

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

**Departamento de Sociología II
(Ecología Humana y Población)**



**LOS INMIGRANTES POLACOS EN LA COMUNIDAD DE
MADRID Y SU INSERCIÓN LABORAL**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Mikolaj Andrzej Stanek

Bajo la dirección del doctor
David Sven Reher Sullivan

Madrid, 2008

- **ISBN: 978-84-692-1040-6**

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Departamento de Sociología II
(Ecología Humana y Población)



LOS INMIGRANTES POLACOS EN LA COMUNIDAD DE
MADRID Y SU INSERCIÓN LABORAL

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Mikołaj Andrzej Stanek

Bajo la dirección de

Prof. Doctor David Sven Reher Sullivan

MADRID 2008



TESIS DOCTORAL

**LOS INMIGRANTES POLACOS EN LA COMUNIDAD DE
MADRID Y SU INSERCIÓN LABORAL**

DOCTORANDO: Mikołaj Andrzej Stanek

DIRECTOR: PROF. DOCTOR David Sven Reher Sullivan

**Departamento de Sociología II
(Ecología Humana y Población)**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

MADRID 2008

Agradecimientos

Deseo expresar mi mas sincera gratitud a todas las personas que han contribuido con su ayuda y apoyo a la realización de esta tesis. En primer lugar, a mi Director el Dr. David Sven Reher Sullivan a quien nunca le podré agradecer lo suficiente su paciencia y apoyo, no sólo en la realización de esta tesis, sino también ante los problemas con los que tuve que enfrentarme a lo largo de estos años. También quiero dar las gracias de una forma especial al director del Departamento de Sociología II de la Universidad Complutense de Madrid el Dr. Joaquín Arango Vila-Belda con cuya ayuda y asesoramiento pude contar siempre que lo necesitaba. No puedo dejar de agradecer el apoyo y los consejos de mis compañeros y amigos que forman o formaban parte del Grupo de Estudios Población y Sociedad: Dr. Alberto Sanz Gimeno, Dr. Fernando González Quiñones, Dr. Luis Cortés Alcalá, Dr. Miguel Requena y Díaz de Revenga y María Sánchez Domínguez.

Quiero agradecer también el apoyo que he recibido por parte del Dr. Douglas Massey, Dr. Magaly Sánchez y Mónica Higgins durante mi estancia en la Universidad de Princeton. También doy gracias al Dr. Janusz Mucha de la Academia de Ciencia y Tecnología de Cracovia por la ayuda prestada durante el trabajo de campo que realicé en Polonia. Deseo expresar mi reconocimiento a la ayuda que he recibido por parte del Dr. Charles Husband de la Universidad de Bradford, Dr. Marek Raczekiewicz CSsR de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid y Dr. Alberto Veira Ramos de la Universidad Carlos III de Madrid en varias fases de la realización de este proyecto.

De forma muy especial quisiera dar las gracias a mi mujer Pilar, a quién dedico este trabajo. Por ella decidí iniciar este proyecto (dejando las frías costas del Mar Báltico) y gracias a ella lo he podido llevar a término. También quiero agradecer el apoyo y ánimo constante a mis dos familias: la de Polonia y la de España, a mis amigos de aquí y de allí.

Encuentro imposible finalizar sin antes expresar la profunda gratitud a casi 240 inmigrantes polacos que participaron en varias fases de este estudio. Les doy gracias por no dudar en dedicarme su tiempo y por el entusiasmo con el que lo hicieron. *Serdecznie dziękuję*. Aprovecho para manifestar aquí mi gran respeto y admiración por la dignidad

y perseverancia con la que estas personas se enfrentan con los obstáculos del día a día de la vida inmigrante.

Índice

Lista de tablas.....	XIII
Lista de gráficos.....	XIX
Lista de mapas.....	XXI
Capítulo 1. Introducción.....	1
1.1. Inmigración hacia España como objeto de investigación.....	3
1.2. Estudios sobre la inmigración polaca hasta la fecha actual.....	5
1.3. Objeto de análisis.....	7
1.4. Objetivos principales del estudio.....	8
1.5. Estructura de la tesis.....	11
Capítulo 2. Perspectiva teórica del estudio y su marco analítico.....	13
2.1. Perspectivas teóricas en el análisis de los procesos de incorporación laboral de los inmigrantes.....	15
2.1.1. Aclaraciones terminológicas.....	15
2.1.2. La perspectiva del capital humano.....	17
2.1.3. Perspectiva de la Segmentación del Mercado de Trabajo.....	20
2.1.4. Perspectiva de la incrustación.....	23
2.2. Enfoque de la incrustación – principales conceptos y premisas.....	25
2.2.1. Incrustación relacional.....	25
2.2.2. Capital social.....	26
2.2.3. Recursos étnicos como forma de capital social.....	28
2.2.4. El papel del capital social en los procesos de inserción laboral – evidencias empíricas.....	32
2.2.5. Incrustación estructural.....	37
2.3. Marco analítico del estudio.....	40
2.3.1. Variables dependientes.....	40
2.3.2. Variables independientes.....	40

2.3.3. Sexo como variable de control.....	42
2.3.4. Indicadores de variables independientes.....	43
2.3.5. Indicadores de variables dependientes.....	45
Capítulo 3. Metodología y fuentes de datos.....	51
3.1 Obstáculos en los estudios empíricos sobre migraciones.....	53
3.2. Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid.....	54
3.2.1. Motivos de la aplicación de la encuesta.....	54
3.2.2. Contenido del cuestionario.....	56
3.2.3. Control de sesgos de medida.....	57
3.2.4. Muestreo.....	59
3.2.5. Procedimientos de captación de participantes en el estudio.....	63
3.2.6. Análisis de los resultados obtenidos.....	65
3.3. Entrevistas en profundidad.....	66
3.3.1. Motivos del uso de la metodología cualitativa.....	66
3.3.2. Entrevistas en profundidad en la fase inicial del estudio.....	68
3.3.3. Entrevistas en profundidad en la fase posterior a la encuesta.....	69
3.3.4. Entrevistas con informantes institucionales.....	70
3.4. Explotación de fuentes de datos secundarias.....	72
3.4.1. Padrón Municipal.....	72
3.4.2. Censo de Población y Viviendas.....	74
3.4.3. Registro Central de Extranjeros de la Dirección General de la Policía.....	75
3.4.4. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social.....	76
3.4.5. Permisos de Trabajo concedidos a Extranjeros.....	77
3.4.6. Encuesta Nacional de Inmigrantes.....	77
Capítulo 4. Marco institucional – políticas migratorias española y comunitaria.....	81
4.1. Las políticas migratorias y sus características.....	83
4.1.1. La complejidad y ambigüedad de las políticas migratorias.....	83
4.1.2. Inestabilidad de las políticas migratorias.....	84

4.1.3. El contexto internacional en las políticas migratorias.....	84
4.1.4. Las consecuencias imprevistas de las políticas.....	85
4.2. La evolución de la política migratoria y de extranjería en España.....	86
4.2.1. Años 1985 – 1999.....	86
4.2.2. Año-2000 – actualidad.....	88
4.3. Modos de acceso al permiso de residencia.....	90
4.3.1. Régimen general – contratación individual.....	91
4.3.2. Contingentes.....	92
4.3.3. Acuerdos bilaterales.....	93
4.3.4. Regularizaciones.....	94
4.3.5. Regularización por arraigo.....	96
4.3.6. Régimen comunitario.....	96
4.4. Regulación del acceso al trabajo.....	97
4.5. Acceso a las prestaciones sociales.....	99
4.6. Evolución del marco legal de la migración polaca hacia España 1990-2006.....	101
Capítulo 5. Emigración polaca - pasado y presente.....	107
5.1. Migraciones 1870-1989.....	109
5.1.1. Emigración desde Polonia 1870-1939.....	109
5.1.2. Contextos de los procesos migratorios en Europa Central y Oriental en el periodo 1945-1988.....	112
5.1.3. Migraciones desde Polonia en el periodo 1945 – 1988.....	113
5.2. Migraciones durante el periodo de transición 1989-2004.....	119
5.2.1. Nuevos contextos de los procesos migratorios tras la caída del telón de acero.....	119
5.2.2. Las migraciones de Europa Central y Oriental 1989-2004 - características principales.....	127
5.2.3. El contexto de migraciones desde Polonia 1989-2004.....	133
5.2.4. Principales formas de movilidad de la población polaca 1989-2004.....	136
5.3. Migraciones tras la ampliación de 2004.....	142
5.3.1. Movilidad de los ciudadanos de UE8 tras la ampliación de 2004.....	142
5.3.2. Cambios en la movilidad de los polacos tras la ampliación de 2004.....	146

5.4. Presencia polaca en España hasta 1990.....	155
5.4.1. Inicios de la presencia polaca en España.....	155
5.4.2. Migración de tránsito de los años ochenta.....	157
 Capítulo 6. Dinámicas de las migraciones polacas hacia	
España 1990-2006.....	163
6.1. Dinámicas de flujos de los inmigrantes polacos	
hacia España 1990-2006.....	165
6.1.1. España como país de destino migratorio de los polacos.....	165
6.1.2. 1990 - 1999.....	166
6.1.3. 2000 - 2004.....	170
6.1.4. Mayo 2004- mayo 2006.....	174
6.2. La Comunidad de Madrid como principal región de atracción de la	
inmigración polaca.....	175
6.2.1. Distribución de la población polaca en el territorio español.....	175
6.2.2. Distribución en la Comunidad de Madrid.....	180
6.3. Procedencia de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid.....	184
6.3.1. Distribución de áreas de procedencia en la población	
inmigrante polaca	184
6.3.2. La urbanización de los flujos desde Polonia hacia	
la Comunidad de Madrid.....	188
6.3.3. El caso de las migraciones desde Mieles.....	189
6.4 Perfil sociodemográfico de la población polaca en la Comunidad de Madrid...	197
6.4.1. Estructura por sexo y edad de la población polaca.....	197
6.4.2. Los hogares de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid....	204
 Capítulo 7. La población polaca en la Comunidad de Madrid – recursos	
y situación legal.....	213
7.1. El capital social en las redes familiares y de amistad.....	215
7.1.1. Categorías de descripción del capital social.....	215
7.1.2. Características del capital social de la población polaca.....	216
7.2. Recursos étnicos.....	221
7.2.1. Asociacionismo de los inmigrantes polacos.....	221

7.2.2. Escuelas étnicas.....	226
7.2.3. Iglesias polacas como generadoras del capital social.....	230
7.3. El capital humano de los polacos en la Comunidad de Madrid.....	238
7.3.1. Las medidas del capital humano.....	238
7.3.2. El capital humano de la educación reglada.....	240
7.3.3. Conocimiento de la lengua castellana.....	243
7.3.4. Cursos preparatorios en el lugar de destino.....	246
7.3.5. Experiencia laboral previa a la inmigración a España.....	249
7.3.6. Experiencia migratoria previa a la inmigración a España.....	251
7.4. La situación legal de la población polaca en la Comunidad de Madrid.....	253
7.4.1. Situación legal en el momento actual.....	253
7.4.2. Situación legal al llegar.....	256
 Capítulo 8. Los inmigrantes polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid.....	 259
8.1. Los polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid – perspectiva general.....	261
8.1.1. Actividad y paro.....	261
8.1.2. Sectores de actividad económica.....	263
8.1.3 Regularidad del empleo.....	272
8.1.4. Temporalidad de contratación.....	276
8.1.5. Tipo de dependencia laboral.....	278
8.1.6. Iniciativa empresarial de los inmigrantes polacos.....	282
8.1.7. Posición sociolaboral.....	289
8.1.8. Ingresos	292
8.2. Asignación y movilidad sectorial.....	297
8.2.1. Asignación sectorial en el primer empleo.....	297
8.2.2. Importancia de las redes en el acceso al primer empleo.....	299
8.2.3. Determinantes de asignación sectorial en el primer empleo.....	300
8.2.4. Movilidad horizontal de los inmigrantes polacos.....	307
8.3. Posición sociolaboral en el primer trabajo y movilidad vertical de los inmigrantes.....	309

8.3.1. Posición sociolaboral en el primer trabajo.....	309
8.3.2. Movilidad vertical de los inmigrantes polacos.....	310
8.3.3. Factores asociados a la movilidad vertical de los inmigrantes polacos...	312
8.3.4. Relación entre la movilidad horizontal y vertical – el caso de los nichos laborales.....	322
8.3.5. Contextos de movilidad vertical de los empleados en la construcción...	325
8.3.6. Contextos de movilidad vertical en el servicio doméstico.....	329
Capítulo 9. Conclusiones.....	339
9.1. Resumen de trabajo.....	341
9.2. Dinámicas de la migración polaca hacia España y sus características sociodemográficas.....	341
9.3. Recursos de los inmigrantes polacos y su situación legal en España.....	343
9.4. Situación laboral de los inmigrantes polacos.....	345
9.5. Entrada en el mercado laboral y sus determinantes.....	346
9.6. Movilidad vertical y sus determinantes.....	347
9.7. Reflexiones finales – perspectivas de nuevas investigaciones.....	350
Capítulo 10. Documentos anexos.....	353
Bibliografía.....	369

Lista de tablas

Capítulo 2.

Tabla 2.1. Categorización de la posición sociolaboral de los inmigrantes.....	45
---	----

Capítulo 3.

Tabla 3.1. Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid ficha técnica.....	61
Tabla 3.2. Distribución de la población polaca en la Comunidad de Madrid y distribución de la muestra por cuotas.....	62
Tabla 3.3. Captación tipo bola de nieve - distribución de cuotas para contactos iniciales y contactos iniciales realizados.....	65
Tabla 3.4. Entrevistas con informantes institucionales.....	71

Capítulo 4.

Tabla 4.1. Características de los procesos de regularización en España 1985-2005.....	95
Tabla 4.2. Medidas adaptadas con respecto a la mano de obra procedente de nuevos países miembros de Europa Central y Oriental.....	106

Capítulo 5.

Tabla 5.1. La emigración permanente desde los territorios polacos (según la partición) 1871-1913.....	111
Tabla 5.2. Principales países de destino migratorio de los polacos 1980-1988.....	117
Tabla 5.3. Solicitudes de asilo de personas de nacionalidad polaca en los países europeos.....	118
Tabla 5.4. La economía sumergida en Europa Central y Oriental.....	123
Tabla 5.5. PIB por habitante de los países de Europa Central y Oriental en relación a los países europeos desarrollados.....	125
Tabla 5.6. Tasa de paro en los países de Europa Central y Oriental.....	126
Tabla 5.7. Llegadas de personas de origen alemán procedentes de Europa Central y Oriental.....	128
Tabla 5.8. Trabajadores temporales de Europa Central y Oriental en Alemania contratados en el marco de acuerdos bilaterales.....	132

Tabla 5.9. Solicitudes de asilo de personas de nacionalidad polaca en los países occidentales.....	137
Tabla 5.10. Principales destinos migratorios de los polacos 1996-2003.....	141
Tabla 5.11. Destinos migratorios de flujos anuales desde Polonia 2002-2006.....	148

Capítulo 6.

Tabla 6.1. Evolución de la población de nacionalidad polaca según el Padrón Municipal y Registro Central de Extranjeros de la Dirección General de la Policía 2000-2007.....	171
Tabla 6.2. Evolución de la población de nacionalidad rumana, búlgara y ucraniana según el Padrón Municipal.....	172
Tabla 6.3. Contratación de polacos en España en el marco del acuerdo bilateral de 2002.....	173
Tabla 6.4. Distribución de la población de nacionalidad polaca en municipios de la Comunidad de Madrid 2006.....	182
Tabla 6.5. Procedencia de los polacos residentes en la Comunidad de Madrid según provincia (voivodia) y periodo de inmigración.....	188
Tabla 6.6. Procedencia de los polacos residentes en la Comunidad de Madrid según tamaño de la localidad y según periodo.....	189
Tabla 6.7. Personas empleadas en WSK Mielec 1987-1994.....	192
Tabla 6.8. Edad de llegada de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid en relación al sexo.....	203
Tabla 6.9. Edad de llegada de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid en relación a periodo de llegada.....	203

Capítulo 7.

Tabla 7.1. Tamaño medio de la red del inmigrante según sexo.....	216
Tabla 7.2. Tamaño medio de la red del inmigrante según el periodo de llegada.....	218
Tabla 7.3. Estructura étnica de la red personal del inmigrante según sexo y periodo de llegada.....	219
Tabla 7.4. Presencia de las redes sociales del inmigrante en el momento de llegada a España según sexo.....	220
Tabla 7.5. Presencia de las redes sociales del inmigrante en el momento de llegada a España según año de llegada.....	220

Tabla 7.6. Las asociaciones polacas en la Comunidad de Madrid.....	223
Tabla 7.7. Asociacionismo de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según el sexo.....	225
Tabla 7.8. Asociacionismo de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según el periodo de llegada.....	225
Tabla 7.9. Escuelas polacas en la Comunidad de Madrid.....	228
Tabla 7.10. Personas cuyo hijo (al menos uno) asiste a la escuela polaca.....	229
Tabla 7.11. Participación en la misa dominical en una de las iglesias polacas según sexo.....	237
Tabla 7.12. Participación en la misa dominical en una de las iglesias polacas según periodo de llegada.....	237
Tabla 7.13. Nivel de estudios de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sexo y en relación a la población de Polonia.....	241
Tabla 7.14. Nivel de estudios de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada.....	242
Tabla 7.15. Nivel de conocimiento del castellano declarado según sexo.....	244
Tabla 7.16. Nivel de conocimiento del castellano declarado según periodo de llegada.....	245
Tabla 7.17. Cursos profesionales y de idiomas realizados según sexo.....	247
Tabla 7.18. Cursos profesionales y de idiomas realizados según periodo de llegada.....	248
Tabla 7.19. Tipo de cursos realizados por los inmigrantes polacos.....	249
Tabla 7.20. Situación laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid antes de llegar a España según sexo.....	250
Tabla 7.21. Situación laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid antes de llegar a España según periodo de llegada.....	251
Tabla 7.22. Tiempo de experiencia migratoria previa a la llegada a España según sexo (estancias mayores a 2 meses).....	252
Tabla 7.23. Tiempo de experiencia migratoria previa a la llegada a España según periodo de llegada (estancias mayores a 2 meses).....	253
Tabla 7.24. Situación legal de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sexo.....	255
Tabla 7.25. Situación legal de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada.....	256
Tabla 7.26. Tiempo medio en obtener la autorización/tarjeta de residencia de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (en años).....	258

Capítulo 8.

Tabla 8.1. Tasas de actividad y de paro de distintos grupos de nacionalidades en la Comunidad de Madrid.....	261
Tabla 8.2. Tasas de actividad y de paro de los inmigrantes polacos en la Comunidad Autónoma de Madrid.....	262
Tabla 8.3. Distribución por sectores y ramas de actividad de distintos grupos de nacionalidades en la Comunidad de Madrid.....	264
Tabla 8.4. Distribución por sectores y ramas de actividad de los inmigrantes polacos ocupados en la Comunidad de Madrid según sexo.....	265
Tabla 8.5. Distribución por sectores y ramas de actividad de los inmigrantes polacos ocupados en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada.....	267
Tabla 8.6. Tamaño de las empresas de la construcción que emplean trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid.....	269
Tabla 8.7. Modalidades de empleo en el servicio doméstico entre las inmigrantes polacas en la Comunidad de Madrid.....	271
Tabla 8.8. Modalidades de empleo en el servicio doméstico de distintos grupos inmigrantes en España.....	271
Tabla 8.9. Participación en el mercado laboral formal e informal según sexo.....	273
Tabla 8.10. Participación en el mercado laboral formal e informal de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada.....	274
Tabla 8.11. Participación en el mercado laboral formal e informal de los inmigrantes polacos con autorización/tarjeta de residencia y permiso de trabajo según periodo de llegada.....	275
Tabla 8.12. Tasas de temporalidad de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid con contratos en el mercado formal según sexo.....	278
Tabla 8.13. Tasas de temporalidad de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid con contratos en el mercado formal según año de llegada...	278
Tabla 8.14. Tipo de dependencia laboral de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid según sexo.....	281
Tabla 8.15. Tipo de dependencia laboral de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid según año de llegada.....	282
Tabla 8.16. Sectores de negocios de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid.....	287

Tabla 8.17. Tamaño y estructura de las plantillas en los negocios étnicos polacos en la Comunidad de Madrid.....	289
Tabla 8.18. Posición sociolaboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sexo.....	291
Tabla 8.19. Posición sociolaboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada.....	292
Tabla 8.20. Ingreso neto por hora de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada.....	293
Tabla 8.21. Correlación entre el nivel de ingresos netos por hora y el tiempo total de estancia en España.....	294
Tabla 8.22. Ingreso neto por hora de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sector de actividad.....	295
Tabla 8.23. Ingreso medio neto por hora de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según posición sociolaboral.....	296
Tabla 8.24. Ingresos medios por hora en relación a la categoría sociolaboral según sexo.....	297
Tabla 8.25. Distribución por sectores y ramas de actividad en el primer empleo de los inmigrantes polacos de la Comunidad de Madrid según sexo.....	298
Tabla 8.26. Formas de obtención del primer trabajo en España según sexo.....	300
Tabla 8.27. Determinantes de la concentración sectorial en el primer empleo – contrastes no paramétricos. Varones	302
Tabla 8.28. Determinantes de la concentración sectorial en el primer empleo – contrastes no paramétricos. Mujeres.....	304
Tabla 8.29. Movilidad horizontal de los trabajadores polacos según sexo.....	308
Tabla 8.30. Movilidad horizontal de los trabajadores polacos según periodo de llegada.....	308
Tabla 8.31. Posiciones sociolaborales en el primer trabajo según sexo.....	309
Tabla 8.32. Posiciones sociolaborales en el primer trabajo según año de llegada...	310
Tabla 8.33. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos. Varones.....	315
Tabla 8.34. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos. Mujeres	318
Tabla 8.35. Relación entre la movilidad horizontal y movilidad vertical – varones inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid.....	323
Tabla 8.36. Relación entre la movilidad horizontal y movilidad vertical – mujeres inmigrantes polacas en la Comunidad de Madrid.....	323

Tabla 8.37. Estructura de los ingresos de los trabajadores polacos en el sector de la construcción en relación al cargo desempeñado.....	327
Tabla 8.38. Evolución de modalidades de contratación en el servicio doméstico en la Comunidad de Madrid.....	330
Tabla 8.39. Ingresos medios de las empleadas polacas en el servicio doméstico según la modalidad de contratación.....	333

Documentos anexos

Anexo 2. Proyecciones de flujos migratorios desde los países de Europa Central y Oriental hacia la Unión Europea.....	356
---	-----

Lista de gráficos

Capítulo 3.

Gráfico 3.1. Proceso de captación de encuestados.....	64
---	----

Capítulo 5.

Gráfico 5.1. Emigración desde Polonia y políticas emigratorias del régimen (1981-1989).....	116
Gráfico 5.2. Evolución de la tasa de paro y migraciones (duración superior a 2 meses).....	134
Gráfico 5.3. Razón entre migraciones desde Polonia a corto (2-12 meses) y largo plazo (más de 12 meses).....	138
Gráfico 5.4. Distribución según la nacionalidad de los inmigrantes de UE8 en el Reino Unido, Suecia e Irlanda.....	145
Gráfico 5.5. Tasas de desempleo de la población activa polaca según edades.....	150
Gráfico 5.6. Dinámica de flujo de trabajadores polacos hacia el Reino Unido e Irlanda en periodos trimestrales.....	152

Capítulo 6.

Gráfico 6.1. Evolución del volumen de la población polaca en España según el registro de permisos de residencia y datos padronales.....	169
Gráfico 6.2. Dinámicas de distribución de la población nacida en Polonia según las Comunidades Autónomas años 2000-2007.....	180
Gráfico 6.3. Dinámicas de distribución de la población nacida en Polonia según los municipios de la Comunidad de Madrid años 2001-2006.....	184
Gráfico 6.4. Tasas de desempleo de la población activa polaca en el distrito de Mielec, voivodia de Rzeszów y Polonia (1990-1994).....	193
Gráfico 6.5. Evolución de la estructura por sexo de la población polaca en la Comunidad de Madrid.....	199
Gráfico 6.6. Pirámide de población nacida en Polonia empadronada en la Comunidad de Madrid 2006.....	200
Gráfico 6.7. Pirámide de población nacida en Polonia empadronada en España 2006.....	201
Gráfico 6.8. Pirámide de población nacida en los países no desarrollados empadronada en la Comunidad de Madrid 2006.....	201

Gráfico 6.9. Ubicación de la unidad familiar de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid.....	206
Gráfico 6.10. Distribución de la población polaca según la composición de los hogares en los que reside.....	210
 Capítulo 7.	
Gráfico 7.1. Tasa de crecimiento interanual del número de personas con autorización/tarjeta de residencia y empadronados de nacionalidad polaca.....	254
 Capítulo 8.	
Gráfico 8.1. Evolución del peso de los trabajadores polacos en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos en España 2001-2006.....	280
Gráfico 8.2. Cambio de la situación sociolaboral de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid (primer empleo – empleo actual) según sexo.....	311

Lista de mapas

Capítulo 6.

Mapa 6.1. Distribución de la población polaca en el territorio español en 2006.....	178
Mapa 6.2. Distribución de la población polaca en el territorio de la Comunidad de Madrid.....	183
Mapa 6.3. Principales zonas de origen de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid.....	186

Documentos anexos

Anexo 1 Mapa de distribución de cuatro conjuntos geográficos utilizados en la estratificación de la muestra.....	355
Anexo 3 Identificación de los Municipios de la Comunidad de Madrid.....	357

Capítulo 1.

Introducción

1.1. Inmigración hacia España como objeto de investigación

En los últimos años el fenómeno migratorio en España se ha encontrado en el centro de debate público y en el centro de interés de numerosos estudios científicos, lo que se debe principalmente al hecho de que desde principios de los años noventa este país se ha convertido en un importante destino de los flujos migratorios. A lo largo de estos años los procesos de migraciones hacia España han ido en aumento convirtiendo este país en uno de los principales destinos migratorios entre los países de la Unión Europea. En concreto, la proporción de inmigrantes en el total de la población se ha multiplicado por siete en menos de diez años. Si en el año 2000 el 3,6% de la población empadronada en España había nacido en el extranjero, en el 2007, este porcentaje se ha incrementado hasta alcanzar el 11,6%. Junto al rápido incremento del peso de la población inmigrante en el conjunto de la población española se observa también el fenómeno de una creciente diversificación de sus procedencias (Arango 2004a).

Una parte importante de la población inmigrante económicamente activa la constituyen los inmigrantes de Europa Central y Oriental, sobre todo, por una presencia cada vez más numerosa de inmigrantes rumanos y, aunque en menor medida, de búlgaros y ucranianos. Cabe destacar aquí que la transformación de España en un país de inmigración coincidió con la liberación de un gran potencial migratorio de las poblaciones de Europa Central y Oriental a causa del derrumbamiento de los regímenes comunistas y los procesos de transformación económica y política en aquellos países. La aparición en España de inmigrantes polacos a principios de los años noventa fue probablemente el primer indicio de que Europa Central y Oriental y Europa del Sur empezaron a compartir el mismo espacio transnacional de flujos migratorios.

Los procesos migratorios tuvieron un importante impacto en los procesos económicos y en la situación del mercado laboral de España. Según los datos de la Encuesta de Población Activa, entre 1994 y 2007 se han creado casi 8 millones de empleos de los que más de 2,5 millones corresponden a la población extranjera¹. Esto permite considerar la inmigración como uno de los principales condicionantes de la intensidad y forma en la que se estructura el empleo en España.

La masiva entrada de inmigrantes en el mercado nos remite a cuestiones relacionadas con el impacto que tiene la incorporación de un importante número de

¹ Según los datos de la EPA entre el primer trimestre de 1994 y el primer trimestre de 2007 el aumento de la población total ocupada era de 7,981 millones.

nuevos trabajadores de origen extranjero en la situación laboral de la población autóctona (Carrasco Perea et al. 2006; Domingo i Valls, Houle 2005). Entre los temas de investigación son cada vez más numerosos los estudios científicos cuyo propósito es determinar en qué medida la condición de inmigrante determina su posición en el mercado de trabajo de las sociedades de destino. Debemos destacar aquí que, a pesar de las numerosas e importantes divergencias entre los investigadores, estos coinciden en que las trayectorias laborales de los inmigrantes difieren no sólo de las de la población autóctona sino también entre los distintos grupos inmigrantes (Amuedo-Dorantes, Rica de la 2007; Cachón Rodríguez 2003a; Fernández, Ortega 2006; Garrido, Toharia 2004).

Así pues, los inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental presentan diferencias en cuanto a las tasas de actividad, ocupación, temporalidad y niveles salariales con respecto a otros colectivos. También se observan, a pesar de la evidente concentración sectorial y ocupacional de la población inmigrante en su conjunto, algunos contrastes entre colectivos particulares en la distribución en las ramas de actividad y en la estructura ocupacional (Garrido, Toharia 2004; Martín Urriza 2006; Pajares 2007a). Este marco constituye un punto de partida para el creciente número de estudios pormenorizados centrados en determinados colectivos inmigrantes residentes en España (Beltrán 2003; García, Berriane 2004; Gómez Ciriano et al. 2007; Jabardo Velasco 2006; Pajares 2007b). Dentro de esta tendencia se inscribe también este trabajo dedicado al colectivo polaco en la Comunidad de Madrid.

Aunque los polacos no constituyen un colectivo inmigrante numéricamente importante en relación a otros colectivos procedentes de Europa Central y Oriental su caso puede considerarse un objeto de estudio especialmente interesante (2003: 63). La particularidad de los inmigrantes polacos con respecto a otros colectivos “del este” consiste en una presencia histórica en España más larga, lo que puede tener influencia en el grado de consolidación de las relaciones dentro del colectivo en términos de estructuración de las redes personales de apoyo y articulación de otras formas de relaciones dentro del grupo migratorio (por ejemplo las asociaciones de inmigrantes, iglesias y escuelas “étnicas”). Por otra parte, el caso de los inmigrantes polacos representa y, dadas las circunstancias económicas y geopolíticas, anticipa los procesos de transformación de la situación legal de otros colectivos inmigrantes, originarios de Europa Central y Oriental, hacia ciudadanos europeos de pleno derecho. Así pues la

ampliación de la Unión Europea en mayo de 2004 situó a los polacos en España en una situación en la que se encontraron los inmigrantes rumanos y búlgaros en enero de 2007.

1.2. Estudios sobre la inmigración polaca hasta la fecha actual

La aparición de los polacos en el paisaje migratorio español despertó el interés de algunos investigadores tanto en España como en Polonia. Así pues hasta hace poco se podía decir que los inmigrantes polacos fueron el colectivo mejor conocido entre los procedentes de Europa Central y Oriental². Este hecho se debe en principal medida a que este colectivo era en la década de los noventa el más numeroso y también el más visible socialmente entre los grupos inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental. Ya en 1992 María Jesús Marrón describió el proceso de inserción de los polacos en el mercado de trabajo español. Los geógrafos V. Rodríguez, M. P. González Yanci y Aguilera Arilla realizaron, en los años noventa, varios estudios acerca de las características demográficas y sociales básicas del grupo inmigrante polaco y la evolución de su asentamiento en España, basándose principalmente en los datos estadísticos disponibles (Aguilera Arilla et al. 1996; González Yanci, Aguilera Arilla 1996; Rodríguez Rodríguez 1995).

También se han realizado estudios de carácter principalmente cualitativo y etnográfico con el fin de conocer las trayectorias migratorias de los polacos en España desde la perspectiva de las vivencias y experiencias personales. Estos estudios analizan las situaciones de los inmigrantes desde la posición del propio inmigrante. Aportan, por tanto, una valiosa información sobre los procesos de integración social y cultural de los polacos en la sociedad española algo que sería imposible de obtener a través del análisis de los datos estadísticos. Dolores Arnal Sarasa investigó los procesos de integración social y cultural de los polacos desde la perspectiva de las estrategias adaptativas. La autora reconstruye las trayectorias inmigrantes como un proceso continuo de interacción tanto entre los propios inmigrantes, como con la sociedad de acogida, a través del cual se produce la inserción y la adaptación (2005; 1998a; 1999). Arnal presentó también un

² En los últimos años la intensidad de crecimiento de la población inmigrante de origen rumano fue la causa de un dinámico incremento de estudios dedicados a este colectivo (Ferrero Turrión 2005; Marcu 2007; Pajares 2007b; Sandu 2007; Viruela Martínez 2004; Viruela Martínez 2006). No obstante, aún se sabe relativamente poco sobre los colectivos búlgaro y ucraniano que cuentan con un numeroso contingente en España.

estudio del papel que desempeña la iglesia y la religión católica en el colectivo inmigrante polaco en España, analizando este fenómeno desde una amplia perspectiva histórica (Arnal Sarasa 1998b). A finales de los años noventa otro grupo de investigadores vinculados al Consejo Superior de Investigaciones Científicas junto con los científicos de la Academia de Ciencias Polaca, realizaron un proyecto de estudio de las relaciones entre ambas sociedades tanto en el pasado como en el presente. El fruto de esta colaboración es el libro “España-Polonia el encuentro entre dos países” (hasta ahora solamente editado en Polonia). Gran parte de este trabajo está constituido por estudios sobre la migración y el asentamiento de los polacos en España. Se analizaron los procesos de la creación de la comunidad inmigrante polaca en España, sus características sociales, las relaciones entre los polacos y los españoles, las imágenes y los estereotipos mutuos producidos a través de los contactos cotidianos, la identidad colectiva de los inmigrantes y los estilos de vida desarrollados en la situación migratoria (González Leandro 2003; González Martínez, Merino Hernando 2003). Las experiencias de la vida cotidiana y las prácticas culturales realizadas en situación migratoria han sido el objeto de los estudios de Eugenia Ramírez Goicoechea (1996; 2003).

Finalmente, no se debe olvidar el trabajo del Colectivo IOE dedicado a la situación de los trabajadores polacos, marroquíes y españoles en la construcción. Este estudio, basado en encuestas, aportó información interesante sobre la situación de los inmigrantes polacos empleados en este sector. Los mencionados estudios tuvieron una gran importancia al ampliar y profundizar nuestro conocimiento acerca del colectivo polaco, no obstante, presentan algunas limitaciones que presentamos a continuación:

- 1) La mayoría de los estudios citados fueron basados en datos estadísticos oficiales o bien en información obtenida mediante la aplicación de métodos cualitativos³. Desde nuestro punto de vista, estos estudios deberían ser completados por investigaciones basadas en la encuesta ya que ésta posibilita (a diferencia de las investigaciones de carácter cualitativo) medir la incidencia y distribución de los fenómenos y al mismo tiempo permite (a diferencia de la explotación de datos

³ Única excepción en este aspecto lo constituye el estudio del Colectivo IOE, sin embargo, éste se centra específicamente en los trabajadores de la construcción.

estadísticos secundarios) determinar los objetivos y el alcance temporal, geográfico del objeto de estudio.

- 2) La información que ofrecen se limita a la situación de los años noventa, que es cuando se realizaron la mayoría de estos estudios. Así pues, nuestro conocimiento acerca del colectivo polaco en la década actual es bastante limitado. De forma especial carecemos de información sobre su situación tras la integración de Polonia en las estructuras europeas en mayo de 2004.
- 3) Gran parte de las investigaciones citadas abarcan un amplio espectro de problemáticas. Hasta estas fechas no se ha realizado un estudio detallado de los procesos de inserción laboral de los inmigrantes polacos que permita presentar no sólo la distribución de las características relacionadas con la actividad económica colectiva, sino también, indicar los factores que influyen en su ubicación en el mercado laboral.

En este trabajo tenemos la ambición de completar y ampliar la información ya recogida en otros estudios especialmente en el aspecto de la presencia polaca en el mercado laboral español.

1.3. Objeto de análisis

El objeto de este estudio es el colectivo de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid – región que desde su inicio ha sido el principal destino de los flujos y asentamientos de los polacos en España. Como se verá más adelante, la actual comunidad inmigrante polaca en la Comunidad de Madrid tuvo sus inicios ya en el periodo de los años ochenta⁴. No obstante, las llegadas que se produjeron en aquella década tenían principalmente carácter de migraciones de tránsito. Para estos inmigrantes la estancia en España fue tan sólo una etapa en su viaje a países como Estados Unidos, Canadá o Australia. La inmigración cuyo destino definitivo era España se inició entre los años 1989 y 1990, aunque la migración de tránsito se mantuvo hasta el cierre definitivo de los programas de reasentamiento por parte de los países de ultramar a principios de los años noventa. Dado que nuestro interés es la migración de carácter

⁴ Si nos remontamos aún más en el periodo, desde los años cuarenta residía en España una pequeña colonia de refugiados políticos polacos.

económico, que se produce en las nuevas condiciones económicas y políticas surgidas en el periodo posterior al derrumbamiento del sistema comunista en Polonia, hemos establecido que nuestro estudio abarcara a las personas que vinieron a España después del **31 de diciembre de 1989**. Por otra parte, otro límite temporal está marcado por la fecha de suspensión por parte del gobierno español de los periodos transitorios para la libre circulación de mano de obra. Cabe adelantar (esta problemática será discutida con más detalle en el capítulo 4 de este trabajo) que a partir de aquel momento los ciudadanos polacos obtuvieron pleno derecho de trabajar en cualquier actividad por cuenta ajena en las mismas condiciones que los españoles y otros ciudadanos europeos, así como el acceso al sistema de la seguridad social. La decisión de no incluir a la categoría de personas que vinieron a España después del **1 de mayo de 2006** ha estado motivada por diversas razones:

- 1) Partimos de la suposición de que el cambio tan radical del marco institucional de los polacos en España podría afectar a las características de los procesos tanto de migración como de inserción laboral de los inmigrantes polacos.
- 2) Dado el periodo en el que se llevó a cabo la principal parte del trabajo de campo (primavera-otoño de 2006) la proporción de personas llegadas después del 1 de mayo de 2006 habría sido muy pequeño y por tanto, la información aportada habría tenido un escaso valor comparativo.
- 3) Se ha tenido en cuenta que el limitado tiempo transcurrido tras la apertura del mercado laboral y las fechas de realización del estudio implicaría que estos inmigrantes podrían aportar muy poca información sobre las experiencias migratorias y laborales lo que perjudicaría el análisis general.

1.4. Objetivos principales del estudio

En nuestro estudio planteamos una serie de objetivos.

- 1) Realizar un análisis de las dinámicas de las migraciones polacas hacia España y las principales características sociodemográficas de este colectivo residente en la Comunidad de Madrid.

- 2) Posteriormente se describirán las características de los inmigrantes polacos en términos de sus recursos sociales, de las distintas dimensiones del capital humano que poseen y su situación legal en el territorio español. Este análisis además de profundizar y ampliar la descripción del colectivo polaco tiene como objetivo presentar y contextualizar los principales factores que, a la luz de nuestras premisas, consideramos cruciales en la determinación del transcurso y efectos de los procesos de inserción laboral.
- 3) Otro objetivo de este trabajo es el de analizar los procesos de inserción laboral de este colectivo en el mercado laboral de la comunidad madrileña. A nivel descriptivo nuestro análisis abarca una serie de indicadores de la situación laboral de los inmigrantes que ilustrarán los procesos de su inserción en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid. Así pues presentaremos datos referentes a las tasas de actividad y paro de los inmigrantes polacos, la ubicación sectorial, posición sociolaboral, las relaciones de dependencia en el empleo, los niveles de ingresos, la predisposición al autoempleo y la temporalidad del empleo entre otros. Nuestra intención es presentar la imagen más completa y exhaustiva de la situación de los polacos en el mercado laboral.
- 4) Los resultados obtenidos serán un punto de partida para el análisis de los determinantes de los procesos de inserción laboral. Cabe subrayar que el concepto de inserción laboral lo definimos aquí de manera muy amplia, incluyendo tanto los procesos de acceso al primer empleo en España como la posterior movilidad laboral. En concreto los objetivos de esta última parte del trabajo serán:
 - a) Determinar los factores que influyen en los procesos de asignación sectorial al principio de la trayectoria laboral en España, es decir, en el momento de acceso al primer empleo.
 - b) Intentaremos identificar los determinantes de los procesos de movilidad vertical, es decir, los cambios en las posiciones sociolaborales a lo largo de la trayectorias laborales de los inmigrantes.

En estos análisis partimos de la premisa basada en *el enfoque de la incrustación* la cual mantiene que el comportamiento económico está incrustado en el marco

de las estructuras de las relaciones sociales y son ellas las que determinan su forma, su transcurso y los resultados. Dentro de esta perspectiva distinguimos la *incrustación relacional* - vinculada a las características de los grupos de pertenencia y las redes personales, que constituyen el ámbito social inmediato en el que se ven integrados los inmigrantes y la *incrustación estructural* - modo en el que son recibidos los colectivos inmigrantes por las instituciones y la sociedad de destino. En el caso de la *incrustación relacional* una de las herramientas analíticas de las que nos valemos es el concepto del capital social, que siendo atributo del individuo permite el acceso a varias clases de recursos a través de las distintas formas de las relaciones sociales. En nuestro estudio distinguimos el capital social basado en las relaciones personales que surgen de los lazos de parentesco o amistad (lazos fuertes) y relaciones entre conocidos (lazos débiles), así como el capital social basado en los lazos de pertenencia al mismo grupo étnico. En cuanto a la *incrustación estructural* nos centramos en su aspecto institucional analizando la situación legal de los inmigrantes polacos residentes en la Comunidad de Madrid. Finalmente, a la luz de los resultados de los estudios realizados tanto en el contexto español como internacional, planteamos la hipótesis acerca del impacto que puede tener el capital humano en los procesos de inserción laboral de los inmigrantes. Por esta razón en nuestro análisis incluimos varias dimensiones del capital humano.

- 5) Finalmente, discutiremos los resultados obtenidos con el fin de interpretar las diferencias observadas dentro del colectivo estudiado. Para llevar a cabo este objetivo, situaremos las regularidades observadas en un contexto más amplio, relacionando los factores inmediatos que determinan la inserción laboral de los inmigrantes polacos con los factores a nivel macrosocial tales como las condiciones en el mercado laboral y las normas y expectativas sociales referentes a las distintas categorías sociales en el marco del colectivo estudiado. En este aspecto, prestaremos especial atención a los posibles contrastes entre los procesos de inserción laboral de la población masculina y femenina de origen polaco. En concreto, se presentarán las diferencias en las formas de movilidad sociolaboral entre los varones y las mujeres polacas en el marco del mercado

laboral español, las diferencias en el uso de los recursos por parte de ambas categorías y se propondrán interpretaciones de estos fenómenos.

1.5. Estructura de la tesis

A lo largo de este trabajo además de presentar los resultados del análisis empírico también se presentarán y discutirán sus bases teóricas y metodológicas. Adicionalmente se presentará un amplio contexto institucional, económico, social e histórico de los procesos de migración polaca hacia España con el fin de ofrecer una perspectiva más amplia de los fenómenos de los que trata este trabajo, por lo que el trabajo se estructurará de la siguiente forma.

En el capítulo 2 se discutirán, en nuestra opinión, las principales teorías referentes a la problemática de la incorporación laboral de los inmigrantes. Prestamos especial atención al enfoque de la incrustación a partir de cuyas premisas planteamos las hipótesis contrastadas en la parte analítica del trabajo. Se discutirá el significado y las dimensiones del capital social, que es el concepto clave en la mencionada perspectiva teórica. Finalmente, describiremos el esquema analítico utilizado en el estudio presentando las variables dependientes e independientes aplicadas y la forma en la que se han creado sus indicadores.

En el capítulo 3 se presentarán las fuentes de datos utilizadas a lo largo de este trabajo. Haremos hincapié en la problemática del planteamiento y realización de la Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid, que es la principal fuente de información en nuestro estudio.

El capítulo 4 presentará la problemática de las políticas migratorias llevadas a cabo en España. Nos referiremos aquí tanto al contexto nacional como al de la Unión Europea. El propósito de esta parte es indicar cómo los cambios en las políticas migratorias en España y los procesos de integración de Polonia en la Unión Europea han estado influyendo en la situación legal de los inmigrantes polacos en España.

El capítulo 5 se propone una descripción de los procesos migratorios en los que participa la población polaca desde el siglo XIX. Estos fenómenos se sitúan en un amplio contexto de transformaciones de las pautas migratorias en Europa Central y Oriental. También se hablará de la presencia polaca en España desde una perspectiva histórica (antes de 1990). En el siguiente capítulo se describirán las dinámicas de los

procesos de migración polaca hacia España después de 1989 y las características sociodemográficas de la población de este origen en la Comunidad de Madrid.

El capítulo 7 tratará la problemática de los recursos de los inmigrantes polacos en la comunidad madrileña y de su situación legal.

En el capítulo 8 describiremos la situación laboral del colectivo polaco y también los procesos de acceso en el mercado de trabajo y la movilidad tanto entre sectores como entre las posiciones sociolaborales. En este capítulo también se discutirán los resultados de los análisis de los factores de los procesos de asignación sectorial en el primer empleo y de la movilidad vertical a lo largo de las trayectorias laborales así como su interpretación.

Capítulo 2.

Perspectiva teórica del estudio y su marco analítico

2.1. Perspectivas teóricas en el análisis de los procesos de incorporación laboral de los inmigrantes

2.1.1. Inserción laboral - aclaraciones terminológicas

El propósito con el que se realizan la mayoría de los estudios sobre los procesos migratorios es buscar una respuesta a una serie de preguntas como: ¿por qué se inician los procesos migratorios?, ¿por qué perduran? y también ¿cómo se insertan los inmigrantes en las sociedades de acogida? (Massey et al. 1998: 1338; Powers, Seltzer 1998). En este trabajo nuestra atención se centrará sobre todo, aunque no de manera exclusiva, en la última de estas preguntas. En particular, nos interesa un aspecto muy concreto de este fenómeno – la incorporación laboral. La adaptación en el mercado laboral es un fenómeno crucial para la comprensión de la situación de los inmigrantes en la sociedad receptora ya que es en la esfera laboral donde tiene lugar la convergencia de los procesos de movilidad geográfica y movilidad social. Por lo que el estudio de la incorporación laboral ocupa un sitio muy destacado en el campo de los estudios migratorios. No obstante, somos conscientes de que éste es tan sólo uno de los muchos aspectos de un proceso complejo y multidimensional que abarca además fenómenos de índole sociocultural, espacial o político si nos limitamos a mencionar sólo los más importantes (Waters, Jiménez 2005). Estas múltiples dimensiones están relacionadas entre si y su separación analítica permite no sólo delimitar el objeto de estudio sino también determinar posibles relaciones causales entre ellas (Alba, Nee 1997; Bean, Stevens 2003). Centrándonos por tanto en los estudios sobre los procesos de incorporación laboral⁵ vemos que tienen como objetivo analizar en qué medida la condición de inmigrante determina su situación/posición en un momento dado en el mercado de trabajo del lugar de acogida (Alba, Nee 1997).

En las últimas décadas han surgido numerosas propuestas de planteamientos teóricos y esquemas interpretativos relacionados con los procesos de entrada de los inmigrantes en el mercado laboral de las sociedades de recepción, algunos de los cuales se mencionarán más adelante. Una de las consecuencias de este intenso desarrollo fue el surgimiento de un extenso cuerpo de términos y conceptos entre los cuales los más fundamentales fueron los de *incorporación/inserción*, *integración* y *asimilación*. Sin

⁵ Junto con el término inserción laboral lo consideramos sinónimo de incorporación laboral y adaptación económica, utilizados habitualmente en la literatura científica.

embargo, no existe un consenso acerca de las definiciones y formas de operar con estos conceptos, por lo que sus significados varían según la perspectiva teórica y la tradición histórica desde las que parten los investigadores (Solé et al. 2002). En muchas ocasiones son utilizados como sinónimos y en otras con un significado distinto (DeWind, Kasinitz 1997). Adicionalmente, la confusión terminológica está acrecentada por su utilización (implícita o explícitamente) normativa y propositiva. Así pues, en algunos planteamientos la asimilación e integración se presentan como parte de las políticas migratorias ya sean defendidas o criticadas (Brubaker 2001; Morawska 1994). Esta situación nos obliga a definir el concepto de inserción laboral para delimitar la problemática de nuestro estudio

La incorporación/inserción laboral la entendemos de manera muy amplia, como forma de movilidad económica que se produce a raíz de la movilidad geográfica de los individuos y grupos. Es, por tanto, un proceso en el marco del cual los inmigrantes no sólo acceden sino que se desplazan entre los puestos de trabajo y los sectores de la actividad económica. Desde este punto de vista la incorporación laboral se caracteriza por ser un fenómeno prolongado en el tiempo ya que la situación del trabajador en el mercado laboral puede variar a medida que transcurre el tiempo de estancia. La incorporación laboral está por tanto relacionada, no sólo, con los procesos de asignación ocupacional y sectorial en el momento de llegada, sino también, con la movilidad entre sectores (movilidad horizontal) así como con las posiciones en la estructura sociolaboral del mercado de trabajo (movilidad vertical) a lo largo de su permanencia en el lugar de destino⁶.

La participación inmigrante en el mercado laboral puede tomar varias formas, como veremos más adelante, existiendo diversas maneras de explicar sus dinámicas.

⁶ El concepto de *integración (asimilación) socioeconómica* nos remite a uno de los posibles efectos del proceso de incorporación refiriéndose así a la posición que ocupan los inmigrantes en la estructura económica del país de destino. La integración sociolaboral la entenderemos como la situación en la que la posición en la estructura económica y laboral de los miembros del colectivo inmigrante, medida en términos de ingresos, estatus socioeconómico, tasas de ocupación y de paro, tasas de participación en la economía sumergida y distribución en las ramas de actividad, es equiparable a la situación de la población receptora que tiene las mismas características a nivel educativo y de cualificaciones. Además los miembros de los colectivos inmigratorios económicamente integrados tienen las mismas posibilidades que los nativos, con características similares, de mejorar su posición en el mercado laboral (Alba, Nee 1997: 835-836). Como constatan A. Portes y R. Rumbaut (1998), los fenómenos de incorporación no responden a una única pauta sino al contrario ya que se caracterizan por una extraordinaria diversidad. Así pues, los fenómenos de integración socioeconómica son uno de los posibles resultados de los procesos de inserción laboral de los inmigrantes.

Podemos decir que el eje fundamental en torno del cual se están desarrollando tanto la reflexión teórica como los estudios empíricos es el reto de determinar cuales son los factores que convierten la situación de uno o más colectivos inmigrantes en el mercado laboral en un fenómeno particular - diferenciado de la situación de la población autóctona y/o de la situación de otros colectivos inmigrantes.

En esta parte presentaremos un breve repaso de las tres perspectivas teóricas que con más frecuencia se aplican en los estudios dedicados a los procesos de incorporación laboral en España:

- 1) la perspectiva del capital humano basada en las premisas de la teoría neoclásica,
- 2) la perspectiva del mercado segmentado que surge de la tradición marxista y estructuralista,
- 3) la perspectiva de la incrustación que se basa sobre todo en las teorías de las redes sociales y el capital social.

2.1.2. La perspectiva del capital humano

La teoría neoclásica mantiene que existe una relación directa entre la inversión en el capital humano (perfil de preparación, años estudiados, experiencia laboral adquirida) y el grado de integración en el mercado laboral del país de destino medido en términos de diferencias salariales (o tasas de ocupación y desempleo) entre la población autóctona y la población inmigrada. Desde este punto de vista la migración es por tanto una inversión en el capital humano individual (Sjaastad 1962). Los trabajadores migran a los sitios donde pueden obtener mejores ganancias en relación a sus cualificaciones. Con anterioridad a la migración los inmigrantes se ven obligados a realizar una serie de inversiones vinculadas a costes de desplazamiento y mantenimiento en el lugar de destino, costes de aprendizaje del nuevo idioma, cultura y si es necesario nuevas habilidades profesionales, como también, costes psicológicos de adaptación al nuevo medio social (Massey et al. 1998: 19).

En numerosos análisis empíricos se observa que los procesos de inserción de los inmigrantes en el mercado laboral del país receptor les sitúan en una posición significativamente peor con respecto a la población autóctona de aparentemente las mismas características de capital humano. Se apunta que las ganancias de los

inmigrantes se encuentran inicialmente por debajo de los niveles salariales de los trabajadores nativos. A partir de un determinado momento, los inmigrantes experimentan un proceso de reducción rápida en las diferencias entre la población inmigrada y nativa y, como observa uno de los más eminentes analistas de los procesos de inserción laboral de la población inmigrante B. Chiswick (1978), en el caso norteamericano llegan a superar las de los nativos en el plazo de 15 años. Otro de los representantes más destacados de esta corriente, G. Borjas, explica que en el contexto estadounidense los inmigrantes que llevan varias décadas en aquel país igualan sus sueldos con los de la población nativa. Al mismo tiempo constata que en el caso de las cohortes más recientes su nivel de preparación es significativamente menor (debido principalmente a un cambio de orígenes nacionales) en comparación con las cohortes anteriores de la población inmigrada, lo que disminuye la posibilidad de que sus ganancias converjan con las de los nativos (Borjas 1994).

La teoría del capital humano viene a aportar una explicación de estos fenómenos. La hipótesis sobre el capital humano se basa en una concepción meritocrática para explicar las desigualdades en la posición entre los distintos colectivos de inmigrantes y la fuerza de trabajo autóctona. Las disparidades en las ganancias responden a las diferencias en la productividad de los trabajadores que, a su vez, están determinadas por distintas dotaciones de capital humano.

En el marco de esta perspectiva se plantea la necesidad de distinguir si el capital humano fue adquirido en el país de origen o en el de destino aunque se pueden distinguir aquí dos vertientes. Borjas (1982). basándose en su estudio sobre los inmigrantes cubanos indica que la principal causa de este fenómeno es que la mayoría del capital adquirido por los inmigrantes en sus países de origen carece de valor en los países de destino no siendo valorado por los empresarios, teniéndose en cuenta sólo aquel que ha sido adquirido por los inmigrantes una vez instalados en el país de destino. Chiswick (1978), en cambio, aboga por incluir entre los factores que determinan una integración laboral exitosa tanto la transferibilidad del capital humano que el trabajador trae consigo como la capacidad de invertir en el capital humano en el lugar de destino. Ambos autores coinciden en que los resultados del proceso de adaptación a las condiciones del mercado laboral en el país receptor dependen en importante medida de los planes y proyectos del inmigrante, comprobando que la vocación de permanencia en

el lugar de destino se configura como un factor determinante en el aprovechamiento del capital humano (Borjas 1989; Chiswick 1986).

Entre las dimensiones del capital humano que más determina la capacidad de adaptación e integración económica se encuentra el nivel de estudios. Por tanto se puede esperar, como sugieren algunos autores, que los inmigrantes con un alto nivel de estudios encuentren con más facilidad empleo en el país de destino migratorio y con mayor probabilidad de encontrar un trabajo que responda a su nivel y perfil de preparación, así como a sus expectativas en cuanto al estatus de trabajo (Raijman, Semyonov 1995). También el conocimiento del idioma de la sociedad de destino está considerado por muchos de los analistas un importante recurso necesario para una adecuada transferencia y adaptación de las cualificaciones obtenidas en el país de origen (Chiswick 1979).

En el caso español en los últimos años se han realizado algunos estudios basados en esta perspectiva, aunque dadas las dificultades en el acceso a los datos representativos y comparables que reflejen la estructura salarial de los trabajadores extranjeros el interés de los investigadores se ha centrado en otros indicadores laborales tales como la tasa de ocupación y desempleo y la posición ocupacional. Así, en un reciente estudio C. Fernández y C. Ortega llevaron a cabo un análisis de cohortes sintéticas creadas a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa de la población extranjera económicamente activa. Las autoras observaron que en los años iniciales los inmigrantes originarios de los países no desarrollados se encontraban en una situación de desventaja en relación a los autóctonos con un mayor riesgo de desempleo, mayores tasas de temporalidad y mayor sobreeducación. No obstante, entre la personas con mayor tiempo de estancia (superior a 5 años) las diferencias en relación a los trabajadores autóctonos tendían a reducirse aunque en este aspecto se aprecian importantes contrastes con respecto al sexo y al origen (Fernández, Ortega 2006). Aunque aplicando una metodología diferente C. Amuendo-Dorantes y S. de la Rica llegaron a conclusiones similares. Las autoras analizaron la situación sociolaboral (tasa de ocupación y posición socioeconómica) de los inmigrantes tomando como referencia el tiempo de estancia calculado a partir del momento declarado de llegada. Observaron que en el caso de los inmigrantes de Europa no comunitaria y Latinoamérica el tiempo favorece una movilidad ascendente y gradual con una convergencia con las pautas de

ocupación de los nativos. Las pautas menos claras fueron observadas para los inmigrantes africanos (Amuedo-Dorantes, Rica de la 2007). En cambio, C. Iglesias y R. Llorente comparando la situación ocupacional entre distintas cohortes sintéticas llegaron a la conclusión de que no existe un claro patrón de asimilación de la población extranjera. El tiempo de residencia no se traduce en una modificación de sus características laborales. Aunque, como reconocen los propios autores, el tiempo que abarca el análisis puede ser insuficiente para que esta integración se pueda producir (Iglesias, Llorente 2006).

2.1.3. Perspectiva de la Segmentación del Mercado de Trabajo

La perspectiva del capital humano en el marco de las teorías neoclásicas, como ya hemos descrito, se basa en una serie de premisas que sitúan al individuo en el contexto de un mercado laboral donde se produce un libre intercambio entre el empleado y el empleador y donde las ganancias obtenidas se corresponden con la productividad basada en las cualidades del capital humano del trabajador. No obstante, en numerosos estudios empíricos se observó que personas que disponían de las mismas características, en cuanto a capital humano, alcanzaban distintos beneficios en términos salariales y ocupaban distintas posiciones en la escala sociolaboral, lo que condujo a algunos analistas a deducir que en los procesos de inserción laboral intervienen también otros factores tanto estructurales como individuales (Sassen 1995: 100). Las diferencias no sólo se limitan a la estructura salarial sino que abarcan otras características tales como la estabilidad del trabajo, las condiciones (buenas o precarias) de trabajo o posibilidades de ascenso. Dadas las heterogeneidades observadas se llegó a la conclusión de que el mercado laboral tiene un carácter fragmentado y el funcionamiento de sus partes (o segmentos) se rige por distintas reglas de organización del trabajo (Villa 1990: 30-37). A partir de estas observaciones surgió la teoría del Mercado Dual de Trabajo (MDT) que más tarde fue corregida y desarrollada en forma de la teoría de Segmentación del Mercado de Trabajo (SMT).

En términos generales ambas teorías se basan en las siguientes premisas:

a) Una de las características de las economías desarrolladas es su discontinuidad estructural. Como indica uno de los principales y más eminentes representantes de esta corriente M. Piore (1983: 194-195): “*el mercado de trabajo está dividido en dos*

segmentos esencialmente distintos, denominados sectores primario y secundario. El primero ofrece puestos de trabajo con salarios relativamente elevados, buenas condiciones de trabajo, posibilidades de avance, equidad y procedimientos establecidos en cuanto a administración de leyes laborales y, por encima de todo, estabilidad en el empleo. En cambio, los puestos del sector secundario tienden a estar peor pagados, a tener condiciones de trabajo peores y pocas posibilidades de avance, al tener una relación muy personalizada entre los trabajadores y los supervisores que deja un amplio margen para el favoritismo y lleva a una disciplina laboral dura y caprichosa; y a estar caracterizados por una considerable inestabilidad de empleo y una elevada rotación de la población trabajadora". Ambos sectores constituyen dos realidades aisladas e incomunicadas en las que son cualitativamente diferentes los procesos de asignación ocupacional, formación, ascenso de los salarios y las relaciones entre las distintas posiciones en la escala de responsabilidades. Por esta razón la movilidad entre ellas está muy restringida lo que imposibilita a los integrantes del sector secundario competir por mejores salarios con los trabajadores del sector primario.

Ante las dificultades en la aplicación empírica de esta premisa fueron formuladas unas categorizaciones más extensas. No obstante se ha mantenido la idea principal de que en las economías desarrolladas se pueden distinguir segmentos o sectores separados entre los cuales existen importantes diferencias y discontinuidades (Cachón Rodríguez 2003a: 2-3; Villa 1990: 48-49).

b) Las características de los empleos en el sector secundario los convierte en poco atractivos para los trabajadores autóctonos lo que conlleva a una alta y continua demanda de mano de obra en estos segmentos. No obstante, esta demanda no puede suplirse mediante un incremento de los salarios ya que estos no sólo están sujetos a las fluctuaciones de la oferta y demanda de mano de obra sino también al valor simbólico que se atribuye socialmente al trabajo en cada sector y segmento. Las ganancias reflejan el prestigio en la jerarquía de las ocupaciones. Por tanto el aumento de los salarios en los sectores en la parte baja del mercado laboral implica al mismo tiempo un aumento en las ganancias de los trabajadores en otros escalones de la escala ocupacional según las expectativas de los trabajadores que los ocupan, lo que conlleva al fenómeno conocido como inflación estructural (Massey et al. 1998: 28-29).

c) Dado que la fragmentación del mercado laboral en las economías desarrolladas tiene carácter estructural e intrínseco la demanda de mano de obra en los sectores y ocupaciones en las partes bajas de la jerarquía laboral es un fenómeno permanente. Tradicionalmente esta demanda fue suplida por mujeres, jóvenes así como migrantes internos procedentes de áreas rurales. No obstante, los cambios demográficos y sociales que experimentaron las sociedades industrializadas⁷ condujeron a una fuerte demanda de mano de obra extranjera cuyo flujo está canalizado a los puestos de trabajo situados en los sectores secundarios del mercado laboral. Como observa Piore (1979: 17): *“es algo común entre los trabajos desempeñados por los migrantes en diversas áreas geográficas y en distintos periodos históricos: sus trabajos tienden a ser no cualificados, generalmente aunque no siempre de bajos ingresos y de bajo estatus social; frecuentemente se realizan en condiciones duras, precarias y con poca seguridad; pocas veces ofrecen posibilidades de mejora”*. Los inmigrantes aceptan estas precarias condiciones de trabajo sobre todo si en su estrategia migratoria incluye el retorno a su país de origen. La motivación de generar ingresos para retornar con ahorros o transferir remesas a sus comunidades de origen puede llevar a los inmigrantes a aceptar empleos de baja remuneración y calidad. Por otra parte, los empleadores, particularmente en los sectores menos regulados y con poca presencia sindical, se aprovecharían de esta situación pagando bajos salarios a sus trabajadores migrantes. Los empresarios aprovechan así la vulnerabilidad de los inmigrantes en cuanto a su estatus legal y al escaso poder de negociación que tienen. En este contexto no se produce una competencia por los puestos de trabajo entre los trabajadores autóctonos e inmigrados ya que las diferencias en las expectativas y aspiraciones, el poder negociador del que disponen ambas poblaciones y las dinámicas internas del mercado laboral los sitúan en dos sectores distintos (Piore 1979: 3).

La perspectiva de la Segmentación del Mercado de Trabajo ha sido probablemente el marco teórico más utilizado para explicar las formas en las que se insertan los inmigrantes de los países no desarrollados en el mercado laboral español (Cachón Rodríguez 2002; Carrasco Carpio 1999; Martínez Veiga 1997; Solé, Parella

⁷ En concreto nos referimos al incremento de la participación laboral de la población femenina, que convirtió a las mujeres en aspirantes a trabajos en los sectores primarios, a la disminución de las tasas de natalidad, que redujo el tamaño de cohortes de personas jóvenes dispuestos a ocupar trabajos en el sector secundario y finalmente a los procesos de urbanización, que redujo la presión migratoria de las poblaciones rurales (Massey et al. 1998: 32-33).

2001). Desde una perspectiva general, L. Cachón analiza el proceso de la creación de la “España inmigrante” a partir de mediados de los años ochenta señalando como el principal factor causal las transformaciones institucionales, sociales y económicas que experimentó este país en las últimas décadas. A consecuencia de ellas cambió no sólo su estructura productiva sino también el sistema de valores y expectativas de la población española. En concreto, el autor señala como condición sine qua non de creación de una fuerte demanda de mano de obra extranjera el surgimiento de cuatro factores, a saber:

- 1) la mejora del nivel general de bienestar de la población española,
- 2) el desarrollo del estado de bienestar con un sistema de prestaciones que protege al empleado,
- 3) el aumento del nivel educativo que directamente conduce a la transformación de las aspiraciones salariales y sociales,
- 4) cambios en las expectativas en cuanto a las perspectivas de movilidad social que proyectan los padres con respecto al futuro de sus hijos.

En este contexto se produce un trasvase de la fuerza de trabajo entre el sector secundario hacia el sector primario del mercado laboral español, lo que conlleva un crecimiento en la demanda de mano de obra para los trabajos que se encuentran por debajo del nivel de aceptabilidad de gran parte de la población activa española (Cachón Rodríguez 2002: 113-117).

2.1.4. Perspectiva de la incrustación

Tanto el enfoque del capital humano como la perspectiva de segmentación del mercado presentan algunas limitaciones de carácter teórico que debilitan su poder interpretativo una vez aplicadas a casos concretos. Con respecto a las teorías de los modelos neoclásicos ya citados Portes y Rumbaut afirman que la incorporación en la nueva sociedad depende sólo parcialmente del capital humano del que disponen los inmigrantes. Las importantes diferencias en los modos de incorporación no pueden ser explicadas al margen de los factores contextuales en los que se producen. Estos autores exponen esta idea de una manera muy sencilla, para ellos a pesar de lo que sugieren las teorías del capital humano, los individuos que comparten las mismas características individuales, es decir son estadísticamente “equiparables”, pueden llegar a ocupar distintas posiciones en el sistema de estratificación ya que éstas dependen de la

situación en el mercado de trabajo o de las características de la comunidad en la que se insertan. En otras palabras, los autores indican que la variedad de trayectorias ocupacionales que siguen los inmigrantes en el mercado de trabajo de la sociedad de acogida tienen que ser explicadas a partir de una serie de factores contextuales en la sociedad de acogida a los que denominan *contextos de recepción*. Según ellos, los contextos de recepción se pueden considerar producto de un conjunto de factores (Portes, Rumbaut 1998: 83):

- 1) la estructura de la demanda en el mercado de trabajo,
- 2) la política del país receptor con respecto a los extranjeros y en concreto a las normas de entrada y permanencia, el acceso a los recursos y en particular al trabajo,
- 3) las actitudes de la sociedad receptora hacia los inmigrantes,
- 4) las características de las comunidades étnicas preexistentes y el desarrollo de las redes personales de los inmigrantes.

No obstante la excesiva concentración en factores y mecanismos de carácter macroestructural y por tanto externos a las decisiones y actuaciones de los actores sociales, como sucede en el caso de la teoría del mercado segmentado, pueden convertir las explicaciones de los fenómenos estudiados en deterministas. Como observa M. Granovetter (1985: 484-487) en su aguda crítica a la luz de estos enfoques, una vez que conozcamos la posición en la estructura social del individuo o el sector del mercado al que pertenece todas las demás acciones y comportamientos se vuelven mecánicos y previsibles ya que están sujetos a los condicionamientos externos vinculados a los procesos de segmentación.

Una alternativa a las insuficiencias de las interpretaciones basadas tanto en las premisas neoclásicas como de la teoría de mercados segmentados fue la aplicación en los estudios sobre los procesos de inserción laboral de los inmigrantes del enfoque de la *incrustación*, cuyo desarrollo en el seno de la sociología económica se ha podido observar desde los años ochenta. El término de *incrustación* articula la idea de que el comportamiento económico se realiza en el marco de las estructuras de relaciones sociales que determinan su forma, transcurso así como de los resultados. El concepto

fue introducido en la sociología económica contemporánea por Granovetter⁸, que adaptó y desarrolló los planteamientos de K. Polanyi y de M. Weber referentes a las dimensiones sociales de la vida económica y los mercados. La perspectiva de la incrustación se basa en tres premisas básicas (Swedberg, Granovetter 2001: 8):

- 1) la actividad económica constituye una forma de comportamientos social,
- 2) la actividad económica está socialmente determinada,
- 3) las instituciones económicas son constructos sociales.

Portes amplía esta perspectiva añadiendo que en los análisis de los procesos de inserción laboral en el lugar de destino hay que tener en cuenta tanto las limitaciones y posibilidades que ofrece la estructura institucional, la situación en el mercado laboral del país receptor y su sociedad, como los apoyos y obligaciones que aporta e impone su propia red personal así como la comunidad étnica. Por tanto, prosigue este autor, podemos distinguir dos dimensiones de la incrustación (Portes 1995b: 25):

- (a) la *incrustación estructural* - referida al modo en el que son recibidos los colectivos inmigrantes por las instituciones y la sociedad de destino, que respondería a los tres primeros elementos del *contexto de recepción* anteriormente mencionados,
- (b) la *incrustación relacional* - vinculada a las características de los grupos étnicos de pertenencia y las redes personales que constituyen el ámbito social inmediato en el que se ven integrados los inmigrantes, lo que nos remite al cuarto de los *contextos de recepción* indicados por Portes y Rumbaut.

2.2. Enfoque de la incrustación – principales conceptos y premisas

2.2.1. Incrustación relacional

En el enfoque de la incrustación, la red social y el capital social son dos conceptos fundamentales. Las redes sociales podemos considerarlas como un campo social de relaciones interpersonales basadas en la existencia de lazos que tienen su origen en el

⁸ Granovetter adaptó y desarrolló el concepto originalmente ideado por K. Polanyi. Este economista húngaro describió las relaciones económicas en la época precapitalista (a diferencia del capitalismo) como sumergidas y sujetas a un amplio conjunto de relaciones y dependencias de carácter social (Krippner, Álvarez 2007).

conjunto de intereses, obligaciones mutuas, expectativas, valores y normas que unen a sus integrantes y al mismo tiempo definen las características de las interacciones que tienen lugar en el marco de estas estructuras. La existencia de los lazos se manifiesta en la vida social inmediata a través de una serie de interacciones y transacciones en las que tienen lugar la transmisión de los recursos que se encuentran a disposición de sus integrantes (Faist 2000: 101; Molina 2005: 71). La red es una estructura más amplia que un grupo social entendido en el estricto sentido sociológico. También la forma y la composición de la red puede tener un carácter menos determinado que en el caso de un grupo social ya que el número y la posición de los participantes en la red cambian dependiendo de los recursos y necesidades que perciben los actores. La red social se suele considerar una estructura que no tiene que estar fuertemente institucionalizada sino que es más bien un conjunto de relaciones que giran en torno a algún principio organizativo o vínculos que unen a sus integrantes (Gurak, Caces 1998: 78). Las redes pueden abarcar relaciones de parentesco y de amistad o establecerse en relación a otros elementos de cohesión, como por ejemplo, una serie de elementos socioculturales que definen un grupo étnico (Sanders 2002). En este caso particular el capital social generado en este ámbito podríamos describirlo como *recursos étnicos* a disposición de sus miembros.

2.2.2. Capital social

El concepto de las redes sociales está estrechamente relacionado con el del capital social ya que, de hecho, ambos términos se refieren al mismo fenómeno de relaciones sociales aunque difieren en cuanto a la perspectiva que adaptan. Si el concepto de la red se refiere a la estructura de las relaciones sociales en su conjunto, el capital social las aborda desde una perspectiva individual e instrumental al mismo tiempo. Como indica Portes (1998: 3), el capital social se puede definir como la capacidad de los actores para asegurarse beneficios en virtud de su pertenencia a las redes sociales o a otras estructuras sociales. En otras palabras, el capital social es un atributo del individuo que consiste en el acceso a varias clases de recursos a través de distintos tipos de relaciones sociales. El acceso les facilita a los actores sociales (potencial o realmente) su acción y la obtención de sus objetivos lo que influye en su situación social y económica.

La definición propuesta por Portes deriva de los seminales trabajos de P. Bourdieu y J. Coleman. Para Bourdieu (1986: 248) el capital social es “*el agregado de los recursos reales y potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo*”. Para Coleman (1994: 103) el capital social tiene dos características principales: surge de la estructura social y facilita las acciones de los individuos que están situados en dicha estructura. Ambos autores coincidieron en la idea esencial de que la confianza, las obligaciones mutuas y la reciprocidad, que surgen de las estructuras de las relaciones sociales, permiten acceder a los recursos que están a disposición de los demás. La importancia del capital social en la actividad de las personas consiste en su convertibilidad (Bourdieu 1986: 252-253; Espinosa, Massey 1999). Así pues, el capital social puede convertirse, en capital económico en la forma de un préstamo necesario para emprender un viaje o poner un negocio o en información cuando por ejemplo alguien advierte al sujeto sobre oportunidades de trabajo.

Portes y Sensenbrenner analizaron los motivos de los comportamientos de los sujetos que determinan las características de las relaciones en el marco de las redes sociales y otras estructuras sociales. Los autores se preguntaron qué era lo que influía en los sujetos sociales para que permitieran a otras personas acceder a sus recursos e indicaron dos fuentes principales de motivación de los que surge el capital social: las basadas en los valores y las instrumentales. Por un lado, las motivaciones basadas en los valores pueden surgir de las normas y creencias internalizadas en los procesos de socialización (*Value Introjection*). Las normas como la responsabilidad de los miembros de la familia o la solidaridad con los miembros de la misma comunidad pueden condicionar el comportamiento de los individuos y su disposición a prestar los recursos a los demás. Portes y Sensenbrenner indican también otro tipo de motivaciones basado en los valores como la solidaridad limitada (*Bounded Solidarity*). Esta motivación se produce en base a la identificación con un grupo o colectivo, a partir de experiencias compartidas, de los mismos objetivos y necesidades. Por otro lado, las motivaciones instrumentales pueden basarse en la reciprocidad en un sentido estricto, es decir, en el intercambio de bienes y servicios (*Reciprocity*). La estabilidad y la seguridad del intercambio se basa en este caso en el interés mutuo que ven los actores en mantener las relaciones sociales, ya que una ayuda prestada a un conocido puede ser reembolsada en

un futuro. Otro tipo de motivación instrumental es la denominada confianza reforzada (*Enforceable Trust*). En este caso las motivaciones están relacionadas con el papel sancionador del colectivo. Los sujetos se ven obligados a ayudar a los demás miembros de sus redes ya que si no lo hacen pueden convertirse en objeto de ostracismo por parte del grupo al que pertenecen (Portes, Sensenbrenner 1993: 1322-1326; Portes 1998: 7-9).

2.2.3. Recursos étnicos como forma de capital social

Los recursos a los que tienen acceso los inmigrantes no sólo se generan en el marco de las redes sociales personales sino también de las estructuras de las relaciones sociales menos inmediatas con respecto al individuo. Los propios grupos étnicos establecidos en los países de destino migratorio pueden aportar recursos y apoyo a sus miembros constituyendo así una importante fuente de capital social. Comparadas con las redes familiares y de amistad, los vínculos existentes entre los miembros de los colectivos étnicos tienen carácter más abstracto y generalizado ya que se basan en el sentido de pertenencia a una comunidad que se establece en torno a una serie de valores, normas, pautas de comportamientos, algunos elementos culturales (idioma, religión), así como otros rasgos adscritos (como por ejemplo color de piel) distintivos en el contexto tanto de la sociedad receptora como de otros grupos. De esta forma la etnicidad se convierte en un elemento de cohesión entre las personas entre las cuales no existen lazos de parentesco ni de amistad (Edwards et al. 2003; Goulbourne, Solomos 2003).

En términos generales se puede abordar la problemática de la etnicidad como fuente del capital social desde dos perspectivas. La primera de ellas, hace hincapié en la propia cultura como un recurso fundamental para superar los obstáculos en los procesos de adaptación en la sociedad receptora. Es decir, el bagaje cultural específico para cada grupo étnico puede influir en las pautas de comportamiento de sus miembros y en consecuencia influir en la situación en el mercado laboral y la posición en la estructura social (Dwyer et al. 2006; Light 1972). Así pues, el grupo inmigrante no sólo transmite los recursos necesarios para ayudar a la inserción en la sociedad de destino sino que induce también al individuo un conjunto de pautas de comportamiento culturales como ética de trabajo, objetivos a percibir y formas de llevarlos a cabo, que pueden constituir una fuente de ventaja adaptativa en relación con otros grupos (Zhou, Bankstone 1994: 824). Los estudios más representativos de esta perspectiva fueron realizados por M.

Zhou (Zhou 1997; 2005; Zhou, Bankstone 1994). La etnicidad es, según la visión propuesta por la autora, un factor que orienta los comportamientos mediante valores y normas del grupo tales como fuertes valores familiares, ética de trabajo y rechazo al individualismo en el caso de grupos de origen asiático. Así en sus numerosos análisis de los procesos de escolarización de jóvenes inmigrantes de primera y segunda inmigración en Estados Unidos observa que la comunidad étnica, como fuente importante del capital social, no sólo facilita los recursos a las familias sino que determina y sanciona el comportamiento de los hijos alentando y a veces coerciendo la aplicación en los estudios (Zhou 2005: 34). Esta perspectiva ha sido criticada duramente por algunos autores que aluden la falta de concreción en sus interpretaciones entre el papel de las redes sociales, establecidos entre los miembros del mismo grupo social, y los elementos culturales (Vermeulen 2001: 28-29).

Portes evita estos errores en su enfoque en el que relaciona el capital social con la etnicidad (Portes, Sensenbrenner 1993; Portes 1995a; 1998). Este autor se centra en el aspecto funcional del capital social definiéndolo como una capacidad de los actores para asegurarse beneficios en virtud de su pertenencia a las redes sociales y a otras estructuras sociales, devolviendo así a este concepto su sentido inicial propuesto por Coleman y Bourdieu. La comunidad étnica es, por tanto, una de las estructuras sociales en las que los lazos entre sus miembros se mantienen gracias a su identificación con el grupo y sus elementos socioculturales que los distinguen de otros colectivos. De la identificación con el abstracto grupo étnico así como con los valores y otros elementos culturales que lo caracterizan y distinguen surge el sentimiento de solidaridad intergrupal y, en consecuencia, la responsabilidad y obligaciones mutuas entre sus miembros. La cohesión del grupo étnico surge de la ya mencionada solidaridad limitada (*Bounded Solidarity*), que se asienta en los sentimientos de adhesión a un grupo basados en la confrontación con el contexto sociocultural externo de la sociedad receptora y otros grupos inmigrantes (Portes, Sensenbrenner 1993: 1327-1332)⁹.

⁹ Una perspectiva radicalmente opuesta la presentan R. Waldinger y colaboradores, que a partir de sus estudios acerca de las estrategias de empresarios inmigrantes llegaron a la conclusión de que la etnicidad no es un elemento integrador, sino todo lo contrario, un efecto de la existencia de las redes sociales entre inmigrantes que se establecen en el mercado laboral, en espacios urbanos etc. Una vez creadas estas estructuras de relaciones, el intenso contacto entre los integrantes de las redes tiene como efecto la creación del sentido de pertenencia a un determinado grupo étnico. En otras palabras, la identidad étnica es un efecto secundario a la existencia de las redes y las relaciones sociales y económicas establecidas en su marco (Waldinger et al. 1990: 33-39).

Los lazos entre los miembros de la comunidad étnica se mantienen gracias a su identificación con el grupo y los elementos socioculturales que los distinguen de otros colectivos. En este sentido, adquieren un papel esencial las acciones que tienen como objetivo la conservación de las pautas culturales por parte del grupo (o al menos algunos de sus miembros). Ello se realiza mediante distintas actividades ya sea en grupos informales o en asociaciones étnicas y otros grupos de mayor o menor grado de institucionalización. Estas actividades no sólo mantienen y refuerzan la identidad del grupo sino que además crean un espacio de contacto para sus miembros que en otras circunstancias no tendrían posibilidad de encontrarse (Portes 1995a: 256-257). Las organizaciones basadas en el criterio de pertenencia al mismo grupo pueden tomar varias formas – organizaciones, clubes deportivos etc. Independientemente de su carácter (lúdico, deportivo, educacional religioso o directamente económico) el desarrollo de contactos interpersonales en el marco del grupo étnico permite movilizar y transmitir los recursos y adquirir ayudas y apoyos. Esta movilización de recursos étnicos gracias a la participación en la comunidad étnica constituye uno de los principales factores que facilitan la adaptación en la sociedad de destino, posibilitan su acceso al mercado laboral y agilizan su movilidad en la estructura socioeconómica (Raijman, Tienda 2003).

En este sentido debemos subrayar la importancia de las escuelas como fuentes del capital social que se enmarca en una reflexión más amplia de carácter teórico, así como en los resultados de estudios empíricos en los que se constata que los hijos se convierten en una importante fuente de recursos para sus padres. El hecho de tener hijos refuerza las relaciones dentro de la amplia red familiar cuyos integrantes ante la aparición de un nuevo miembro de la familia intensifican la ayuda y el apoyo prestado a los padres (Aston et al. 1999; Coleman 1988: 101). También es un motivo para crear nuevos contactos con personas que se encuentran en una situación similar, es decir, que se enfrentan con los mismos retos y problemas en la vida diaria. En este aspecto la escuela es un ámbito “natural” para que los padres puedan conocer a gente con la que comparten preocupaciones e intereses (Morgan, Berkovitz King 2001: 11-12; Shoen et al. 1997: 337). Así pues las reuniones de padres, la preparación de fiestas y funciones organizadas en las escuelas o incluso los encuentros diarios en el momento de la salida

de los niños de la escuela constituyen un fundamento en el marco del cual se pueden desarrollar y profundizar las relaciones interpersonales.

Otro ámbito en el que se generan los recursos étnicos son las iglesias, que concentran a los miembros de determinados colectivos inmigrantes. Aunque haya distintas formas y enfoques para definir la religión podemos decir que ésta es un sistema de símbolos y de valores que a través de su impacto emocional reúne a la gente alrededor de la comunidad, induciendo un compromiso normativo y altruista para fines de la colectividad (Turner 1991: xi). La religión desempeña, mediante diversas estructuras en las que realizan su vocación los miembros de la iglesia, una gran variedad de papeles tanto a nivel colectivo como individual. Los clásicos de la sociología llamaron la atención sobre la importancia de la religión para la integración y cohesión de los grupos sociales, así como la regulación del comportamiento individual (Durkheim 2003 [1912]; LaCapra 2001: 252-255). La importancia de los vínculos sociales en la experiencia religiosa convierte a las comunidades religiosas en uno de los marcos en los que se genera el capital social. Las relaciones que se establecen en el marco de las iglesias pueden ser consideradas como la base para la transmisión e intercambio de recursos entre sus miembros (Sanders 2002). La participación en la comunidad religiosa crea un espacio social en el que se desarrollan relaciones de confianza, reciprocidad y responsabilidad siendo así una importante fuente del capital social. Las relaciones que se crean en este ámbito son más fuertes que en el caso de otros grupos sociales, no basados en las relaciones de parentesco o amistad, ya que el control que ejerce el grupo sobre el individuo y las normas que están obligados a cumplir adquieren una sanción religiosa. Por tanto, la comunidad religiosa puede ser una fuente importante de apoyo para sus miembros, pero por otro lado, la participación en ellas puede significar altos costes dependiendo del grado de sacrificio exigido en su marco, incluso el aislamiento de otras redes de relaciones (Portes 1998: 15-18).

En situación migratoria el papel de la comunidad religiosa como fuente de apoyo para sus miembros se ve reforzado por el hecho de que la religión o algunas de sus idiosincrasias (pequeñas diferencias litúrgicas, o el idioma en el que se realizan las prácticas religiosas) son uno de los elementos identitarios del grupo que permite mantener la cohesión de todo el grupo inmigrante (Williams 1988: 11). Además de ser un espacio de encuentro para los miembros del mismo grupo migratorio, que les

convierte en un importante marco de transmisión del capital social, las iglesias y comunidades religiosas en sí prestan un considerable apoyo a los inmigrantes (Williams, Fortuny Loret de Mola 2007). Así pues la iglesia, la comunidad religiosa “étnica” se revela como una importante fuente de recursos y apoyo tanto directos como indirectos mediante las relaciones establecidas en su marco.

2.2.4. El papel del capital social en los procesos de inserción laboral – evidencias empíricas

En las últimas décadas observamos un florecimiento de estudios dedicados al impacto que tiene el capital social (tanto generado por las redes personales como en el marco de los grupos étnicos) en la situación laboral de los inmigrantes. Dado el gran interés que despierta esta temática y la amplia proliferación de estudios basados en el enfoque de la incrustación sería difícil exponer los resultados de forma exhaustiva. Por tanto, nos limitaremos a presentar algunas de las conclusiones más notables e ilustrativas de estos análisis.

El capital social desempeña un importante papel en los procesos de adaptación a las condiciones del mercado laboral en el país de acogida. En este aspecto se convierte en un importante recurso, sobre todo, en los casos en los que los inmigrantes desconocen el idioma, disponen de un limitado capital humano o sus características no permiten su uso en el contexto del mercado laboral en el país de destino. Ante la insuficiencia o escasa transferabilidad de su capital humano, así como posibles discriminaciones por parte de la población de acogida, el uso de los recursos étnicos y el capital social se convierten en la única alternativa para insertarse en el mercado de trabajo (Green et al. 1999: 276; Nee et al. 1994; Sanders et al. 2002). Así pues, los recursos generados permiten superar el proceso de adaptación en el periodo inicial de la trayectoria migratoria del inmigrante.

Por otra parte, el capital social no sólo *amortigua* al acceso al mercado laboral sino que puede ser uno de los factores que desencadene todo el proceso migratorio. Así, S. Sassen (1995) observa que en numerosas ocasiones los empleadores o trabajadores asalariados inmigrantes prefieren informar sobre puestos de trabajo vacantes a los miembros de sus redes que aun se encuentran en los lugares de origen, en vez de buscar a posibles aspirantes en los lugares de destino. En este sentido el capital social y los

recursos étnicos se convierten en parte de lo que algunos investigadores denominan como *capital migratorio* (Taylor 1986).

La importancia de los recursos sociales en la adaptación de los recién llegados inmigrantes consiste también en facilitar la formación necesaria para trabajar en determinadas ocupaciones. T. Barney y R. Waldinger describieron el funcionamiento de los sistemas informales de entrenamiento, creados por las redes étnicas, en el marco de los cuales los trabajadores inmigrantes recién contratados (normalmente a través de las redes) reciben una formación por parte de sus coétnicos. Desde el punto de vista de los trabajadores esto reduce los costes económicos y psicológicos de integración en el nuevo mercado laboral y abre oportunidades a un rápido accenso en la escala sociolaboral, a veces, a costa de menores ganancias percibidas al principio de la trayectoria laboral. Desde el punto de vista de los empleadores, la contratación y formación de los nuevos trabajadores mediante las redes étnicas supone un factor de control social que mejora la calidad del trabajo de los nuevos empleados (Bailey, Waldinger 1991; Raijman, Tienda 2000; Waldinger 2005).

Estudios recientes indican la importancia que tiene el capital social para las condiciones así como los posibles beneficios y ganancias que derivan de la inserción laboral en el marco de las redes sociales. Uno de los autores que ha profundizado sobre este aspecto, B Aguilera (2003), observó que entre los inmigrantes que obtuvieron trabajo mediante las redes sociales existe menos rotación laboral. No obstante, hay que tener en cuenta que en este caso la menor rotación laboral de los inmigrantes puede no estar vinculada a mejores condiciones laborales, sino más bien, estar motivada por el sentimiento de pertenencia al grupo que obliga a no cambiar de trabajo.

Como señalan otros estudios, el capital social puede suponer un importante recurso en los procesos de movilidad socioeconómica. En este aspecto su posesión se convierte en un factor compensatorio para el acceso a determinadas posiciones en la estructura social, sobre todo en las categorías de inmigrantes que se encuentran en desventaja, ya sea en cuanto al acceso a información acerca de puestos de trabajo disponibles como a la calidad del capital humano. De la posesión del capital social se benefician en particular los inmigrantes recién llegados, las mujeres y las personas mayores (Aguilera 2005; Aguilera, Massey 2003; Munshi 2003). Por ejemplo, W. Cornelius y sus colaboradores en sus estudios comparativos entre la situación de los

inmigrantes en los Estados Unidos y Japón (2003) detectan que el capital social influye en un mayor nivel ingresos, sobre todo, en el caso de los inmigrantes temporales. En el caso de los inmigrantes permanentes el impacto del capital social es significativamente menor que el que tiene el capital humano sobre sus niveles salariales.

Otro aspecto del capital social que ha llamado la atención de los investigadores es su influencia en los procesos de creación de negocios étnicos. Aunque no existe un consenso sobre las fuentes del autoempleo los investigadores están de acuerdo en que el capital social es el elemento determinante para explicar el surgimiento y el desarrollo de los negocios regentados por inmigrantes (Zhou 2004). En los últimos años se ha prestado especial atención a los recursos de los que disponen los empresarios inmigrantes surgidos en el marco de sus grupos étnicos (Portes 1998; Waldinger et al. 1990). En este sentido I. Light y otros investigadores observaron como las relaciones en el marco de la misma comunidad étnica permiten administrar los recursos para ser utilizados en el momento de establecer a uno de sus miembros, así como a mantenerlo a pesar de los cambios de la coyuntura u otras adversidades. Estos recursos pueden ser de carácter material - por ejemplo mediante asociaciones de crédito rotativo. Por otra parte, gracias a su capital social tienen acceso a información (consejos, orientación), o bien, a formación. Finalmente, tanto las redes familiares como étnicas permiten acceder a mano de obra más barata y también más estable, gracias a los lazos de lealtad (sea familiar o étnica) (Light, Rosenstein 1995). Por tanto, como indican algunos autores, el capital social influye positivamente en una mayor disposición al trabajo por cuenta propia. Así, V. Nee y J. Sanders observaron los efectos positivos que tiene la disposición a iniciar una actividad empresarial al hecho de estar casado y poseer una densa red familiar en el lugar de destino migratorio (Sanders, Nee 1996)¹⁰. En los estudios también se observa que el capital social influye no sólo en el surgimiento sino también en los resultados de la actividad empresarial. Raijman y Tienda (2003) notaron importantes diferencias en los modos en los que los colectivos de mexicanas y coreanas movilizaban sus recursos, lo que a su vez influía en el grado de apoyo que percibían los empresarios de ambos orígenes y sus resultados empresariales.

¹⁰ Los mismos autores en su estudio sobre los colectivos asiáticos detectaron que las mujeres de este origen activas en las asociaciones de carácter étnico presentan una mayor disposición a iniciar una actividad por cuenta propia. Como observan estos autores, las obligaciones mutuas así como la confianza que surge en el marco de las actividades asociativas abre el acceso a los créditos y ayudas por parte de otros miembros de estas organizaciones (Nee, Sanders 2001).

A pesar de que muchos estudios subrayan el impacto positivo del capital social sobre la situación social y económica de los inmigrantes, en los últimos años se ha aportado evidencia empírica sobre los efectos negativos de estos recursos (Flap 1999; Light 2007; Model 1997; Portes 1998; Waldinger 1995). Algunos autores subrayan que los procesos de inserción laboral reflejan una ambigüedad de los efectos reales del funcionamiento de los recursos sociales, lo que llevó a M. Woolcock y D. Narayan (2000: 231) a denominar al capital social como *una espada de doble filo* que en algunos contextos puede ser beneficioso y en otros dañino para las trayectorias laborales de los inmigrantes. También Portes advierte ante el riesgo de ver el capital social sólo desde el punto de vista del beneficio que aporta al individuo y al grupo social. Sin duda, el propio término “capital”, es decir un activo - un recurso productivo, sugiere una connotación fuertemente positiva y fue acuñado con el propósito de resaltar sus virtudes y así fue entendido y presentado por algunos de los autores clásicos de la perspectiva del capital social (Coleman 1988). La posesión del capital social tiene unos costes relacionados con ciertas obligaciones respecto a otros miembros de la red. La obtención de un recurso a través de la red implica una respuesta por parte del beneficiario en forma de lealtad y reciprocidad. Es decir, el apoyo recibido por parte de familiares, parientes, amigos o miembros de la comunidad está a su vez relacionado con los mecanismos de control grupal, sanciones colectivas, y reciprocidad, cuyas dimensiones varían en relación a la posición en el grupo al que pertenece. De esta manera la seguridad que genera la *sociabilidad* tiene sus costes ya que implica el sometimiento a unos mecanismos de control social y de exigencias normativas.

Podemos enumerar al menos 3 tipos de efectos negativos del funcionamiento del capital social. En primer lugar las redes sociales pueden generar obligaciones abusivas en relación a los miembros de la red. Por ejemplo, en algunas comunidades inmigrantes la ayuda a los miembros de su red familiar consiste en una obligación de emplearlos en su empresa. Como señala Waldinger (1986: 160-164) en su estudio sobre las empresas textiles en Nueva York, el empleo en el marco de la red familiar está relacionado con la presión de tratar a los parientes empleados de forma menos exigente en comparación con otros empedados. En segundo lugar, las redes pueden limitar la libertad individual de sus integrantes. La solidaridad y cohesión del grupo que en muchas ocasiones es la fuente del éxito económico puede estar vinculada a un férreo control de *lealtad* de sus

integrantes, así como a la exclusión de personas externas al grupo¹¹. En tercer lugar, las redes pueden bloquear las vías alternativas de movilidad social. La dependencia de los individuos de los recursos de una red de carácter cerrado y de poca diversidad limita el acceso a oportunidades alternativas, imposibilita el progreso personal y bloquea la capacidad de innovación. Así pues, las posibilidades que ofrecen las redes o comunidades étnicas a largo plazo pueden convertirse en una trampa. P. Fernández Kelly estudió los efectos “perversos” del capital social en las comunidades afro-americanas de Baltimore. En ellas predominaban las relaciones basadas en lazos homogéneos y redundantes que reducían el acceso a información sobre posibilidades laborales, como también, pautas de comportamiento reproductivo alternativas a las predominantes en su comunidad. Así pues, la falta de diversidad convertía el capital social del que disponían los individuos en el principal factor de su marginalización (Fernández Kelly 1995).

La dirección del impacto del capital social (positivo o negativo) depende de una serie de características de las redes sociales, siendo las más destacadas la fuerza de lazos en las que se basan las relaciones en la red y la heterogeneidad de estas estructuras (Pascual et al. 2007: 21).

Grannovetter ya a principios de los años setenta formuló la premisa de *la fuerza de lazos débiles*. El autor constata que las relaciones basadas solamente en lazos fuertes separan a sus miembros de otras redes sociales y de estructuras sociales más amplias pudiendo perjudicar a las personas involucradas en ellas. En cambio las relaciones de carácter débil implican más heterogeneidad en las relaciones sociales del individuo sirviendo así como puentes que transmiten información importante para los sujetos sobre nuevas oportunidades, como por ejemplo, en el mercado de trabajo (Granovetter 1973)¹². En uno de sus escritos posteriores este autor señala que “*la fuerte*

¹¹ Por ejemplo, el funcionamiento de los enclaves étnicos en las economías locales descritos en numerosos estudios, sobre todo los dedicados a la comunidad cubana en Miami, están basados en gran medida en la confianza mutua y la solidaridad étnica. Estas formas de organización de la actividad económica crean unos mecanismos de acceso al mercado laboral para los inmigrantes y genera además unas oportunidades de movilidad ascendente que no están a su alcance en el mercado laboral “autóctono”. Así pues el acceso a los recursos sociales es posible gracias a las normas que la solidaridad étnica crea: “*poco ortodoxo pero eficaz vehículo de movilidad ascendente entre las minorías inmigrantes*” (Portes, Jensen 1989: 930). No obstante, la cara opuesta de los indudables beneficios que aporta a sus miembros el enclave étnico es el severo control que ejerce la comunidad sobre sus miembros lo que implica un aislamiento del mundo exterior y el control de los contactos con otros colectivos (Didon 1987: 113).

¹² Por otra parte, J. Coleman observa que las redes pequeñas homogéneas pueden ayudar a conservar los recursos existentes y proporcionar apoyo social más fiable y, por tanto, facilitar la acción y reducir los

concentración de energía social en los lazos fuertes tiene el efecto de fragmentar las comunidades en redes encapsuladas con pobres conexiones entre sí. Este puede ser uno más de los factores que hace que la pobreza se autoperpetue” (Granovetter 1982: 116).

Por otra parte, cuanto más heterogénea sea la red social, mejores resultados obtiene el individuo ya que el flujo de información que se produce mediante las estructuras de relaciones que abarca la red es más diversificado y abundante y, por tanto, implica más posibilidad de acceder a recursos de distinta índole. Una mayor heterogeneidad va acompañada por un menor control social y menor capacidad sancionadora sobre el individuo por parte del colectivo. Estas premisas sobre la importancia de la heterogeneidad se vieron confirmadas mediante diversos estudios empíricos. Se observó así que los inmigrantes cuyas redes se caracterizaban por una mayor heterogeneidad étnica alcanzaban posiciones más altas en la estructura sociolaboral en los países de destino (Green et al. 1999; Ooka, Wellman 2003).

2.2.5. *Incrustación estructural*

Si se realiza una revisión de los estudios de las formas de actividad económica podemos ver que los distintos análisis se centran en buena medida en factores relacionados con las redes sociales, es decir, con la dimensión del fenómeno de incrustación. Fenómeno que Portes denominó como *incrustación relacional*, desatendiendo así la influencia de otros factores menos inmediatos a los que llamó *incrustación estructural*. Además, V. Nee y P. Ingram, llaman la atención sobre la falta de claridad en cuanto al lugar que ocupan las instituciones como uno de los determinantes de la acción económica. La explicación de los comportamientos económicos de los actores sociales exclusivamente a través de las relaciones sociales en los que participan y las estructuras que surgen de ellas limita la capacidad analítica de la teoría de la *incrustación*, ya que incluye sólo las causas que se pueden considerar inmediatas. Como constatan estos autores, no se puede excluir el aspecto institucional de la vida social y económica ya que las relaciones sociales e interacciones se rigen por las reglas y normas que determinan sus límites (Nee, Ingram 1998: 19-20; Pozas 2005: 20).

riesgos. La principal causa de este valor añadido del capital social, generado en ámbitos sociales no diversificados, es que en el marco de estas estructuras la obligación de reciprocidad y confianza mutua son más fuertes ya que las eventuales sanciones por no seguir estas normas son más inminentes (Coleman 1988; 1994).

J. Rath y R. Kloosterman llegaron a las conclusiones muy similares. Estos investigadores que realizaron numerosos estudios acerca de la iniciativa empresarial de los inmigrantes. Estos autores critican gran parte de los estudios sobre los negocios étnicos por presentar una perspectiva simplista de los condicionamientos de desarrollo de estas iniciativas empresariales¹³. Según ellos, los análisis actualmente predominantes en la literatura dedicada a la iniciativa empresarial inmigrante, en los que la incrustación en las redes sociales y los recursos de las comunidades étnicas juegan su principal papel, omiten otros aspectos importantes del funcionamiento de los negocios étnicos relacionados con las condiciones legales y dinámicas del mercado.

Los autores proponen abordar la problemática de los emprendedores étnicos desde la perspectiva de la *incrustación mixta* (*Mixed Embeddednes*) (Kloosterman et al. 1999; Rath 2000). Desde dicha perspectiva el desarrollo del empresariado inmigrante se encuentra en una encrucijada entre las dinámicas internas del colectivo migratorio y los recursos que genera, así como los cambios que experimenta el mercado a raíz de las transformaciones en la demanda para determinados productos y servicios, como también, cambios del marco institucional en el que funciona este mercado. Como defienden estos investigadores las estructuras de oportunidades que se presentan ante el empresario potencial que entra en el mercado están condicionadas por un conjunto de factores externos como son las prestaciones y exigencias del sistema del bienestar, la organización formal de los mercados, el marco de reglas y regulaciones y su aplicación, las políticas de vivienda (que influyen en la distribución residencial de los inmigrantes) o los gremios de empresarios y las prácticas empresariales específicas que regulan los mercados particulares entre otros (Kloosterman 2000; Kloosterman et al. 1999). Estos

¹³ Hay que subrayar que algunos autores americanos tales como R. Waldinger y sus colaboradores presentan una perspectiva más integradora. En sus estudios se tienen en cuenta no sólo los mecanismos de generación de recursos dentro del colectivo, sino también, las *estructuras de oportunidades* para el desarrollo de las actividades empresariales. Estas estructuras engloban las condiciones en el mercado configuradas por la demanda de determinados productos, así como las pautas de acceso a la propiedad condicionadas por puestos vacantes en el mercado, la competencia, así como políticas gubernamentales (Waldinger et al. 1990: 22). No obstante, Kloosterman y Rath consideran insuficiente esta postura criticando que no aborda suficientemente bien los factores político-institucionales, ya que se limita tan sólo a un aspecto muy limitado del marco político-institucional, omitiendo un amplio rango de determinantes tales como las leyes generales, la regulación del trabajo, el acceso a la educación etc. (Rath 2000: 7-9).

condicionamientos hay que analizarlos en al menos tres niveles: nacional, regional y local (Kloosterman, Rath 2001) ¹⁴.

Las principales premisas de la perspectiva de la incrustación mixta se pueden adaptar fácilmente al más amplio contexto de la incorporación laboral de los inmigrantes ya que la iniciativa de los inmigrantes supone sólo uno de los varios modos de adaptación económica y actividad emprendedora. Un ejemplo de ello es el análisis de Rath (2002) sobre las razones de la poca participación de los inmigrantes (tanto empresarios como asalariados) en el sector de la construcción holandés ¹⁵.

El modelo de la incrustación mixta encontró especial interés entre los investigadores españoles que aplicaron este esquema conceptual en los estudios sobre la iniciativa empresarial de los inmigrantes (Solé, Parella 2005; Solé et al. 2007). Así, A. Arjona incorporó la perspectiva de la incrustación mixta en su estudio sobre los negocios étnicos en Almería, indicando que su desarrollo desigual en el territorio nacional se debe a la arbitrariedad de las decisiones administrativas a nivel local (Arjona Garrido 2006: 200-201).

¹⁴ A partir de estos planteamientos Kloosterman ofrece una tipología de modelos de incrustación en los procesos de establecimiento de los negocios étnicos en relación a las condiciones institucionales y económicas con los que se enfrentan los inmigrantes emprendedores: a) El modelo neoamericano característico para los Estados Unidos, Reino Unido o Irlanda. Se caracteriza por un bajo nivel de desempleo y flexibilidad en la creación de puestos de trabajo, acompañado no obstante por bajos salarios. Lo que crea un incentivo para establecer sus propios negocios a aquellos más emprendedores que desean mejorar su situación económica. b) El modelo Rhineland representado por países como Alemania y Austria en el que el estado ejerce un estricto control sobre el acceso de los inmigrantes al mercado de trabajo, pero a los que consiguen entrar les ofrece estabilidad laboral y seguridad, relacionado con prestaciones sociales por desempleo y otros servicios sociales (sanitarios, educacionales), por debajo de su valor de mercado a costa de altos niveles de desempleo. A diferencia del modelo neoamericano, la estabilidad que ofrece el control del estado sobre el mercado laboral y las dificultades que representa la entrada en el mercado laboral legal implica que el propio negocio es una alternativa para el paro o la exclusión del mercado laboral, al que recurren las personas menos cualificadas y con pocas posibilidades de conseguir trabajo en los principales sectores del mercado (Kloosterman 2000: 98-104). Los investigadores españoles completaron esta clasificación añadiendo el modelo del sur de Europa. En este modelo de incrustación los emprendedores étnicos tienen que sortear una gran cantidad de obstáculos para conseguir el objetivo de instalar un negocio y que éste prospere, por lo que quedan a expensas de decisiones contextuales externas con poco margen para las iniciativas empresariales internas (Arjona Garrido, Checa Olmos 2006: 125).

¹⁵ El autor indica que las políticas estatales negociadas con los sindicatos aseguraban un alto nivel de ingresos y estabilidad de empleo no comparable con ocupaciones de rango equivalente a otras ramas del mercado, lo que obligaba a los inmigrantes a entrar en competición por determinados puestos de trabajo, competición que solían perder por falta de preparación. Además, a diferencia de otros países, la entrada en el sector de pequeñas empresas inmigrantes a través de la práctica de subcontratación en el marco de la economía sumergida (como si sucede en otros países) está dificultada por las severas regulaciones acerca de los términos de contratación y subcontratación (Rath 2002; véase también Rath, Kloosterman 2000).

2.3. Marco analítico del estudio

2.3.1. Variables dependientes

En nuestro estudio estamos interesados en conocer los factores que influyen en los procesos de inserción laboral de los inmigrantes polacos. En concreto intentaremos identificar:

- a) los factores que influyen en los procesos de asignación sectorial al principio de la trayectoria laboral en España, es decir, en el momento de acceso al primer empleo.
- b) los factores que determinan los procesos de movilidad vertical, o lo que es lo mismo, los cambios en las posiciones sociolaborales a lo largo de la trayectorias laborales de los inmigrantes.

Los procesos de asignación y movilidad sectorial y sociolaboral están estrechamente vinculados aunque el carácter de esta relación varía dependiendo del contexto en el que se produce. En algunos casos la concentración en determinadas ramas de actividad por un colectivo permite crear unas fuertes estructuras de apoyo¹⁶ y posibilitar así la movilidad ascendente de los inmigrantes en el marco de su nicho laboral (Light, Roach 1996; Loury et al. 2005: 11-12). En este caso, la movilidad se realiza dentro del mismo sector de actividad mediante el ascenso en los escalafones de responsabilidad o la transición al autoempleo. En otros contextos la movilidad sociolaboral está estrechamente relacionada con el fenómeno contrario, es decir, la mejora de la posición en la escala socioeconómica de un inmigrante se produce al abandonar los nichos étnicos ya que la permanencia en una determinada rama de actividad económica puede conllevar un bloqueo en las posibilidades de mejora de la situación económica y posición social (Raijman, Tienda 2000). Teniendo en cuenta estas observaciones, consideramos de especial interés el análisis simultáneo de ambas dimensiones de los procesos de inserción laboral.

2.3.2. Variables independientes

En nuestro análisis tendremos en cuenta una serie de variables independientes que, según nuestras premisas, pueden influir en los procesos de asignación sectorial y

¹⁶Como por ejemplo el sistema de entrenamiento que facilita la adquisición de determinadas cualificaciones y habilidades para ocupar puestos de trabajo dentro del mismo nicho laboral.

ocupación de determinadas posiciones sociolaborales de los inmigrantes. El enfoque de la incrustación, gracias a la incorporación del concepto del capital social, aporta un interesante y útil instrumento analítico para el estudio de las diferentes formas en las que se produce la incorporación laboral de los inmigrantes. El concepto del capital social permite reflejar la importancia de las estructuras de las relaciones sociales en las que se encuentra sumergido el individuo en su posición en la estructura social, su situación económica, etc.

Otra variable independiente que tenemos en cuenta en este estudio es el capital humano. Su importancia en los procesos de incorporación laboral de los inmigrantes ha sido puesta de manifiesto en numerosos estudios. En los cuales además de la premisa de que la convertibilidad es el rasgo definitorio de todos los capitales se desprende la hipótesis de que el capital social y el capital humano están relacionados entre sí. Así por ejemplo, aquellos padres con buenas conexiones pueden facilitar una mejor educación para sus hijos, lo que se traduce en una alta calidad de su capital humano. Por otra parte, las personas con un nivel educativo más alto tienden a entrar en círculos con más recursos y más diversos (Lin 1999: 484)¹⁷. La relación entre los recursos puede tener también un carácter compensatorio. Por ejemplo, como ya dijimos en uno de los epígrafes anteriores de este capítulo, el intenso uso del capital social en las estrategias de inserción laboral puede constituir, para algunas categorías de inmigrantes, la única alternativa ante las insuficiencias o escasa transferibilidad de su capital humano (Green et al. 1999: 276; Nee et al. 1994).

Otra variable independiente que tendremos en cuenta es la situación legal del inmigrante. Como hemos ido desarrollando en las partes anteriores de este capítulo, la perspectiva de la incrustación abarca no sólo la participación de los individuos en las redes sociales y otras estructuras de relaciones más amplias, como las comunidades étnicas, sino también, su posición en el marco del sistema institucional que determina el alcance de las oportunidades laborales a las que pueden optar los inmigrantes. En este trabajo partimos de la premisa de que las regulaciones institucionales y legales con respecto a los extranjeros definen las reglas y condiciones bajo las cuales éstos pueden

¹⁷ No obstante, tenemos que tener en cuenta que el acceso a los recursos de las personas que se encuentran en una mejor posición puede ser, a veces, incompatible con los intereses u objetivos de los actores. Por ejemplo, la presencia en la red social de una persona que ocupa altas posiciones en la estructura sociolaboral puede ser inútil en la búsqueda de trabajo para una persona cuya preparación sólo le permite ocupar posiciones laborales bajas (Flap, Graaf de 1988; Pascual et al. 2007).

entrar en el país de recepción, permanecer en su territorio y acceder a determinados derechos, recursos y oportunidades, creando de esta forma un contexto institucional en el que tienen lugar los procesos migratorios. Desde la perspectiva individual, el marco institucional delimita el campo de las posibles actuaciones de los inmigrantes en el lugar de destino y de esta forma influye en las trayectorias migratorias individuales y familiares (Quassoli 1999: 223). Además, la situación legal puede tener un impacto indirecto sobre otros recursos de los que dispone el inmigrante, tales como el capital social y el capital humano. En este sentido C. Menjívar en su estudio sobre la migración salvadoreña hacia San Francisco observa que los cambios en las políticas migratorias (endurecimiento de las condiciones de entrada, reforzamiento de los controles fronterizos) y en las políticas sociales (cambios en los criterios de acceso a algunas prestaciones o servicios sociales) condicionan el funcionamiento de sus redes y ante el endurecimiento de las condiciones de vida en el lugar de destino los inmigrantes limitan el acceso a la información a los recién llegados (Menjívar 2000: 115-117).

2.3.3. Sexo como variable de control

Numerosos estudios constatan la existencia de importantes contrastes en los procesos de inserción laboral entre la población masculina y femenina (Hondagneu-Sotelo 2005). Los varones y las mujeres no sólo ocupan distintos sectores de actividad laboral sino que también están sujetos a distintos mecanismos de movilidad sociolaboral (Catarino, Oso 2000; Solé, Parella Rubio 2006: 203). En un plano más general, las diferencias con respecto al sexo se observan también en cuanto a las posibilidades de acceso a los recursos en el marco de las redes sociales y las características de las mismas. Las redes migratorias son estructuras en las que se reflejan las diferencias en los roles de género y las posiciones en los procesos de reproducción social. Hondagneu - Sotelo (1994) observó en su estudio sobre los inmigrantes mexicanos que las diferencias en el acceso a los recursos por un lado, y las obligaciones relacionadas con la participación en la red por otro, tienen carácter desigual y dependen de la estructura de género. Las mujeres tenían más obligaciones de ayudar a los miembros de la red migratoria pero a su vez recibían menos información sobre las oportunidades que surgían. La fuente de estas diferencias hay que buscarla, según Menjívar (2000: 237-239), en la interconexión entre

las relaciones de poder en el seno del grupo familiar y en las características estructurales de las redes en las que participan los varones y las mujeres.

En el contexto de estas observaciones se ha decidido introducir el sexo como variable de control en los análisis realizados. Esto permitirá establecer posibles diferencias en los procesos de inserción laboral de los varones y mujeres de origen polaco.

2.3.4. Indicadores de variables independientes

Para describir el proceso de asignación sectorial utilizamos la clasificación y agrupación de las actividades económicas según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE 93). Este sistema ofrece un pormenorizado sistema de identificación y agrupación de tipos de actividad que permite relacionar las características del trabajo desarrollado por el trabajador con determinados sectores, subsectores y ramas de actividad económica.

Por otra parte, la complejidad metodológica y teórica del concepto de la posición sociolaboral nos obliga a explicar de forma más detallada como se construyó su indicador. En la determinación de las posiciones sociolaborales de los inmigrantes nos basamos en el esquema modificado de clases de J. Goldthorpe, ampliamente utilizado en los estudios empíricos de carácter comparativo (Regidor 2001: 19). Goldthorpe (1980: 40) ofrece una coherente propuesta de categorización de las posiciones en el mercado laboral combinando las categorías ocupacionales *“comparables, de un lado, en términos de sus fuentes y niveles de renta y otras condiciones de empleo, en su grado de seguridad económica y en sus posibilidades de mejora; y de otro, en su localización en los sistemas de autoridad y control que rigen los procesos de producción en que se encuentran involucrados”*. Así pues este modelo ofrece una sencilla escala basada en 7-11 categorías creadas a partir de la información sobre la situación en el mercado de trabajo (tipo de ocupación manual – no manual), situación en el trabajo (estatus de supervisor) y situación de empleo (autoempleado o asalariado) (Erikson, Goldthorpe 1992: 28-39). La combinación de estas características permite obtener una imagen clara de la posición de los sujetos en la estructura social a través de un limitado número de indicadores. Adicionalmente, por necesidades de análisis se puede agrupar el modelo de Goldthorpe en tres categorías principales mediante las cuales se configuran las

diferencias básicas entre los trabajadores. Otro importante argumento a favor de la aplicación de este esquema fue la construcción interna del modelo en el que se considera la categoría de autoempleados y pequeños empleadores. A la luz de las teorías del empresariado étnico en las que se mantiene que el autoempleo es uno de los principales medios para el ascenso socioeconómico de los inmigrantes en la sociedad de destino, la incorporación de esta categoría en el esquema lo convierte en una herramienta especialmente útil para el estudio de la movilidad de las poblaciones inmigrantes.

El procedimiento para la elaboración de esta clasificación consistió en la agrupación de aquellas ocupaciones que presentan semejanzas desde el punto de vista de la situación del trabajo y del mercado y en el cambio de algunas ocupaciones de unas categorías a otras en virtud de su situación de empleo. Para esta tarea se utilizó una adaptación de la clasificación ISCO-88¹⁸ al esquema de Goldthorpe propuesta por H. Ganzeboom y D. Treiman (1996), modificando algunas categorías propuestas originalmente por Goldthorpe así como sus definiciones. Así pues, se estableció un límite de 10 empleados para diferenciar pequeños y grandes negocios, en lugar de 25 ó más como propuso Goldthorpe. En segundo lugar, se unificaron las categorías IIIa y IIIb ya que en algunos casos no era posible distinguirlas. También se unificaron las categorías I y II en una única debido a que el número de personas que las constituían era muy bajo.

¹⁸ El principal objetivo de ISCO-88 es facilitar la comparación de categorías laborales en diferentes países según el tipo de trabajo que se realiza en cada una de ellas y las habilidades necesarias para cada tarea (Bergman, Joye 2001: 8; Hoffmann 1999: 4-6). La clasificación ISCO-88 facilita la aplicación de un criterio único para la comparación de la situación entre el país de origen y de destino y un análisis de la movilidad de sujetos entre grupos ocupacionales.

Tabla 2.1. Categorización de la posición sociolaboral de los inmigrantes

	estructura de clases de Goldthorpe y Erikson	categorización sociolaboral realizada en el trabajo
clase de servicio	I Profesionales superiores; directivos de grandes establecimientos y grandes empleadores.	1. Profesionales; directivos de grandes y pequeños establecimientos, grandes empleadores (más de 10 empleados), técnicos superiores; supervisores de empleados no manuales.
	II Profesionales de nivel medio e inferior; técnicos superiores; directivos de pequeños establecimientos; supervisores de empleados no manuales.	
clase intermedia	IIIa. Empleados no manuales de rutina en la administración y en el comercio.	2. Empleados no manuales de rutina en la administración y en el comercio, trabajadores de los servicios personales y de seguridad.
	IIIb. Trabajadores de los servicios personales y de seguridad.	
	IVa. Pequeños propietarios, artesanos, etc. con empleados.	3. Pequeños propietarios, artesanos, etc. con empleados.
	IVb. Pequeños propietarios, artesanos, etc. sin empleados.	4. Pequeños propietarios, artesanos, etc. sin empleados.
	IVc. Agricultores, pescadores, etc.	5. Supervisores de trabajadores manuales, técnicos de nivel inferior etc.
	V. Supervisores de trabajadores manuales, técnicos de nivel inferior etc.	
clase obrera	VI. Trabajadores manuales cualificados.	6. Trabajadores manuales cualificados.
	VIIa. Trabajadores semicualificados y sin cualificar no agrarios.	7. Trabajadores semicualificados y sin cualificar no agrarios.
	VIIb. Trabajadores agrarios.	8. Agricultores y trabajadores agrarios.

Fuente: elaboración propia a partir de Erikson, Goldthorpe (1992: 28-39)

2.3.5. Indicadores de variables dependientes

Capital social en las redes personales

El enfoque del capital social requiere una metodología que permita recoger información acerca de las potencialidades de la red social desde la perspectiva del propio sujeto, es decir, desde la perspectiva *egocéntrica*. Como señala J. L. Molina, la aproximación *egocéntrica* al estudio de las redes sociales parte de las conexiones que se establecen a partir del actor social estudiado. En los estudios, la reconstrucción de la red social se realiza mediante la entrevista con el *ego* del que se obtiene la información relativa a los integrantes de la red inmediatamente relacionados con él (*alters*) (Miguel de Luken et al. 2004: 15). Además, como indica A. Pascual y sus colaboradores (2007: 15), la

aplicación de una perspectiva egocéntrica tiene especial utilidad en los estudios de colectivos numerosos ya que en este caso es inviable recoger y analizar todos los vínculos que se establecen entre sus integrantes. Esta perspectiva difiere de la aproximación sociocéntrica que se centra en las propiedades del grupo como un conjunto (Molina 2005: 73). Esta visión, aunque se limita a grupos pequeños, permite reconstruir con mucha exactitud las matrices de relaciones que unen a todos los elementos de la red (McCarty 2002).

Las redes sociales difieren en términos de estructura, composición, tamaño y ubicación en la estructura social. Estas diferencias en las características de las redes implican divergencias en los resultados sociales y económicos para los integrantes de las distintas redes sociales. Por tanto, para el análisis de las características de las redes sociales se utilizan distintos métodos y criterios.

a) Tipo de lazos

En la literatura existen varias tipologías de relaciones referentes al carácter de los vínculos existentes entre el *ego* y sus *alters* (Molina 2005: 90-91). La forma de relacionarse puede variar en relación al carácter de los lazos que unen a los integrantes de la red. En este aspecto los *lazos fuertes* indican relaciones establecidas con personas dentro del círculo marcado por lazos familiares y de amistad íntima y de carácter más especializado. Las fuertes se basan por tanto en las relaciones sociales de una mayor intensidad (en sentido emocional) y por tanto más cercanas y solidarias. En cambio los lazos débiles son relaciones establecidas fuera de este círculo y no implican un fuerte componente emocional.

En nuestro estudio analizamos la red personal del inmigrante refiriéndonos, sobre todo aunque no exclusivamente, a las relaciones basadas en lazos *fuertes*. En la encuesta, los entrevistados fueron preguntados por el número y las características de los miembros de la familia más cercana (esposos, parejas, padres, hijos, hermanos y sus cónyuges) y los amigos íntimos que se encontraban en la Comunidad de Madrid en el momento de la realización del estudio.

También analizamos algunos aspectos de las redes conformadas por conocidos que podemos considerar como basadas en los lazos débiles. Aparentemente, la red basada en los lazos débiles puede ser fácilmente operacionalizada mediante la pregunta

sobre el número de personas conocidas. No obstante, como señala Molina, la aproximación esta cuestión conlleva importantes problemas de investigación empezando por cómo definir a la *persona conocida* (2005: 82). Para atajar estas dificultades conceptuales en nuestro estudio pedimos indicar la cantidad de números telefónicos de personas residentes en la Comunidad de Madrid grabados en la memoria del teléfono móvil así como los apuntados en agendas.

b) Extensión de las redes

Otra categoría importante de descripción de las redes tiene un carácter básicamente cuantitativo y se refiere al número de relaciones de los que dispone el *ego* (Espinosa, Massey 1999; Portes 1995b: 10-12). El tamaño de la red es un indicador básico de los recursos sociales a los que tiene acceso potencial y realmente el actor social. Un mayor número de lazos implica al mismo tiempo más oportunidades para conseguir los recursos requeridos. Por tanto las personas con un limitado número de lazos tienen menos oportunidades tanto de disponer del capital social como de invertir en él (Stone, Jody 2002). En nuestro estudio realizamos una serie de preguntas referentes al tamaño de la red personal (familiares y amigos) – basada en los lazos fuertes y al tamaño de la red de conocidos – basada en los lazos débiles.

c) Diversidad étnica de la red personal

Otra dimensión del estudio de las características del capital social es la diversidad de los contactos. En la perspectiva que aplicamos en este trabajo se considera la diversidad en función de los recursos existentes en las redes. La principal representante de este enfoque es N. Lin que realizó numerosos estudios sobre las pautas de incorporación laboral y movilidad sociolaboral (Lin 2000; Lin, Dumin 1986; Lin et al. 1981)¹⁹. En el caso de los colectivos inmigrantes uno de los factores decisivos es la diversidad de la composición étnica de las redes (Ooka, Wellman 2003). Observada en numerosos estudios, la segmentación étnica del mercado laboral y la creación de los nichos

¹⁹ En otro enfoque la diversidad se entiende como la heterogeneidad de las relaciones en la red. En esta perspectiva el análisis consiste en determinar la ubicación del individuo en la estructura de las relaciones y las características de éstas descritas en términos de densidad, centralidad, *clustering*, *closeness*, *betweenness* y otros (Borgatti et al. 1998; Portes 1995b). En esta perspectiva la heterogeneidad de la red está definida por la existencia de agujeros estructurales, que son conjuntos de contactos no redundantes que unen varias estructuras de las relaciones. La posición de un individuo como “puente” entre varios grupos facilita el acceso a diversos recursos (Burt 1997; Burt 2007).

laborales suponen para los inmigrantes una vía más fácil y segura de incorporación en el mercado laboral del país de destino, pero también, pueden implicar un cierre a oportunidades de ascenso sociolaboral fuera de la comunidad étnica (Portes, Sensenbrenner 1993; Waldinger 1995). Con estas constataciones coinciden Ooka y Welmann (2003) que observaron que las personas cuyas redes tenían carácter más étnicamente heterogéneo obtenían mejores posiciones ocupacionales. En nuestro estudio analizamos la diversidad de la red personal del inmigrante mediante el indicador de la heterogeneidad étnica (porcentaje de polacos, españoles y personas de otros orígenes en la red personal).

d) Redes sociales al llegar

Finalmente, se debe tener en cuenta que el capital social es un recurso cambiante que se transforma a medida que se establecen nuevas relaciones y las antiguas se debilitan o las antiguas se desvanecen. Así pues el capital social del que disponía el inmigrante en el momento de la realización de la encuesta es distinto al que disponía al llegar a España. Por otra parte, como ya se ha dicho, como indican numerosos estudios, las redes migratorias desempeñan un importante papel no sólo en el proceso de traslado pero también en la adaptación en los primeros periodos de la estancia en el lugar de destino migratorio (Gurak, Caces 1998). Por tanto también se estudia en este trabajo la existencia de redes personales en el momento de llegada del inmigrante a España.

Recursos étnicos

En nuestro análisis de los recursos étnicos nos centraremos tanto en organizaciones de carácter étnico de un alto grado de institucionalización como en grupos menos formalizados. Lo que les une es su carácter étnico – siendo establecidas por representantes del colectivo para responder a las necesidades o expectativas de este grupo. En el trabajo analizaremos tres ámbitos donde los inmigrantes polacos pueden acceder a los recursos generados en el marco de su comunidad étnica:

- 1) asociaciones de inmigrantes polacos,
- 2) escuelas polacas,
- 3) iglesias polacas.

Capital humano

El capital humano lo podemos definir como los recursos obtenidos mediante la inversión realizada en actividades tales como la educación, la preparación y experiencia profesional, que permiten mejorar la productividad de un individuo dentro del mercado laboral (Chiswick 1979). En el caso del capital humano hablamos de habilidades y cualificaciones adquiridas tanto en el marco de las estructuras institucionalizadas, como es el sistema educativo, como en el mercado de trabajo (DiMaggio, Moh 1985). El capital humano lo consideramos también como una serie de experiencias y competencias adquiridas fuera de las estructuras formalizadas de aprendizaje. En nuestro estudio partimos de la premisa de que el capital humano de un inmigrante se beneficia de las experiencias acumuladas durante su trayectoria migratoria. Las salidas al extranjero permiten adquirir ciertas habilidades en las relaciones interpersonales, mejorar la capacidad de comunicarse con personas culturalmente ajenas y también “quitar temor” ante lo desconocido Sanders (Nee, Sanders 2001). Este punto de vista coincide por tanto con el enfoque neoclásico en el que la misma migración se considera una inversión en el capital humano.

El capital humano es un activo intangible ya que es cosustancial al individuo y no puede ser separado del mismo y, además, como conjunto de conocimientos y experiencias no es directamente observable. Existen, no obstante determinados indicadores que permiten determinar la cantidad y calidad del capital humano tanto a nivel micro como macrosocial (Aparicio et al. 2004: 25-27).

En nuestro estudio la medición del capital humano de los inmigrantes se realizó mediante indicadores referentes a:

- 1) el nivel máximo de estudios alcanzados, determinado por la titulación obtenida,
- 2) el número de años estudiados dentro del sistema educativo formal,
- 3) los cursos adicionales realizados en el lugar de destino,
- 4) el nivel de competencias lingüísticas,
- 5) la experiencia laboral previa a la migración,
- 6) la experiencia migratoria previa a la migración.

Situación legal

En este trabajo definimos la posición del inmigrante en el marco institucional en términos de su situación legal. Para los inmigrantes el permiso de residencia implica el acceso a una serie de derechos de los que carecen las personas que se encuentran en situación irregular. La complejidad del sistema de acceso a la legalidad por parte de los inmigrantes (que describimos con más detalle en el capítulo 4 de este trabajo) es la principal causa de que los inmigrantes se sitúen en distintas posiciones en relación a las posibilidades a la inserción laboral en la sociedad de destino.

Las diferencias están determinadas no sólo por el hecho de poseer o no el permiso de residencia, sino también, por la diversidad de situaciones en las que se puede encontrar el inmigrante en situación regular. Así pues, en el caso de los países miembros de la Unión Europea es necesario tener en cuenta el impacto de la regulación comunitaria. En el contexto del principio de libertad de movimiento de fuerza de trabajo, que rige la Unión Europea, las personas inmigrantes originarias de los países miembros gracias a su estatus de ciudadanos europeos gozan de los mismos derechos que los nacionales españoles, lo que les convierte en una categoría de inmigrantes privilegiados en relación a los inmigrantes no comunitarios (Solé 2006). Por tanto poseer un pasaporte “europeo” implica encontrarse en una situación de ventaja con respecto al resto de los inmigrantes. Al mismo tiempo, se debe subrayar que la obtención de la autorización de residencia no siempre conlleva la obtención del permiso para trabajar. Esto sucedió en el caso de los nacionales procedentes de los nuevos países miembros de la UE en el periodo 2004-2006, cuando a raíz de la implantación de los periodos transitorios la libertad de desplazamiento de los ciudadanos no iba acompañada por la plena libertad de trabajo para estos inmigrantes.

Resumiendo, en nuestro estudio la situación legal puede tomar 3 formas:

- 1) situación irregular - cuando el inmigrante no posee la autorización/tarjeta de residencia ni el permiso de trabajo;
- 2) situación regular con permiso de trabajo - cuando el inmigrante posee la autorización o tarjeta de residencia y también un permiso de trabajo;
- 3) situación regular sin permiso de trabajo.

Capítulo 3.

Metodología y fuentes de datos

3.1 Obstáculos en los estudios empíricos sobre migraciones

Los fenómenos relacionados con la movilidad geográfica actual poseen una serie de características que los convierten en un terreno especialmente difícil para la exploración empírica. Por esta razón el investigador que quiere adentrarse en los procesos migratorios se enfrenta habitualmente a numerosos obstáculos a la hora de plantear y aplicar una metodología adecuada a sus intereses científicos. A continuación explicaremos con más detalle algunos de estos obstáculos:

1) Los fenómenos de movilidad geográfica contemporáneos se caracterizan por un elevado peso de personas en situación irregular dentro de las poblaciones inmigrantes (Arango 2004a: 173-176; King 2002: 93-94). Aquellos que permanecen en el territorio del país receptor sin los permisos requeridos están fuera del alcance de la mayoría de los registros oficiales, los cuales son utilizados habitualmente para el análisis estadístico de las características socio-demográficas y dinámicas de cambio de las poblaciones migrantes. La situación de irregularidad supone también un importante obstáculo para el diseño y realización del trabajo de campo ya que los investigadores pueden encontrarse con actitudes de desconfianza o recelo por parte de participantes potenciales del estudio (Paspalanova 2006).

2) En segundo lugar los procesos migratorios actuales, a consecuencia del acelerado proceso de globalización, se caracterizan por una gran diversidad en cuanto a formas de movilidad, lugares de procedencia, características culturales de los grupos migratorios así como situaciones legales en las que se encuentran (Castles, Miller 2003: 1-9; Ribas Mateos 2004: 132). Por esa razón la elaboración de un instrumento apto para estudiar una población tan heterogénea y generar datos comparables representa un reto metodológico y logístico (Maya Jariego 2001: 199-201)²⁰.

3) Otro obstáculo más con el que se encuentran los estudiosos de los fenómenos migratorios tiene que ver con una alta inestabilidad geográfica de los migrantes. La movilidad de los migrantes puede tener carácter tanto internacional (adquiriendo a menudo formas de migración circulatoria) como interno (Bailey 2001; Recaño 2006).

²⁰ Por otra parte, como observa E. Jazwinska (2005) la creciente diversidad de lugares de destino implica que el estudio exhaustivo de los procesos de emigración procedente de un país o región tiene que abarcar necesariamente varios países de destino y, análogamente, el estudio de la inmigración hacia un país o región puede requerir que se explore la situación en un gran número de lugares de salida.

Esta inestabilidad geográfica introduce importantes distorsiones en el cómputo de flujos y stocks migratorios realizados a partir de registros oficiales y en el caso de los estudios de campo dificulta las tareas de creación de la muestra así como la captación de entrevistados potenciales (Cohen 2004; Rinken 2003).

Ante las numerosas dificultades para obtener unos datos que representen fiable y adecuadamente la realidad migratoria adquiere un valor especial la sugerencia de D. Massey de utilizar la máxima flexibilidad a la hora de elegir y aplicar fuentes de datos y métodos de investigación. Esto permite, como constata este autor, aprovechar sus puntos fuertes y al mismo tiempo minimizar sus debilidades (Massey 1987a)²¹.

Teniendo en cuenta estas indicaciones, en el estudio cuyos resultados presentamos en este trabajo se han utilizado varios métodos y técnicas de investigación:

- 1) Se ha realizado una encuesta que permitió obtener información cuantificable sobre los inmigrantes polacos en la Comunidad Autónoma de Madrid.
- 2) Se han realizado tres series de entrevistas en profundidad.
- 3) También se ha llevado a cabo una explotación de fuentes de datos secundarios.

En las páginas que siguen a continuación se describirán las fuentes de datos utilizadas en este estudio, los métodos aplicados para su explotación, así como algunos de los problemas con los que nos enfrentamos a lo largo de la realización de este trabajo.

3.2. Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid

3.2.1. Motivos de la aplicación de la encuesta

Este trabajo se fundamenta, como ya se ha dicho, en los datos procedentes de varias fuentes. No obstante, la fuente más importante de información la constituyen los

²¹ Hay que añadir que W. I. Thomas y F. Znaniecki llevaron a la práctica el postulado que 70 años más tarde presentaría Massey en lo que era la primera investigación empírica sobre el fenómeno migratorio. Para el análisis de los fenómenos de la adaptación a la realidad social y cultural estadounidense de los emigrantes polacos y de los cambios de las relaciones sociales en sus comunidades de procedencia, originados por la emigración, utilizaron una gran variedad de fuentes de información. Los autores del *Campesino polaco* recogieron datos a partir de cartas personales de los inmigrantes, materiales autobiográficos (la historia de la vida escrita en primera persona por Wlodek Wiszniewski), documentos de asociaciones de apoyo a los emigrantes polacos, documentos de las parroquias polacas en Estados Unidos, archivos periodísticos y entrevistas (Thomas, Znaniecki 2004: 63-73).

resultados de la encuesta realizada a 210 polacos – residentes en la Comunidad Autónoma de Madrid en el periodo comprendido entre abril y septiembre de 2006. Tomando la decisión de utilizar esta técnica en nuestro estudio fuimos conscientes de las múltiples dificultades metodológicas y logísticas en cada etapa de su realización, sabiendo que estos obstáculos podrían ser las causantes de posibles sesgos en la representatividad y veracidad de los resultados. También tuvimos en cuenta los costes medidos no sólo en términos económicos sino también en términos de inversión de tiempo y trabajo. No obstante, los beneficios de un estudio de estas características se imponen sobre todos los posibles costes ya que la encuesta ofrece un tipo de información imposible de obtener a través de investigaciones realizadas mediante métodos cualitativos o basados en la explotación de estadísticas oficiales.

Al margen de nuestra fuerte convicción sobre la compatibilidad de las metodologías cualitativas y cuantitativas, la aplicación de las técnicas estandarizadas y representativas de la recogida de datos se corresponde más adecuadamente con los objetivos de la investigación. Las investigaciones realizadas a través de métodos cualitativos (actualmente predominantes en los estudios sobre la realidad migratoria en España) sin duda permiten describir la diversidad de situaciones en las que se encuentran los inmigrantes, comprender sus actitudes y actuaciones así como reconstruir los cambiantes contextos sociales y culturales en los que estas actuaciones tienen lugar (Górny 1998: 124). No obstante, dejan sin respuesta a las preguntas acerca de la escala e intensidad de estos fenómenos. La investigación basada en la encuesta y realizada con vocación de alcanzar el mejor nivel posible de representatividad, permite medir la incidencia y distribución de los distintos fenómenos y también extrapolar los resultados de estos análisis para el conjunto de la población – objeto del estudio. Además, la estandarización del proceso de recogida de información permite obtener datos cuantificables aptos para realizar comparaciones entre determinados subgrupos y subcategorías de la población estudiada así como establecer y medir las relaciones causales entre los fenómenos observados.

Otra razón más que nos llevó a la aplicación de esta técnica de recogida de datos mediante la encuesta fue la posibilidad de crear indicadores empíricos sin depender de las fuentes de datos secundarios. Como observan J. Fawcett y F. Arnold (1987) la aplicación de la encuesta en la investigación de fenómenos migratorios presenta

numerosos beneficios frente a las fuentes estadísticas secundarias tales como censos, registros de flujos transfronterizos o padrones de habitantes. Su ventaja principal, observan los autores, consiste en que es el mismo investigador quien determina los objetivos, la metodología, el alcance temporal, geográfico y también el universo poblacional del estudio. Esta flexibilidad no es posible en el caso de las investigaciones basadas en las fuentes estadísticas ya que éstas son creadas en gran medida para determinados fines administrativos (Brancós, Domingo i Valls 2002; Carvajal Gómez 2004). Mediante la encuesta es posible obtener información referente a varios niveles de agregación (individuos, hogares), abarcar distintos lugares (país de origen y de destino) y reconstruir las secuencias de eventos vitales comprendidas en datos longitudinales que abarcan también la información referente a la situación previa a la migración (Groenewold, Bilsborrow 2006). Así, el estudio basado en el cuestionario permite explorar aspectos de la realidad migratoria que quedan fuera del alcance de las fuentes estadísticas secundarias como por ejemplo las trayectorias migratorias, las redes sociales y las estructuras familiares tanto en el lugar de destino como en el de origen ofreciendo por tanto una información de gran riqueza y potencial interpretativo²².

3.2.2. Contenido del cuestionario

Dentro del cuestionario elaborado la temática relacionada con la situación laboral de los inmigrantes presentaba una gran predominancia (véase el Anexo 4 para la traducción al español del cuestionario). En él se reflejaban preguntas de carácter retrospectivo sobre diversos aspectos de la vida laboral (características del contrato, cargo, sector de actividad, duración de cada empleo) en diversos momentos de la trayectoria migratoria (el momento de partida, los dos primeros y los dos últimos empleos tras la llegada del entrevistado a España). También se indagó acerca de las experiencias de desempleo tanto en Polonia como en España, las formas de búsqueda de trabajo, el nivel de ingresos y las condiciones de trabajo (horas trabajadas, horas adicionales trabajadas).

²² En su artículo Fawcett y Arnold (1987: 1527-1531) proponen una lista de áreas temáticas relacionadas con los fenómenos migratorios que pueden ser exploradas mediante la encuesta. Los autores señalan entre otras la problemática de las trayectorias migratorias, las redes familiares y sociales, los micro-vínculos entre lugares de origen y de destino creados a base de visitas, remesas y otro tipo de contactos, el impacto de la movilidad en las economías del hogar, y las formas de movilidad espacial descritas en términos de frecuencia, duración y motivos de movimientos.

Teniendo en cuenta las particularidades de la situación laboral de los empresarios y trabajadores autónomos, se incluyeron en el cuestionario preguntas dirigidas específicamente a ellos, recogiendo información sobre el número de empleados, las condiciones de su contratación, los ingresos brutos y netos de la empresa o trabajador autónomo y el capital que fue necesario para iniciar la actividad.

Sin olvidarnos de otros ámbitos el cuestionario también contenía un amplio abanico de preguntas relacionadas con las características sociodemográficas de los entrevistados, las condiciones sociales, legales y experiencias migratorias. Pudiendo destacar las siguientes:

- 1) las características socio-demográficas del entrevistado,
- 2) la movilidad interna e internacional previa a la migración a España,
- 3) las características y condiciones de traslado a España,
- 4) la estructura del hogar, estructura de la red familiar, las características sociodemográficas y ubicación de los familiares,
- 5) la estructura de las redes de amistad personales y las características sociodemográficas de los sujetos que las componen,
- 6) la participación en la vida de la comunidad polaca en España,
- 7) la situación económica, condiciones de vida, gastos y consumo,
- 8) el estatus legal, la afiliación a la seguridad social y el empadronamiento.

A la hora de diseñar los indicadores se procuró mantener la mayor relación posible con los indicadores incluidos en la Encuesta Nacional de Inmigrantes realizada por el Instituto Nacional de Estadística en colaboración con el Grupo de Estudios Población y Sociedad y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a finales del año 2006 y principios de 2007²³.

3.2.3. Control de sesgos de medida

Entre los múltiples criterios que tiene que cumplir un cuestionario para que la información que recoge sea significativa y correcta, la fiabilidad y validez son probablemente las que destacan por su mayor importancia (Latiesa 2005). Al mismo tiempo, la preocupación de los investigadores por crear unos instrumentos de medición

²³ La descripción de la Encuesta Nacional de Inmigrantes se encuentra en uno de los apartados de este capítulo.

precisos y de esta forma evitar los posibles sesgos de medida, está aun más patente en el caso de los estudios enfocados a los colectivos de inmigrantes y minorías étnicas.

Las preguntas diseñadas sin tener en cuenta las características culturales y particularidades sociales de estos colectivos pueden convertirse en una fuente de incomprensión e interpretación errónea y sesgar así la exactitud y veracidad de la información recogida. Uno de los problemas principales que presentan las investigaciones de esta índole son las posibles barreras lingüísticas. Por esta razón, en el caso de que la encuesta se realice en el idioma del grupo estudiado es preciso garantizar una alta calidad de traducción. Por otra parte, si la entrevista se realiza en la lengua autóctona (en este caso el castellano) es necesario asegurarse que los entrevistados la dominan lo suficiente para entender las preguntas.

Otro aspecto de la diversidad comunicativa de los inmigrantes son las particularidades lingüísticas desarrolladas en el seno de estas comunidades en relación con el idioma del país de origen. El lenguaje de los inmigrantes experimenta adaptaciones a las condiciones sociales y culturales del país de destino (Kim 1977)²⁴. Esto exige al investigador tener la constancia de estos cambios a la hora de formular las preguntas.

Además de los obstáculos de carácter puramente lingüístico pueden presentarse problemas de equivalencia conceptual. Como observa I. Maya Jariego (2001: 199): *“los comportamientos pueden tener significado diferente en cada cultura y un mismo rango de comportamientos, actitudes y valores pueden representar un concepto diferente en cada caso”*. Dadas estas razones, en el proceso de planteamiento y diseño del cuestionario, además de aplicar las estrategias y procedimientos habituales de control de sesgos y errores de medición se ha puesto especial interés en las particularidades de las pautas de comunicación de la comunidad polaca de la región madrileña.

Con este propósito, antes de iniciar la preparación y el diseño del cuestionario se llevó a cabo un estudio exploratorio basado en las entrevistas en profundidad cuya descripción se presenta en uno de los siguientes párrafos de este capítulo. Aquí sólo cabe mencionar que además de una importante aportación heurística, los resultados de las entrevistas en profundidad orientaron a la construcción de todo el cuestionario. En concreto, permitieron conocer y aplicar posteriormente un lenguaje comprensible para

²⁴ Como ejemplo puede servir el lenguaje *spanglish* de los inmigrantes hispanohablantes en los Estados Unidos (Garrido 2001).

los inmigrantes, fijar tipos de pregunta para cada variable (pregunta abierta, cerrada) así como establecer y delimitar las opciones de respuestas posibles en el caso de las preguntas cerradas.

Una vez diseñado el cuestionario, su validez y fiabilidad fueron examinadas mediante un estudio piloto entrevistándose a seis polacos residentes en el municipio de Madrid. Tras la prueba se reformularon y puntualizaron algunas de las preguntas y fueron sustituidas aquellas palabras o conceptos de difícil comprensión. También se cambió el orden de las preguntas con el fin de asegurar una coherencia diacrónica del cuestionario y evitar así posibles confusiones. Finalmente, para reducir la duración de la entrevista, se eliminaron algunas de las preguntas e ítems.

Hay que añadir que el cuestionario fue preparado tanto en castellano como en polaco, con el propósito de que los encuestados tuviesen la oportunidad de elegir el idioma de la entrevista²⁵. En la versión polaca de la encuesta, se ha intentado aproximar el lenguaje de la entrevista a las formas idiomáticas en uso en esta comunidad²⁶.

3.2.4. Muestreo

Disponer de una muestra representativa es uno de los retos más importantes de la investigación realizada mediante una encuesta, es decir, encontrar aquello que permite considerar las observaciones realizadas aplicables a la totalidad de la población. La práctica sociológica demuestra que las reglas de muestreo probabilístico²⁷ son difícilmente aplicables en los estudios sobre las poblaciones inmigrantes, particularmente aquellas con alta participación de indocumentados (Cornelius 1982: 381). Existiendo dos obstáculos principales a la hora de diseñar el procedimiento de

²⁵ En este caso teníamos en cuenta la posibilidad de que a las personas que inmigraron a España en edades tempranas o las que residen desde hace muchos años les resultara más fácil comunicarse en español. No obstante, todas las personas encuestadas prefirieron realizar la entrevista en polaco.

²⁶ Por ejemplo, se sustituyó la forma *Usted* (pl. *Pan* – masc., *Pani* – fem.) utilizada habitualmente en los contactos cotidianos en Polonia, por la forma más directa *Tú* (pl. *Ty*) – extendida entre los polacos en España. También, para obtener una mejor comprensión se han aplicado palabras específicas referentes a algunos aspectos de la vida cotidiana de esta comunidad. Por ejemplo, para referirse a los trabajos ocasionales en pequeñas obras de construcción o renovación realizadas al margen del trabajo principal (por las tardes o los fines de semana) se utilizó la palabra *cziapuza* - proveniente de la palabra española – chapuza. En el caso de las trabajadoras domésticas para describir el tipo de régimen en el que están empleadas se han utilizado expresiones *pracowac na internie* (trabajar en régimen interno), *pracowac na ekstermie* (trabajar en régimen externo) - tomadas del idioma español.

²⁷ La plena representatividad se obtiene a través de procedimientos de muestreo probabilístico basado en las reglas de aleatoriedad en la selección de sus componentes (Rodríguez Osuna 1991: 13). Así pues, según estas reglas, para que la muestra extraída refleje las características de un colectivo, todos sus integrantes han de tener igual probabilidad de encontrarse en dicha muestra.

extracción de la muestra. En primer lugar, la principal dificultad consiste en crear una definición operativa fiable del universo de estudio. Al no existir datos censales actualizados que abarquen toda la población objeto (tanto en situación regular como irregular) los investigadores tienen limitadas posibilidades de estimar tanto el tamaño de la población como su estructura demográfica básica. Esto a su vez dificulta la fijación del tamaño de la muestra. Por la misma razón los investigadores no pueden recurrir a mecanismos aleatorios de selección de entrevistados ya que no existen o no están disponibles los listados completos de todos los elementos del universo estudiado ni información que facilite su contacto. En segundo lugar, los investigadores pueden encontrar gran reticencia a la hora de contactar con miembros de algunos colectivos por desconfianza o, especialmente en el caso de inmigrantes indocumentados, por miedo a consecuencias administrativas, penales o a estigmatización social (Paspalanova 2006).

A la hora de afrontar estas dificultades, los investigadores se ven obligados a buscar formas alternativas – no probabilísticas de creación y ejecución de muestras (Massey 1987a). En España, esta tarea está facilitada gracias al Padrón continuo de habitantes. Esta fuente de datos estadísticos aunque está lejos de reflejar fielmente el tamaño total y la estructura de la población extranjera residente en este país puede ayudar en el acercamiento a este universo. Algunos investigadores deciden utilizar el Padrón como una matriz de información que a pesar de sus limitaciones, de las que se hablará más adelante en este capítulo, se aproxima al universo de estudio convirtiéndose en un sustituto del marco muestral y orientando el proceso de selección a los encuestados (Laparra 2003; Rinken 2003; Rinken et al. 2003)²⁸.

En este estudio también se ha recurrido al Padrón Municipal como marco de referencia en el proceso del planteamiento y creación de la muestra. Con el fin de alcanzar el mejor nivel posible de representatividad y al mismo tiempo teniendo en cuenta las dificultades relacionadas con el acceso al colectivo inmigrante, se ha fijado el tamaño de la muestra en 210 entrevistas. Para la población de origen polaco (mayores de 17 años) residente en Madrid, que según el Padrón Municipal a 1 de enero de 2006 alcanzaba una cifra de 17.200 personas, este tamaño muestral adquiriría un nivel de error permitido de $e=6,86\%$ sobre un nivel de confianza de $95,5\%$ (para $p=q=0,50$).

²⁸ En cambio U. Martínez Veiga (1997: 19) para reflejar la distribución por nacionalidad y características sociodemográficas utilizó las estadísticas de permisos de residencia ofrecidos por el Ministerio del Interior.

En la ejecución de la muestra fijada se ha combinado la técnica del muestreo *por cuotas* (definidas a partir de la información padronal) con las técnicas *circunstanciales* de captación a los encuestados potenciales - aplicados habitualmente en las investigaciones sobre las poblaciones de difícil acceso²⁹. Las cuotas establecidas fueron planteadas en relación a la distribución por sexo, grupos de edad (18-34; 34-54; 55 y más) y áreas de asentamiento de la población polaca reflejadas en el Padrón Municipal³⁰.

**Tabla 3.1. Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid
ficha técnica**

Universo muestral: Individuos de ambos sexos, nacionalidad polaca, mayores de 17 años, residentes en la Comunidad de Madrid.
Tamaño de la muestra: 210 individuos.
Diseño de la muestra: Estratificada por zona de residencia, sexo y edad a partir del Padrón Municipal.
Ejecución de la muestra: mediante <i>cuotas</i> y la técnica <i>bola de nieve</i> .
Representatividad: error muestral $e = 6,86\%$ para $p = q = 0,50$ con un margen de confianza del 95,5%.
Trabajo de campo: Realizado por Mikołaj Stanek en los meses abril-septiembre 2006, Comunidad de Madrid.

Dichas cuotas orientaron posteriormente el proceso de búsqueda de las personas a entrevistar. Hay que subrayar que aunque este procedimiento que se presenta se basó en los datos sobre la población empadronada, el objeto de estudio eran todas las personas adultas de origen polaco residentes en la Comunidad de Madrid independientemente de que estuviesen o no empadronadas. Ya que como se ha dicho

²⁹ Las *poblaciones de difícil acceso* (*hard to reach populations*) están formados por personas que por la excepcionalidad de su situación social o condición biológica constituyen un grupo extremadamente minoritario (por ejemplo portadores de enfermedades poco frecuentes) (Lee 1993). Otro caso lo constituyen las personas sujetas a los procesos de marginalización (p. ej. ex-presidarios) o personas cuya situación o actividad es ilegal (p. ej. delincuentes) (Heckathorn 1997: 174).

³⁰ La estratificación por zonas de asentamiento se efectuó en relación a 4 grandes conjuntos geográficos (1. Municipio de Madrid, 2. Este Metropolitano; 3. Sur Metropolitano y 4. Resto de municipios) creados a su vez a partir de las zonas estadísticas NUTS4 (elaboradas por el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid). El criterio utilizado fue la densidad de asentamiento de los polacos en cada una de las zonas. Para la distribución de los conjuntos geográficos mencionados véase Anexo 1.

con anterioridad, el Padrón al ser la fuente estadística más actual y que mejor refleja la presencia extranjera en España orientó la delimitación de cuotas así como el tamaño de la muestra. Las cuotas abarcaron toda la población nacida en Polonia mayor de 17 años. La decisión de tomar como referencia los nacidos en Polonia en vez de personas de esta nacionalidad fue motivada por la intención de incluir en el estudio a los polacos nacionalizados en España o en cualquier otro país.

Otro criterio de entrada en la muestra fue el de haber llegado a España a partir de 1 de enero de 1990 y en el periodo anterior a 1 de mayo de 2006, que fue la fecha de la apertura del mercado laboral español a los trabajadores procedentes de los 8 países de Europa Central y Oriental. De esta forma el estudio se centra en personas con una experiencia migratoria determinada por las condiciones institucionales de entrada e inserción laboral específicas para el periodo comprendido en ambas fechas.

Tabla 3.2. Distribución de la población polaca en la Comunidad de Madrid y distribución de la muestra por cuotas

Distribución de la población polaca en la CAM 2006*							
	Edad 18-34		Edad 35-54		Edad 55 y más		Total
	V	M	V	M	V	M	
Municipio de Madrid	2.166	2.510	1.266	1.162	133	358	7.596
Este Metropolitano	1.157	1.341	676	620	71	191	4.056
Sur Metropolitano	1.778	2.060	1.038	954	109	294	6.233
Otros	826	958	483	443	51	137	2.898
Total	5.927	6.869	3.463	3.179	364	980	20.783

Distribución por cuotas en la encuesta							
	Edad 18-34		Edad 35-54		Edad 55 y más		Total
	V	M	V	M	V	M	
Municipio de Madrid	22	25	12	12	2	3	76
Este Metropolitano	13	12	7	6	1	2	41
Sur Metropolitano	20	19	12	10	1	2	64
Otros	8	10	5	5	0	1	29
Total	66	67	36	33	4	7	210

*Fuente: Padrón Municipal 2006

3.2.5. Procedimientos de captación de participantes en el estudio

Una vez determinados el tamaño y la distribución de la muestra según las cuotas se ha procedido a la captación de personas para las entrevistas. En esta tarea se intentaron reconciliar dos objetivos aparentemente contradictorios. En primer lugar nuestra intención fue maximizar la diversidad de personas entrevistadas y minimizar los sesgos incontrolados a la hora de acceder a los encuestados potenciales buscando la forma de aumentar la representatividad del estudio. Por otra parte se intentó establecer estrategias que agilizaran al máximo el acceso a 210 personas de diversas características sociodemográficas. Con este propósito se aplicó la técnica de captación *bola de nieve* junto con una serie de procedimientos cuya finalidad era diversificar en lo posible la muestra.

En la captación mediante la técnica de *bola de nieve*, la muestra se crea a partir de las referencias facilitadas por sujetos a los que se ha accedido anteriormente. Esta técnica consiste en que el investigador solicita información de contacto sobre personas que cumplan ciertas características establecidas. Así pues los sucesivos contactos se establecen a partir de los vínculos existentes en las redes en los que están involucrados los sujetos. El número de encuestas realizadas mediante la cadena de contactos establecida a partir del primer encuentro depende del criterio del investigador (Heckathorn 1997: 174).

Esta técnica de muestreo presenta un gran número de limitaciones y riesgos que pueden afectar a la representatividad del estudio.

- 1) Las redes basadas en la amistad se caracterizan por cierta endogamia. El investigador corre por tanto el riesgo de “encerrarse” en un círculo homogéneo de personas.
- 2) En el estudio se puede producir una sobremuestra de personas con unas redes de contactos más extensas, de la misma manera que personas socialmente más aisladas se pueden ver excluidas de la muestra.
- 3) Un tercer error puede surgir por basar la creación de la muestra en subgrupos o individuos más accesibles para los investigadores: por ejemplo los más

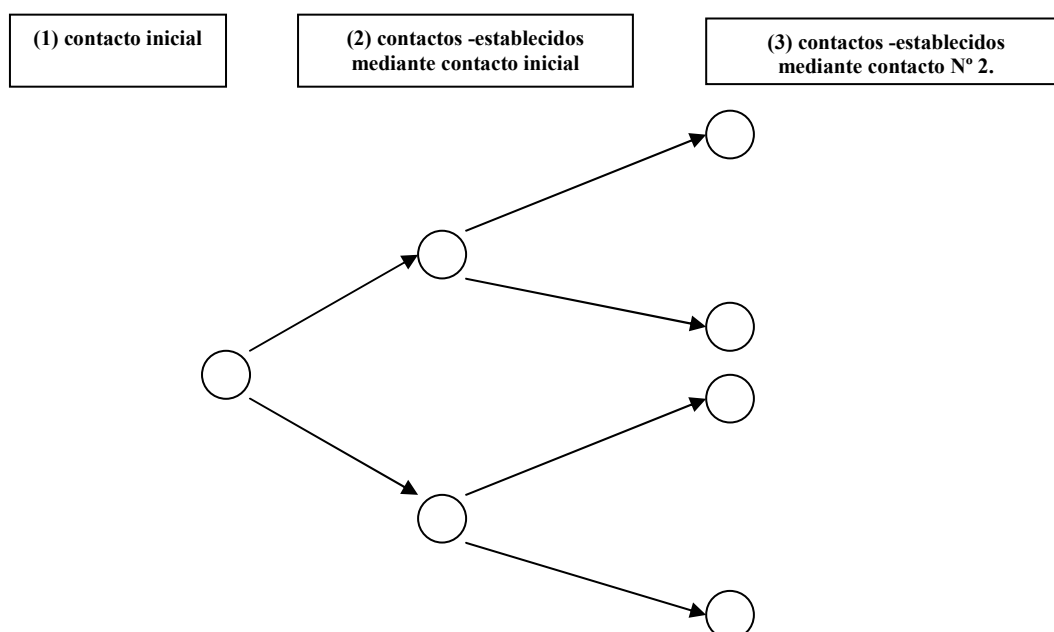
dispuestos a conceder una entrevista o, en el caso de los contactos iniciales, los más fáciles de encontrar³¹.

- 4) Finalmente, el hecho de involucrar a los participantes en la búsqueda de los siguientes encuestados puede implicar que éstos seleccionen los contactos según su propio criterio, eliminando de la lista de posibles entrevistados a personas de bajo estatus social o sugiriendo personas en su opinión más “interesantes” o con más experiencia³² (Erickson 1979; Lee 1993: 67-68).

Para eliminar o al menos limitar los riesgos mencionados se planteó una serie de estrategias de diversificación de la muestra.

- 1) Se estableció que el número máximo de entrevistas realizadas a partir de cada contacto fueran dos y que el número de etapas realizadas a partir de un contacto inicial también fueran dos. Por lo tanto el número máximo de entrevistas realizadas en una red se limitaba a 7 (véase gráfico 3.1.).

Gráfico 3.1. Proceso de captación de encuestados



³¹ Los investigadores en los estudios sobre inmigrantes, dadas las dificultades al acceso de estos colectivos, recurren a menudo a las asociaciones o grupos de apoyo (Carrasco Carpio 1999).

³² Este problema se presentó en los estudios previos a la encuesta. Las personas contactadas solían facilitar referencias de personas con mucha experiencia migratoria creyendo que éstas podrían ofrecernos “mejor” información.

- 2) A los inmigrantes entrevistados se les solicitaban contactos de personas que cumpliesen los criterios establecidos en las cuotas y que no fuesen ni familiares ni co-residentes.
- 3) También se trató de diversificar las vías de acceso a los contactos iniciales estableciendo cuotas para cada ámbito de cada posible contacto inicial.

Tabla 3.3. Captación tipo *bola de nieve* - distribución de cuotas para contactos iniciales y contactos iniciales realizados

ámbito de contacto	número de contactos iniciales		
	cuotas (%)	cuotas efectivas para el número mínimo de contactos iniciales previstos (35)	contactos iniciales realizados
contactos propios, informales	50	20	23
grupos formales polacos (asociaciones, escuelas, grupos deportivos, religiosos)	20	8	10
lugares de concentración de los inmigrantes polacos (mercadillo polaco, plazas después de la misas en polaco)	15	6	8
espacios públicos (parques, calles, tiendas, metro etc.)	10	4	5
contactos a través de foros de inmigrantes polacos	5	2	3
total	100	40	49

3.2.6. Análisis de los resultados obtenidos

En el estudio se realiza un análisis descriptivo de los datos obtenidos en la encuesta con el objetivo de presentar los principales patrones de comportamiento y las características del colectivo estudiado. En determinadas partes del trabajo se presentan los resultados con una serie de pruebas de carácter no paramétrico basadas en las medidas estadísticas de asociación entre variables. El objetivo de estos análisis es comprobar las relaciones entre diversos indicadores que reflejan los procesos a los que está sometida la población polaca inmigrada en la comunidad madrileña y algunas de sus características.

La decisión de utilizar pruebas no paramétricas en el análisis estadístico fue motivado por las características de la muestra obtenida. En primer lugar, no se ha podido asumir la premisa de la normalidad de la distribución de las variables observadas. En segundo lugar, el reducido tamaño muestral no permite llevar a cabo pruebas basadas en técnicas analíticas multivariantes, como por ejemplo, la regresión logística³³.

Se aplicaron diversas pruebas estadísticas en función de las características de las variables (categóricas, continuas) y de su número. En el estudio se han llevado a cabo las siguientes pruebas estadísticas³⁴:

- 1) **Contraste χ^2 de independencia** que permite establecer la relación entre dos variables categóricas con dos o más categorías en cada una de ellas. De forma adicional se aplicaron medidas que permiten establecer el grado de asociación entre las variables estudiadas (*V de Cramer*)³⁵.
- 2) **Contraste U de Mann-Whitney** en la que se analiza la asociación entre dos variables, entre las cuales la variable independiente es una variable categórica (binaria) y la variable dependiente tiene carácter continuo.
- 3) **Contraste de Kruskal-Wallis** de asociación entre dos variables, entre las cuales la independiente es una variable categórica (de 3 o más categorías) y la variable dependiente tiene carácter continuo.
- 4) Finalmente se realizaron pruebas para la **correlación de Pearson** para dos variables continuas.

3.3. Entrevistas en profundidad

3.3.1. Motivos del uso de la metodología cualitativa

Durante el proceso investigador no se han dejado apartadas las técnicas que forman parte de la metodología cualitativa. La decisión de abordar la problemática de las

³³ Aunque no existe un consenso, se puede asumir que para una correcta realización de un análisis de regresión logística o lineal es necesario un tamaño de muestra elevado. La razón mínima recomendada de casos para cada variable predictora, para lograr un análisis fiable, se sitúa entre 10 y 15 casos por cada variable independiente (Cea D'Ancona 2004: 130; Ortega Calvo, Cayuela Domínguez 2002: 88). Además, si se introducen variables ficticias (*dummy variables*), lo que es necesario en el caso de que entre las variables independientes haya variables de carácter categórico, el número de casos en la muestra debería aumentar de acuerdo con esta regla.

³⁴ En el análisis se ha utilizado el paquete estadístico SPSS (versión 13).

³⁵ En el caso de cruzar dos variables de dos categorías (2x2) se aplica el contraste adicional para la corrección por continuidad de Yates.

migraciones de la población polaca y su presencia en el mercado laboral fue motivada por el deseo de analizar el fenómeno migratorio en su totalidad. Como observa M. J. Criado (2001: 14-15): *“avanzar en el conocimiento del fenómeno migratorio requiere de un análisis global en el que se tenga en cuenta las distintas vertientes que intervienen. Esto es, factores objetivos (estructuras económicas, demográficas y políticas), circunstancias, motivos e interpretaciones (presentes en la biografía), refiriendo ambas a las condiciones de orden histórico, y considerando, al abordarlo, la variable temporal (...)”*. Las investigaciones realizadas a través de métodos cualitativos permiten describir la diversidad de las situaciones en las que se encuentran los inmigrantes, comprender sus actitudes y actuaciones así como reconstruir los cambiantes contextos sociales y culturales en los que estas actuaciones tienen lugar. La información obtenida mediante los testimonios personales proveen al investigador de información sobre las trayectorias migratorias, las estrategias más comunes que se llevan a cabo en el proceso migratorio, los contextos en los que transcurren así como las vivencias de estos procesos y su racionalización a nivel individual.

Las técnicas de recogida de información basadas en la metodología cualitativa de carácter etnográfico fueron utilizadas en tres momentos concretos del proceso investigador y su implantación fue estrechamente vinculada al proceso de planteamiento, diseño y realización de la Encuesta de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid³⁶. De esta manera se han llevado a cabo tres series de trabajos de campo:

- 1) entrevistas en profundidad con los inmigrantes polacos en la fase inicial del estudio,
- 2) entrevistas en profundidad con los inmigrantes polacos en la fase posterior a la realización de la Encuesta de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid,
- 3) entrevistas con los informantes institucionales.

³⁶ Todas las entrevistas realizadas fueron grabadas en medios magnéticos o digitales y seguidamente transcritas.

3.3.2. Entrevistas en profundidad en la fase inicial del estudio

Esta investigación tuvo carácter predominantemente exploratorio³⁷ como ya se ha explicado anteriormente. Su objetivo primordial fue el de crear bases conceptuales y heurísticas para el posterior estudio mediante la encuesta. Del mismo modo que en gran número de trabajos de investigación se intenta integrar la perspectiva cualitativa y cuantitativa, también esta parte del trabajo de campo sirvió para obtener un caudal de conocimientos fundamentales sobre la realidad que se pretendía analizar mediante instrumentos más estandarizados (Borras et al. 1999; Gallart 2002). Así pues, las entrevistas permitieron crear las primeras tipologías, delimitar la temática del estudio, formular las principales preguntas e hipótesis de investigación y también determinar el marco conceptual en el que se describirían los procesos y fenómenos observados en las siguientes fases del proceso investigador. También permitió identificar categorías preliminares de análisis que más tarde ayudaron en el planteamiento de variables e indicadores en la encuesta. Finalmente, gracias a este estudio fue posible acercarse a las nuevas formas de comunicación y lenguaje de los inmigrantes polacos. Todo este conocimiento fue posteriormente aprovechado en el planteamiento y la formulación de las preguntas del cuestionario.

En total se realizaron 19 entrevistas en profundidad con inmigrantes originarios de Polonia residentes en el municipio de Madrid. Las entrevistas tenían carácter completamente abierto. Su intención fue convertirse en una conversación informal en la que el entrevistado tuviera la oportunidad de narrar sus experiencias y vivencias migratorias. Sin pretender mantener una estructura temática fija, las entrevistas se centraban en las historias de vida intentando captar las condiciones familiares, económicas en el lugar de origen y reconstruir factores que llevaron al entrevistado a tomar la decisión migratoria. Se recogieron relatos sobre las experiencias durante el desplazamiento y las vivencias relacionadas con la adaptación al nuevo medio social ya en el país de destino. Gracias a esta técnica se obtuvo una extensa información que documentaba las experiencias cotidianas relacionadas con la vida familiar, laboral, ocupación del espacio y prácticas culturales.

La selección de los participantes en estas entrevistas fue intencional. Dado que esta fase del estudio suponía el primer contacto con una realidad compleja y

³⁷ Las entrevistas se realizaron en los meses de mayo y junio de 2003.

desconocida, la elección de los entrevistados pretendía ser de la mayor representatividad de situaciones vitales, de características sociales y culturales.

3.3.3. Entrevistas en profundidad en la fase posterior a la encuesta

El propósito de esta parte del estudio fue la de profundizar la información obtenida mediante la encuesta. En particular se trataba de recoger información pormenorizada sobre las experiencias migratorias así como las estrategias de participación en el mercado laboral³⁸. Dicho en otras palabras, se trataba de profundizar algunos aspectos de una realidad que fue descrita y analizada previamente mediante el estudio cuantitativo. La encuesta permitió medir la incidencia e intensidad de fenómenos relacionados con la migración e incorporación en el mercado laboral así como descubrir algunas relaciones estadísticas comprobadas entre distintas variables. En cambio, las entrevistas en profundidad tenían el objetivo de facilitar material interpretativo para la explicación de las relaciones estadísticas detectadas así como para la comprensión de las regularidades en las pautas de comportamiento y las estrategias establecidas a nivel personal y familiar.

Las entrevistas tenían carácter semiestructurado, donde los temas de conversación giraban en torno a las trayectorias laborales. Las preguntas formuladas por el entrevistador se relacionaban con la información obtenida previamente en el proceso de recogida de datos mediante la encuesta y que no pudieron ser profundizadas entonces dada su vocación de estudio estandarizado y cuantificable. Los entrevistados fueron elegidos entre las personas que anteriormente participaron en la encuesta. Se extrajo un conjunto de individuos cuyos casos se han considerado típicos o representativos para una de las cuatro situaciones vitales siguientes:

- 1) empleado en la construcción (2 entrevistas),
- 2) empleada doméstica (2 entrevistas),
- 3) empresario/autoempleado (2 entrevistas),
- 4) desocupado en el momento de la entrevista (1 entrevista),

³⁸ Las entrevistas se realizaron entre agosto y octubre de 2006.

3.3.4. Entrevistas con informantes institucionales

Se ha realizado una serie de entrevistas con personas que dada su profesión o compromiso social tienen contacto con la población inmigrante polaca en la Comunidad de Madrid y, por tanto, conocen algunos aspectos de la vida de este colectivo o sus características sociales. En concreto, se han entrevistado a representantes de las asociaciones polacas y sacerdotes polacos que realizan su actividad pastoral entre los inmigrantes de origen polaco en la región madrileña. También se ha recogido información del representante de la delegación de Cáritas Española en Alcalá de Henares (que es como veremos más adelante uno de los principales municipios de asentamiento polaco en la comunidad). También se han realizado entrevistas con representantes de la administración polaca local en las zonas donde la emigración hacia España tuvo un carácter especialmente intenso, así como entrevistas a agentes sociales. Dichas entrevistas se centraron en trabajadores de la administración local del distrito de Mielec y en los alcaldes de las comarcas rurales pertenecientes a este distrito. También se realizaron entrevistas telefónicas con representantes del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de la República Polaca y el Consulado Español en Varsovia.

Tabla 3.4. Entrevistas con informantes institucionales

informante	fecha	lugar
sacerdote polaco de la iglesia polaca en Alcalá de Henares	mayo 2003	Alcalá de Henares
sacerdote de la iglesia polaca en Madrid	diciembre 2004	Madrid
sacerdote de la parroquia San Casimiro en Vicálvaro	marzo 2005	Madrid
presidente de la Asociación de Polacos en España “Nuestra Casa”	diciembre 2004	Madrid
presidenta de la Asociación Polaca “Águila Blanca” en Alcalá de Henares	noviembre 2004	Alcalá de Henares
presidenta de la Asociación Cultural Hispano-Polaca “Forum”	marzo 2005	Madrid
presidenta de la Asociación de Polacos en Ávila “Casa Copérnico”	febrero 2008	entrevista telefónica
trabajadora social de la Delegación Diocesana de Cáritas en Alcalá de Henares ³⁹	marzo 2006	Alcalá de Henares
representante de la Oficina de Empleo del Distrito Mielec	junio 2006	Mielec (Polonia)
portavoz del Ayuntamiento de la ciudad de Mielec	junio 2006	Mielec (Polonia)
antiguo portavoz (1990-1995) del Sindicato Solidaridad en la Fábrica de Maquinaria de Transporte – Mielec	junio 2006	Mielec (Polonia)
alcalde de la comarca de Czermin en el distrito de Mielec	junio 2006	Czermin (Polonia)
alcalde de la comarca de Radomyśl Wielki en el distrito de Mielec	junio 2006	Radomyśl Wielki (Polonia)
representante del Departamento de Migraciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de la República Polaca	abril 2007	entrevista telefónica
representante del Consulado del Reino de España en Varsovia	abril 2007	entrevista telefónica

³⁹ Esta persona es además de origen polaco y está involucrada en las actividades de la Asociación “Águila Blanca” de Alcalá de Henares.

3.4. Explotación de fuentes de datos secundarias

De entre las distintas fuentes de información que se han utilizado en el estudio cabe destacar numerosas fuentes de información estadística de carácter secundario. A pesar de las numerosas limitaciones que presentan las fuentes de datos españolas, expuestas y analizadas por varios autores⁴⁰, en los últimos años se observa un importante esfuerzo tanto por parte de las instituciones como de los investigadores de adaptar los registros y operaciones estadísticas existentes a los retos que supone la intensificación de los procesos migratorios. Como también se están creando nuevas fuentes de información estadística. En las páginas que siguen se discutirán las características básicas de las principales fuentes secundarias utilizadas en este estudio. También se pondrán de manifiesto tanto sus limitaciones como su potencial analítico.

3.4.1. Padrón Municipal

El Padrón Municipal es un registro⁴¹ de carácter administrativo en el que se encuentran inscritos los vecinos de cada municipio y es actualmente una de las fuentes más utilizadas en el análisis de las características sociodemográficas básicas de la población inmigrante en España. Esto se debe en mayor medida a que la Ley 4/1996 estableció un nuevo sistema de actualización de altas y bajas padronales así como la coordinación entre los padrones de todos los municipios lo que permite tener información continua sobre la población empadronada en España. Además, a partir de 1996 la inscripción en el registro padronal es obligatoria independientemente de la situación legal de las personas ya que la mencionada ley exige la inscripción en el mismo de todos los habitantes del municipio, sin que para ello se exija más que un documento identificativo válido que no tiene que corresponderse con una situación de regularidad en el país. Según esto el padrón debería, en teoría, abarcar toda la población extranjera residente en

⁴⁰ Como observa J. Arango (2002: 5): *“La relevancia contemporánea de las migraciones internacionales no precisa de ponderación. Ocupan un lugar de máxima prioridad tanto en las agendas de los gobiernos como en las preocupaciones de los ciudadanos. Muchas sociedades se están convirtiendo en multiculturales y pluriétnicas y ésta es una transformación social ‘histórica’. Desgraciadamente, el conocimiento estadístico que tenemos del fenómeno no está a la altura de su importancia, comenzando por la medición de su volumen”*. Véase también I. Duque (2002), I. Brancós y A. Domingo (2002).

⁴¹ Las estadísticas basadas en registros consisten en información recopilada por la administración para ejercer sus tareas de gestión. Así pues en estas estadísticas la fuente de información son directamente los registros administrativos, en vez de respuestas a un cuestionario como sucede en operaciones estadísticas (i.e. Censo, Encuesta de Población Activa).

España. No obstante, el proceso de empadronamiento fue masivo (aunque sin duda no completo) tan sólo a partir de 2000, y en concreto a partir de la entrada en vigor de la Ley 4/2000. A raíz de esta ley el empadronamiento se convirtió en condición imprescindible para obtener acceso a una serie de derechos y prestaciones por parte de los extranjeros (asistencia sanitaria, asistencia jurídica, educación, etc.) (Lora Tamayo D'Ocón 2001)⁴².

Hay que subrayar que no son pocas las voces que alertan sobre las considerables imperfecciones en la estimación del tamaño y estructura de la población extranjera a partir de los datos padronales. Esta situación se debe sobre todo a los inefectivos mecanismos administrativos para dar de baja del registro a las personas extranjeras que se trasladan a otro país así como a los empadronamientos múltiples en varios municipios (Brancós, Domingo i Valls 2002; De Castro 2004; Recaño Valverde, Domingo i Valls 2005). Por otra parte la desconfianza que puede despertar en algunas comunidades inmigrantes o, en algunos casos, la poca importancia que se da a este trámite (por ejemplo ciudadanos de los países de la Unión Europea) puede ser la razón por la que algunos sectores de la población inmigrante no se inscriben en el registro padronal. Por lo general se considera que a diferencia de la mayoría de los registros que tienden a subestimar la cifra real de población extranjera (sobre todo a las personas en situación ilegal), el Padrón Continuo sobreestima el volumen de esta población⁴³ (Devolder et al. 2006; Recaño Valverde, Domingo i Valls 2005).

A pesar de las limitaciones mencionadas, el Padrón constituye actualmente la mejor aproximación al volumen real de la población extranjera con relativa independencia de su status legal y son tres las características que lo convierten en un

⁴² Los cambios en la gestión de los datos padronales fue acompañada por la adopción de una nueva denominación del “Padrón continuo”. Este nombre se asigna al fichero general a nivel nacional, gestionado por el Instituto Nacional de Estadística. Los datos que ofrece el Padrón continuo tienen como fecha de referencia el 1 de enero de cada año. Los ficheros gestionados a nivel municipal siguen llamándose Padrón.

⁴³ Los investigadores que utilizan el Padrón continuo para el análisis de las dinámicas migratorias, mediante la comparación de las series anuales de extranjeros empadronados, observan un brusco aumento de inscripciones en el periodo que separa el 1 de enero de 2000 y el 1 de enero de 2001. En este caso hay que tener en cuenta que el incremento observado se debe no tanto a llegadas masivas como a la visibilización de los inmigrantes ya residentes en España (Recaño Valverde, Domingo i Valls 2006: 308). Este empadronamiento masivo fue impulsado por las ventajas que suponía la inscripción tanto de cara a las prestaciones que facilitaba como de cara a su valor como documento de residencia en los procesos de regularización.

instrumento útil a la hora de determinar los parámetros básicos de la población extranjera:

- 1) *Inclusividad* - todas las personas que residen habitualmente en España están obligados a empadronarse. A diferencia de otras estadísticas que sólo recogen personas implicadas en un determinado procedimiento administrativo (por ejemplo autorización de residencia, alta laboral de la seguridad social) el padrón debe incluir potencialmente a toda la población independientemente de su estatus legal en España.
- 2) *Continuidad* – el Padrón está permanentemente actualizado.
- 3) *Relativa riqueza informativa* - los datos que figuran en él (nacionalidad, lugar de nacimiento, sexo, edad) son suficientes para determinar la estructura demográfica básica de esta población (De Castro 2004: 129).

3.4.2. Censo de Población y Viviendas.

El Censo de Población y Viviendas es la operación estadística realizada por el Instituto Nacional de Estadística que consiste en el recuento exhaustivo de la población residente en el territorio español. Se realiza con una periodicidad de 10 años. La última operación censal fue realizada en España en el año 2001⁴⁴. Aunque existen importantes diferencias entre el Censo y el Padrón continuo tanto en el carácter legal como en sus propósitos, en el último Censo se ha establecido una relación entre ambas operaciones. Así pues, la información del Padrón sirvió como apoyo en la operación censal con el fin de evitar duplicaciones en el Censo. Al mismo tiempo, la información recogida en el censo permitió realizar una depuración de los datos padronales a nivel municipal (Jurado 2004).

El censo se caracteriza por una notable riqueza informativa. Los cuestionarios censales contienen preguntas relativas a la nacionalidad, país de nacimiento y una extensa serie de cuestiones referentes a la participación en el mercado de trabajo, condiciones de edificios y viviendas, estructura familiares y del hogar, cambios de residencia y migraciones y también algunas características relacionadas con el proceso migratorio (año llegada a España etc.).

⁴⁴ El último Censo de Población y Viviendas tiene como fecha de referencia el 1 de noviembre de 2001.

La cobertura total del territorio nacional a la que se aspira en esta operación permite obtener información acerca de la totalidad de la población con un gran grado de desagregación, lo cual convierte el Censo en una importante fuente de información acerca de los grupos extranjeros cuyo peso en el total de la población inmigrante es pequeño. Esto supone una importante ventaja frente a los datos obtenidos a través de procedimientos muestrales, donde el pequeño volumen de algunos colectivos limita la representatividad de la información sobre estos grupos.

En cuanto a inconvenientes del Censo, cabe destacar sobre todo su periodicidad así como los largos periodos de tiempo que transcurren entre el censo y su disponibilidad (por otra parte completamente comprensible dada la magnitud de la información que se procesa). Además, a pesar del mencionado apoyo de los datos padronales en la última operación censal, la comparación entre el Censo de 2001 y los datos del Padrón continuo del 1 de enero de 2002 revela importantes disparidades en las magnitudes de la población extranjera, sus características demográficas como su distribución en el territorio nacional. Estas diferencias pueden sugerir un problema de subregistro de la población extranjera en el Censo o bien de sobregistro de esta población en el Padrón. La falta de criterios en la evaluación de estas diferencias hace difícil establecer la dirección de estas alteraciones y las causas de los errores en ambas fuentes de datos (Recaño Valverde, Domingo i Valls 2005).

3.4.3. Registro Central de Extranjeros de la Dirección General de la Policía

Este registro recoge información sobre extranjeros con residencia legal en España, es decir, los que disponen del certificado de registro en el caso de ciudadanos de los países miembros de la Unión Europea (en Régimen Comunitario) o de la autorización de residencia en el caso de los ciudadanos de los países no comunitarios (en Régimen General)⁴⁵. Las cifras del Registro se modifican continuamente en relación a la documentación que se otorga, como los permisos y autorizaciones que pierden su vigencia (Carvajal Gómez 2006)⁴⁶.

⁴⁵ El Régimen Comunitario también abarca personas que no siendo ciudadanos de la Unión Europea están emparentados con nacionales españoles o de alguno de los países comunitarios.

⁴⁶ Aunque el Ministerio del Interior publica sus estadísticas trimestralmente, los datos completos y pormenorizados (publicados en los Anuarios de Extranjería) tienen como fecha de referencia el 31 de diciembre de cada año y se refieren exclusivamente a personas que al terminar el año tenían documentación de residencia en vigor.

La indudable utilidad del Registro Central de Extranjeros en comparación con otras fuentes de datos estadísticos consiste en la posibilidad de realizar un análisis de la evolución del stock de la población extranjera en situación regular en España en una perspectiva diacrónica a partir de largas series temporales anuales. Al mismo tiempo, tenemos que tener en cuenta que las formas de contabilizar los residentes legales en España han experimentado notables transformaciones a lo largo del tiempo, lo cual debilita su viabilidad analítica⁴⁷.

Sin embargo, el principal inconveniente de esta fuente de datos es su cobertura que se limita tan sólo a los extranjeros en situación documental regularizada. Además se pueden indicar dos fuentes adicionales de posibles alteraciones de la contabilidad en el registro. En primer lugar, se trata de la subestimación de los residentes comunitarios lo que se debe a que éstos frecuentemente eluden la obligación de registrar su presencia en suelo español. La segunda alteración que se puede dar en el Registro tiene como causa el carácter legal y no el estadístico de la información que recoge. Sus datos se refieren a autorizaciones en vigor, así pues, no reflejan eventuales desplazamientos hacia el extranjero que se pueden producir antes de la fecha de expiración de la autorización (Cohen 2004; Villán Criado 2002).

3.4.4. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social

En las estadísticas sobre los trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral quedan registrados los trabajadores extranjeros que tienen regularizada su situación, esto es, con permiso de trabajo y residencia en vigor, y que poseen un contrato de algún tipo, temporal, indefinido, de servicio, de finalización de obra, etc. Dado que se trata de una estadística que recoge la situación *de iure* en el mercado laboral no se incluye en ella un número (presumiblemente elevado) de inmigrantes empleados en el sector informal o economía sumergida por no poseer la tarjeta de residencia con el permiso de trabajo en vigor, o bien teniendo este permiso pero no haber realizado un contrato laboral por parte de la empresa para la que trabaja. Además

⁴⁷ Como observan Brancós y Domingo (2002: 64-65): “Hasta 1987 (...) los datos hacían referencia a las solicitudes de permisos y no se discriminaba por solicitante. Ello conllevaba un posible sobrerregistro de las series estadísticas, ya que podía darse el caso que, en un año, una misma persona tuviese que solicitar más de una vez el permiso (...). A todo ello cabe agregar que en 1991, a raíz del Proceso de Regularización, se depuraron los datos, depuración que afectó a los residentes comunitarios; en 1992 se agregan al cómputo de residentes los permisos de estudiantes y, de nuevo, en 1993 se añaden a las estadísticas los comunitarios (...)”.

de estas estadísticas quedan excluidos también los colectivos que no trabajan (amas de casa, niños, estudiantes etc.). Finalmente, la forma en la que se facilitan los datos al público se caracteriza por tener limitaciones importantes en la desagregación en cuanto a la ubicación geográfica y procedencia (Rinken et al. 2003).

3.4.5. Permisos de Trabajo concedidos a Extranjeros

Otra de las fuentes estadísticas laborales facilitadas por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales está basada en el registro de Permisos de trabajo a extranjeros. Este registro recoge información sobre las personas de nacionalidad extranjera en Régimen General⁴⁸ que han solicitado y se les ha concedido un permiso de trabajo⁴⁹. Uno de los problemas relacionados con la explotación de esta fuente de datos es, al igual que en el caso de las Altas Laborales de la Seguridad Social, su limitación a la población económicamente activa en situación regular. Por otra parte, tratándose de estadísticas que recogen información sobre la situación legal en el momento de concesión del permiso, el registro no refleja los posibles cambios cualitativos en la situación laboral de los extranjeros como por ejemplo el cambio del sector de actividad.

3.4.6. Encuesta Nacional de Inmigrantes

Una de las fuentes estadísticas primordiales para el estudio de la inmigración es la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) realizada entre noviembre de 2006 y febrero de 2007 por el Instituto Nacional de Estadística en colaboración con el Grupo de Estudios Población y Sociedad y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Su importancia fundamental para el conocimiento de las características de los inmigrantes en España así como sus pautas de movilidad geográfica se debe a que, a diferencia de la mayoría de otras fuentes, esta encuesta está dirigida específica y exclusivamente a este sector de la población (De Castro 2004: 129; Martí, Ródenas 2004). Gracias a esta delimitación se hace posible la explotación de características que por lo general no se encuentran en las fuentes oficiales creadas, tanto las que tienen propósitos administrativos como estadísticos ya que éstas, como se ha dicho en las páginas anteriores, o tienen como propósito recoger información sobre toda la población en el territorio nacional (Censo,

⁴⁸ Los ciudadanos procedentes de los países miembros de la Unión Europea gozan de pleno derecho de trabajar en cualquier actividad por cuenta propia o ajena y por tanto no necesitan permisos de trabajo.

⁴⁹ La fecha de referencia de recuento es del 31 de diciembre de cada año.

Padrón continuo, EPA), o bien se centran en colectivos involucrados en determinados procedimientos administrativos (altas en la Seguridad Social; permisos de residencia y trabajo).

El estudio se basó en una muestra de 15.500 personas nacidas en el extranjero y residentes en España. El marco poblacional a partir del cual se extrajo la muestra fue constituido por la información recogida del Padrón continuo. El proceso de muestreo consistió en una selección aleatoria de hogares agrupados previamente en tres categorías según la presencia de extranjeros en cada uno de ellos⁵⁰. Los encuestadores al acudir a los hogares seleccionados entrevistaban a aquellas personas que respondían a los perfiles sociodemográficos (sexo, lugar de nacimiento y edad) preestablecidos a partir de los datos padronales. Este planteamiento permitió obtener una muestra en la que cada cuestionario cumplimentado tiene asociado un factor de ponderación derivado de la probabilidad de selección de cada participante. Esto, a su vez, permite realizar análisis estadísticos en los que es posible determinar con mucha exactitud los márgenes de error que se pueden dar en los modelos. Esta muestra permite realizar análisis representativos para la población inmigrante residente en todo el territorio nacional, algunas de las comunidades autónomas (con más número de población inmigrante) y los colectivos migratorios más numerosos.

Siendo, como ya se ha dicho, un instrumento cuyo propósito fue asentar las bases para un conocimiento más firme de los colectivos de inmigrantes existentes en España y en varias Comunidades Autónomas, la ENI abarca una amplia gama de temáticas incluyendo la situación residencial, económica y legal, formas de participación en la sociedad civil y otros. La Encuesta permite también reconstruir la composición del hogar de los inmigrantes así como sus estructuras familiares. El valor añadido que puede aportar la ENI es la inclusión de un gran número de indicadores de carácter retrospectivo que permiten analizar la migración y los procesos de adaptación al nuevo medio social en el lugar de destino como un fenómeno dinámico. La encuesta aporta valiosa información acerca del transcurso del proceso migratorio individual desde sus inicios hasta la situación actual, incluyendo las condiciones en las que se encontraba el inmigrante y su familia en el momento de partida, las condiciones y

⁵⁰ A partir del Padrón continuo se han creado tres categorías de hogares: ocupados exclusivamente por extranjeros, hogares mixtos y como control hogares que según el Padrón están ocupados exclusivamente por personas nacidas en España.

formas de traslado hacia España y también las migraciones internas en el territorio español. Desde la misma perspectiva temporal también se aborda en la ENI la problemática de la situación en el mercado de trabajo y de la vivienda, aportando para ello información sobre trayectorias laborales y residenciales.

El principal inconveniente de la ENI es la limitación que experimenta la representatividad en los análisis realizados al mayor nivel de desagregación. Baja representabilidad a nivel desagregado invalida prácticamente su uso en el análisis pormenorizado de los colectivos inmigrantes de poco volumen. Por esta razón su utilidad para el análisis del colectivo polaco en particular se ve seriamente limitado. No obstante, sí que permite realizar un análisis global de todo el colectivo de los inmigrantes procedentes de los países del antiguo bloque comunista.

Capítulo 4.

Marco institucional – políticas migratorias española y comunitaria

4.1. Las políticas migratorias y sus características

La política de gestión de movilidad internacional se puede considerar uno de los principales factores que determinan las formas, magnitudes y direcciones de las corrientes migratorias en el mundo actual, aunque sus resultados no siempre se corresponden con sus objetivos y premisas (Castles 2004: 94). En nuestro caso creemos que para realizar un análisis de las implicaciones que tiene el contexto institucional, en los procesos de migración e incorporación en el mercado laboral, es necesario tener en cuenta una serie de rasgos característicos de las políticas migratorias contemporáneas que presentaremos a continuación.

4.1.1. La complejidad y ambigüedad de las políticas migratorias

El marco institucional contemporáneo en el que tienen lugar los movimientos migratorios se caracteriza por una gran complejidad y diversidad. Las políticas de regulación y control de la inmigración abarcan múltiples aspectos que definen las condiciones de entrada, el tiempo de estancia permitido, el abanico de ocupaciones y sectores de actividad, las posiciones en la estructura ocupacional, las condiciones de contratación y sus derechos y obligaciones referentes al sistema de Seguridad Social.

Para algunos autores como por ejemplo Portes y colaboradores las distintas formas políticas con respecto a la inmigración pueden sintetizarse en 3 tipos fundamentales: *exclusión*, *aceptación pasiva* y *asistencia activa* de las llegadas. En el primer caso, las políticas consisten en limitar al menos formalmente la entrada y residencia de determinados colectivos migratorios en el territorio del país receptor. La aceptación pasiva consiste en una actitud que no impide ni anima a migrar al país receptor, mientras que las políticas de asistencia activa crean contextos de recepción favorables para la llegada de un determinado tipo de migrantes. En el último de los casos, estas políticas varían en el tiempo y suelen ser selectivas ya que van dirigidas habitualmente a los grupos o individuos que disponen de un determinado tipo de cualificaciones, demandadas en el mercado laboral del país de destino (Portes, Rumbaut 1996: 84-85; Portes, Börocz 1998: 59-61).

No obstante, la observación de las políticas de los gobiernos de los países receptores de las migraciones actuales permite complementar el esquema presentado por Portes con un cuarto tipo de política, que se podría denominar como *postura ambigua*. Al margen de las leyes migratorias restrictivas reforzadas por una retórica anti-

inmigratoria oficial y avanzadas técnicas de control de fronteras, se han desarrollado formas que permiten a los inmigrantes entrar en el país de inmigración, permanecer en su territorio y en última instancia legalizar su estancia (Castles, Miller 2003: 94-95). En el caso de las democracias occidentales estamos ante una situación paradójica en la que, como observa C. Joppke (1998), los estados *aceptan la inmigración no deseada* implantando en algunos casos soluciones legales o administrativas, que facilitan la permanencia de los inmigrantes en el territorio nacional sea dentro o fuera de la legalidad. Algunos autores opinan que las causas de esta incoherencia hay que buscarlas en el cambio de rol del estado soberano, en un contexto de globalización económica y de proliferación de regímenes jurídicos en los derechos humanos universales (Sassen 1996: 95-98). En cambio, Joppke atribuye esta ambigüedad a los procesos políticos así como a una cultura legal surgida de las experiencias históricas de cada país (Joppke 1998: 292-293). Otros autores ven en la aceptación de la inmigración no deseada una estrategia del poder político, que está movido por la demanda de mano de obra flexible y barata por parte del mercado y, en dirección opuesta, por el recelo de perder la legitimidad ante los ciudadanos y evitar el surgimiento de alarma social ante la llegada de los inmigrantes (Calavita 1998; Gualda Caballero, Ruiz Garcia 2004; Mendoza 2000; Parella Rubio 2003; Solé, Parella 2003).

4.1.2. Inestabilidad de las políticas migratorias

Además de su complejidad y heterogeneidad algunas políticas nacionales de inmigración se caracterizan por una gran inestabilidad, como ocurre en el caso de España. En los últimos años se han ido sucedido en este país unas soluciones legislativas relacionadas con el “problema” migratorio muy diferentes, en ocasiones sin una mínima consolidación o referencia con las normativas anteriores (Relaño Pastor 2004; Santolaya 2004). Estos continuos cambios en las políticas de extranjería suponen, desde la perspectiva de los propios inmigrantes, un continuo esfuerzo de adaptación a las nuevas exigencias creando sensaciones de inestabilidad e incertidumbre.

4.1.3. El contexto internacional en las políticas migratorias

Los procesos de globalización conducen a la internacionalización de las políticas migratorias nacionales, donde la gestión de la movilidad geográfica sobrepasa los marcos estrictamente nacionales. Este proceso es especialmente acusado en el caso de los países que conforman la Unión Europea. Como observa F. Moreno, desde los años

ochenta presenciábamos un fenómeno de *europaización* de las políticas de extranjería de los países miembros de esta organización. Este proceso consiste sobre todo en una creciente adaptación de las políticas nacionales de extranjería e inmigración a los objetivos y principios establecidos a nivel comunitario, en su coordinación a nivel intergubernamental, así como en una sucesiva relegación de las competencias sobre la movilidad de las personas a través de las fronteras externas e internas de la Unión Europea (Moreno 2004: 1-2).

La expansión de la Unión Europea implica también cambios en la regulación y gestión de la movilidad interna en el marco de la comunidad. La puesta en práctica de una de las premisas fundacionales de la Comunidad Europea tuvo como consecuencia un importante cambio en las políticas de extranjería y migratoria de los estados miembros. Los ciudadanos de los países de la Unión Europea poseen un estatus especial en las legislaciones nacionales frente a los ciudadanos extracomunitarios, gozando de pleno derecho a entrar, salir, circular, residir y trabajar por cuenta propia y ajena. Dicho estatus da pie a una diferenciación en el trato entre ambos grupos y la creación *de facto* de dos políticas migratorias paralelas dirigidas a los extranjeros comunitarios por un lado y a los extranjeros extracomunitarios por otro. Como observa Cachón(1995: 111): *“la política de inmigración tiene diversas >>variantes<< que pueden inducir procesos diferenciables de estructuración de posiciones de los inmigrantes en el mercado laboral”*. La dimensión comunitaria adquiere una especial importancia para el estudio de la migración polaca hacia España, ya que en el periodo que abarca nuestro estudio Polonia ha pasado de ser un país aspirante a formar parte, siendo miembro de pleno derecho de este organismo.

4.1.4. Las consecuencias imprevistas de las políticas

Finalmente, podemos constatar que en el análisis de las relaciones entre las políticas y los fenómenos migratorios, los efectos del funcionamiento de las normativas no siempre responden a sus objetivos iniciales e intenciones con los que fueron creados e implantados. La residencia legal en el territorio del país receptor y la participación en el mercado laboral está sujeta a una serie de condiciones cuyo incumplimiento imposibilita la entrada (al menos formalmente), permanencia e incorporación al mercado laboral. Esto debería constituir, al menos en la intención de los legisladores, un motivo por el cual los inmigrantes potenciales no intenten asentarse en el país receptor y los que ya lo habían hecho abandonen el mismo. No obstante, los inmigrantes elaboran estrategias

que les permiten llevar a cabo sus objetivos al margen de las regulaciones institucionales. Así pues, por ejemplo, las restricciones en el acceso al mercado laboral significan, en el caso de España, la relegación del inmigrante a la economía sumergida (Cachón Rodríguez 1995: 111).

4.2. La evolución de la política migratoria y de extranjería en España

4.2.1. Años 1985-1999

Como se ha dicho en el apartado anterior, desde sus inicios uno de los rasgos característicos de la política migratoria española es su inestabilidad. Los incesantes cambios en la legislación, con respecto a los extranjeros, se deben por una parte a la intensificación y diversificación de los procesos de inmigración experimentados en España en las últimas décadas. Por otra parte están los continuos (en gran medida fallidos) intentos de dar con un modelo legal que permitiese reducir o al menos controlar la intensidad de los flujos migratorios y así gestionar la incorporación de extranjeros en el mercado laboral. A continuación presentaremos una breve descripción de la evolución de la política de inmigración española y describiremos sus principales características.

Las políticas de inmigración se inician con la Ley Orgánica 5/1985 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España. Creada y puesta en vigor en vísperas de la incorporación a la Comunidad Económica Europea, fue una respuesta a las exigencias de los estados miembros que intentaban evitar que España se convirtiera en el “coladero” de la inmigración irregular (Domingo i Valls 2003: 3). No es de extrañar que su principal propósito fuese, por tanto, el de controlar y limitar la entrada en el territorio español, así como el acceso al mercado laboral. Además, los procesos migratorios se planteaban implícitamente en esta ley como un fenómeno temporal y, por consiguiente, no se incluían instrumentos legales que facilitasen la integración de los extranjeros (Relaño Pastor 2004). La Ley Orgánica 7/1985 estableció algunas premisas que, a pesar de los continuos cambios de la política migratoria española, permanecieron inmutables:

- 1) la vinculación de la autorización de trabajo con la residencia,
- 2) el condicionamiento de la obtención del permiso de residencia (por vía ordinaria) a la situación en el mercado laboral nacional.

Los primeros cambios en la política de inmigración española se introdujeron tras la firma del Acuerdo de Schengen en junio de 1991. Como observa Domingo (2003: 5): *“en los acuerdos contenidos en el tratado se instaba particularmente a España e Italia a regular tanto sus flujos migratorios como la población extranjera residente en su territorio, haciéndose eco de la alta proporción de población irregular que se suponía a los dos países”*. En respuesta a estas exigencias, en 1991 el gobierno español aplicó una serie de medidas destinadas a rediseñar la política migratoria española. En primer lugar, se llevó a cabo un proceso de regularización ordinaria cuyo objetivo fue completar el proceso de regularización realizado en 1986. La segunda medida fue el establecimiento de una política de contingentes en base a las ofertas no atendidas por el mercado de trabajo nacional. Dicha política iba dirigida, a pesar de su propósito inicial, a los inmigrantes que se encontraban en situación irregular en España. Pronto, los contingentes se convirtieron en una de las principales vías de acceso a la legalidad para los inmigrantes en situación irregular.

En esta situación el establecimiento del llamado espacio Schengen se tradujo en la suspensión de los controles sobre personas en las fronteras comunes de los países firmantes, así como en el fortalecimiento y coordinación de medidas de control en las fronteras externas de este organismo⁵¹. También se establecieron medidas de tratamiento común a las personas de terceros países, lo que impulsó una definición común de las condiciones de entrada y de obtención de visado (La Calle Marco 2002: 89)⁵². Cumpliendo con los compromisos adquiridos en el marco de este acuerdo, España revisó sus acuerdos bilaterales sobre la extensión de visado que mantenía hasta aquel momento con distintos países⁵³. Ya en mayo de 1991 se estableció la obligación de visado para ciudadanos de Marruecos y otros países del Maghreb. De modo sucesivo, se implantaron medidas similares con respecto a los países de América Latina. Por ejemplo en 1992 se introdujo la exigencia de poseer el visado de entrada para los ciudadanos de Perú, en 1993 de la República Dominicana, en 2001 de Colombia y en 2003 de Ecuador (Moreno 2004: 15).

⁵¹ La firma del acuerdo de Schengen crea un modelo europeo de las políticas de entrada en el que la libertad de movimiento dentro del territorio europeo contrasta con la dificultad de entrada desde el exterior, ganándose la denominación de “fortaleza europea” (Solé et al. 2000).

⁵² Se establecieron los criterios de expedición de los visados de corta duración comúnmente denominados como “visados de Schengen”.

⁵³ Por otra parte, gracias a los acuerdos de preadhesión a las instituciones europeas, los ciudadanos de Polonia en 1993 y Rumania y Bulgaria en 2000 quedaron exentos de la obligación de visado.

Otro cambio importante en la política española, relacionado con el flujo a través de las fronteras y el acceso de los extranjeros al mercado laboral, fue impulsado por la entrada en vigor del Tratado de Maastricht a partir del 1 de enero de 1993. En este acuerdo se fijaron las bases para la ciudadanía europea y el estatus de los extranjeros comunitarios residentes en países de la Unión Europea. El tratado supuso la puesta en práctica de la libertad de circulación de los ciudadanos europeos, que junto con la libre circulación de mercancías, servicios y capitales, fue uno de los derechos fundamentales e ideas fundadoras de la Comunidad Europea (Ghosh 1994: 224-225).

La entrada en vigor del Tratado de Maastricht, así como la intensificación de los flujos migratorios hacia España impulsan una serie de cambios en la Ley de Extranjería mediante el Real Decreto 155/96. La reforma adopta un nuevo sistema de permisos de residencia, en el que se incorpora el permiso permanente - hasta aquel momento ausente en la Ley de Extranjería. También se regula el derecho a la reagrupación familiar y se introduce un nuevo sistema de visado conforme con las normas establecidas en el Tratado de Schengen.

En 1999 entró en vigor el Tratado de Ámsterdam, que incorporó el acervo de Schengen como parte de la legislación comunitaria y permitió establecer un calendario de adaptación de medidas sobre política común de inmigración. Los países firmantes de este Tratado se comprometieron en el plazo de 5 años, a partir de su entrada en vigor, a introducir medidas relacionadas con las condiciones de entrada y residencia, expedición de visados de larga duración, reagrupación familiar, repatriación y asilo de los inmigrantes (La Calle Marcos 2002: 91-94)⁵⁴.

4.2.2. Año 2000 - actualidad

A principios de la presente década se aprueba una nueva ley de extranjería Ley Orgánica 4/2000 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España que deroga la anterior. La nueva ley se aprueba en el Congreso con los votos en contra del Partido Popular – en aquel momento partido gobernante. En ella se mantiene vigente el principal mecanismo de obtención del permiso de residencia y trabajo a través de la contratación individual en el marco del denominado Régimen General. No obstante, se

⁵⁴ Otro paso importante hacia la *europaización* de las políticas migratorias fue el Consejo Europeo de Tampere, celebrado en octubre de 1999, en el que se propusieron los medios para la creación de un “ámbito europeo de libertad, seguridad y justicia”. En este contexto se propone “desarrollar entre otras medidas un procedimiento común de asilo, aproximar las legislaciones nacionales referidas a condiciones de admisión y residencia de los extracomunitarios” (Colectivo IOE 2001b: 8).

relajan las condiciones de acceso a la regularidad introduciendo un nuevo mecanismo de regularización a través del arraigo (después de 2 años de permanencia en España). En esta nueva ley se añaden una serie de prerrogativas que amplían de forma importante los derechos de los extranjeros en España. Los inmigrantes pueden beneficiarse del derecho a asistencia sanitaria, a la educación, a las prestaciones sociales básicas no contributivas, a la reunión, manifestación y sindicación, independientemente de su estatus legal. El empadronamiento en el municipio de residencia se convierte en el único requisito necesario y suficiente para poder ejercitar los mencionados derechos en igualdad de condiciones con los nacionales y extranjeros en situación regular.

Después de la victoria con mayoría absoluta en las elecciones generales de marzo de 2000, el Partido Popular aprueba una reforma de la ley con un carácter más restrictivo⁵⁵. La nueva Ley Orgánica 8/2000 limita de gran manera las medidas establecidas en el marco de la regulación anterior. Como regla general se establecen claras diferencias entre los derechos de los extranjeros en situación regular e irregular. Se eliminan de la ley los derechos a la reunión, huelga y sindicación de los que podían gozar los inmigrantes sin permiso de residencia, reservándolos sólo para los extranjeros con permisos válidos. Los inmigrantes irregulares mantienen, no obstante, los derechos sociales básicos, tales como el acceso a la asistencia sanitaria básica y a la enseñanza (en el caso de menores). También se endurecen las condiciones de obtención del permiso de residencia por arraigo (se hace necesario un periodo de 5 años de estancia ininterrumpida para su obtención). Además se reinstaura la expulsión como sanción por falta de permiso de residencia. En ambos casos, tanto de la LO 4/2000 como la LO 8/2000 los cambios en la política de extranjería fueron acompañados por procesos de regularización.

Al margen de la reforma de la Ley de Extranjería el parlamento aprueba en 2000 el programa de integración social de los inmigrantes, conocido como Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración en España (GRECO). Este programa, que según declaraciones de sus promotores fue un intento de cumplir con los objetivos propuestos en el Tratado de Ámsterdam, se puede considerar el primer paso para dotar a la política migratoria española de una nueva dimensión y sobrepasar

⁵⁵ En la exposición de los motivos de esta Ley se menciona la adecuación de las directrices comunitarias en materia migratoria adoptadas en el Consejo de Tampere en 1999, hecho que esta puesto en duda por algunos analistas (Trinidad Garcia 2003: 267).

la problemática del control de entradas y gestión de flujos, para centrarse así, en la integración de los inmigrantes⁵⁶.

En el año 2003 tiene lugar otra reforma de la Ley de Extranjería. La Ley Orgánica 14/2003, aprobada en marzo de aquel año, refuerza las sanciones con respecto a los inmigrantes en situación irregular lo cual responde a las directrices europeas. Con el fin de evitar la llamada reagrupación en cadena se agravaron las condiciones de este proceso. Al mismo tiempo, se endurecieron los criterios necesarios para la regularización por arraigo, pero se flexibilizaron por otra parte los requisitos necesarios para el inicio de una actividad económica por cuenta propia (Aja 2006; Villena Rodríguez, Gómez García 2006). Finalmente, se introduce el visado de búsqueda de empleo en España – una medida cuya finalidad fue facilitar la incorporación en el mercado laboral a las personas desde sus países de origen.

El último cambio en materia de extranjería fue introducido mediante el Reglamento de la Ley 14/2003 (Real Decreto de 30 de diciembre de 2004), aprobado ya durante la legislatura del gobierno del partido socialista. El principal objetivo de la nueva legislación fue la reducción de la irregularidad. Con este propósito, en primavera de 2005, se llevó a cabo el proceso de normalización de los extranjeros en situación irregular. Se liberalizaron las condiciones para la regularización ordinaria por la vía de arraigo. También cambiaron los mecanismos de acceso al permiso de residencia y trabajo por vía del Régimen General, mediante la introducción de los catálogos de ocupaciones de difícil cobertura. Se introdujo el contingente para la búsqueda de trabajo (además de los contingentes anuales de trabajadores ya existentes), que anualmente permite la entrada legal en España de un determinado número de extranjeros por un periodo de 3 meses.

4.3. Modos de acceso al permiso de residencia

Desde la entrada en vigor de la primera Ley de Extranjería en 1985 el principal objetivo de las políticas migratorias en España fue el de crear un mecanismo de control y gestión de los flujos migratorios, en el que el grado de apertura de fronteras dependiera de la

⁵⁶ Los objetivos fundamentales de actuación planteados en el Plan Greco son: 1) diseño global y coordinado de la inmigración como fenómeno deseable para España, 2) integración de los residentes extranjeros y sus familias, 3) regulación de los flujos para garantizar la convivencia en la sociedad española, 4) mantenimiento del sistema de protección para los refugiados y desplazados (Trinidad García 2003: 394).

capacidad de absorción del mercado de trabajo. Con este propósito se estableció en la mencionada ley, que la vía principal de acceso a la residencia fuera la contratación individual en el marco del llamado *régimen general*. La concesión del permiso de residencia y trabajo dependería de la evaluación previa, por parte de la administración pública, de la necesidad de mano de obra en relación a la situación nacional de empleo. No obstante, ante el evidente fracaso de esta medida, confirmado por el dramático aumento de las bolsas de inmigración irregular en España, los sucesivos gobiernos plantearon y aplicaron una serie de instrumentos legales cuyo objetivo fue no sólo reducir los flujos, sino también, monitorizar y controlar la entrada de los inmigrantes en el mercado laboral legal. Así pues, a lo largo de los últimos veinte años se ha venido introduciendo una serie de medidas para la gestión de permisos de residencia y trabajo de carácter específico o extraordinario como contingentes, regularizaciones, o contratación en origen, a partir de los acuerdos bilaterales y regularizaciones por arraigo. El peso e importancia de estos instrumentos ha ido variando en relación tanto a las características e intensidad de los procesos migratorios, como a las prioridades marcadas por las políticas gubernamentales y comunitarias. En las páginas que siguen, presentaremos las principales medidas de gestión de los flujos migratorios mediante la extensión de los permisos de residencia y trabajo⁵⁷.

4.3.1. Régimen general – contratación individual

Dentro de los mecanismos de los que dispone el gobierno el régimen general es el único sistema de concesión de permisos de residencia y trabajo previsto en la ley de extranjería de 1985 (con la excepción a las regularizaciones extraordinarias). Este sistema consiste en la contratación directa de trabajadores extranjeros por parte de empresarios residentes en España. La contratación tiene que estar concertada con antelación en el lugar de origen. Tanto la expedición del visado de entrada como el permiso de residencia y de trabajo dependen de la evaluación por parte de los órganos de la administración pública, la cual ajusta la oferta de trabajo en relación a la situación nacional de empleo. La contratación sólo puede realizarse en el caso de que no existan en el territorio nacional trabajadores autóctonos, comunitarios y extranjeros regulares en

⁵⁷ En esta descripción omitimos la problemática de la nacionalización ya que la adquisición de la nacionalidad española según el Código Civil se produce en el caso de ciudadanos polacos después de 10 años de ininterrumpida residencia legal en suelo español (salvo casos excepcionales y adopciones de menores por ciudadanos españoles). Este criterio implica la obtención previa del permiso de residencia (Cano Bazaga 2002)

situación de desempleo que pudiesen ocupar este puesto de trabajo. Así pues, la eventual concesión de la autorización de trabajo está precedida por una búsqueda en las listas de desempleados de personas que puedan cubrir la vacante.

Como observan varios autores, estas condiciones convierten la contratación individual, en el marco del régimen general, en una vía imposible y por tanto de una incidencia marginal. Las causas de su ineficacia se deben por una parte a la dificultad de contratar directamente en el país de origen, por falta de relaciones entre empresarios y trabajadores, y por otra, por la práctica imposibilidad de que no hubiera en todo el territorio nacional ningún trabajador que cumpla las condiciones necesarias para cubrir ese puesto de trabajo (Aparicio Wilhelmi, Roig Moles 2006: 146-149). Con el fin de agilizar los procedimientos de evaluación de la situación en el mercado laboral español, se ha incorporado a partir del año 2005 la figura del Catálogo de Ocupaciones de Dificil Cobertura, de carácter trimestral, elaborado para cada provincia a partir de la información sobre las características de los puestos de trabajo ofertados (San Martín Mazzucconi 2006: 143-144). El catálogo está ordenado sectorialmente, contiene información sobre la demanda de empleo a nivel provincial y se renueva, como ya se ha dicho, trimestralmente. También se simplifican los trámites de contratación, si el trabajo deseado por el empresario se encuentra en el catálogo no se precisa ninguna autorización individual para la contratación.

4.3.2. Contingentes

Como ya se ha explicado, el propósito inicial de la creación de los contingentes, a principios de los años noventa, fue el de facilitar la contratación en los países de origen a los trabajadores de determinadas características y de este modo garantizar la cobertura de las ofertas de empleo no atendidas por la población autóctona. El fracaso de esta medida en el primer año de su implantación (1993) condujo a un replanteamiento de sus objetivos. A partir del año siguiente, el contingente previsto fue dirigido a los inmigrantes en situación irregular que ya se encontraban en territorio español⁵⁸. De esta forma el sistema de cupos se convirtió, en los años noventa, en un mecanismo de

⁵⁸ Una de las condiciones fue la previa obtención de visado, lo cual obligaba a los inmigrantes a volver a su país única y exclusivamente para recoger dicho visado. No obstante, la introducción de la exención de visado permitía a los solicitantes evitar este desplazamiento (Mendoza 2003 :62; Santolaya 2004: 254-255).

regularizaciones encubiertas de carácter anual (Aja 2006: 24; Aparicio Wilhelmi, Roig Moles 2006: 150)⁵⁹.

La aprobación de la Ley Orgánica 4/2000 cambia significativamente el sistema de contingentes volviendo a su objetivo inicial, que fue el de impulsar la contratación en origen. Con este propósito se introducen mecanismos de control de contrataciones. En primer lugar, se impide que a las convocatorias acudan los extranjeros residentes en España. En segundo lugar, se mejora el procedimiento de fijación del número y características del contingente, con mayor participación de las Comunidades Autónomas así como de las organizaciones empresariales y sindicales (Consejo Económico y Social 2004:88). Finalmente, la administración asume la función de gestionar las ofertas e involucra en esta tarea a las administraciones de los países, lo cual estaba relacionado estrechamente con el desarrollo de los acuerdos internacionales⁶⁰.

4.3.3. Acuerdos bilaterales

En los primeros años de la actual década España formalizó acuerdos sobre la regulación y ordenación de los flujos migratorios con países con los que tiene lazos históricos, políticos o desde los que la migración es especialmente significativa. Los acuerdos se firmaron con los siguientes países: Colombia (2001), Ecuador (2001), Maruecos (2001), República Dominicana (2001), Rumania (2002), Polonia (2002) y Bulgaria (2004). Aunque inicialmente se plantearon como una vía alternativa para el acceso de los ciudadanos de estos países al mercado laboral español, pronto fueron incorporados al sistema de contingentes. De esta forma, se creó un trato de preferencia en la distribución de las ofertas de trabajo en el marco de los contingentes. Los acuerdos permiten una importante simplificación y agilización de los procesos de contratación. Una vez que la parte española fija el contingente, se comunica el número y las características de la mano de obra necesitada a través de los órganos de administración de los países de

⁵⁹ Según la normativa inicial de 1991, los órganos de gobierno en colaboración con algunos agentes sociales determinaban anualmente el número de autorizaciones y los sectores de mercado a los que iban destinados. Los empleadores podían presentar las ofertas de trabajo y la administración se hacía cargo de encontrar los candidatos a los puestos ofertados en los países de origen. La aplicación práctica fue, no obstante, muy distinta. La distribución sectorial del contingente se fijaba no tanto en relación a las necesidades del mercado como en relación a la incidencia de la irregularidad en cada sector. Así, en los años noventa predominan autorizaciones dirigidas a las personas ocupadas en el servicio doméstico – donde se concentraban más de la mitad de las ofertas. La agricultura y ganadería suponían alrededor del 25% de los puestos ofertados y la construcción no más del 6% (Consejo Económico y Social 2004: 94). Además, la administración adaptó la práctica según la cual los empresarios presentaban las ofertas nominativas para personas que ya se encontraban trabajando de forma irregular en España.

⁶⁰ El reglamento de 2004 añade también una nueva figura que es el visado para la búsqueda de empleo de tres meses de duración.

origen. También se incluyó la posibilidad de que los empresarios se dirigiesen directamente a estos países, siempre y cuando, se pusiese en conocimiento del estado español (Trinidad García 2003: 500-501). En los acuerdos se ha previsto la posibilidad de contratar tres tipos de trabajadores: estables (al menos por 1 año), de temporada (no más de 9 meses) y (en algunos casos) en prácticas.

4.3.4. Regularizaciones

A pesar de que desde los inicios de la política de extranjería en España se ha intentado ordenar la inmigración, a través de los mecanismos de contratación en origen, las regularizaciones extraordinarias se han convertido en una de las principales vías de acceso a la residencia y trabajo legal⁶¹ (Consejo Económico y Social 2004: 106). Por lo general, la regularización consiste en *“la concesión de las autorizaciones administrativas legalmente exigidas a los extranjeros que cumplan los requisitos exigidos por la norma que en cada momento apruebe el correspondiente proceso de regularización”* (Aguilera Izquierdo 2006: 177). Además, las regularizaciones tienen un periodo determinado de caducidad fuera del cual no es posible acogerse a dicha regularización. En España se han realizado 6 regularizaciones que normalmente seguían las modificaciones de la legislación referente a la extranjería (ver tabla 4.1).

⁶¹ Las regularizaciones extraordinarias se han convertido en uno de los rasgos característicos del modelo migratorio del Sur europeo. El aumento del número de inmigrantes en situación irregular y su masiva participación en la economía sumergida obligan a los gobiernos a realizar regularizaciones periódicas que permiten normalizar la situación de los inmigrantes y formalizar su incorporación en el mercado laboral. En los últimos 20 años se han realizado 6 procesos de regularización en España, 5 en Italia, 3 en Portugal y 2 en Grecia (Arango, Suárez 2002; Corkill 2001; Fakiolas 2003; Finotelli 2006).

Tabla 4.1. Características de los procesos de regularización en España 1985-2005

Periodo de regularización	Base legal	Condiciones de regularización	Solicitudes presentadas	Solicitudes resueltas favorablemente
01.07.1985-31.03.1986	Ley Orgánica 7/1985	* Residir o trabajar en la fecha de entrada en vigor de la LO 7/1985	43800	38.181
10.06.1991-10.12.1991	Resolución del 7 de junio de 1991	* Residir en España antes de la entrada en vigor de la anterior Ley de Extranjería.* Haber obtenido el permiso de residencia en el proceso anterior y haberlo perdido.* Residir en España antes del 15 de mayo de 1991 y disponer de una oferta de trabajo o proyecto fiable de actividad por cuenta propia.	127.844	108.534
23.04.1996-23.08.1996	Real Decreto 155/1996 de 2 de febrero	* Residir en España antes del 1.01.1996 y ser titular del permiso de residencia después de la entrada en vigor de la LO 7/1985.* Disponer de una oferta de trabajo o declarar las actividades laborales previstas.* Acreditar estar en posesión de medios económicos suficientes para el periodo de residencia y garantizada cobertura sanitaria.* Ser familiar de un solicitante de permiso de residencia y acreditar estar en posesión de medios económicos suficientes para el periodo de residencia y garantizada cobertura sanitaria.		21.283
21.03.2000-31.07.2000	Ley Orgánica 4/2000	* Residir en España antes del 1.06.1999 y ser titulares de un permiso de residencia/trabajo en los 3 años anteriores al 1.02.2000.* Ser solicitante de asilo al que se hubiera denegado su solicitud antes del 01.02.2000.* Ser solicitante de cualquier tipo de permiso antes del 31.03.2000.* Ser familiar de alguno de los anteriores.	247.598	163.913
05.03.2002-05.06.2002	Real Decreto 142/01 del 16 de febrero 2001	* Haber presentado solicitud de regularización anterior al 2000 (rechazada por no haber acreditado el requisito de encontrarse en España antes del 1.06.1999) y haber cumplido todos los demás requisitos de la regularización del 2000; encontrarse en España en el momento de entrada en vigor del nuevo reglamento sobre la regularización.	351.269	223.428
07.02.2005-07.05.2005	Real Decreto 2393/2004 del 30 de diciembre	* Haber estado empadronado antes del 7.08.2004, encontrarse en España en el momento de presentación de solicitud, disponer de un contrato de trabajo por el periodo mínimo de 6 meses (en sector agrario 3 meses), la empresa debe estar inscrita en la Seguridad Social, las solicitudes de normalización deben ser entregadas por los empleadores.	691.656	576.455

Fuente: elaboración propia a partir de Arango, Suárez (2002); Anuario de Migraciones 2002, Kostova (2005).

4.3.5. Regularización por arraigo

A partir de la Ley Orgánica 8/2000 se introduce la posibilidad de obtener el permiso de residencia temporal, a los extranjeros en situación irregular, cuando estos acrediten su arraigo en España. Del mismo modo que en el caso de otras normativas referentes a la extranjería también ésta fue modificada varias veces⁶². Actualmente se distinguen 3 vías de acceso a la autorización de residencia por la vía de arraigo: laboral, social y familiar. En el primer caso, el inmigrante debe acreditar una permanencia continuada en España durante un periodo mínimo de dos años durante los cuales haya trabajado al menos un año. Para obtener la regularización por arraigo social es necesario demostrar una permanencia continuada durante un periodo no inferior a 3 años, disponer de un contrato de trabajo de al menos un año de duración, tener vínculos familiares con otros extranjeros residentes o bien presentar un informe favorable acerca de su inserción emitido por el ayuntamiento. La regularización por arraigo familiar está dirigida a los hijos de personas que originalmente tenían la nacionalidad española (Aguilera Izquierdo 2006: 189-190).

4.3.6. Régimen comunitario

Finalmente, hay que mencionar otra vía de acceso a la residencia y al permiso de trabajo, que es a través del régimen comunitario. Las condiciones fundamentales para acogerse a este régimen son ser ciudadano de uno de los países de la Unión Europea u otros países firmantes de acuerdos de libre circulación o ser familiar de un español o de cualquier ciudadano de uno de los países mencionados anteriormente⁶³.

Los ciudadanos procedentes de los países miembros de la Unión Europea, como ya se ha mencionado en numerosas ocasiones, tienen un estatus especial en la legislación española como consecuencia de la aplicación de las normativas comunitarias referentes a la libre circulación. En aplicación a este principio, ya reconocido en los Tratados de Roma y desarrollado a partir del Tratado de Maastricht, los ciudadanos de

⁶² Inicialmente el permiso de residencia por arraigo se otorgaba a los inmigrantes que se habían encontrado en España antes del 23 de enero de 2001 y podían demostrar su incorporación en el mercado laboral o vínculos familiares con otros extranjeros residentes o con españoles. El real decreto del 20 de junio de 2001 adoptó nuevos criterios para la regularización por arraigo – de carácter más general. Según esto, para la obtención del permiso de residencia era necesario haber permanecido de forma continuada durante un periodo mínimo de 3 años y poder acreditar una incorporación al mercado laboral o tener lazos familiares con personas de nacionalidad española o extranjeros residentes en España o bien haber permanecido de forma irregular ininterrumpidamente durante al menos 5 años (Consejo Económico y Social 2004: 108-109). Otra nueva modificación a este decreto fue aprobada en el año 2004 durante el mandato del gobierno socialista.

⁶³ Se trata de cónyuges, ascendientes y descendientes siempre y cuando no estén separados.

otros países miembros de la Unión Europea gozan de pleno derecho a entrar, salir circular y permanecer en el territorio español. Además tienen derecho a trabajar en cualquier actividad por cuenta propia o ajena - salvo algunas excepciones⁶⁴- en las mismas condiciones que los españoles. Por esta razón, los ciudadanos de los países mencionados no necesitan autorización para trabajar en España, aunque hasta el año 2003 se requería la obtención de la tarjeta de residente comunitario. Hay que subrayar que la definición de trabajador a efectos de la ley comunitaria es muy amplia, ya que engloba a todos los comprendidos en el sistema de la Seguridad Social de un estado miembro, con independencia de que realice o no una actividad profesional. Así pues, la libertad de circulación se aplica no sólo a los trabajadores asalariados y trabajadores por cuenta propia, sino también, a los estudiantes y jubilados (Rodríguez Cardo 2006: 105).

4.4. Regulación del acceso al trabajo

Una vez obtenido el permiso de residencia los inmigrantes gozan, según declara la ley, de los mismos derechos laborales y sociales que los nacionales, tanto en condiciones de trabajo, inserción, promoción profesional, derechos a la sindicación y a la huelga como en relación al acceso a las prestaciones sociales (Aragón Bombín 2004; Cristóbal Roncero 2006). No obstante la anunciada igualdad no es plena, ya que la concesión del permiso de residencia y trabajo esta relacionada con la adscripción a un determinado sector de actividad o ámbito geográfico, en el caso de permisos temporales, y además está vinculada a la obligación de renovaciones periódicas (Tobes Portillo, Angoitia Grijalba 2006: 44).

Como se ha venido diciendo, una de las características de la política migratoria española es la preocupación por parte de la administración de gestionar la entrada de los inmigrantes en el mercado laboral, de forma que ésta responda a las demandas y necesidades de la mano de obra que la población autóctona no puede satisfacer. Otro de los propósitos a conseguir es que la posición de los inmigrantes con respecto a los trabajadores nacionales sea complementaria y no competitiva. Por esta razón se han creado una serie de mecanismos, vinculados al proceso de concesión de los permisos de

⁶⁴ Como indica la Ley 17/1993, los ciudadanos comunitarios pueden acceder a todos los empleos públicos en igualdad de condiciones que los españoles, salvo que impliquen una participación directa o indirecta en el ejercicio del poder público y se trate de funciones que tienen por objeto la salvaguarda de los intereses del Estado o de las Administraciones públicas.

residencia y autorizaciones de trabajo, que permiten canalizar el flujo de los trabajadores inmigrantes a aquellos sectores de actividad económica que sufren escasez de mano de obra. Así pues, los permisos iniciales de residencia están vinculados a un determinado tipo de actividad que corresponden a las supuestas necesidades de mano de obra, bloqueando por tanto su movilidad intersectorial en el mercado laboral. No obstante, esta *inmovilización* de la mano de obra extranjera, en la mayoría de los casos, tiene lugar en el primer periodo de residencia en España ya que sólo se tiene en cuenta la situación nacional de empleo para la autorización inicial (Santolaya 2004: 259)⁶⁵.

Otro de los problemas relacionados con la gestión de los permisos de residencia y autorizaciones de trabajo son las dificultades de los inmigrantes para mantener su estatus legal en el momento del vencimiento de los permisos iniciales. La posibilidad de prorrogar el permiso de residencia y la autorización de trabajo esta condicionada por una serie de requerimientos, entre los cuales los principales son la continuidad de la actividad laboral y haber cotizado durante al menos seis meses⁶⁶.

Desde la introducción de la primera Ley de Extranjería en 1985, la condición de continuidad de actividad laboral para la renovación de permisos de residencia ha sido una de las principales causantes de la inestabilidad legal de los extranjeros

⁶⁵ Existen varios tipos de permisos cuya obtención depende del tiempo de permanencia en España y el tipo de actividad desarrollada. En el caso de trabajadores por cuenta ajena, el permiso obtenido por los extranjeros en el primer periodo es el B INICIAL de duración máxima de 12 meses y se otorga para una profesión, actividad y ámbito geográfico determinado. Los titulares de un permiso B INICIAL al término de su vigencia pueden obtener el permiso B RENOVADO, su duración es de 2 años y permite cualquier actividad en todo el territorio nacional. El permiso C tiene una duración de 2 años (antes de la LO 8/2000 su duración era de 5 años) y permite desarrollar cualquier actividad independientemente del ámbito geográfico. Los trabajadores por cuenta propia están obligado a proveerse del permiso D INICIAL durante el primer año (con limitaciones en cuanto al tipo de actividad y ámbito geográfico) y luego del permiso D RENOVADO (sin limitaciones). El permiso E tiene una duración de 2 años y se otorga tras el vencimiento del D RENOVADO. También existen permisos de trabajo de temporadas. El permiso de temporada tipo A autoriza el trabajo durante un tiempo máximo de un año en actividades de duración limitada y en ámbitos concretos (montaje de plantas industriales o eléctricas, construcción de infraestructuras, etc.). El permiso de temporada tipo T autoriza el trabajo en campañas de carácter temporal. En muchos aspectos es similar al anterior aunque de menor duración (9 meses) y con la posibilidad de obtener un permiso de trabajo B inicial tras haber sido contratado en actividades de temporada durante 4 años. Finalmente, la residencia permanente autoriza a residir y trabajar en España indefinidamente y en igualdad de condiciones que los nacionales. La condición de su obtención es haber tenido residencia temporal durante 5 años de forma continuada.

⁶⁶ Los requerimientos para la renovación del permiso de residencia varían en relación a la situación del trabajador y al periodo de cotización. Si el extranjero cotizó un mínimo de seis meses está obligado a adjuntar el contrato de trabajo actual (en caso de cambio) o una oferta de trabajo. No obstante, si el periodo de actividad laboral es menor de 6 meses (pero igual a o mayor a 3 meses) por año, el interesado está obligado a acreditar que la baja en el trabajo inicial no fue voluntaria, un certificado de búsqueda activa de empleo así como el contrato de trabajo en vigor. En el caso de trabajadores por cuenta propia, la renovación del permiso es posible siempre y cuando se acredite la continuidad en la actividad que dio lugar a la autorización inicial y se demuestre el cumplimiento con las obligaciones tributarias y con la seguridad social.

extracomunitarios, y por tanto, una fuente de creación de importantes bolsas de inmigrantes en situación irregular. Dicha situación está relacionada con los fenómenos de alta temporalidad e intensa rotación en el trabajo, rasgos característicos del empleo inmigrante en España (Garrido, Toharia 2004: 82). La alta inestabilidad del empleo afecta a las posibilidades de renovación de los permisos iniciales y aumenta el riesgo de no reunir las condiciones necesarias para obtener la renovación del permiso inicial y en consecuencia, encontrarse (o en muchos de los casos recaer) en situación irregular. Como observa Joaquín Arango (2004b: 12), en este aspecto la línea que separa la regularidad de la irregularidad es muy delgada y se puede cruzar en ambas direcciones.

4.5. Acceso a las prestaciones sociales

Las políticas de protección social de extranjeros residentes en el territorio del país receptor forman una parte importante de las políticas de inmigración, junto con las de control, gestión de flujos y permisos de residencia. Siendo al mismo tiempo, un reflejo de la capacidad de integrar a los trabajadores extranjeros y a sus familias en el sistema del bienestar (Rodríguez Cabrero 2004: 249-250). Por protección social entenderemos *“el conjunto de prestaciones monetarias y en especie que recibe un ciudadano como consecuencia de su contribución a la Seguridad Social, al sistema impositivo o por razones simplemente asistenciales”* (Carrasco Carpio, Rodríguez Cabrero 2006: 224).

Los extranjeros en situación regular, al insertarse en el mercado laboral e iniciar su cotización a la Seguridad Social, adquieren una serie de derechos sociales de carácter contributivo, entre los cuales se encuentra el derecho a la asistencia sanitaria, el derecho a la protección de los hijos, el derecho a las prestaciones por desempleo y finalmente el derecho a una pensión contributiva. Según la regulación española vigente estos derechos se ejercen en igualdad de condiciones que los trabajadores de nacionalidad española.

Las prestaciones por desempleo están al alcance de los trabajadores extranjeros que sean titulares del permiso de residencia permanente o temporal⁶⁷ y que hayan cotizado durante un periodo mínimo establecido por la ley⁶⁸. Los trabajadores inscritos en la Seguridad Social (es decir con permiso de residencia) pueden recibir las

⁶⁷ No tienen derecho a la protección por desempleo los trabajadores transfronterizos y contratados para actividades de duración determinada (Tobes Portillo, Angoitia Grijalba 2006: 45).

⁶⁸ El periodo de duración de la prestación esta condicionado por el tiempo de cotización. Por lo general un día de prestación se corresponde a 3 días de cotización, siendo el periodo mínimo de cotización 120 días.

prestaciones de carácter asistencial sin que éstas estén condicionadas por el periodo de cotización a la Seguridad Social. Su finalidad es proporcionar los medios necesarios para la subsistencia a unas determinadas categorías de desempleados que no reciben prestaciones de carácter contributivo⁶⁹.

Los ciudadanos europeos, como ya se ha dicho, gozan de una situación privilegiada en relación con los extranjeros no comunitarios disfrutando de las ventajas concedidas por el Derecho Comunitario, el cual también regula su relación con el sistema de Seguridad Social. En el momento de iniciar un trabajo en España los extranjeros comunitarios adquieren los mismos derechos que los españoles ya que, según la ley comunitaria, *“el trabajador está sometido a la legislación en el estado en que realiza un trabajo asalariado o no asalariado de forma permanente, con independencia de donde tenga su lugar habitual de residencia o donde se encuentre”* (Blazquez Agudo 2006: 119) Además, la coordinación de los sistemas de Seguridad Social permite acumular todos los periodos de cotización, independientemente del país en el que hubiera trabajado el ciudadano europeo, como base para sus prestaciones contributivas⁷⁰.

A diferencia de las prestaciones por desempleo, la asistencia sanitaria no depende de la participación de los extranjeros en la Seguridad Social, ni de su situación legal, teniendo carácter universal. La Ley Orgánica 4/2000 concede el derecho a la asistencia sanitaria en las mismas condiciones que los españoles a todos los extranjeros inscritos en el padrón del municipio en el que residen. Además, los inmigrantes que no están empadronados tienen derecho a obtener prestaciones sanitarias en el caso de ser menores de edad, mujeres embarazadas y en enfermedades graves o accidentes (Rodríguez Cardo 2006: 102-104).

⁶⁹ Trabajadores que no hayan cotizado el periodo mínimo, trabajadores con responsabilidades familiares que hayan agotado la prestación contributiva, trabajadores mayores de 45 años que hubieran agotado la prestación contributiva de al menos 12 meses, liberados de prisiones y trabajadores mayores de 52 años (Tobes Portillo, Angoitia Grijalba 2006: 48)

⁷⁰ Además el derecho comunitario permite a los ciudadanos de la Unión Europea desplazarse a otros países en la búsqueda de empleo siempre y cuando esté registrado como desempleado y disponga de la cobertura sanitaria en el país del que provenga.

4.6. Evolución del marco legal de la migración polaca hacia España 1990-2006

El marco institucional en el que tenía lugar la migración de los polacos hacia España desde los años 80 ha experimentado varias transformaciones, las cuales no sólo se deben a la mencionada inestabilidad de la política de extranjería e inmigración, sino también, al cambio de la situación internacional e interna de Polonia en este periodo. Entre 1989 y 2006 Polonia ha pasado de ser un estado autoritario dominado por un partido único, con un modelo económico de carácter soviético y dependiente política, económica e ideológicamente de la vecina Unión Soviética, a un estado con un sistema político democrático y un desarrollado sistema económico de mercado. La culminación de este proceso de transformación política y económica de Polonia fue su incorporación a la Unión Europea y a otros organismos e instituciones internacionales.

El primer cambio que se dio en la situación de los polacos fue el levantamiento del visado de entrada para la estancia de menos de 90 días de duración, firmado entre Polonia y España en 1993. Esta medida fue consecuencia directa de la entrada en vigor de los acuerdos de Schengen de 1990, así como de las sucesivas suspensiones de este requerimiento por parte de otros países europeos⁷¹.

La normativa para la entrada por razones laborales a España, la obtención de permiso de residencia y la autorización de trabajo, en los años 90 y a principios de la década actual que afectaba a los polacos, recogía los mismos requerimientos que para todos los demás trabajadores de los países extracomunitarios. El primer cambio en la gestión del flujo de la mano de obra polaca hacia España se produjo con la firma del acuerdo bilateral sobre la regulación y ordenación de los flujos migratorios en mayo de 2002. Este acuerdo abría la posibilidad de contratar trabajadores en el marco de los contingentes establecidos para cada año, fijando 3 modalidades de contratación: para trabajadores estables (de al menos un año); para trabajadores de temporada (hasta 9 meses) y para trabajadores en prácticas (hasta 50 contratos anualmente) que estaban dirigidas a personas jóvenes (entre 18-35 años) para el perfeccionamiento de sus cualificaciones profesionales o lingüísticas. Hay que subrayar que el acuerdo bilateral no influía en la situación de los inmigrantes que ya se encontraban en España, ya que la contratación se producía exclusivamente en el lugar de origen. En el proceso de reclutamiento de trabajadores estaban involucradas instituciones tanto españolas como

⁷¹ En 1990 Alemania retiró la obligación de visado de entrada para los ciudadanos polacos. En 1991 la misma decisión fue tomada por los países escandinavos y Austria.

polacas. Las ofertas de los puestos de trabajo junto con las características de los trabajadores, demandados por parte de los empresarios españoles, se canalizaban a través de las organizaciones patronales y eran remitidas al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Acto seguido, a través de la Embajada de España en Polonia eran comunicadas al Ministerio de Trabajo polaco. Este ministerio se encargaba de la distribución de las ofertas de trabajo a través de las oficinas regionales de empleo. Finalmente, en el proceso de selección de los candidatos participaban los representantes de los Ministerios de Trabajo de ambos países, de la embajada y de los empresarios.

Suele señalarse que Polonia ha sido el país en el que el sistema de contratación mediante acuerdos bilaterales ha funcionado mejor. No obstante, como indican algunos autores, esto fue posible gracias a un trato privilegiado de los trabajadores polacos en relación a otros trabajadores procedentes de países firmantes de acuerdos bilaterales (Trinidad Garcia 2003: 498)⁷².

El 1 de mayo de 2004 ocho países de Europa Central y Oriental - Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania (UE8) - y dos países insulares mediterráneos - Chipre y Malta - se convirtieron en miembros de la Unión Europea. Esta ampliación fue precedida por varios años de difíciles negociaciones y, en el caso de los nuevos miembros, de intensas preparaciones para responder a los criterios y condiciones de adhesión especificadas en *Acquis Communautaire*.

El derecho a la libre circulación de trabajadores fue uno de los asuntos que más preocupación y debate causó en los quince miembros de la Unión Europea con mayor antigüedad (UE15). Se temía que dadas las diferencias en el nivel de vida y de ingresos, la apertura de fronteras pudiera llevar a un aumento incontrolado en los flujos migratorios procedentes de los nuevos miembros, así como la aparición del fenómeno del *turismo del bienestar* (Doyle et al. 2006: 8). Esto a su vez podría llevar a importantes desequilibrios en los mercados laborales y en los sistemas de bienestar de los UE15 (Arango 2003: 280). La simbólica expresión de estos temores fue la figura del famoso *fontanero polaco*, que iba a “inundar” los mercados laborales de los antiguos países miembros, amenazando la prosperidad de sus habitantes.

⁷² Este trato preferente para la contratación de los polacos en origen fue expresado explícitamente por el presidente del gobierno Español que aseguró al primer ministro polaco L. Miller, que España daría las máximas facilidades a la inmigración de su país en el contexto de las negociaciones de adhesión del país centroeuropeo a la Unión Europea (El País, 12.12.2001).

Así pues, aunque la libre circulación a través de las fronteras de los estados miembros es un derecho principal comunitario, los países de la UE 15, en las negociaciones que precedieron a la ampliación, se aseguraron la posibilidad de limitar la libertad de circulación de los trabajadores procedentes de los 8 nuevos miembros durante un período definido como transitorio. Estas medidas entraron en vigor el día de la ampliación y su duración máxima sería de siete años (del 1 de mayo de 2007 hasta el 30 de abril de 2009). El periodo transitorio para los ocho nuevos miembros de Europa Central y Oriental⁷³ se dividió en tres fases, según la fórmula 2 + 3 + 2 años. Al acabar los dos primeros años del periodo de funcionamiento del régimen transitorio (30 de abril de 2006), los estados que habían introducido estas medidas fueron obligados a indicar formalmente a la Comisión Europea su intención de mantener dichas medidas durante los siguientes tres años o a introducir el régimen comunitario de libre circulación de los trabajadores. Finalmente, en una tercera etapa los países de la UE 15 podrían prolongar las medidas restrictivas durante un período de dos años más (a partir del 1 de mayo de 2009), sólo si se observa la existencia de graves perturbaciones en su mercado laboral o riesgo de que se produzcan (Comisión Europea 2006: 3-5). Además, hasta 2009 los países que decidieran establecer la libre circulación con respecto a los países de EU8 disponen de una cláusula de salvaguardia que les permite introducir restricciones si su mercado laboral se ve amenazado o experimenta problemas importantes⁷⁴.

También hay que subrayar que los trabajadores procedentes de los UE8 que ya disponían de la autorización de trabajo en uno de los países de la UE15, antes de la ampliación o la obtuvieron a partir de mayo de 2004, entraron en el régimen comunitario lo que les garantizó la igualdad de trato en relación a los nacionales.

Durante la primera fase de los periodos de transición tan sólo el Reino Unido, Irlanda y Suecia decidieron no hacer uso de esta medida⁷⁵. Entre los países que optaron por proteger sus mercados laborales durante los dos primeros años tras la ampliación,

⁷³ El régimen transitorio no se aplicó ni a Malta ni a Chipre.

⁷⁴ La misma fórmula de periodos de transición fue adaptada en la adhesión de Bulgaria y Rumania. En su caso, el primer periodo de transición finaliza en diciembre de 2008, el segundo en diciembre de 2011 y el tercero y último en diciembre de 2013.

⁷⁵ Sólo el país escandinavo decidió facilitar pleno acceso a los trabajadores de los nuevos estados miembros a su sistema de seguridad social. En el caso del Reino Unido e Irlanda el acceso de los trabajadores procedentes de los países de la UE8 a su sistema de seguridad social fue posible tras dos años de residencia (Boeri, Brücker 2005: 636-639). A diferencia de Suecia e Irlanda, el Reino Unido estableció un sistema de control y monitorización. Los trabajadores de los UE8 que desearan trabajar en el Reino Unido se vieron obligados a registrarse en el marco del Esquema de Registro de Trabajadores (*Worker Registration Scheme*) para obtener un permiso de trabajo y tan sólo después de haber trabajado legalmente en el Reino Unido durante 12 meses continuos podían solicitar un permiso de residencia.

Dinamarca destacó por adoptar las medidas menos restrictivas⁷⁶. Además, aunque en el resto de los países de UE15 se aplicaron las restricciones Italia, Austria, Portugal, España y Países Bajos las combinaron con un sistema de cuotas de permisos de trabajo para ciudadanos procedentes de los nuevos miembros (Traser 2006: 12)⁷⁷. Adicionalmente, en el caso de Alemania y España se mantuvieron los acuerdos bilaterales sobre la contratación de trabajadores temporales y estables firmados con algunos de los países de Europa Central y Oriental⁷⁸.

Las disposiciones transitorias sólo se aplican al acceso de los trabajadores por cuenta ajena al mercado laboral. Los ciudadanos de los nuevos países miembros tienen derecho desde el 1 de mayo de 2004 a establecerse como trabajadores autónomos o crear su propia empresa en todos los estados de la Unión Europea. Las restricciones no se aplican a los estudiantes, pensionistas o turistas que gozan del derecho comunitario y pueden entrar, circular y residir en cualquier país de la comunidad⁷⁹.

La ampliación de 2004 significó la aplicación de nuevas facilidades para la contratación de los trabajadores polacos en el origen y supuso un importante cambio en la situación de los inmigrantes polacos que ya se encontraban en España. Se mantuvieron los acuerdos bilaterales sobre la contratación en el origen y como indican los datos, el volumen del contingente de los trabajadores empleados en este marco aumentó anualmente hasta su vencimiento en abril de 2006. En el caso de los trabajadores contratados por períodos no superiores a 180 días se levantó la exigencia de visado. Además, como ya se ha dicho, los polacos y otros ciudadanos de los nuevos países miembros residentes en España obtuvieron pleno derecho de llevar a cabo actividades económicas por cuenta propia.

Los polacos que ya eran residentes y disponían de autorización de trabajo vieron sus derechos igualados en relación con los españoles. Las personas que disponían del

⁷⁶ El gobierno danés concedió a los ciudadanos de los nuevos países miembros el permiso de trabajo en su territorio siempre y cuando los trabajadores pudieran demostrar que la oferta de empleo cumpliera los requisitos mínimos en cuanto a salario y condiciones de trabajo establecidas por la administración. Los solicitantes tenían que disponer de una oferta de empleo de al menos 30 horas semanales. El empleo debía cumplir los criterios establecidos por los convenios colectivos en cuanto a condiciones salariales y de trabajo. El permiso de trabajo quedaba anulado en el caso de que el trabajador perdiera el empleo (Boeri, Brückner 2005: 637).

⁷⁷ En España la decisión sobre el uso de medidas transitorias fue aprobado en el Consejo de Ministros en diciembre de 2003 y desarrollado en el “Memorando en relación a la aplicación de la libre circulación de trabajadores de los 8 nuevos Estados miembros”, aprobado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

⁷⁸ Alemania mantiene acuerdos bilaterales sobre flujos de trabajadores con varios países de la región desde principios de los años noventa.

⁷⁹ Siempre que dispongan de recursos suficientes y de seguro sanitario, para que no supongan una carga para el sistema sanitario del país en el que se disponen a residir.

permiso de residencia, sin autorización de trabajo antes de la adhesión de 2004 o la obtuvieron ya durante el periodo transitorio, podían solicitar una autorización para trabajar por los procedimientos generales sin que para su concesión se tuviera en cuenta la situación nacional de empleo (San Martín Mazzuconi 2006: 141). En términos prácticos esta decisión facilitaba de manera importante la incorporación al mercado laboral de los inmigrantes de UE8, que hasta el momento de la ampliación trabajaban en la economía sumergida, al igual que facilitaba el acceso al trabajo legal a las personas que legaron a España después de la incorporación de sus países en la Unión Europea.

Una vez acabada la primera fase de periodos transitorios, España junto con Grecia, Finlandia, Italia y Portugal abrieron sus mercados de trabajo⁸⁰. A partir del 1 de mayo de 2006 los ciudadanos de los 8 países de Europa Central y Oriental, que entraron en la Unión Europea en el año 2004, obtuvieron pleno derecho a trabajar en cualquier actividad por cuenta ajena en las mismas condiciones que los españoles y otros ciudadanos europeos así como el acceso al sistema de la seguridad social.

⁸⁰ Bélgica, Francia y Luxemburgo mantuvieron restricciones, no obstante flexibilizaron el acceso a algunos sectores del mercado laboral. Holanda levantó la moratoria el 1 de enero de 2007. Dinamarca mantuvo medidas aplicadas en el periodo anterior simplificando los trámites de obtención del permiso de trabajo. Austria y Alemania mantuvieron sus restricciones en la forma adoptada ya en 2004 y como indican las declaraciones de los representantes de sus gobiernos estas medidas seguirán vigentes hasta el final del funcionamiento del periodo de transición (Bijak et al. 2004b: 42; Traser 2006: 13-27).

Tabla 4.2 Medidas adaptadas con respecto a la mano de obra procedente de nuevos países miembros de Europa Central y Oriental

EU8		
EU15	1.05.2004	1.05.2006
Alemania	Régimen transitorio y acuerdos bilaterales	Se mantuvo el régimen transitorio
Austria	Régimen transitorio combinado con cuotas para trabajadores de la UE8	Se mantuvo el régimen transitorio
Bélgica	Régimen transitorio	Se mantiene el régimen transitorio. Liberalizado el acceso a algunos sectores del mercado laboral
Dinamarca	Libre acceso al mercado con obligación de permiso de trabajo y residencia	Se mantiene la obligación de permiso de trabajo y residencia, rebajando y simplificando los requisitos
España	Régimen transitorio y acuerdos bilaterales	Libre circulación de trabajadores
Finlandia	Régimen transitorio	Libre circulación de trabajadores con la obligación de registrarse en las oficinas de empleo
Francia	Régimen transitorio	Se mantiene el régimen transitorio. Liberalizado el acceso a algunos sectores del mercado laboral
Grecia	Régimen transitorio	Libre circulación de trabajadores
Irlanda	Libre circulación de trabajadores	Se mantiene la libre circulación
Italia	Régimen transitorio combinado con cuotas para trabajadores de la UE8	Libre circulación de trabajadores (desde 21.07.2006)
Luxemburgo	Régimen transitorio	Se mantiene el régimen transitorio. Liberalizado el acceso a algunos sectores del mercado laboral
Países Bajos	Régimen transitorio combinado con cuotas para trabajadores de la UE8	Aunque en 1.05.06 se mantuvo el régimen transitorio, se levantó la moratoria 01.05.2007
Portugal	Régimen transitorio combinado con cuotas para trabajadores de la UE8	Libre circulación de trabajadores
Reino Unido	Libre circulación de los trabajadores con la obligación de registrarse en el Esquema de Registro de Trabajadores (WRS)	Se mantiene la libre circulación con el obligatorio registro en WRS
Suecia	Libre circulación de trabajadores	Se mantiene la libre circulación

Capítulo 5.

Migraciones polacas - pasado y presente

*(Go West) Life is peaceful there
(Go West) In the open air
(Go West) Where the skies are blue
(Go West) This is what we're gonna do
(Go West, this is what we're gonna do, Go West)*

Pet Shop Boys “Go West”

5.1. Migraciones 1870-1989

5.1.1. Emigración desde Polonia 1870-1939

En la segunda mitad del siglo XIX se iniciaron procesos de emigración de carácter económico desde Polonia y otros países de la región hacia Estados Unidos, países de América del Sur y también hacia los principales centros de producción industrial en Europa. Aquellos procesos migratorios respondían a las demandas de las economías de los países occidentales, las cuales en pleno proceso de expansión sufrían una notable necesidad de mano para mantener la dinámica de producción industrial (Fassmann, Münz 1994: 520-521). Esta movilización de mano de obra en Europa Central y Oriental fue posible gracias al crecimiento de su población a consecuencia de la transición demográfica y de las sucesivas aboliciones de la servidumbre. Por otra parte, las economías de la parte oriental del continente desempeñaban el papel de abastecedores de productos alimenticios, de materia prima y productos necesarios para mantener la producción industrial en los países industrializados. Así pues, las conexiones e infraestructuras que facilitaban el flujo de materia prima, capitales y productos entre ambas partes del continente, en la segunda mitad del siglo XIX, se convirtieron en los canales para los desplazamientos de migrantes creando lo que E. Morawska (1989: 247) denomina como el “sistema migratorio atlántico”.

Entre las poblaciones de Europa Central y Oriental la polaca destacó por la magnitud e intensidad de los movimientos migratorios. Desde los años setenta del siglo XIX, los territorios polacos que se encontraban entonces bajo la ocupación de las tres potencias vecinas: Rusia, Prusia (y, después de la unificación, Alemania) y Austria⁸¹ se convirtieron junto con Irlanda e Italia en las principales zonas de partida de migraciones tanto intraeuropeas como transoceánicas (Bade 2003: 76)⁸². Entre 1870 y 1913 el flujo

⁸¹ Las sucesivas particiones de Polonia entre tres imperios vecinos (1772, 1793, 1795) supuso la desaparición de Polonia del mapa europeo.

⁸² En el periodo anterior la migración laboral de los polacos no fue frecuente. Se podían observar migraciones interregionales, de artesanos y trabajadores cualificados, desde los territorios polacos ocupados por Prusia a los territorios históricamente polacos bajo soberanía rusa. En la primera mitad del siglo XIX empezaron las primeras migraciones de carácter temporal hacia algunas regiones alemanas. No obstante, hasta los años setenta del siglo XIX las migraciones de mayor importancia tenían carácter político. La división y el sometimiento de la sociedad polaca bajo la soberanía extranjera encontró respuesta en numerosos movimientos de liberación. Desde finales del siglo XVIII hasta la primera guerra mundial se repetían los levantamientos y las conspiraciones cuyo objetivo era la recuperación de la soberanía nacional. Estos intentos siempre acababan en derrota seguida por una represión feroz y la posterior emigración de los insurgentes. El exilio en los países occidentales se convirtió en uno de los principales recursos ante la persecución política sufrida en la Polonia ocupada. Como observa D. Stola (1992: 325): “*ya a finales del siglo XIX tras el fracaso del primer levantamiento nacional se creó una*

desde Polonia experimentó un notable aumento adquiriendo en algunos periodos formas de las denominadas *fiebres migratorias*⁸³. Se estima que en los años 1860 y 1939 emigraron de los territorios polacos alrededor de 3,5 y 5 millones de personas (Pilch 1984c: 9-10)⁸⁴.

Además de los desplazamientos a largo plazo y permanentes, también se desarrollaban migraciones temporales y circulatorias de mano de obra. En el último cuarto del siglo XIX entre 100.000 y 200.000 polacos participaban anualmente en migraciones temporales en Europa Occidental. En los primeros 15 años del siglo siguiente este número se elevó hasta 800.000 en una población de alrededor de 24 millones de personas (Morawska 1989)⁸⁵. La movilidad de carácter temporal y emigración permanente se habían convertido en una de las principales estrategias para mejorar la situación económica y para muchas familias la principal fuente de ingresos. A principios del siglo XX una cuarta parte de todos los polacos dependían económicamente de los ingresos obtenidos en la migración temporal (Bade 2003).

Los principales destinos migratorios de la población polaca fueron Alemania y Estados Unidos. Las partes centrales y occidentales de Alemania recibían el 85-90 por cien del flujo en las migraciones intraeuropeas y los Estados Unidos absorbieron la misma proporción en las migraciones transoceánicas (Pilch 1984c: 6). Entre 1871 y 1913 emigraron hacia Alemania alrededor de 800.000 polacos⁸⁶ mientras que Estados Unidos absorbió entre 1.8 y 2 millones de personas. En los años ochenta del siglo XIX se dirigían hacia los Estados Unidos 100.000 polacos anualmente. Tres décadas más

pauta repetida posteriormente varias veces: rebelión, derrota, deportaciones hacia el Este y el exilio en Occidente". El exilio político del siglo XIX tuvo un papel destacado en la lucha por la recuperación de un estado polaco soberano, conservando la idea de la independencia de Polonia y creando una rica vida política, cultural e intelectual. No obstante, al margen de su importancia política su peso demográfico fue relativamente pequeño (Zubrzycki 1953). Por ejemplo, tras la insurrección contra la ocupación rusa de los años 1830-1831, encontraron refugio alrededor de 6.000 personas en los países occidentales. Tras el fracaso de la siguiente insurrección (1864) alrededor de 10.000 personas huyeron desde la parte de Polonia ocupada por Rusia (Kozłowski 1984).

⁸³ El fenómeno de "fiebre migratoria" se podía observar en la mayoría de los países de salida, donde tomaba denominaciones muy similares, por ejemplo: *goraczka brazylijska* en Polonia (en polaco *fiebre brasileña*), *amerikafeber* en Suecia y Noruega, *Amerika netsu* en Japón, la *febbre d'America* en Italia (Walaszek 2003).

⁸⁴ También se estima que un 20-30% de ellos retornaron a tierras polacas (Kaczmarczyk, Tyrowicz 2007: 4).

⁸⁵ A causa de la compleja situación étnica y política de Europa Central y Oriental las estimaciones sobre los movimientos migratorios no son exactas. Las instituciones estadísticas de los países de destino registraban habitualmente a los polacos como procedentes de Rusia, Prusia (Alemania) e imperio Austro-Húngaro. Una de las pocas excepciones fue la Immigration Statistics norteamericana que en el periodo 1825-1898 registraba a las personas de origen polaco como polacos a pesar de su condición de súbditos de uno de los monarcas de los países ocupantes.

⁸⁶ En la década anterior a la primera guerra mundial entre 300 y 600 mil polacos, procedentes de las tres particiones, encontraban trabajo temporal en la agricultura y el sector industrial anualmente.

tarde, el flujo anual medio se situaba en 175.000 personas. Otros destinos migratorios elegidos fueron distintos países americanos (Canadá, Brasil y Argentina) y países europeos como Francia, Dinamarca y Suiza.

Tabla 5.1. La emigración permanente desde los territorios polacos (según la partición) 1871-1913

	Partición rusa	Partición alemana	Partición austriaca	Total tierras polacas	
				absolutos	%
Estados Unidos	800.000	400.000	700.000	1.900.000	54,3
Otros países del ultramar	200.000	50.000	100.000	350.000	10
Alemania	50.000	750.000	50.000	850.000	24,3
Otros países europeos	200.000		200.000	400.000	11,4
Total	1.250.000	1.200.000	1.050.000	3.500.000	100

Fuente: elaboración propia a partir de Pilch (1984a), Janowska (1975).

Tras la recuperación de la independencia en 1918, los procesos migratorios en Polonia estuvieron marcados por dos tendencias opuestas.

Por un lado se mantenía una alta predisposición a emigrar como una estrategia de mejorar la situación económica del hogar. Estas estrategias seguían siendo especialmente útiles en un país donde aún no se había resuelto el problema de la población rural desocupada, cuya situación empeoró tanto a causa de los estragos de la primera guerra mundial como de las crisis de posguerra. La emigración fue impulsada adicionalmente por las políticas de los sucesivos gobiernos de la joven república que veían en ella una forma de resolver los agudos problemas de desempleo agrícola e industrial (Janowska 1984: 353-364).

Por otro lado, los flujos se vieron seriamente restringidos por las políticas cada vez más restrictivas de los principales países receptores⁸⁷. A consecuencia de estas dos tendencias se podía observar cierta disminución de las migraciones en comparación con las magnitudes que alcanzaban los desplazamientos en la época anterior a la primera guerra mundial. Entre 1918 y 1939 emigraron alrededor de 2,1 millones de personas y retornaron desde el extranjero 1,1 millones (Landau 1975: 113). Alemania siguió siendo

⁸⁷ En el caso de Alemania las restricciones se debían al conflicto entre ambos gobiernos a raíz de las pretensiones territoriales. En el caso de otros países europeos, las restricciones surgían del deseo de sus gobiernos de proteger sus mercados laborales. En cambio, las restricciones de los países del ultramar como Estados Unidos y Brasil tuvieron motivaciones de carácter político e ideológico y sus intenciones fueron la de mantener un *status quo* cultural y étnico (Brozek 1984: 132-140).

el principal destino para migrantes temporales recibiendo 70.000-80.000 personas de forma anual y Francia y Bélgica se convirtieron en importantes receptores de emigración polaca⁸⁸.

5.1.2. Contextos de los procesos migratorios en Europa Central y Oriental en el periodo 1945-1988

Tras el periodo de los grandes desplazamientos de poblaciones, en los primeros años de posguerra⁸⁹, tuvo lugar un cambio radical de la política migratoria que abarcó todos los países del bloque socialista. La consolidación de los regímenes comunistas en los países de Europa Central y Oriental en la segunda mitad de los años cuarenta supuso una transformación radical de sus estructuras sociales y económicas y también de su situación política. Estos cambios afectaron significativamente a las formas y dinámicas de los procesos migratorios durante más de cuatro décadas de socialismo. No obstante su importancia va más allá de este periodo. Los procesos y experiencias de estas cuatro décadas de comunismo condicionaron también los procesos migratorios ya después de la caída del Telón de Acero en 1989.

El control de fronteras y flujos fueron uno de los instrumentos implicados en la construcción del nuevo sistema. Por una parte, los gobernantes intentaban aislar a sus ciudadanos de todas las influencias externas y evitar la emigración económica que pudiera poner en duda el bienestar de las sociedades socialistas. Por otra, al menos en algunas épocas, los gobiernos incitaban salidas de algunos individuos o grupos con la finalidad de deshacerse de elementos peligrosos para el régimen⁹⁰. El control abarcaba no sólo desplazamientos a los llamados países capitalistas sino también, desplazamientos de carácter interno entre los países del bloque. Desde los años cuarenta hasta el año 1988 todo aquello relacionado con las salidas al extranjero fue supervisado por la policía y los servicios de seguridad del estado⁹¹. La arbitrariedad en concesiones

⁸⁸ Sólo en Francia se asentaron en la época de entreguerras más 600 mil personas de nacionalidad polaca.

⁸⁹ El periodo 1945-1950 se caracterizaba por intensos desplazamientos de poblaciones en Europa Central y Oriental relacionados con cambios de fronteras, expatriaciones y retornos. La mayor parte de los desplazamientos los protagonizó la población alemana. Fueron reasentados casi 10 millones de personas de esta nacionalidad (Fassmann, Münz 1994).

⁹⁰ Hay varios ejemplos de este fenómeno: la emigración forzosa de los polacos de origen judío considerados sionistas en la segunda mitad de los años sesenta o los sucesivos procesos de repatriación de personas de origen alemán de Polonia y Checoslovaquia, las expulsiones forzosas de disidentes de la Unión Soviética como en el caso de A. Solzhenitsyn (Fassmann, Münz 1994; Stola 1992).

⁹¹ En el caso polaco fueron los departamentos de policía denominados *Oficinas de Pasaportes* (Biuro Paszportowe) los que retenían los pasaportes y concedían los permisos de salida. Aunque, según las leyes todos los ciudadanos podían solicitar su pasaporte, la administración se reservaba el derecho de negar su

de autorizaciones de salida y su estricto control permitían gestionar el flujo a través de las fronteras en función de las necesidades de los regímenes y la situación política interna y externa (Kaczmarczyk 2005: 115).

Según calculan Fassman y Münz (1994), durante más de cuatro décadas de su existencia desde el bloque socialista emigraron alrededor de 14 millones de personas. En este periodo prevalecían los reasentamientos de carácter étnico que acapararon un 75% de todas las migraciones en el periodo mencionado. Las migraciones étnicas, en principal medida, estaban relacionadas con los desplazamientos de personas que declaraban ser de origen alemán o judío. Otro pauta migratoria más común que se dio en aquel periodo fueron los exilios, que dado el carácter represivo de los regímenes comunistas, se convertían en emigraciones de carácter permanente. A pesar del estricto control, los continuos intentos de huir de la opresión política o la crisis económica tomaron forma de una *continua hemorragia* de exiliados como lo denominó acertadamente Chesnais (1992: 41). Este flujo adquiriría una intensidad especial en los momentos de crisis o en los breves momentos de *deshielo* políticos⁹².

5.1.3. Migraciones desde Polonia en el periodo 1945-1988

La historia migratoria polaca bajo el periodo socialista se caracteriza por presentar continuos cambios de estrategias ante las decisiones arbitrarias de los gobernantes (Stola 2001). A pesar de las importantes limitaciones impuestas por el régimen las migraciones no cesaron durante todo el periodo comunista. Según las estadísticas oficiales, en el periodo 1950-1990 emigraron desde Polonia 1,1 millón de personas⁹³.

entrega por razones políticas o sociales. Las personas que deseaban emprender un viaje al extranjero se veían obligadas a alegar razones para su salida, siempre teniendo en cuenta numerosos motivos que podrían ser motivo de rechazo. Los permisos de salida tenían una validez temporal establecida. La persona que alargaba su estancia en el extranjero sin obtener el permiso pertinente era habitualmente registrada como emigrante ilegal y en algunos casos su familia podría ser objeto de sanciones.

⁹² Antes de que la Revolución Húngara de 1956 fuera sofocada por el Ejército Rojo se exiliaron 194 mil personas de esta nacionalidad. Durante la Primavera de Praga de 1968 emigraron 160 mil checos (Fassmann, Münz 1994).

⁹³ No se tiene en cuenta los desplazamientos que tuvieron lugar en los primeros años tras el final de la segunda guerra mundial que abarcaron 6,5 millones de personas (Iglicka 2001: 16). Las campañas de reasentamientos de la población de origen alemán se saldaron con la deportación desde Polonia hacia Alemania de cerca de 3,1 millones de personas (Kaczmarczyk 2005: 113). Al este de las fronteras de Polonia fueron desplazados 518.000 ucranianos, lituanos y bielorrusos y al mismo tiempo casi 1,5 millones de polacos y judío-polacos llegaron a Polonia desde territorios de la Unión Soviética (Fassmann, Münz 1994: 523). Unas 60.000 personas de origen judío decidieron emigrar de Polonia hacia Israel. También hay que mencionar que cientos de miles de polacos, que a causa de la guerra se encontraban fuera de las fronteras de su país, decidieron no retornar por temor a represalias por parte del recién establecido régimen comunista, contribuyendo así, a la perpetuación de la diáspora polaca en el mundo (Korcelli 1994). Entre los exiliados políticos se encontraban principalmente los antiguos soldados del ejército polaco, formado en Francia y en el Reino Unido en el transcurso de la segunda guerra mundial,

No obstante, teniendo en cuenta otras estimaciones en las que se incluyen personas que abandonaron el país sin haber sido registrados por la administración, el número de emigrantes permanentes y de larga duración se multiplica por 5 (Kaczmarczyk, Okólski 2005b)⁹⁴. La intensidad de los flujos variaba en relación a las políticas fronterizas así como de la situación económica y política en el país.

El final de los masivos desplazamientos de los primeros años de posguerra coincidió con el auge de la época estalinista, durante el cual fueron restringidos no sólo las migraciones sino cualquier tipo de movimiento fronterizo. En esta época la movilidad internacional de la población polaca alcanzó sus mínimos históricos. Por ejemplo, en pleno apogeo de aquel *gran cierre* en 1951 se produjeron en total 9.360 salidas al extranjero de las que tan sólo 1.980 fueron hacia los llamados países capitalistas (Stola 2001:65-66). La muerte de Stalin en 1953 supuso una gradual pero limitada relajación en las políticas fronterizas y migratorias.

Otro punto de inflexión fue en el año 1970, momento en el que se firmó el acuerdo entre Polonia y la República Federal Alemana sobre la normalización que incluyó la repatriación de personas de origen alemán. A consecuencia de estos acuerdos en el periodo 1971-1975 emigraron a Alemania 62.500 personas. Entre 1976 y 1980 abandonaron Polonia acogiéndose al estatus de *Aussiedler* 122.725 personas. Las campañas de repatriación se convirtieron así en uno de los modos más seguros de emigrar del país, cuya situación económica se encontraba en un estado de crisis crónica. En 1970 la Cruz Roja alemana estimó que el número de personas de este origen residentes en Polonia no alcanzaba las 290.000 personas, lo que contrasta con las 853.300 personas que entraron en Alemania como *Aussiedler* entre los años 1968-1989 (Korcelli 1994:179-180). En la segunda mitad de los años setenta esta vía fue utilizada

los trabajadores civiles del gobierno y otras instituciones polacas en el exilio. Así como personas civiles que consiguieron abandonar el territorio polaco durante o después de la guerra. Las principales colonias de exiliados de aquella época se encontraban en el Reino Unido, Estados Unidos y varios países europeos tales como Francia, Italia y Alemania (Sword 1986; Zubrzycki 1956).

⁹⁴ Hay que observar que el análisis de la movilidad internacional en la época comunista es una tarea especialmente difícil. Paradójicamente en un sistema político que celosamente registraba y controlaba todos los aspectos de la vida de sus ciudadanos, la información estadística carecía en gran medida de la necesaria precisión y en vez de reflejar, más bien trastornaba la realidad migratoria. Esta situación fue la consecuencia directa de la ideologización de todos los aspectos del trabajo administrativo. Según los ideólogos y gobernantes el sistema socialista aseguraba el bienestar de todos sus ciudadanos, por lo tanto, no era posible que existiera la migración de carácter laboral. Según esto, la emigración fue definida como unos desplazamientos permanentes al extranjero, motivados por importantes razones personales (reagrupación familiar) o por razones étnicas (repatriación), siempre realizados con el visto bueno de la administración. Por esta razón no se publicaban datos sobre las emigraciones realizadas sin permiso (Okólski 1997).

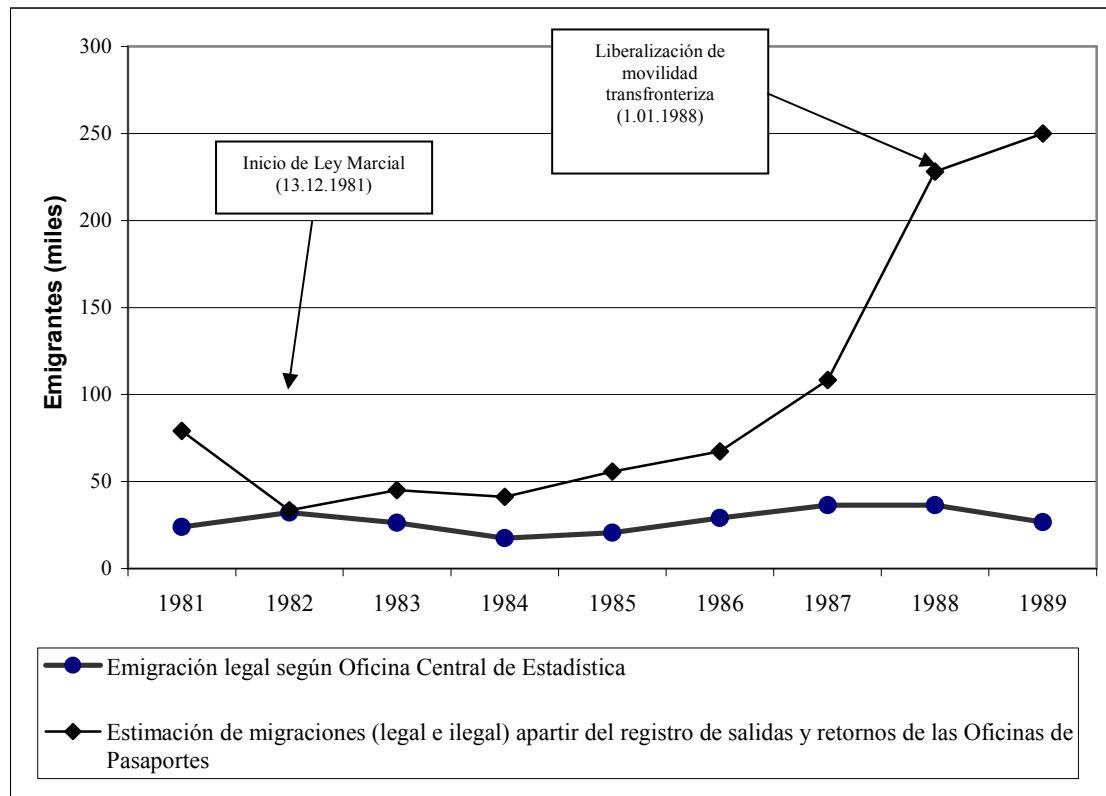
cada vez más por los polacos, que aprovechaban la amplia definición de la nacionalidad alemana basada en el principio de *ius sanguinis*.

Los principios de los años ochenta suponen el siguiente momento clave en la historia de la movilidad internacional de la sociedad polaca. Desde 1978 Polonia sufre una crisis económica – consecuencia de la política “gran salto” económico de la década de los setenta. La desestabilización política, causada por los conflictos entre el gobierno y el sindicato opositor *Solidaridad*, anunciaba inevitables endurecimientos de la política del régimen. Las difíciles condiciones económicas, la agitada situación política, la sensación de inestabilidad y la falta de seguridad impulsaron a miles de personas a emigrar del país.

Contrastando las estadísticas, realizadas a partir de los registros de los permisos de salida concedidos, con la información acerca de los retornos efectuados P. Korcelli (1992: 293) estimó que sólo en 1981 emigraron ilegalmente hacia los países occidentales alrededor de 79.000 personas. El principal estímulo para la emigración fue la postura de algunos de los países occidentales que suprimieron el requisito de visado de entrada para los ciudadanos polacos.

La implantación de la Ley Marcial el 13 de diciembre de 1981 culminó el periodo de confrontación política y social en Polonia. Una de las numerosas restricciones impuestas por el régimen fue el cierre de las fronteras y la suspensión de los viajes privados y turísticos tanto hacia los países socialistas como hacia fuera del bloque. Al mismo tiempo casi 150.000 personas que se encontraban en Occidente de forma temporal, en el momento de la implantación de la ley marcial, se vieron obligadas a quedarse exiliados (Stola 2001: 94). A partir del año 1983 las restricciones fueron retiradas paulatinamente.

Gráfico 5.1. Emigración desde Polonia y políticas emigratorias del régimen (1981-1989)



Fuente: elaboración propia a partir de Korcelli (1994), Okólski (1999), Iglicka (2001).

La emigración permanente y a largo plazo se intensificó de forma significativa convirtiéndose en la principal pauta de movilidad geográfica en aquella época. Las estimaciones de la Oficina Central de Estadística, basadas en los registros de permisos de emigración, indican que entre 1980 y 1989 abandonaron legalmente Polonia 271.000 personas. No obstante, algunos autores sugieren que en la década de los años ochenta emigraron de forma permanente y a largo plazo (más de 12 meses) entre 1.1 y 1.3 millones de personas (Iglicka 2001: 25; Okólski 1999: 5). Los principales países de migración fueron Alemania Occidental (53%) seguida por Estados Unidos (14%), Italia (5,2%) y Austria (4,6%) (Okólski 1999: 5-8).

Tabla 5.2. Principales países de destino migratorio de los polacos 1980-1988

Destino migratorio	%
República Federal Alemana	53,0
EE.UU.	14,0
Italia	5,2
Austria	4,6
Francia	4,1
Canadá	2,8
Grecia	2,5
Reino Unido	1,7
Australia	1,0
Otros	11,1
Total	100

Fuente: elaboración propia a partir de Okólski (1999), Slany (1995).

El mecanismo principal de emigración fue la alegación de estatus de *Aussiedler* o bien un falso viaje turístico que terminaba con la presentación de la solicitud de asilo o estatus de refugiado en uno de los países europeos. El asilo político pronto se convirtió para los emigrantes polacos en la forma más habitual de conseguir el permiso de permanencia en los países occidentales. Ante esta tendencia, en la década de los años ochenta, los ciudadanos polacos predominaban en las estadísticas de solicitudes de asilo y refugio en los países de Europa Occidental (Slany 1995). Cabe subrayar que es difícil establecer los motivos reales de la emigración y por tanto determinar hasta que punto la migración tuvo razones políticas o el recurso de asilo político fue utilizado como el modo más seguro de garantizarse medios económicos y garantías legales (Hładkiewicz 2002; Kubiak 1993).

Tradicionalmente el destino europeo de los exiliados polacos eran Austria y Alemania y así en la década de los ochenta, como se puede apreciar en la tabla 5.2., estos países recibieron también gran parte de este flujo (Slany 1995). No obstante, desde mediados de los años ochenta las solicitudes de asilo se intensificaron en Suecia, Italia, Grecia, Dinamarca, Noruega y España. Esta diversificación en las direcciones de las migraciones polacas en los años ochenta tuvo varias causas. En primer lugar, hay que señalar la capacidad y la disposición de los países a recibir refugiados. Las direcciones de los flujos variaban en relación a las cambiantes políticas de asilo de los países receptores sin olvidar que también estaban determinadas por las mismas estrategias de migración. Dado que principalmente los emigrantes obtenían su permiso de salida bajo

el motivo de viaje turístico, en numerosas ocasiones los destinos se decidían en función de los viajes disponibles o el precio del pasaje⁹⁵

Tabla 5.3. Solicitudes de asilo de personas de nacionalidad polaca en los países europeos

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	Total 81-89
RFA	9.910	6.627	1.949	4.240	6.672	10.981	15.194	29.023	26.092	110.688
Austria	29.091	1.870	1.823	2.466	662	568	667	6.670	2.107	45.924
Italia	905	242	184	1.351	2.716	4.349				9.747
Suecia	1.777	3.201	767	919	919	604	389	609	443	9.628
Grecia	114	119	53	312	640	1.673	2.236	3.487	157	8.791
Francia	1.240	1.303	750	558	665	530	534	1.040	1.205	7.825
Otros	1.393	1.453	608	1241	709	1498	1721	3912	3778	16.313
Total	44.430	14.815	6.134	11.087	12.983	20.203	20.741	44.741	33.782	208.916

Fuente: elaboración propia a partir de ACNUR (2001).

Para muchos de los emigrantes la estancia en uno de aquellos países sería un lugar de tránsito en el largo proceso de reasentamiento hacia Estados Unidos, Canadá y Australia. No obstante, las dificultades o retrasos en las tramitaciones⁹⁶ les obligaban a permanecer más tiempo en Europa así como a buscar fuentes de sustento. De esta forma se crearon los primeros nichos laborales en los mercados laborales locales (en numerosos casos en economía sumergida). Además, en los lugares de estancia se desarrollaba una actividad cívica a través de la creación de asociaciones (en gran parte de los casos acompañada por la creación de capellanías o parroquias polacas), escuelas y grupos culturales.

La emigración en aquella década tenía una importante participación de personas con nivel de estudios alto. Alrededor del 13,3% de los emigrantes eran licenciados y el 46,4% habían terminado el nivel medio del ciclo educativo (Korcelli 1992)⁹⁷. La mayoría de los emigrantes provenían de zonas industrializadas y urbanas (Varsovia, Gdansk, Katowice, Opole, Cracovia y Szczecin) no obstante, a finales de la década

⁹⁵ Por ejemplo, como observa K. Iglicka (2000a: 47-50), el gran número de solicitantes de asilo que llegaron a Italia en aquella década (que hasta los años 80 no había sido nunca un destino migratorio importante) se debía en primer lugar a la bondadosa política de asilo y también a la posibilidad de pagar el alojamiento (camping) en moneda polaca, lo que fue un incentivo importante para estas personas procedentes de una economía regulada, donde era muy difícil adquirir divisas.

⁹⁶ Para obtener el permiso de entrada en Estados Unidos era necesario cumplir una serie de requisitos.

⁹⁷ Iglicka (2000b: 64) no duda en denominar este fenómeno como fuga de cerebros, indicando que en los años ochenta casi un 15% de personas empleadas en instituciones académicas abandonaron el país y encontraron empleo principalmente en Estados Unidos.

aumentaba la participación de habitantes de pequeñas ciudades y áreas rurales (Okólski, Stola 1999: 8).

Resumiendo, en una sociedad de larga tradición migratoria como la polaca y en una situación de permanente escasez de bienes de consumo se crearon pautas de comportamiento cuyo objetivo era esquivar las restricciones y limitaciones impuestas para las salidas al extranjero (Kaczmarczyk 2005: 133-134; Morawska 1999b). La opresión política y una crisis económica estructural impulsaban a los habitantes a buscar huecos y lagunas en las leyes y decisiones administrativas que restringían la posibilidad de buscar la mejora de su situación fuera de las fronteras de Polonia.

5.2. Migraciones durante el periodo de transición 1989-2004⁹⁸

5.2.1. Nuevos contextos de los procesos migratorios tras la caída del telón de acero

El derrumbamiento del bloque comunista seguido por la transición económica y política en los países de Europa Central y Oriental liberó un gran potencial migratorio de sus poblaciones y fue el principal factor de una profunda transformación de las pautas de movilidad geográfica. Como observa M. Okólski (2004), el caso de los antiguos países comunistas es uno de los más destacados ejemplos de la rapidez con la que los comportamientos migratorios responden y se adaptan a las transformaciones del contexto económico y político.

El final del comunismo significó un notable cambio del contexto institucional de la movilidad internacional de los habitantes de Europa Central y Oriental. Por primera vez en varias décadas pudieron salir del país libremente sin el estricto control administrativo. El inesperado derrumbamiento de los regímenes comunistas fue recibido con gran entusiasmo por los gobiernos y la opinión pública de los países *occidentales*. Este entusiasmo, no obstante, pronto fue sustituido por el temor a que la inestabilidad económica y política produjera un masivo éxodo de los habitantes del Este hacia el Oeste. Además, el final del comunismo y la transformación de los procesos de movilidad geográfica de las poblaciones del Este coincidieron con la intensificación y diversificación de los flujos migratorios hacia los países occidentales. La reacción de los gobiernos consistió en implantar limitaciones en el acceso a permisos de residencia y

⁹⁸ En este trabajo se considera que el periodo de la transición política en Europa Central y Oriental se inicia en el año 1989 y finaliza en el momento de la incorporación de los sucesivos países de la región en la Unión Europea (Tkaczyński 2006).

trabajo y, en el caso de los países de la Unión Europea, en incrementar la cooperación en los controles fronterizos (Castles 2006: 744). Así pues, ya al principio del periodo de la transformación los ciudadanos de los países de Europa Central y Oriental se vieron sujetos a políticas restrictivas de igual manera que los habitantes de otros países emisores de migrantes.

Con el avance de los procesos de transición económica y política, cuyo desarrollo estaba determinado en estos países por sus aspiraciones a convertirse en nuevos miembros de la Unión Europea, se fueron liberalizando las políticas migratoria de los países de Europa Occidental (Ghosh 1994). La última etapa de este proceso fue la incorporación en la Unión Europea de los ocho países de Europa Central y Oriental en mayo de 2004 y el levantamiento de las restricciones para la libre circulación de mano de obra por sucesivos países de los UE15.

Un factor determinante de los cambios en las pautas de movilidad geográfica de las poblaciones de Europa Central y Oriental fueron las profundas desigualdades económicas entre los países de esta región y los países occidentales, que se hicieron patentes tras la caída del telón de acero.

En la literatura dedicada a la problemática de migraciones tras el final del comunismo se pueden observar intentos de establecer una relación causal directa entre los procesos de transición económica, a finales y en la primera mitad de los años noventa, y el aumento de la movilidad geográfica (Ardittis 1994; Arnal Sarasa 1998b; Ferrero Turrión 2005; Marcu 2007; Tornos Cubillo 2004; Viruela Martínez 2003). Algunos autores mantienen que a raíz de las radicales reformas económicas, cuyo objetivo fue la adaptación de las economías socialistas a un determinado modelo de economía de mercado, se produjo un notable empeoramiento de los niveles de vida. Este proceso, a su vez, se debe considerar como el principal factor de expulsión en los procesos migratorios que tuvieron lugar en Europa Central y Oriental en los años que sucedieron a la caída del comunismo. Desde este, sin duda crítico, punto de vista los intentos que emprendieron los nuevos gobiernos de reconducir las economías, basadas en la planificación central hacia un modelo económico más eficaz, fueron marcados por el predominante paradigma neo-liberal con el que también simpatizaban las nuevas élites que surgieron tras el derrumbe de los viejos regímenes (Deacon 1994; Palazuelos

1996)⁹⁹. La principal estrategia de estas reformas fue la de realizar una remodelación radical del sistema económico que consistió en procesos de privatización, liberación de precios y salarios, flexibilización de políticas de empleo y recortes en el gasto social entre otros. Las políticas económicas emprendidas en aquella época guardaban ciertas diferencias entre los distintos países, que consistiendo básicamente en el ritmo de aplicación de las reformas estructurales¹⁰⁰.

Independientemente del ritmo de las reformas, los autores críticos con este proceso constatan que estos cambios generaron una reducción brusca de la producción, un aumento de desempleo la disminución de salarios reales y finalmente un profundo deterioro de las condiciones de vida de la población de Europa Central y Oriental (Palazuelos 1996; Simai 2006). Así pues, frente a las dificultades difícilmente soportables amplias capas de la población recurren a estrategias de supervivencia y entre ellas a la migración (Viruela Martínez 2006: 190)

La argumentación citada se enmarca en el gran debate mantenido desde hace casi veinte años en el que el objeto de controversia es la evaluación de los resultados sociales y económicos de las reformas llevadas a cabo en Europa Central y Oriental tras el comunismo (Aslund 2002; Berend 1996; Simai 2006; Winniecki 1991). No es nuestro propósito en este trabajo analizar el desarrollo del proceso de la transformación económica en Europa Central y Oriental ni evaluar sus resultados. No obstante, ciñéndonos a la problemática de los contextos de los procesos migratorios tras el comunismo observamos que las hipótesis sobre la relación causal directa entre las supuestas consecuencias negativas de la transición económica y el incremento de la movilidad geográfica representa una visión simplista tanto de la realidad socio-económica de Europa Central y Oriental como de los procesos migratorios en aquella región.

Las hipótesis sobre el supuesto empeoramiento brusco de la situación económica en los países que emprendieron el reto de reformar sus sistemas económicos están basadas en una dudosa evidencia empírica. Aparte de la poca fiabilidad de los datos

⁹⁹ Como mantiene E. Palazuelos (1996: 169), *“las presiones externas llevadas a cabo por los gobiernos occidentales y por los gobiernos internacionales se orientaron en una dirección que se correspondía con el horizonte ideológico de los nuevos gobernantes y sus intereses políticos”*.

¹⁰⁰ Así pues los países como Polonia, antigua Checoslovaquia, Bulgaria, Estonia y Letonia adaptaron un *plan de choque* mientras Rumania, Bulgaria y Rusia así como otros países de la antigua Unión Soviética (con excepción de los ya mencionados dos países bálticos) realizaron un plan de reformas más gradual.

estadísticos de la época comunista utilizados a menudo en los análisis comparativos¹⁰¹, la información sobre la situación económica en periodo de la transición presenta también importantes limitaciones (Aslund 2002: 122-124). Su principal limitación es la no inclusión de los datos sobre la actividad en el mercado sumergido.

La transición económica disparó la actividad económica no registrada siendo ésta una importante fuente de ingresos para la población. El peso de la economía sumergida varía con el tiempo. Como observa A. Aslund (2002: 124), su auge recae habitualmente en los periodos de mayor cambio de organización en la vida económica del país. Así pues entre la producción recogida en las cifras oficiales y la que realmente se alcanzaba en un país existía un amplio espacio no reflejado en las estadísticas. La proporción de la participación de la economía sumergida en las economías de los países en transición variaba desde el 27% en el caso de Hungría (1989) hasta un 6% en República Checa en el mismo año¹⁰². Al margen de estas diferencias, como indican los datos de la tabla 5.4., en la mayoría de los casos la economía sumergida amortiguaba de forma importante los efectos negativos de la reestructuración económica¹⁰³.

¹⁰¹ Tal como se ha dicho en páginas anteriores, las estadísticas fueron en la época comunista objeto de manipulación lo que pone en duda sus credibilidad. Como observa M. Lavigne (1997: 70-72): *“Las tasas de crecimiento se exageraban por diversas razones. En primer lugar, naturalmente, las autoridades querían mostrar altas tasas de crecimiento. (...) En segundo lugar, en los países socialistas, las empresas estaban igualmente interesadas en manipular al alza su producción, ya que la superación de los objetivos del plan conllevaba diversas bonificaciones También estaban interesadas en maquillar a la baja la cantidad de recursos, a fin de obtener mas suministros o medios de inversión que les permitiera lograr mas fácilmente los objetivos del plan. (...) El sistema se estaba mintiendo a sí mismo para no tener que admitir sus fracasos. Enorme estratos de la historia económica - por hablar sólo de economía – permanecen ignorados, y es muy poco lo que puede hacerse para reconstruir lo que falta”*.

¹⁰² La transición económica disparó la actividad económica no registrada siendo ésta una importante fuente de ingresos para la población. El peso de la economía sumergida varía con el tiempo. Como observa Aslund (2002: 124), su auge recae habitualmente en los periodos de mayor cambio de organización en la vida económica del país.

¹⁰³ También hay que tener en cuenta que el proceso de transición económica tuvo un transcurso muy diferenciado. Como observan T. Mickiewicz y B. Monthey (2004: 70): *“los países que pusieron en práctica programas de reformas coherentes experimentaron un aumento inicial más rápido y espectacular del desempleo. Con algunas simplificaciones, la diferencia entre el modelo típico de las economías de Europa Central, es decir, de los países de la región que entraron en la UE en 2004, y el de los países que forman parte de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) sirve de ejemplo. Dos economías del sudeste de Europa, Bulgaria y Rumania, se encuentran a medio camino, ya que se caracterizaron por un errático camino de reformas intermitentes”*.

Tabla 5.4. La economía sumergida en Europa Central y Oriental

	Proporción del PIB generado en la economía sumergida							PIB de 1995 en relación al PIB de 1989 (1989=100%)	
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	Oficial	Real
Bulgaria	22,8	25,1	23,9	25,0	29,9	29,1	36,2	73,7	89,2
Eslovaquia	6,0	7,7	15,1	17,6	16,2	14,6	5,8	83,1	82,9
Estonia	12,0	19,9	26,2	25,4	24,1	25,1	11,8	69,1	68,9
Hungría	27,0	28,0	32,9	30,6	28,5	27,7	29,0	84,7	87,1
Letonia	12,0	12,8	19,0	34,3	31,0	34,2	35,3	47,3	62,3
Lituania	12,0	11,3	21,8	39,2	31,7	28,7	21,6	45,1	50,6
Polonia	15,7	19,6	23,5	19,7	18,5	15,2	12,6	94,9	98,3
República Checa	6,0	6,7	12,9	16,9	16,4	17,6	11,3	81,0	92,4
Rumania	22,3	137,0	15,7	18,3	16,4	17,4	19,1	77,7	74,7

Fuente: Johnson et al. (1997: 183).

Algunos autores aluden a las reformas como el principal causante del brusco incremento de desempleo a consecuencia de una fuerte caída de actividad productiva (Palazuelos 1996: 186-189). No obstante, más que una reacción a la reducción de sus capacidades productivas, el incremento fue, como indican algunos economistas, un ajuste de la demanda de mano de obra a las necesidades productivas reales de las empresas (Lavigne 1997; Mickiewicz, Bell 2000; Mickiewicz, Monthey 2004; Rutkowski 1991). En la economía socialista existía un desempleo *oculto* relacionado con el fenómeno de contratación de mano de obra por encima de sus necesidades reales. Este fenómeno llamado por algunos economistas “acaparamiento de fuerza de trabajo” (labour hoarding) fue relacionado con la irregularidad y la falta de coordinación en el suministro de materia prima, maquinarias o servicios de mantenimiento (Rutkowski 1991)¹⁰⁴. La existencia de esta innecesaria reserva de mano de obra en la empresa socialista tenía también motivos de carácter ideológico. La economía socialista funcionaba de forma que por un lado garantizaba el empleo, pero por otro aplicaba penalizaciones para aquellos que no trabajaban. El empleo era un derecho, pero también

¹⁰⁴ De forma muy sugerente explica la gestión de mano de obra Lavigne (1997: 86): “Los riesgos inherentes a la planificación central animaban a los gestores a mantener una reserva de trabajadores para diversas contingencias: para reparar componentes inadecuados suministrados por el único proveedor disponible según el plan; para garantizar otras reparaciones y las labores de mantenimiento, cuando no existían servicios o subcontratistas especializados externos (...). Con frecuencia una parte de la plantilla estaba sencillamente ociosa en su puesto de trabajo esperando la llegada de suministros”.

una obligación. Como observan Mickiewicz y Bell (2000: 73), “*las estimaciones existentes de acaparamiento de mano de obra, es decir, de empleo por encima del nivel técnicamente eficiente, sugieren porcentajes que oscilan entre el 15 y el 20 por 100 en la ex-URSS, el 18 por 100 en la antigua Checoslovaquia y entre el 20 y el 25 por 100 en Polonia*”.

La hipótesis alternativa que se propone en este trabajo relaciona la intensificación de los flujos migratorios procedentes de la parte oriental del continente europeo con el atraso económico y la crisis económica y social que padecieron sus sociedades en el periodo comunista. Tras el año 1989, la suspensión de las restrictivas políticas fronterizas por los nuevos gobiernos de los países de Europa Central y Oriental liberó un importante potencial migratorio acumulado ya en el periodo anterior.

El paro cuyas tasas incrementaron notablemente en el periodo de la transición es sin duda uno de los principales factores determinantes de los procesos migratorios en la época de transición. No obstante, su brusco incremento más que una consecuencia directa de las reformas económicas se debe considerar una herencia de la irresponsable política de empleo en la época anterior.

Otro factor impulsor de emigración son las diferencias económicas entre los lugares de origen y de destino (Kaczmarczyk 2005). Ya en la época comunista existían profundas diferencias en el nivel de vida y desarrollo económico entre los países del bloque comunista y los denominados países *capitalistas*. A pesar del esfuerzo de las sociedades en transición y una paulatina mejora (en términos absolutos) las diferencias entre los países de Europa Central y Oriental y los países de Europa occidental perduran. Este lento proceso de *catching-up* se debe a los obstáculos con los que se enfrentan los países en transición que cuentan con un tejido industrial atrasado, un débil potencial tecnológico y una deficiente calidad de las infraestructuras (Luengo 1999: 213). La distancia que separa las economías se debe también al ritmo de crecimiento económico de los países desarrollados¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Además, la mejora paulatina de la situación económica junto con la perduración de las diferencias en el nivel de riqueza entre los países emisores y receptores de las migraciones, puede tener paradójicamente un efecto acelerador de procesos migratorios.

Tabla 5.5. PIB por habitante de los países de Europa Central y Oriental en relación a los países europeos desarrollados *(100%)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bulgaria	-	-	-	-	-	25,8	23,1	21,3	21,7	21,4	21,8	22,7	23,8	25,0	25,6	26,4
Eslovaquia			34,9	35,5	36,6	37,8	39,5	40,5	40,7	39,2	38,1	40,2	41,7	42,9	43,4	45,4
Eslovenia	-	-	-	-	-	25,8	40,9	43,8	46,0	48,2	50,6	54,7	57,2	61,3	64,5	64,5
Estonia	-	-	-	-	-	29,1	30,2	33,0	33,9	32,9	34,0	35,6	38,4	42,1	43,5	47,2
Hungría		42,6	41,4	41,3	41,5	41,4	41,2	42,0	43,0	43,2	43,1	45,4	47,4	48,9	48,8	48,7
Letonia	-	-	25,8	-	-	25,8	25,1	26,6	27,4	27,6	27,9	29,9	31,8	33,5	34,7	37,7
Lituania	-	-	-	-	-	25,8	28,2	29,9	31,4	29,9	29,9	32,0	33,9	37,9	39,0	40,4
Polonia	32,4	29,7	30,3	31,4	32,2	33,6	35,0	36,3	37,1	37,2	36,7	36,7	37,2	37,8	38,8	38,3
República Checa	64,3	56,6	56,2	56,3	56,0	58,0	59,3	57,1	55,2	53,7	52,1	54,2	54,3	56,8	58,1	57,9
Rumania	-	-	-	-	-	25,8	26,1	23,9	22,1	21,1	20,7	22,4	23,3	24,1	25,5	25,8

* la estimación abarca a los países de la Unión Europea (15), Noruega, Islandia, Liechtenstein y Suiza.

Fuente: elaboración propia a partir de United Nations Economic Commission for Europe.

Tabla 5.6. Tasa de paro en los países de Europa Central y Oriental

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bulgaria	-	-	-	16,4	12,8	11,1	12,2	13,7	12,2	15,7	16,4	19,5	18,1	13,7	12	10,1
Eslovaquia	-	-	10,4	14,4	14,6	13,1	12,8	12,5	15,6	16,4	18,8	19,3	18,7	17,6	18,2	16,3
Eslovenia	-	-	-	-	-	6,9	6,9	7,4	7,3	6,7	6,2	6,3	6,7	6,3	6,5	6
Estonia	-	0,1	1,9	6,6	7,6	9,8	10	9,7	9,9	6,9	6,4	5,7	5,8	5,9	6,1	7,2
Hungría	5,5	7,4	9,3	11,9	10,7	10,2	9,9	8,7	7,8	6,9	6,4	5,7	5,8	5,9	6,1	7,2
Letonia	-	0,6	3,9	8,7	16,7	18,1	19,4	14,8	14	13,7	12,9	12,2	10,5	10,4	8,9	6,8
Lituania	-	0,3	1,3	4,4	3,8	17,5	16,4	14,1	13,2	13,7	16,4	16,5	13,5	12,4	11,4	8,3
Polonia	6,3	11,8	14,3	16,3	16,9	15,4	14,1	10,9	10,2	13,4	16,1	18,2	19,9	19,6	19	17,7
República Checa	0,8	4,1	2,6	3,5	3,2	2,9	3,5	5,2	7,5	8,6	8,7	8	7,3	7,8	8,3	7,9
Rumania	-	-	8,2	10,4	10,1	8,2	6,5	7,4	10,4	6,6	7,2	6,6	8,4	7	8,1	7,2

Fuente: elaboración propia a partir de United Nations Economic Commission for Europe y European Bank for Reconstruction and Development

5.2.2. Las migraciones de Europa Central y Oriental 1989-2004 - características principales

La posibilidad de desplazarse libremente a través de las fronteras no fue desaprovechada por los habitantes de los países de Europa Central y Oriental. Ya a finales de los años ochenta se pudo observar un aumento sin precedentes de salidas al extranjero. Junto con este fenómeno se podía observar una acusada diversificación de las direcciones de flujos en Europa Central y Oriental.

Aunque siguieron prevaleciendo las migraciones en dirección hacia el Oeste siendo los países de Europa Occidental y Estados Unidos los principales destinos migratorios, también se observaba el resurgimiento de las migraciones de carácter intraregional entre los países de la zona (Bijak et al. 2004a). Polonia, República Checa y Hungría se convirtieron en un importante país receptor de migraciones sobre todos procedentes de la vecina Ucrania, Rusia y Bielorrusia (Ferrero Turrión 2007; Wallace 2002). Algunos de los países de Europa Central y Oriental también son destinos de los flujos migratorios de los países no-europeos¹⁰⁶. Gracias a su ubicación geográfica así como a su falta de experiencia en la lucha contra la migración irregular los países de Europa Central y Oriental adquirieron un papel importante como lugares de tránsito en los flujos migratorios Sur-Norte. Como observa Okólski (2000b: 82-83), los países de la región *“se han convertido en una excelente sala de espera antes de la etapa final del viaje de los migrantes desde su país de origen hasta el país de destino (que suele ser Alemania). Esta función recae principalmente en la República Checa y en Polonia, las cuales tienen fronteras con Alemania (...). Según los cálculos de los países de ECE, entre 150.000 y 250.000 personas provenientes de Asia y África se encuentran en sus territorios en cualquier momento dado, esperando viajar a Occidente”*.

Otra característica de los flujos migratorios en los que participan las sociedades de Europa Central y Oriental es la gran variedad de formas de movilidad geográfica que se ha desarrollado desde el final de la Guerra Fría. Junto con las pautas que históricamente predominaban en esta zona tales como migraciones económicas a largo plazo o desplazamientos motivados por razones étnicas aparecieron nuevas formas de

¹⁰⁶ Ya en 1998 en Hungría residían de forma regular 150.000 extranjeros y de forma irregular aproximadamente 100.000 lo que en su conjunto suponía un 2,6% de la población total de este país (Hárs 2001: 123). En la República Checa el peso de la población extranjera fue aun mayor ya que 155.000 extranjeros en situación regular y 195 mil en situación irregular constituían en total casi el 4% de toda la población.

movilidad como las migraciones circulatorias, el flujo de trabajadores temporales y el tráfico de personas (Ardittis 1994; Morokvasic 2006; Okólski 2004).

a) Migraciones de carácter permanente

A principios del proceso de la transición política en Europa Central y Oriental se podía observar un aumento de las migraciones a largo plazo y de carácter permanente aunque más tarde estas tendencias fueron debilitándose. Por ejemplo, a comienzos de los años noventa el número de solicitantes de asilo y refugio aumentó notablemente. Parte de los flujos estaban relacionados estrechamente con las migraciones de carácter económico, siendo la solicitud de asilo un recurso cuyo propósito fue asegurarse el derecho de entrada y estancia en uno de los países de Europa Occidental. Debido al reconocimiento de los sucesivos países del antiguo bloque comunista como “países seguros” el número de demandantes de asilo de dichos países fue disminuyendo a lo largo de los años noventa (Salt, Clark 2000: 67) ¹⁰⁷.

Los flujos de grupos étnicos y nacionales fueron especialmente intensos al principio de la década de los años noventa. Parte de estos desplazamientos se pueden considerar la culminación de los reasentamientos de la población tras la segunda guerra mundial suspendidos durante la época de guerra fría.

Tabla 5.7. Llegadas de personas de origen alemán procedentes de Europa Central y Oriental

	1987-1990	1991-1993	1994
Checoslovaquia (Rep. Checa y Eslovaquia)	6.000	2.000	-
Polonia	573.000	63.000	3.000
Rumania	161.000	54.000	7.000

Fuente: elaboración propia a partir de Iglicka (2001).

¹⁰⁷ La excepción en este contexto lo constituyen los países que anteriormente formaban la República Federal Socialista de Yugoslavia. El conflicto étnico en esta zona de los Balcanes condujo a mayores desplazamientos de poblaciones desde finales de la segunda guerra mundial siendo entre 1991-1993 más de 5 millones de habitantes. No obstante, tan sólo 800 mil se encontraron en uno de los países occidentales. Así pues gran parte de los desplazamientos de refugiados se producen dentro de la misma región (Fassmann, Münz 1994: 530).

Los flujos de mayor intensidad procedían de Rusia y Rumania que a diferencia de otros países durante la época comunista habían impuesto limitaciones más severas para la repatriación. A partir de 1991 desde Rumania salieron 120.000 personas de origen alemán (Stacher, Pinto Dobernig 1997). Otro ejemplo de migraciones cuyos orígenes hay que buscar en décadas anteriores son los desplazamientos de población de origen turco (y población eslava de religión musulmana) que alcanzó su auge en 1989. Tan sólo en este año desde Bulgaria hacia Turquía salieron alrededor 350.000 personas (Ardittis 1994: 8).

Otros desplazamientos de grupos étnicos y nacionales se debían a los cambios de fronteras a causa del surgimiento de nuevos estados en Europa Central y Oriental tras el desmoronamiento del bloque comunista. Por ejemplo a raíz de la disolución de Checoslovaquia en enero de 1993 desde Eslovaquia emigraron hacia la República Checa alrededor de 23.000 personas (Nowok 2005). La fundación de los estados independientes de Letonia y Estonia fue acompañada por una emigración de población de origen ruso a los que fueron denegadas las nacionalidades de estos dos nuevos países (Bijak et al. 2004a).

b) Movilidad de carácter temporal y circulatorio

Ya desde principios de los años noventa los investigadores constataron un cambio en las pautas migratorias que consistían en un aumento de migraciones temporales y una disminución de migraciones de carácter permanente o a largo plazo. Desde los años noventa se observa el desarrollo de estrategias basadas en una continua e incesante circulación entre los lugares de destino donde transcurre la vida laboral y las comunidades de origen donde llevan a cabo su vida familiar y social. La condición *sine qua non* para el surgimiento de este tipo de movilidad fue la libertad de movimiento tras el derrumbe de los regímenes comunistas. Como constata M. Morokvasic (2006: 3-4), una de las características mas importantes en las migraciones en Europa Central y Oriental tras el final del comunismo fue no tanto el hecho de que las personas tengan la libertad de salir de sus países sino de que puedan salir y volver sin temor a posibles consecuencias. También hay que subrayar que la libertad de desplazamiento no implicaba la libertad de permanecer y trabajar en los países de destino lo cual obligaba a

aplicar varias estrategias de adaptación al margen de las regulaciones institucionales¹⁰⁸. Aunque la movilidad mejor documentada es la de los polacos, también existe evidencia empírica de que en otros países de Europa Central y Oriental se han desarrollado migraciones circulatorias. Por ejemplo, un 70% de migraciones realizadas por ucranianos tienen carácter temporal o circulatorio. Tan sólo en 2002, se dirigieron hacia Rusia 6,1 millones de ucranianos, hacia Polonia 4,2 millones y hacia Hungría 1,8 millones¹⁰⁹ (Düvell 2007: 2). En el caso de Rumania en el periodo 2001-2006 la tasa de salidas temporales al extranjero se ha incrementado de un 7 a un 28 por mil (Marcu 2007: 122-123).

Como observan algunos autores las migraciones temporales y circulatorias adquirieron una serie de características propias que permiten considerarlas una pauta de movilidad específica denominadas como “migraciones incompletas” (Kaczmarczyk, Okólski 2005a; Okólski 2000a; Okólski 2001b) o “casi-migraciones” (Stola 2000). Podemos indicar las siguientes características distintivas de este fenómeno:

- Las migraciones incompletas consisten en frecuentes desplazamientos al extranjero y de duraciones cortas. En las migraciones incompletas los desplazamientos hacia los países de destino se producen bajo el pretexto de carácter turístico falso, lo que permite la entrada y la permanencia durante un periodo de tiempo limitado (Okólski 2000a: 106).
- Las migraciones incompletas se realizan con el propósito de mejorar la situación económica y ascender en la escala de estatus social no en el lugar de destino sino en el de origen. Como lo describió acertadamente Okólski (2001a) las personas que participan en migraciones incompletas sale de su lugar de origen ya pensando en el retorno ya que sólo el retorno da sentido a su viaje.
- Los migrantes trabajan en sectores secundarios de economía de los países desarrollados en puestos que se caracterizan por una alta temporalidad, en diversas tareas sencillas y mal remuneradas, llevadas a cabo durante periodos breves y sin el permiso legal requerido. A la categoría de migraciones

¹⁰⁸ Por ejemplo la realización de trabajos temporales en el mercado sumergido en el periodo permitido por las autoridades para la estancia de carácter turístico.

¹⁰⁹ A lo largo de 1995 un total de 800.000 ucranianos se encontraron trabajando en Polonia siendo el tiempo el tiempo medio de estancia no mayor de 3 semanas (Okólski 2000a: 115)

incompletas entran también los pequeños comerciantes transfronterizos¹¹⁰ cuya actividad consiste en una incesante circulación a través de las fronteras en búsqueda de mercados para la venta de productos procedentes de sus países de origen¹¹¹ (Morawska 1999a; Morawska 2001; Wallace 2002).

- La movilidad internacional en el marco de migraciones incompletas no cambia la situación familiar de los “migrantes” en los lugares de procedencia ya que éstos no están acompañados por miembros de la familia y además los desplazamientos son de corta duración. De esta forma se mantiene la estructura del hogar, se conserva el domicilio habitual y perduran los lazos con la comunidad local de origen. Así pues este tipo de migración permite mantener casas, familias, pensiones, seguros médicos y en algunos casos incluso trabajos en las localidades de procedencia (Ferrero Turrión 2007; Okólski 2000a).
- La migración incompleta es característica para una específica categoría social. Los participantes en las migraciones incompletas tienen un nivel bajo de preparación, son habitantes de pequeñas localidades situadas en las periferias de grandes centros industriales y se caracterizan por una inestable situación ocupacional y un bajo estatus social (Kaczmarczyk, Okólski 2005a).

c) Migraciones temporales reguladas mediante los acuerdos bilaterales

Una de las formas de controlar y gestionar las migraciones procedentes de los países de Europa Central y Oriental fue (y en los casos de algunos países sigue siendo) la contratación de mano de obra en el marco de los acuerdos bilaterales. Con el tiempo estos programas se convirtieron para los países receptores en una de las vías para asegurar mano de obra con un perfil de preparación (de alta o/y de baja cualificación)

¹¹⁰ Denominados también comerciantes de maleta (*suitcase traders*) o comerciantes pendulares (*shuttle traders*) (Wallace 2002: 613).

¹¹¹ Como se ha dicho anteriormente los polacos participaban en este tipo de actividad al menos desde los años ochenta. A finales de aquella década el turismo comercial adquiría formas cada vez más institucionalizadas. Los turistas comerciantes disponían de redes de proveedores, lugares para vender su mercancía y una estructura de apoyo (alojamientos baratos, personas encargadas de tramitar los permisos de salida etc.). Por ejemplo en Berlín Occidental funcionaba el mercado polaco (*Polenmarkt*), otros mercadillos informales también establecieron “turistas” polacos que visitaban Turquía y Grecia. Estas pautas inicialmente desarrolladas por comerciantes polacos pronto fueron adaptadas por comerciantes de países como Ucrania, Bielorrusia, Rusia y otras antiguas repúblicas soviéticas que crearon sus propias estructuras de proveedores y apoyo. Polonia a su vez se convirtió en el centro del pequeño comercio en Europa Central y Oriental (Stacher, Pinto Dobernig 1997: 77).

demandado en sus mercados laborales (Castles 2006; OECD 2004)¹¹². El principal país receptor de trabajadores temporales de Europa Central y Oriental es Alemania. También es considerable el flujo de trabajadores de la República Checa, Eslovaquia, Eslovenia a la vecina Austria (Fihel et al. 2006).

Tabla 5.8. Trabajadores temporales de Europa Central y Oriental en Alemania contratados en el marco de acuerdos bilaterales

	Polonia		República Checa y Eslovaquia		Hungría		Eslovenia		Otros*		Total
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
1993	143.861	82,7	19.808	11,4	5.346	3,1	1.114	0,6	3.924	2,3	174.053
1994	136.659	91,5	7.404	5	2.458	1,6	601	0,4	2.272	1,5	149.394
1995	170.576	91,1	9.165	4,9	2.841	1,5	600	0,3	4.010	2,1	187.192
1996	196.278	91,2	9.646	4,5	3.516	1,6	559	0,3	5.163	2,4	215.162
1997	202.198	91,9	8.712	4	3.572	1,6	466	0,2	5.164	2,3	220.112
1998	187.690	92	6.987	3,4	2.878	1,4	342	0,2	6.084	3	203.981
1999	205.439	91,2	8.187	3,6	3.458	1,5	302	0,1	7.831	3,5	225.217
2000	229.135	88,8	11.810	4,6	4.139	1,6	311	0,1	12.667	4,9	258.062
2001	243.405	86,7	12.967	4,6	4.783	1,7	264	0,1	19.364	6,9	280.783
2002	259.615	87,4	13.445	4,5	4.227	1,4	257	0,1	19.364	6,5	296.908
2003	271.907	85,4	11.813	3,7	3.504	1,1	223	0,1	31.102	9,8	318.549
2004	286.623	85,9	10.969	3,3	2.784	0,8	195	0,1	33.119	9,9	333.690

* Bulgaria, Rumania y Croacia

Fuente: Fihel et al. (2006)

d) Tráfico de personas y trata de blancas

Tras la caída del telón de acero en el paisaje migratorio apareció un nuevo fenómeno de tráfico de migrantes así como de trata de blancas¹¹³. De las cinco rutas principales de tráfico de personas a nivel global, tres de ellas atraviesan Europa Central y Oriental: a) Rusia, países bálticos y Polonia; b) Ucrania, Balcanes, República Eslovaca y República Checa; c) Bulgaria, Rumania y Balcanes (Ferrero Turrión 2005). No obstante estos

¹¹² Por ejemplo la demanda de trabajadores de altas cualificaciones animó en 2002 al gobierno británico a crear un sistema de contratación de personas altamente cualificadas (Highly Skilled Migrant Programme), Alemania además de los numerosos acuerdos para la contratación de mano de obra no cualificada introdujo en 2000 el sistema de contratación de profesionales en telecomunicaciones e informática.

¹¹³ “Trata de personas” y “tráfico de migrantes” son dos conceptos diferentes. La trata es el desplazamiento, a veces realizado forzosamente, con el objetivo de explotación de personas, en cambio el tráfico es la entrada ilegal de migrantes.

países no sólo constituyen lugares de tránsito sino que de ellos proceden una parte importante de personas sujetas a estas actividades.

En este contexto llama especialmente la atención el problema de la trata de blancas ya que las mujeres están especialmente expuestas a la explotación en el marco del tráfico de personas. Como observa Morokvasic (2006: 11), son las mujeres las que encuentran menores posibilidades de empleo en las economías en transformación en sus países de origen y al mismo tiempo disponen de menos recursos al migrar, lo cual les convierte en dependientes de las redes y organizaciones que facilitan las migraciones y por tanto más vulnerables a la explotación que puede tomar forma de prostitución forzada o trabajo forzado y no remunerado en otras actividades.

El tráfico de personas hacia Europa Occidental con el propósito de su explotación desde los países africanos, latinoamericanos y de Asia Sur-Oriental no es un fenómeno reciente. No obstante, debido a la proximidad geográfica, desde los años noventa entre las personas sujetas al tráfico y a la trata de blancas predominan los habitantes de Europa Central y Oriental (Morokvasic 2002). Entre todas las mujeres introducidas ilegalmente en uno de los países de la Unión Europea (UE15) entre 1999-2000, un 19.7% procedía de los países de la antigua Unión Soviética, un 5,8% de Europa Central y Oriental, un 20,8% de los Balcanes y un 28% de África (Kofman 2005).

5.2.3. El contexto de migraciones desde Polonia 1989-2004

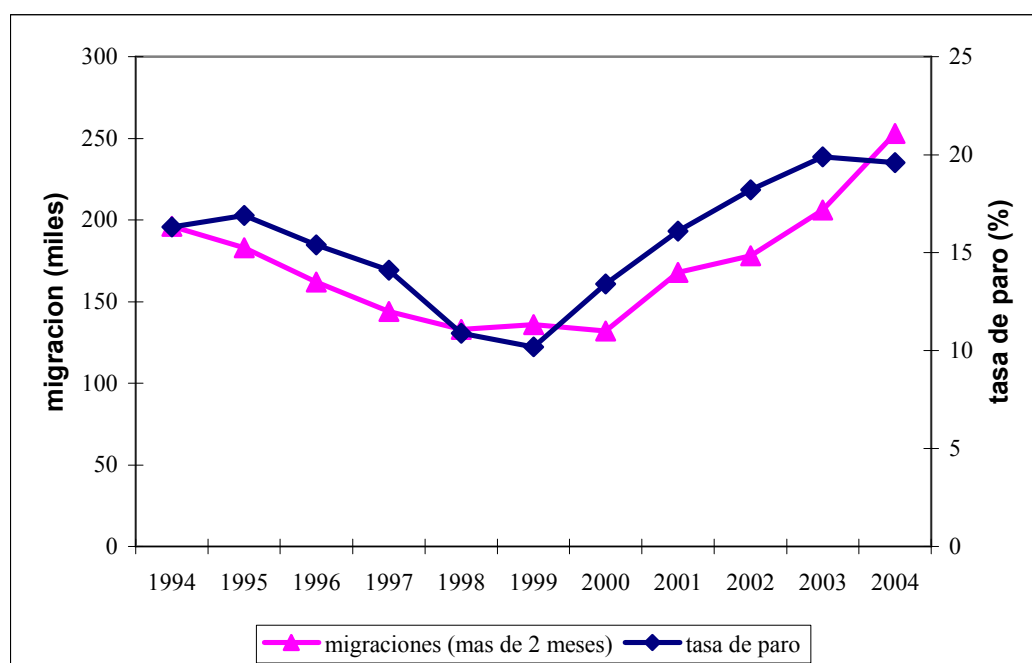
Los procesos de movilidad geográfica de la población polaca en el periodo posterior a la caída del comunismo tuvieron lugar en un determinado contexto institucional, económico y social.

Como ya se ha dicho en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, las limitaciones para la entrada, residencia y trabajo impuestos por los países desarrollados se vieron sucesivamente suspendidas a lo largo del proceso de integración europea. No obstante, durante la década de los años noventa y a principios de la década actual estas barreras tuvieron una importante influencia en las pautas de movilidad de la población polaca¹¹⁴.

¹¹⁴ Esta problemática, vista principalmente (aunque no exclusivamente) desde la perspectiva de las leyes españolas fue discutida en el capítulo 6.

Otro factor que hay que tener en cuenta en el análisis de los procesos de movilidad geográfica es el nuevo contexto económico. A corto plazo, el principal factor condicionante de movilidad son las diferencias en los niveles de desempleo entre Polonia y los países de destino. La movilidad internacional está relacionada directa y linealmente con los niveles de desempleo en Polonia. Según los resultados del análisis de Kaczmarczyk, el incremento en los niveles del paro del 1% tiene como resultado un aumento de salidas al extranjero del orden de un 1,1%.

**Gráfico 5.2. Evolución de la tasa de paro y migraciones
(duración superior a 2 meses)**



Fuente: Encuesta de la Actividad Económica de la Población 1994-2004¹¹⁵; United Nations Economic Commission for Europe y European Bank for Reconstruction and Development.

Por otra parte el análisis de las series temporales de las últimas dos décadas indica que existe una relación positiva entre los niveles de PIB *per capita* y la

¹¹⁵ Ante la escasez de datos estadísticos acerca de migraciones internacionales procedentes de Polonia, la Encuesta de Actividad Económica de la Población (equivalente a la Encuesta de la Población Activa española) se presenta como una de las mejores fuentes de información sobre la movilidad internacional de fuerza laboral polaca. Aunque su propósito es recoger la información sobre el mercado laboral nacional, permite estimar el volumen de la población adulta que se encuentra en el extranjero y también establecer las características generales de la movilidad (destinos migratorios, tiempo de estancia en el extranjero...) (Kaczmarczyk 2006a).

disposición de emigrar con una perspectiva temporal corta y una relación negativa con una perspectiva temporal larga. Así pues, la mejora en los resultados económicos en Polonia tiene, a corto plazo, un efecto inverso al que por lo general se espera ya que el aumento del PIB está acompañado por la intensificación de los procesos de emigración¹¹⁶. Estos resultados conducen al autor a constatar que la paulatina mejora de la situación económica posibilita la movilidad internacional (hay más gente que puede permitirse el viaje)¹¹⁷. Por otra parte las importantes diferencias que se mantienen en los niveles económicos entre Polonia y los países de destino migratorio constituyen un incentivo para emprender la migración (Kaczmarczyk 2005: 138-149).

Finalmente, en la determinación de la movilidad geográfica de la población polaca en el periodo de transición tuvieron un importante papel las experiencias migratorias anteriores (Okólski 1999: 97). Más de un siglo de migraciones tuvieron como implicación la cristalización de un conjunto de normas y pautas de comportamiento, que según Massey podemos denominar *cultura migratoria*. La *cultura migratoria* condiciona tanto las expectativas económicas como proporciona las pautas de comportamiento y estrategias para alcanzar estas aspiraciones (Massey et al. 1998). La movilidad geográfica constituye una de las principales opciones (e incluso a veces la única opción) para responder a las necesidades económicas o a las expectativas económicas tanto de los individuos como de su entorno.

Gracias a los flujos migratorios anteriores la población polaca contaba con una extensa y bien organizada diáspora presente en varios países de Europa Occidental y en los países industrializados de ultramar. Más de 12 millones de personas, residentes fuera de las fronteras de Polonia declaran tener origen polaco (Stipczynski 2002). Este volumen de diáspora polaca se refleja también en las estructuras familiares. Como

¹¹⁶ Otro fenómeno que hay que tener en cuenta es el crecimiento del PIB que no influye en la disminución de las tasas de paro. Según M. Kupiszewski (2005), esta paradoja se debe a los altos costes relacionados con la contratación y el despido de la mano de obra.

¹¹⁷ Procesos similares fueron observados en otras investigaciones de las que la más destacada es el estudio de P. L. Martin y E. J. Taylor (Martin, Taylor 1996; Martin et al. 2000). Los autores, de forma muy ilustrativa, describen este fenómeno como *joroba migratoria* (*migration hump*). En el contexto de migraciones México-USA constatan que “El aumento temporal de la emigración – la *joroba migratoria* – es la parte habitual del proceso de desarrollo económico cuando la industrialización tiene lugar en un país con una tradición emigratoria o donde hubo procesos de reclutamiento de trabajadores para el trabajo en el extranjero. La *joroba* es especialmente visible cuando se cumplen tres condiciones: 1) cuando existen oportunidades de empleo en el extranjero 2) cuando los procesos de ajuste económico liberan las reservas de trabajadores 3) y cuando existen las redes familiares que constituyen puentes entre ambos países” (Martin et al. 2000: 148).

señala Morawska (2001: 180), un tercio de las familias polacas declara tener algún familiar en el extranjero. Así pues la población polaca cuenta con una extensa red de contactos y de apoyo que llega a varios lugares del globo creando un espacio migratorio transnacional. Las migraciones de los últimos años antes de la caída del telón de acero tuvieron una importancia especial ya que gracias a su actividad se establecieron varias estructuras de apoyo así como la creación de nichos laborales en los mercados de trabajo locales en los países de destino de los que se aprovecharían los migrantes económicos que llegaron en el periodo posterior (Okólski 2001a: 54-55). Así pues los migrantes realizan sus desplazamientos en un espacio social que según T. Faist (2000) podemos llamar el *espacio social transnacional*. Dicho espacio funciona por encima de las fronteras estatales y se apoyan en redes de relaciones familiares y no-familiares así como en instituciones y empresas de apoyo¹¹⁸ que facilitan el desplazamiento, la incorporación en el mercado de trabajo y ayudan a satisfacer las necesidades básicas del migrante.

5.2.4. Principales formas de movilidad de la población polaca 1989-2004

La suspensión de las políticas de control de salidas al extranjero fue aprovechada muy pronto por la población polaca para realizar viajes al extranjero, en particular a países de Europa Occidental. Ya en 1989 se registraron 19 millones de salidas al extranjero lo que supuso un aumento del 100% del flujo transfronterizo procedente de Polonia (Stola 2001). En los años siguientes el número de salidas continuó incrementando alcanzando un nivel de 34,8 millones de salidas en 1994 y 55,8 millones en 1998.

Al mismo tiempo se puede observar que en el periodo que separa el final del comunismo y la incorporación de Polonia a la Unión Europea la intensidad de las migraciones experimentó fluctuaciones. Si volvemos al gráfico 5.2., en el que se ha representado la dinámica de salidas desde Polonia para estancias de al menos 2 meses de duración, podemos observar una disminución en la movilidad internacional a partir de 1994 alcanzando su valor mínimo en 1998 seguido por un crecimiento acentuado especialmente a partir del año 2001.

Los cambios en la intensidad de los desplazamientos al extranjero en el periodo observado estaban acompañados por un importante cambio en las pautas de movilidad

¹¹⁸ Por ejemplo pequeñas empresas de transporte de carácter local que ofrecen el transporte a los países de destino.

geográfica. En primer lugar después de 1989 el número de solicitantes de asilo ha ido disminuyendo. Ya en 1990 el número total de solicitantes fue de 18.032 personas, lo que supuso una disminución del 47% con respecto al año anterior. En el caso de Alemania que fue el principal país receptor de solicitudes, su número disminuyó un 65%. Aun en 1990 los polacos fueron el colectivo de Europa Central y Oriental con más solicitudes, dos años después fueron los ciudadanos de Rumania y Bulgaria los solicitantes de asilo más numerosos entre los países procedentes del antiguo bloque comunista.

Tabla 5.9. Solicitudes de asilo de personas de nacionalidad polaca en los países occidentales

	1990	1991	1992	1993	1994	Total 81-89
RFA	9.155	3.448	4.212	1.670	326	18.811
España	3.279	972	1.190	602	200	6.243
USA	731	604	461	849	1.034	3.679
Holanda	1.185	548	338	164	139	2.374
Bélgica	1.129	390	186	400	65	2.170
Suecia	271	1.459	97	53	54	1.934
Otros	2.282	878	495	453	718	4.830
Total	18.032	8.299	6.979	4.191	2.536	40.041

Fuente: elaboración propia a partir de ACNUR (2001)

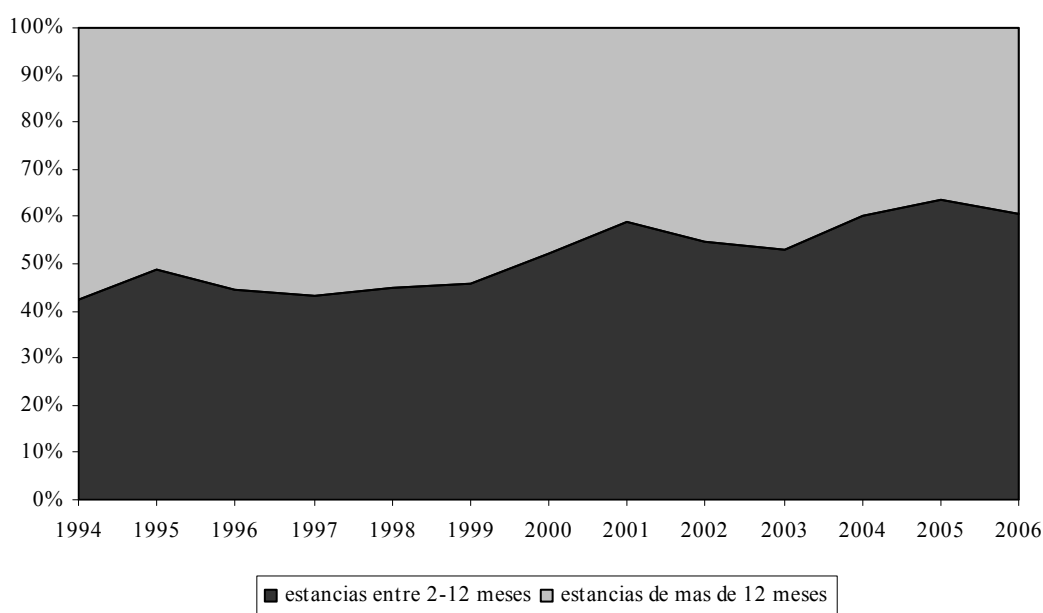
Desde 1990 estaba disminuyendo el número de personas que emigraban a Alemania en el marco de los programas de reasentamiento. Después del auge de reasentamientos de personas de origen alemán en 1989, cuando en este marco emigraron más de 250.000 personas, el número de *Aussiedler* procedentes de Polonia fue disminuyendo hasta alcanzar, en 1994, 3.000 reasentamientos anuales (véase tabla 5.7.). Este cambio estaba también relacionado con los criterios cada vez más severos de admisión de personas solicitantes del estatus de *Aussiedler* (Iglicka 2000b: 8-9).

La disminución de las salidas de refugiados y los reasentamientos de carácter étnico no sólo responden a un nuevo contexto político en los países de acogida sino también a una tendencia general de disminución de las migraciones a largo plazo y permanentes y a un incremento de las migraciones de carácter temporal y circulatorio

(Okólski 2001a). La información disponible sobre la emigración permanente desde Polonia está basada en el registro de bajas padronales motivadas expresamente por la salida permanente al extranjero. Esta fuente de datos indica que tras el inicio del proceso de democratización en Polonia tuvo lugar una notable reducción de salidas a largo plazo, de 36.000 en 1988 a 18.000 en 1992 (Iglicka 2001: 29).

Se puede observar también una sucesiva reducción del periodo de estancia en el extranjero. Así a pesar de cierta fluctuación la proporción de personas que permanecen en el extranjero durante menos de 1 año, entre todos lo migrantes procedentes de Polonia, aumentó de un 42% en 1994 hasta un 60% en 2004.

Gráfico 5.3. Razón entre migraciones desde Polonia a corto (2-12 meses) y largo plazo (más de 12 meses)



Fuente: Encuesta de la Actividad Económica de la Población 1994-2006

Una de las formas de movilidad circulatoria es la denominada migración incompleta cuyas características principales fueron presentadas en el apartado anterior. Las migraciones incompletas se basan en frecuentes traslados de carácter circulatorio. Los resultados del estudio realizado por el Centro de Estudios Migratorios de la Universidad de Varsovia en seis localidades polacas a mediados de la década de los

años noventa ofrecen una valiosa información sobre este fenómeno. Los autores observaron que en las migraciones que se podían calificar como incompletas participaban entre un 38% y un 78% de todos los migrantes en las localidades en las que se realizó el estudio (Jaźwińska 2001).

Como indican los estudios en las migraciones participaban en gran medida habitantes de áreas periféricas y rurales de un estatus social bajo, un bajo nivel de preparación, y se caracterizan por una situación ocupacional flexible. Hay que subrayar que esta situación social no se puede considerar como una consecuencia de las características de movilidad geográfica sino que es más bien un factor que condiciona este fenómeno. Okólski indica que la migración incompleta es el resultado de una suburbanización y una transformación de movilidad interna en el contexto de la industrialización de carácter socialista¹¹⁹. Uno de los resultados de este proceso fue la creación de una categoría social de trabajadores móviles tanto geográfica como laboralmente – suspendidos entre el medio rural de aldeas y pequeñas ciudades donde habitaban y centros urbanos donde encontraban trabajo (Okólski 2001b). Así pues las migraciones incompletas se pueden considerar una internacionalización de estrategias adaptativas desarrolladas a lo largo del periodo comunista.

En el marco de las migraciones incompletas se ha establecido un mecanismo de movilidad específico en el que el papel principal lo desempeñan las redes sociales. Dichas redes no sólo facilitan información sobre las oportunidades de empleo sino que ofrecen apoyo directo en el viaje y la inserción laboral. Las redes migratorias aseguran también la continuidad de empleo a pesar del carácter temporal de los viajes migratorios ya que, como observaron varios investigadores, se establecen mecanismos de rotación

¹¹⁹ La industrialización en los países socialistas se basaba en gran medida en la industria pesada entendida como el principal motor del desarrollo económico. La industrialización socialista se realizaba mediante la concentración sectorial y geográfica de centros de producción. Por otra parte, el aislamiento político y económico impuesto por la Unión Soviética a sus satélites condujo a al déficit crónico de recursos productivos. El capital necesario fue obtenido por medio de recortes de inversiones en la industria de bienes de consumo, servicios y vivienda (Berend 1996: 81). De esta manera la escasez de vivienda se convirtió en un problema estructural de la economía socialista. La desatención al problema de la vivienda e infraestructuras urbanas y por otro lado la gran demanda de mano de obra tuvo como implicación el fenómeno de suburbanización (Konrád, Szelényi 1974). La solución a este problema estructural fue la de favorecer los desplazamientos pendulares de la población residente de zonas rurales y pequeñas ciudades hacia los centros de trabajo localizados en grandes centros industriales. Ya a partir de los años sesenta se puede observar una sustitución gradual de migraciones por circulación de mano de obra entre centros de trabajo y sus lugares de residencia (Fuchs, Demko 1978). Tan sólo entre 1964 y 1973 el número de personas en esta situación aumentó en Polonia de 1,5 a 2,8 millones. A principios de los años setenta las personas que se desplazaban fuera de sus localidades de residencia a sus puestos de trabajo constituían un 27% de todos los empleados en el sector secundario y terciario (Okólski 2001b).

en el que sucesivas personas de la red social ocupan y así “reservan” el mismo puesto de trabajo. La rotación en los puestos de trabajo realizada por personas de la misma familia o estrechamente relacionadas (por lazos de amistad o vecindad) permite mantener cierta seguridad sobre el empleo (Grzymala-Kazłowska 2005; Rosińska - Kordasiewicz 2005).

Alrededor de estas estructuras de apoyo se desarrolla una densa red de servicios. Así en las localidades de origen se establecen pequeñas (a menudo familiares) empresas de transporte cuyos minibuses circulan constantemente entre varios pueblos de los que proceden los migrantes y las grandes urbes de Europa Occidental tales como Bruselas, Roma, Berlín en los que trabajan. Los minibuses prestan servicios de transporte de personas, mercancía y correos. Este tejido de servicios y apoyo permite mantener un estrecho y frecuente contacto con los lugares de origen y al mismo tiempo aísla a los migrantes de cualquier contacto con la comunidad receptora (Okólski 2001a).

Otra forma frecuente de migración temporal son las contrataciones de trabajadores temporales en los países de origen. Entre 1990 y 2003 el gobierno polaco firmó 19 acuerdos bilaterales sobre la contratación de trabajadores en el extranjero, de los cuales seis fueron con países de la Unión Europea¹²⁰. El acuerdo de mayor trascendencia fue el establecido con Alemania ya que los trabajadores polacos se convirtieron en el grupo nacional con mayor volumen de contratados en dicho marco, estando empleados en principal medida en la agricultura (90%) (Kaczmarczyk 2004). De forma notable las migraciones de trabajadores temporales hacia otros países tenían menor volumen en este periodo. Por ejemplo, en Francia en el periodo 1993-2002 el volumen de personas contratadas en el marco del acuerdo bilateral no superó las 8.000 personas (Tanajewski 2004). En España, cuyo caso será comentado más ampliamente en la siguiente parte de este trabajo, el número de trabajadores temporales durante la vigencia del acuerdo bilateral, periodo 2003-2006, variaba entre 7.000 y 12.000 contratados.

En cuanto a las direcciones de las migraciones, se mantuvieron las tendencias ya presentes en las pautas de movilidad en el periodo comunista. El principal destino migratorio fue Alemania y Estados Unidos seguido a una considerable distancia por Italia, Reino Unido, Francia y Bélgica. Se observa una disminución del peso de migraciones transatlánticas desde principios de la década presente lo que se puede

¹²⁰ En concreto, en el periodo 1991-2004 se firmaron acuerdos con Alemania (1990), Francia (1992), Luxemburgo (2000), Austria (2000), Bélgica (1990), España (2002) (Geronimi et al. 2004: 19).

atribuir al aumento de contratación de mano de obra polaca en Alemania en el marco de los acuerdos bilaterales.

Los principales destinos migratorios, exceptuando Estados Unidos, fueron los países europeos. Cabe añadir que las direcciones de las migraciones de la población polaca en el periodo estudiado se asemejan al mapa de movilidad de los refugiados polacos de los años ochenta.

Tabla 5.10. Principales destinos migratorios de los polacos 1996-2003 (%)

	1996	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Estados Unidos	30,4	34,3	32,4	19	23,8	19,5	20,3
Alemania	28,6	25,5	24,3	35	37,8	34,5	31,5
Italia	8,3	9,5	18	5,8	8,5	14,4	12,7
Reino Unido	a	5,1	1,8	4,4	6,7	6,9	8,6
Canadá	6	3,6	2,7	0,7	a	a	a
Austria	3,6	3,6	1,8	3,6	3	2,9	1,5
Francia	4,8	2,9	2,7	5,1	5,5	2,3	4,6
Países Bajos	a	a	a	2,2	3,7	5,2	4,1
Bélgica	a	a	a	2,9	3,7	4	3
Grecia	a	a	a	2,9	a	a	a
Otros	18,5	15,3	16,2	18,2	7,3	10,3	13,7
Total	100	100	100	100	100	100	100

(a) dato incluido en la categoría *Otros*.

Fuente: Kepińska (2006).

Otro fenómeno característico para el periodo 1989-2004 fue la disminución de los niveles de instrucción y preparación profesional entre los migrantes polacos. En los años iniciales de la transición continuaron las migraciones de personas de alto nivel de cualificación (médicos, profesionales de informática, académicos) (Iglicka 2001: 31-32). Sin embargo el aumento de movilidad de personas con bajo nivel de preparación estaba estrechamente relacionado con el fenómeno de migraciones incompletas llevadas a cabo, como se ha dicho anteriormente, por una específica categoría social de habitantes de áreas periféricas respondiendo también a las características de la demanda de los mercados laborales de los países receptores.

En resumen, en el nuevo contexto creado tras la caída del régimen comunista y el inicio de las reformas políticas y económicas en Polonia los procesos migratorios

adquirieron una serie de nuevas características. La disminución de las migraciones a largo plazo y de carácter permanente estaba directamente relacionada con la reducción de los reasentamientos por motivos étnicos y migraciones de personas solicitantes de asilo. Se observa el surgimiento de una nueva pauta de movilidad geográfica denominada por algunos autores como migración incompleta. Esta nueva pauta está basada en frecuentes desplazamientos al extranjero de duración corta. Las migraciones incompletas son características para una determinada categoría social de personas jóvenes de un nivel bajo de estudios, habitantes de pequeñas localidades periféricas y con una situación ocupacional inestable en los lugares de origen. Las personas de este perfil social son indiscutibles protagonistas de procesos migratorios en Polonia en el periodo poscomunista.

La movilidad geográfica de los polacos en el periodo analizado se basa en el funcionamiento de las redes sociales. Los migrantes pueden contar con el apoyo de sus diásporas establecidas en los países de destino ya en el periodo anterior a la caída de telón de acero.

5.3. Migraciones tras la ampliación de 2004

5.3.1. Movilidad de los ciudadanos de UE8 tras la ampliación de 2004

La incorporación de Polonia y otros países de Europa Central y Oriental en la Unión Europea en mayo de 2004 fue, después del inicio de la transición política y económica en 1989, el segundo evento con más implicaciones en cuanto a intensidad y formas de movilidad internacional de poblaciones de aquella zona europea en las últimas dos décadas (Okólski 2007).

Cabe mencionar que en los años que precedieron a la ampliación de la Unión Europea afloraron numerosos estudios en los que se intentaba estimar el volumen de flujos de mano de obra procedente de los nuevos países miembros¹²¹. En gran parte de

¹²¹ Las previsiones se realizaban a partir de modelos econométricos o bien de estudios a partir de encuestas en las que se explora la declarada propensión a migrar. En las proyecciones basadas en los modelos econométricos se estima la escala de futuras corrientes o *stocks* migratorios en los países receptores en función de una serie de variables independientes como las diferencias salariales, los niveles de desempleo y también, aunque en menor medida, la calidad de vida, la proximidad geográfica, la extensión de las redes migratorias... Las estimaciones se realizan mediante técnicas estadísticas de

dichos estudios se estimaron flujos futuros entre 300.000 y 600.000 personas anualmente (Żołędowski 2007). En cuanto a sus valores extremos las previsiones del número de migrantes oscilaban entre 41.000 hasta 1.180.000 personas al año (véase tabla comparativa sobre las Proyecciones de flujos migratorios desde los países de Europa Central y Oriental hacia la Unión Europea en el Anexo 2)¹²².

Desde la perspectiva de casi 4 años tras la ampliación, se puede constatar que aunque las proyecciones más moderadas fueron las acertadas, no pudieron prever ni reflejar la complejidad de la realidad migratoria. Los datos disponibles indican que la apertura de los mercados laborales por los sucesivos países de la antigua Unión Europea de los 15 ha tenido un impacto desigual en la intensidad de flujos así como sus características cualitativas.

Así por ejemplo, desde el momento de la ampliación los flujos hacia el Reino Unido e Irlanda muestran una clara tendencia a intensificarse siendo Irlanda el país que experimenta más aumento en el número de inmigrantes de la UE⁸¹²³. La decisión de Irlanda de no adoptar las medidas transitorias en cuanto a la libre circulación de trabajadores respondía a la creciente demanda de mano de obra en una economía que está experimentando un dinámico crecimiento. En 2003 a los ciudadanos de los países de la ampliación les fueron concedidos 6.988 números *PPS* (*Personal Public Service number*)¹²⁴ lo que suponía un 15% de todas las altas registradas por el Servicio Público

regresión múltiple en las que las correlaciones entre indicadores de movilidad espacial y las variables independientes se establecen a partir de las magnitudes de flujos procedentes de Europa Central y oriental en el pasado o la movilidad observada entre otros países (por ejemplo entre México y EE.UU., o entre nuevos y antiguos países miembros de UE en anteriores ampliaciones). En el caso de pronósticos basados en los datos obtenidos a través de encuesta, el potencial migratorio se estima a partir de las intenciones declaradas por las personas. Esta operación se basa en la premisa de que existe una relación directa entre las declaraciones de intenciones y las acciones de los sujetos. Con el fin de conocer el grado de propensión a emigrar se suelen utilizar 3 indicadores: a) el potencial migratorio general que se traduce en la proporción de personas que responden afirmativamente a la pregunta “Piensa usted en emigrar?” b) el potencial migratorio probable que es la proporción de personas que ya han realizado algunas acciones con el fin de emigrar (por ejemplo recoger información sobre el lugar de destino etc.) c) el potencial migratorio real que es el número de personas que activamente se preparan para emigrar (buscando trabajo, alojamiento en el lugar de destino etc.). A pesar de diferencias sustanciales, ambos métodos ofrecieron previsiones de relativa similitud (Fassmann, Münz 2004).

¹²² Además, en la mayoría de los análisis econométricos se aplicó el supuesto de que las diferencias en la renta *per capita* disminuirían lo que a su vez debilitaría la presión migratoria.

¹²³ Hay que añadir que el brusco aumento en el número de personas registradas por las administraciones británicas e irlandesa en los primeros meses tras la ampliación se debe en gran medida a las inscripciones de inmigrantes que residían de forma ilegal en el periodo anterior a la ampliación.

¹²⁴ La escala de la inmigración hacia Irlanda está reflejada en las estadísticas sobre las concesiones de Números Personales de Servicio Público (*Personal Public Service number*), que es el código personal necesario para realizar cualquier gestión relacionada con la seguridad social y la asistencia sanitaria, concedido a todos los residentes en este país (Doyle 2007: 41).

irlandés. A finales del año siguiente el número de altas de los ciudadanos de los países recién incorporados se elevó a 60.530 lo que significó un 65,5% de todos los nuevos números *PPS* (Expert Group on Future Skills Needs 2006). A principios del año 2007 en Irlanda en el sistema Servicio Público irlandés estaban registrados ya 327.303 personas procedentes de los países de UE8. Según el censo de 2001 en el Reino Unido residían 248.000 personas procedentes de Europa Central y Oriental¹²⁵. Ya desde principios de la década actual se puede apreciar una cierta intensificación de flujos procedentes de Europa Central y Oriental, no obstante la incorporación de nuevos miembros y la decisión del gobierno británico de aplicar normas sobre la libre circulación aceleraron este proceso (Drinkwater et al. 2006: 4-5). Actualmente los nacionales de aquella parte de Europa constituyen el colectivo con la mayor tasa de crecimiento entre todos los grupos migratorios residentes en este país. Según los datos basados en las altas en el Sistema de Registro de Trabajadores (*WRS*)¹²⁶ tan sólo en 2005 fueron dados de alta 204.955 personas mientras que en el año siguiente 224.195. Según las estadísticas del *WRS* en diciembre de 2006 en el Reino Unido se encontraban 578.910 trabajadores por cuenta ajena procedentes de los países de UE8¹²⁷ (Home Office 2007: 12).

A diferencia de los dos países mencionados anteriormente en Suecia no tuvo lugar un aumento del número de inmigrantes procedentes de los países de la ampliación de 2004 comparable con el experimentado por el Reino Unido o Irlanda. En 2003 en este país nórdico residían 21.380 personas procedentes de uno de los países de UE8. Entre mayo de 2004 y abril de 2006 se concedieron tan solo 10.598 permisos de trabajo (para estancias de más de 3 meses). A finales de 2006 permanecían en Suecia 33.757 ciudadanos de los nuevos estados miembros lo que representaba un 7% de toda la

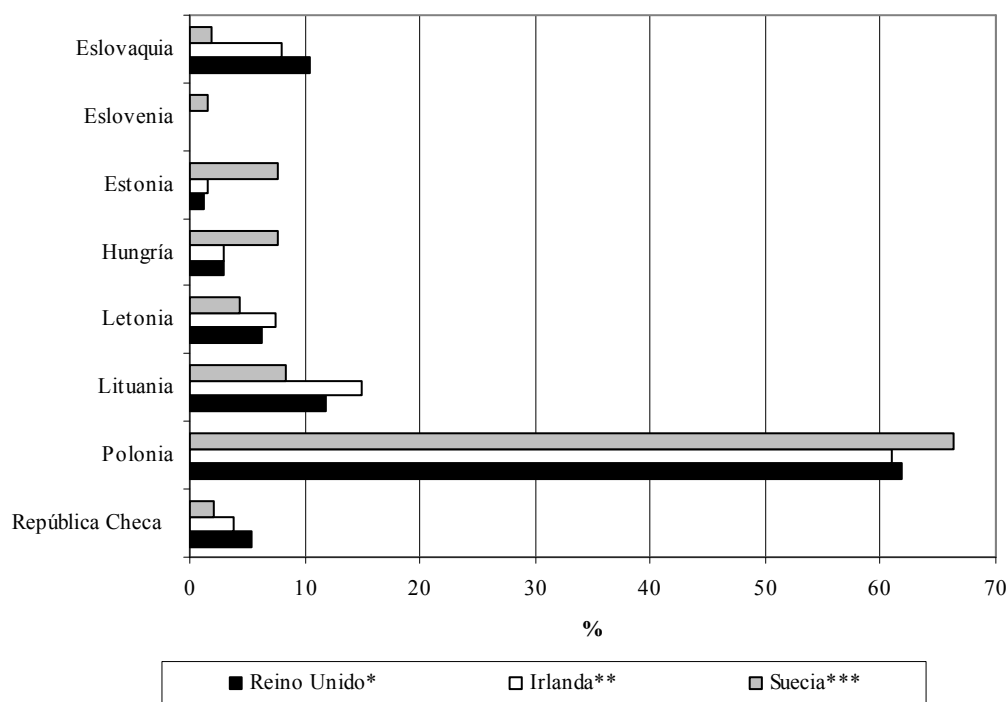
¹²⁵ Entre ellos 61.000 eran de origen polaco. Hay que mencionar que más de la mitad de los polacos censados (57%) eran mayores de 64 años lo que indica que aun a principios de la década actual esta comunidad fue constituida en gran medida por veteranos de la segunda guerra mundial y exiliados de la época comunista.

¹²⁶ Los trabajadores de los UE8 que desean trabajar en el Reino Unido se ven obligados a registrarse en el Sistema de Registro de Trabajadores (*Worker Registration Scheme*). Este Sistema es utilizado también como una de las principales fuentes de datos estadísticos referentes a los trabajadores de UE8 en el Reino Unido.

¹²⁷ Las cifras divergen dependiendo de las fuentes de datos utilizadas. Según la Encuesta de Población Activa Británica (*Labour Force Survey*) en Septiembre de 2006 residían alrededor de 350.000 personas procedentes de los nuevos países de la ampliación. Entre ellos unos 240.000 llegaron a las islas a partir de 2004. Según las estimaciones de Blanchflower y colaboradores (2007), basadas en las estadísticas de concesiones del número de seguridad social (*National Insurance Number*), residían en Gran Bretaña entre abril de 2004 y marzo de 2006 alrededor de 515 mil personas procedentes de la UE8.

población extranjera en Suecia¹²⁸. En el mismo periodo, en la vecina Noruega que no siendo miembro de la UE aplica políticas nacionales con respecto a la regulación de flujos migratorios fueron registrados 36.276 trabajadores de los países de EU8 renovándose además 20.000 permisos de trabajo (Dølvik, Eldring 2006: 61). Entre los inmigrantes de los nuevos estados miembros que aparecen en las estadísticas suecas (para finales de 2006) predominan los procedentes de los tres países de la cuenca del mar Báltico: Polonia (66,4%), Lituania (8,4%) y Estonia (7,7%) seguidos por Hungría (7,6%).

Gráfico 5.4. Distribución según la nacionalidad de los inmigrantes de UE8 en el Reino Unido, Suecia e Irlanda (%)



* Número total de altas en el Sistema de Registro de Trabajadores (Worker Registration Scheme) para diciembre de 2006.

** Número total de concesiones de números Personales de Servicio Público (*Personal Public Service number*) para enero de 2007.

*** Permisos de residencia para diciembre de 2006.

Fuente: Home Office (2007); Statistics Sweden; Department of Social and Family Affairs of Ireland.

¹²⁸ Suecia, además de abrir su mercado laboral, fue el único país de la UE 15 que no impuso ninguna limitación para el acceso a los beneficios de su sistema de seguridad social. No obstante, esta medida no provocó el fenómeno del *turismo de bienestar* como temían los gobiernos de otros estados de la Unión Europea. Según las estadísticas en 2004 la demanda de servicios de protección social en Suecia se mantuvo en un nivel similar al año anterior (Doyle et al. 2006: 37).

En el caso de los países que en el momento de la ampliación adaptaron medidas transitorias en materia de libre circulación los datos estadísticos disponibles permiten constatar que tan solo algunos de ellos experimentaron un cierto aumento de llegadas de inmigrantes procedentes de los países de UE8 tras la ampliación de 2004. En Alemania el número de ciudadanos de los nuevos estados miembros que residían en este país aumentó entre 2004 y 2005 más de un 10%, de 448.500 a 490.720. En Austria, otro país donde la libre circulación suscitó más polémicas, según los datos para 2005 trabajaron legalmente un total de 46.034 personas procedentes de UE8 lo que significa un aumento de 6.170 personas en relación con el año 2003 (Traser 2006: 29). En el caso de los países nórdicos se podía apreciar cierta aceleración de las migraciones procedentes de UE8. No obstante, la mitad del flujo de los trabajadores se dirige hacia Noruega (que no es miembro de la Unión Europea pero si del Espacio Económico Europeo). Dinamarca que introdujo las medidas de transición entre mayo de 2004 y abril de 2006 concedió 10.671 permisos de trabajo superando el número de permisos expedidos en Suecia.

5.3.2. Cambios en la movilidad de los polacos tras la ampliación de 2004

Aunque estamos hablando de un periodo tan reciente, que no permite establecer grandes generalizaciones, a partir de los datos disponibles podemos señalar algunas pautas específicas que han marcado la movilidad internacional de los polacos después de la ampliación.

La incorporación de Polonia en la Unión Europea ha tenido un notable impacto en las migraciones de la población polaca tanto en cuanto en su intensidad como en las características de los flujos. El análisis de los resultados de la Encuesta de la Actividad Económica de la Población de los últimos 3 años permite constatar que el número de personas que declararon haber permanecido en el extranjero al menos 2 meses en el año de la realización de la encuesta se multiplicó casi dos veces en el periodo 2003-2006.

Dada la gran movilidad de la población inmigrante el carácter predominantemente circulatorio y temporal de los desplazamientos difícilmente se puede determinar el número de personas que emigraron de Polonia después de la ampliación. La Oficina Nacional de Estadística polaca (Główny Urząd Statystyczny) basándose en las fuentes de datos tanto polacas como de los países de destino ha establecido que en el periodo 2004-2006 permanecían en el extranjero de forma

temporal aproximadamente 1,9 millones de personas de nacionalidad polaca (Biuletyn Migracyjny 2007b; Kłos 2006: 2-3).

Los datos disponibles indican que la transformación tanto en el volumen como en las características cualitativas de las migraciones de los polacos tras la ampliación se debe en principal medida a la intensificación de los flujos hacia el Reino Unido e Irlanda (Kępińska 2006). Como se expondrá mas adelante, tras la ampliación también se observa un aumento en las migraciones hacia otros países tales como Alemania, Italia, Países Bajos, Noruega y España, no obstante la intensidad de estos flujos no es comparable con la masificación de las migraciones hacia los dos países insulares.

Según los datos de la Encuesta de la Actividad Económica de la Población polaca, en 2003 tan sólo un 8,3% de los polacos que permanecieron en el extranjero durante más de 2 meses se dirigían hacia el Reino Unido. En 2006 las salidas hacia las islas británicas suponían ya casi un tercio de todos los traslados convirtiendo este país en el principal destino migratorio. Los flujos a Irlanda entre 2003 y 2006 se multiplicaron 15 veces, suponiendo un 7,5% de todos los traslados al extranjero en 2006. Según la información basada en los registros de *WRS* a finales de 2006 en Gran Bretaña se encontraban 264.560 trabajadores por cuenta ajena de nacionalidad polaca. A este número hay que añadir también alrededor de 50.000 trabajadores que trabajan de forma temporal sin registrarse en el *WRS* así como a sus familiares lo que podría elevar el número de personas de esta nacionalidad a unos 400.000 personas (Duszczyk, Wiśniewski 2007)¹²⁹. Según las fuentes irlandesas basadas en las estadísticas de números de seguridad social (*PPS*), a principios del año 2007 en este país se encontraban alrededor de 190.000 polacos.

Dado el brusco aumento de las migraciones hacia el Reino Unido e Irlanda, la importancia relativa de Alemania en el mapa de movilidad polaca disminuyó considerablemente. En 2003 Alemania acaparaba un tercio de todo el flujo procedente de Polonia. Actualmente el país vecino absorbe tan sólo una quinta parte de la población móvil (Kępińska 2006). No obstante, si tenemos en cuenta magnitudes absolutas de migración polaca hacia Alemania, se observa un aumento en el número de personas que

¹²⁹ Como observaron J. Eade y sus colaboradores (2006), algunos de los inmigrantes polacos en el Reino Unido no cumplen con la obligación de registrarse en el *WRS* ya que implica un coste adicional relacionado con la tramitación de la documentación.

migran a este país¹³⁰. Sólo en 2005 trabajaron 320.000 contratados en el marco de los acuerdos bilaterales entre Alemania y Polonia (Kaczmarczyk 2006a)¹³¹. Alemania sigue siendo el país con más stock de inmigrantes polacos. Más de 347.000 personas de nacionalidad polaca residen en este país de forma permanente (Duszczek, Wiśniewski 2007)¹³².

Tabla 5.11. Destinos migratorios de flujos anuales desde Polonia 2002-2006 (%)

	2004	2005	2006
Reino Unido	10,5	19,7	31,1
Alemania	29,4	25,4	20,3
Estados Unidos	19,3	11,4	10,5
Italia	11,3	12,1	7,7
Irlanda	2,5	5,7	7,5
Países Bajos	2,5	2,3	3,1
Francia	5,5	4,9	2,6
España	4,2	3,4	2,6
Austria	2,9	2,3	2,1
Bélgica	1,7	1,5	1,5
Suecia	2,9	2,3	1,3
Otros	7,1	9,1	9,8
Total	100	100	100

Fuente: Kępińska (2006).

También disminuyó el peso de la migración hacia los Estados Unidos, que tradicionalmente fue uno de los principales destinos migratorios de los polacos. En 2003 uno de cada cinco migrantes polacos se dirigía a este país. Tres años más tarde las salidas hacia Estados Unidos supusieron tan sólo un 10% de todas las migraciones (Kępińska 2006).

En Suecia el flujo de trabajadores polacos fue limitado aunque tiende a incrementarse. En 2006 la administración sueca ha registrado 10.000 empleados de nacionalidad polaca. En total a finales de este año se encontraban en Suecia alrededor

¹³⁰ Se observa que disminuye en el número de trabajadores temporales al mismo tiempo que aumenta el número de trabajadores de esta nacionalidad por cuenta propia (Okólski 2007; Untiedt et al. 2007).

¹³¹ Hay que destacar, que en gran parte de las estadísticas no se incluyen los traslados de menos de 2 meses de duración.

¹³² Como sugiere Kaczmarczyk a este número también podría añadirse aproximadamente 670 mil personas nacidas en Polonia y reasentadas a Alemania como *Aussiedler* (Kaczmarczyk 2007).

de 20.000 polacos (Okólski 2007: 13-14). Francia mantuvo la moratoria para la libre circulación de mano de obra de UE8 aumentando no obstante contingentes de trabajadores polacos contratados en el marco de acuerdos bilaterales. En 2006 en el fueron empleados 10.000 trabajadores temporales polacos (Duszczek, Wiśniewski 2007). En Noruega se observa un incremento en el número de trabajadores polacos aunque no es miembro de la Unión Europea sin embargo desde la ampliación de 2004 ha implantado unas políticas de contratación más abiertas que la mayoría de los países de la comunidad. En 2005 fueron concedidos 23.300 permisos de trabajo a trabajadores polacos. En el año siguiente el número de permisos alcanzó los 38.000 (Biuletyn Migracyjny 2007a). Otro país donde el incremento de la migración polaca fue especialmente notable fue Holanda. Antes de abrir el mercado laboral a los ciudadanos de los UE8 en mayo de 2007, se implantaron políticas de cupos para la contratación de trabajadores en determinados sectores en los que la necesidad de mano de obra extranjera era más acusada. En los Países Bajos fueron empleados 26.000 y 30.000 trabajadores polacos en los años 2005 y 2006 respectivamente. A finales de 2006 el colectivo polaco en Holanda contaba con 50.000 personas.

En el caso de España¹³³ e Italia que decidieron suspender el régimen transitorio tras dos años de su funcionamiento, se observa cierto incremento en las migraciones desde Polonia. No obstante, este cambio no tiene dimensiones comparables con el incremento de flujos hacia el Reino Unido e Irlanda. Italia fue uno de los destinos importantes en el mapa de migraciones polacas antes de 2004. En 2003 residían en Italia alrededor de 65.000 personas de nacionalidad polaca. Después de tres años los investigadores calcularon que el número total de polacos residentes en Italia superaban las 110.000 personas (Kowalska-Angelelli 2007). En Grecia y Portugal que también abrieron sus mercados laborales a la mano de obra de los países de UE8 los flujos tuvieron carácter marginal (Duszczek, Wiśniewski 2007).

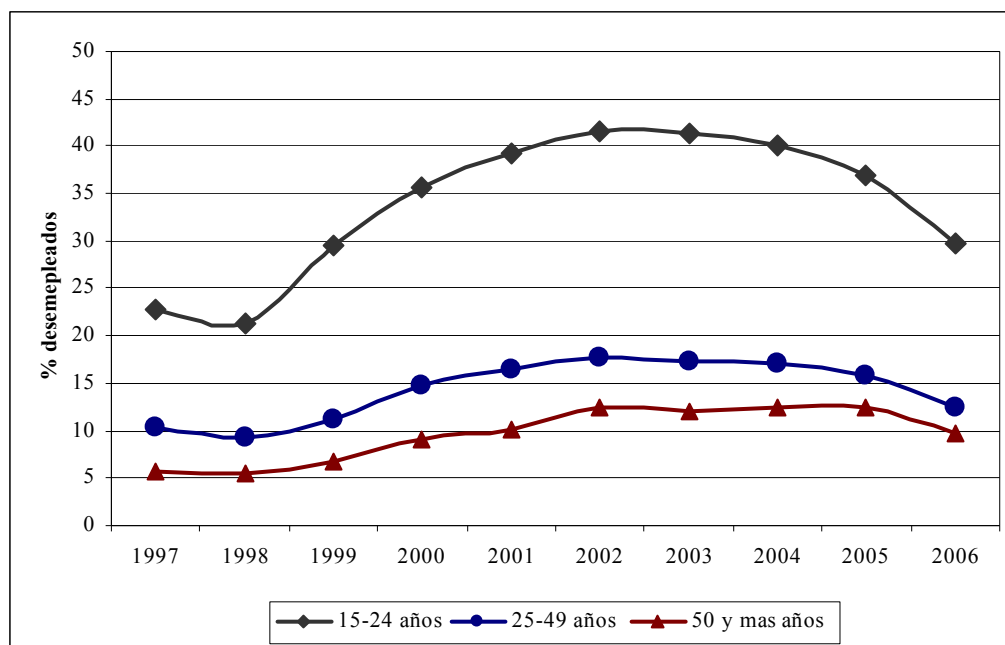
Otra de las características de la movilidad geográfica de los polacos tras la ampliación es una sucesiva reducción de la edad media de los migrantes. Según los datos de la Encuesta de Actividad Económica de la Población Polaca, en el tercer trimestre de 2006 las personas menores de 35 años suponían un 70% lo que significó un aumento del 3% en relación con el año anterior. El aumento de personas jóvenes en

¹³³ La problemática de flujos hacia España se presenta en el siguiente subcapítulo.

edades por debajo de 30 años se observa en principal medida entre los que migran hacia las islas británicas e Irlanda (Fihel, Piętka 2007; Iglicka 2007).

El trabajo en el extranjero (especialmente en el Reino Unido e Irlanda) se ha convertido en una alternativa real ante el paro juvenil cuyas tasas experimentaron un brusco aumento desde finales de los años noventa (Kaczmarczyk 2006b). Esta es la principal razón por la que, según el recién estudio de K. Iglicka (2007), un 23% de los migrantes polacos en el Reino Unido iniciaron su vida laboral en este país.

Gráfico 5.5. Tasas de desempleo de la población activa polaca según edades



Fuente: Encuesta de Actividad Económica de la Población 1997-2006.

Según los datos de la Encuesta de Actividad Económica de la Población la proporción de personas con estudios secundarios y superiores crece paulatinamente en el conjunto de la población migrante¹³⁴. El aumento del nivel educativo está ligado a la disminución de la edad de migración ya que los grupos de edades inferiores a 35 años se

¹³⁴ En 2006 entre todas las personas que permanecieron en el extranjero durante más de dos meses un 62% tenía al menos un nivel de estudios secundario. En los años 2004 y 2005 este grupo suponía el 56% y 59% respectivamente. Según la misma fuente de datos en 2006 un 18% de migrantes tenían diplomas de estudios superiores mientras que en el mismo trimestre del año anterior este grupo suponía un 13% de toda la población migrante (Kępińska 2006: 38).

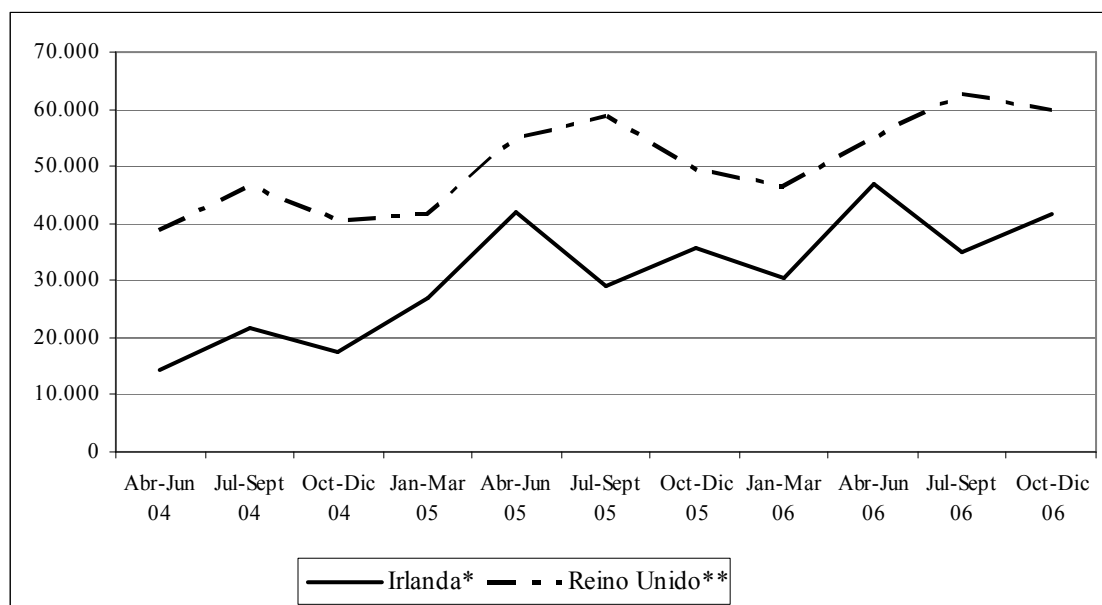
caracterizan por unos niveles educativos más altos que otros grupos de edades (Kłos 2006: 3).

Otra de las características de la movilidad geográfica de los polacos tras la ampliación de 2004 es el incremento de la temporalidad de los desplazamientos (véase el gráfico 5.3.). Los datos de la Encuesta de la Actividad Económica de la Población indican un aumento del número de traslados de duración entre 2-12 meses. En 2005 el 60% de estancias no superaron los 12 meses de permanencia en el extranjero (Fihel et al. 2006: 40)¹³⁵. El carácter circulatorio de las migraciones está relacionado con la estacionalidad de los trabajos realizados por los trabajadores contratados en Alemania y otros países con los que Polonia firmó acuerdos bilaterales. También gran parte de los trabajos que realizan los polacos en el Reino Unido e Irlanda tienen carácter temporal (Doyle 2007; Fihel, Piętka 2007). Las estadísticas del Sistema de Registro de Trabajadores *WRS* y de concesiones de Números Personales de Servicio Público confirman el carácter temporal y circulatorio de gran parte de las migraciones. En ellas se observa que la intensidad varía según las épocas del año, siendo los meses de primavera y verano los de mayor aumento de flujo coincidiendo con la época de vacaciones aprovechada por muchos para trabajar en el extranjero¹³⁶.

¹³⁵ Según la información obtenida por Eade y colaboradores (2006) en un estudio realizado entre los trabajadores polacos en Londres, un 80% de los encuestados declaró haber visitado su lugar de origen entre 3 y 12 veces en el año anterior a la encuesta.

¹³⁶ El predominio de las pautas migratorias basadas en la circulación puede considerarse un elemento clave para la formulación de las hipótesis explicativas sobre las diferencias en la intensidad en el flujo entre el Reino Unido e Irlanda por un lado y otros países que abrieron sus mercados laborales a la mano de obra procedente de Europa Central y Oriental. Las empresas irlandesas y británicas rebajan los costes de contratación ofreciendo unos empleos de alta flexibilidad, temporalidad y mínimas prestaciones sociales (Ruhs 2007). Esto a su vez reduce la carga fiscal sobre los salarios de los empleados y en definitiva implica más ingresos. En otras palabras, la menor regulación del mercado laboral implica unos niveles de protección laboral menores, bajos salarios mínimos y peor calidad de servicios públicos pero al mismo tiempo significan menores costes individuales relacionados con la financiación de estas prestaciones. Por tanto, la situación en el mercado laboral irlandés y británico se ajusta mejor a las preferencias de los trabajadores polacos ya que en su caso la posibilidad de obtener mayores ganancias prima sobre la estabilidad del empleo y el nivel y el alcance de la protección social. Okólski (2007) sugiere que los principales factores que determinaron la intensidad y direcciones de flujos en el periodo posterior a la ampliación fueron: una acusada demanda de mano de obra en Irlanda y Reino Unido, las altas tasas de desempleo en gran parte de los UE8 y el momento de apertura de los mercados laborales a la mano de obra procedente de aquellos países.

Gráfico. 5.6. Dinámica de flujo de trabajadores polacos hacia el Reino Unido e Irlanda en periodos trimestrales



* Altas en el Sistema de Registro de Trabajadores (Worker Registration Scheme) 2004-2006.

** Concesiones de números Personales del Servicio Público (Personal Public Service number) 2004-2006.

Fuente: Elaboración propia a partir de Home Office (2007); Department of Social and Family Affairs of Ireland.

A pesar de la temporalidad de los desplazamientos tras la ampliación las migraciones pierden paulatinamente las características de “migraciones incompletas” a causa de la transformación del perfil social de los migrantes. En la población polaca que migra actualmente disminuye el peso de personas de bajo nivel de cualificaciones procedentes de zonas periféricas de la geografía polaca, que protagonizaban las migraciones incompletas, y aumenta el peso de migrantes de medio y alto nivel de preparación profesional, habitantes de ciudades medianas y grandes.

También se observa una paulatina modificación de los mecanismos que facilitan la movilidad y el acceso al mercado laboral en los países de destino. Como ya se ha mencionado en la parte anterior, en el periodo 1989-2004 el principal medio que posibilitaba y canalizaba las migraciones fueron las redes de contacto establecidas entre los lugares de destino y origen. Estas estructuras jugaron sin duda un papel decisivo en los procesos de movilidad creando posibilidades para el traslado e inserción en los mercados de trabajo locales. Tras la ampliación de 2004, el inesperado y brusco incremento de trabajadores polacos en Irlanda indica que al menos en algunos contextos

las redes pierden su importancia como factor dinamizador de los procesos migratorios (Okólski 2007: 17-18).

Como observan Kaczmarczyk y Tyrowicz (2007) tras la ampliación cobran cada vez más protagonismo las agencias de reclutamiento y contratación de mano de obra. Las empresas privadas de contratación aparecieron en el mercado laboral polaco ya en lo años noventa (Jaźwińska et al. 2007). No obstante, a partir de 2004 se inició el proceso de masificación de la actividad de estas compañías. Tan sólo entre 2004 y 2005 el número de agencias de reclutamiento de mano de obra para trabajar en el extranjero ha aumentado un 305% de 271 a 1.097. En el mismo periodo el número de polacos contratados en el extranjero mediante una de estas agencias aumentó de 99.000 hasta 163.000 (Kępińska 2006: 38-39).

También se observa el fenómeno de individualización de los mecanismos de movilidad que consiste en que las personas realizan el traslado y acceden al mercado laboral utilizando los recursos que están a su alcance. El factor crucial ha sido, junto con el desarrollo de modernos medios de comunicación como Internet, el incremento en el nivel de preparación de los migrantes ya que está relacionado con un mejor conocimiento de idiomas y la adquisición de competencias que facilitan el uso de aplicaciones informáticas necesarias.

Un papel importante (aunque hasta estas fechas poco estudiado) en los procesos de movilidad de personas procedentes de los países de UE8 lo juegan las llamadas líneas aéreas de bajo coste. Su surgimiento y posterior éxito fue el resultado de un nuevo enfoque hacia los servicios de transporte aéreo basado en la disminución de los precios de pasajes a costa de su calidad (*The Economist* 2004)¹³⁷. La notable disminución de los costes de los viajes y la diversificación de la oferta y de los destinos fue la causa de la popularización de este medio de transporte¹³⁸. La posibilidad de realizar el viaje a bajo precio en un medio de transporte rápido acorta las distancias no

¹³⁷ Hay que subrayar que el desarrollo de las líneas de bajo coste fue posible gracias a la apertura de los mercados nacionales de transporte aéreo a la competencia impulsada por la Unión Europea. Ésto no sólo permitió a las compañías ya establecidas explotar rutas en países distintos del de su sede sino que también facilitó la creación de nuevas compañías.

¹³⁸ Como informa la Oficina de Transporte Aéreo polaca (Urząd Lotnictwa Cywilnego), en el año 2006 el número de pasajeros transportados por las líneas aéreas que operan en el mercado polaco creció un 36% en relación al año anterior lo que en términos absolutos significa un incremento de 10,3 millones hasta más de 14 millones de pasajeros <http://www.portylotnicze.pl/cms/cms/index.php> (fecha de consulta 02.12.2007).

sólo disminuyendo el coste psicológico de la toma de decisión migratoria sino también permitiendo mantener los vínculos con lugar de origen¹³⁹.

Los trabajadores polacos siguen ocupando puestos de trabajo de bajo rango en el mercado secundario habitualmente relegados en los países de destino a la población inmigrante. De igual manera que en el periodo anterior a la ampliación, esta posición viene dada por factores estructurales que determinan la demanda en los mercados locales en los países de destino. No obstante, en el caso de los inmigrantes polacos en las islas británicas se observa un incremento del número de personas ocupadas en categorías relacionadas con un trabajo no manual de medio y alto grado. Esta situación se debe por un lado al incremento en los niveles de cualificación y por tanto en una mejora del capital humano relacionado con el aumento en los niveles educativos de los trabajadores polacos. Por otro lado también se debe a los desplazamientos de especialistas de alta y media cualificación relacionados tanto con los flujos del capital (ocupaciones en el sector financiero y de administración de empresas) como con la creciente demanda en servicios de la salud en estos países¹⁴⁰.

Como resumen podemos decir que en el periodo posterior a 1 de mayo de 2004 se observa un notable incremento en la intensidad de los flujos migratorios desde Polonia. El factor decisivo de este cambio fue la apertura de los mercados de trabajo por Irlanda y el Reino Unido a los trabajadores de los UE8. Ambos países se convirtieron en los receptores importantes de migrantes polacos. Al mismo tiempo se observa, que la sucesiva suspensión de las disposiciones transitorias por otros países no ha tenido un impacto tan notable en el volumen de flujo de los polacos hacia estos destinos. Igual que en el periodo anterior, predominan las migraciones de carácter temporal y circulatorio. No obstante, las nuevas migraciones polacas pierden las características de “migraciones incompletas”. Este fenómeno está relacionado con el cambio del perfil

¹³⁹ El cambio en la percepción de la distancia y en los cálculos de costes y beneficios relacionados con los traslados queda reflejado en el testimonio de un joven informático polaco originario de Wrocław (en la parte meridional de Polonia) y empleado en una de las empresas en Dublín. Su decisión de trasladarse a la capital irlandesa fue motivada no sólo por las mejores condiciones económicas ofrecidas sino también porque la oferta de trabajo que había recibido de una empresa polaca le obligaba a realizar viajes en tren de 7 horas en cambio el vuelo a Irlanda desde su ciudad natal no superaba las 3 horas siendo los precios de ambos viajes muy aproximados. El testimonio fue recogido y facilitado por M. Klajnert en un estudio sobre los polacos en el mercado laboral irlandés (trabajo no publicado).

¹⁴⁰ Según los datos del Ministerio de Sanidad polaco, alrededor de 5 mil médicos y 5,9 mil enfermeras podrían haber emigrado de Polonia, lo cual supone un 4,2% y un 1,9% respectivamente del total de todos los profesionales que estaban empleados en estas ocupaciones. www.mz.gov.pl/wwwmz (fecha de consulta 21.12.2007).

social de los migrantes. Se observa disminución del peso de personas de bajo nivel de estudios procedentes de zonas periféricas de la geografía polaca e incremento de la participación de personas de medio y alto nivel de preparación profesional - habitantes de ciudades medianas y grandes. Tras la ampliación ha tenido lugar el cambio en los mecanismos de movilidad. Las agencias de reclutamiento y contratación de mano de obra cobran cada vez más protagonismo en los procesos de movilidad de trabajadores.

5.4. Presencia polaca en España hasta 1990

5.4.1. Inicios de la presencia polaca en España

La migración polaca hacia España es un fenómeno bastante reciente - iniciado en la segunda mitad de los años ochenta. Sin embargo, la búsqueda de huellas de la presencia polaca en España nos llevará al menos al siglo XIX, cuando los polacos participaron en la Guerra de la Independencia formando parte del ejército de Napoleón. Casi tres décadas más tarde un regimiento de caballería de la Legión Extranjera francesa formada por polacos – participó en la primera guerra carlista (1833-1839) (Kudła 2002). Al acabar el conflicto, un pequeño grupo de estos veteranos se asentó en España. También buscaron refugio en España parte de los participantes del levantamiento contra la presencia rusa en Polonia de 1864-1865. Algunos de los emigrantes políticos de aquella época participaron activamente en la vida política y cultural española¹⁴¹. En la segunda mitad del siglo XIX y a principios del siglo XX, España fue destino de numerosos viajes de artistas, escritores y científicos polacos de los que podemos destacar al etnógrafo E. Frankowski - autor de obras dedicadas a la cultura material de los vascos y otros pueblos de España (Tomicki 2006: 7).

La guerra civil española atrajo a gran número de voluntarios de distintos países. Entre ellos se encontraban aproximadamente 4.000 ciudadanos polacos - miembros de las Brigadas Internacionales (Zamojski 2003: 10). Los polacos también se unieron al ejército franquista aunque en un número considerablemente menor (Ciechanowski

¹⁴¹ Por ejemplo M. Horain - uno de los participantes en la primera guerra carlista, se convirtió en miembro del cuartel general del ejército español. E. Zbikowski fue alcalde de Sevilla. El periodista J. Leonard escribía para destacados periódicos madrileños: *Las Novedades* y *Gaceta de Madrid*. El sacerdote F. Rozanski fue director de la Biblioteca Real en el Escorial durante los años 1875-1884 (Makowiecka 1984: 145-185).

2004). Tras el estallido de la segunda guerra mundial, la derrota de Polonia en 1939 y de Francia en 1940, España se convirtió en un país de tránsito para miles de personas que deseaban unirse a las fuerzas aliadas en Gran Bretaña. Se calcula que alrededor de 7.000 polacos intentaron atravesar la Península Ibérica, de los cuales 2.000 fueron capturados e internados en cárceles o campos de concentración franquistas (Eiroa 2004; Kieniewicz 2004)¹⁴².

Como se ha dicho en la parte anterior, el fin de la segunda guerra mundial y la cada vez más eminente dominación soviética en Polonia puso en la disyuntiva, de volver o no a su país, a miles de polacos desplazados durante este conflicto. La mayoría de las personas que habían decidido quedarse en el otro lado del telón de acero se asentaron en el Reino Unido, Estados Unidos y Francia, y un reducido grupo de refugiados políticos se asentó en España¹⁴³. Según el Censo de 1950, en España residían 258 personas nacidas en Polonia. Durante las siguientes décadas el número de polacos no varió de forma importante. En el Censo de 1970 se registraron 239 personas nacidas en Polonia¹⁴⁴.

Aunque geográficamente dispersa, esta pequeña colonia formaba un grupo muy coherente. Esto se debía a las trágicas circunstancias en las que se encontraron fuera de Polonia, al perfil ideológico que representaban definido por el patriotismo y un ferviente anticomunismo (que fue una de las razones de un trato muy benevolente por parte del gobierno franquista) y, finalmente, a su homogeneidad social. La comunidad de refugiados fue formada por la *intelligentsia*¹⁴⁵ polaca cuyo nivel de cualificaciones les

¹⁴² En Miranda de Ebro fueron internados durante la segunda guerra mundial cerca de 1.200 personas de nacionalidad polaca (Eiroa 2004: 157).

¹⁴³ Diversas fueron las circunstancias de llegada de los exiliados polacos a España. Entre los emigrados se encontraban tanto antiguos empleados de representaciones diplomáticas polacas, como personas que durante la guerra llegaron a la Península Ibérica con el propósito de ir al Reino Unido y que por diversas razones, se vieron obligados a quedarse en España. Un gran impulso para el desarrollo de la colonia polaca fue la llegada a Madrid de 150 estudiantes polacos – becarios de las organizaciones católicas Pax Romana y la Obra Católica de la Asistencia Universitaria. En su mayoría fueron jóvenes veteranos de guerra, que por sus convicciones políticas no podían retornar a Polonia y aprovecharon la posibilidad que les brindaban las organizaciones católicas españolas (con un fuerte apoyo de instituciones franquistas) de realizar estudios académicos. Aunque tras finalizar sus estudios la mayoría de estos universitarios abandonaron España, un considerable grupo decidió permanecer en el país (Banaszek 2001: 157).

¹⁴⁴ Gran parte de estas personas tenían nacionalidad española o de otro país (en muchos casos británica) lo cual explica la gran diferencia entre el número de personas nacidas en Polonia, registrado en el censo del 1970, y la cifra de 80 ciudadanos polacos residentes en España en el mismo año, del que informa el Anuario Estadístico del Instituto Nacional de Estadística.

¹⁴⁵ *Intelligentsia* es un grupo social integrado por personas de alto nivel de instrucción - creadores y propagadores de ideas y valores que cohesionan la sociedad y que les sitúan como sus líderes intelectuales (Mannheim 1992: 102-103). En el caso de Europa Central y Oriental su privilegiado acceso

situaba en la élite de la sociedad española de la época franquista (Banaszek 2001; Eiroa 2001; Malinowski Rubio 1991)¹⁴⁶. Poco después de establecerse la pequeña colonia polaca desarrolló una intensa actividad social y política.

En los años setenta el ocaso del régimen franquista coincidió con cierta liberalización política en Polonia. En 1969 se estableció la representación consular de la República Popular Polaca en España y en 1977 la primera embajada de este país¹⁴⁷. También se establecieron contactos comerciales, científicos y culturales. En esta época se iniciaron los primeros viajes turísticos a España cuya intensidad crecería en la década siguiente. Una de las implicaciones de esta apertura tras más de tres décadas de ausencias de contactos fue el aumento de visitas de polacos a España¹⁴⁸, junto a un ligero aumento en el número de residentes de nacionalidad polaca en España, en su mayoría por mujeres casadas con ciudadanos españoles (Malinowski Rubio 2005: 285).

5.4.2. Migración de tránsito de los años ochenta

Desde los inicios de la siguiente década se observa un paulatino incremento en el número de polacos que llegaron a España. Su creciente presencia en este país se debe, en gran medida, a la situación existente en Polonia marcada por una profunda crisis política y económica, seguida por un aumento de salidas al extranjero. Como ya se ha dicho en el capítulo anterior, la emigración desde Polonia fue especialmente intensa en la década de los ochenta y en particular en los años anteriores a la descomposición final del sistema comunista en 1989. Una de las características de las migraciones en esta época fue la notable diversificación de los destinos de flujos en el continente europeo. Así pues, además de los países que tradicionalmente habían sido receptores de los

al conocimiento y la cultura les otorgó un papel especial en periodos en los que la existencia de sus naciones corría peligro (Kozielecki 1989).

¹⁴⁶ Entre los miembros de aquel grupo destacan el poeta y escritor J. Łobodowski, autor de traducciones al castellano de numerosas obras de autores polacos y ucranianos. G. Makowiecka fue profesora de literatura eslava en la Universidad Complutense de Madrid – autora de numerosas obras sobre la cultura polaca y eslava. Su marido, el ingeniero S. Makowiecki fue constructor y propietario de una fábrica de automóviles. K. Tylko vino a España después de la guerra como becario de la organización católica Pax Romana y de la Obra Católica de la Asistencia Universitaria. Tras acabar los estudios en la Universidad de Madrid se convirtió en entrenador de voleibol de varios clubes madrileños y finalmente en asesor del Instituto Nacional de Deporte.

¹⁴⁷ Hasta finales de los años sesenta el régimen franquista reconocía tan sólo al gobierno de la República Polaca en el exilio en Londres.

¹⁴⁸ Según datos de la embajada de España en Polonia, en 1970 se emitieron 1.448 visados a ciudadanos polacos. Al cabo de cuatro años se concedieron 8.274 visados a ciudadanos de la República Popular Polaca (Malinowski Rubio 1991: 83).

migrantes polacos como Alemania, Austria o Francia, las colonias de exiliados se establecieron en países como Bélgica, Grecia, Italia y también España. Por otra parte, la solicitud de asilo y de refugio se convirtió en la vía más segura para garantizar la entrada y estancia en estos países, así como para recibir ayudas económicas. Este fenómeno condujo a una cierta instrumentalización de este derecho convirtiendo la ley de asilo en la puerta de entrada a personas cuya emigración tenía motivaciones económicas, como así lo indican las encuestas realizadas por sociólogos polacos entre exiliados en Alemania y Austria en los años ochenta (Dyczewski 1993; Grzegorzewska-Mishka 1998; Hładkiewicz 2002).

También en España se refleja esta realidad, estando condicionada la llegada de inmigrantes polacos a la entrada de solicitantes de asilo y refugio. Como se ha indicado en la tabla 5.9, el número de refugiados en España estaba creciendo a lo largo de los años ochenta alcanzando en 1988 las 2.086 solicitudes de asilo y refugio (lo que suponía un 5% de todas las solicitudes realizadas por los ciudadanos polacos en los países industrializados). En 1989 el número de solicitudes fue de 1.723 (un 2,3% de todas las solicitudes realizadas por los polacos aquel año). A finales de los años ochenta España se encontraba entre los 4 países donde más solicitudes de asilo y refugio se presentaron (junto con Alemania, Austria y Grecia). Entre 1988 y 1991 el colectivo polaco fue el que mayor número de peticiones presentó en España. En 1988 acapararon un 46,2% de todas las solicitudes, en 1989 un 42,3% y en 1990 un 37,9% (Rodríguez Rodríguez 1995: 527).

Al igual que en otros países se puede verificar que también en España la inmigración tenía carácter predominantemente económico. V. Rodríguez (1995: 529) a partir de su análisis del perfil sociodemográfico de los exiliados, que ofrece una revisión de las solicitudes de asilo (en adultos jóvenes entre 18-34 años y personas mayores de 65 años), constata que la población inmigrante de esta nacionalidad representaba características típicas de migración económica. Este hecho queda confirmado por la alta tasa de denegaciones del estatuto de refugiado o asilado. Según La Comisión Interministerial de Asilo y Refugio desde 1985 hasta 1989 tan sólo el 3,2% de todos los

casos estudiados fueron resueltos de forma favorable (38 de las 1.200 solicitudes admitidas a revisión¹⁴⁹) (Arnal Sarasa 1998a).

Gran parte de los inmigrantes polacos que llegaban a España en aquel periodo consideraban este país como un lugar de tránsito para el reasentamiento hacia otros destinos migratorios principalmente Estados Unidos, Canadá y Australia. Este hecho está corroborado por Rodríguez, a partir de los datos recopilados por la Asociación Comisión Católica Española de Migración, que fue una de las organizaciones que se ocupaba de gestionar el reasentamiento de los polacos hacia Estados Unidos y otros destinos (Rodríguez Rodríguez 1995). Las motivaciones, planes e ilusiones con los que llegaban los inmigrantes polacos en aquel periodo quedan reflejados por la hoja informativa de 1989 que repartía el capellán polaco J. Wójcik entre los recién llegados. Esta hoja contenía instrucciones muy concretas (paso a paso) acerca de los trámites que había que cumplir para solicitar préstamos sociales por parte de las instituciones españolas y de cómo iniciar el procedimiento de reasentamiento hacia Estados Unidos u otros países (Raczkiewicz 2008a).

Para explicar la aparición de los solicitantes de refugio de polacos en España y el posterior incremento de su número, en la segunda mitad de los años ochenta, debemos evocar primero a las circunstancias en las que se producían las migraciones desde Polonia en aquel periodo y segundo, al contexto institucional y social en el que se producían las llegadas a España.

La decadencia del sistema socialista en su última década de existencia fue acompañada, como observaron sociólogos polacos en aquella época, por una profunda y ampliamente difundida sensación de falta de perspectivas para la mejora de la situación (Nowak 1984). A consecuencia de este pesimismo aumentó de forma importante la disposición a migrar, que en los últimos años alcanzó niveles que algunos autores no dudaron en denominar como fiebre migratoria. En estas circunstancias las personas buscaban cualquier vía y forma para abandonar el país. Por tanto, las primeras llegadas de polacos a España se pueden considerar el resultado de un cúmulo de circunstancias.

¹⁴⁹ No todas las solicitudes de asilo o refugio fueron admitidas a revisión, por tanto, el número total de solicitantes supera notablemente el número de expedientes revisados.

Los migrantes en potencia aprovechaban viajes turísticos o en el caso de marineros los puertos en los que amarraban sus barcos¹⁵⁰.

España, dados los rasgos de su política de refugio y asilo así como la implicación de las organizaciones no-gubernamentales y la sociedad civil, fue un atractivo destino para los solicitantes de refugio y asilo.

A todo lo anterior hay que añadir que la Ley de Asilo introducida en España en 1984 establecía una serie de derechos y ayudas a los solicitantes que resultaban especialmente atractivos para los inmigrantes polacos. Según esta ley, en el periodo en el que se tramitaba la resolución, los inmigrantes podían permanecer en España acogidos a una serie de ayudas impartidas por instituciones oficiales y ONG's, aunque sin haber sido concedido el estatuto de refugiado gozando de una situación de *cuasi-refugiados* o refugiados *de facto* (Rodríguez Rodríguez 1995: 529). El Departamento de Refugiados de la Cruz Roja Española facilitaba ayuda médica y concedía ayudas económicas (Rackiewicz 2008a)¹⁵¹. El apoyo institucional, dentro de la administración pública, fue dado por el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO) que era el que se encargaba de prestar ayuda y apoyo a los refugiados ofreciendo plazas en los Centros de Acogida a Refugiados¹⁵².

Entre las características mas destacadas de las políticas de refugio y asilo de aquel periodo cabe destacar el alto grado de autonomía del que gozaban los solicitantes. A diferencia de otros países, donde frecuentemente los exiliados permanecían en centros o campos de acogida aislados y vigilados, en España se optó por ofrecer tan sólo prestaciones sanitarias básicas y proveer de medios económicos con los que los solicitantes tenían que asegurarse el alojamiento, alimentación y cubrir otras necesidades. Sin embargo, el periodo de espera al posible reasentamiento superaba un año mientras que las ayudas y prestaciones se impartían como máximo durante 12 meses. Este grado de desatención creaba situaciones de precariedad (y en casos extremos de exclusión social) y al mismo tiempo, obligaba a muchos de los inmigrantes

¹⁵⁰ M. D. Arnal, en su exploración de la información recopilada en los archivos del Comité Internacional del Rescate y otras ONG's encargadas de llevar a cabo Programas de Reasentamiento, observó que gran parte de los solicitantes de reasentamiento hacia alguno de los países de ultramar llegaban en el marco de viajes turísticos organizados o abandonando el barco en alguna de las ciudades portuarias españolas (Arnal Sarasa 1998a: 198-199)

¹⁵¹ Las ayudas económicas fueron concedidas para periodos máximos de 12 meses y la cuantía oscilaba entre 31.000 y 50.000 pesetas, dependiendo del número de miembros de la familia (Rackiewicz 2008a)

¹⁵² Como indican los datos disponibles, tan sólo el 13% de todos los solicitantes de asilo de nacionalidad polaca aprovecharon esta oportunidad (Rodríguez Rodríguez 1995: 230).

a entrar en el mercado laboral. Dado que su situación jurídica no permitía el empleo legal la inserción laboral se producía en la economía sumergida. De esta forma, ya en la segunda mitad de los años ochenta, los polacos ocuparon los sectores de mercado de trabajo que más tarde servirían como puertas de entrada al mercado laboral para los inmigrantes económicos. Paradójicamente, en varias entrevistas con personas que llegaron en aquel periodo “pionero” de la inmigración polaca a España, la desatención por parte de la administración española se evaluaba positivamente, ya que permitía ganar y ahorrar dinero para pagar parte de los costes de tramitación de la solicitud de reasentamiento a alguno de los países transatlánticos o para disponer de algunos medios una vez que este reasentamiento se producía.

Uno de los papeles fundamentales, como ya se ha dicho, lo realizaron las asociaciones de ayuda no gubernamentales en la gestión de la ayuda pública a los refugiados. La implicación de estos grupos permitía un trato más directo con los inmigrantes y una participación más activa de la sociedad cívica y por tanto, la creación de redes sociales informales de apoyo, que en algunos casos tomaban forma de redes *sensu stricto* migratorias¹⁵³.

Finalmente, debemos tener en cuenta que España se estaba convirtiendo en un país más atractivo para los inmigrantes polacos en la medida en la que otros países, que a finales de los años ochenta introdujeron políticas más restrictivas con respecto a las personas de Europa Central y Oriental, dejaban de serlo. España mantuvo políticas favorables para la llegada de refugiados de Europa Central y Oriental muchos años después del final del comunismo. De hecho, tan sólo el endurecimiento de las políticas de asilo a través de la reforma de la Ley de Asilo en 1994 dio la posibilidad a los órganos de la administración de rechazar las solicitudes de refugio y asilo por parte de los polacos aunque, hay que admitir, que su número descendió de forma importante ya a principios de los años noventa, tras la suspensión de las ayudas económicas y el proceso de regularización en 1991. A partir de 1988 las sucesivas suspensiones de los programas de acogida de exiliados polacos en los países europeos tuvieron como propósito animar

¹⁵³ El caso más destacado es el de la ciudad de Ávila en la que se desarrolló una red de ayuda de personas privadas (lideradas por un farmacéutico casado con una polaca) que colaboraban con la Cruz Roja y asociaciones de ayuda católicas. Según informantes, además de la ayuda en tramitaciones de documentos, solicitudes, búsqueda de trabajo y resoluciones de conflictos, también facilitaban la reagrupación de familias desde Polonia. En esta ciudad llegaron a residir a finales de los años ochenta hasta 500 polacos. Información facilitada por la presidenta de la Asociación de Polacos en Ávila “Casa Copérnico” (entrevista telefónica del 20 de febrero de 2008).

a los refugiados a retornar a su país. Ya en 1987 se cerró el campo de refugiados *Italia 2001* lo que provocó un incremento de llegadas desde la Península Itálica. También fueron llegando polacos de otras partes de Europa tras el inicio de los procesos de democratización en Polonia.

Capítulo 6.

Dinámicas de las migraciones polacas hacia España 1990-2006

6.1. Dinámicas de flujos de los inmigrantes polacos hacia España 1990-2006

6.1.1. España como país de destino migratorio de los polacos

El inicio de los años noventa puede considerarse como el final de la migración de tránsito y la conversión de España en destino migratorio de las migraciones polacas. El principal factor de este cambio fueron las sucesivas suspensiones de los programas de asentamientos por Estados Unidos en 1989 y en el año siguiente Canadá y Australia cerraron las posibilidades de emigración transatlántica para los polacos que se encontraban en España. Muchos de los aspirantes tuvieron que decidir entre volver a Polonia o quedarse en España. El cambio de situación de los migrantes de tránsito que vieron como se desvanecían sus planes de inicio de una nueva vida al otro lado del Atlántico y la transición general en las pautas migratorias de la población de Polonia, que describimos en el capítulo anterior, coincidieron con un proceso de sustantivos cambios en la organización del mercado de trabajo. Las transformaciones demográficas, los cambios socioculturales, el desarrollo económico y la expansión del Estado de bienestar influyeron en el aumento que Cachón (2002: 111-112) denomina nivel de aceptación de algunos trabajos por parte de los autóctonos, que produce *“una demanda (repentina y fuerte) de trabajadores de fuera de España para cubrir puestos fundamentalmente (pero no exclusivamente) en algunas ramas de actividad (y en ciertos ámbitos geográficos) que se pueden calificar como del mercado de trabajo secundario (...)”*.

En nuestro intento por explicar el cambio ocurrido en España, de ser un lugar de tránsito a uno de destino, hay que tener en cuenta las condiciones de abandono por parte de las instituciones de la administración pública mencionadas previamente y que caracterizaban la situación de los inmigrantes polacos en España en la segunda mitad de los años ochenta. Esta situación propiciaba el desarrollo de estrategias de supervivencia de búsqueda de medios necesarios para subsistir y la creación de estrechas redes de apoyo dentro de este colectivo. Así pues los polacos pronto encontraron oportunidades laborales en un mercado donde se hacía cada vez más patente la necesidad de mano de obra. Las redes de apoyo se extendieron rápidamente hacia Polonia creando *puentes* a través de los cuales empezaron a llegar polacos, esta vez con intención de permanecer y trabajar en España.

Otro factor que influyó en la conversión de España en un país de destino, en el mapa de la movilidad de la población polaca, fue el proceso de Regularización

Extraordinaria realizada en el año 1991. Este proceso estabilizó la situación de muchas personas que vieron frustradas sus intenciones de establecerse en Estados Unidos y Canadá poniendo las bases para el establecimiento de una comunidad polaca estable en España.

6.1.2. 1990-1999

En esta parte proponemos una periodización de la inmigración económica polaca hacia España indicando distintas etapas diferenciadas por la intensidad de las llegadas y los diversos contextos institucionales y sociales de acogida¹⁵⁴. Así distinguimos 4 periodos de migración polaca a España. La entrada en la década de los noventa supuso un cambio radical en el marco migratorio. Las redes migratorias fueron un importante factor catalizador y facilitador de estos flujos. Por otra parte, ya desde principios de aquella década estaban cada vez más presentes los intermediarios, los cuales deben ser considerados como otro agente activo en los procesos de desplazamiento e inserción laboral de los migrantes en el mercado laboral español.

Con independencia de las formas que tomara ya fueran redes migratorias o intermediarios, otro papel clave en los procesos de movilidad fue la red de servicios de transporte (que se mantiene hasta la actualidad), basándose en la circulación de furgonetas entre las principales áreas de origen (sobre todo desde Mielec en el sureste de Polonia) y Madrid y otros municipios con gran concentración de población polaca (principalmente Alcalá de Henares). El dinámico desarrollo de estas pequeñas empresas (en su mayoría de carácter familiar) se inicia tras eliminar España la obligación de poseer el visado de entrada para los ciudadanos polacos en 1993.

Los datos estadísticos disponibles para este periodo no ofrecen información fiable acerca del volumen de población polaca en España. Podemos suponer que el número de polacos que se encontraban en España durante estos años era notablemente mayor de lo que indican las fuentes de datos. Así según el registro de policía en 1991 se encontraban en España tan sólo 613 personas de nacionalidad polaca con permiso de residencia en vigor. No obstante, ya en el Censo de 1991 se contabilizaron 1.575 polacos. Por otra parte, en este mismo año ocurre el proceso de regularización extraordinario, en el que se recogieron solicitudes de 3.882 personas de esta nacionalidad (3.459 trabajadores y 423 familiares) (González Yanci, Aguilera Arilla

¹⁵⁴ Para otra propuesta de periodización de migración polaca véase Arnal (1998a; 1999) y Ramírez Goicoechea (2003).

1996: 82). Esta cifra no abarcaba todos los polacos que se encontraban en situación irregular, dados los estrictos criterios establecidos en las bases de la regularización (véase tabla 4.1 en el capítulo 4), excluyendo buena parte de los inmigrantes presentes en España (por ejemplo familiares de los trabajadores). Según los cálculos de Arnal (1998a: 2006), basados en la compilación de varias estadísticas oficiales, en 1991 se encontraban en España alrededor de 7.800 polacos. Los informadores consultados - sacerdotes polacos, trabajadores sociales y representantes de asociaciones polacas¹⁵⁵ - presentan estimaciones muy aproximadas a esta cifra. Según ellos sólo en la Comunidad de Madrid, a principios de los años noventa, se encontraban entre 4.000 y 5.000 polacos.

A lo largo de esta década el aumento en el número de polacos fue moderado. Si consideramos las estimaciones de Arnal para principios de los años noventa y las estadísticas padronales de principios de la década siguiente, en las que con fecha de 1 de enero de 2001 figuraban 13.469 personas, podemos plantear que en esta década el contingente polaco apenas se duplicó. Esta aproximación parece plausible si tenemos en cuenta que, como se ha dicho en el capítulo anterior, a lo largo de los años noventa la intensidad de las migraciones desde Polonia fue disminuyendo, alcanzando su cuota más baja a mediados de aquella década para después aumentar paulatinamente en su segunda mitad.

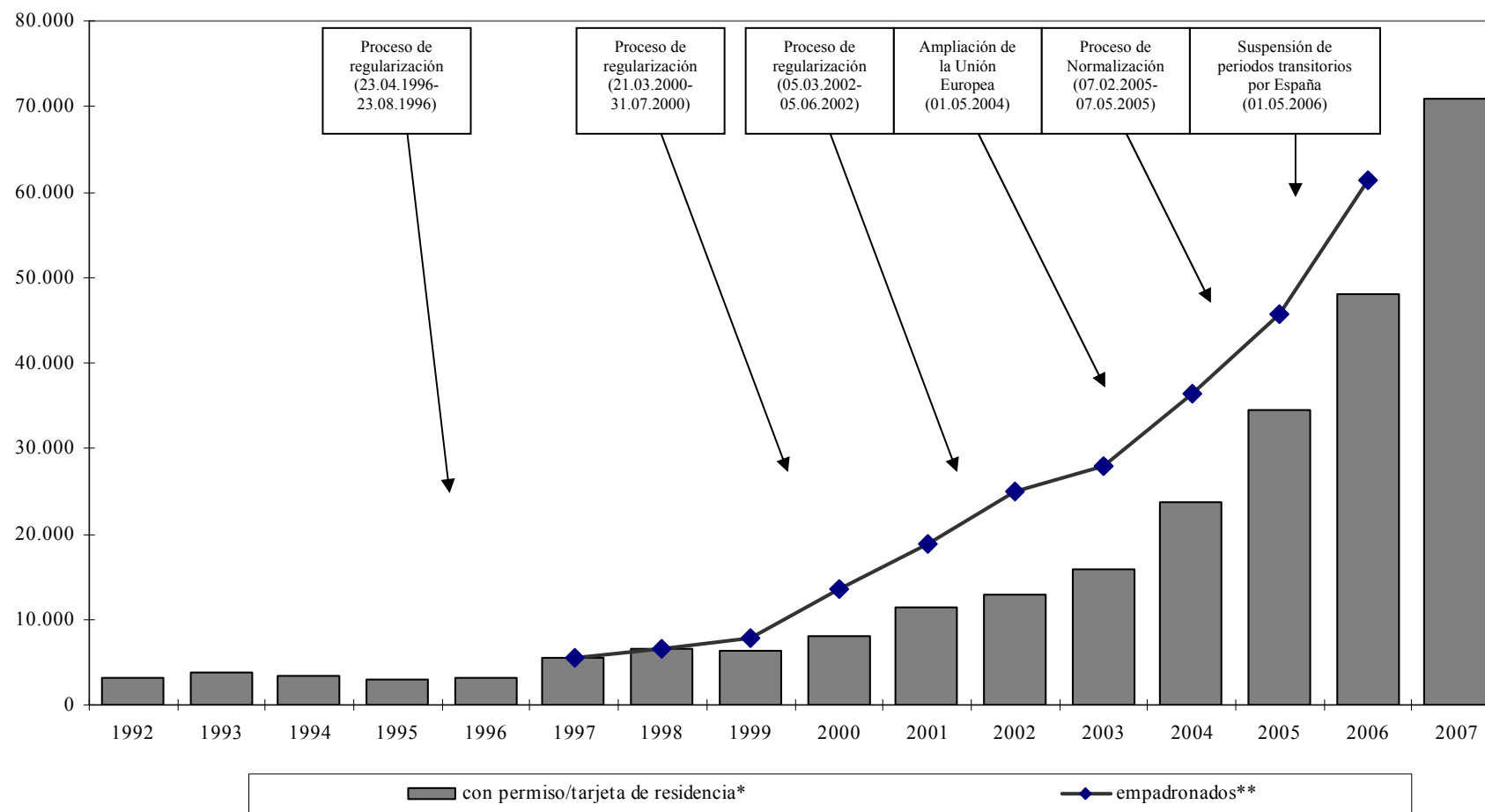
Estas estimaciones aproximadas y difícilmente contrastables indican que gran parte de la población polaca se encontraba en España en situación irregular. En el quinquenio 1992-1996 el número de personas con permiso de residencia iba variando alcanzando el valor más alto en 1993 (3.724 permisos) y el más bajo en 1995 (2.946 permisos). Estas variaciones se debían al requerimiento de poseer un contrato de trabajo en el momento de la renovación del permiso de trabajo, lo que relegaba a muchos de los inmigrantes a estar en situación de irregularidad. Como observa Rodríguez un año después de la regularización extraordinaria el 25% de los polacos no consiguieron renovar sus permisos de trabajo. Por otra parte, la evolución del registro de permisos refleja ajustes relacionados con operaciones estadísticas. Así el mencionado aumento en el número de residentes legales polacos en 1993 se debe a la inclusión en el recuento de

¹⁵⁵ Entrevistas con el sacerdote polaco de Madrid (12.12.2004), con el sacerdote polaco de Alcalá de Henares (18.05.2003) y con la trabajadora social (y miembro de la asociación polaca “Águila Blanca”) en Alcalá de Henares (02.03.2006).

los familiares y personas dependientes del titular del permiso correspondiente (Domingo i Valls 2003).

En el año 1997 observamos un aumento en el número de inmigrantes con permiso de residencia debido al tercer proceso extraordinario de regularización, realizado en el año anterior y dirigido principalmente a los familiares reagrupados en situación irregular. Con lo que a finales de 1997, 5.496 polacos se encontraban en situación regular.

Gráfico 6.1. Evolución del volumen de la población polaca en España según el registro de permisos de residencia y datos padronales



* datos para 31 de diciembre de cada año

** datos para 1 de enero del año siguiente

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería (1996-2003), Anuario Estadístico de Inmigración (2004-2006), Padrón Municipal (1998-2007)

6.1.3. 2000-2004

La segunda etapa de la migración polaca comienza a partir del año 2000 y coincide con el inicio del tercer momento en los flujos inmigratorios hacia España descrito por Cachón (2002) en su propuesta de la periodización del ciclo migratorio español. En el arranque de este periodo coincide el proceso de la intensificación de las llegadas con una ampliación y diversificación de la inmigración en España. Como observa el autor, *“esta nueva etapa que está comenzando en el 2000 se inscribe dentro del ciclo de desarrollo de la globalización de la sociedad y de la economía que está teniendo lugar en nuestros días (...). Hablamos del comienzo de una nueva etapa en este año 2000 porque concurren un conjunto complejo de razones. Desde la perspectiva del mercado de trabajo, porque a los sectores de actividad/ocupaciones/comarcas donde habían aparecido los «nichos laborales» que han ido ocupando progresivamente los inmigrantes desde mediados de los ochenta, y donde su presencia se ha consolidado, han venido a añadirse nuevas ramas/ocupaciones/comarcas que demandan inmigrantes por falta de trabajadores españoles dispuestos para trabajar en ellas (...). Por su parte, la consolidación de las redes migratorias comienza a producir un incremento y diversificación del flujo inmigratorio y de su distribución sectorial y geográfica y un cambio de las características de los inmigrantes a través de la reagrupación familiar y la aparición de la segunda generación”* (Cachón Rodríguez 2002: 105-107).

El inicio de esta fase del ciclo migratorio en España coincide con el aumento de las tasas de desempleo que venía experimentando Polonia desde finales de los noventa. Como mencionamos en el capítulo anterior, la intensidad de las migraciones está fuertemente vinculada a la situación del empleo en Polonia. La crisis de empleo coincidió con el aumento de la demanda de mano de obra extranjera cada vez más notable en España. Otra vez las redes migratorias se convirtieron en importantes agentes que facilitaban la toma y la realización de la decisión migratoria.

La masificación de los flujos migratorios queda reflejada en los datos padronales, cuando debido a los cambios introducidos por la Ley 4/2000 el empadronamiento se convirtió, como ya se ha dicho en partes anteriores de este trabajo, en la condición imprescindible para el acceso a determinados servicios y prestaciones sociales y además, en una prueba de la presencia ante una eventual regularización futura (Arango 2004a: 166). Tan sólo durante el año 2000 el número de polacos empadronados en España creció un 64,9% lo que probablemente se debe más a los empadronamientos de personas ya residentes en España, que querían tener acceso a las distintas ventajas,

que a llegadas reales de nuevos inmigrantes. No obstante, durante el año siguiente el número de inmigrantes polacos empadronados incrementó casi un 40% alcanzando la cifra de 18.818 efectivos¹⁵⁶. En total, en el periodo transcurrido entre enero de 2001 y enero de 2004 el número de polacos en España se duplicó.

Un ritmo parecido de crecimiento lo presentaba los polacos con permisos de residencia. Desde finales de 2000 a finales de 2003 el número de permisos aumentó de 8.143 a 15.814. El año con mayor aumento fue 2001 (un 65% en relación con el año anterior) cuando se resolvieron las solicitudes de la cuarta regularización extraordinaria.

Tabla 6.1. Evolución de la población de nacionalidad polaca según el Padrón Municipal y Registro Central de Extranjeros de la Dirección General de la Policía 2000-2007

Padrón municipal			Autorizaciones/tarjetas de residencia		
01 de enero de cada año	N	Incremento en relación al año anterior (%)	31 de diciembre de cada año	N	Incremento en relación al año anterior (%)
2000	8.164		1999	6.517	
2001	13.469	64,9	2000	8.143	24,9
2002	18.818	39,7	2001	11.342	39,3
2003	24.897	32,3	2002	12.817	13,0
2004	27.862	11,9	2003	15.814	23,4
2005	36.477	30,9	2004	23.617	49,3
2006	45.797	25,5	2005	34.600	46,5
2007	61.218	33,7	2006	48.031	38,8
2008			2007	70.850	47,5

Fuente: Padrón Municipal 2000-2007; Anuarios de Extranjería 1999-2005; Boletín Estadístico de Extranjería e Inmigración 2006-2008.

Según los resultados de numerosos estudios los polacos fueron, a lo largo de la década de los noventa, el colectivo más numeroso entre todas las poblaciones de Europa Central y Oriental (González Yanci, Aguilera Arilla 1998; González Yanci, Aguilera Arilla 2000). No obstante, tanto los datos censales de 2001 como los datos padronales a partir del año 2001 apuntan cada vez más la presencia de colectivos de otros países de la región y en particular de rumanos, búlgaros y en menor medida de ucranianos. El crecimiento más espectacular ha sido el protagonizado por los rumanos, que a lo largo

¹⁵⁶ El censo, cuyos resultados están referidos a 1 de noviembre de 2001, indica una cifra sensiblemente menor – 16.236 personas censadas de esta nacionalidad.

de la presente década se han convertido en el colectivo inmigrante más importante en cuanto a la intensidad de flujo y uno de los más numerosos entre todos los grupos inmigrantes presentes en España en términos de stock (después de los marroquíes).

Tabla 6.2. Evolución de la población de nacionalidad rumana, búlgara y ucraniana según el Padrón Municipal

	Rumania		Bulgaria		Ucrania	
	N	Incremento en relación al año anterior (%)	N	Incremento en relación al año anterior	N	Incremento en relación al año anterior (%)
2001	31.641		12.035		10.318	
2002	67.279	112,6	29.741	147,1	26.278	154,7
2003	137.347	104,2	52.838	77,6	42.098	60,2
2004	207.960	51,4	69.854	32,2	52.748	25,3
2005	314.349	51,2	91.339	30,7	65.096	23,4
2006	407.159	29,5	101.617	11,2	69.893	7,4
2007	527.019	29,4	122.057	20,1	69.983	0,1

Fuente: Padrón Municipal 2000-2007.

Es también en este periodo cuando se inicia el proceso de contratación de trabajadores en origen, en base del acuerdo bilateral sobre la regulación y ordenación de los flujos migratorios entre España y Polonia ratificado por ambos países en el año 2002¹⁵⁷. Sin embargo, la presencia del contingente de trabajadores temporales polacos no queda reflejada en las estadísticas disponibles dado el carácter temporal de la estancia, así como el tipo de contratación y las condiciones específicas de residencia. Según los datos facilitados por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales¹⁵⁸ en el marco del Contingente 2003 se produjeron las primeras contrataciones de trabajadores polacos. En total se concedieron 7.891 autorizaciones de residencia temporal y trabajo a ciudadanos polacos, de los que 7.729 fueron relativos a empleos de temporada, es decir, de duración no mayor de 9 meses y 162 empleos estables. En el año siguiente el número de permisos expedidos fue de 11.920 siendo éste el contingente polaco más numeroso contratado durante el periodo vigente del mencionado acuerdo (2003-2006).

¹⁵⁷ Las primeras contrataciones tuvieron lugar ya antes de la firma del acuerdo bilateral. E. Gualda (2004: 53) menciona un proyecto piloto de una cooperativa fresera en palos de la Frontera de traer a 600 polacas mediante la contratación en origen.

¹⁵⁸ Información SGMG/7-2 enviada desde la Dirección General de Inmigración del MTAS (17.09.2007).

Tabla 6.3. Contratación de polacos en España en el marco del acuerdo bilateral de 2002

	oferta de empleo estable	oferta de empleo de temporada	total
2003	162	7.729	7.891
2004	482	11.438	11.438
2005	365	7.594	7.959
2006	34	10.509	10.509

Fuente: Dirección General de Inmigración MTAS.

La contratación de polacos en el marco de los mencionados contingentes está concentrada tanto sectorial como geográficamente, lo que respondía a las necesidades puntuales de mano de obra declaradas por los empresarios. Gran parte de las contrataciones se producían para el trabajo en el sector agrícola y en concreto en la producción intensiva de frutas y hortalizas mediante nuevas tecnologías de cultivo que se fueron desarrollando en los últimos años. A pesar de la modernización de la explotación del suelo, así como de la reorganización y mecanización de gran parte del trabajo, no se ha eliminado la necesidad de mano de obra, sino al contrario, la demanda de mano de obra ha seguido creciendo junto con la intensificación de la producción (Castellanos Ortega, Pedreño Cánovas 2001).

La principal demanda para trabajadores en este sector se produce en Andalucía, Valencia y Murcia, siendo provincia de Huelva la que acapara gran parte del contingente polaco contratado en origen (Gualda Caballero 2004). Otro rasgo característico de la contratación en el marco de los acuerdos bilaterales es el fuerte predominio de mujeres (Gualda Caballero 2004; Matejko 2004). Este fenómeno responde a las preferencias de los empresarios agrícolas relacionadas tanto con la nacionalidad de las contratadas, como con su género, basándose en una estereotipada visión tanto de las habilidades, como de los rasgos referentes al género y a las características socioculturales del grupo nacional. Así pues la *mujer del Este*, como observó E. Gualda en su estudio sobre la contratación de trabajadores agrícolas temporales, era considerada una trabajadora dócil, responsable, manejable y poco conflictiva. Esta “positiva” configuración de estereotipos se tradujo en un proceso de substitución de trabajadores maghrebíes (sobre todo marroquíes) por trabajadoras procedentes del Este entre las cuales predominaban, durante la primera mitad de la

década actual, las de origen polaco (Gualda Caballero 2004). Cabe también mencionar que las preferencias de los empresarios españoles fueron recibidas, según afirmó el representante del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales polaco, con plena comprensión y aceptación por parte de su administración. Esto se debe al hecho de que los acuerdos bilaterales con España fueron utilizados como instrumento de activación de la población femenina económicamente inactiva, en regiones marcadas por el fenómeno de paro estructural crónico en las regiones del noreste y noroeste del país¹⁵⁹. Una vez recibida la información sobre el volumen y las características exigidas por parte española, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales realizaba una evaluación de la oferta de empleo en cada región y remitía la información y ofertas de trabajo a determinadas oficinas de empleo regionales, que se encargaban del reclutamiento de los candidatos que posteriormente eran sometidos al proceso de selección que describimos en el capítulo 4.

6.1.4. Mayo 2004- mayo 2006

El siguiente cambio en las dinámicas de llegada de los polacos hacia España se produce en el momento de la incorporación de Polonia en la Unión Europea. Como ya se ha descrito en el capítulo 4, a partir del 1 de mayo de 2004 los países de UE8 obtuvieron el derecho a residir libremente en España (y otros países de la UE) aunque a causa de las medidas transitorias no podían ser contratados en condiciones de igualdad con otros ciudadanos de la UE¹⁶⁰. Este cambio de situación institucional influyó en el incremento del número de polacos empadronados y con tarjeta de residencia en España.

En el año de su incorporación (desde el 1 de enero de 2004 al 1 de enero de 2005) el número de empadronados creció de 27.862 a 36.377 personas, lo que significó un aumento del 30,9% en relación con el stock de empadronados registrados en el año anterior (1 de enero de 2004). El número de personas con tarjeta o autorización de residencia aumentó casi un 50%, lo que probablemente se debía tanto a solicitudes de personas que ya se encontraban en España, como a solicitudes de personas que llegaron después de la ampliación. Aun así, la diferencia entre los empadronados y aquellos con tarjeta o autorización de residencia era cercana a las 13.000 personas.

¹⁵⁹ Información obtenida en entrevista telefónica con la representante del Departamento de Migraciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de la República Polaca realizada el 25.04.2007.

¹⁶⁰ Aunque sí obtuvieron pleno derecho de llevar a cabo actividades económicas por cuenta propia.

En el año siguiente a la ampliación (2005) el crecimiento de los empadronamientos fue del 25%, a 1 de enero de 2006 el número de polacos empadronados era de 45.797 personas. Y el número de personas con tarjeta o autorización de residencia fue de 34.600 personas (31 de diciembre de 2005) lo que supuso un incremento del 38,8% con respecto al año anterior.

Tras la ampliación continuó el proceso de contratación en origen a partir de los acuerdos bilaterales, aunque en el año 2005 el número de contratos disminuyó notablemente en relación con el año anterior. En el último año de la vigencia de los acuerdos bilaterales se concedieron 10.509 permisos, no obstante es muy probable que no fueran aprovechados dado que el 1 de mayo España suspendió las medidas transitorias para el flujo de mano de obra de los 8 países de la ampliación de 2004.

6.2. La Comunidad de Madrid como principal región de atracción de la inmigración polaca

6.2.1. Distribución de la población polaca en el territorio español

Si observamos detenidamente la distribución geográfica de los inmigrantes polacos en el territorio español vemos que ésta se caracteriza por una fuerte concentración en algunas provincias y ciudades. Entre ellas destaca la Comunidad de Madrid donde, según los datos del Padrón Municipal, a principios del año 2006 residían 18.937 personas lo cual significa que un 42,7% de toda la población polaca presente en España residía en esta región. Otras provincias donde se congregan los inmigrantes polacos son Barcelona con 4.276 polacos (que respondía a un 7% de la población polaca en España), Alicante con 2.681 personas (4,4%), Valencia con 2.253 personas (3,7%) e Islas Baleares con 1.737 (2,8%). Entre otras provincias con notable presencia polaca hay que destacar las tres restantes provincias catalanas, así como Málaga, Segovia, Murcia y Zaragoza.

Cabe subrayar que la distribución espacial de la población polaca presenta importantes similitudes con las pautas generales de presencia extranjera en el territorio español. Desde comienzos del proceso migratorio en España la presencia de extranjeros fue congregada principalmente en la capital, zonas de la costa mediterránea (sobre todo en Cataluña, Comunidad Valenciana y algunas provincias del litoral andaluz) y ambos archipiélagos (Pumares Fernández et al. 2006; Recaño Valverde,

Domingo i Valls 2006: 120-126). La concentración de inmigrantes en los espacios urbanos y los litorales se relaciona con una amplia y diversificada oferta de empleo: construcción, servicio doméstico, industrias manufactureras, agricultura intensiva y actividades relacionadas con el turismo, y con la presencia de familiares y amigos que constituyen la principal fuente de información para los inmigrantes. Estas cadenas migratorias han tenido un papel decisivo en la elección de los lugares de origen y de destino, tal como han revelado varias investigaciones empíricas.

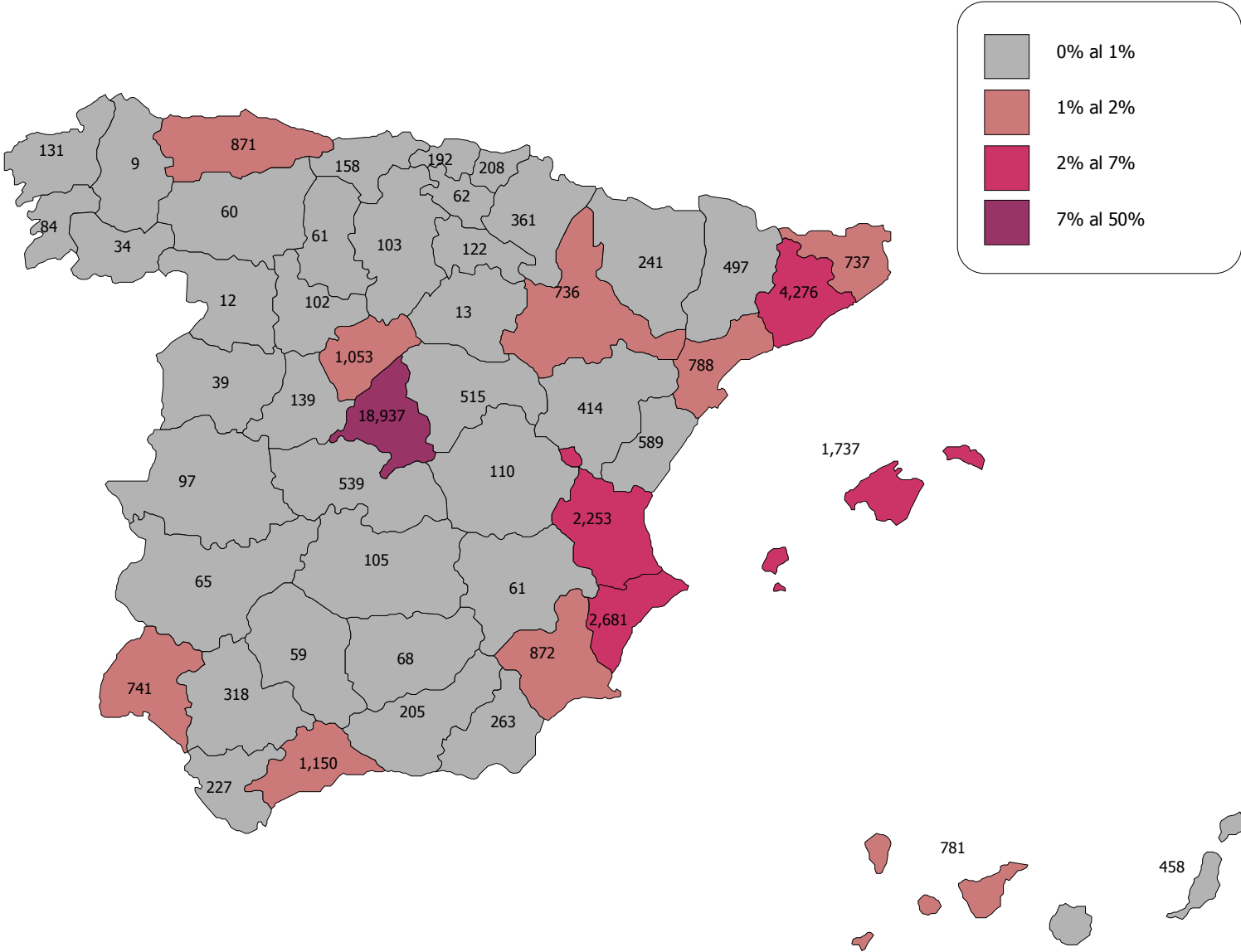
En este contexto destaca la relativamente numerosa presencia polaca en la provincia de Segovia, donde a principios de 2006 se encontraban empadronados 1.053 personas de esta nacionalidad, lo que suponía un 1,7% de todas las personas de este origen en España. Esta provincia castellana tiene un carácter primordialmente agrícola, por tanto, no representa un lugar de especial atracción para los inmigrantes. En este caso la presencia polaca queda explicada por razones históricas. Segovia fue una de las principales ciudades de acogida para los refugiados polacos en la época de las migraciones pioneras de los años ochenta. El dinamismo de las asociaciones de ayuda a los refugiados, así como los bajos costes de vida (en comparación con Madrid), y al mismo tiempo la ubicación cercana a la capital de España fueron los más importantes factores de atracción de esta localidad. Los polacos supusieron uno de los primeros colectivos inmigrantes asentados en Segovia y pronto se integraron en la sociedad y el mercado laboral local¹⁶¹.

Si tenemos en cuenta el peso de la población polaca en el conjunto de la población extranjera en cada provincia observamos que, por lo general, su importancia es muy limitada. En la Comunidad de Madrid, la población polaca suponía en 2006 un 2,4% de toda la población extranjera empadronada en esta región. En otras provincias donde se concentran los inmigrantes polacos tales como Barcelona, Alicante, Valencia e Islas Baleares su peso en relación a todo el colectivo inmigrante no supera el 1%. Tan sólo en algunas de las provincias donde por lo general la presencia de los inmigrantes está muy por debajo del promedio nacional podemos observar que los polacos adquieren un peso ligeramente más notable. Cabe destacar sobre todo la ya mencionada provincia de Segovia donde los polacos constituyen un 8,2% de todos los extranjeros.

¹⁶¹ Curiosamente en Ávila donde en los años ochenta tuvo numerosa presencia la comunidad polaca, la muerte de uno de los principales activistas en la obra de apoyo a los refugiados polacos en 1989 supuso una desintegración y disminución de este colectivo. Actualmente cuenta con cerca de 200 personas de nacionalidad polaca empadronadas en toda la provincia.

También en la provincia de Huelva el peso de inmigrantes procedentes de este país constituye un 3% de todos los extranjeros empadronados.

Mapa 6.1. Distribución de la población polaca en el territorio español en 2006 (números absolutos y relativos en referencia a la población polaca total)



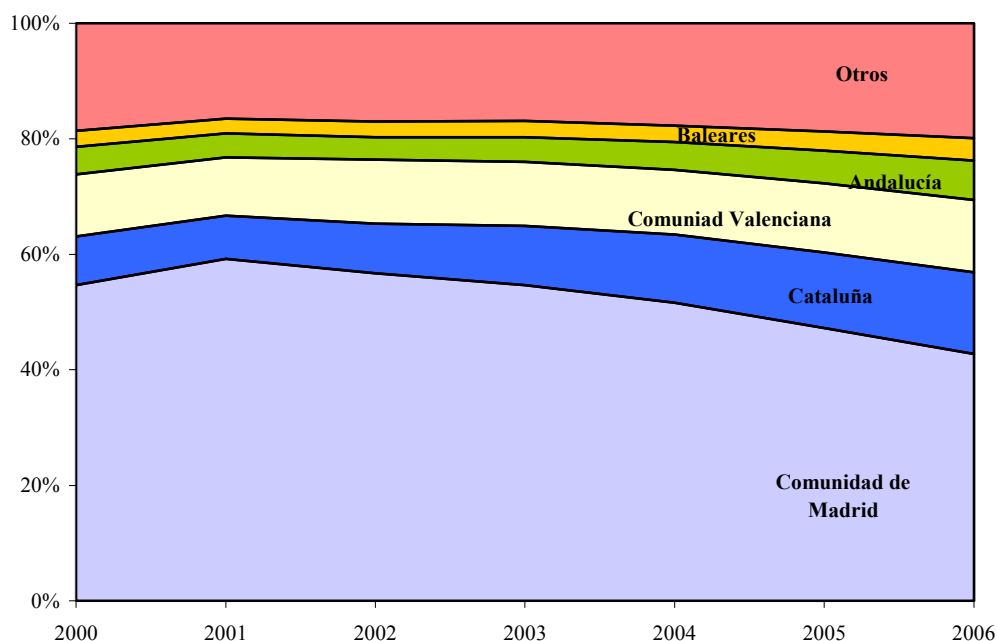
Como se puede apreciar en el gráfico 6.2 entre los años 2000 y 2001 se había producido una concentración geográfica de la población polaca en la Comunidad de Madrid. En este periodo observamos un crecimiento del peso de los polacos residentes en esta comunidad (del 54% en 2000 al 59,3% en 2001) acompañado por una disminución de la participación de otras comunidades españolas en la distribución de la población de este origen (en Cataluña del 8,4% al 7,44%, en la Comunidad Valenciana del 10,8% al 10,1%, en Andalucía del 4,83% al 4,14%). Podemos suponer que, en este caso, los datos más que un proceso de concentración espacial revelan la existencia de un numeroso contingente de inmigrantes polacos que hasta aquellas fechas residía en la comunidad madrileña sin empadronarse, y que entre 2000 y 2001 se inscribieron en el padrón animados por las prestaciones previstas en la Ley de Extranjería 4/2000 y 8/2000.

No obstante, ya a partir de 2001 la población inmigrante polaca experimenta un proceso de transformación de su distribución en el territorio español. En primer lugar, se produce una paulatina disminución de la concentración de esta población en la provincia de Madrid, aunque sus municipios siguen siendo el principal centro de atracción para la inmigración polaca. Si en el año 2001 la población polaca residente en los municipios de la Comunidad de Madrid representaba un 59,2% de toda la población de este origen empadronada en España, a principios de 2005 suponía un 47,3% pasando un año más tarde a un 42,2%.

La disminución del peso relativo de los polacos residentes en la comunidad madrileña en el total de la población de este origen en España, está acompañada por un proceso de concentración en determinadas regiones del litoral mediterráneo y en concreto en Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Este fenómeno se inscribe en una tendencia general de expansión de la presencia de inmigrantes extranjeros dentro del país, relacionada con la saturación de los mercados laborales, los problemas en el acceso a la vivienda así como con los procesos de ajuste residencial relacionados con los ciclos migratorios individuales y familiares (López de Lera 2006; Recaño Valverde, Domingo i Valls 2006). En el periodo 2001-2006 se afianzan como importantes áreas de asentamiento Cataluña, las Islas Baleares, Comunidad Valenciana y Andalucía. Entre 2001 y 2006 el peso de la colonia polaca en Cataluña, en relación a toda la población de este origen presente en España, se ha duplicado (de un 7,5% a un 14,2%). En este

periodo también ha crecido el peso relativo de los polacos residentes en las Islas Baleares (de un 2,8% a un 3,35%), en la Comunidad Valenciana (de un 10,2% a un 12%) y en Andalucía (de un 4,1% a un 6,9%). La participación del resto de las regiones españolas en la distribución geográfica de la población polaca aumentó menos de 3 puntos porcentuales en el periodo 2001-2006 (de un 16,5% a un 19,9%).

Gráfico 6.2. Dinámicas de distribución de la población nacida en Polonia según las Comunidades Autónomas años 2000-2007



Fuente: Padrón Municipal 2000-2007

6.2.2. Distribución en la Comunidad de Madrid

La distribución espacial de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid no es homogénea existiendo grandes disparidades entre los municipios que la constituyen. (véase el mapa 6.2). La inmigración polaca en la comunidad madrileña se caracterizaba desde sus inicios por una concentración en determinadas zonas de la región siendo el municipio de Madrid y los municipios del Corredor del Henares los principales destinos.

A principios de 2006 el municipio de Madrid congregaba el 36,5% de toda la población polaca empadronada en la comunidad. Además uno de cada cinco polacos en

la región residía en la Corona Metropolitana Este¹⁶², siendo Alcalá de Henares y Torrejón de Ardoz los principales municipios de asentamiento. Un numeroso contingente de polacos se encuentra en el sur metropolitano, en concreto en los municipios de Móstoles, Alcorcón, Parla, Getafe y Leganés.

Llama especial atención el caso de Alcalá de Henares que desde principios de los años noventa se perfiló como uno de los principales destinos migratorios de los polacos en la región y donde habita actualmente casi un 12% de toda la población de este origen empadronada en la región madrileña. Es difícil establecer con exactitud los orígenes de la predilección por parte de los polacos por esta ciudad. Evitando las explicaciones fáciles de carácter *ex post* podemos, no obstante, apuntar una serie de factores que podrían haber creado un *contexto de recepción* favorable.

A partir de los años sesenta el desarrollo de importantes plantas industriales atrajo a inmigrantes de otras regiones de España, lo que a su vez incentivó el desarrollo en el sector de la construcción de la vivienda y en el sector servicios en la zona del corredor de Henares. El auge de la construcción y la rehabilitación de la vivienda en aquella zona condicionaron un aumento en la demanda de mano de obra que podía ser cubierta por inmigrantes.

Su rápida e intensa evolución se debió a su proximidad al centro de Madrid y a la vez a su estratégica ubicación en el corredor Madrid-Guadalajara.

La cercanía de Madrid fue por tanto un importante factor de desarrollo de aquella zona, al que se añadió la mejora de las comunicaciones (sobre todo de los trenes de cercanías de RENFE). Estos cambios convirtieron a esta ciudad en una de las ciudades satélites, “dormitorios” de la capital. Otra ventaja adicional fueron los costes de vida (vivienda) inferiores a los de Madrid y otros municipios más cercanos a la capital. Además Alcalá se encuentra próxima a la ciudad de Guadalajara que, según las personas entrevistadas, fue donde muchos de los polacos, a finales de los años ochenta, preferían realizar los trámites relacionados con la solicitud de refugio, subvenciones y ayudas, dada la agilidad de la resolución de sus peticiones.

Este conjunto de factores, que crearon un contexto favorable para el asentamiento de los inmigrantes, coincidió con un factor casual que probablemente desencadenara la migración polaca hacia esta ciudad. Este factor fue la presencia en

¹⁶² Además de Alcalá de Henares esta zona está formada por Ajalvir, Coslada, Mejorada del Campo, Paracuellos del Jarama, San Fernando de Henares, Torrejón de Ardoz y Velilla de San Antonio.

Alcalá de Henares de una exiliada polaca procedente de la ciudad de Mielec (que fue como veremos más adelante un importante lugar de origen de la migración polaca). Aunque no disponemos de demasiados datos sobre el transcurso de todo el proceso¹⁶³, los relatos de los inmigrantes indican que esta persona facilitó el asentamiento de un pequeño grupo de polacos a finales de los años ochenta, que sirvieron como cabeza de puente para la llegada en años posteriores de los siguientes inmigrantes.

El incremento de la población polaca en Alcalá fue muy intenso a lo largo de la década pasada. Algunos autores estiman que ya en la primera mitad de los años noventa habitaban en esta ciudad entre 1.500-2.000 polacos, siendo el grupo inmigrante más numeroso (Nalewajko 2003b). Debido a la llegada de otros colectivos de inmigrantes especialmente rumanos, ucranianos y búlgaros, desde finales de los años noventa disminuyó notablemente la importancia numérica de la población polaca no sólo en la población inmigrante, sino en la población total del municipio. Actualmente el 7,1% de todos los inmigrantes son de origen polaco.

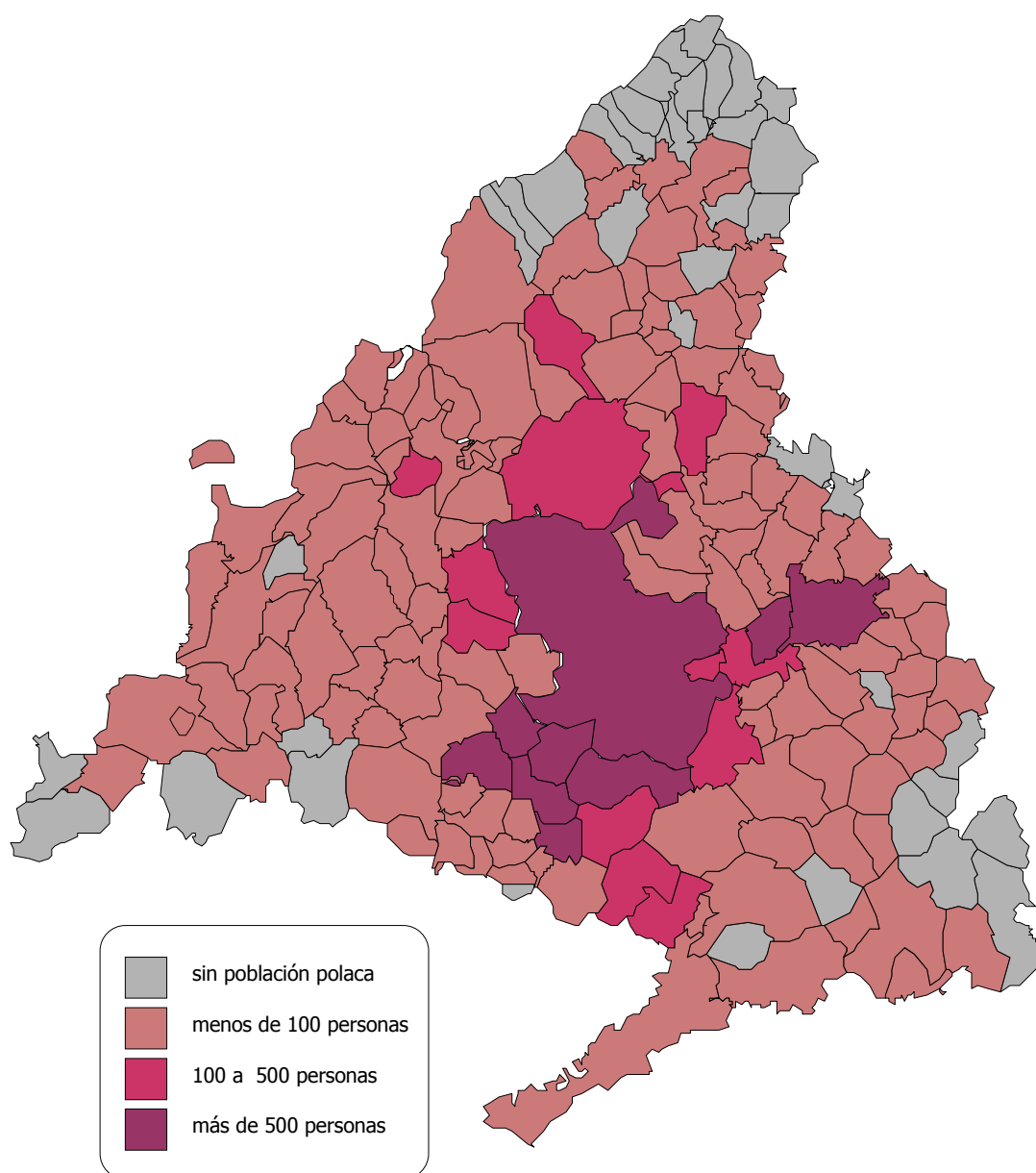
Tabla 6.4. Distribución de la población de nacionalidad polaca en municipios de la Comunidad de Madrid 2006

municipio	N	% de población polaca en la CAM	% de población extranjera del municipio	total de la población del municipio
Municipio de Madrid	7.596	36,55	1,76	0,24
Alcalá de Henares	2.487	11,97	7,04	1,23
Móstoles	1.784	8,58	7,62	0,86
Getafe	1.058	5,09	6,37	0,68
Torrejón de Ardoz	1.055	5,08	5,42	0,94
Parla	860	4,14	4,49	0,90
Alcorcón	695	3,34	4,30	0,42
Fuenlabrada	694	3,34	3,79	0,36
Leganés	500	2,41	2,63	0,27
Valdemoro	281	1,35	5,22	0,58
resto	3.773	18,15	1,95	0,24
total	20.783	100	2,62	0,35

Fuente: Padrón Municipal 2006.

¹⁶³ Gran parte de los inmigrantes pioneros en Alcalá, de finales de los años ochenta, retornaron o se asentaron en otros países.

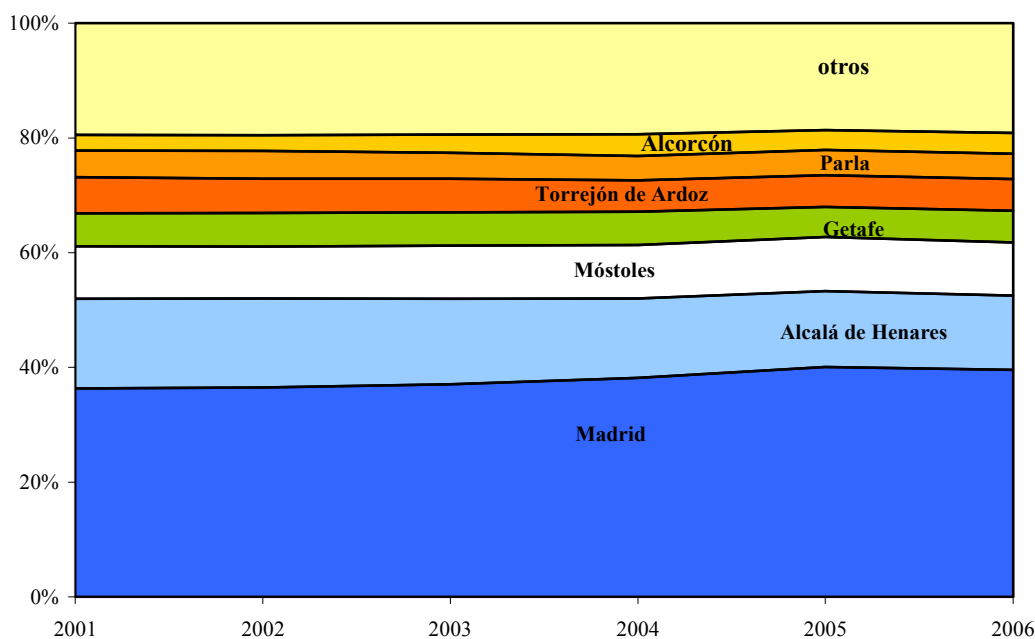
Mapa 6.2. Distribución de la población polaca en el territorio de la Comunidad de Madrid 2006¹⁶⁴



¹⁶⁴ Para identificar los municipios véase el Anexo 3.

Otro rasgo interesante de las pautas de asentamiento de la población polaca, en los municipios de la Comunidad de Madrid, es su relativa estabilidad en cuanto a su distribución a lo largo de los años para los que disponemos de información pormenorizada. Entre los años 2001-2006 no se producen importantes cambios en la proporción de la población polaca asentada en los principales municipios. Se observa tan sólo una paulatina disminución del peso de la población residente en Alcalá de Henares en relación a toda la población polaca empadronada en la región (del 14,5% en 2001 al 11,9% en 2006). Por otra parte, en este periodo se observa un ligero incremento de la proporción de personas asentadas en Madrid capital (del 34,5% al 36,5%).

Gráfico 6.3. Dinámicas de distribución de la población nacida en Polonia según los municipios de la Comunidad de Madrid años 2001-2006



Fuente: Padrón Municipal 2000-2006

6.3. Procedencia de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid

6.3.1. Distribución de áreas de procedencia en la población inmigrante polaca

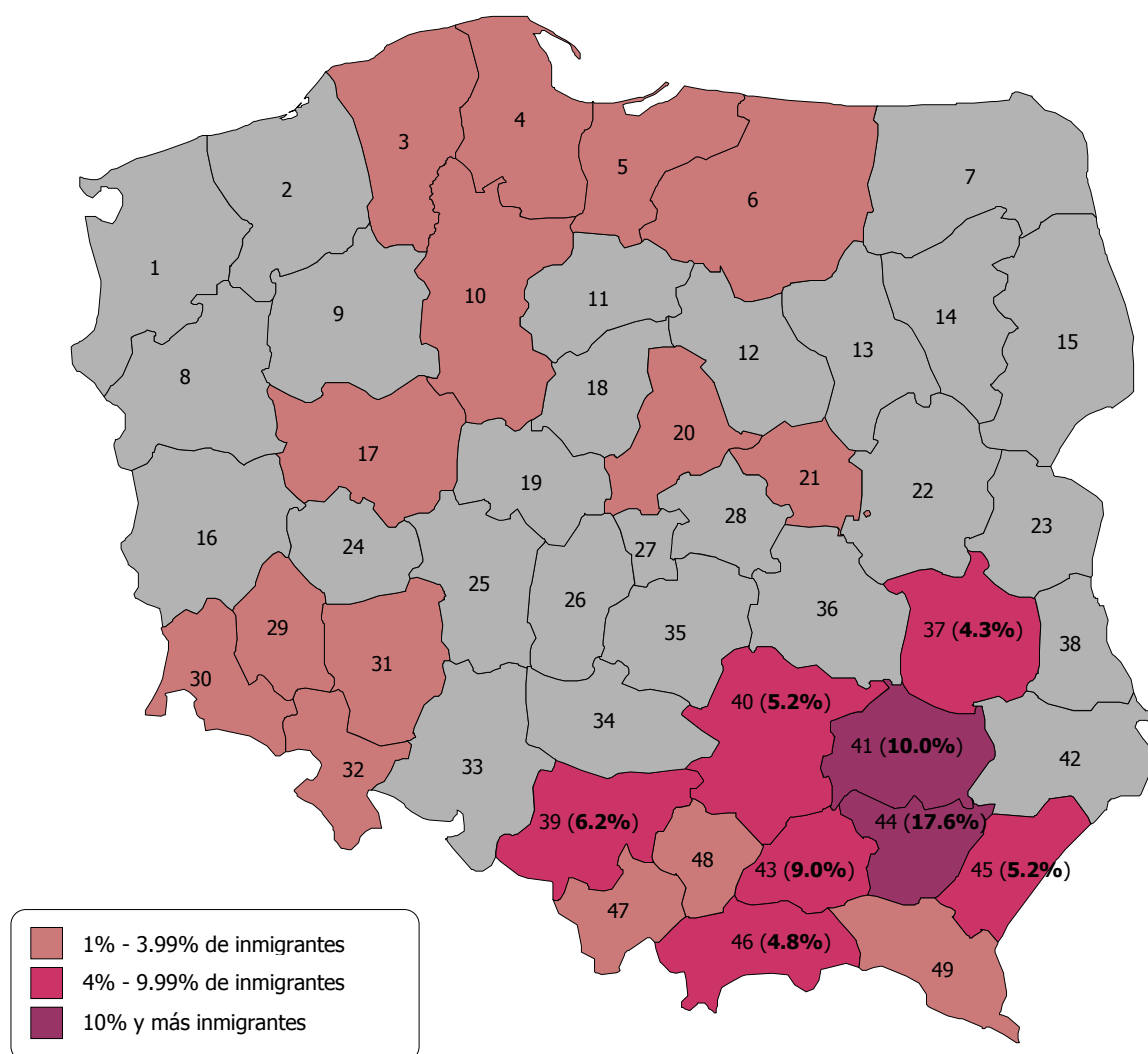
La principal zona de procedencia de los inmigrantes polacos asentados en la Comunidad Madrileña es el sureste del país y en particular las integradas por las antiguas

voivodias¹⁶⁵ de Rzeszów, Tarnów, Tarnobrzeg y Przemyśl, de los que en total proviene casi el 42% de las personas entrevistadas en la *Encuesta de inmigrantes polacos de la Comunidad de Madrid*. Las voivodias de Rzeszów y Tarnobrzeg son las regiones con mayor proporción de inmigrantes entre todos los entrevistados en la muestra (17,6% y 10% de todos los inmigrantes encuestados respectivamente), seguidas por las vecinas voivodias de Tarnów (9%), Kielce (5,2%) y Przemyśl (5,2%). Otras zonas con una relativa fuerte migración de polacos hacia España son las voivodias localizadas en las regiones históricas de Silesia Alta en el suroeste de Polonia, concretamente la voivodia de Katowice (6,2%). También se ha observado una migración desde la región histórica de Silesia Baja en la parte colindante con la frontera con Alemania que está integrada por las voivodias de Walbrzych, Wrocław y Jelenia Góra. Y un moderado flujo de personas procedentes del norte (voivodias de Gdańsk y Olsztyn) así como de la capital del país, Varsovia.

De la importancia proporcional de las personas procedentes del sureste del país y en especial de la voivodia de Rzeszów y Tarnobrzeg en el conjunto de la población polaca residente en la comunidad de Madrid, informaban ya anteriormente varios autores, tanto polacos como españoles, basándose en principal medida en los testimonios y apreciaciones personales de los propios inmigrantes (Nalewajko 2003a: 90; Ramírez Goicoechea 2003), así como en los datos facilitados por las representaciones diplomáticas polacas (González Yanci, Aguilera Arilla 1996: 85).

¹⁶⁵ Voivodia es el nombre de las regiones en la división de primer rango en el sistema de división territorial de Polonia. A partir de la reforma territorial del 1999 Polonia está dividida en 16 voivodias. En este trabajo utilizamos la división más antigua del 1975 de 49 voivodias ya que permite representar los datos territoriales en mayor detalle.

Mapa 6.3. Distribución por regiones de procedencia de los inmigrantes polacos presentes en la Comunidad de Madrid



1 voivodia de Szczecin	11 voivodia de Toruń	21 voivodia de Varsovia	31 voivodia de Wrocław	41 voivodia de Tarnobrzeg
2 voivodia de Koszalin	12 voivodia de Ciechanów	22 voivodia de Siedlce	32 voivodia de Wałbrzych	42 voivodia de Zamość
3 voivodia de Słupsk	13 voivodia de Ostrołęka	23 voivodia de Biała Podlaska	33 voivodia de Opole	43 voivodia de Tarnów
4 voivodia de GDA	14 voivodia de Łomża	24 voivodia de Leszno	34 voivodia de Częstochowa	44 voivodia de Rzeszów
5 voivodia de Elbląg	15 voivodia de Białystok	25 voivodia de Kalisz	35 voivodia de Piotrków	45 voivodia de Przemyśl
6 voivodia de Olsztyn	16 voivodia de Zielona Góra	26 voivodia de Sieradz	36 voivodia de Radom	46 voivodia de Nowy Sącz
7 voivodia de Suwałki	17 voivodia de Poznań	27 voivodia de Łódź	37 voivodia de Lublin	47 voivodia de Bielsko Biala
8 voivodia de Gorzów	18 voivodia de Włocławek	28 voivodia de Skierniewice	38 voivodia de Chełm	48 voivodia de Kraków
9 voivodia de Piła	19 voivodia de Konin	29 voivodia de Legnica	39 voivodia de Katowice	49 voivodia de Krosno
10 voivodia de Bydgoszcz	20 voivodia de Płock	30 voivodia de Jelenia Góra	40 voivodia de Kielce	

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Los datos de la encuesta ofrecen información referente a un mayor grado de división administrativa, en concreto a los distritos (en polaco *powiat*). Como cabe esperar la mayor proporción de inmigrantes polacos provienen de los distritos que forman parte de las voivodias de Rzeszów, Tarnobrzeg y Tarnów. Entre la población polaca residente en la Comunidad de Madrid destacan los originarios de la ciudad y distrito de Mielec en la voivodia de Rzeszów (un 12% de todos los inmigrantes encuestados) así como de los distritos vecinos de Leżajsk (4,8%), Nisko (4,1%), Dębica (4,1%), Ropczyce-Sędziszów (3,5%) y Przemyśl (3,3%).

Los datos de la Encuesta de inmigrantes polacos de la Comunidad de Madrid permiten constatar que la distribución de las zonas de procedencia en la población inmigrante polaca, en la comunidad madrileña, ha experimentado diversas transformaciones a lo largo del periodo 1990-2006. Si tenemos en cuenta las tres fases de migración polaca que se han presentado en el subcapítulo anterior observamos que en la primera de las tres etapas más de la mitad de los inmigrantes procedían de las 3 voivodias de la parte sureste del país (Rzeszów, Tarnobrzeg y Tarnów). Entrando en detalles, vemos una importancia cuantitativa de los inmigrantes procedentes del mencionado distrito de Mielec. Hasta un 22% de los encuestados que vinieron a España en el periodo 1990-1999 procedían de este distrito. Para este primer periodo también destaca el peso de la población originaria de otros distritos limítrofes, sobre todo de Leżajsk y Nisko.

En el periodo 2000-2004 se observa una sucesiva disminución del peso de la población originaria de las provincias del Suroeste a la vez que se produce un incremento relativo de inmigrantes procedentes de otras regiones polacas, en principal medida de la histórica región de Silesia Alta (voivodias de Katowice, Częstochowa). A nivel de distritos, la disminución del peso de los inmigrantes de las provincias del sureste de Polonia se traduce en una menor participación relativa de los originarios de Mielec y otros distritos de la zona. Entre enero de 2000 y abril de 2004 las personas procedentes de Mielec suponían sólo el 7% de todos los inmigrantes encuestados de esta categoría.

El periodo comprendido entre mayo de 2004 y abril de 2006 está marcado por un proceso de notable dispersión de los lugares de origen en el mapa de Polonia. Aumenta el peso de los inmigrantes procedentes del norte y noreste del país (voivodias

de Gdańsk, Olsztyn y Elbląg) así como del suroeste (voivodias de Wałbrzych, Wrocław y Jelenia Góra), y una creciente importancia de migraciones de la parte central, en particular de la capital. Al mismo tiempo disminuye la importancia de las regiones de la parte sureste de Polonia. Los habitantes de Mielec y sus alrededores suponen tan sólo un 6,1% de todos los inmigrantes que llegaron a la comunidad madrileña en este periodo.

Tabla 6.5. Procedencia de los polacos residentes en la Comunidad de Madrid según provincia (voivodia) y periodo de inmigración

	1990-1999		2000-2004		2004-2006		total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
v. Rzeszów	25	25,8	7	10,9	5	10,2	37	17,6
v. Tarnobrzeg	13	13,4	6	9,4	2	4,1	21	10,0
v. Tarnów	14	14,4	5	7,8	3	6,1	19	9,0
v. Katowice	2	2,1	6	9,4	5	10,2	13	6,2
v. Kielce	4	4,1	2	3,1	5	10,2	11	5,2
w. Przemyśl	2	2,1	6	9,4	3	6,1	11	5,2
w. Nowy Sącz	3	3,1	2	3,1	2	4,1	10	4,8
otros	34	35,1	30	46,9	24	49,0	88	41,9
total	97	100	64	100	49	100	210	100

Fuente: encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

6.3.2. La urbanización de los flujos desde Polonia hacia la Comunidad de Madrid

Junto con la diversificación de zonas y localidades de procedencia se observa el proceso que algunos investigadores denominan como *urbanización de los flujos migratorios*. Este fenómeno consiste en un aumento de la proporción de la población de procedencia urbana en el conjunto de los flujos migratorios internacionales, que en su origen tenía un fuerte si no exclusivo componente rural (Lozano Ascencio 2001). Si analizamos la composición del colectivo polaco residente en la comunidad madrileña en relación al periodo de su llegada y al tipo de localidad en la que residía observamos importantes diferencias. Así distinguimos 3 tipos de procedencia: rural (localidades de hasta 10.000 habitantes), pequeñas ciudades (entre 10.000 y 50.000) y grandes y medianas ciudades (por encima de 50.000).

Más de la mitad de los inmigrantes que llegaron a España en el periodo 1990-1999 procedía de áreas rurales y un importante porcentaje de pequeñas ciudades (28%). En el periodo siguiente la proporción de inmigrantes de las tres categorías casi se

igualaron, aunque el porcentaje de personas procedentes de grandes y medianas ciudades estaba ligeramente por debajo de las dos categorías restantes. Tras la ampliación europea fueron llegando habitantes de medianas y grandes ciudades, que superaban numéricamente a los procedentes de las zonas rurales y pequeñas ciudades.

Tabla 6.6. Procedencia de los polacos residentes en la Comunidad de Madrid según tamaño de la localidad y según periodo

	1990-1999		2000-2004		2004-2006		total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
hasta 10 mil habitantes	51	52,3	22	35,0	12	25,5	79	40,5
de 10 mil a 50 mil habitantes	27	28,2	22	34,4	18	36,7	69	31,9
más de 50 mil habitantes	19	19,5	20	30,6	19	37,8	61	27,6
total	97	100	64	100	49	100	209	100

Fuente: encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

La importancia numérica de los inmigrantes procedentes de una determinada zona geográfica, en el conjunto de la población inmigrante en la comunidad madrileña en el periodo 1990-2000, guarda importantes similitudes con las regularidades observadas en otros grupos migratorios vistas en varios estudios españoles e internacionales (Portes, Rumbaut 1998: 28-54). Podemos así mencionar algunos ejemplos de la regionalización del flujo migratorio. Según los estudios realizados en los lugares de origen, al menos hasta 2002 se dirigían a España personas procedentes desde el sur de Rumania (Marcu 2007; Sandu 2007)¹⁶⁶. En el caso de los inmigrantes chinos, en España, provienen en gran parte del sureste de la provincia de Zhejiang y en especial medida desde dos distritos de esta provincia (Qingtian y Wenzhou) (Beltrán 2003; Cachón Rodríguez 2005).

6.3.3. El caso de las migraciones desde Mielec

Como se ha dicho anteriormente, la migración polaca hacia la comunidad madrileña fue protagonizada en su primera fase por inmigrantes procedentes de la parte suroriental del país, en gran medida habitantes de áreas rurales y pequeñas ciudades. En la década

¹⁶⁶ Aunque según S. Marcu (2007: 127-128) la regionalización de la migración temporal rumana fue disminuyendo a partir de 2002 cuando Italia y España se convirtieron en el principal destino migratorio para los rumanos, independientemente de la región de procedencia.

presente, en cambio, se observa una diversificación de las procedencias geográficas y también un incremento del peso de personas de procedencia urbana, acompañado por una importante disminución del peso de habitantes de localidades rurales. El distrito de Mielec fue en los años noventa una importante área de procedencia de los inmigrantes hacia la comunidad madrileña aunque en la década siguiente perdió su relevancia numérica.

Las actuales teorías sobre los procesos migratorios aportan algunas hipótesis y esquemas interpretativos que intentan explicar, al menos, una parte del fenómeno de la movilización de la población y de las migraciones hacia un determinado destino. En concreto Massey y colaboradores, en sus numerosos escritos sobre migraciones, indican que el papel fundamental para la continuidad y expansión del flujo migratorio, en las zonas de origen, lo desempeñan los procesos de consolidación y afianzamiento de las redes sociales entre migrantes, ex-migrantes y no migrantes entre áreas expulsoras y receptoras (Espinosa, Massey 1999; Massey 1987b; Massey et al. 1987). El mecanismo de expansión de las redes migratorias consiste en que al disminuir los riesgos asociados al traslado hay una ampliación del flujo migratorio a grupos considerados menos proclives a realizar una emigración en las localidades de origen. Esto se debe al hecho de que a medida que las redes sociales se expanden e incrementan, aumenta la magnitud del capital social que circula en ésta.

Podemos considerar que el mecanismo de la expansión de las redes sociales descrito por Massey es uno de los elementos cruciales que condicionan el desarrollo e intensificación de los procesos de emigración desde una determinada localidad o zona geográfica. No obstante, la existencia y el desarrollo de las redes migratorias son instrumentos interpretativos que permiten explicar tan sólo una parte del fenómeno de la migración en este caso desde Mielec hacia la Comunidad de Madrid. En concreto por qué la migración de determinadas zonas perpetúa e intensifica la migración, pero no permite establecer las causas de este fenómeno. Las causas directas de las migraciones desde Mielec hacia la comunidad madrileña hay que buscarlas en una serie de condiciones socioeconómicas que se dieron en los últimos años de la década de los ochenta y a principios de los noventa, cuyos orígenes a su vez, hay que buscarlos en los procesos de industrialización que experimentó aquella zona en el periodo comunista.

Mielec es una ciudad que cuenta actualmente con 61 mil habitantes (en 1989 60.200). Ya desde finales del siglo XIX la región en la que se encuentra la ciudad constituía una importante zona de origen para las migraciones transatlánticas (sobre todo hacia Estados Unidos), causadas principalmente por el fenómeno del desempleo rural debido a la sobrepoblación así como por las pautas de herencia del patrimonio familiar (en particular tierras) en la población rural (Pilch 1984b: 284).

Gracias a su ubicación estratégica en relativa proximidad a grandes ciudades – Rzeszów, Cracovia, Kielce se le adjudicó un importante papel en los siguientes proyectos de industrialización de aquella región. Ya en la segunda mitad de los años treinta del siglo XX, empezó a convertirse en el centro de producción aeronáutica y de maquinaria para transportes siendo uno de los elementos claves del ambicioso plan del gobierno de impulsar una regeneración socioeconómica de toda la región, mediante un desarrollo industrial acompañado por un proceso de urbanización equilibrado y de modernización de las infraestructuras¹⁶⁷. Su objetivo fue trasladar a casi 2 millones de habitantes de áreas rurales a las ciudades y emplearlas en diversas ramas de la producción industrial, tanto pesada como de bienes de consumo. Sin embargo, la realización de estos proyectos fueron interrumpidos por la segunda guerra mundial. Tras el establecimiento del sistema comunista los planes de desarrollo en la región fueron retomados. No obstante, la lógica de la industrialización socialista convirtió la idea de la creación de una zona industrial en la que coexistían y se complementaban diversas ramas de la producción (tanto pesada como de consumo para la población) en una realidad muy distinta. En la época comunista se creó en Mielec un gran conglomerado industrial de producción maquinaria y aeronáutica – WSK Mielec (Fábrica de Maquinaria de Transporte – Mielec).

En la creación de este centro se cometieron todos los errores típicos de la industrialización socialista que mencionamos en el capítulo 5. La producción tenía carácter sobre todo militar dirigido a satisfacer las necesidades de los ejércitos del *Pacto de Varsovia* creando una fuerte dependencia de las capacidades de absorción de la producción de WSK Mielec por los mercados de otros países socialistas y en principal

¹⁶⁷ La intención del gobierno fue crear una región Industrial Central (Centralny Okręg Przemysłowy – COP) en la zona más poblada y estratégicamente más segura, entre los ríos Vístula y San. Para finales de 1942 se planeaba la construcción de centrales hidroeléctricas, plantas químicas, fábricas de aviones y automóviles, motores... (Lukowski, Zawadzki 2001: 241-242).

medida, de la Unión Soviética¹⁶⁸. La creación del gran conglomerado industrial no fue equilibrada con el desarrollo de otras ramas de producción. La *monocultura* industrial fue la causa principal de una gran dependencia de la mano de obra de la zona de las capacidades productivas de WSK Mielec. En los años setenta la fábrica empleaba hasta el 75% de la población económicamente activa de la ciudad de Mielec y un 40% de todo el distrito (Leśniak-Moczuk 1997: 60). Por otra parte, ante la escasez de capital se limitaron los planes de desarrollo urbano de la ciudad y se favorecieron los desplazamientos de carácter pendular de la población residente en zonas rurales.

Como muchas otras fábricas en Polonia ya a finales de los años ochenta WSK Mielec se enfrentó a una crisis de producción relacionada con la caída de la demanda de sus productos. La situación fue especialmente grave dado que gran parte de su producción fue dirigida a clientes de otros países del bloque socialista cuyas economías también se encontraban en situación de deterioro. Por otra parte, fue imposible la modernización de la producción dada la falta del capital necesario así como a una falta de cualificaciones necesarias para emprender proyectos en el campo de la ingeniería aeronáutica (Leśniak-Moczuk 1997: 56).

El plan de reestructuración de la producción de la fábrica preveía la reducción de la plantilla en un 50%. En su conjunto, entre 1987 y 1994 el número de empleados en WSK Mielec disminuyó de 20.810 personas a 8.750 (lo que suponía un 42% de la plantilla de 1987).

Tabla 6.7. Personas empleadas en WSK Mielec 1987-1994

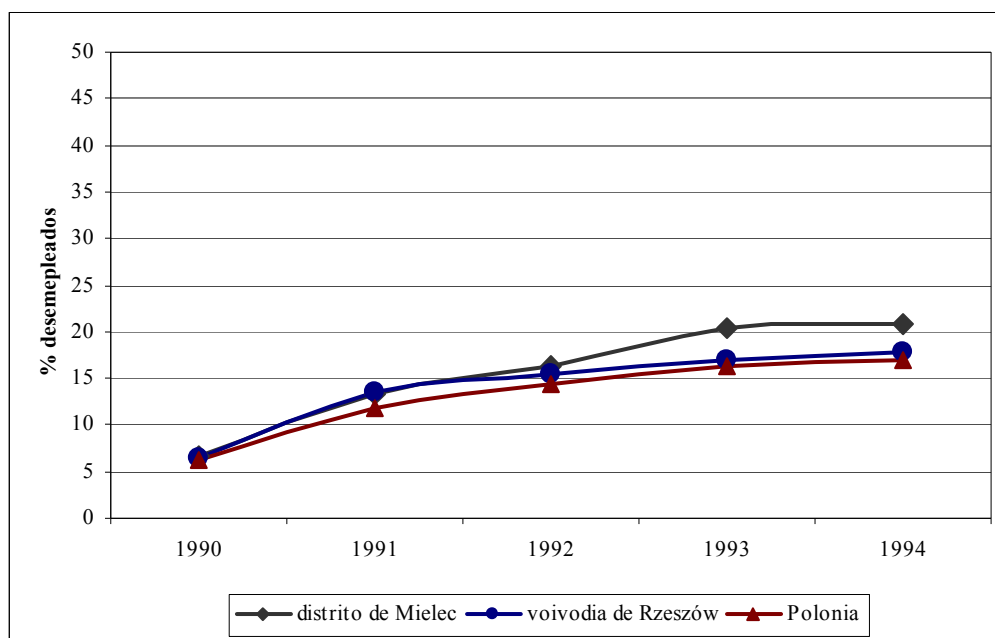
	número de empleados en WSK Mielec	empleados en relación a la plantilla de 1987 (100%)
1987	20.810	100
1989	20.112	96,6
1990	18.420	88,5
1991	15748	75,7
1992	12.596	60,5
1993	9.526	45,8
1994	8.750	42,0

Fuente: elaboración propia a partir de Kujda (1994: 35).

¹⁶⁸ Cabe añadir que la producción de WSK Mielec consistía en gran medida en la realización de maquinaria a base de proyectos diseñados en la Unión Soviética. En los últimos años del comunismo estos diseños eran tan obsoletos que difícilmente se encontraban compradores, incluso entre los países no desarrollados (Soltyk 1985).

La tasa de paro en el área de Mielec incrementó de un 6,7% en 1990 a un 20,8% en 1994, superando en aquel año 3 puntos porcentuales al desempleo en la voivodia de Rzeszów y en 5 puntos el indicador de paro para el conjunto de la población activa polaca (Leśniak-Moczuk 1998: 72). Gran peso del desempleo recayó en la población residente en áreas rurales lo que se debía, según K. Leśniak-Moczuk (1998: 85-86), a las políticas de reducción de plantilla que consideraban a los trabajadores procedentes de las áreas rurales menos expuestos a sufrir la pobreza, dada la posibilidad de sustituir el trabajo en la fábrica por el trabajo agrícola (Leśniak-Moczuk 1998: 88).

Gráfico 6.4. Tasas de desempleo de la población activa polaca en el distrito de Mielec, voivodia de Rzeszów y Polonia (1990-1994)



Fuente: Leśniak-Moczuk (1998: 72).

En estas condiciones la migración internacional se convirtió en un importante recurso ante la falta de posibilidades para la mejora de la situación de empleo en la zona. Un papel importante en la articulación de estas estrategias lo tuvieron las experiencias migratorias de las generaciones anteriores de la población de Mielec. Más de un siglo de migraciones tuvieron como implicación la cristalización de un conjunto de normas y pautas de comportamiento. Esta *cultura migratoria* se mantuvo y ante el

empeoramiento de las condiciones económicas y la liberalización de la política de salidas al extranjero, en la segunda mitad de los años ochenta, fueron recuperadas las migraciones como importante estrategia vital.

Los primeros flujos desde Mielec se dirigían hacia los Estados Unidos que tradicionalmente era el destino de las migraciones de la población de la zona. Como ya se ha dicho España fue inicialmente sólo un lugar de tránsito, no obstante, los migrantes podían contar con la red de apoyo creada por una persona procedente de Mielec que llegó en la década anterior a Alcalá de Henares. La retirada de las facilidades para el reasentamiento por el gobierno de los Estados Unidos convirtió a la comunidad madrileña en el destino migratorio de los migrantes procedentes de Mielec. Según los informantes, ya en el año 1989 tiene lugar una importante intensificación de salidas hacia España. Inicialmente el traslado se realizaba bajo el pretexto de viaje turístico a menudo organizado por los sindicatos. En la segunda mitad de 1989 partían semanalmente, desde Mielec hacia España, entre 3 y 7 autobuses con presuntos turistas¹⁶⁹. Tanto los relatos de los inmigrantes entrevistados en España, como de los retornados y también de informadores de Mielec que hemos recogido a lo largo de todo el estudio, reflejan un estado de agitación o *fiebre* migratoria que se vivió en la zona a principios de los años noventa.

En estos momentos, a principios de los años noventa, la población contaba ya con una importante red de apoyo afincada en España que facilitaban información, desplazamientos y trabajo a los migrantes. Su papel fue fundamental en el desarrollo de las migraciones desde Mielec y otras localidades de la zona ya que ponían a disposición de los emigrantes en potencia la información y otros medios tales como transporte y soporte económico. En estas migraciones, en igual medida que en muchos otros flujos estudiados a lo largo y ancho del globo, los vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco aumentaban la verosimilitud de la emigración al bajar su coste, aumentar los posibles beneficios y al reducir los posibles riesgos (Massey et al. 1998: 229). La importancia de las redes van más allá de este papel *facilitador* de desplazamientos ya que su funcionamiento también influye en la estructuración de las decisiones individuales y familiares. El ejemplo de familiares y conocidos transmitido

¹⁶⁹ Información facilitada por el representante de la Oficina de Empleo del Distrito Mielec en la entrevista realizada en Mielec, 10 de julio de 2006.

mediante las redes supone un reclamo y un estímulo para la toma de la decisión de los siguientes emigrantes. Convirtiendo así las redes en un elemento clave en el complejo proceso de autoalimentación del proceso migratorio, descrito por Massey como el fenómeno de la causación acumulativa y observado también por otros autores (Boyd 1989; Massey 1990; Massey, Goldring 1994; Portes, Böröcz 1998)¹⁷⁰. Los riesgos y costes que supone para los primeros inmigrantes – *pioneros* el traslado a un nuevo país se reducen a medida que la migración continúa, creando una inercia en los procesos migratorios en los que cada desplazamiento ya realizado influye en la toma de decisión de otros miembros de la red que aun permanecen en los lugares de origen.

Como ya mencionamos anteriormente, las pequeñas empresas de transporte fueron el principal nexo que unía la región de Madrid con las principales localidades de las que provenían los inmigrantes, con Mielec a la cabeza. Su actividad se basa en la circulación entre Polonia y España de forma semanal en furgonetas¹⁷¹. Son habitualmente de carácter familiar y ofrecen un amplio abanico de servicios tales como el transporte de personas, cartas, paquetes y remesas de dinero. Además traían desde Polonia productos alimenticios polacos, prensa, libros, películas en video y DVD así como otros productos difícilmente accesibles en España o cuyo precio es menor en Polonia (como por ejemplo antenas parabólicas y sus correspondientes receptores digitales aptos para la recepción de una amplia gama de programas televisivos polacos vía satélite)¹⁷². Su importancia para el desarrollo de las migraciones desde Mielec es

¹⁷⁰ Los estudios sobre los procesos de migración entre México-USA permitieron a Massey constatar que el hecho migratorio es un factor que modifica profundamente las estructuras socioeconómicas de las comunidades de origen, introduciendo nuevas relaciones de propiedad y nuevos sistemas de producción (Massey et al. 1998: 46-47). Por otra parte, la migración supone un importante factor del cambio cultural a escala local que transforma los sistemas de normas sociales y valores compartidos en la comunidad e introduce nuevos estilos de vida. Esto a su vez modifica las motivaciones y expectativas de sus miembros. De esta forma la migración se convierte en una de las posibles opciones (y a veces imperativos) para realizar sus planes vitales. Otro factor importante que condiciona la toma de la decisión migratoria es el fenómeno de la privación relativa que surge de la comparación entre los ingresos o niveles de vida entre las familias de emigrantes y no-emigrantes. Este mecanismo de autoalimentación en las primeras migraciones “pioneras” ponen en funcionamiento las redes migratorias y además introducen un conjunto de cambios socioeconómicos y culturales en el lugar de origen. Este conjunto de factores y condiciones dan pie al fenómeno de la causación acumulativa descrita por Massey (Massey 1990; Massey, Goldring 1994).

¹⁷¹ Las furgonetas permiten transportar tanto una considerable carga de mercancías como 8 pasajeros. En nuestro estudio no hemos encontrado ningún transportista que utilice un vehículo mayor, lo que es fácilmente explicable. De esta forma evitan obligaciones tales como el uso de taquímetros o la presencia de un conductor suplente durante los trayectos, disminuyendo así los costes.

¹⁷² Un elemento fundamental en el funcionamiento de esta red de transporte son los llamados mercadillos polacos cuyos inicios hay que buscarlos ya a principios de los años noventa y que siguen funcionando hasta estas fechas. Los mercadillos congregan varios cientos de personas y son una oportunidad no sólo

indudable, ya que gracias a ellos se mantenía un estrecho contacto entre los que permanecían en el origen con los que emigraron. Así pues, su papel va más allá de su función transportista, llevando a las personas que permanecían en los lugares de origen noticias, cartas, paquetes y remesas de dinero. Se convirtieron en portadores de lo que P. Levitt denominó *remesas sociales* (Levitt 1998). Los transportistas transmitían mediante los bienes y cartas que transportaban una información (a veces sesgada y parcial) sobre el bienestar alcanzado por los que emigraron. Esto a su vez transformaba las actitudes de las comunidades que aun permanecían en los lugares de origen, siendo así, otro factor que impulsaba la toma de la decisión migratoria.

Ya a finales de los años noventa se observa una disminución de las migraciones desde Mielec y otras localidades de la zona hacia España. Ello a su vez se tradujo en un menor peso de los originarios de aquella zona en el conjunto de la población polaca en la comunidad de Madrid. Los datos de los que disponemos no permiten establecer con seguridad las causas de este cambio. Aunque se pueden formular al menos 3 hipótesis que permiten acercarse a este hecho, no obstante, requerirían un estudio más profundo:

1) La diversificación de la geografía de los orígenes migratorios, así como la intensificación de las migraciones desde inicios de la década actual supuso una disminución de la importancia numérica de los habitantes del área de Mielec en el conjunto de la población polaca asentada en la comunidad madrileña.

2) Desde finales de los años noventa se observa un cambio en las direcciones de los flujos migratorios. La población femenina se dirige preferentemente hacia Italia. Por otra parte, la posibilidad de contratación legal en el Reino Unido (Isla de Jersey) y Alemania ha supuesto una alternativa para las migraciones hacia España. Según los datos de la Oficina Regional de Empleo en Rzeszów, entre 2002 y 2005 fueron contratados anualmente para realizar trabajos temporales en Alemania y el Reino Unido entre 800-1.000 personas procedentes del distrito de Mielec (Wydział Informacji Statystycznej i Analiz WUP 2005).

3) Finalmente, desde finales de los años noventa se observa una notable recuperación económica en el distrito de Mielec lo que se tradujo en una notable reducción de las tasas de paro. El problema del desempleo estructural que sufría esta

para adquirir productos polacos y usar otros servicios ofrecidos por los transportistas, también funcionan como evento de carácter social ya que permiten encontrarse con conocidos, buscar trabajo y alojamiento etc.

zona fue solucionado gracias a la creación por las autoridades locales del Espacio Especial Económico EURO-PARK en 1996. Este espacio ofrecía importantes incentivos y facilidades para los inversores tanto nacionales como extranjeros en forma de disminución de cargas fiscales y simplificación de procedimientos. En los cuatro primeros años de su funcionamiento EUROPARK generó de forma directa más de 5.000 puestos de trabajo. La tasa de paro disminuyó del 20,8% en 1994 al 11,8% en 2000 (Dziemianowicz et al. 2000).

6.4. Perfil sociodemográfico de la población polaca en la Comunidad de Madrid

6.4.1. Estructura por sexo y edad de la población polaca

En cuanto al perfil sociodemográfico, el primer rasgo a destacar es la existencia de un equilibrio entre ambos sexos, aunque con una discreta superioridad de mujeres (50,3%). Y si lo vemos desde una perspectiva temporal tiende a desaparecer. Según los datos padronales de principios de 2001, la proporción de mujeres en el conjunto de la población polaca presente en aquel momento en la comunidad madrileña era de un 53,3%. Si tenemos en cuenta toda la población polaca en España vemos que la relación entre sexos es inversa – en su conjunto predominan los varones (52%) y si excluimos a la población polaca empadronada en la Comunidad de Madrid – el peso de los varones alcanza casi un 54%.

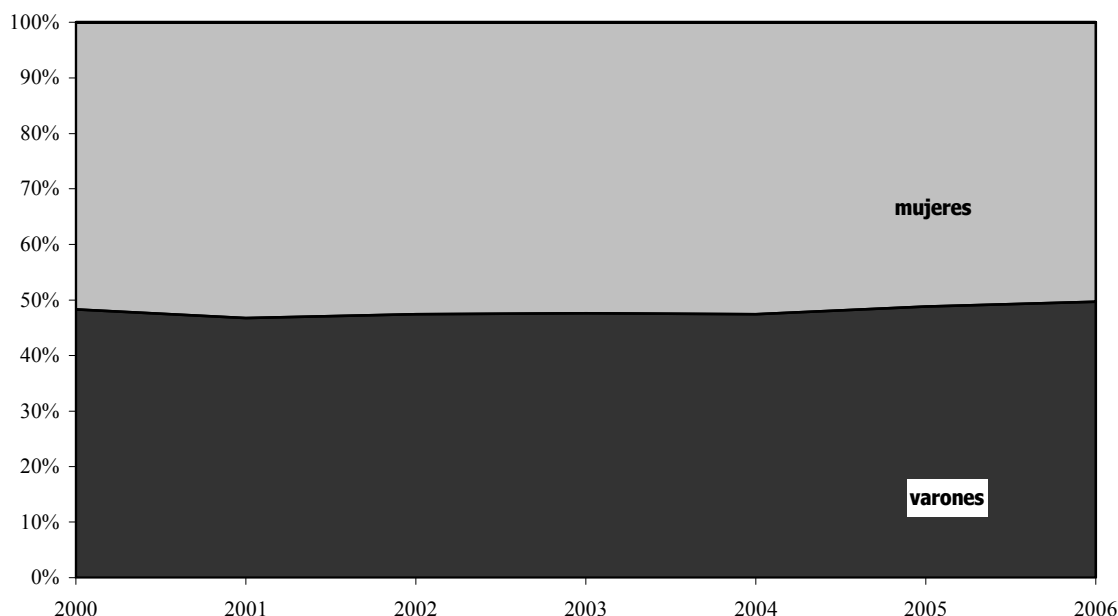
Esta equilibrada y relativamente estable estructura por sexo de la población polaca en la comunidad madrileña se enmarca en una tendencia general, que muestra la población inmigrante de los países menos desarrollados asentada en la Comunidad de Madrid. Hay que matizar no obstante, que la importancia relativa del sexo en cada colectivo migratorio tiende a variar dependiendo del origen y los contextos socioculturales y económicos en los que se produce la migración (Arango 2004b: 9; Domingo i Valls, Houle 2005: 5)¹⁷³. Si comparamos la estructura por sexo de los polacos con otros colectivos procedentes de Europa Central y Oriental, presentes en la

¹⁷³ Por zonas de procedencia los originarios de los países desarrollados del Espacio Económico Europeo (UE15, Noruega, Islandia, Liechtenstein y Suiza) presentan una distribución por sexo equilibrada, con un ligero predominio femenino. La asimetría más acusada se encuentra en las poblaciones procedentes de África donde los varones predominan con una proporción 1,7:1. En cambio entre la población latinoamericana por cada 10 varones se contabilizan 14 mujeres.

Comunidad de Madrid, observamos ciertas similitudes marcadas por el relativo equilibrio en la proporción entre sexos, aunque los colectivos búlgaro y rumano presentan un mayor porcentaje de varones (52% en ambos casos) y los ucranianos un mayor peso de mujeres (un 52%).

Como indican los estudios realizados sobre la migración polaca a finales de los años ochenta y a principios de los noventa la tasa de masculinidad fue notablemente mayor. Esta diferencia estaba relacionada estrechamente con la predominante de las primeras fases del proceso migratorio (Malinowski Rubio 2005). Los primeros en llegar fueron predominantemente, aunque no de forma exclusiva, varones. Según los datos referentes a principios de los años noventa aportados por M. Aguilera y sus colaboradores, elaborados a partir de las solicitudes presentadas por los ciudadanos durante la regularización extraordinaria de 1991, la proporción de varones en toda la población polaca era del 76,7% (Aguilera et al. 1994; González Yanci, Aguilera Arilla 1996). No obstante en los años siguientes tras consolidarse las bases de la comunidad polaca en España, las dinámicas migratorias basadas en la reagrupación familiar y los desplazamientos, en las que intervienen las redes migratorias, la razón por sexo tiende a equilibrarse. Como señalan los datos y estudios referentes este patrón es característico para todos los principales grupos procedentes de Europa Central y Oriental (Pajares 2007b).

Gráfico 6.5. Evolución de la estructura por sexo de la población polaca en la Comunidad de Madrid



Fuente: Padrón Municipal 2000-2006.

En cuanto a edades, la población inmigrante polaca en la Comunidad de Madrid presenta una estructura predominantemente joven. Cerca de dos tercios de esta población son personas en edades comprendidas entre los 20 y 39 años. Uno de cada diez son jóvenes menores de 20 años y aquellos que superan los 59 años constituyen tan sólo un 2% del total. Como es de esperar tratándose de una inmigración de carácter económico la población polaca en la comunidad madrileña está conformada por personas en plena edad productiva. Pero esta notable concentración no sólo se debe al carácter económico del fenómeno migratorio, sino también, a su relativa corta historia de migraciones, así como las cambiantes dinámicas del ciclo migratorio que están experimentando los flujos desde Polonia. La intensificación de llegadas tras la ampliación supuso una importante *inyección* de nuevas cohortes en edades jóvenes en la colonia polaca en la Comunidad de Madrid.

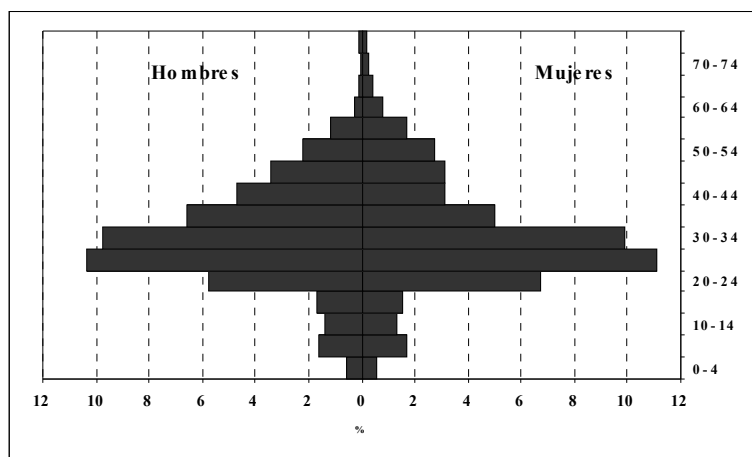
Observamos algunos contrastes en la estructura por sexo y por edad de la población polaca en relación al conjunto de la población inmigrante procedente de otros países menos desarrollados. Podemos ver que las edades más jóvenes (0-19 años) en la población polaca tienen menos peso que en el conjunto de la población inmigrante

empadronada en la Comunidad de Madrid (un 10% entre los polacos frente al 15% entre el total de la población inmigrante). Estas diferencias son especialmente marcadas en el grupo de edad entre 10 y 19 años. Mientras que el peso de jóvenes adultos (19-29 años) es más pronunciado entre los polacos en comparación con el conjunto de la población inmigrante.

Si comparamos la distribución por sexo y por edad de los polacos empadronados en la comunidad madrileña respecto a toda la población polaca en España vemos que es ligeramente distinta, sobre todo, si tenemos en cuenta las edades más tempranas. En particular, destaca la menor proporción de niños en los primeros diez años de su vida que, no obstante, tiende a compensarse en edades más tardías. También se observa que en la población polaca de Madrid existe una mayor proporción de jóvenes adultos. Estos datos muestran que la migración polaca hacia la región madrileña posee unas características distintivas en relación con los flujos de esta procedencia hacia otros destinos en España.

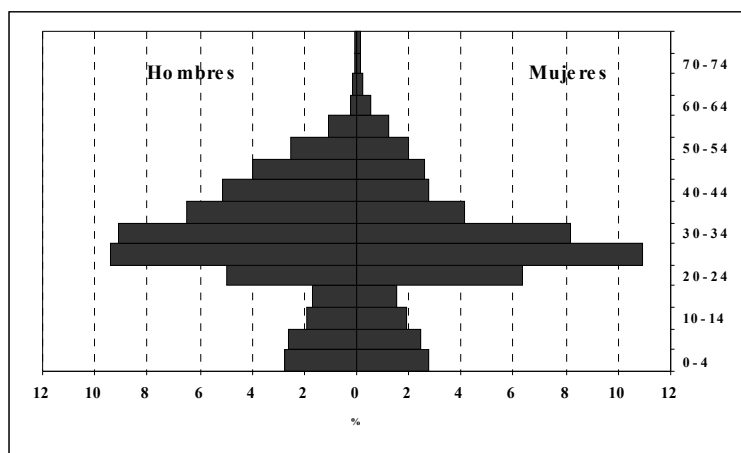
En cuanto a la relación por sexo en los distintos grupos de edad, podemos constatar que en las edades comprendidas entre los 19 y 29 años la proporción de mujeres supera a la de los varones. Esta situación se invierte en el grupo de edad de 35-45 años. Finalmente, por encima de los 59 años vuelven a predominar de nuevo las mujeres.

Gráfico 6.6. Pirámide de población nacida en Polonia empadronada en la Comunidad de Madrid 2006



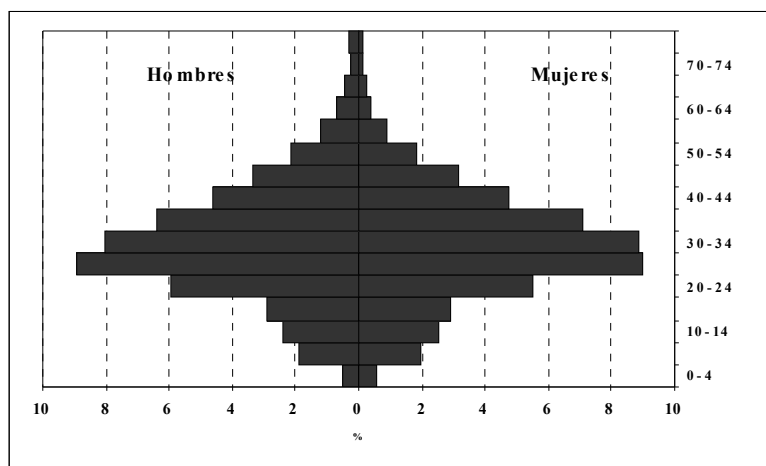
Fuente: Padrón Municipal 2006.

Gráfico 6.7. Pirámide de población nacida en Polonia empadronada en España 2006



Fuente: Padrón Municipal 2006.

Gráfico 6.8. Pirámide de población nacida en los países no desarrollados empadronada en la Comunidad de Madrid 2006



Fuente: Padrón Municipal 2006.

Los datos que acabamos de presentar se refieren al *stock* de la población polaca presente en España y en la comunidad madrileña. La *Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006* permite conocer la edad en el momento de su llegada a España aportando una información importante desde el punto de vista del análisis de los procesos de inserción laboral, además de permitir entender la distribución por edad que presenta la población polaca.

Antes de proseguir con el análisis debemos advertir que es tan sólo un acercamiento a una realidad de difícil exploración y que concierne una serie de riesgos la interpretación de los resultados. A diferencia de los datos estadísticos referentes a las características de un colectivo en un momento particular y en un destino determinado, los datos sobre los inmigrantes en el momento anterior a la llegada al destino recogen información de varios momentos en el tiempo, recogiendo de forma transversal. Por tanto se puede decir que la información que presentamos a continuación se refiere a una cohorte sintética. También es necesario matizar que los datos no abarcan a toda la población que de hecho emigró, sino tan sólo, a la que emigró y permaneció en el lugar de destino hasta el momento de la realización de la encuesta. Así pues, quedan excluidas las personas que en su momento emigraron hacia la comunidad madrileña pero retornaron a sus lugares de origen o se desplazaron a otras localidades en España o reemigraron a otros países.

En primer lugar observamos que la migración hacia España se produce en edades tempranas. La edad media es de 27 años con una relativa baja dispersión interna (desviación típica de 8,4). Más del 70% de los encuestados llegaron a España en edades comprendidas entre los 18 y 29 años y un 16,2% en edades entre los 30 y 39 años. Por otra parte destaca el bajo peso de emigrantes que llegaron siendo niños así como en edades maduras.

Si tenemos en cuenta el sexo, observamos que como media los varones llegan con edades ligeramente mayores (27,6 años) que las mujeres (26,5 años), aunque la dispersión de los valores es más alta (9,1 para las mujeres y 8,2 para los varones). Un 80% de todas las mujeres encuestadas y un 65% de los varones tenían entre 18 y 29 años cuando llegaron a España por primera vez. Al mismo tiempo entre la población femenina hay menos proporción de inmigrados en edades entre 30 y 39 años que entre la población masculina (un 11,2% frente al 21,4%).

Tabla 6.8. Edad de llegada de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid en relación al sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
0-17	6	5,8	3	2,8	9	4,3
18-29	67	65,0	80	74,8	147	70,0
30-39	22	21,4	12	11,2	34	16,2
40-49	6	5,8	9	8,4	15	7,1
50-59	2	1,9	2	1,9	4	1,9
60 y más	0	0,0	1	0,9	1	0,5
total	103	100	107	100	210	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Si ahora consideramos el momento de la llegada podemos observar que en el grupo de personas que migraron a España después de la ampliación de la Unión Europea, el peso en edades tempranas es menor en comparación con los grupos de los periodos anteriores (1990-1999 y 2000-2004)¹⁷⁴. Por otra parte, entre los encuestados que inmigraron a España en el periodo posterior al ingreso de Polonia en la UE aumenta la proporción de personas en edades más tardías. Un 29,2% son personas inmigradas en edades entre los 30-39 años y un 12,5% son inmigradas entre los 40-49 años. El peso de estos grupos de edad en la categoría de personas inmigradas en 1990-1999 era del 16,5% y el 4,4% respectivamente. Para el periodo 2000-2004 el porcentaje de personas en ambos grupos de edad fue de un 8,1%.

Tabla 6.9. Edad de llegada de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid en relación a periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006		total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
18-29	72	79,1	50	80,6	25	52,1	147	73,1
30-39	15	16,5	5	8,1	14	29,2	34	16,9
40-49	4	4,4	5	8,1	6	12,5	15	7,5
50-59	0	0,0	2	3,2	2	4,2	4	2,0
60 y más	0	0,0	0	0,0	1	2,1	1	0,5
total	91	100	62	100	48	100	201	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

¹⁷⁴ En este análisis se ha excluido el grupo de edad entre 0 y 17 años ya que uno de los criterios para entrar en la muestra fue tener una edad superior a 17 años. Por tanto las estadísticas no pueden reflejar fielmente la presencia de personas que llegaron a España en el último periodo, en edades tempranas.

Para confirmar estas observaciones se ha realizado una prueba estadística basada en la correlación de Pearson. Se intentaba determinar la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre el momento y la edad de llegada a España. El cálculo del coeficiente de correlación (edad llegada/año llegada) arrojó unos valores relativamente bajos de asociación entre ambas variables aunque positivas ($r= 0,24$)¹⁷⁵. La poca posibilidad de que el año de llegada determine la edad de los inmigrantes se deduce también del gráfico de dispersión, en el que se observan importantes desviaciones. En resumen, aunque en la perspectiva más agregada se observa un incremento en las edades de llegada en los periodos más recientes, este cambio no adquiere carácter estadísticamente significativo.

El hecho de que gran parte de los inmigrantes partieran hacia España en edades tempranas tiene importantes implicaciones para las pautas de formación de los hogares. Para los jóvenes la inmigración coincide con la entrada en los mercados matrimoniales y el inicio del ciclo reproductivo condicionando las estrategias y los proyectos migratorios. Más adelante se presentará un análisis de las pautas de creación de los hogares.

La edad de la inmigración tiene también cierta importancia para las trayectorias laborales y las formas de inserción en el mercado laboral en el lugar de destino. Edades jóvenes implican en la mayoría de los casos una limitada experiencia laboral. Por tanto la temprana edad de emigración puede influir en la calidad del capital humano individual del que dispone el trabajador al entrar en el mercado laboral del país de destino.

6.4.2. Los hogares de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid

Las dinámicas familiares y la movilidad geográfica son dos fenómenos estrechamente interrelacionados. Por una parte, la familia desempeña un importante papel en los procesos migratorios ya que es en su marco donde, como indican varios estudios, se toman las decisiones migratorias y se establecen las estrategias de movilidad. Una vez en el destino migratorio, la familia es uno de los principales ejes de organización de la vida de los migrantes (Ariza 2002). Las decisiones migratorias implican a todo un

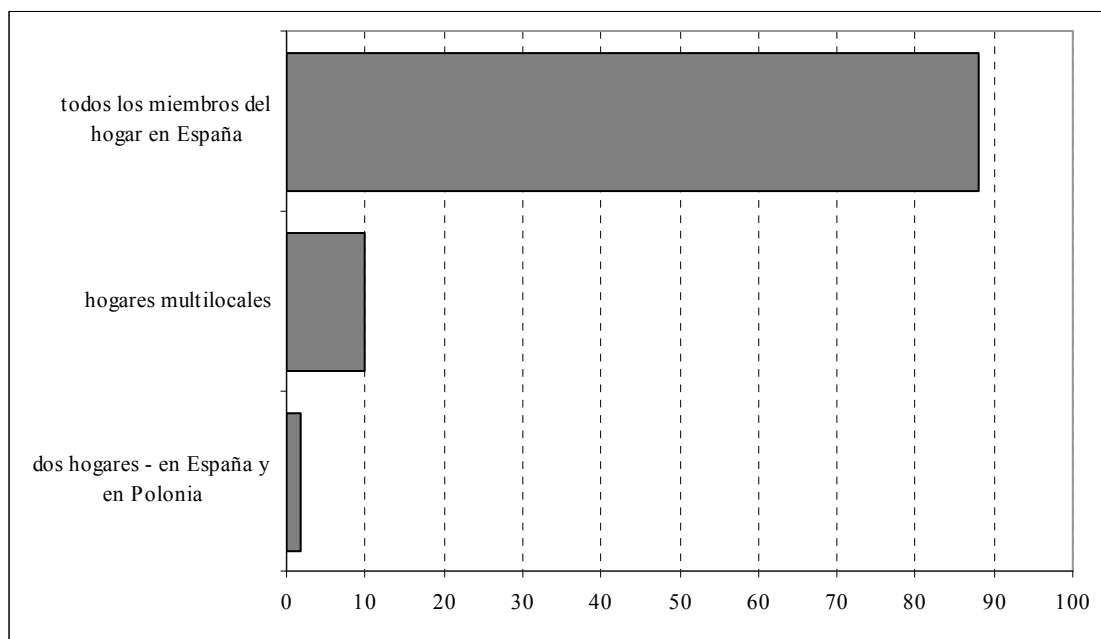
¹⁷⁵ Cohen (1988) propone considerar los coeficientes que se sitúan entre $r=0,10$ y $r=0,29$ como una correlación pequeña. Los valores que oscilan entre $r=0,30$ y $r=0,49$ denotan un nivel de correlación medio y los que superan $r=0,49$ indican un alto grado de correlación entre variables.

conjunto familiar y grupo doméstico y someten las estructuras familiares y las formas de coresidencia, en el marco de los hogares, a intensos procesos de cambio. La movilidad geográfica determina las dinámicas de creación, estructuración y disolución de los hogares como también cambios de organización familiar. Así pues la migración tiene como consecuencia un cambio en la composición de los hogares y la transformación de las formas de convivencia doméstica en los lugares de origen y de destino. En algunos casos la intensa movilidad geográfica de los inmigrantes en el espacio, que se extiende entre los lugares de origen y de destino, da lugar a la formación de específicas formas de convivencia familiar dominados hogares transnacionales, que podemos definir como *“aquellos cuyos miembros viven algo o la mayor parte del tiempo separados, pero todavía se mantienen unidos y crean un sentimiento de bienestar colectivo y unidad, un proceso al que llaman las familias a través de las fronteras”* (Bryceson, Vuorela 2002: 3-7). La movilidad geográfica puede significar también la descomposición de los lazos familiares seguida por la creación de nuevos hogares o coexistencia de dos hogares paralelos en el lugar de destino y de origen. Los cambios que experimentan las familias y los hogares en el contexto migratorio se articulan en dos dimensiones (a) en la ubicación geográfica de los integrantes de la unidad familiar y (b) en la composición del hogar en el lugar de destino.

a) Ubicación de la unidad familiar

En primer lugar observamos que un 88,1% de las personas encuestadas estableció su hogar en España dejando a la vez de formar parte de los hogares en sus lugares de origen.

Gráfico 6.9. Ubicación de la unidad familiar de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid



Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Mediante las entrevistas en profundidad se ha podido observar cuatro contextos diferenciados en los que se produce este fenómeno.

- Trasplantación del hogar desde el lugar de origen hacia el lugar de destino.

En este caso se reproducen en el lugar de destino las estructuras y formas de organización de la vida familiar existente en la sociedad de origen (Parella Rubio 2003: 157). La pauta más habitual consiste en la migración de uno de los miembros de la familia y la posterior migración gradual del resto de los miembros de la familia tanto en el marco de los procedimientos legales de reagrupamiento familiar, como a través de entradas y estancias en España al margen de las normativas de extranjería. Los primeros en llegar son los cabeza de familia (en la mayoría de los casos varones) seguidos por sus cónyuges e hijos.

- Creación de un nuevo hogar a consecuencia de la desintegración del hogar en el lugar de origen.

En este caso observamos una gran variedad de situaciones y eventos vitales que producen la disolución de la unidad de convivencia familiar. En la mayoría de los casos

observados en el estudio este evento se producía a causa de separaciones, divorcios, así como la muerte de uno de los cónyuges. Observamos que la migración se convierte no sólo en un recurso para mejorar la situación económica deteriorada a raíz de la desintegración del hogar, sino también, como forma de empezar de nuevo.

- Creación del hogar en el lugar de destino como motivo de disolución del hogar en el lugar de origen.

También observamos una situación inversa a la que acabamos de describir. En este caso, la disolución del hogar en el lugar de origen no es la causa sino la consecuencia de la creación de un nuevo hogar en el lugar de destino a raíz del establecimiento de nuevas relaciones sentimentales. Como se mencionará más adelante la creación de un nuevo hogar no siempre está acompañada por la disolución del hogar en el lugar de origen.

- Creación de un nuevo hogar por adultos jóvenes en proceso de emancipación.

En este grupo entran tanto las personas que forman hogares unipersonales como los que forman nuevas familias, sea a través del matrimonio o por cohabitación. Como ya se ha dicho en las partes anteriores de este capítulo, la migración hacia la Comunidad de Madrid está realizada mayoritariamente por adultos jóvenes. Para muchos de ellos el inicio de la migración forma parte del proceso de emancipación y por tanto, tiene un impacto importante en las pautas de creación de hogares (Slany, Małek 2005). De hecho, la edad media de la primera salida migratoria de las personas solteras, calculada a partir de los datos obtenidos en nuestra encuesta, se aproxima notablemente a la edad media de emancipación observada para la población polaca general (cohortes de nacidos entre 1960 y 1970) - siendo en el primer caso de 26,9 años para los varones y 23,4 años para las mujeres¹⁷⁶, y en el segundo caso 25,8 años para los varones y 22,5 años para las mujeres (Billari et al. 2001). La migración implica la entrada en nuevos mercados matrimoniales lo que es un hecho especialmente importante para las personas que se encuentran al principio de su ciclo reproductivo (Rodríguez 2004). Al mismo tiempo se observa una diferenciación en los tipos de hogar creados por los *jóvenes emancipados*.

¹⁷⁶ En el cálculo de la edad media de salida al extranjero se han incluido a las personas solteras en el momento de la emigración y en edades por debajo de 35 años.

Aunque gran parte de las personas de esta categoría estaban casadas (49%) un 24% convivían en uniones no matrimoniales y un 22% formaban hogares unipersonales¹⁷⁷.

Esta alta proporción de personas que cohabitan, observada en nuestro estudio, se debe considerar como una de las dimensiones del proceso de emancipación que, además, responden a un proceso más amplio de transformación de las conductas demográficas de la población polaca. Tras la caída del comunismo se ha observado un paulatino cambio en las pautas de transición a la vida adulta. Así pues, entre las cohortes de la población polaca que alcanzaron la edad adulta en la época socialista prevalecían las pautas tradicionales similares a las sociedades de Europa meridional, en las cuales la salida definitiva de los jóvenes de sus hogares paternos tiende a coincidir con el matrimonio y el acceso a un trabajo estable (Reher 1998). En cambio en las nuevas cohortes de jóvenes polacos se observa el fenómeno de individualización de las pautas de la transición a la vida adulta, que se articula mediante el incremento de casos de cohabitación (Sienkiewicz 2005).

Finalmente, las entrevistas en profundidad permiten observar profundas diferencias en el contexto en el que se produce el proceso de migración como forma de transición a la vida adulta entre las mujeres y los varones. En el caso de los varones la decisión migratoria se valora como una opción para mejorar su situación económica. Así pues la salida al extranjero se considera como algo “natural”. En cambio, algunas de las mujeres entrevistadas indican que su decisión fue recibida con mucha reticencia por sus familiares convirtiéndose en algunos casos, en un conflicto en el seno de la familia. Probablemente estas difíciles circunstancias permiten a las mujeres, al menos desde la perspectiva de su situación actual, ver su migración como un paso hacia la independencia y el momento en el que se convirtieron en personas adultas.

Un 10% de los encuestados integraban los denominados hogares multilocales que se pueden considerar una articulación de las relaciones familiares de carácter transnacional. Como observa C. Mendoza (2005: 26) el hogar y la unidad familiar transnacional se *“escinden en varias células diseminadas tanto en el extranjero como en el país de origen, o se integra y fusiona con otras unidades familiares, con lo cual se conforman hogares multinucleares, que mantienen entre sí un contacto continuo. A pesar de la dispersión espacial, y gracias al mantenimiento de las redes familiares,*

¹⁷⁷ El 5% restante fue constituido por personas que formaban hogares monoparentales (madre soltera con hijo).

estos distintos fragmentos interactúan como una entidad común, que en cierto modo borran las distancias físicas abiertas por la migración". Los hogares multilocales pueden tomar varias formas. En nuestro estudio observamos que una de las más habituales está constituida por familias con uno o los dos padres en el lugar de destino y algunos de los hijos o todos en el país de origen a cargo de familiares o amigos (Faist 2000: 202-204; Guarnizo 1994). Esta partición del hogar a causa de la emigración de uno de sus miembros está estrechamente relacionada con el papel de principal sostén económico de la familia, desempeñado por dicho miembro del hogar.

Finalmente en el caso del 2% de los encuestados se ha observado una participación en dos hogares de forma simultánea - uno en el lugar de destino y otro en el lugar de origen. Esta situación surge habitualmente como consecuencia de nuevos lazos afectivos establecidos en el lugar de destino, que a su vez no conlleva la disolución de la unidad de convivencia en el lugar de origen. Además los inmigrantes que se encuentran en esta situación participan en la reproducción del bienestar económico de los miembros de su hogar en España y en Polonia.

b) Composición del hogar

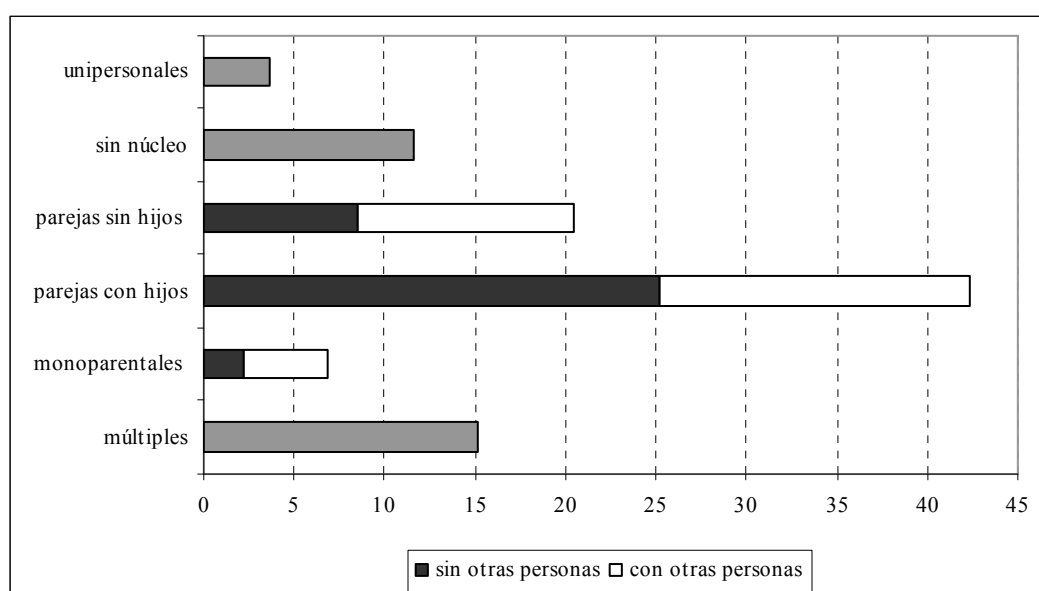
En esta parte analizaremos las formas de convivencia doméstica que practican los inmigrantes polacos residentes en la comunidad madrileña analizando las estructuras de los hogares en los que residen¹⁷⁸. Cabe mencionar que los hogares formados por los inmigrantes presentan una estructura notablemente más heterogénea en comparación con los hogares formados por la población española (Domingo i Valls, Parnau 2006)¹⁷⁹. Esta mayor diversidad de formas de convivencia doméstica establecidas por los

¹⁷⁸ En nuestro análisis abordamos la problemática de la composición de los hogares de los inmigrantes desde una perspectiva de distribución de personas en relación a los tipos de hogares, que es lo que nos permite el tipo de datos de los que disponemos. En concreto, los encuestados fueron preguntados por las personas con las que residían en la vivienda. Por tanto nuestra reconstrucción de los hogares se realiza aquí desde la perspectiva del individuo y no de los hogares. Esta distinción merece especial atención ya que como observa M. Requena (2004: 144), *"la distribución de personas en los distintos tipos de hogar difiere necesariamente de la distribución de los hogares debido al distinto tamaño de estos últimos. (...) Las proporciones de hogares de distinto tamaño no se corresponden estrictamente con las personas que viven en ellos y, en consecuencia, del diferente peso que los hogares de distinto tamaño tienen en un momento o lugar determinado no se pueden extraer mecánicamente conclusiones sobre la importancia de las diferentes formas de coresidencia que en realidad practican los individuos"*.

¹⁷⁹ Aunque como observaron numerosos investigadores, las estructuras familiares de los hogares españoles están experimentando una evolución impulsada por la proliferación de las nuevas formas de organización de las relaciones familiares, alternativas a los típicos modelos de familia nuclear (Jurado 2005: 59-63; Requena 2004: 150-155).

inmigrantes responde a las características de la situación migratoria y está directamente relacionada con las capacidades económicas de los inmigrantes, los proyectos y estrategias que realizan, el momento en el ciclo migratorio y las características de las redes sociales en las que se ven involucrados, por mencionar tan sólo algunos de los factores que influyen en este fenómeno (Bayona i Carrasco 2007; Labrador Fernández, Merino Hernando 2002). La diversidad de las formas de convivencia dentro de los hogares formados por los inmigrantes tiene también una relación directa con los cambios que experimentan las estructuras familiares a causa de las migraciones cuyas dimensiones acabamos de presentar.

Gráfico 6.10. Distribución de la población polaca según la composición de los hogares en los que reside



Fuente: Censo de Población y Viviendas, 2001.

Dos de cada tres inmigrantes polacos residentes en Madrid viven en hogares de tipo nuclear. El peso de los hogares nucleares simples (sin otras personas) supera ligeramente al peso de los hogares nucleares complejos. Un 37% de los inmigrantes polacos habitan en hogares del primer tipo y un 34% en los del segundo tipo. En ambas categorías predominan los creados por parejas con hijos. Esta pauta contrasta claramente con las observadas para toda la población inmigrante, donde prevalecen

sobre todo los hogares nucleares complejos así como los hogares sin núcleo y hogares múltiples (Domingo i Valls, Parnau 2006). En los hogares múltiples reside un 15% de los polacos “madrileños” y casi un 12% en hogares sin núcleo. Tan sólo un 3,5% de los inmigrantes de este origen viven solos.

Capítulo 7.

La población polaca en la Comunidad de Madrid – recursos y situación legal

7.1. El capital social en las redes familiares y de amistad

En el capítulo anterior presentamos una descripción general de la evolución de los flujos de la población polaca hacia España en términos de volumen, de estructura socio-demográfica, características espaciales (lugares de origen y destino) reconstruyendo además, en el caso de los inmigrantes de la zona de Mielec, los contextos en los que se producen estas migraciones. En este capítulo nos centraremos en las características de la población inmigrante polaca residente en la comunidad madrileña que suponemos, como ya hemos descrito en el capítulo 2, pueden influir en el modo de incorporarse en el mercado laboral de la región - hablaremos del capital social, humano y su situación legal.

7.1.1. Categorías de descripción del capital social

Las cuestiones relacionadas con el tamaño y la composición del hogar que presentamos en la parte anterior están estrechamente vinculadas a la problemática de los recursos sociales a los que tiene acceso el individuo en el marco de las relaciones sociales en los que éste se ve involucrado. En este aspecto las personas que componen la unidad familiar y doméstica son elementos más “ceranos” al actor social en el conjunto de las relaciones interpersonales en las que éste se ve sumergido. Esta “cercanía” se articula tanto en sentido literal ya que se trata de una proximidad inmediata en un espacio doméstico de convivencia, como en sentido metafórico ya que las relaciones en la unidad familiar son especialmente intensas y al mismo tiempo reforzadas y sancionadas por las normas de solidaridad familiar (Portes, Sensenbrenner 1993: 1323-1324). No obstante, la unidad doméstica es tan sólo una de las muchas dimensiones en las que se fundamenta la existencia de las redes sociales. Las redes pueden abarcar relaciones de parentesco, de amistad y también los establecidos en relación a otros elementos de cohesión, como por ejemplo, una serie de elementos socioculturales que definen un grupo étnico (Sanders 2002). En este caso particular el capital social generado en este ámbito podríamos describirlo como *recursos étnicos* a disposición de sus miembros. En esta parte describiremos las redes personales de los inmigrantes que incluyen sus familiares y amigos definidos como cercanos, redes de contactos que incluyen a todas las personas conocidas y también sus recursos étnicos.

7.1.2. Características del capital social de la población polaca

El tamaño medio de la red personal en la que se ve integrado el inmigrante (tanto familiar como amigo) oscila entre 0 y 12 personas, con una media de 4,1 personas y una desviación típica de 2,3. Mientras que la red más amplia (conocidos residentes en España) varía de 10 a aproximadamente 200 personas. En cuanto a las redes más cercanas, compuestas por familiares y amigos íntimos, no existen importantes diferencias entre varones y mujeres, en cambio sí se observan contrastes en relación al número de conocidos. El tamaño de la red de conocidos de los varones supera en 10 personas a las redes de las mujeres. Estas diferencias se deben en gran medida al tipo de trabajo realizado por las mujeres polacas que, como veremos más adelante, encuentran trabajo principalmente en el servicio doméstico. Como observan numerosos investigadores, el servicio doméstico consiste en una serie de tareas realizadas en el espacio del hogar, es decir, fuera de lo público (Colectivo IOE 2001c; Escrivá 2003). Esta invisibilidad social y la delimitación del trabajo tan sólo al espacio del hogar además de hacer a las mujeres especialmente vulnerables al abuso laboral y salarial implican también, desde la perspectiva de la misma trabajadora, menores posibilidades de entablar nuevas relaciones. En cambio los varones, en su mayoría empleados en la construcción y en concreto en la renovación de edificios y viviendas, tienen más posibilidades de conocer a nuevas personas dadas las características de su trabajo, que realizan marcados por frecuentes cambios en los lugares de trabajo, transformaciones en el tamaño y la composición de sus cuadrillas y frecuentes cambios de empleo. Por otra parte, a pesar de las características del empleo de las mujeres no les impiden entablar relaciones de amistad con la misma frecuencia que los varones.

Tabla 7.1. Tamaño medio de la red del inmigrante según sexo

	varones		mujeres		total	
	número medio	desv.tip.	número medio	desv.tip.	número medio	desv.tip.
red personal - familiares	1,5	1,1	1,6	1,3	1,5	1,2
red personal - amigos	2,4	1,9	2,6	2,1	2,5	2,0
red personal total	3,9	2,2	4,2	2,3	4,1	2,3
red conocidos	66,8	55,7	57,2	48,6	61,9	52,3

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

El número medio de conocidos en las redes de los inmigrantes polacos difiere notablemente del tamaño general de la red de contactos de la población autóctona indicada por J. M. Molina (2005 :89) que alcanza alrededor de 290 personas (con una desviación típica de 250). Estas diferencias se pueden explicar tanto por las diferencias en la metodología en la obtención de datos (en nuestro estudio recogimos información sobre los contactos de las personas que se encuentran en la Comunidad de Madrid) como por la especificidad de la situación de los inmigrantes, ya que salir de la comunidad local implica en muchos casos una ruptura con al menos una parte de las relaciones sociales mantenidas en el lugar de origen. Aunque como observa C. Tilly (1990), las redes sociales en las que se ve integrado el inmigrante son en buena medida “transplantadas” del lugar de origen y la incorporación a un nuevo medio abre ante el individuo el reto de construir un nuevo tejido de relaciones sociales. Estas observaciones quedan confirmadas por los datos sobre el número de contactos en relación al periodo de llegada. Como media, las personas que llegaron en los dos años posteriores a la incorporación de Polonia a la Unión Europea tienen la mitad de contactos que los que llegaron en la década de los años noventa. No obstante, también observamos que el tamaño de la red de conocidos de los inmigrados en el periodo 2000-2004 es tan sólo ligeramente inferior a la de los que llegaron en el periodo anterior, lo que permite deducir que el tiempo en el que los inmigrantes crean un número óptimo de relaciones es relativamente corto.

No obstante, esta dinámica de surgimiento de contactos sociales no se observa en el caso de las relaciones basadas en lazos fuertes. Observamos que las personas inmigradas durante los años noventa cuentan con unas redes personales más extensas, tanto en el número de parientes como de amigos que los integran. En cambio, no existen importantes diferencias entre las personas que llegaron en el periodo 2000-2004 y los inmigrados en el bienio posterior. Así pues, la rapidez de creación de contactos a base de lazos débiles no se corresponde con el tiempo de establecimiento de relaciones estrechas. Además, observamos que los inmigrados en los dos últimos años anteriores al estudio tienen como promedio un número inferior de parientes en la red pero al mismo tiempo más amigos íntimos, lo que se debe también al momento en el ciclo migratorio individual. Estas diferencias se deben a las edades tempranas de llegada que predominan entre los inmigrantes en la comunidad madrileña, que implica que muchos

de ellos aun no han establecido su propia unidad familiar. Por otra parte las personas inmigradas en los periodos anteriores y que ya habían formado familias antes de llegar, simplemente tuvieron más tiempo para reagrupar a sus familiares.

Tabla 7.2. Tamaño medio de la red del inmigrante según el periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	número medio	desv.tip.	número medio	desv.tip.	número medio	desv.tip.
red personal - familiares	1,9	1,3	1,4	1,1	0,9	0,7
red personal - amigos	3,0	2,2	1,9	1,6	2,2	1,9
red personal total	5,0	2,2	3,3	1,9	3,2	2,2
red conocidos	71,2	55,0	69,9	55,6	34,1	26,9

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Analizando la composición de las redes de relaciones de los polacos vemos que están integradas en principal medida por sus compatriotas, lo que concuerda con los resultados obtenidos en distintos estudios realizados entre otros colectivos inmigrantes residentes en España (Aparicio, Tornos 2005: 77-81; Pascual et al. 2007: 100-101). En total, tan sólo un 15% de las redes de amistades están constituidas por personas no nacidas en Polonia. Los resultados reflejan unas ligeras diferencias entre las poblaciones femenina y masculina, así las mujeres entablan amistades con españoles con más frecuencia en comparación con los varones. La explicación de estas diferencias nos remite otra vez a las características del empleo. A pesar del mencionado mayor aislamiento social que experimentan las mujeres en comparación con los varones, las mujeres trabajan en ámbitos donde predominan las personas autóctonas, además, tienen más posibilidades de aprender y mejorar su conocimiento de la lengua castellana que en consecuencia facilita los contactos con españoles y la creación de lazos de amistad. Por otra parte, el trabajo en el servicio doméstico, sobre todo el relacionado con el cuidado de personas, significa a menudo una implicación emocional tanto de los trabajadores como de los que reciben estos cuidados (Martínez Veiga 2004: 189-212). Ello crea, por tanto, un marco para una relación de amistad que se prolonga también después del final del trabajo. De hecho, muchas de las mujeres entrevistadas indicaban como amigos actuales a antiguos empleadores.

La red de amistad de las personas que llegaron en los últimos dos años es la que se caracteriza por una mayor homogeneidad étnica. En este aspecto los resultados de nuestro estudio coinciden con las observaciones realizadas en otros contextos culturales y geográficos (Ooka, Wellman 2003). El fenómeno observado se debe no sólo por el poco conocimiento del idioma sino también por el desconocimiento de las formas de relacionarse específicas para la cultura española, cuyo aprendizaje es uno de los elementos de adaptación a la situación inmigratoria (Zlobina et al. 2004). Por otra parte observamos que los inmigrados en el periodo 2000-2004 y en el periodo de los años noventa obtienen resultados muy aproximados en cuanto a la proporción de amigos españoles, al mismo tiempo los que vinieron en los cuatro últimos años antes de la ampliación son los que tienen más amigos entre inmigrantes de otras procedencias. Estas diferencias se pueden explicar por una actitud más abierta hacia las personas de otro origen relacionadas con niveles de educación más altos que posee el colectivo inmigrado de este periodo. También podría haber tenido cierta importancia el contexto de llegada, las personas que llegaron en la década de los noventa contaban con menos extranjeros de otras procedencias con los que relacionarse.

Tabla 7.3. Estructura étnica de la red personal del inmigrante según sexo y periodo de llegada (%)

	varones	mujeres	1990-1999	2000-2004	2004-2006	total
amigos polacos	88,0	82,9	84,6	79,0	96,0	85,3
amigos españoles	7,6	13,3	12,2	13,1	2,9	10,6
amigos otros	4,4	3,8	3,2	7,9	1,1	4,1
total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Finalmente, determinamos si en el momento de llegada el inmigrante disponía de contactos personales en la provincia a la que se dirigiría. Desde una perspectiva general se puede señalar que gran parte de los inmigrantes disponían, al llegar, de contactos procedentes de sus redes sociales, encontrándose en esta situación el 78% de los encuestados. No se observó importantes diferencias entre varones y mujeres.

Tabla 7.4. Presencia de las redes sociales del inmigrante en el momento de llegada a España según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
con redes	83	77,6	81	78,6	164	78,1
sin redes	24	22,4	22	21,4	46	21,9
total	107	100	103	100	210	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006

En cambio, si tenemos en cuenta el periodo de llegada, observamos que se incrementa el peso de personas que estaban integradas en las redes personales en el momento de llegada a España. Si en los años noventa se encontraban en esta situación tres de cada cuatro inmigrantes encuestados, en el periodo posterior al 1 de mayo de 2004 tan sólo un 16,4% llegaban a España sin tener ningún contacto en el marco de sus redes.

Tabla 7.5. Presencia de las redes sociales del inmigrante en el momento de llegada a España según año de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
con redes	72	74,2	51	79,7	41	83,7
sin redes	25	25,8	13	20,3	8	16,3
total	97	100	64	100	49	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Las diferencias observadas responden al fenómeno del que hablamos en el capítulo anterior cuando nos referimos al desarrollo de las migraciones procedentes de Mielec hacia España. Podemos buscar sus causas, como sugiere Massey en el proceso de causación acumulativa. Massey observó que a medida que se desarrollan las migraciones incrementa la importancia de las redes como elementos que facilitan las migraciones. De esta forma cada desplazamiento ya realizado influye en la toma de la decisión de otros miembros de la red que aun permanecen en los lugares de origen. Refiriéndonos a la metáfora de *cadena migratoria* utilizada por algunos investigadores,

podemos decir que los inmigrantes constituyen sus eslabones. No sólo migran y se insertan en la sociedad de destino, gracias a la ayuda de sus parientes y amigos, sino también facilitan la llegada de personas que aun permanecen en el lugar de origen formando así parte del proceso de autoalimentación de los flujos migratorios (Espinosa, Massey 1999; Massey, Goldring 1994).

7.2. Recursos étnicos

En la parte anterior nos hemos centrado en el capital social generado en el marco de las redes y basado en los vínculos familiares y de amistad. No obstante, los numerosos estudios sobre la inserción de los inmigrantes en las sociedades de destino han constatado la importancia de los recursos generados por estructuras más amplias que las redes familiares y de amistad que surgen en los colectivos inmigrantes.

7.2.1. Asociacionismo de los inmigrantes polacos

El asociacionismo entre los emigrantes polacos tiene una larga historia. Las primeras organizaciones fueron fundadas ya en los años setenta del siglo XIX en Estados Unidos y después en otros países del nuevo mundo que también recibían las corrientes de la migración polaca (Walaszek 2003). Estas organizaciones abarcaban varios aspectos de la vida de la comunidad polaca. Su importancia en la vida de los emigrantes polacos fue y es especialmente destacada en los Estados Unidos donde el Congreso de los Polacos Americanos (*Kongres Polonia Amerykańskiej*) se ha convertido en un importante representante de la opinión del colectivo de origen polaco ante la clase política americana (Garret 1978: 314). Actualmente la diáspora polaca en el mundo cuenta con una extensa red de organizaciones, con el apoyo de la administración y numerosas organizaciones no gubernamentales en Polonia.

Las primeras organizaciones polacas en España fueron creadas en el seno de la colonia de exiliados políticos que se estableció en España al acabar la segunda guerra mundial. Su intensa actividad inicial fue disminuyendo a medida que envejecían los integrantes de este pequeño colectivo (Bąk 2008; Banaszek 2001; Malinowski Rubio 1991). La aparición en España de los inmigrantes no supuso un renacimiento del

asociacionismo polaco, ya que a finales de los años ochenta y principios de los noventa, España fue tan sólo un país de tránsito o de estancia temporal.

El resurgimiento del asociacionismo polaco fue posible tan sólo después de la consolidación de un grupo dentro del colectivo polaco en una situación estable tanto desde el punto de vista legal como económico. No es casual que la primera organización de los inmigrantes económicos polacos “Águila Blanca” (*Orzeł Biały*) haya sido fundada en Alcalá de Henares, donde el alto número de inmigrantes, la alta densidad de su asentamiento y el pequeño tamaño de este municipio facilitaba la movilización y organización de las actividades. Otro factor, sin duda, favorable fue la actitud positiva de la administración local que ante el dinámico incremento del peso de este colectivo en el conjunto de la población, acompañado por algunos problemas de convivencia (conflictos con la población autóctona, existencia de grupos criminales formados por polacos) y problemas de marginalización (alto número de personas sin techo) buscaba un representante que facilitara la implantación de los programas de integración. A lo largo de quince años la asociación se ha implicado en varias actividades de carácter social y cultural. Uno de los principales objetivos propuestos fue la creación de una escuela polaca que se consiguió ya en el año 1994. En su marco también funcionaba la Casa Polaca que sirvió como centro de encuentros y de actividad cultural. Desde 1995 los miembros de la asociación colaboran con la gaceta local “Diario de Alcalá” publicando semanalmente un suplemento dirigido a la población polaca (en este idioma) en el que además de las noticias de Polonia y de Alcalá se publican anuncios sobre ofertas de trabajo, alojamiento e información sobre las actividades sociales y culturales llevadas a cabo por los polacos en el municipio. En el marco de la asociación existe un equipo de fútbol (equipo Águilas Blancas) organizándose numerosos eventos de carácter deportivo para jóvenes y niños, como también un grupo de danza folclórica. Además, ya desde principios de su existencia, la asociación “Águila Blanca” se ha convertido en el interlocutor e intermediario entre la administración local y la población polaca participando activamente en los programas de integración¹⁸⁰.

En 1994 fue fundada en Madrid la Asociación Cultural Hispano-Polaca "Forum". Su principal propósito fue crear una escuela polaca y llevar a cabo actividades culturales que facilitasen la integración de los inmigrantes polacos en la sociedad

¹⁸⁰ Los datos fueron facilitados por la presidenta de la Asociación “Águila Blanca” (15 de noviembre de 2004).

española y al mismo tiempo, acercase la cultura e historia de Polonia. En el periodo que ha transcurrido desde su fundación, además de auspiciar la creación de dos escuelas polacas, “Forum” ha participado en la organización de numerosos conciertos, encuentros literarios y exposiciones de artistas polacos. En el marco de la asociación se organizan encuentros y fiestas tradicionales polacas como también cursos preparatorios para profesores de escuelas étnicas polacas de Madrid y de otras localidades de España¹⁸¹.

Tabla 7.6. Las asociaciones polacas en la Comunidad de Madrid

nombre	ubicación	fecha de fundación	formas de actividad
Asociación "Águila Blanca"	Alcalá de Henares	1993	escuela, biblioteca, grupos deportivos, grupo de danza, hoja informativa semanal, actividades culturales, participación en programas de integración
Asociación Cultural Hispano-Polaca "Forum"	Madrid	1994	escuela, actividad cultural, biblioteca
Asociación de Polacos en España "Nuestra Casa"	Madrid/	2001	actividad cultural y deportiva, equipo de fútbol, grupo de danza

Fuente: entrevistas con los representantes de las asociaciones.

Un perfil similar tiene la organización denominada Asociación de Polacos en España “Nuestra Casa” (*Stowarzyszenie Polaków w Hiszpanii Nasz Dom - Nuestra Casa*) creado en 2001. Esta asociación se centra sobre todo en la organización de eventos culturales aunque, a diferencia de “Forum”, en la que muchas de sus actividades culturales se dirigen a un amplio público tanto polaco como español, estos están dirigidos fundamentalmente a la población polaca. En el marco de la organización funciona un grupo de danza tradicional y también un equipo de fútbol. Se presta mucha atención a las actividades lúdicas con el propósito de reunir e integrar a la población polaca de toda la Comunidad. “Nuestra casa” organiza fiestas, excursiones y campamentos para niños y jóvenes. En su página web la asociación facilita también información sobre las ofertas de empleo¹⁸².

¹⁸¹ Información facilitada por la presidenta de la asociación (13 de marzo de 2005).

¹⁸² Información facilitada por los miembros de la asociación y también de la página de la asociación www.naszdom.org (fecha de consulta 10.10.2007).

El asociacionismo polaco también se está desarrollando al margen de las organizaciones altamente institucionalizadas como las que acabamos de describir. Las formas alternativas de actividad étnica surgen como iniciativas de personas particulares que con el tiempo abarcan cada vez a un círculo de personas más amplio. En este contexto, la actividad más destacada y popular son los equipos de fútbol locales creados por los inmigrantes polacos a base de redes de amistades y conocidos que se reúnen para practicar este deporte en los campos de fútbol locales. Aunque estos equipos se forman de modo espontáneo podemos observar en algunos casos un proceso de sucesiva formalización a raíz de su participación en diversas competiciones como ligas de barrio o torneos de fútbol organizados por las asociaciones polacas. Muchos de ellos consiguen un patrocinador (habitualmente un empresario polaco) que facilita los medios económicos para comprar el equipamiento y a veces financia entrenamientos en instalaciones deportivas de mejor calidad. Es difícil establecer el número exacto de equipos deportivos polacos activos en la Comunidad de Madrid. Tan sólo en 2006, en el campeonato de equipos de fútbol polacos (organizados anualmente por la asociación “Nuestra Casa”) participaron 12 grupos. Los equipos de fútbol son, actualmente, junto con las asociaciones étnicas las formas de organización étnica que más interés despiertan entre la población polaca, aunque su importancia como elemento integrador de la población inmigrante no es tan grande como la de los equipos de fútbol formados por los mexicanos inmigrados en los Estados Unidos descritos por Massey y colaboradores (1987: 145-147). Además de los equipos deportivos las iniciativas particulares también desarrollan actividades de grupos turísticos, musicales y coros.

A pesar de la intensa actividad de las asociaciones polacas el grado de implicación e interés con el que se encuentran por parte de la población polaca es relativamente bajo. Tan sólo un 18% toma parte en actividades realizadas por las asociaciones polacas o grupos no formales de carácter étnico (creados por polacos y con alta participación de personas de este origen). Uno de cada diez polacos participa en las asociaciones polacas y un 7% en alguno de los grupos no formales tales como equipos de fútbol, grupos de senderismo, grupos musicales y coros. Por lo general, las mujeres son las que se involucran más en las actividades de carácter étnico. Una de cada cinco mujeres declara participar en alguna de las actividades de este carácter frente al 14% de los varones.

Tabla 7.7. Asociacionismo de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según el sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
participación total en cualquier actividad (al menos una vez cada 3 meses)	14	13,7	23	21,5	37	17,7
participación en asociaciones polacas	7	6,8	14	13,1	21	10,0
participación en otros grupos (equipos de fútbol, grupos de senderismo, coros etc.)	6	5,8	9	8,4	15	7,1

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Los datos indican que las personas con más tiempo de estancia en España están más predispuestas a involucrarse en alguna de las actividades realizadas en el marco de las asociaciones étnicas polacas o grupos de carácter informal. Uno de cada cuatro inmigrantes que vinieron a España en el periodo 1990-1999 declara participar en alguno de estos grupos. En el extremo opuesto están las personas que llevan menos tiempo en el país presentando un menor nivel de participación en este tipo de actividades.

Tabla 7.8. Asociacionismo de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según el periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
participación total en cualquier actividad (al menos una vez cada 3 meses)	24	25,0	8	12,5	5	10,2
participación en asociaciones polacas	15	15,5	4	6,3	2	4,1
participación en otros grupos (equipos de fútbol, grupos de senderismo, coros etc.)	10	10,3	2	3,1	3	6,1

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Estos contrastes se pueden explicar en primer lugar por las diferencias en la estabilidad laboral que presentan los inmigrantes en relación al momento de llegada. La situación de las personas que residen en España desde los años noventa es más estable y consolidada lo cual les permite involucrarse en las actividades sociales y lúdicas que ofrecen las asociaciones polacas y los grupos informales. Además hay que tener en cuenta que el tiempo de estancia influye en la forma en la que los inmigrantes se relacionan con sus países de origen y su actitud hacia las expresiones simbólicas de su cultura. En nuestro estudio observamos que los contactos de los inmigrantes con su país y sus comunidades locales de origen tienden a disminuir en relación al tiempo de estancia. Así pues las personas con mayor experiencia migratoria visitan Polonia con menor frecuencia en comparación con las que inmigraron más recientemente. A la luz de estas observaciones podemos decir que para muchas de las personas con más experiencia migratoria a sus espaldas el contacto satisfactorio con la lengua, cultura y tradición polaca se realiza mediante su comunidad étnica, es decir, en un ámbito que reúne a las personas que comparten experiencias en una situación similar. Esta categoría de inmigrantes es la más interesada en el tipo de actividades que llevan a cabo las asociaciones polacas, es decir, de un perfil predominantemente cultural. Como se ha observado en los estudios sobre la diáspora polaca en otros contextos, el transcurso del tiempo convierte además el contacto con *lo polaco* en un acto simbólico. Para la “vieja” emigración Polonia es más un símbolo de pertenencia cultural que un lugar concreto y por tanto, el contacto con ella se realiza mediante el arte y la literatura (Burell 2003: 332-333).

7.2.2. Escuelas étnicas

Una de las actividades más importantes de todas las asociaciones polacas en la Comunidad de Madrid son las escuelas polacas. En algunas la fundación de las escuelas fue el principal objetivo y motivo por las que se crearon las asociaciones. Actualmente en la Comunidad Madrileña están activas cinco escuelas polacas (véase tabla 7.11). Aparte de estas escuelas, los niños polacos tienen también la posibilidad de recibir una enseñanza en el Centro de Educación que funciona en la Embajada Polaca en Madrid en el marco del Sistema de Educación para los polacos en el Extranjero¹⁸³. A diferencia de

¹⁸³ Véase <http://www.spzg.pl> (fecha de consulta 28.02.2008).

las escuelas creadas por los propios inmigrantes (que podemos denominar étnicas), la titulación que ofrece el mencionado centro está reconocida por el Ministerio de Educación Polaco. También hay diferencias relacionadas con la forma en la que se imparten las clases. Dado que con su actividad abarca todo el territorio español adquiere gran importancia, en la metodología de la enseñanza, el trabajo individual que realiza el alumno con ayuda de sus padres (Sobczak 2008).

En cambio las escuelas étnicas, es decir, las creadas en el marco de las asociaciones polacas realizan sus actividades los fines de semana (habitualmente los sábados). La duración de toda la jornada lectiva es de tres horas durante las cuales se imparten clases de lengua polaca, geografía e historia. También se organizan funciones y fiestas varias veces al año en cuya preparación participan tanto los padres como los hijos¹⁸⁴. Hay que subrayar que el funcionamiento de estas escuelas es posible gracias a la implicación de los miembros de las asociaciones, del profesorado y de los propios padres, ya que las ayudas concedidas tanto por las autoridades polacas como por la administración en la comunidad madrileña a nivel local (municipios o comunidad) son muy escasas, siendo los propios padres de los alumnos y también los miembros de las asociaciones los que financian gran parte de las actividades de dichas escuelas¹⁸⁵. El sueldo de los profesores es simbólico (entre 50 y 100 euros al mes) y en las fases iniciales de su funcionamiento muchos de ellos trabajaban gratuitamente o incluso financian la compra de algunos materiales de su propio bolsillo (Sobczak 2008)¹⁸⁶.

¹⁸⁴ Están relacionadas con fiestas nacionales polacas (por ejemplo el Día de la Constitución), fiestas de carácter religioso (belenes vivientes) y otras (fiesta de primavera).

¹⁸⁵ Algunas escuelas reciben el material escolar gracias a las agendas del gobierno polaco y también a pequeñas ayudas económicas de la embajada polaca en Madrid. Las autoridades municipales en cambio ofrecen la posibilidad de utilizar las aulas escolares de forma gratuita.

¹⁸⁶ El profesorado está formado por personas de preparación académica en magisterio y con experiencia en la enseñanza que, al llegar a España, se ven obligadas a trabajar principalmente en el servicio doméstico.

Tabla 7.9. Escuelas polacas en la Comunidad de Madrid

nombre	ubicación	bajo los auspicios de:	fecha de fundación	número de alumnos
Centro Escolar Polaco	Madrid	Asociación Cultural Hispano-Polaca "Forum"	1995	230
Centro Escolar Polaco filial de Móstoles	Móstoles	Asociación Cultural Hispano-Polaca "Forum"/ Asociación Polacos en España "Nuestra Casa"	2003	100
Escuela Polaca "Czesław Miłosz"	Alcalá de Henares	Asociación "Águila Blanca"	1994	40
Escuela Polaca	Torrejón de Ardoz	Asociación "Águila Blanca"	2001	50
Escuela "Polonica"	Alcalá de Henares	Asociación de Padres de Niños Polaco-hablantes "Polonica"	2002	70

Fuente: elaboración propia a partir de Sobczak (2008).

La participación de los hijos en las actividades de las escuelas polacas la podemos considerar una importante fuente del capital social para los inmigrantes. Como ya se ha dicho en el capítulo 2 la escuela es un ámbito en el que existen condiciones favorables para la creación del capital social. Las reuniones de padres, la preparación de fiestas y funciones organizadas en las escuelas o incluso los encuentros diarios en el momento de la salida de los niños de la escuela constituyen un fundamento en el marco del cual se pueden desarrollar y profundizar las relaciones interpersonales. En este sentido, la forma en la que funcionan las escuelas polacas es aún mas propicio para el establecimiento de nuevos contactos y la creación de lazos entre los padres. En el caso de las escuelas étnicas tanto el momento de la semana en la que se imparten las clases (día libre de trabajo), como su relativa corta duración obligan a muchos de los padres (sobre todo los que viven a cierta distancia de los centros escolares) a quedarse esperando el final de la jornada lectiva. Estos momentos de espera son una oportunidad para encuentros de carácter social con otros padres. Para algunos de ellos estos momentos se convierten en uno de los momentos más esperados de la semana ya que permiten un contacto con personas del mismo origen y que además se encuentran en la misma o parecida situación familiar, laboral etc. La importancia de las escuelas étnicas como un espacio para la convivencia y el contacto interpersonal en la vida de las familias polacas se refleja en el hecho de que la gran mayoría de los padres deciden

matricular a sus hijos en escuelas que funcionan en el marco de las asociaciones polacas (donde la titulación que ofrecen no está reconocida por el sistema educativo polaco), en vez de los cursos impartidos por el Centro de Educación que funcionan en la Embajada Polaca en Madrid. En sus estudios sobre la escolarización de los inmigrantes polacos en España, E. Sobczak (2008) ha observado que algunos niños polacos están matriculados tanto en las escuelas étnicas como en el Centro de Educación. No obstante en este Centro tan sólo se presentan a exámenes anuales para obtener la titulación oficial ya que los padres prefieren que asistan a las clases presenciales que ofrecen las escuelas étnicas.

Tabla 7.10. Inmigrantes cuyo hijo (al menos uno) asiste a la escuela polaca*

	1990-1999		2000-2004		2004-2006		total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
padres con hijos 3-16 años	14	41,2	7	53,8	0	0,0	21	42,9
total	34	100	13	100	2	100	49	100
todos los encuestados	14	14,4	7	10,9	0	0,0	21	10,0
total	97	100	64	100	49	100	210	100

*no se han contabilizado las personas cuyos hijos participan en el programa de escolarización realizado por el Centro de Educación de la Embajada Polaca en Madrid

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Si consideramos el impacto total que tienen las escuelas étnicas en la población polaca, observamos que en su conjunto uno de cada 10 polacos tiene contacto con una de estas instituciones. En otras palabras uno de cada diez inmigrantes tiene acceso al capital social que se genera gracias a la actividad de las escuelas polacas. El acceso a este capital social está condicionado por dos factores fundamentales: (a) la voluntad de escolarizar a sus hijos en la escuela polaca y (b) tener hijos. Dado que la población polaca es una población predominantemente joven, al principio de su ciclo reproductivo, la proporción de hogares con hijos es relativamente baja. Esta reducida proporción se puede explicar sobre todo por razones estructurales. Esta observación encuentra su confirmación en los datos desagregados al periodo de llegada. La

proporción de personas con uno o varios hijos en la escuela polaca aumenta en el conjunto de la población polaca en relación al tiempo de estancia en España.

Si sólo tenemos en cuenta a los padres con hijos en edad de escolarización (3-16 años) la proporción de personas que tienen contacto con las escuelas polacas aumenta aunque no supera la mitad de este colectivo. El peso de personas cuyos hijos van a una de las escuelas polacas es más alto entre los que llegaron a España en el periodo 2000-2004 que entre los que inmigraron en el periodo anterior. Estas diferencias se pueden explicar por una mayor voluntad de mantener los lazos con la cultura del país de origen entre los que tienen menor experiencia migratoria.

7.2.3. Iglesias polacas como generadoras del capital social

La actividad de las iglesias polacas la consideramos uno de los principales elementos de los recursos étnicos de este colectivo que está relacionado, como veremos más adelante, con la posición de la Iglesia católica en Polonia actualmente y en el pasado y con el papel que desempeñan las misiones católicas polacas ahí donde llegan los emigrantes de este origen.

Desde sus inicios el cristianismo jugó un papel importante en el desarrollo del estado y la nación polaca¹⁸⁷. No obstante, las sucesivas particiones que tuvieron lugar a finales del siglo XVIII lo convirtieron en la única institución capaz de conservar y desarrollar la identidad nacional polaca durante más de un siglo de ocupación extranjera. Durante el siglo XIX sólo las estructuras de la Iglesia católica fueron capaces de resistir a los intentos de las potencias ocupantes de desintegrar la cultura polaca y absorber su tejido social. El papel que asumió la Iglesia fue sin duda una consecuencia lógica de las circunstancias geopolíticas ya que la lucha por la independencia de Polonia fue al mismo tiempo la lucha por la supervivencia de la religión católica en los territorios polacos, de la que gran parte se encontraba bajo el dominio de la Prusia protestante y la Rusia ortodoxa. En este contexto: *“los sentimientos religiosos quedaron*

¹⁸⁷ La voluntaria conversión al cristianismo del príncipe polaco Micislao I en el año 966 obligó a los monarcas occidentales a reconocer la presencia de un nuevo estado en la *societas christiana* en la Europa de entonces. Más tarde, en los siglos XVI-XVII el reino unificado de Polonia y Lituania fue un conglomerado de varios territorios con una composición étnica y religiosa muy heterogénea. Gracias al excepcional, en el contexto europeo, sistema político basado en los derechos cívicos de la nobleza del que derivaba la libertad religiosa fue posible evitar mayores conflictos religiosos comparables a los que tuvieron lugar en Europa Occidental (Casanova 2003). No obstante ya entonces, en un clima de relativa tolerancia y en un contexto sin duda multicultural comienza la creación de un ideal que identificaba lo polaco con lo católico.

entrelazados con los patrióticos, la Iglesia se identificó con la causa nacional y asumió el papel histórico político o cuasipolítico al hacer suya la voluntad de la nación polaca para sobrevivir como tal a pesar de las particiones de que fue objeto” (Barlińska 2006: 48). Las estructuras de la iglesia católica se convirtieron en el ámbito en el que se desarrollaba gran parte de la vida cultural de la sociedad polaca bajo la partición.

Tras el breve intermedio de la época de entreguerras, la invasión nazi seguida por la imposición de un régimen comunista devolvió a la Iglesia polaca el ya tradicional rol de defensora de la identidad nacional y de guardiana del espacio de actividad cívica al margen del control de un estado autoritario¹⁸⁸. Bajo la protección de la iglesia se desarrollaba una intensa vida cultural e intelectual en la que participaban representantes de la *intelligentsia* polaca - tanto creyentes como no creyentes. Simultáneamente a esta actividad, el seno de la Iglesia mantuvo otra corriente de catolicismo igualmente impregnada de valores nacionales, pero más cercana a las masas populares. Esta corriente se basaba, sobre todo, en la religiosidad tradicional con un importante papel del sacerdote en la vida de la comunidad local, un predominio de las actividades religiosas de carácter ritual y simbólico y un limitado interés por la formación espiritual e intelectual de los feligreses (Barlińska 2006: 59-61). Estas dos vertientes de actividad de la Iglesia católica polaca tuvieron un papel crucial no sólo durante el periodo comunista sino también en los procesos de la negociada transición a un sistema democrático (López Novo 2007: 10-11).

Ni el final del comunismo, seguido por un arduo esfuerzo para establecer un nuevo modelo político basado en los principios de la democracia liberal, ni la incorporación de Polonia en las estructuras políticas y económicas compartidas con otros países europeos, mayoritariamente postcristianos, supusieron un importante cambio en el papel de la religión y en la posición de la iglesia católica en este país (Casanova 2003). Atendiendo a las dos dimensiones en las que se pueden producir los procesos de secularización indicadas por Requena (2005): **societal** (vinculado al papel de la iglesia como institución social con mayor capacidad de entre todas las instituciones de definir valores y orientaciones morales de la sociedad en su conjunto) e **individual** (relacionado con las prácticas, convicciones religiosas y morales así como

¹⁸⁸ Hasta la creación del sindicato Solidarność en 1980, el papel del mantenimiento de la resistencia fue casi exclusivo de la iglesia, dado el marginal impacto que tenían los grupos disidentes en la vida de la sociedad polaca.

con la identificación con la religión y las instituciones eclesiásticas) en las últimas dos décadas no se observan importantes cambios que permitan constatar que la sociedad polaca experimenta un proceso de pérdida de religiosidad¹⁸⁹. Además, las estructuras eclesiásticas como las parroquias, las organizaciones e instituciones católicas, desempeñan una importante labor asistencial y suponen una parte primordial en la red de organizaciones no-gubernamentales en las que participa la sociedad civil polaca.

Según los estudios sobre la religiosidad polaca, realizados cíclicamente por uno de los principales institutos de investigación sociológica y de opinión pública en Polonia, una abrumadora mayoría de polacos se consideran creyentes (95%). Por otra parte dos de cada tres encuestados declara ser creyente, miembro de la Iglesia católica y seguir las indicaciones de la Iglesia en su vida. Los datos longitudinales indican que la relación entre los que declaran plena aceptación de la doctrina de la Iglesia con los que no la siguen se ha mantenido relativamente estable desde principios de los años noventa (Wciórka 2005). Sigue siendo fuerte la adhesión a la parroquia como principal entidad de referencia para el culto religioso. Un 80% de la población se siente vinculado a la parroquia territorial. Por lo que en Polonia se considera a la parroquia como una de las más importantes instituciones que impulsan la vida de la comunidad local, siendo agentes de cohesión de la vida cívica a nivel local. Un 40% de los encuestados en 2005 declaraba participar en actividades sociales llevadas a cabo en las parroquias: excursiones y peregrinaciones, clubes deportivos, clubes de lectura etc. (Centrum Badania Opinii Społecznej 2005).

El inicio del éxodo migratorio de la población polaca en la segunda mitad del siglo XIX supuso un nuevo reto para la Iglesia católica. Así pues la Iglesia se veía no sólo responsable de mantener la moral y la fe católica entre los emigrantes, sino también, de evitar la pérdida de los valores nacionales y el desarraigo que podría provocar el establecimiento en un nuevo contexto social y cultural. Su papel de principal guardián de la fe y de la identidad nacional fue la principal razón de la

¹⁸⁹ No obstante, hay que recalcar que al margen de esta aparente estabilidad en la religiosidad de la sociedad polaca, en los círculos intelectuales no cesa el debate sobre la influencia que tienen y que debe de tener la Iglesia católica sobre la vida pública del país (Gowin 1995). Desde finales de la época comunista las opiniones sobre el papel social y político de la Iglesia en Polonia se han diversificado notablemente y presentan actualmente rasgos a veces muy paradójicos y aparentemente incongruentes. Una vasta mayoría de polacos acepta la presencia de símbolos y ritos religiosos en la vida pública (crucifijos en la aulas de escuelas públicas, elementos de la liturgia católica en las celebraciones nacionales, etc.) pero al mismo tiempo evalúa críticamente los intentos de la jerarquía eclesiástica de influir en la vida política polaca (Grabowska 2003).

creación de estructuras pastorales que llegaban a los lugares de emigración de los polacos. Crearon así estructuras pastorales dedicadas exclusivamente al trabajo pastoral entre los polacos residentes en el extranjero¹⁹⁰, seminarios centrados en la formación de sacerdotes para misiones en estas comunidades e instituciones en el seno de la jerarquía eclesiástica cuyo papel era coordinar estos trabajos (Szymański 2007: 7-11).

En las principales áreas de asentamiento de emigrantes polacos se creaban parroquias con un sacerdote polaco, así como organizaciones y escuelas de carácter étnico reproduciendo las estructuras de funcionamiento de la comunidad rural conocidas en Polonia, conservando no sólo la identidad a nivel nacional sino también la integridad a nivel local (Chłasiński 1935). La importancia de la parroquia polaca en el contexto emigratorio lo subrayan W. I. Thomas y F. Znaniecki (2004: 362-363) en su obra sobre el campesino polaco en Europa y en América, indicando al mismo tiempo que en muchos aspectos su papel supera las funciones de las parroquias en las comunidades de origen. Los autores observan que: *“el poder único de la parroquia en la vida polaco-estadounidense, mucho mayor que en las comunidades campesinas más conservadoras de Polonia, no se puede explicar por el predominio de intereses religiosos, que, igual que las demás actitudes sociales tradicionales, se han debilitado con la emigración (...). La parroquia es simplemente la antigua comunidad primaria reorganizada y concentrada. En su conjunto, es un sustituto tanto del menor pero más coherente grupo de la aldea como de la mayor pero más difusa e indefinida “okolica”. Su organización institucional realiza las mismas funciones que la parroquia y la comuna en Polonia. No controla la vida de sus miembros con tanta eficacia como lo hacía vieja comunidad (...). Pero sus actividades son mucho más amplias y complejas que las de la parroquia de una comunidad en el país de origen”*. Este papel crucial de las parroquias como elemento integrador de las comunidades polacas en el extranjero se ha mantenido hasta la actualidad aunque han evolucionado los métodos y formas de trabajo pastoral (Szymański 2007: 19-25).

La actividad pastoral de los sacerdotes polacos entre los inmigrantes de este origen se remonta a finales de los años cuarenta del siglo pasado, cuando respondiendo a la solicitud del embajador del gobierno polaco en el exilio J. Potocki llega a Madrid el

¹⁹⁰ El ejemplo más destacado es la Compañía de Cristo - orden fundada en Polonia en los años treinta del siglo XX con el objetivo de realizar el trabajo pastoral entre las comunidades de emigrantes polacos en el extranjero.

sacerdote polaco M. Walorek para fundar la Misión Católica Polaca en España (Rackiewicz 2008b)¹⁹¹. Walorek desarrolló una intensa actividad pastoral y patriótica convirtiéndose en una de las personalidades centrales de la pequeña comunidad de exiliados polacos afincados en España. Su muerte en 1988 coincidió con el inicio del nuevo ciclo en las migraciones polacas. Desde entonces, por la capellanía polaca en Madrid han pasado cinco sacerdotes polacos (del trabajo pastoral se ocupan los misioneros de la Congregación Religiosa del Verbo Divino) y la misma capellanía se ha convertido en un centro de referencia de los inmigrantes polacos residentes en Madrid y otros municipios de la comunidad madrileña. Desde 1994 empieza en Alcalá la actividad de la segunda capellanía polaca en la región, donde el trabajo pastoral está realizado por sacerdotes de la orden de la Compañía de Cristo. Actualmente en la Comunidad de Madrid están activas dos capellanías católicas polacas - una en Madrid capital y otra en Alcalá de Henares, aunque los servicios religiosos para la comunidad polaca se realizan en varias iglesias madrileñas¹⁹². Además de la actividad de estas dos capellanías¹⁹³ en una de las parroquias del barrio madrileño de Vicálvaro se lleva a cabo el trabajo pastoral con los polacos por sacerdotes españoles en colaboración con un sacerdote polaco (Rackiewicz 2008a). Hay que señalar que dado el creciente número

¹⁹¹ Aun antes de terminar la segunda guerra mundial, a finales de 1944, fue creado bajo el control de Stalin un gobierno provisional de “Unidad Nacional” que, a pesar de su nombre, fue formado principalmente por miembros del movimiento comunista cuya marginalidad en la vida política y social polaca fue suplida por el apoyo del aparato de represión soviético, muy presente ahí donde estaba el Ejército Rojo. Hay que tener en cuenta que, desde el punto de vista legal y político, este nuevo gobierno no tenía legitimidad alguna dado que en Londres residía el Gobierno Polaco en el exilio. El gobierno de Londres formado por representantes de la mayoría de las fuerzas políticas polacas mantenía la continuidad del funcionamiento de las principales instituciones del estado polaco a pesar de que su territorio se encontraba bajo la ocupación nazi y después soviética. En julio de 1945 Gran Bretaña y Estados Unidos, seguidos por la mayoría de los países del mundo, reconocieron oficialmente al gobierno de la “Unidad Nacional”, retirando así el reconocimiento a las autoridades polacas en el exilio. A pesar de ello el gobierno desde Londres continuó su actividad manteniendo donde podía las representaciones diplomáticas. Uno de los pocos países que no reconocieron el gobierno comunista de Varsovia fue España. Hasta 1968 Madrid reconocía oficiosamente al gobierno polaco en el exilio (Ciechanowski 2005).

¹⁹² No obstante, desde el punto de vista de la división territorial de la Iglesia católica española ambas capellanías pertenecen a dos circunscripciones eclesiásticas distintas: a la archidiócesis de Madrid y a la diócesis de Alcalá de Henares.

¹⁹³ En sus documentos dedicados a la actividad pastoral entre los inmigrantes la Iglesia católica indica varias “estructuras de una pastoral misionera”. Tradicionalmente la entidad básica de actividad pastoral es la parroquia, que a su vez tiene un fuerte carácter territorial, no obstante también están previstas otras estructuras pastorales como las capellanías y misiones étnicas que abarcan conjuntos de fieles de un determinado origen étnico dispersos en el territorio diocesano (Conferencia Episcopal Española 2007: 62-63).

de inmigrantes polacos y su cada vez mayor dispersión en la geografía española aumenta el número de curas polacos que trabajan en otras provincias españolas.

Las capellanías polacas o, como prefieren denominarlas los inmigrantes polacos, *las parroquias* polacas¹⁹⁴ en la comunidad madrileña desarrollan una intensa actividad de carácter pastoral y litúrgico en las que también participan personas laicas. Así pues, en las iglesias en las que se lleva a cabo la celebración en el idioma polaco funcionan grupos litúrgicos, musicales y coros así como grupos de oración y apostolado¹⁹⁵. Además de las actividades de carácter religioso las capellanías polacas realizan una intensa labor de apoyo y ayuda a los inmigrantes mediante una red organizativa en la que están involucrados numerosos feligreses. Dejamos aquí de lado las dimensiones mediante las cuales la religión y la Iglesia se hacen presentes en la vida de los inmigrantes y desempeñan un papel religioso, de apoyo psicológico y de transmisión cultural y nos centraremos en el aspecto *instrumental* de su funcionamiento (Arnal Sarasa 1998b: 126). Desde esta perspectiva podemos considerar las capellanías polacas como portadoras de determinados recursos para los inmigrantes en los procesos de adaptación en el país de acogida e inserción laboral. De igual manera que en el caso de las asociaciones polacas, las *parroquias* polacas generan y transmiten los recursos directamente mediante las actividades y acciones desarrolladas por los sacerdotes y los voluntarios que colaboran con ellos. Así pues, en todas las *parroquias* polacas se ofrece información y apoyo sobre las posibilidades de trabajo y de alojamiento. Esta información la distribuye el propio sacerdote (como sucede en la capellanía de Madrid) o personas laicas que colaboran con ellos (como en Alcalá de Henares). En algunas de las iglesias en el periodo anterior a 1 de mayo de 2006 funcionaban puntos de consulta jurídica en los que el inmigrante podía obtener información sobre sus derechos, así como las posibilidades que tenía para obtener la autorización de residencia y el permiso de trabajo. También, como indicaron algunas personas entrevistadas, en situaciones de extrema necesidad se podía contar con ayuda económica. La posibilidad de contar con información y apoyo convierte a las capellanías en uno de los referentes inmediatos para

¹⁹⁴ Aunque desde el punto de vista institucional no lo son y los mismos sacerdotes evitan denominarlas de esta forma. Todos los entrevistados las identificaban como *parroquias* polacas lo cual indica no sólo la fuerza de la costumbre sino también la importancia que tiene la parroquia en la vida de la comunidad local en Polonia.

¹⁹⁵ El grupo más activo que además dispone de un importante apoyo institucional es el Movimiento de Apostolado de Emigrantes en Alcalá de Henares, que es una iniciativa pastoral de los misioneros de la Sociedad de Cristo véase www.tchr.org/rae (fecha de consulta 01.02.2008).

los que llegan a la comunidad madrileña por primera vez. En las *parroquias* se organizan cursos de castellano para polacos así como cursos de preparación profesional¹⁹⁶ y se distribuye información sobre ellos tanto los dirigidos por las organizaciones relacionadas con la Iglesia católica, como por las ONG e instituciones de administración pública.

Por otra parte las capellanías son un espacio para establecer y conservar contactos y relaciones con otros polacos – las celebraciones religiosas congregan un gran número de personas en los templos y en sus alrededores. El final de la liturgia es, para los feligreses, el momento en el que se inicia la vida social: encuentros, charlas que facilitan un intercambio de información sobre oportunidades de trabajo o de alojamiento...

El acceso de los inmigrantes al capital social que genera la actividad de las capellanías polacas en la Comunidad de Madrid lo determinamos mediante el grado de participación en las actividades realizadas por ellas, siendo las celebraciones religiosas dominicales las más importantes y las que más personas congregan¹⁹⁷. Debemos subrayar aquí que el propósito de este análisis no es medir el estado de la religiosidad sino analizar, desde una perspectiva puramente funcional, el acceso a los recursos étnicos que puede suponer la participación en las celebraciones religiosas realizadas en las capellanías polacas, los contactos con el sacerdote polaco y la reunión con conocidos y amigos en los tradicionales encuentros después de misa¹⁹⁸.

Observamos que una importante proporción de la población polaca (40%) asiste nunca o casi nunca a misa en idioma polaco y otra proporción considerable asiste de forma bastante ocasional o muy ocasional (valores comprendidos en las variables al menos 1 vez cada 3 meses y menos de 1 vez cada tres meses). Finalmente alrededor de un tercio de esta población los podemos considerar como asistentes frecuentes. Los resultados para los varones se caracterizan por una mayor polarización en comparación con los datos referentes a las mujeres. Proporcionalmente hay más varones que mujeres

¹⁹⁶ Los cursos de castellano se organizan en la capellanía de Madrid y también en la parroquia de Vicálvaro, en esta última también se organizan cursos básicos de informática.

¹⁹⁷ La medición del capital social en relación a la frecuencia de participación en los actos religiosos fue propuesta por uno de los principales teóricos del capital social J. Coleman (1988: 114).

¹⁹⁸ De hecho algunos de los encuestados admitían que aunque iban a los sitios donde se celebraban las misas polacas no participaban, quedándose fuera de la iglesia esperando el momento de la salida para encontrarse con los amigos o como mucho escuchar los anuncios leídos por el cura al acabar la misa.

que declaran no asistir nunca o casi nunca a misa pero también el peso de los que asisten con mucha frecuencia es mayor en la población masculina.

Tabla 7.11. Participación en la misa dominical en una de las iglesias polacas según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
una vez al año o menos	44	43,1	41	38,3	85	40,7
menos de 1 vez cada 3 meses	12	11,8	18	16,8	30	14,4
al menos 1 vez cada 3 meses	13	12,7	16	15,0	29	13,9
al menos 1 vez al mes	33	32,4	32	29,9	65	31,1
total	103	100	107	100	210	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Los datos distribuidos en relación al periodo de llegada presentan más heterogeneidad. Las personas que inmigraron a España en los cuatro años anteriores a la ampliación presentan unos valores ligeramente más bajos de participación en las celebraciones dominicales en comparación con los inmigrantes llegados en los otros dos periodos. Por otra parte, las personas con más experiencia migratoria son los que presentan un comportamiento menos polarizado. El peso se reparte casi por igual entre los que asisten con mucha, media y baja frecuencia a las misas dominicales. Llama la atención un alto porcentaje de personas que nunca o casi nunca participan en las celebraciones dominicales aunque son los que con más frecuencia acuden a ellas.

Tabla 7.12. Participación en la misa dominical en una de las iglesias polacas según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
una vez al año o menos	32	33,3	32	50,0	21	42,9
menos de 1 vez cada 3 meses	17	17,7	9	14,1	4	8,2
al menos 1 vez cada 3 meses	15	15,6	8	12,5	6	12,2
al menos 1 vez al mes	32	33,3	15	23,4	18	36,7
total	96	100	64	100	49	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

7.3. El capital humano de los polacos en la Comunidad de Madrid

7.3.1. Las medidas del capital humano

Según las hipótesis que hemos establecido en este trabajo, el capital humano es considerado otro de los recursos fundamentales junto con el capital social y los recursos étnicos en la incorporación laboral y determina la posición de los inmigrantes en el mercado laboral. Antes de discutir los datos acerca del capital humano representado por el colectivo polaco en la comunidad madrileña es preciso presentar algunos rasgos característicos del sistema educativo polaco. Gran parte de los encuestados realizaron el currículo con el sistema educativo antiguo, establecido durante la época comunista, que consistía en 3 ciclos formativos:

1) **Enseñanza primaria obligatoria** de ocho años de duración (de 7 a 14 años de edad).

2) **Enseñanza secundaria** que incluía:

a) Instituto con una duración de cuatro años (de 15 a 18 años) o Escuela Secundaria Técnica de cinco años de duración (de 15 a 19 años). Las enseñanzas impartidas en estos centros terminaban con el examen de reválida para optar por el Diploma de Bachiller. Una vez superada la reválida, se podían continuar los estudios en centros universitarios.

b) Como alternativa, tras superar los ocho cursos del colegio de enseñanza básica el alumno podía iniciar estudios en una de las escuelas vocacionales de Formación Profesional Básica (de 2 ó 3 años), que permitían obtener el título profesional en una determinada especialidad técnica (soldador, camarero, fontanero etc.). Este título no era equiparable con el diploma de enseñanza secundaria y por tanto no permitía acceder a la enseñanza superior, no obstante, gracias a cursos complementarios de formación siempre existía una vía posible para acceder a una carrera universitaria.

3) **Centros de educación universitaria** – se obtenía un título de Diplomado (3 años) o Licenciado (4-6 años) Como alternativa a la enseñanza universitaria existían cursos de Formación Profesional Superior (1-2 años de duración) a los que se podía

acceder una vez superada la reválida o en algunos casos sólo con los 4 años del instituto (Kuberski, Wolczyk 1975)¹⁹⁹.

La realidad de la enseñanza polaca, al menos hasta principios de los años noventa, fue marcada por un fuerte predominio de las escuelas de carácter *vocacional* sobre todo de Formación Profesional Básica que preparaban a los trabajadores con un nivel básico requerido en la industria. En los años ochenta la razón entre los alumnos matriculados en estas escuelas y las de otros centros de educación secundaria (institutos de enseñanza secundaria o enseñanza secundaria de perfil técnico) era de 70:30 (Zahorska, Walczak 2005: 3). Esta desproporción se debía principalmente a las políticas económicas basadas en la ideología de la industrialización ligada a la extensa utilización de la mano de obra. Con este propósito se estableció en la geografía polaca una extensa red de escuelas profesionales que en muchos casos estaban vinculadas directamente a los centros de producción industrial. En este contexto, los estudios en las escuelas de Formación Profesional Básica y Escuelas representaban una opción muy atractiva para los jóvenes, ya que no sólo facilitaban una rápida incorporación laboral sino que aseguraba unas condiciones económicas relativamente atractivas y comparables a las que ofrecía la terminación de otros tramos de educación secundaria, a pesar de que implicaba, sensiblemente, una menor inversión en términos de tiempo y esfuerzo²⁰⁰.

Como indican algunos estudios, los sectores de la población con más riesgo de encontrarse en el paro fueron, junto a las personas con niveles más bajos de educación

¹⁹⁹ En 1999 se llevó a cabo una profunda reforma del sistema educativo en Polonia, se cambió la estructura de los colegios, el programa, el sistema de evaluación de los alumnos y los niveles mínimos exigidos. El nuevo sistema educativo polaco está formado por colegios de enseñanza básica, escuelas de enseñanza secundaria, centros de enseñanza secundaria superior que incluyen institutos (*liceum*), escuelas de enseñanza técnica y de formación profesional y, finalmente, centros de educación universitaria. La enseñanza es obligatoria hasta la mayoría de edad, es decir, los 18 años y gratuita en los centros públicos. Una vez terminada la enseñanza básica (de 6 años), los alumnos pasan a la escuela de educación secundaria (*gimnazjum*). La primera parte de la enseñanza secundaria dura tres años y finaliza con un examen. Los resultados de este examen se tienen en cuenta a la hora de elegir el centro para realizar la segunda parte de la enseñanza secundaria. Las tres opciones son: el instituto, que dura tres cursos y proporciona formación general; la escuela técnica profesional, de cuatro años; y la escuela de formación profesional, de dos a tres años de duración. En el caso del instituto y la escuela técnica profesional el ciclo se acaba con un examen de reválida que permite optar a la educación universitaria. Véase www.polonia.es/x.php/2,157/Sistema-educativo.html (fecha de consulta 01.02.2008).

²⁰⁰ Estas características del sistema educativo polaco en la época comunista tuvieron como consecuencia una debilitación de la movilidad social. Los estudios superiores en vez de ser una vía de movilidad social se convirtieron en la forma de conservar el estatus entre una determinada capa social integrada por la *intelligentsia* (Giza-Poleszczuk 1992: 319). Por estas razones observamos que a finales de la época comunista la proporción de personas con educación superior era relativamente baja (en 1989 no superaba el 7% de la población) a pesar de que la educación era gratuita y llegaba a todos los sectores de la población.

(enseñanza primaria completa e incompleta), los que poseían la titulación de Formación Profesional Básica que se relacionaba con la reestructuración y modernización del perfil productivo de grandes centros industriales y el desarrollo de otros sectores de la economía (sobre todo del sector terciario) (Kabaj, Danecka 2005). En estas nuevas circunstancias las escuelas vocacionales de Formación Profesional Básica ya no representaban una entrada segura al mercado laboral y por tanto dejaron de ser la opción principal de la enseñanza secundaria. Actualmente la relación entre el alumnado de las escuelas de Formación Profesional Básica y otras escuelas de enseñanza secundaria (grado de bachiller) se sitúa en una razón de 45:55 (Zahorska, Walczak 2005: 3)²⁰¹. No obstante, a pesar de estos cambios gran parte del perfil educacional de la población polaca sigue marcado por un importante peso de personas con educación de carácter vocacional y predominantemente técnico.

7.3.2. El capital humano de la educación reglada

Este predominio de la enseñanza de perfil vocacional en el sistema educativo polaco también se refleja en los datos sobre el nivel de educación de los inmigrantes polacos en la comunidad madrileña. Incluso observamos que los inmigrantes en la comunidad de Madrid presentan una mayor concentración en los tramos relacionados con la educación vocacional en comparación con la distribución de niveles de educación en el conjunto de la población polaca. (Główny Urząd Statystyczny 2003: 27). Aproximadamente un tercio de la población en la región madrileña realizó estudios de carácter vocacional a nivel básico y un 27,1% estudios de carácter técnico a nivel de bachiller. Sólo un 12,4% declaró haber terminado uno de los ciclos de educación superior. Las mujeres presentan mayores niveles de educación en relación a los varones. Casi el 19% declaró estar en posesión de titulación universitaria. En cambio existen más varones que mujeres que terminaron sus estudios a nivel secundario recibiendo formación de carácter vocacional (un 38,8% frente al 34,8%). También nos encontramos que entre los varones hay

²⁰¹ Durante los últimos quince años se ha presenciado un profundo cambio en los procesos de escolarización en Polonia. Ha tenido lugar un importante incremento del número de alumnos en Institutos y Escuelas Secundarias Técnicas que optan al grado de Bachiller y una amplia proporción de personas continúan la educación después de haber terminado el ciclo de enseñanza secundaria. La proporción de personas que realizan estudios en edades entre 19-24 años se ha incrementado de un 13,1% en 1991 a un 46,4% en 2004 (Zahorska, Walczak 2005: 3-4).

proporcionalmente más personas cuyos estudios no superan la enseñanza primaria obligatoria.

Tabla 7.13. Nivel de estudios de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sexo y en relación a la población de Polonia

	varones		mujeres		total		población de Polonia (2002)
	N	%	N	%	N	%	%
enseñanza primaria obligatoria	12	11,7	9	8,4	21	10,0	27,8
formación profesional básica	40	38,8	33	30,8	73	34,8	28,2
diploma de bachiller por la escuela técnica	34	33,0	23	21,5	57	27,1	22,2
diploma de bachiller por el instituto	11	10,7	22	20,6	33	15,7	10,8
estudios universitarios	6	5,8	20	18,7	26	12,4	11,0
total	103	100	107	100	210	100	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006; Censo de Personas y Viviendas 2002.

Teniendo en cuenta las tres fases de la migración polaca, observamos que a partir del año 2000 los niveles de estudios tienden a distribuirse de una forma más equilibrada. La proporción de personas con titulación de Formación Profesional Básica, que en la primera fase suponían casi un 45% tienden a disminuir y al mismo tiempo aumenta el peso de personas tanto con un nivel de estudios superior como primario. El número relativo de personas que llegaron, como máximo, a terminar la enseñanza primaria obligatoria se triplica después de la ampliación europea en relación con el periodo 1990-1999. Además, entre los inmigrantes que llegaron a partir de 2004, el peso de personas que terminaron algún ciclo de estudios universitarios es dos veces mayor que entre los que vinieron en los años noventa. Estos cambios responden a una pauta relacionada con el proceso de generalización de las migraciones que observamos en el periodo posterior a 1999. Como ya comentamos, el primer periodo de la emigración polaca hacia España (1990-1999) fue protagonizado por una determinada categoría de población integrada por personas procedentes de pueblos y pequeñas ciudades de la parte sureste de Polonia (sobre todo de la ciudad de Mielec y sus alrededores) donde se encontraban importantes centros de producción industrial. Los procesos de reestructuración que se llevaron a

cabo implicaron una importante reducción en las plantillas y por consiguiente una concentración de personas con un nivel de estudios concreto (vocacional) que decidieron migrar. Como indican los datos, en la década actual las características de los inmigrantes polacos en la región de Madrid van cambiando adquiriendo más peso las personas procedentes de otras regiones polacas y de localidades medianas y grandes. También cambia la distribución en los niveles de educación aproximándose a los que representa la población polaca actual.

Tabla 7.14. Nivel de estudios de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
enseñanza primaria obligatoria	6	6,2	6	9,4	9	18,4
formación profesional básica	43	44,3	21	32,8	9	18,4
diploma de bachiller por la escuela técnica	25	25,8	16	25,0	16	32,7
diploma de bachiller por el instituto	16	16,5	9	14,1	8	16,3
estudios universitarios	7	7,2	12	18,8	7	14,3
total	97	100	64	100	49	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Como constatan R. Aparicio y sus colaboradores (2004: 65), el indicador del capital humano basado en el nivel de estudios alcanzado por una población es insuficiente, sobre todo, porque no recoge las diferencias entre las habilidades y capacidades de quienes han llegado a alcanzar los mismos niveles de instrucción. También, como sugieren otros autores, los inmigrantes encuestados pueden tener dificultades para indicar con exactitud la máxima titulación obtenida y como consecuencia llevar a cierta sobreestimación de los niveles altos en la escala educativa (Reyneri 2004). Así pues los resultados referidos a la titulación formal adquirida pueden matizarse y contrastarse comprobando el tiempo invertido en los estudios. Como es de esperar conociendo los datos presentados anteriormente, el número medio de años estudiados entre las mujeres es más alto que en los varones (13,32 frente a 11,70 años). Si tenemos en cuenta las tres fases de la migración polaca constatamos que después de 1999 el número medio de años estudiados ha incrementado alrededor de un año con respecto al periodo anterior (de

12,63 para el periodo 1990-1999 a 13,40 para el periodo 2000-2004 y 13,55 años después de la ampliación).

La transferencia del capital humano no siempre transcurre en igualdad de condiciones y con el mismo resultado. Las habilidades y cualificaciones obtenidas en el lugar de procedencia pueden ser consideradas por los empleadores como menos adecuadas en relación a las habilidades y cualificaciones obtenidas en el lugar de destino. Estas diferencias son especialmente visibles en el caso de colectivos con una prolongada historia migratoria en los que tuvieron lugar los procesos de migraciones de familias o de reagrupación de hijos que entraban en el sistema educativo en el lugar de destino, creando así una categoría de referencia para el estudio comparativo de movilidad social de los inmigrantes del mismo origen, pero con distintas fuentes de capital humano (Friedberg 2000). En el caso del colectivo polaco asentado en la comunidad madrileña observamos un porcentaje muy reducido de personas encuestadas que han terminado sus estudios en España (2,5%) lo que impide realizar cualquier análisis comparativo. Ello se debe, sobre todo, a que la inmigración polaca tiene una historia bastante reciente y además está protagonizada en buena medida por personas jóvenes al principio de su vida reproductiva. Por tanto, gran parte de sus hijos aun están en periodo de escolarización²⁰².

7.3.3. Conocimiento de la lengua castellana

Como sugieren Chiswick y Miller, una de las dimensiones del capital humano especialmente importante en los procesos de inserción laboral es el conocimiento del idioma de la población autóctona en los lugares de recepción, ya que se configura como elemento fundamental en la comunicación profesional (Chiswick, Miller 1998; 1999). La determinación del nivel de competencias lingüísticas es un importante y difícil reto metodológico. Dadas sus evidentes limitaciones una encuesta no puede medir de forma objetiva el grado de conocimiento de un idioma (mediante instrumentos de medición como test, etc.). Así pues, nos vimos obligados a relegar a los propios entrevistados la evaluación de sus habilidades en comunicarse en castellano. En este caso hay que tener en cuenta que los encuestados pueden describir su nivel de conocimiento del idioma a

²⁰² Por otra parte, durante nuestra investigación se ha observado una tendencia a retrasar los procesos de reagrupación familiar en los casos en que el hijo se encuentra en los últimos años de uno de los ciclos educativos.

partir de diversos criterios (Chiswick, Miller 1998: 877-879). Por esta razón se optó por preguntar sobre las habilidades para comunicarse en situaciones concretas, en este caso relacionadas con la vida cotidiana en la que el inmigrante tiene contacto con la población hispano-hablante (tiendas, oficinas, trabajo). Las preguntas sobre el conocimiento del idioma castellano hacían referencia tanto al momento de la realización de la encuesta como al momento de llegada.

Más de la mitad de las personas encuestadas evalúan su habilidad en el manejo del castellano en situaciones cotidianas como suficiente. La misma proporción de encuestados (aproximadamente uno de cada cuatro) declaró poseer un nivel muy bueno y un nivel mejorable del conocimiento de este idioma.

Tabla 7.15. Nivel de conocimiento del castellano declarado según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
muy bueno	15	14,6	32	29,9	47	22,4
suficiente	59	57,3	56	52,3	115	54,8
necesita mejorar	29	28,2	19	17,8	48	22,9
total	103	100	107	100	210	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Las mujeres encuentran una menor dificultad con el idioma respecto a los varones, esto es un hecho observado también en estudios sobre otros colectivos inmigrantes en España (Aparicio et al. 2004: 86). En términos relativos, las mujeres declaran tener dos veces más un conocimiento muy bueno del idioma respecto a los varones. Estas diferencias se pueden explicar por el tipo de actividad realizada por los inmigrantes de ambos sexos. Como veremos en el capítulo siguiente la principal puerta de entrada al mercado laboral de las mujeres polacas es el servicio doméstico, en esta rama de actividad se centra una importante parte de trabajadoras donde el contacto directo con el empleador o con miembros del hogar es continuo y en muchas ocasiones, sobre todo en el caso del cuidado de mayores o menores, se convierte en uno de los elementos principales de trabajo (Martínez Veiga 2004: 189-212). En estas circunstancias hay más posibilidades de practicar y mejorar el conocimiento del idioma. Por otra parte, en el trabajo doméstico las habilidades en el uso del castellano se convierten en una ventaja

ya que no sólo facilita el contacto directo con los empleadores (y por tanto permite buscar trabajo por cuenta propia – independientemente de sus redes étnicas o intermediadores), sino que permite adquirir mejores ganancias (Parella Rubio 2003). Por tanto, como veremos más adelante, las mujeres están más motivadas en mejorar su nivel mediante cursos adicionales. Finalmente, en el caso de no trabajar en el servicio doméstico, las mujeres permanecen habitualmente en el sector servicios (en hostelería, comercio, administración de empresas) donde las habilidades lingüísticas juegan un papel importante para la realización de las tareas.

Los varones, por el contrario, trabajan en el sector de la construcción, en ocupaciones de carácter técnico y formando plantillas, en buena medida, por personas del mismo origen. Tanto el carácter de las tareas realizadas, basado en el trabajo técnico, como el entorno en el que permanecen durante la jornada laboral no son muy favorables para la adquisición de habilidades lingüísticas.

Tabla 7.16. Nivel de conocimiento del castellano declarado según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
muy bueno	35	36,1	10	15,6	2	4,1
suficiente	61	62,9	38	59,4	16	32,7
necesita mejorar	1	1,0	16	25,0	31	63,3
total	97	100	64	100	49	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Como es de esperar el nivel de habilidad lingüística está directamente y positivamente correlacionado con el tiempo de permanencia en España. El tiempo transcurrido desde la primera llegada a España influye positivamente en el conocimiento del idioma español entre los inmigrante encuestados. Si miramos las agrupaciones por periodo de llegada podemos constatar que casi dos de cada tres encuestados que llegaron a España después del 1 de mayo de 2004 declaran su habilidad para comunicarse en castellano como insuficiente.

El conocimiento del castellano es un recurso muy escaso entre los inmigrantes polacos en el momento de su llegada a España. Entre todos los entrevistados tan sólo un

3% declaraba haber hablado este idioma de forma al menos suficiente. Las mujeres son las que vienen con más conocimiento del idioma. Un 5% de las mujeres tenía al menos suficiente habilidad para comunicarse en este idioma al llegar a España frente al 1% de los varones. Así pues, el conocimiento del lenguaje es una habilidad obtenida en buena medida a lo largo de la estancia en España.

7.3.4. Cursos preparatorios profesionales y lingüísticos

La importancia del aprendizaje del idioma nos remite directamente a otra dimensión de esta problemática relacionada con los procesos de adquisición del capital humano durante la estancia en el lugar de destino. Como ya observamos, un número muy reducido de inmigrantes complementa los estudios iniciados en Polonia o aborda otros nuevos en el marco de la educación reglada en España. No obstante, observamos también que una proporción importante de los polacos encuestados declara haber realizado o estar realizando cursos en el marco de la enseñanza no-reglada. Casi un 32% de las personas encuestadas había participado o estaba participando, en el momento de la realización del estudio, en algunos de los programas de capacitación profesional o cursos de idiomas. En otras palabras, casi un tercio de la población polaca realiza inversiones (en términos de tiempo, esfuerzo y en gran parte de casos de dinero) para mejorar su capital humano en alguna de sus facetas. Un alto porcentaje de los cursos realizados eran de aprendizaje o mejora del uso del idioma castellano. Al mismo tiempo se ha observado una asociación estadísticamente significativa entre la disposición a acudir a cursos de preparación profesional y la disposición a participar en cursos de idioma español. Así pues, podemos constatar que el idioma es para una determinada parte de los inmigrantes polacos un medio de mejora del nivel de preparación profesional²⁰³.

La población femenina supera notablemente a la masculina en cuanto a participación en actividades formativas. Un 43% de mujeres declara haber participado en algún curso frente a aproximadamente el 20% de los varones. Estas diferencias se mantienen si consideramos el tipo de curso realizado por el inmigrante. En términos

²⁰³ La asociación entre las variables “curso de español realizado” y “al menos 1 curso de preparación profesional realizado” fue significativa a nivel de $p\text{-valor} < 0,01$ con el coeficiente V de Cramer al nivel de $V=0,34$.

relativos, las mujeres duplican a los varones en cuanto a la participación en educación de carácter no reglado sea de capacitación profesional o de idiomas.

Tabla 7.17. Cursos profesionales y de idiomas realizados según sexo*

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
al menos un curso realizado (profesional o/y de idiomas)	21	20,3	46	43,0	67	31,9
1 curso profesional	10	9,7	19	17,8	29	13,8
2 cursos profesionales	4	3,9	7	6,5	11	5,2
3 y más cursos profesionales	0	0,0	2	1,9	2	1,0
total (al menos un curso profesional)	14	13,5	28	26,2	42	20
curso de castellano	9	8,7	33	30,8	42	20,0
curso de otro idioma	0	0	6	5,6	6	2,9

* Debe tenerse en cuenta que estas variables representan respuestas a dos preguntas distintas (véase Anexo 4) y además son de carácter múltiple y por tanto no tienen por qué sumar 100%

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Entre los que llegaron después del 1 de mayo de 2004 observamos una menor proporción de personas que realizaron algún tipo de actividad formativa en comparación a las personas inmigradas antes de esta fecha. Ello puede explicarse por una experiencia migratoria de menor duración, es decir, menos tiempo para realizar cursos. No obstante también hay que tener en cuenta que, como indican algunos estudios, las personas con menos arraigo en España vinculan en menor medida sus futuros planes y proyectos con este país (Izquierdo Escribano 2000: 232-233). Por tanto, los inmigrantes con menos arraigo en destino estarán menos dispuestos a dedicar tiempo, esfuerzo y medios económicos para mejorar la calidad de sus cualificaciones en el contexto del país receptor sobre todo si no se plantea, al menos al principio, una estancia prolongada en dicho país.

Tabla 7.18. Cursos profesionales y de idiomas realizados según periodo de llegada*

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
al menos un curso realizado (profesional o/y de idiomas)	33	34,0	23	35,9	6	12,3
1 curso profesional	19	19,6	8	12,5	0	0,0
2 cursos profesionales	7	7,2	1	1,6	0	0,0
3 y mas cursos profesionales	2	2,1	0	0,0	0	0,0
total (al menos un curso profesional)	28	28,9	9	14,1	0	0,0
curso de castellano	19	19,6	17	26,6	6	12,2
curso de otro idioma	4	4,1	2	3,1	0	0,0

* Debe tenerse en cuenta que estas variables representan respuestas a dos preguntas distintas (véase Anexo 4) y además son de carácter múltiple y por tanto no tienen por qué sumar 100%

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Entre los cursos realizados por los inmigrantes destacan sobre todo los vinculados al trabajo administrativo y de secretaría. Este curso lo realizaron un 50% de todas las personas que pasaron por al menos un programa de capacitación profesional. Un alto número de personas realizaron cursos de formación profesional relacionados con el mantenimiento y renovación de instalaciones en edificios y viviendas (cursos de electricista, fontanero, reparador de ascensores etc.) como también cursos necesarios para poder trabajar en hostelería (manipulador de alimentos).

Tabla 7.19. Tipo de cursos realizados por los inmigrantes polacos*

tipo de curso	%
apoyo a la administración, secretaría	50,0
renovación de instalaciones (fontanería, electricidad etc.)	13,8
hostelería y manipulación de alimentos	13,8
agente de viajes	11,1
administración de operaciones comerciales	8,3
auxiliar de enfermería/odontología	8,3
auxiliar de vuelo	5,5
otros	22,2

*La suma de porcentajes excede el 100% ya que los encuestados podían indicar más de una respuesta

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

7.3.5. Experiencia laboral previa a la inmigración a España

Otra dimensión vinculada al proceso de acumulación del capital humano de los inmigrantes son las habilidades adquiridas durante la realización de tareas concretas en el trabajo profesional. La experiencia laboral previa aporta lo que S. Wood (1996) denomina *cualificaciones tácitas* que no se obtienen en el proceso de formación sino en la práctica diaria. Por tanto, la experiencia laboral previa se puede considerar otro elemento del capital humano del que dispone el trabajador al incorporarse en el mercado laboral en el país de destino migratorio.

Siguiendo la línea general de estas observaciones a partir de los datos disponibles describiremos la situación laboral en la que se encontraban los inmigrantes en el periodo inmediatamente anterior a su traslado a España. La situación de partida más frecuente era la de estar trabajando. Un 58,3% de los encuestados tenían empleo en el momento de su salida hacia España. Mientras que uno de cada tres inmigrantes se encontraban en paro. Los varones son los que con más frecuencia toman la decisión migratoria teniendo empleo. Un 57,7% de los hombres y un 42,3% de las mujeres encuestados estaban trabajando en el periodo inmediatamente anterior a la emigración. Estas diferencias se deben en gran medida a las mayores tasas de actividad que presentan los varones con respecto a las mujeres, que es una característica que comparte

el mercado laboral polaco con otros países de la Unión Europea (Cachón Rodríguez et al. 2004: 74)²⁰⁴. La población inmigrante tiene similares proporciones de varones y de mujeres que emigraron encontrándose en paro (32% y 30,8% respectivamente).

Otra situación que se observa en la población estudiada es la de encontrarse estudiando (5%) y, aun con mas frecuencia, la de haber terminado el ciclo educativo (10,4%) en el periodo anterior a la emigración. Estos datos son comprensibles dadas las edades tempranas de la emigración de las que hemos hablado anteriormente. La emigración inmediatamente después de haber concluido la educación implica que las primeras experiencias laborales se producen en la situación migratoria²⁰⁵. De esta forma, la emigración se convierte en un contexto que desempeña un papel intermediario en el paso del sistema educativo al mercado laboral y más ampliamente la conversión a la vida adulta de los jóvenes inmigrantes. En este contexto, llama la atención que la salida hacia el extranjero poco después de haber terminado los estudios se da con más frecuencia entre las mujeres (un 16,3% de mujeres frente a un 4,1% de varones).

Tabla 7.20. Situación laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid antes de llegar a España según sexo*

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
trabajando	56	57,7	44	42,3	100	49,8
desempleado	31	32,0	32	30,8	63	31,3
estudiando	3	3,1	7	6,7	10	5,0
terminando los estudios	4	4,1	17	16,3	21	10,4
otras situaciones	3	3,1	4	3,8	7	3,5
total	97	100	104	100	201	100

*Se han excluido casos de personas en edades inferiores a 18 años en el momento de partida

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Si tenemos en cuenta el momento de la llegada a España observamos que entre las personas inmigradas tras la ampliación Europea tienen más peso las personas con

²⁰⁴En los últimos 15 años a pesar de los cambios en la tasa general de actividad (disminuyó del 61,7% en 1992 al 55,2% en 2005) la relación entre el nivel de actividad económica de la población masculina y femenina se mantuvo. Por cada 100 varones económicamente activos se corresponden 70 mujeres en la misma situación (Niedzielski, Domańska 2005: 17).

²⁰⁵ Esta observación está confirmada por otro dato facilitado por la encuesta. Un 16,9% de los inmigrantes declararon no haber tenido ninguna experiencia laboral antes de emigrar a España.

empleo que en el caso de los inmigrantes de los dos periodos anteriores. Por otra parte, la proporción de personas que toman la decisión migratoria encontrándose sin trabajo se mantiene similar a lo largo de los 3 periodos establecidos. En cambio, el número de personas que emigran al terminar los estudios disminuye de un 14,3% entre los inmigrados en los años 1990-1999 a un 4,2% entre los inmigrados después de la ampliación.

Tabla 7.21. Situación laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid antes de llegar a España según periodo de llegada*

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
trabajando	43	47,3	29	46,8	28	58,3
desempleado	30	33,0	19	30,6	14	29,2
estudiando	5	5,5	5	8,1	0	0,0
terminando los estudios	13	14,3	6	9,7	2	4,2
otras situaciones	0	0,0	3	4,8	4	8,3
total	91	100	62	100	48	100

*Se han excluido casos de personas en edades inferiores a 18 años en el momento de partida

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Aunque, como se acaba de decir, alrededor de un 30% de los encuestados se encontraban en el paro en el momento anterior a su migración hacia España, gran parte de las personas estudiadas había pasado por la experiencia del desempleo. En concreto, un 59% de todas las personas que fueron económicamente activas antes de partir hacia España habían estado, al menos, una vez en paro durante su vida laboral.

7.3.6. Experiencia migratoria previa a la inmigración a España

El último aspecto del capital humano que nos interesa en esta parte es la experiencia migratoria previa. Las salidas al extranjero permiten adquirir ciertas habilidades en las relaciones interpersonales, mejorar la capacidad de comunicarse con personas culturalmente ajenas y también “quitar temor” ante lo desconocido. Así pues la misma migración se puede considerar una inversión en el capital humano. Las experiencias acumuladas durante todas sus desplazamientos de carácter migratorio engloba una serie de conocimientos referentes a normas de comportamiento, gustos y expresiones

simbólicas existentes en otras sociedades y culturas que I. Light (2004: 145) escueta y acertadamente denominó como *know how cultural*. En nuestro estudio determinamos este aspecto del capital humano por la frecuencia y el tiempo de estancia acumulado en el extranjero.

Entre todos los encuestados uno de cada cuatro tenía experiencias migratorias previas a la llegada a España. El tiempo medio de estancia en el extranjero antes de inmigrar a España era aproximadamente 5 meses. La experiencia de aproximadamente el 12% de los inmigrantes fue mayor a un año y menor de dos años. Se ha visto que los varones tienen significativamente mayor experiencia antes de su viaje migratorio hacia España²⁰⁶, entre los que estuvieron en el extranjero durante más de 2 meses pasaron un tiempo medio de un año y 8 meses mientras que para las mujeres este tiempo fue casi un año.

Tabla 7.22. Tiempo de experiencia migratoria previa a la llegada a España según sexo (estancias mayores a 2 meses)

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
ninguna o menor a 2 meses	69	67,0	87	81,3	156	74,3
2-12 meses	10	9,7	5	4,7	15	7,1
12-24 meses	12	11,7	13	12,1	25	11,9
más de 24 meses	12	11,7	2	1,9	14	6,7
total	103	100	107	100	210	100
tiempo medio de experiencia migratoria previa (en meses)	22*		12**		18***	

*desv. tip. =20,39

** desv. tip. = 8,3

*** desv. tip = 17,6

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Si tenemos en cuenta las tres fases de la inmigración polaca constatamos que las personas que vinieron a España en la década 1990-1999 tenían notablemente menor experiencia migratoria en comparación con los que vinieron en periodos posteriores. Tan sólo un 16,5% de los inmigrados en este periodo estuvieron en algún otro país durante más de 2 meses. Además, el tiempo de esta experiencia fue significativamente

²⁰⁶ La diferencia entre ambas medias es estadísticamente significativa para el 99% del intervalo de confianza con *p-valor*=0,04.

menor que en el caso de los que inmigraron a España después de 1999. Entre las personas que llegaron después de la ampliación europea y que estuvieron en el extranjero anteriormente aportan que el tiempo medio de esta experiencia fue de casi dos años y medio. Estas diferencias tienen al menos dos explicaciones. En primer lugar, las personas que llegaron en los años noventa (sobre todo a principios de aquella década) se encontraban con más dificultades en cuanto a la movilidad, relacionadas sobre todo con los requisitos de visado. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que estas personas tuvieron menos posibilidades para migrar dadas las restricciones para las salidas mantenidas hasta finales de los años ochenta, que impedía repetir las experiencias migratorias. Como ya se ha dicho en el capítulo 5, ante las restricciones y sanciones que amenazaban a los emigrantes y a sus familias la migración en los años ochenta pasaba por ser sólo un viaje de ida.

Tabla 7.23. Tiempo de experiencia migratoria previa a la llegada a España según periodo de llegada (estancias mayores a 2 meses)

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
ninguna o menor a 3 meses	81	83,5	45	70,3	30	61,2
3-12 meses	6	6,2	5	7,8	4	8,2
12-24 meses	9	9,3	10	15,6	6	12,2
más de 24 meses	1	1,0	4	6,3	9	18,4
total	97	100	64	100	49	100
tiempo medio de experiencia migratoria previa (en meses)	10*		15**		29***	

* desv. tip =7,2

** desv. tip = 13

*** desv. tip = 28.8

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006

7.4. La situación legal de la población polaca en la Comunidad de Madrid

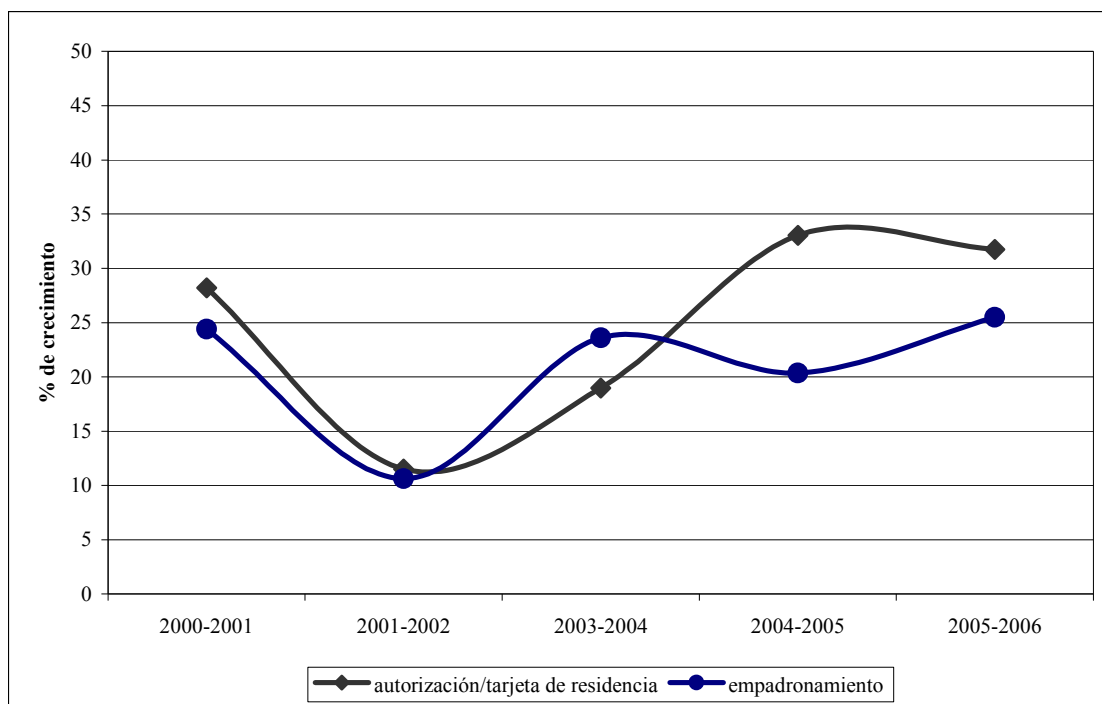
7.4.1. Situación legal en el momento actual

Como ya hemos dicho en el capítulo 2, desde la perspectiva que aplicamos en este estudio, la situación legal no sólo supone un marco de limitaciones legales en el que debe moverse el inmigrante, sino también, un recurso que puede facilitar el acceso a determinados bienes y posiciones en el mercado laboral (Rakodi 1999). El permiso de

residencia implica el acceso a una serie de derechos de los que carecen las personas que se encuentran en situación irregular. Tras la ampliación durante el periodo 2004-2006 (es decir hasta la suspensión de los periodos transitorios) los inmigrantes polacos se encontraron en una nueva situación que podemos resumir en los siguientes puntos:

1) Todos los polacos obtuvieron el derecho de residir en territorio español, aunque dada la vigencia de los periodos transitorios, sin posibilidad de acceder a un trabajo asalariado en igualdad de condiciones que los españoles o ciudadanos comunitarios (de los UE15, Malta y Chipre). Después de la ampliación se ha observado un importante incremento de población que solicitó la tarjeta de residencia sin que esto fuese acompañado por un similar incremento en el empadronamiento (véase gráfico 7.1). Estos contrastes indican que una importante parte de inmigrantes polacos ya presentes en este país decidieron regularizar su situación legal, aunque sólo se tratase de una regularización “a medias” dadas las restricciones en el acceso al mercado laboral establecidas en el marco de los periodos transitorios.

Gráfico 7.1. Tasa de crecimiento interanual del número de personas con autorización/tarjeta de residencia y empadronados de nacionalidad polaca



Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería (2000-2003), Anuario Estadístico de Inmigración (2004-2006), Padrón Municipal (1998-2007).

2) Los que ya eran residentes y disponían de permiso de trabajo vieron sus derechos igualados en relación con los españoles y ciudadanos comunitarios. Es decir, su situación institucional mejoró notablemente ya que dejaron de estar sujetos a la temporalidad y la *sectorialización* de los permisos iniciales.

3) Los polacos residentes en España obtuvieron pleno derecho de llevar a cabo actividades económicas por cuenta propia.

Ante estos tres escenarios los polacos, en el año 2006, podían encontrarse en alguna de las siguientes situaciones:

- no poseer la tarjeta de residencia,
- poseer la tarjeta de residencia comunitaria sin autorización para trabajar,
- poseer la tarjeta de residencia comunitaria o en régimen general (para realizar trabajos por cuenta ajena o por cuenta propia).

En nuestro estudio observamos que más de la mitad de los polacos encuestados disponía de permiso de trabajo y casi uno de cada tres de tarjeta de residencia sin autorización para trabajar. No se observaron importantes diferencias entre varones y mujeres.

Tabla 7.24. Situación legal de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
sin documentos	15	14,6	14	13,1	29	13,8
tarjeta/ autorización de residencia sin permiso de trabajo	33	32,0	31	29,0	66	31,4
tarjeta/autorización de residencia con permiso de trabajo*	55	53,4	62	57,9	115	54,8
total	103	100	107	100	210	100

* Dado el muy pequeño número de casos (1 caso) las personas con nacionalidad española fueron incluidas en esta categoría

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Como cabría esperar se observan notables diferencias en el estatus legal en relación al periodo de llegada. Una gran proporción de personas que se establecieron en España en

los años noventa dispone de autorización para trabajar en España. En esta situación se encuentra uno de cada tres encuestados inmigrados en el periodo anterior (2000-2004), siendo tan sólo de un 12% las personas que llegaron a España después de la ampliación. También llama la atención la alta cantidad de personas de esta categoría que se encontraban sin ningún documento en el momento de la realización de la encuesta. Los inmigrantes no saben cómo tramitar la solicitud de la tarjeta de residencia y dependen en este aspecto del apoyo de los miembros de sus redes personales y su disponibilidad. Las entrevistas en profundidad indicaron también que los inmigrantes en el periodo inicial de su estancia en España no perciben como necesaria la legislación de su residencia ya que consideran su presencia como temporal o, como indicaron algunos, “de prueba”. También el hecho de que la tarjeta de residencia comunitaria que podían solicitar los polacos desde 2006 no conllevara el permiso de trabajo fue un elemento que desmotivaba solicitarla, ya que implicaba una inversión de tiempo, esfuerzo y dinero (para la obtención de dicha tarjeta es necesario el pago de una tasa).

Tabla 7.25. Situación legal de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
sin documentos	1	1,0	6	9,4	22,0	44,9
tarjeta/ autorización de residencia sin permiso de trabajo	9	9,3	37	57,8	21,0	42,9
tarjeta/autorización de residencia con permiso de trabajo*	87	89,7	21	32,8	6,0	12,2
total	97	100	64	100	49	100

* Dado el muy pequeño número de casos (1 caso) las personas con nacionalidad española fueron incluidas en esta categoría

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

7.4.2. Situación legal al llegar

En el periodo anterior a la incorporación de Polonia a la Unión Europea, la inmensa mayoría de los polacos se establecían en el territorio español sin los permisos requeridos. Tan sólo con el transcurso de tiempo los inmigrantes fueron aprovechando

las posibilidades que preveía la ley (regularizaciones extraordinarias, cupos, regularizaciones por arraigo) para legalizar su residencia en España. El tiempo medio que transcurre desde la llegada hasta la regularización es mayor a tres años. No obstante, tenemos que tener en cuenta que existen importantes disparidades en este aspecto (ilustrado por el alto valor de la desviación típica). Las personas que llegaron a España en la década de los noventa tardaban como media más de 4 años en conseguir una autorización de residencia. Sin embargo, el tiempo requerido en regularizar su situación los inmigrados en el periodo 2000-2004 se redujo a 2,3 años, lo que se debe en buena parte a que en este periodo se llevaron a cabo dos regularizaciones extraordinarias (véase la tabla 4.1 en el capítulo 4), así como a la introducción de la regularización por arraigo. Finalmente, el tiempo que empleaban los inmigrantes de origen polaco llegados en el periodo 2004-2006, en solicitar y obtener la tarjeta de residencia tras la ampliación, es alrededor de 5 meses. No obstante, debemos recordar que un 45% de las personas inmigradas en este periodo no tenían la autorización en el momento en el que se estaba realizando la encuesta.

Si se analiza el tiempo transcurrido para la regularización de la estancia según el sexo observamos ciertas diferencias entre varones y mujeres. En este aspecto la situación de la mujer polaca en el periodo estudiado es similar a la de otras mujeres de procedencia no comunitaria, sobre todo las empleadas en el servicio doméstico. Estas trabajadoras se encuentran con importantes dificultades tanto para obtener la autorización de residencia como para poder realizar su trabajo en el marco del mercado formal, según se describe en distintos estudios (Colectivo IOE 2001a; Martínez Veiga 2004). Estas dificultades surgen de las dinámicas de percepción del trabajo doméstico. Como observa I. Pla y sus colaboradores (2004: 43): *“El empleo de hogar se sitúa a caballo entre la esfera del mercado, puesto que es retribuido, y la esfera privada, ya que se realiza en un hogar familiar (el del empleador o empleadora), con una relación muy personalizada que supera la mera prestación de servicios. Dicho de otra manera, se encuentra entre la economía monetaria y la doméstica, más cerca del hogar (ámbito de relación no mercantil) que del mercado. Puesto que se trata de un trabajo que cuando es realizado por amas de casa no es reconocido socialmente como tal, difícilmente tendrá una elevada consideración ni se formalizará plenamente cuando se externaliza como empleo y se remunera”*. Es por esto que las mujeres empleadas en

dichos servicios encuentran importantes problemas a la hora de formalizar su trabajo, ya sea en forma de contrato o precontrato, lo cual las hace incumplir una de las principales condiciones para la obtención de la autorización de residencia independientemente de la vía formal de acceso a ella.

Tabla 7.26. Tiempo medio en obtener la autorización/tarjeta de residencia de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (en años)

	tiempo medio	desv tip
varones	2,77	2,60
mujeres	3,30	2,81
1990-1999	4,18	2,99
2000-2004	2,34	1,49
2004-2006	0,43	0,39
total	3,04	2,71

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid 2006.

Capítulo 8.

Los inmigrantes polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid

8.1. Los polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid – perspectiva general

8.1.1. Actividad y paro

Según indican distintas fuentes de datos la población inmigrante tiende a tener tasas de actividad más altas en comparación con la población autóctona española teniendo, al mismo tiempo, una mayor exposición a encontrarse en paro (Pajares 2007a: 41; Villena Rodríguez, Gómez García 2006: 22-23). Dentro de la población inmigrante son los originarios de los países de Europa Central y Oriental los que acusan mayores tasas de actividad así como tasas de paro más bajas (que en el caso de los varones incluso se sitúa por debajo de la población autóctona) (Garrido, Toharia 2004: 80). Si centramos nuestro interés en la comunidad madrileña observamos que, según los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes, los indicadores de actividad económica son más altos para los inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental aunque también presentan unas tasas de paro relativamente altas (en comparación con los inmigrantes latinoamericanos). Aunque los varones de Europa Central y Oriental presentan altas tasas de actividad, llama la atención las mujeres de este origen ya que poseen unas tasas que se sitúan muy por encima de las inmigrantes de otras procedencias.

Tabla 8.1. Tasas de actividad y de paro de distintos grupos de nacionalidades en la Comunidad de Madrid*

		varones	mujeres	total
Europa Central y Oriental	tasa de actividad	92,2	86,7	89,6
	tasa de paro	13,7	12,3	13,1
Países Latinoamericanos	tasa de actividad	93,8	82,6	87,7
	tasa de paro	9,1	12,5	11,1
África	tasa de actividad	91,5	57,4	79,0
	tasa de paro	20,3	28,0	23,3

* Dada la baja representatividad de la muestra a nivel regional no se han incluido los inmigrantes procedentes de los países de Asia y Oceanía

Fuente: Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007).

A la luz de la Encuesta de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid observamos que esta población repite las pautas observadas en el conjunto de la población del Centro y Este de Europa en cuanto a la actividad económica. Sin embargo, sus tasas de paro son sensiblemente más bajas de las que representa el total de la población activa procedente de Europa centro oriental. Hay que subrayar que estas comparaciones son de carácter orientativo ya que estamos comparando dos fuentes de datos entre las cuales existen importantes diferencias metodológicas²⁰⁷. Según la Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid, la tasa de actividad de la población polaca se sitúa por encima del 94%, mientras que la proporción de personas económicamente activas que se encontraban sin empleo en el momento de realizar nuestro estudio era del 6,5%. Estas características se deben, por un lado, al carácter predominantemente económico de la población polaca en la región y, por otro, por estar en edades predominantemente jóvenes, que se caracterizan por una especial disposición a la inserción laboral. Esta elevada tasa de actividad también radica en la reducida diferencia entre varones y mujeres al situarse las mujeres tan sólo dos puntos porcentuales por debajo de los varones.

Tabla 8.2. Tasas de actividad y de paro de los inmigrantes polacos en la Comunidad Autónoma de Madrid

	varones	mujeres	1990-1999	2000-2004	2004-2006	total
tasa de actividad	95,1	93,2	92,8	95,3	98	94,5
tasa de paro	4,0	9,0	2,2	6,6	14,6	6,5

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Si comparamos la situación laboral de la población polaca en relación al periodo de llegada observamos que sus tasas de actividad bajan conforme transcurren los años de estancia pero, al mismo tiempo, sube la ocupación entre los económicamente activos. Estos contrastes de deben en buena medida al momento del ciclo vital y migratorio en el

²⁰⁷ Como ya hemos dicho en el capítulo 3 no es posible analizar el colectivo polaco (tanto residente en la Comunidad de Madrid como en toda España) de forma desagregada a partir de la Encuesta Nacional de Inmigrantes ya que su proporción en el total de la muestra no asegura su representatividad.

que se encuentran los integrantes de los tres grupos. El paso a la inactividad económica se produce en las personas ya arraigadas en España que disponen de apoyo económico ya sea por los ingresos de algún miembro de la familia (esposo o pareja) o por parte de las instituciones públicas (subsidios por minusvalía etc.). Por otra parte, observamos que las personas con menor experiencia migratoria en España corren mayor riesgo de encontrarse sin empleo lo que se puede interpretar como resultado de la falta de experiencia o de las características de sus redes sociales. También cabe mencionar que las mayores tasas de paro entre las personas con menor tiempo de estancia en España fueron ya observadas en otros estudios sobre la inserción laboral de los inmigrantes.

8.1.2. Sectores de actividad económica

La concentración y polarización del empleo inmigrante es un fenómeno observado en buena parte de los países receptores de estos flujos siendo, según S. Castles y M. Miller (2003: 188-191), un importante factor de los procesos de etnoestratificación de sus mercados de trabajo. En el caso español la concentración sectorial de los inmigrantes procedentes de los países menos desarrollados es un hecho observado en numerosos estudios a lo largo de al menos la última década, es decir, desde el momento en el que España se convirtió en un país de inmigración *sensu stricte*. A partir de numerosas fuentes de datos se ha observado una importante concentración de inmigrantes que comparada con los datos relativos a la distribución sectorial de la población ocupada autóctona permite hablar de una notable sobrerrepresentación en un determinado número de sectores y ramas de actividad (Cachón Rodríguez 2003a; Domingo i Valls, Houle 2005; Pajares 2007a). La concentración relativa de la población inmigrante es especialmente acusada en la construcción, la hostelería, la agricultura para los varones y el servicio doméstico para las mujeres, siendo este fenómeno una de las consecuencias del proceso de complementación y en algunos casos de sustitución de mano de obra nativa (Domingo i Valls, Houle 2005).

Si centramos nuestra atención en la distribución de los inmigrantes de los países menos desarrollados en la región madrileña constatamos que los principales sectores de agrupación son la construcción, el servicio doméstico, la hostelería y el comercio, seguido por actividades en torno a las finanzas e inmobiliarias. Esta configuración refleja el carácter metropolitano del mercado laboral de la región con una escasa

presencia del sector agrícola pero con bastante peso en aquellos servicios prestados en el marco de las actividades financieras así como de servicios empresariales e inmobiliarios.

Tabla 8.3. Distribución por sectores y ramas de actividad de distintos grupos de nacionalidades en la Comunidad de Madrid*

	Europa Central y Oriental	Latinoamérica	África	total CAM
agricultura y pesca	0,2	0,3	1,3	0,4
industria	7,2	6,8	15,1	7,4
transportes	3,0	7,2	3,5	5,4
construcción	35,6	16,2	29,5	22,6
comercio	7,7	14,6	14,7	14,1
hostelería	5,3	13,4	7,9	13,1
finanzas, servicios empresariales e inmobiliarios	9,6	14,0	10,3	10,6
administración pública	0,1	0,7	0,7	0,6
educación y salud	2,2	6,1	4,5	5,0
servicio doméstico	25,8	16,6	9,0	17,4
otras actividades	3,2	4,1	3,6	3,4
total	100	100	100	100

* Dada la baja representatividad de la muestra a nivel regional no se han incluido los inmigrantes procedentes de los países de Asia y Oceanía

Fuente: Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007).

La concentración sectorial coincide con lo que podemos denominar “especialización” de los colectivos inmigrantes, especialmente visible en el caso de los inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental. En su conjunto, un 60% de todos los trabajadores encuentran empleo en tan sólo dos sectores: la construcción y el servicio doméstico. Como es de esperar existe una clara diferenciación por sexo en

ambos sectores, así pues, teniendo en cuenta este factor la concentración sectorial es aun mayor. Los africanos se agrupan en mayor medida en la construcción, la industria y el comercio, siendo el trabajo doméstico un sector donde la participación es relativamente baja. Ello se debe fundamentalmente a las bajas tasas de actividad de las mujeres africanas. Para los latinoamericanos la representación en el sector de la construcción no presenta cotas tan elevadas como en el caso de los europeos del este y africanos, aun así, constituye un sector notable. El trabajo doméstico, el comercio y la hostelería son sectores en los que se distribuye una importante parte de los inmigrantes de América Latina lo que nos permite decir que, a pesar de la sobrerrepresentación, este grupo aporta ciertos indicios de una distribución más homogénea entre los sectores (al menos en comparación con los europeos del este y los africanos).

Tabla 8.4. Distribución por sectores y ramas de actividad de los inmigrantes polacos ocupados en la Comunidad de Madrid según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
industria y transportes	9	9,5	2	2,2	11	5,9
construcción	72	75,8	2	2,2	74	39,8
comercio	9	9,5	9	9,9	18	9,7
hostelería	1	1,1	7	7,7	8	4,3
finanzas, servicios empresariales e inmobiliarios	4	4,2	9	9,9	13	7,0
educación y salud	0	0,0	4	4,4	4	2,2
trabajo doméstico	0	0,0	57	62,6	57	30,6
otras actividades	0	0,0	1	1,1	1	0,5
total	95	100	91	100	186	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Si volvemos a los datos que nos ofrece la Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid podemos observar que el trabajo de los inmigrantes de este origen (similar a otros inmigrados de Europa Central y Oriental) se concentra en el servicio doméstico y en la construcción. Tres de cada cuatro polacos ocupados se encuentra trabajando en una de estas dos ramas. Otras ramas de actividad donde trabaja una proporción notable (aunque incomparable con las dos ramas que acabamos de mencionar) es el comercio, la hostelería y el transporte con sus actividades anexas. Como se puede apreciar en la tabla 8.4 la presencia de los polacos en las mencionadas ramas de actividad está muy marcada por el sexo lo que guarda cierta analogía con otros colectivos inmigrantes en los que la segmentación por sexo es una pauta predominante (Solé, Parella Rubio 2006). La construcción está dominada casi exclusivamente por los varones y el servicio doméstico por las mujeres. Las diferencias en la distribución en la población polaca ocupada se mantienen en otras ramas de actividad. Así pues, en el transporte predominan los varones y en la hostelería y las actividades educativas y de salud las mujeres. En el caso de la industria y el comercio no se observan contrastes importantes.

Tabla 8.5. Distribución por sectores y ramas de actividad de los inmigrantes polacos ocupados en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
industria y transportes	7	8,0	1	1,8	3	7,3
construcción	24	27,3	29	50,9	21	51,2
comercio	13	14,8	3	5,3	2	4,9
hostelería	4	4,5	2	3,5	2	4,9
finanzas, servicios empresariales e inmobiliarios	7	8,0	5	8,8	2	4,9
educación y salud	3	3,4	1	1,8	0	0,0
trabajo doméstico	30	34,1	16	28,1	11	26,8
otras actividades	0	0,0	1	1,8	0	0,0
total	88	100	18	31,6	41	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Si atendemos a la distribución sectorial de los polacos ocupados en el mercado laboral español desde la perspectiva del momento de llegada observamos que las personas inmigradas en el periodo de los años noventa presentan una mayor heterogeneidad en relación a las actividades económicas realizadas. Al mismo tiempo llama la atención dos fenómenos de direcciones aparentemente opuestas. A saber, el peso de las empleadas domésticas tiende a disminuir entre las personas llegadas a partir del año 2000 en relación al periodo anterior. Al mismo tiempo la proporción de ocupados en la construcción entre los inmigrados en esta década es notablemente mayor que la que presentan los inmigrantes llegados en los años noventa.

Como ya se ha dicho la participación de los polacos en determinados sectores responde a una pauta generalizada presente en muchos de los colectivos inmigrantes. No obstante, un análisis pormenorizado de las características de los empleos de las personas ocupadas en los sectores de la construcción y el servicio doméstico permite

comprobar que la participación en estas dos actividades adquiere, para el colectivo estudiado, rasgos específicos que acusan cierta *especialización*.

En primer lugar, en cuanto a los trabajadores en la construcción podemos distinguir dos subsectores principales dentro de este sector: a) actividades relacionadas con reformas, rehabilitación de edificios así como acabados en la construcción nueva²⁰⁸ y b) obra civil así como la edificación de inmuebles. En su inmensa mayoría los trabajadores polacos en la construcción se encuentran ocupados en la primera de las dos ramas mencionadas (64 de 72 entrevistados - 88,9%). Debemos recordar aquí que hace ya una década los investigadores del Colectivo IOE en su estudio en el que comparaban la situación de los trabajadores españoles, marroquíes y polacos en el sector de la construcción pusieron de manifiesto que mientras los trabajadores de los dos primeros colectivos estaban empleados mayoritariamente en la edificación de viviendas, los integrantes del tercer colectivo se dedicaban casi exclusivamente a las obras relacionadas con la reforma y el mantenimiento. Según la encuesta realizada por el mencionado grupo investigador en estas actividades estaban ocupados un 86,5% de todos los trabajadores de la construcción de origen polaco (Colectivo IOE 1998: 156)²⁰⁹. Por tanto, podemos decir que con una década de separación entre ambos estudios las características del empleo de los polacos en la construcción no han experimentado cambios importantes.

El trabajo en las obras de reforma, renovación y acabado de edificios nuevos consiste en buena medida en actividades de albañilería, alicatado, carpintería, pintura así como la instalación (o renovación de instalaciones antiguas) de electricidad y fontanería realizadas en viviendas particulares (en contadas ocasiones en todo el edificio). Más de la mitad de las empresas en las que se encuentran ocupados son empresas pequeñas (hasta 10 empleados). Gran parte de las obras son encargadas por clientes particulares (propietarios de viviendas o comunidades de propietarios de fincas) y los trabajos llevados a cabo en el marco de la subcontratación son más bien excepcionales. Estas dos características influyen en una reducida envergadura de las obras y en una alta

²⁰⁸ En esta categoría juntamos tanto las reformas y rehabilitación como las obras de acabado de los edificios y viviendas nuevas ya que, como se ha observado, muchas de las empresas realizaban tanto uno como otro tipo de trabajo.

²⁰⁹ Llegan también a las mismas conclusiones los investigadores que realizaron estudios de carácter cualitativo basados en las entrevistas en profundidad y observación directa (Nalewajko 2003a; Ramírez Goicoechea 2003).

intensidad de los trabajos realizados, así como en una inestabilidad de la situación del empresario y de los empleados, ya que la continuidad de sus ingresos y su empleo dependen de poder encadenar el máximo número de obras en un tiempo limitado. Dado que se trata, como se ha dicho, de obras relativamente pequeñas realizadas en plantillas numéricamente reducidas, los trabajadores tienen que ocuparse de varias actividades (por ejemplo la misma persona realiza trabajos de albañilería, alicatado como también de poner pladur). Ello influye en una alta versatilidad de las habilidades de los trabajadores²¹⁰.

Tabla 8.6. Tamaño de las empresas de la construcción que emplean trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid

	reformas, rehabilitación, acabados		obra civil, edificación		total construcción	
	N	%	N	%	N	%
hasta 10 trabajadores	39	60,0	0	0,0	39	53,4
11-20 trabajadores	14	21,5	3	37,5	17	23,3
más de 20 trabajadores	11	16,9	5	62,5	16	21,9
total	64	98,5	8	100	72	98,6

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Como ya se ha dicho, una proporción notablemente menor de trabajadores se encuentra trabajando en el subsector de la construcción de inmuebles y en obra civil. En este caso podemos hablar de una mayor especialización de las funciones en el marco de las obras llevadas a cabo y también de mayores tamaños de plantillas.

En cuanto a la numerosa participación de las mujeres polacas en el trabajo doméstico hay una estrecha relación con el fenómeno general de un aumento en la proporción de hogares que contratan trabajadoras en dichos servicios (limpieza, cuidado

²¹⁰ Durante la realización de la encuesta a la pregunta sobre las funciones realizadas en la empresa muchos de los trabajadores de la construcción indicaban varias ocupaciones o respondían que “*hacen de todo*”.

de niños y ancianos), para reemplazar parcialmente el propio trabajo no remunerado de la familia. El trabajo del servicio doméstico es una realidad que acusa una alta diversidad en las formas de realización de la actividad, entre las cuales se debe subrayar a) el tiempo de presencia (empleadas internas, externas fijas o por horas) y b) el tipo de tareas que se realizan (limpieza, atención a ancianos, personas discapacitadas y menores, actividades relacionadas con la manutención del hogar). El tiempo de presencia de la trabajadora constituye un criterio fundamental de distinción entre los variados modelos de este tipo de actividad. Según esto podemos distinguir tres figuras básicas:

a) empleada interna - en cuyo caso el empleo va emparejado a la cohabitación en el hogar en el que se realizan las tareas domésticas, que habitualmente abarcan varios tipos de actividades tales como limpieza, preparación de comidas o cuidado de algunos miembros de la familia. El trabajo interno está regulado por el derecho del trabajo, no obstante, en la práctica la informalidad del contexto en el que se realiza, su invisibilidad social así como el alto grado de dependencia que experimentan las trabajadoras da lugar a frecuentes abusos, documentados en numerosos estudios (Herrera 2005; Martínez Veiga 2004)²¹¹.

b) empleada externa – consiste en realizar tareas relacionadas con los trabajos domésticos viviendo fuera del hogar de los empleadores.

c) trabajadora doméstica contratada por horas – habitualmente realiza su trabajo en varios hogares que consiste sobre todo en actividades de limpieza. De las entrevistas con las inmigrantes polacas llegamos a la conclusión de que el trabajo como asistenta “por horas” supone, a diferencia de las dos modalidades anteriores de contratación, cierta especialización ya que las personas empleadas en esta modalidad realizan tan sólo trabajos de limpieza y manutención general del hogar (colada, plancha) y en muy contados casos algunas tareas relacionadas con el cuidado de los niños (por ejemplo recogida del colegio).

Los datos disponibles permiten observar que entre las mujeres polacas predomina el empleo por horas centrado además en las tareas de limpieza. Una muy

²¹¹ Así, la normativa legal sobre el empleo del hogar en régimen interno determina que la jornada de trabajo máxima legal es de cuarenta horas semanales y de nueve diarias y el descanso entre jornadas debe ser de ocho horas. No obstante, en casos extremos, las internas realizan el trabajo durante todo el día estando tan sólo delimitado por los momentos en los que se levantan y se acuestan (Pla Julián et al. 2004: 180).

reducida proporción de mujeres polacas está ocupada en la modalidad de trabajo interno. No obstante, debemos adelantar que la ocupación en este régimen desempeña un importante papel en los procesos de incorporación y movilidad laboral de las inmigrantes polacas del que hablaremos con más detalle en partes posteriores de este trabajo.

Tabla 8.7. Modalidades de empleo en el servicio doméstico entre las inmigrantes polacas en la Comunidad de Madrid

	N	%
interna	2	3,5
externa	11	19,3
por horas	44	77,2
total	57	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

En el caso de las mujeres polacas podemos hablar, por tanto, de una especialización que contrasta con las pautas observadas para otros grupos inmigrantes. Como indica el estudio del Colectivo IOE, una gran parte de las empleadas domésticas trabajan en régimen fijo sea de carácter interno o externo siendo la modalidad por horas un fenómeno reducido entre la mayoría de los colectivos estudiados, con excepción para las trabajadoras domésticas autóctonas y marroquíes²¹².

Tabla 8.8. Modalidades de empleo en el servicio doméstico de distintos grupos inmigrantes en España

	España	Marruecos	Ecuador	Filipinas	R. Dominicana	Perú
interna	7,3	27,2	60,6	55,3	47,6	41,4
externa	43,8	44,1	27,7	29,4	32,5	33,0
por horas	49,0	28,7	11,6	15,3	19,9	25,7

Fuente: Colectivo IOE (2001a: 306).

²¹² Hay que subrayar que el citado estudio fue realizado a finales de los años noventa por lo que se debe tener en cuenta que la situación ha podido experimentar cambios.

Las trabajadoras en el servicio doméstico por horas suelen trabajar como media con 4,3 empleadores²¹³. Su actividad se caracteriza por un constante esfuerzo de compaginar horarios, condiciones y exigencias de los empleadores así como de ajustar las distancias entre determinados lugares de trabajo a las limitaciones temporales. En el caso de las trabajadoras externas sólo una proporción muy reducida realiza trabajos en más de un hogar.

Como resumen, podemos decir que los inmigrantes polacos han creado dos nichos laborales específicos si tenemos en cuenta el alto porcentaje de personas empleadas en la construcción, en el caso de los varones, y en el servicio doméstico, en las mujeres, con la particular especialización en un determinado tipo de actividad para cada uno de los sectores mencionados.

8.1.3 Regularidad del empleo

Una considerable parte del colectivo inmigrante, según indican numerosos estudios sobre su integración socioeconómica, se ve relegada al mercado laboral informal (Martín Urriza 2006). Entre los diversos análisis existen varios estudios que presentan distintas estimaciones de la importancia del empleo informal entre la población inmigrante. Así C. Carrasco (1999: 157-160) en un estudio de finales de los años ochenta estableció que un 28% de los trabajadores inmigrantes desarrollaba su trabajo en el sector informal. S. Rinken y colaboradores a partir de los resultados de la encuesta realizada en Andalucía, a principios de esta década, estimaron que casi un 45% de personas de origen extranjero se encontraba trabajando en el mercado sumergido. Y que esta proporción aumentaba a medida que disminuía el tiempo de estancia del inmigrante en España (Rinken 2006: 3).

En nuestro estudio entendemos por mercado informal o sumergido aquel no controlado ni supervisado (o simplemente ignorado) por las instituciones estatales pero legal en cuanto a sus resultados. Se trata en principal medida de la evasión de impuestos y/o regulaciones relacionadas con la contratación de personal. Siguiendo las sugerencias de Castells y Portes (1989: 12) podemos decir que se trata de una actividad económica

²¹³ Con una desviación típica del 2,2.

en la que los medios que sobrepasan los límites de la legalidad llevan a resultados legales²¹⁴.

En el contexto español uno de los indicadores de regularidad del empleo es la afiliación a la Seguridad Social en el alta laboral (Miguélez Lobo 1989: 116). Desde esta perspectiva el trabajo en el sector informal se desarrollará al margen de las regulaciones existentes en materia de legislación laboral y Seguridad Social. En términos concretos nos referimos aquí a aquellos casos en los que se realiza un trabajo asalariado o por cuenta propia sin el debido alta en la Seguridad Social. En primer lugar observamos que uno de cada tres polacos ocupados en la Comunidad de Madrid se encuentra trabajando en el sector informal de la economía. En cuanto a sexos, las mujeres superan a los varones en la irregularidad del empleo aunque las diferencias no son excesivamente grandes.

Tabla 8.9. Participación en el mercado laboral formal e informal según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
sin alta laboral en Seguridad Social	31	32,6	35	38,5	66	35,5
en alta laboral en Seguridad Social	64	67,4	56	61,5	120	64,5
total	95	100	91	100	186	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Tal como cabría esperar, si analizamos el periodo de llegada y por tanto el tiempo de estancia vemos que influye notablemente en el riesgo de encontrarse trabajando en el mercado informal. Casi ocho de cada diez personas ocupadas - inmigradas entre 2004 y 2006 no estaban dadas de alta laboral en la Seguridad Social. También llama la atención que un 40% de las personas que llegaron a España en el periodo 2000-2004 trabajaba en la economía sumergida. Además, entre los inmigrados

²¹⁴ Se debe diferenciar la actividad informal de la actividad ilegal. Esta última consistiría en una actividad cuyos medios y resultados entran en conflicto con la ley vigente: por ejemplo el proxenetismo, el tráfico de drogas, los robos etc.

en el periodo 1990-1990 uno de cada diez ocupados se encontraba en esta situación. Debemos tener en cuenta aquí que, como se ha dicho en el capítulo 4 en el periodo 1990-2005 tuvieron lugar varios procesos de regularización y también fueron introducidos otros instrumentos para normalizar la situación legal de los inmigrantes²¹⁵.

Tabla 8.10. Participación en el mercado laboral formal e informal de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
sin alta laboral en Seguridad Social	11	12,5	23	40,4	32	78,0
en alta laboral en Seguridad Social	77	87,5	34	59,6	9	22,0
total	88	100	57	100	41	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

También se observa que aunque todos los inmigrantes en situación irregular se ven obligados a buscar empleo en la economía sumergida el hecho de gozar de estatus legal en el país de destino migratorio no siempre implica realizar su actividad económica en el mercado formal (Reyneri 2001: 3). En total uno de cada diez inmigrantes polacos en situación regular y con permiso de trabajo está ocupado en actividades del sector informal de la economía.

²¹⁵ El último proceso de regularización fue llevado a cabo en el invierno-primavera de 2005 y abarcó a aquellos que podían confirmar haberse encontrado en España con anterioridad al 7 de agosto de 2004, así como de disponer de un contrato de trabajo por un periodo mínimo de 6 meses (en el sector agrario de 3 meses).

Tabla 8.11. Participación en el mercado laboral formal e informal de los inmigrantes polacos con autorización/tarjeta de residencia y permiso de trabajo según periodo de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006		total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
sin alta laboral en Seguridad Social	7	8,5	2	8,0	2	33,3	11	9,7
en alta laboral en Seguridad Social	75	91,5	23	92,0	4	66,7	102	90,3
total	82	100	25	100	6	100	113	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Por tanto, podemos suponer que además de las condiciones institucionales que impiden una incorporación a la esfera formal del mercado laboral español existen otros factores que influyen en la informalidad del empleo de los inmigrantes polacos. Pudiendo identificar varias razones por las que algunas personas en situación regular y con permiso laboral participan en el mercado laboral informal:

1) En primer lugar, las personas empleadas en la construcción se encuentran con la negativa de ser dados de alta en la Seguridad Social por parte de los empleadores cuando se trata de intensos trabajos en un corto plazo de realización, lo que se da con frecuencia en empresas especializadas en reformas, rehabilitación y acabados de edificios. Dado que en este tipo de obras la contratación está sujeta a las variaciones coyunturales además de su estacionalidad los empresarios tienden a recurrir a la contratación irregular²¹⁶.

2) En segundo lugar, en el caso de las mujeres empleadas en el servicio doméstico el trabajo sin cotización a la Seguridad Social puede estar motivado, por un lado, por el hecho de que muchos de los empleadores están dispuestos a asumir el alta en la Seguridad Social sólo si descuentan las cuotas del salario de las empleadas o si les ofrecen un salario menor realizando dicho descuento de antemano. Esto conduce a

²¹⁶ Otra de las estrategias es la contratación de trabajadores en el régimen de los denominados falsos autónomos del que hablaremos en detalle en el siguiente epígrafe de este capítulo.

muchas de las trabajadoras domésticas a resignarse a no darse de alta. Por otra parte, la afiliación a la Seguridad Social está obstaculizada por la misma construcción de la ley, ya que los afiliados al Régimen Especial de los Empleados de Hogar en la Seguridad Social que trabajan para más de un empleador o para un empleador pero con jornada superior a la mitad de la jornada habitual (80 horas mensuales), están obligados a cotizar individualmente realizando ellos mismos los trámites que procedan así como de cotizar por su cuenta a la Seguridad Social. Sin embargo, el trabajador sólo puede cotizar si trabaja más de 72 horas mensuales, efectuadas durante al menos 12 días al mes. De esta manera quedan excluidas las personas que trabajan para varios empleadores en el servicio doméstico con una jornada laboral de menos de 19 horas semanales (Pla Julián et al. 2004: 48). De esta manera la regulación afecta a un gran número de trabajadoras domésticas polacas entre las cuales, como ya indicamos, una gran parte la constituyen las denominadas trabajadoras en servicios de limpieza por horas.

3) En tercer lugar, el trabajo informal puede estar causado por el desconocimiento de las regulaciones y los derechos. Las personas que desean retornar algún día a Polonia no ven el motivo de cotizar en el país de inmigración, dicha actitud, en la mayoría de los casos, surge del desconocimiento de sus derechos sociales como ciudadanos europeos, ya que desde el ingreso de Polonia a la Unión Europea los periodos de cotización de los ciudadanos polacos que han trabajado legalmente en otros estados miembros de la comunidad, están sujetos a la acumulación a la hora de obtener una prestación (Tarabini-Castellani Aznar 2006: 225).

8.1.4. Temporalidad de contratación

Los altos niveles de contratación de carácter temporal son una de las características estructurales del mercado laboral español ya que sus tasas se mantienen por encima del 30% (para toda la población ocupada) al menos desde principios de los años noventa (Ferreiro Aparicio et al. 2004). El auge de la temporalidad en la contratación se produjo a raíz de las sucesivas reformas del mercado laboral realizadas con el objetivo de acelerar la generación de puestos de trabajo en la economía española (Martínez Veiga 2004: 51-53). El crecimiento del empleo temporal se produce en el marco de todas las categorías ocupacionales aunque a ritmos distintos (menor para las clases de servicio y

mayor para las categorías de trabajadores manuales) (Polavieja 2003: 110). La temporalidad de la contratación afecta de manera especial a las personas que se incorporan en el mercado laboral como ocurre en el caso de los jóvenes adultos en el proceso de transición profesional o en las personas que buscan vías de salida del desempleo hacia el empleo (Cachón Rodríguez 2003b: 49-57). La población inmigrante procedente de los países no desarrollados está especialmente expuesta a la temporalidad en el empleo como demuestran los análisis comparativos entre la población ocupada autóctona y los inmigrantes (Garrido, Toharia 2004: 82). Además, entre los inmigrantes la temporalidad en el empleo al principio de la trayectoria laboral en España se convierte con menor frecuencia, en comparación con la población nativa, en un puente hacia la contratación indefinida (Iglesias, Llorente 2006: 23-24).

Aplicando las medidas habituales para un análisis de la tasa de temporalidad en la población ocupada (proporción de contratos temporales sobre el total de la población asalariada) podemos constatar que alrededor de la mitad de los polacos ocupados que poseen un contrato de trabajo se encuentran en situación de temporalidad o eventualidad²¹⁷. Las mujeres declaran una mayor temporalidad en el empleo pero también se observa que algunas de ellas no pueden indicar con certeza la modalidad de su contratación. Este fenómeno se debe, en buena medida, a las particularidades de la contratación en el empleo doméstico, donde las diferencias entre el empleo de carácter fijo y temporal están menos definidas que en otras actividades. Esto se justifica, por un lado, por una mayor facilidad para el empleador de rescindir el contrato de trabajo sin causa alguna que lo justifique, a lo que se unen las reducidas indemnizaciones y, por otro, a que muchos de los contratos tienen carácter verbal (Pla Julián et al. 2004: 98).

²¹⁷ Se han incluido como trabajadores temporales los empleados en la modalidad de fijo por obra.

Tabla 8.12. Tasas de temporalidad de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid con contratos en el mercado formal según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
asalariados con carácter fijo o indefinido	16	43,2	18	36,7	34	39,5
asalariados con carácter eventual,	21	56,8	25	51,0	46	53,5
no sabe	0	0,0	6	12,2	6	7,0
total	37	100	49	100	86	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

Si consideramos el momento de llegada no se observan importantes diferencias entre los tres periodos manteniéndose el nivel de asalariados con contrato indefinido entre el 33% y el 39%.

Tabla 8.13. Tasas de temporalidad de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid con contratos en el mercado formal según año de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
asalariados con carácter fijo o indefinido	20	35,1	9	39,1	2	33,3
asalariados con carácter eventual,	34	59,6	11	47,8	4	66,7
no sabe	3	5,3	3	13,0	0	0,0
total	57	100	23	100	6	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

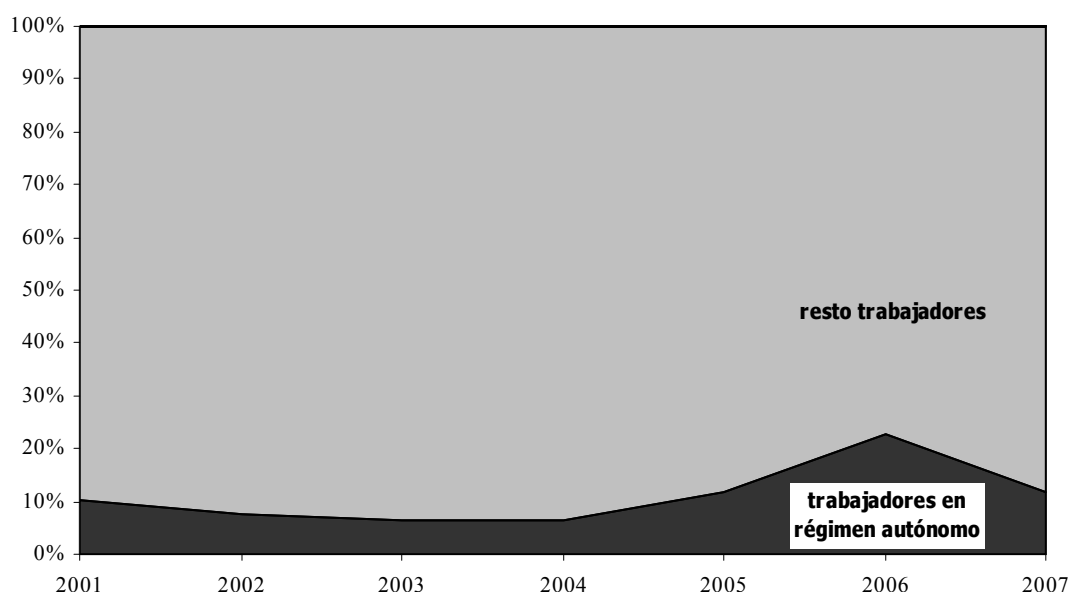
8.1.5. Tipo de dependencia laboral

Otro elemento que exploramos en nuestro estudio fue la relación de dependencia en el trabajo realizado. Las estadísticas oficiales suelen distinguir dos tipos básicos de

régimen en los que desarrollan su actividad económica los ocupados: por cuenta propia y por cuenta ajena. No obstante, esta división presenta una serie de problemas metodológicos que en definitiva pueden llevar a confusión. En primer lugar, no toda la actividad realizada por los trabajadores registrados como autónomos la podemos calificar como actividad empresarial. Dentro del régimen de autónomos existen los denominados autónomos falsos (o dependientes) que trabajan para una empresa tan sólo formalmente como autónomos ya que sus funciones y dependencia son las de un trabajador asalariado (Riesco 2007: 3). Y no todos los inmigrantes que trabajan por cuenta propia están dados de alta como autónomos, ya que la actividad económica puede desarrollarse en la economía informal, es decir, el empresario genera bienes y servicios legales pero sin pagar impuestos ni tener reconocimiento oficial. A la luz de las consideraciones que acabamos de realizar sobre la inadecuación de las definiciones y las estadísticas institucionales con respecto a la categoría de trabajador autónomo parece más adecuado aplicar una definición que describa el comportamiento en categorías de carácter social (Martinelli 1994). Según ésta, la iniciativa empresarial o trabajo por cuenta propia es una disposición y actitud a crear una nueva entidad económica con el fin de realizar la actividad de forma autónoma e independiente para beneficio propio (Valenzuela Jr 2001: 337-338). Las personas que trabajan formalmente por cuenta propia pero de forma continuada para la misma empresa o contratante las definiremos como falsos autónomos.

Según los datos disponibles la categoría de autónomos falsos adquirió especial importancia dentro de la población polaca ocupada en el periodo 2004-2006, ya que los periodos transitorios implantados por el gobierno español en el bienio posterior a la ampliación no se aplicaban a los trabajadores por cuenta propia. Por tanto, el alta en el régimen de trabajadores autónomos podía suponer una forma de regularizar la situación de los trabajadores, de hecho, asalariados. El brusco aumento en la proporción de polacos en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos que reflejan las estadísticas de los trabajadores en alta laboral en la Seguridad Social constituye una ilustración de este fenómeno.

Gráfico 8.1. Evolución del peso de los trabajadores polacos en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos en España 2001-2006



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Secretaría de Estado para la Seguridad Social.

Además, teniendo en cuenta que una de cada tres personas encuestadas ocupadas de origen polaco trabajaba en la economía sumergida hemos considerado en el análisis del tipo de dependencia la situación formal del empleo. Así observamos que entre todas las personas ocupadas un 46,2% estaba trabajando como asalariado con alta laboral en la Seguridad Social. A esta categoría deberíamos añadir también un 34,4% de las personas ocupadas en el mercado informal. Así pues, podemos decir que un 80% de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid realizan su actividad laboral por cuenta ajena. Las personas que trabajan por cuenta propia suponen tan sólo un 10% de todas las personas ocupadas. Entre ellos una gran mayoría (17 de los 19 casos estudiados) están afiliados con alta laboral como autónomo. Un peso similar lo tienen las personas afiliadas definidas como falsos autónomos. Una alta proporción de esta categoría la podemos observar entre los varones lo que se debe a las estrategias de flexibilización de contratación en la construcción que, como ya se ha dicho, se caracteriza por una gran estacionalidad con trabajos intensos pero a corto plazo. Por otra parte, en el periodo en el que se ha realizado el estudio, es decir, durante la vigencia de los periodos transitorios el alta en el régimen de trabajadores autónomos se ha

convertido en la forma de regularizar la mano de obra y, por tanto, de eliminar el riesgo de eventuales sanciones por parte de la administración. En el caso de las mujeres este tipo de contratación es menos común y concierne básicamente a las personas empleadas en hostelería y empresas industriales a pequeña escala, ya que no es posible emplear en régimen autónomo a las trabajadoras domésticas²¹⁸.

Tabla 8.14. Tipo de dependencia laboral de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid según sexo

		varones		mujeres		total	
		N	%	N	%	N	%
sin alta laboral en SS	asalariado	29	30,5	35	38,5	64	34,4
	negocio propio	2	2,1	0	0,0	2	1,1
con alta laboral en SS	asalariado	37	38,9	49	53,8	86	46,2
	falso autónomo	12	12,6	5	5,5	17	9,1
	negocio propio	15	15,8	2	2,2	17	9,1
total		95	100	91	100	186	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

También observamos importantes diferencias en cuanto al tipo de dependencia laboral en relación al periodo de llegada. Las personas que inmigraron a España en el último periodo trabajan exclusivamente como asalariados o falsos autónomos, independientemente de la formalidad de su empleo. Entre los llegados en el periodo 2000-2004 son muy pocos los que trabajan por cuenta propia pero destaca la relativa alta proporción de falsos autónomos. Las personas inmigradas en el periodo de los años noventa tienen una mayor disposición a establecerse por cuenta propia.

²¹⁸ No obstante, como se explicará más adelante hay que tener en cuenta que desde el punto de vista no institucional sino de los comportamientos y posición de los trabajadores en el mercado laboral, el carácter de trabajo realizado por las mujeres empleadas en el servicio doméstico en régimen por horas conlleva un alto grado de autonomía y flexibilidad que puede ser considerado un trabajo cuasi-autónomo.

Tabla 8.15. Tipo de dependencia laboral de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid según año de llegada

		1990-1999		2000-2004		2004-2006	
		N	%	N	%	N	%
sin alta laboral en SS	asalariado	10	11,4	22	38,6	32	78,0
	negocio propio	1	1,1	1	1,8	0	0,0
con alta laboral en SS	asalariado	57	64,8	23	40,4	6	14,6
	falso autónomo	5	5,7	9	15,8	3	7,3
	negocio propio	15	17,0	2	3,5	0	0,0
total		88	100	57	100	41	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

8.1.6. Iniciativa empresarial de los inmigrantes polacos

Las cuestiones relacionadas con el carácter de dependencia en el trabajo, discutidas en uno de los epígrafes anteriores, conducen nuestra atención a la problemática de la actividad empresarial de los inmigrantes y los negocios étnicos. Debemos mencionar que tanto en la literatura internacional como en la española no existe pleno consenso sobre qué es lo étnico en los negocios llevados por los inmigrantes (Calvacanti 2007). Algunos investigadores hablando de los negocios étnicos se refieren a actividades económicas por cuenta propia practicadas por personas que utilizan los recursos de solidaridad dentro de su grupo de origen (grupo étnico) para conseguir financiación, suministro de productos o reclutamiento de personal, que dirigen sus productos y servicios específicos hacia sus compatriotas. En este caso el negocio étnico es aquella actividad empresarial que está desarrollada por determinados grupos étnicos con el fin de satisfacer las necesidades de su propia comunidad (Ma Mung 1992). En otros trabajos se opta por definir el negocio étnico como el regentado o creado por los inmigrantes o por personas pertenecientes a minorías étnicas. En este aspecto los investigadores están más interesados en el proceso en el que se produce la

transformación del trabajo asalariado que en el trabajo por cuenta propia (Li 2001). Así pues, en esta perspectiva que también compartimos, el término de negocios étnicos describe la presencia del autoempleo y del trabajo autónomo entre los inmigrantes así como su capacidad de generar oportunidades de empleo para sí mismos y para sus compatriotas (Riesco 2004: 105).

Una de cada 10 personas de origen polaco ocupada en la Comunidad de Madrid (tanto en el mercado formal como en el sumergido) integra *negocios inmigrantes* polacos. La iniciativa empresarial de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid se desarrolla con una gran variedad de formas. Las tipologías habitualmente empleadas para su descripción hacen referencia en principal medida a la categoría de clientes a los que van dirigidos, lo que a su vez determina las características de los bienes y servicios que ofrecen. Siguiendo la tipología elaborada por M. Ambrosini (1998) podemos identificar las siguientes formas de actividad empresarial de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid:

- a) **empresas típicamente étnicas** - ofrecen productos y servicios dirigidos a responder a la demanda por parte de su propia comunidad. En el caso polaco en esta categoría están sobre todo las tiendas de alimentación y otros productos polacos. Hay que subrayar que la proliferación de estas tiendas tuvo lugar después de la ampliación de la Unión Europea ya que se suspendieron las cargas fiscales para los productos en el marco de la libre circulación de bienes además de un aumento de la llegada de polacos hacia la comunidad madrileña lo que supuso un aumento en el número de clientes²¹⁹. Actualmente en la Comunidad de Madrid funcionan más de 10 tiendas con productos procedentes de Polonia (en 2004 funcionaban tan sólo dos). Además de la venta de productos procedentes de Polonia gran parte de estas tiendas ofrecen servicios de paquetería y entrega de remesas (aprovechando la circulación de sus

²¹⁹ Son muy ilustrativas las palabras del propietario de una de las tiendas con productos polacos que constató que: *lo de la Unión [ampliación] fue decisivo para el negocio, te lo dirá cualquiera que tenga una tienda. <<entrevistador: ¿por qué?>> Por muchos motivos. Desde entonces no hay tantos problemas para traer cosas desde Polonia, no te paran en la aduana ni nada de eso. Además hay más gente polaca en Madrid y por eso más clientes. Merece la pena tener el negocio abierto todos los días desde la mañana hasta la noche, porque siempre entra alguien. Cuando abrimos la tienda [en 2002] al principio la teníamos abierta solo por las tardes. Por la mañana trabajábamos [esposa y el entrevistado] como todo el mundo, ella en el empleo doméstico por horas y yo en la construcción. Por la tarde, sobre las 5 mi mujer abría la tienda y yo llegaba sobre las 7 y la teníamos abierta hasta las 8 u 8.30 y la verdad es que estábamos a punto de cerrarla. Después de la ampliación poco a poco la cosa fue mejorando y ahora solo nos dedicamos a esto [actualmente regentan dos tiendas con productos polacos].*

proveedores entre Polonia y España). Como indican C. Solé y sus colaboradores (Solé et al. 2007: 113) una de las características de los negocios típicamente étnicos es su ubicación en los lugares de mayor concentración residencial de inmigrantes. En el caso de las tiendas polacas observamos que, dada la relativa dispersión de la población polaca en el territorio de la comunidad madrileña, los negocios de este tipo se concentran en lugares que tradicionalmente fueron puntos de encuentro para los inmigrantes polacos, es decir, en el madrileño barrio de Aluche donde desde los años noventa funciona el mercadillo dominical y en una de las parroquias donde se celebra cada domingo misa en idioma polaco. Actualmente además del mencionado mercadillo funcionan en la zona 3 tiendas polacas y un bar, convirtiendo así este barrio madrileño en una suerte de zona comercial étnica polaca.

- b) **empresas intermediarias** - ofrecen servicios y productos destinados a sus compatriotas aunque no son productos típicos (prensa, agencias de viajes, abogados, médicos etc.). En esta categoría podemos incluir la prensa polaca. En el año 2006 inició su actividad la primera revista semanal (después quincenal) de carácter comercial (fundada con el propósito de generar, en un futuro, beneficios económicos)²²⁰ titulada *Swojskie Strony*. Los costes de la edición obligaron a sus editores a suspender la actividad en otoño de 2007.
- c) **empresas exóticas** - ofrecen productos específicos del lugar de origen a un público heterogéneo tanto espectáculos, como restaurantes, etc. Por lo general estas empresas se caracterizan por utilizar lo étnico como exótico, para un público amplio. En el caso polaco se encuentran en este grupo algunos de los bares y restaurantes que en su oferta incluyen platos típicos polacos. Dada la gran dispersión de la población polaca así como pautas de consumo diferentes hacen que estas empresas dirijan su oferta tanto a la población polaca como a un público más general. En este caso, estamos ante una estrategia empresarial de diversificar la oferta para satisfacer la gran diversidad de gustos de los clientes. Por esta razón los platos polacos aparecen en los menús como una opción para los clientes que desean probar algo *exótico*. En este grupo podemos incluir también las tiendas que ofrecen productos de artesanía y diseño polaco

²²⁰ Hasta aquellas fechas las revistas publicadas por los polacos en España tenían carácter voluntario y habitualmente estaban patrocinadas por una de las asociaciones (Nalewajko 2008).

regentadas por personas de este origen - tiendas con muebles rústicos polacos, productos de ámbar y panaderías.

- d) **empresas abiertas** - ofrecen productos sin relación a lo étnico en la variedad de productos y servicios que ofertan. Como veremos más adelante son las más representativas para el conjunto de la actividad emprendedora de los polacos en la comunidad madrileña. Además responden a una pauta general observada en algunos estudios que consiste en que los inmigrantes, en sus actividades empresariales, intentan desmarcarse de una connotación étnica en sus productos y servicios para acceder a segmentos más amplios del mercado que incluyan a autóctonos e inmigrantes en general (Solé, Parella 2005). En este grupo podemos incluir sobre todo los empresarios y trabajadores independientes en el sector de la construcción y también a aquellas personas que regentan bares, tiendas y restaurantes. Esta desvinculación de lo polaco, en cuanto a los productos, no implica que gran parte de la mano de obra no esté constituida por inmigrantes de este origen²²¹.

Una categoría de actividad empresarial de los polacos en España diferenciada de las mencionadas anteriormente y al mismo tiempo de gran importancia, tanto para el proceso migratorio como para la vida cotidiana de los inmigrantes, son las pequeñas empresas de transporte ya mencionadas en el capítulo anterior. Estas empresas circulan entre los principales lugares de origen y de asentamiento de los inmigrantes polacos ofreciendo un amplio abanico de servicios, tales como la venta de productos polacos así como el transporte de personas, cartas, paquetes y remesas de dinero desempeñando un papel de empresas típicamente étnicas y de empresas intermediarias. La forma de funcionamiento y el carácter de su actividad responden a las características de numerosas empresas étnicas, estudiadas también en el caso de otros colectivos inmigrantes en España, denominadas por Solé y sus colaboradores como *empresas circuito*. Este tipo de empresas, como explican los autores, *“tienen sus orígenes en el propio proceso migratorio. Son el arquetipo de la empresa comercial transnacional. La necesidad de los migrantes de mantener un contacto regular con sus conacionales en el*

²²¹ En nuestro estudio observamos un gran esfuerzo llevado a cabo por los empresarios inmigrantes para satisfacer las necesidades y gustos de un amplio rango de clientes. En el caso de los empresarios de la construcción una de las estrategias para conseguirlo es la introducción de nuevas técnicas y diseños en las obras realizadas, cuyo conocimiento se adquiere mediante cursos realizados por distribuidoras de determinados productos (pinturas, herramientas etc.).

país de origen proporciona el terreno propicio para el desarrollo de estas actividades comerciales” (Solé et al. 2007: 100). El desarrollo de la actividad económica a caballo entre la comunidad de origen y de destino migratorio convierte a estas empresas en un agente intermediario entre los que emigraron y los que se quedaron y, como ya hemos dicho anteriormente, en portadores de información importante así como de las denominadas *remesas sociales*. La formación de los negocios surge de las prácticas del vivir transnacional de los migrantes y al mismo tiempo es el factor que refuerza estas prácticas (Guarnizo 2003).

El carácter transnacional de las empresas de transporte polacas se hace especialmente patente si tenemos en cuenta que el desarrollo de su actividad se desarrolla *físicamente* a través de las fronteras. A diferencia de los locutorios o las agencias de envío de dinero, que utilizan medios electrónicos o intermediarios, los transportistas cruzan las fronteras semanalmente y viviendo o teniendo su hogar en Polonia realizan gran parte de su actividad económica en España²²². Sin embargo, dadas las características de esta actividad podemos dudar de si realmente estamos ante una actividad inmigrante. Por esta razón no hemos incluido a los transportistas en nuestro análisis de actividad empresarial considerando que el carácter de su actividad les sitúa en una categoría aparte.

Paradójicamente el acercamiento entre España y Polonia durante y después del proceso de la ampliación, así como el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación, significó una disminución de la importancia de los servicios prestados por los transportistas para la población polaca asentada en Madrid. La razón de este cambio hay que buscarlo sobre todo en el desarrollo y la difusión de nuevos medios de comunicación (e-mail, sistemas de comunicación tipo *Voz sobre IP*) como también el abaratamiento del precio de los vuelos (gracias al desarrollo de las líneas de bajo coste). Finalmente, como acabamos de mencionar, se han creado numerosas tiendas con productos polacos abiertas todos los días de la semana constituyendo una importante alternativa al mercadillo semanal.

Volviendo a las características de los negocios de los inmigrantes polacos en la comunidad madrileña podemos reconstruir sus principales peculiaridades según las

²²² Gran parte de ellos suele alquilar habitaciones para tener donde alojarse en los días que pasan en España (normalmente noches de sábado a domingos y con menos frecuencia de domingo a lunes) o se quedan en casas de parientes o amigos.

fuentes de datos que explotamos. No obstante, tenemos que tener en cuenta de que se trata de una aproximación a esta realidad ya que en la muestra encontramos 19 casos y las entrevistas en profundidad abarcaron tan sólo a 2 empresarios.

Gran parte de las iniciativas empresariales de los inmigrantes polacos entran en la categoría de empresas abiertas y, en concreto, relacionadas con actividades de la construcción y las reformas. Las empresas típicamente étnicas, intermediarias y exóticas constituyen una minoría en los negocios de los inmigrantes polacos, a pesar de su mayor visibilidad (utilizan habitualmente rotativos y elementos de diseño en sus locales que permiten identificarlas fácilmente como “polacas”). Las empresas de la construcción llevadas por los inmigrantes polacos están enfocadas a trabajos de renovación de edificios y viviendas ocupándose del conjunto de los trabajos relacionados con la albañilería, pero también, en algunos casos de trabajos más cualificados de instalaciones eléctricas y fontanería. De los 15 casos estudiados en la encuesta tres empresas realizaban obras de edificación de viviendas.

Tabla 8.16. Sectores de negocios de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid

	N
construcción	15
hostelería	1
comercio al por menor	2
transporte o almacenamiento	1
total	19

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

La importancia de las empresas de la construcción en el conjunto de las empresas inmigrantes polacas determina también el predominio numérico de los varones sobre las mujeres en la totalidad de las actividades por cuenta propia. Además, en el caso de los empresarios en la construcción observamos una clara diferenciación de las ocupaciones y sectores. Gran parte de las parejas o esposas trabajan en otros sectores o no son económicamente activas. En este contexto los casos en los que la esposa (o

pareja) realiza funciones en el marco de la empresa de la construcción se pueden considerar más bien una excepción²²³. En cambio, cuando se trata de negocios no relacionados con la construcción (comercio, hostelería), gran parte de las empresas (si no la mayoría) tienen carácter familiar y están llevadas en pareja. En este caso la división de roles es relativamente clara: las mujeres se encargan de las relaciones con el público mientras que los varones se responsabilizan de cuestiones técnicas y/o transporte de mercancías.

Según los datos de los que disponemos vemos que las iniciativas empresariales en el colectivo polaco están protagonizadas por personas con una larga experiencia migratoria. En su gran mayoría las personas que trabajan por cuenta propia son personas inmigradas en el periodo 1990-1999. El tiempo que transcurre entre la llegada y el establecimiento del negocio varía entre 3 y 13 años siendo 6,5 años la media para todos los empresarios que encuestamos durante nuestro estudio. Las personas que emprenden este tipo de actividad son, en buena medida, personas con conocimiento de las características del mercado e integradas en la sociedad española y el negocio es el factor que las vincula aun más a la sociedad de acogida. A la pregunta sobre sus proyectos migratorios de los 19 casos estudiados en nuestra encuesta tan sólo uno de los empresarios polacos se planteaba retornar a Polonia en una perspectiva de cinco años.

Siguiendo el análisis de las características de las empresas de los polacos se puede decir que son predominantemente pequeñas, con un volumen de negocios que se sitúa entre 8.000 y 40.000 euros mensuales, aunque en los tres casos (de las entrevistas en profundidad) los empresarios indicaron un reembolso bruto (sin costes de material, trabajo, ni impuestos) superior a 100.000 euros. El reducido tamaño de los negocios que llevan los inmigrantes polacos lo podemos apreciar también al considerar el número de empleados. Tan sólo en uno de los 19 casos estudiados el número de personas empleadas en la empresa superaba las 10 personas. Una buena parte de las plantillas las integran personas empleadas de forma irregular y en algunos casos esta situación abarca a toda la plantilla. La contratación de compatriotas se convierte en la principal fuente de recursos humanos, sobre todo, en el caso de las empresas de la construcción cuya

²²³ Observamos dos casos donde la mujer estaba involucrada en la actividad empresarial en el sector de la construcción. En el primer caso, la esposa del encuestado realizaba trabajos administrativos. En el segundo, la mujer tras realizar estudios sobre diseño de interiores se encargaba precisamente del diseño y de los proyectos así como de los contactos y la negociación con los clientes.

actividad se basa en servicios de carácter técnico. En cambio, en el caso de los comercios (salvo los negocios que entran en la categoría de típicamente étnicos, como las tiendas con productos alimenticios polacos) y en aquellas con trato directo con un amplio público los empresarios priman el buen conocimiento del castellano lo que les lleva a menudo a contratar a personal de origen sudamericano.

Tabla 8.17. Tamaño y estructura de las plantillas en los negocios étnicos polacos en la Comunidad de Madrid

	construcción	otras actividades
número total de empleados	2-12	0-3
número de empleados de forma irregular	0-6	0-2
número de polacos en las plantillas	2-12	0-2

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

8.1.7. Posición sociolaboral

Una vez conocidas las características de la iniciativa empresarial de los inmigrantes polacos podemos pasar a discutir la problemática de la estructura sociolaboral de toda la población de este origen. En primer lugar observamos que gran parte de esta población se concentra en ocupaciones relacionadas con trabajos de carácter manual, tanto cualificado como no cualificado. Tres de cada cuatro personas ocupadas de este origen entran en la categoría de clase obrera. Además las personas ocupadas en las posiciones correspondientes a trabajadores semicualificados y sin cualificar superan la mitad de toda la población polaca. Si nos centramos en los pormenores de la clase obrera llama nuestra atención el hecho de que las mujeres estén empleadas predominantemente en trabajos que requieren baja o ninguna cualificación lo que está estrechamente relacionado con su confinación en el servicio doméstico. En el caso de los varones la distribución entre los trabajos manuales cualificados y semi o no cualificados se caracteriza por una mayor equidad, estando relacionado también con una mayor heterogeneidad de las ocupaciones que realizan así como mayores posibilidades de mejorar sus cualificaciones, pudiendo cambiar así su posición en la escala interna de responsabilidades en su trabajo a medida que acumula experiencias profesionales. De

manera especial el trabajo en la construcción permite adquirir cualificaciones a medida que se adquiere más experiencia en el trabajo (Colectivo IOE 1998: 105). Estas diferencias confirman las observaciones de carácter general acerca de la situación laboral de las mujeres inmigrantes de los países menos desarrollados ocupadas en España, en las que se subraya que ocupan los segmentos más bajos del mercado laboral en cuanto a la posición socioeconómica (Solé, Parella Rubio 2006: 203).

No obstante, en base a los datos obtenidos debemos subrayar que esta constatación es válida tan sólo si nos restringimos a la clase obrera. En el caso de la clase intermedia las diferencias entre sexos son menos pronunciadas ya que a esta clase pertenece uno de cada cuatro varones y una de cada cinco mujeres. Dentro de esta clase intermedia podemos observar, no obstante, diferencias en cuanto a la distribución en el marco de las categorías ocupacionales entre la población masculina y femenina. Así pues, las mujeres que se encuentran en esta situación sociolaboral se concentran en principal medida en ocupaciones relacionadas con empleos no manuales de rutina en la administración y en el comercio. En cambio, los varones integrados en la clase intermedia son en gran parte pequeños empresarios con y sin empleados, que como se ha comentado en partes anteriores de este capítulo, son dueños principalmente de pequeñas empresas de construcción. A este nivel de desagregación también podemos hablar de cierta segregación sociolaboral de varones y mujeres.

Tabla 8.18. Posición sociolaboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sexo

clases	categorías ocupacionales	varones		mujeres		total	
		N	%	N	%	N	%
clase de servicio	1. Profesionales; directivos de grandes y pequeños establecimientos, grandes empleadores (más de 10 empleados), técnicos superiores; supervisores de empleados no manuales.	2	4,2	5	5,5	8	4,3
clase intermedia	2. Empleados no manuales de rutina en la administración y en el comercio.	3	3,2	16	17,6	19	10,2
	3. Pequeños propietarios, artesanos, etc. con empleados.	13	13,7	1	1,1	14	7,5
	4. Pequeños propietarios, artesanos, etc. sin empleados.	3	3,2	1	1,1	4	2,2
	5. Supervisores de trabajadores manuales, técnicos de nivel inferior etc.	5	5,3	1	1,1	6	3,2
clase obrera	6. Trabajadores manuales cualificados.	30	31,6	1	1,1	31	16,7
	7. Trabajadores semicualificados y sin cualificaciones	37	38,9	67	73,6	104	55,9
total		93	100	92	100	186	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Finalmente, observamos que tan sólo un escaso porcentaje de personas de origen polaco se encuentra insertado en las posiciones más altas de la estructura sociolaboral representada por la clase de servicio. En este caso son las mujeres las que superan ligeramente a los varones en cuanto a la proporción de personas que entran en esta categoría. No obstante, teniendo en cuenta el muy bajo número de casos se deben tratar estas diferencias de modo orientativo.

La posición sociolaboral de los inmigrantes tiende a cambiar en relación al momento de llegada. El peso de la clase obrera entre las personas que llegaron en el periodo de los años noventa es notablemente menor que entre los inmigrantes de los dos periodos restantes. Por otra parte, la inmensa mayoría de los inmigrados durante los dos últimos años anteriores al estudio ocupan posiciones que les sitúa en la clase obrera y

además en ocupaciones que requieren baja o ninguna cualificación. Corresponden a la clase intermedia un 37% de todos los inmigrantes del periodo de los años noventa, mientras que entre las personas que llegaron a España entre 2000-2004 y 2004-2006 esta proporción es menor, un 17% y un 5% respectivamente.

Tabla 8.19. Posición sociolaboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada

clases	categorías ocupacionales	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
		N	%	N	%	N	%
clase de servicio	1. Profesionales; directivos de grandes y pequeños establecimientos, grandes empleadores (más de 10 empleados), técnicos superiores; supervisores de empleados no manuales	3	3,4	5	8,8	0	0,0
clase intermedia	2. Empleados no manuales de rutina en la administración y en el comercio	14	15,9	4	7,0	1	2,4
	3. Pequeños propietarios, artesanos, etc. con empleados.	12	13,6	2	3,5	0	0,0
	4. Pequeños propietarios, artesanos, etc. sin empleados.	4	4,5	0	0,0	0	0,0
	5. Supervisores de trabajadores manuales, técnicos de nivel inferior etc.	3	3,4	2	3,5	1	2,4
clase obrera	6. Trabajadores manuales cualificados.	7	8,0	16	28,1	8	19,5
	7. Trabajadores semicualificados y sin cualificaciones.	45	51,1	28	49,1	31	75,6
total		88	100	57	100	41	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

8.1.8. Ingresos

La variable ingresos incluye los devengos netos, es decir, las retribuciones percibidas directamente por el trabajador después de haber descontado la cuota de cotización a la Seguridad Social (si es el caso) así como la retención del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF)²²⁴. A partir de los datos disponibles se ha calculado el ingreso

²²⁴ Hay que subrayar que este indicador recoge tan sólo información relacionada con las rentas percibidas por la población ocupada a título de trabajo principal. Por tanto quedan excluidos los ingresos relacionados con la actividad laboral de carácter secundario (en el caso de las personas pluriempleadas),

medio por hora para cada categoría estudiada. El motivo de utilizar este indicador es facilitar el análisis comparativo de las ganancias entre todos los trabajadores con independencia del tipo de jornadas y del número de horas trabajadas.

Tabla 8.20. Ingreso neto por hora de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según periodo de llegada

	media	desv tip
varones	8,32	3,7
mujeres	6,79	3,4
1990-1999	8,41	3,7
2000-2004	7,62	3,9
2004-2006	5,63	2,0
total	7,54	3,6
N	186	

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

El ingreso medio por hora del inmigrante polaco se sitúa en 7,54 euros por hora. Observamos que los varones, en su conjunto, obtienen mayores ingresos que las mujeres²²⁵ lo que responde a una tendencia general observada en el mercado laboral español. Cabe mencionar, no obstante, que en el contexto español estos contrastes están sujetos a unas fuertes variaciones relacionadas tanto con la edad, como con el nivel de estudios y posición ocupacional y con las ramas de actividad (Instituto Nacional de Estadística, Instituto de la Mujer 2007: 37-41).

Al considerar el momento de llegada también se acusan importantes diferencias. Los inmigrantes llegados en el periodo 2004-2006 ganan como media 1,99 euros por hora menos que las personas inmigradas en el periodo 2000-2004 y 2,78 euros menos que las personas que llegaron a España en los años noventa. Si medimos la relación entre el tiempo total de estancia en España de toda la población estudiada (como una variable continua) con el ingreso por hora obtenemos una correlación positiva de grado

así como otras fuentes de ingresos monetarios, como por ejemplo, prestaciones por viudedad, rentas de capital, subsidios y ayudas.

²²⁵ Se ha realizado la prueba no paramétrica de asociación basada en el test de U de Mann-Withney para variables categóricas y continuas, en la que se ha obtenido el valor $Z = -2,940$ lo que permitió constatar que las diferencias son estadísticamente significativas a nivel de $p\text{-valor} < 0,01$.

medio – significativa a un nivel de 0,01. Lo que quiere decir que a mayor tiempo de estancia se tiende a percibir mayores ingresos. No obstante, la relación entre ambas variables varía en relación al sexo de las personas. En concreto, en el caso de los varones dicha correlación es mayor que en las mujeres. Por lo que el tiempo de estancia afecta en mayor medida a los ingresos de los varones que de las mujeres.

Tabla 8.21. Correlación entre el nivel de ingresos netos por hora y el tiempo total de estancia en España

	correlación	N
varones	0,43**	95
mujeres	0,21*	91
total	0,30**	186

*p-valor<0,05; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Como ya mencionamos refiriéndonos a las tendencias observadas para la toda la población ocupada en España, las diferencias en los ingresos presentan variaciones en relación a las diferentes categorías en las que podemos agrupar los colectivos estudiados. Este es el caso de la distribución de ganancias entre la población ocupada polaca en relación a la rama en la que se realiza la actividad. En la tabla 8.22 observamos que las ganancias por encima de la media total se perciben en las actividades relacionadas con la construcción. No obstante, el alto valor de la desviación típica indica que el rango de ganancias en este sector es muy amplio. En este caso hay que anticipar que en esta rama influyen en las ganancias los ingresos percibidos por los empresarios cuya proporción es, como se ha dicho anteriormente, muy alta entre los trabajadores de la construcción. Las personas empleadas en el comercio perciben unos ingresos que se acercan a los de los trabajadores de la construcción. Además, esta rama es la única actividad económica en la que el promedio de ganancias de los varones se sitúa por debajo de las mujeres. El ingreso por hora del trabajo en el servicio doméstico se acerca a la media total de ganancias que reciben las mujeres pero, como cabe esperar, se encuentra una media de 0,8 euros por debajo de la media para toda la población.

Tabla 8.22. Ingreso neto por hora de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según sector de actividad

	varones		mujeres		total	
	media	desv tip	media	desv tip	media	desv tip
construcción	8,33	3,94	8,13	- ^a	8,32	3,92
servicio doméstico	-	-	6,74	2,39	6,74	2,39
comercio	7,70	2,58	8,48	2,41	8,09	2,46
otros servicios e industria	8,64	3,17	6,00	2,23	7,08	3,04
total	8,32	3,72	6,75	3,43	7,54	3,65
N	95		91		186	

^a tan sólo se contabilizó un caso en esta categoría

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

También se han analizado los ingresos medios por hora en relación a la estructura sociolaboral. Debido a importantes diferencias en el número de casos entre las categorías ocupacionales se han presentado datos a nivel agrupado – de clases (obrero, intermedia y de servicio). De forma general observamos que la diferencia entre los ingresos entre la clase de servicio y la clase intermedia es tan sólo de 1 euro. Sin embargo, vemos que entre los varones trabajadores de clase intermedia se perciben mayores ganancias que los trabajadores de clase de servicio. Esta diferencia no se da en las mujeres donde las trabajadoras de clase de servicio superan en 3,50 euros a las trabajadoras de clase intermedia en cuanto a ingresos por hora.

En el caso de la población masculina la sorprendente diferencia que observamos entre la clase intermedia y de servicio se debe fundamentalmente a que una buena parte de la clase intermedia está integrada por empresarios con menos de 10 empleados. Los representantes de esta categoría ocupacional declaran unos ingresos muy altos. Por otra parte la clase de servicio está formada por jóvenes profesionales de grado medio cuya posición en la estructura de responsabilidades y nivel de preparación es relativamente alto aunque el nivel de ingresos se encuentra por debajo de los pequeños empleadores.

Tabla 8.23. Ingreso medio neto por hora de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid según posición sociolaboral

clases	varones		mujeres		total	
	media	desv tip	media	desv tip	media	desv tip
clase de servicio	10,54	3,22	10,55	2,56	10,55	2,69
clase intermedia	11,54	3,70	7,04	2,17	9,55	3,82
clase obrera	7,03	2,92	6,45	2,34	6,74	2,65
total	8,31	3,70	6,75	3,43	7,54	3,65

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Teniendo en cuenta el número reducido de casos en la clase de servicio y los valores aproximados en cuanto a ingresos por hora (sin tener en cuenta el sexo) entre esta categoría y la de clase intermedia se ha creado, por necesidades de análisis, una nueva categoría: la “clase no-obrera” en la que se agrupan las dos clases anteriormente mencionadas. Seguidamente, mediante pruebas estadísticas no paramétricas se ha verificado si existen diferencias entre los ingresos medios por hora obtenidos por los obreros y las personas que trabajan en ocupaciones no obreras. Según los resultados que hemos obtenido podemos constatar que a nivel de toda la población polaca ocupada existen diferencias estadísticamente significativas entre ambas categorías. Podemos decir que potencialmente el paso de la clase obrera a la clase no obrera supone una mejora en la situación económica del inmigrante. No obstante, si analizamos la relación entre el nivel medio de ingresos y la posición sociolaboral según el sexo de los ocupados observamos que las mencionadas diferencias se deben sobre todo a los varones. Entre la población masculina se observa que la desproporción de ingresos entre la clase obrera y la clase “no obrera” es estadísticamente significativa. En cambio, en el caso de las mujeres las diferencias se sitúan ligeramente por debajo del nivel de

significación lo que permite concluir que para la población femenina el paso de la clase obrera a la no obrera no supone una importante mejora en su situación económica²²⁶.

Tabla 8.24. Ingresos medios por hora en relación a la categoría sociolaboral según sexo

	varones		mujeres		total	
	media	desv tip	media	desv tip	media	desv tip
clase obrera	7,03	2,92	6,45	2,34	6,74	2,65
clase no obrera	11,39	3,60	7,65	2,57	9,71	3,66
Z	-6,358***		-2,314*		-5,925***	

*p-valor<0,05 ; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

8.2. Asignación y movilidad sectorial

8.2.1. Asignación sectorial en el primer empleo

En la parte anterior observamos que una de las características de la situación laboral de los inmigrantes polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid es una fuerte concentración en dos ramas de la actividad económica, que coinciden adicionalmente con la segmentación por sexo. Gran parte de los varones se concentran en el sector de la construcción “especializándose” en el subsector de las renovaciones y el acabado de viviendas y edificios. En cambio, entre las mujeres predominan las trabajadoras en los servicios domésticos, siendo el trabajo en la limpieza por horas el más difundido entre las empleadas en esta actividad. Debemos tener en cuenta aquí que los datos presentados reflejan la distribución sectorial en el momento del estudio. En esta parte, en cambio, abordamos (dentro de las evidentes limitaciones de los datos de los que disponemos) la problemática de la asignación sectorial y también de la movilidad entre

²²⁶ En el caso de los varones así como de toda la población estudiada el nivel del estadístico de Levene supera el 0,05 por lo que se pudo asumir la hipótesis de la homogeneidad de las varianzas. A partir de este dato se ha observado que la significación bilateral de la prueba T para la igualdad de medias se encuentra por debajo del p-valor<0,001, que concluye que en el caso de los varones así como en toda la población existen diferencias significativas en los ingresos.

las ramas y sectores del mercado laboral que tienen lugar a lo largo de las trayectorias laborales de los inmigrantes.

En primer lugar estudiaremos cuales son los sectores de entrada de los inmigrantes polacos en el mercado laboral en su destino migratorio en España. Según nuestros datos observamos que ya en el momento de llegada tiene lugar el proceso de concentración de la mano de obra polaca en los dos principales sectores de los que ya hemos hablado: la construcción y el servicio doméstico. En total un 82,5% de todos los inmigrantes consiguen su primer empleo en uno de estos dos sectores. Si diferenciamos nuestra población de estudio por sexo la importancia de la construcción y el servicio doméstico se mantiene. Tres de cada cuatro varones inicia su trayectoria laboral en España en el primero de los sectores y más de un 87% de las mujeres en el segundo.

Tabla 8.25. Distribución por sectores y ramas de actividad en el primer empleo de los inmigrantes polacos de la Comunidad de Madrid según sexo*

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
industria y transporte	3	2,9	1	1,0	4	1,9
construcción	76	74,5	0	0,0	76	36,7
comercio	11	10,8	2	1,9	13	6,3
hostelería	1	1,0	4	3,8	5	2,4
finanzas, servicios empresariales e inmobiliarios	6	5,9	4	3,8	10	4,8
educación y salud	1	1,0	1	1,0	2	1,0
trabajo doméstico	3	2,9	92	87,6	95	45,9
otras actividades	1	1,0	1	1,0	2	1,0
total	102	100	105	100	207	100

* Se han incluido a todas las personas que fueron ocupadas al menos una vez en el mercado laboral durante su estancia en España

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

En el caso de la población masculina observamos también que tiene una cierta importancia el comercio – uno de cada diez varones tuvo su primer trabajo en España en este sector. Si hacemos un análisis más pormenorizado de esta actividad podemos observar que se trata, sobre todo, de venta al por mayor de productos alimenticios en grandes centros de distribución alimentaria en la región madrileña, tales como *Mercamadrid*. Los polacos ocupaban habitualmente puestos relacionados con la carga y descarga de los productos. La importancia de este subsector fue sobre todo destacable a principios de los años noventa. Como señaló uno de los entrevistados, un trabajo de estas características tenía importantes ventajas en aquel periodo. Aunque el empleo en los almacenes de alimentación se establecía diariamente, lo que implicaba una menor vinculación al puesto de trabajo y la empresa, se establecía de forma irregular y dependía completamente de las necesidades de mano de obra coyuntural, la paga se obtenía diariamente y dado que buena parte de los inmigrantes consideraban España como un lugar de tránsito para el reasentamiento hacia otros destinos migratorios, como Estados Unidos, Canadá y Australia, esta alta temporalidad del trabajo era percibida como una indudable ventaja ya que posibilitaba obtener ingresos y al mismo tiempo no implicaba un compromiso por parte de los trabajadores²²⁷.

8.2.2. Importancia de las redes en el acceso al primer empleo

Si hablamos de la inserción laboral de los inmigrantes en su primer empleo debemos subrayar la importancia de las redes sociales. Tanto en el caso de los varones como de las mujeres el proceso de contratación tiene lugar a través de las referencias que sus familiares, amigos o compatriotas dan a otros empleados. Si analizamos de forma pormenorizada los datos acerca de la inserción observamos que casi un 80% de los inmigrantes consiguieron su primer empleo mediante contactos en el marco de las redes sociales. Los varones dependen ligeramente más de sus redes a la hora de buscar trabajo que las mujeres. En el caso de las mujeres las formas de búsqueda del primer trabajo

²²⁷ Otro de los trabajos con carácter muy similar – no cualificado y basado en la contratación diaria fue el de ayudante de repartidor de butano, que se convirtió en su momento en una imagen estereotipada que identificaba al inmigrante polaco con el *butanero* (Arnal Sarasa 2005). A principios de los años noventa algunos polacos fueron contratados como ayudantes de repartidores de butano. No obstante, según indican nuestros datos, este trabajo tuvo en realidad un carácter marginal en la población masculina polaca. La creación del estereotipo del polaco-butanero se debe a su visibilidad social dado que su trabajo estaba en un contacto continuo con la población.

están más diversificadas. Entre ellas una de cada diez mujeres encuentra este primer trabajo a través de un intermediario.

No obstante, desde una perspectiva general se debe subrayar que el papel de los intermediarios en los procesos de inserción en el primer trabajo carece de importancia. En este sentido los resultados de nuestra investigación no confirman las sugerencias de F. Krissman que, criticando la excesiva concentración en las redes migratorias y el capital social de los inmigrantes en los procesos de migración e incorporación laboral, destaca el papel de los agentes formales e informales tales como agencias de contratación o intermediarios (Krissman 2005: 10-11). Según este autor, estos agentes de migración habitualmente no tienen cabida en el concepto de las redes migratorias, definidas básicamente como estructuras basadas en relaciones de parentesco, amistad o paisanaje con un fuerte componente local. Krissman, basándose tanto en sus propios estudios como en los resultados obtenidos por otros investigadores, describe la existencia de las denominadas *redes artificiales* creadas por los intermediarios o directamente por los empleadores que facilitan no sólo el trabajo, sino también, el traslado, el alojamiento y en algunos casos documentación falsa (Griffith, Kissam 1995; Krissman 2000).

Tabla 8.26. Formas de obtención del primer trabajo en España según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
redes familiares	29	28,4	26	24,8	55	26,6
redes amigos, conocidos	60	58,8	50	47,6	110	53,1
intermediario	3	2,9	12	11,4	15	7,2
anuncios (prensa, calle)	5	4,9	6	5,7	11	5,3
otros	5	4,9	11	10,5	16	7,7
total	102	100	105	100	207	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

8.2.3. Determinantes de asignación sectorial en el primer empleo

Una vez conocido el papel de las redes en los procesos de inserción laboral cabe determinar en qué medida influye el capital social así como otros recursos de los que disponen los inmigrantes en la asignación sectorial en el mercado de trabajo.

Intentaremos averiguar si el proceso observado en este estudio de *canalización* de los inmigrantes polacos en los dos sectores principales de actividad está condicionado por las características de los recursos de los que disponen los inmigrantes. En concreto, el análisis consistirá en determinar si existen relaciones estadísticamente significativas entre la entrada en uno de los dos sectores ocupados por los inmigrantes polacos (la construcción y el trabajo domestico) y los siguientes factores:

- 1) el periodo de llegada (1990-1999; 2000-2006²²⁸),
- 2) disponer de redes personales en el momento de llegada,
- 3) forma de conseguir el primer empleo en España (mediante familiares, amigos, otras formas),
- 4) nivel de estudios obtenido en el periodo anterior a la llegada a España (educación primara y formación profesional básica; bachiller; educación superior),
- 5) experiencia laboral previa a la llegada a España (con y sin experiencia),
- 6) experiencia migratoria previa a la llegada a España (con y sin experiencia).

En el análisis no se han incluido las variables relacionadas con la situación documental de los inmigrantes ya que, como se ha dicho en el capítulo anterior, casi todos los inmigrantes en los periodos iniciales tras la llegada, es decir, cuando se produce la inserción en el primer puesto de trabajo en España carecen de permiso de trabajo.

Como ya hemos dicho, el análisis de los datos sobre las principales ramas de actividad económica en el trabajo actual nos indica una fuerte concentración en dos tipos determinados de actividades acompañado por una fuerte segregación ocupacional por sexos. Es decir, que junto al reducido abanico de actividades a los que están relegados los inmigrantes observamos un fenómeno de segregación ocupacional en relación al sexo, colocando a las mujeres y los hombres en situaciones distintas en cuanto a su posición en la estructura del mercado laboral y, por consiguiente, en cuanto a las posibilidades de movilidad laboral. Por tanto proseguiremos el análisis utilizando el sexo como variable de control.

²²⁸ Dado el reducido número de casos en la categoría del periodo de llegada 2004-2006 se ha decidido agrupar las categorías 2000-2004 y 2004-2006 en una sola categoría.

Tabla 8.27. Determinantes de la concentración sectorial en el primer empleo – contrastes no paramétricos

Varones

	construcción		otro sector		total
periodo de llegada	N	%	N	%	N
1990-1999	24	58,5	17	41,5	41
2000-2006	55	90,2	6	9,8	61
χ^2	14,044***				
Corrección por continuidad	12,291***				
V de Cramer	0,371***				
Grados de libertad	1				
redes personales (familiares y amigos) al llegar	N	%	N	%	N
si	66	81,5	15	18,5	81
no	12	57,2	9	42,8	21
Estadístico exacto de Fisher ^a	no significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
forma de conseguir el empleo	N	%	N	%	N
mediante un familiar	23	79,3	6	20,7	29
mediante un amigo/conocido	47	78,3	13	21,7	60
otros medios	8	69,2	5	30,8	13
χ^2	0,587				
V de Cramer	0,117				
Grados de libertad	2				
nivel de estudios	N	%	N	%	N
primaria_FP	44	84,6	8	15,4	52
bachiller	29	72,5	11	27,5	40
superior	6	60,0	4	40,0	10
χ^2	3,833				
V de Cramer	0,076				
Grados de libertad	2				

Tabla 8.27. Determinantes de la concentración sectorial en el primer empleo – contrastes no paramétricos (continuación)

Varones

	construcción		otros sectores		total
experiencia migratoria previa	N	%	N	%	N
si	48	75,0	16	25,0	64
no	31	81,6	7	18,4	38
χ^2	0,591				
Corrección por continuidad	0,274				
V de Cramer	0,076				
Grados de libertad	1				
experiencia laboral previa	N	%	N	%	N
no	10	66,7	5	33,3	15
si	74	85,1	13	14,9	87
Estadístico exacto de Fisher ^a	no significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				

^a El Estadístico exacto de Fisher permite analizar si dos variables dicotómicas están asociadas cuando la muestra a estudiar es demasiado pequeña y no se cumplen las condiciones necesarias para la aplicación del test χ^2 - es decir cuando en un 20% de las casillas el valor esperado no es superior a 5.

*p-valor<0,05; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Tabla 8.28. Determinantes de la concentración sectorial en el primer empleo – contrastes no paramétricos

Mujeres

	servicio doméstico		otros sectores		total
periodo de llegada	N	%	N	%	N
1990-1999	51	91,1	5	8,9	56
2000-2006	41	80,4	8	19,6	49
χ^2	1,318				
Corrección por continuidad	0,725				
V de Cramer	0,112				
Grados de libertad	1				
redes personales (familiares y amigos) al llegar	N	%	N	%	N
si	68	84,0	13	16,0	81
no	17	70,8	7	19,2	24
Estadístico exacto de Fisher	no significativo al nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
forma de conseguir el empleo	N	%	N	%	N
mediante un familiar	23	88,5	3	11,5	26
mediante un amigo/conocido	42	84,0	8	16,0	50
otros medios	20	81,0	9	19,0	29
χ^2	3,018				
V de Cramer	0,170				
Grados de libertad	2				
nivel de estudios	N	%	N	%	N
primaria_FP	36	85,7	6	14,3	42
bachiller	29	82,8	6	17,2	35
superior	20	71,4	8	29,6	28
χ^2	2,347				
V de Cramer	0,150				
Grados de libertad	2				

Tabla 8.28. Determinantes de la concentración sectorial en el primer empleo – contrastes no paramétricos (continuación)

Mujeres

	servicio doméstico		otros sectores		total
experiencia migratoria previa	N	%	N	%	N
no	73	81,2	12	18,8	85
si	13	80,0	7	20,0	20
Estadístico exacto de Fisher	no significativo al nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
experiencia laboral previa	N	%	N	%	N
no	21	66,7	7	33,3	28
si	64	83,1	13	16,9	77
χ^2	0,877				
Corrección por continuidad	0,430				
V de Cramer	0,091				
Grados de libertad	1				

^a El Estadístico exacto de Fisher permite analizar si dos variables dicotómicas están asociadas cuando la muestra a estudiar es demasiado pequeña y no se cumplen las condiciones necesarias para la aplicación del test χ^2 - es decir cuando en un 20% de las casillas el valor esperado no es superior a 5.

*p-valor<0,05 ; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

En primer lugar observamos que no existe una relación estadísticamente significativa entre las redes personales en las que se encuentra incrustado el inmigrante y el hecho de obtener trabajo en uno de los dos nichos laborales. Aunque en ambos sexos observamos que las personas que no disponen de redes personales al llegar y que no consiguen su primer empleo mediante amigos o familiares tienen más probabilidades de trabajar fuera del nicho laboral polaco los análisis impiden confirmar que estas diferencias no se deben al azar.

Las diversas características del capital humano del que disponen los inmigrantes al llegar a España tampoco influyen de forma significativa en la probabilidad de encontrar o no el primer empleo en el nicho laboral. No obstante podemos observar que los varones con educación superior son los que tienen mayores posibilidades de encontrarse fuera del sector laboral en su proceso de adaptación al mercado laboral.

Finalmente podemos observar que entre los varones existe una relación estadísticamente significativa entre el periodo de llegada y el hecho de encontrar el primer trabajo en el sector de la construcción. Los resultados presentados en la tabla 8.27 confirman que en los periodos recientes los inmigrantes tenían más posibilidades de incorporarse en la construcción que sus compatriotas llegados en los años noventa. En el caso de las mujeres no se observan diferencias significativas en cuanto al acceso al servicio doméstico en los años noventa y en la década actual.

Según los análisis presentados en la tabla 8.25 y la información obtenida mediante las entrevistas en profundidad se observa que, en el caso de los varones, a pesar de que la construcción fue uno de los principales sectores en el que se incorporaban los inmigrantes recién llegados éstos también disponían de otras alternativas, tales como el comercio alimentario mencionado anteriormente. No obstante, en la década actual la construcción se ha convertido en casi la única puerta de entrada para los inmigrantes. Para la población femenina, en cambio, a lo largo del periodo que estudiamos (1990-2006) no existían alternativas al trabajo en el sector del servicio doméstico siendo éste la actividad principal de inicio de la trayectoria laboral.

Finalmente, ante la falta de evidencia empírica sobre la influencia de los capitales social y humano en las pautas de asignación sectorial en el primer trabajo nos debe hacer reflexionar sobre la posibilidad de que existan otros factores que influyen en que determinados segmentos de la población polaca acceden a los nichos laborales

mientras que otros encuentran trabajo en otros sectores. Aunque para poder analizar qué factores influyen realmente en esta asignación sectorial se debería diseñar un nuevo estudio más apropiado enfocado a este contexto.

8.2.4. Movilidad horizontal de los inmigrantes polacos

Una vez conocidas las pautas de acceso al primer empleo en España, nuestro estudio nos lleva a analizar la movilidad horizontal de los inmigrantes entre los distintos sectores del mercado laboral de la comunidad madrileña. En esta parte estudiaremos los cambios en la asignación sectorial que se producen tras el acceso al mercado laboral.

Teniendo en cuenta tan sólo a la población que a lo largo de su trayectoria laboral ha tenido más de un trabajo analizamos los cambios producidos entre el primer trabajo y el trabajo actual. En este caso hay que advertir que es necesario tratar los resultados obtenidos con cierta cautela, ya que estamos analizando conjuntamente ciclos migratorios individuales de longitudes muy distintas, puesto que el tiempo transcurrido entre el acceso al mercado laboral y su situación actual puede ser muy desigual dependiendo del periodo que haya transcurrido desde la llegada a España. Por tanto, esta aproximación no permite determinar si se han producido fluctuaciones en la dirección de la movilidad laboral. Por lo que los análisis realizados son tan sólo una aproximación con la que se pretende definir la dirección del cambio en la situación laboral de los inmigrantes polacos.

Teniendo en cuenta la importancia que tienen el sector de la construcción y el servicio doméstico en los procesos de inserción laboral de los polacos, analizaremos los procesos de movilidad horizontal de los trabajadores de este origen en relación a estos dos nichos laborales.

En primer lugar, observamos que casi uno de cada tres trabajadores polacos ha abandonado el nicho laboral para trabajar en otros sectores del mercado laboral. Si comparamos sexos, son las mujeres las que salen con más frecuencia del nicho laboral. Una de cada tres polacas que inició su trayectoria laboral en España como trabajadora doméstica trabajaba en otro sector en el momento de la realización de la encuesta. En cambio, entre los varones que entraron en el mercado laboral español a través de la construcción tan sólo un 13% declaró estar empleado en otro sector en el momento del estudio.

Si analizamos el cambio que se produce desde otros sectores al nicho laboral no existen diferencias en términos relativos entre las mujeres y los varones. No obstante, si atendemos a los valores absolutos, observamos que numéricamente hay más varones que cambian su trabajo en otro sector por el empleo en la construcción.

Tabla 8.29. Movilidad horizontal de los trabajadores polacos según sexo

		sector de primer trabajo en España											
		varones				mujeres				total			
		nicho laboral		otros sectores		nicho laboral		otros sectores		nicho laboral		otros sectores	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
sector de trabajo actual	nicho laboral	59	86,8	6	30,0	59	67,8	3	30,0	118	76,1	9	30,0
	otros sectores	9	13,2	14	70,0	28	32,2	7	70,0	37	23,9	21	70,0
	total	68	100	20	100	87	100	10	100	155	100	30	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Entre los inmigrados entre 1990 y 1999 que iniciaron su trabajo en la construcción o el servicio doméstico el porcentaje de personas que actualmente trabajan en algún otro sector no es sensiblemente más alto que entre los inmigrantes de los periodos posteriores lo que nos indica la importancia que tienen estos dos sector en los procesos de inserción laboral de los inmigrantes polacos.

Tabla 8.30. Movilidad horizontal de los trabajadores polacos según periodo de llegada

		sector de primer trabajo en España											
		1990-1999				2000-2004				2004-2006			
		nicho laboral		otros sectores		nicho laboral		otros sectores		nicho laboral		otros sectores	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
sector de trabajo actual	nicho laboral	53	71,6	7	31,8	40	81,6	2	33,3	25	78,1	0	0,0
	otros sectores	21	28,4	15	68,2	9	18,4	4	66,7	7	21,9	2	100,0
	total	74	100	22	100	49	100	6	100	32	100	2	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

8.3. Posición sociolaboral en el primer trabajo y movilidad vertical de los inmigrantes

8.3.1. Posición sociolaboral en el primer trabajo

Otro aspecto de la inserción laboral de los inmigrantes polacos en el mercado laboral español, que nos interesa en ese trabajo, es la posición sociolaboral que consiguen estos trabajadores al principio de su trayectoria laboral y los cambios posteriores – movilidad vertical.

En la parte anterior observamos que los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid ocupaban predominantemente, en el momento de la realización de la encuesta, posiciones sociolaborales que corresponden a la categoría de clase obrera. Además, las mujeres no sólo se caracterizan por una mayor proporción de ocupados en los trabajos “obreros” sino que, a diferencia de los varones, ocupan casi exclusivamente puestos correspondientes a trabajadores semi o no cualificados.

Dentro de las clases no obreras nos encontramos con uno de cada cuatro trabajadores. En esta categoría el mayor peso, entre los varones, lo tenían los pequeños empresarios (hasta 10 empleados o sin empleados). En el caso de las mujeres la principal categoría ocupacional en el marco de esta amplia clase era la de empleadas no manuales de rutina en la administración y en el comercio.

Ahora bien, si analizamos la posición sociolaboral en el primer empleo observamos que casi todos los inmigrantes polacos iniciaron sus trayectorias laborales desde posiciones correspondientes a la clase obrera. Tan sólo un 3% accede en su primer empleo a ocupaciones que les sitúa en la clase intermedia o de servicio.

Tabla 8.31. Posiciones sociolaborales en el primer trabajo según sexo

	varones		mujeres		total	
	N	%	N	%	N	%
clases de servicios	2	1,9	2	1,9	4	1,9
clase intermedia	1	1,0	1	1,0	2	1,0
clase obrera						
trabajadores manuales cualificados	17	16,7	1	1,0	18	8,7
trabajadores semicualificados y sin cualificaciones	82	80,4	101	96,2	183	88,4
total	102	100	105	100	207	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

De forma análoga a los datos referentes a la posición sociolaboral de los inmigrantes en el empleo actual, los datos del primer empleo en España señalan diferencias entre la población masculina y femenina. Los varones tienen mayores posibilidades de acceder a ocupaciones de carácter manual que requieren cualificaciones (un 16,7%) mientras que las mujeres de la clase obrera encuentran casi exclusivamente empleos de carácter semicualificado o que no exigen ninguna cualificación. Por otro lado, observamos en el reducido grupo de personas que entraron en ocupaciones no obreras que predominan los trabajadores de la clase de servicio. Este fenómeno se debe a la entrada en el mercado laboral español de profesionales de alto y medio nivel de cualificaciones (arquitectos, investigadores, economistas) que acceden directamente a puestos de trabajo (en muchos casos contratados en el lugar de origen) que corresponden a su nivel de preparación.

En cuanto al periodo de llegada y el nivel de clase no se observan importantes diferencias, siendo la clase obrera la categoría sociolaboral predominante en los tres momentos analizados. Aunque los inmigrantes de los años noventa entraban con menos frecuencia en puestos de trabajo cualificados. Estas diferencias pueden achacarse al funcionamiento de las redes migratorias ya que éstas no sólo facilitan la entrada en el mercado laboral sino que pueden favorecer la inserción en determinados puestos.

Tabla 8.32. Posiciones sociolaborales en el primer trabajo según año de llegada

	1990-1999		2000-2004		2004-2006	
	N	%	N	%	N	%
clases de servicios	0	0,0	3	4,7	1	2,2
clase intermedia	1	1,0	1	1,6	0	0,0
clase obrera						
trabajadores manuales cualificados	3	3,1	11	17,2	4	8,7
trabajadores semicualificados y sin cualificaciones	93,0	95,9	49	76,6	41	89,1
total	97	100	64	100	46	100

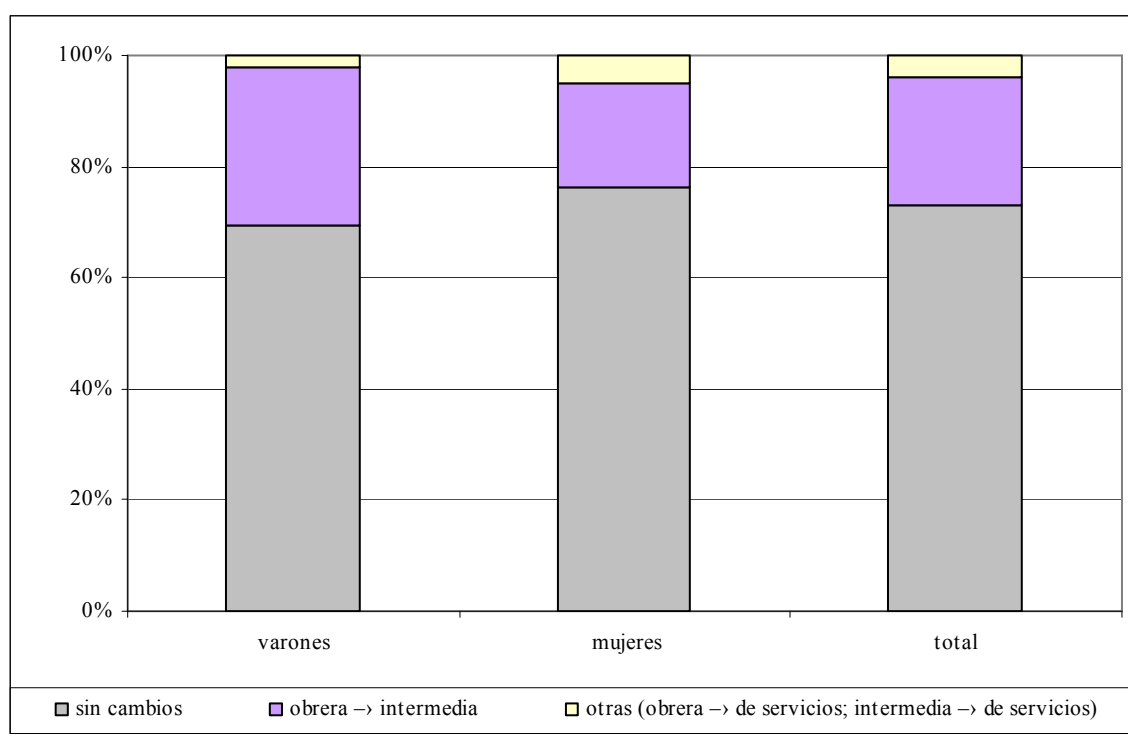
Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

8.3.2. Movilidad vertical de los inmigrantes polacos

En esta parte analizaremos los cambios producidos entre la posición sociolaboral en el mercado laboral teniendo en cuenta, tan sólo, a la población que a lo largo de su

trayectoria laboral ha tenido al menos dos trabajos²²⁹. En primer lugar observamos que desde la perspectiva de las grandes agrupaciones de las posiciones sociolaborales (clases) la movilidad tiene principalmente carácter ascendente. Este fenómeno es comprensible si tenemos en cuenta que el acceso al mercado laboral de los polacos se produce casi exclusivamente mediante su inserción en ocupaciones obreras teniendo otras posiciones sociolaborales un carácter más bien marginal.

Gráfico 8.2. Cambio de la situación sociolaboral de los trabajadores polacos en la Comunidad de Madrid (primer empleo – empleo actual) según sexo



N= 185

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

También observamos que más de una cuarta parte de toda la población polaca (27%) ha experimentado un proceso de ascenso en la estructura sociolaboral desde su llegada a España. Los varones presentan una movilidad vertical ligeramente más intensa que las mujeres. Un 30% de los varones ha visto mejorado su situación sociolaboral

²²⁹ En esta parte mantenemos las observaciones acerca de las limitaciones del enfoque aquí aplicado, expresadas ya en el epígrafe 8.2.2. del presente capítulo.

frente al 23,8% de las mujeres. Por otro lado son las mujeres las que a lo largo de su trayectoria laboral acceden con más frecuencia a ocupaciones que les sitúan en segmentos superiores de la escala sociolaboral. Esta diferencia en la movilidad, sin embargo, no se ha confirmado estadísticamente.

8.3.3. Factores asociados a la movilidad vertical de los inmigrantes polacos

Partiendo de nuestra hipótesis sobre la influencia del capital social y el capital humano sobre la situación laboral de los inmigrantes realizamos una serie de comprobaciones basadas en técnicas estadísticas de contrastes no paramétricos. El objetivo de este ejercicio es determinar si existen relaciones estadísticamente significativas entre el hecho de haber ascendido en la escala sociolaboral a lo largo de la trayectoria laboral y determinadas características de los recursos sociales de los que dispone el inmigrante, así como su capital humano y la situación legal en España. La variable dependiente que estudiamos aquí es la movilidad en el puesto de trabajo en todas sus dimensiones (de clase trabajadora a clase intermedia, de clase trabajadora a clase de servicio y otros). La variable dependiente *movilidad sociolaboral* recoge información sobre la situación en el primer trabajo y el actual, incluyendo a la población que a lo largo de su trayectoria laboral ha tenido más de un empleo y que en el momento de la encuesta estaba ocupada. Por otra parte entre las variables que según nuestra hipótesis podían revelarse como explicativas incluimos:

a) Características del capital social:

- 1) Tamaño de las redes personales (compuestos por familiares y amigos) del inmigrante,
- 2) Tamaño de las redes de conocidos del inmigrante,
- 3) Proporción de personas de origen español en las redes personales del inmigrante,
- 4) Proporción de personas de otro origen en las redes personales del inmigrante (no polaco y no español),
- 5) Participación en actividades asociativas polacas (formal y no formal),
- 6) Asistencia de, al menos, un hijo en la escuela polaca,
- 7) Participación en la misa dominical en una de las iglesias polacas.

b) Características del capital humano:

- 1) Nivel de estudios del inmigrante,
- 2) Nivel de conocimiento del castellano,
- 3) Cursos profesionales realizados en España,
- 4) Experiencia laboral antes de llegar a España,
- 5) Experiencia migratoria antes de llegar a España.

c) Otras variables:

- 1) Situación legal del inmigrante,
- 2) Tiempo acumulado de estancia en España.

Las características pormenorizadas de casi todas las variables independientes han sido presentadas en el capítulo anterior. Aquí debemos señalar que el limitado número de casos nos ha obligado a agrupar las categorías que describen algunas de las variables²³⁰. Queremos llamar especialmente la atención a la variable de la situación legal. A lo largo de este trabajo hemos señalado la específica situación en la que se encontró una importante parte de la población polaca que después de la ampliación del 1 de mayo de 2004 obtuvo el derecho a residir en el territorio español como ciudadanos europeos pero, a causa de la aplicación de los periodos transitorios en el periodo 2004-2006 no podían acceder a un permiso de trabajo. Por esta razón en la parte dedicada a la situación legal de los inmigrantes polacos en el capítulo 7 basamos nuestra descripción en dos criterios: el hecho de poseer la autorización/tarjeta de residencia y el hecho de poseer el permiso de trabajo, creando así tres categorías (inmigrante con autorización/tarjeta de residencia y permiso de trabajo; inmigrante con autorización/tarjeta de residencia sin permiso de trabajo; inmigrante en situación irregular). En cambio, en el análisis cuyos resultados presentamos a continuación partimos del supuesto de que en la situación laboral influye el hecho de tener o no

²³⁰ En la variable “participación en la misa dominical en una de las iglesias polacas” se han pasado de 4 a 2 categorías (frecuente – poco frecuente), en la variable “nivel de estudios” establecimos 3 en vez de 5 categorías (estudios primarios – formación profesional, estudios a nivel de bachiller, estudios superiores), la variable “situación laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid antes de llegar a España según sexo” fue convertida en la variable “experiencia laboral previa” (con experiencia laboral previa y sin experiencia laboral previa) y finalmente la variable “tiempo de experiencia migratoria previa a la llegada a España” fue convertida en la variable “experiencia migratoria antes de llegar a España” (con experiencia migratoria previa y sin experiencia migratoria previa).

permiso de trabajo (independientemente de la tarjeta de residencia) y utilizamos una variable de dos categorías: con permiso de trabajo y sin permiso de trabajo.

Para la variable cursos realizados en España incluimos tan sólo los cursos de carácter profesional excluyendo los cursos de idiomas. Tomamos esta decisión partiendo del supuesto de que la participación en los cursos de idiomas puede estar estadísticamente relacionada con el nivel del conocimiento del castellano, información ya recogida en otra variable.

Tal como se ha dicho en el epígrafe 8.2.4, recogemos en nuestro estudio trayectorias laborales de longitudes muy distintas. Así pues, incluimos en nuestra muestra a trabajadores cuya trayectoria laboral en España cuenta con pocos meses y a personas con experiencia de 16 años. Por otra parte, se debe tener en cuenta que el tiempo de estancia también influye en los recursos y otras características de los inmigrantes. Como ya observamos en el capítulo 7, las características cualitativas y cuantitativas de los recursos de los inmigrantes dependen del tiempo de estancia. Así pues, las personas que llevan más tiempo residiendo en España tienen ventajas en cuanto al conocimiento de la lengua castellana o para entablar relaciones de amistad con personas de otro origen. Teniendo en cuenta estas consideraciones hemos intentado controlar el impacto que tiene el tiempo de estancia en la situación de los inmigrantes integrándolo como variable independiente.

Finalmente, siguiendo lo establecido en los epígrafes anteriores, en los análisis realizados se ha tomado como variable de control el sexo con el fin de comprobar las diferencias que pueden darse entre la población femenina y masculina en cuanto a los factores que potencialmente influyen en la movilidad vertical de los inmigrantes.

Tabla 8.33. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos

Varones

	movilidad		no movilidad		total
tiempo de estancia	media	desv tip	media	desv tip	N
	10,9	4,657	5,1	4,557	88
U de Mann-Withney	280,500				
valor Z	-4,913***				
situación legal en España	%	N	%	N	N
sin permiso de trabajo	6,3	2	93,8	30	32
con permiso de trabajo	44,6	25	55,4	31	56
χ^2	14,113***				
Corrección por continuidad	12,365***				
V de Cramer	0,400				
Grados de libertad	1				
tamaño de la red personal (familiares y amigos)	media	desv tip	media	desv tip	N
	4,5	2,026	4,1	2,154	88
U de Mann-Withney	745,500				
valor Z	-0,715				
tamaño de la red de conocidos	media	desv tip	media	desv tip	N
	99,0	65,227	62,8	48,794	88
U de Mann-Withney	550,500				
valor Z	-2,485*				
proporción de personas de origen español en la red personal (sobre 100%)	media	desv tip	media	desv tip	N
	9,6	21,443	4,7	15,613	88
U de Mann-Withney	711,000				
valor Z	-1,599				

Tabla 8.33. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos (continuación)

Varones

proporción de personas de otro origen en la red personal (sobre 100%)	media	desv tip	media	desv tip	N
	1,5	5,916	2,9	1,331	88
U de Mann-Withney	803,000				
valor Z	-0,372				
participación en actividades de las asociaciones étnicas polacas	N	%	N	%	N
no	20	23,0	55	52,0	75
si	7	4,0	6	9,0	13
Estadístico exacto de Fisher ^a	no significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
hijos en la escuela étnica	N	%	N	%	N
no	21	27,3	56	72,7	77
si	6	54,5	5	45,5	11
Estadístico exacto de Fisher ^a	no significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
participación en celebraciones religiosas polacas	N	%	N	%	N
poco frecuente	20	18,1	39,0	41	59
frecuente	7	8,9	22,0	20	29
χ^2	0,871				
Corrección por continuidad	0,472				
V de Cramer	0,099				
Grados de libertad	1				
nivel de estudios	N	%	N	%	N
primaria_FP	12	25,5	35	74,5	47
bachiller	9	29,0	22	71,0	31
superior	6	60,0	4	40,0	10
χ^2	4,667				
V de Cramer	0,230				
Grados de libertad	2				

Tabla 8.33. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos (continuación)
Varones

conocimiento del castellano	N	%	N	%	N
necesita mejorar	1	5,0	19	95,0	20
suficiente	15	27,8	39	72,2	54
muy bueno	11	78,6	3	21,4	14
χ^2	21,513***				
V de Cramer	0,452 ***				
Grados de libertad	2				
cursos realizados en España	N	%	N	%	N
no	20	27,4	54	72,6	74
si	7	50	7	50	14
χ^2	2,921				
Corrección por continuidad	1,441				
V de Cramer	0,182				
Grados de libertad	1				
experiencia migratoria previa	N	%	N	%	N
no	20	33,9	39	66,1	59
si	7	24,1	22	75,9	29
χ^2	0,871				
Corrección por continuidad	0,472				
V de Cramer	0,099				
Grados de libertad	1				
experiencia laboral previa	N	%	N	%	N
no	9	64,3	5	35,7	14
si	18	24,3	56	75,6	74
χ^2	8,84 **				
Corrección por continuidad	7,060**				
V de Cramer	0,317**				
Grados de libertad	1				

^a El Estadístico exacto de Fisher permite analizar si dos variables dicotómicas están asociadas cuando la muestra a estudiar es demasiado pequeña y no se cumplen las condiciones necesarias para la aplicación del test χ^2 - es decir cuando en un 20% de las casillas el valor esperado no es superior a 5.

*p-valor<0,05 ; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Tabla 8.34. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos

Mujeres

	movilidad		no movilidad		total
tiempo de estancia	media	desv tip	media	desv tip	N
	8,6	4,484	7,4	4,537	97
U de Mann-Withney	712,000				
valor Z	-1,179				
situación legal en España	N	%	N	%	N
sin permiso de trabajo	4	11,8	30	88,2	34
con permiso de trabajo	19	30,2	44	69,8	63
χ^2	4,130*				
Corrección por continuidad	3,176*				
V de Cramer	0,206*				
Grados de libertad	1				
tamaño de la red personal (familiares y amigos)	media	desv tip	media	desv tip	N
	4,8	2,575	4,3	2,289	97
U de Mann-Withney	738,000				
valor Z	-0,969				
tamaño de la red de conocidos	media	desv tip	media	desv tip	N
	65,7	54,890	58,5	48,316	97
U de Mann-Withney	807,000				
valor Z	-0,374				
proporción de personas de origen español en la red personal (sobre 100%)	media	desv tip	media	desv tip	N
	21,0	27,792	8,4	21,440	97
U de Mann-Withney	580,500				
valor Z	-2,904**				

Tabla 8.34. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos (continuación)

Mujeres

proporción de personas de otro origen en la red personal (sobre 100%)	media	desv tip	media	desv tip	N
	3,7	8,380	1,8	6,774	97
U de Mann-Withney	764,000				
valor Z	-1,466				
participación en actividades de las asociaciones étnicas polacas	N	%	N	%	N
no	20	26,0	57	74,0	77
si	3	15,0	17	85,0	20
χ^2	1,057				
Corrección por continuidad	0,537				
V de Cramer	0,104				
Grados de libertad	1				
hijos en la escuela étnica	N	%	N	%	N
no	22	25	66	75	88
si	1	11	8	89	9
Estadístico exacto de Fisher ^a	no significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
participación en celebraciones religiosas polacas	N	%	N	%	N
poco frecuente	18	25	53	75	71
frecuente	5	19	21	81	26
χ^2	0,394				
Corrección por continuidad	0,128				
V de Cramer	0,064				
Grados de libertad	1				
nivel de estudios	N	%	N	%	N
primaria_FP	6	15,0	34	85,0	40
bachiller	6	18,8	26	81,3	32
superior	11	44,0	14	56,0	25
χ^2	7,802 *				
V de Cramer	0,284*				
Grados de libertad	2				

Tabla 8.34. Determinantes de la movilidad sociolaboral– contrastes no paramétricos (continuación)

Mujeres

conocimiento de castellano	N	%	N	%	N
necesita mejorar	0	0,0	14	100,0	14
suficiente	9	17,0	44	83,0	53
muy bueno	14	46,7	16	53,3	30
χ^2	14,417**				
V de Cramer	0,385**				
Grados de libertad	2				
cursos realizados en España	N	%	N	%	N
no	6	7,4	64	92,6	54
si	17	44,2	10	55,8	43
χ^2	31,866***				
Corrección por continuidad	28,930***				
V de Cramer	0,573***				
Grados de libertad	1				
experiencia migratoria previa	N	%	N	%	N
no	18	22,5	62	77,5	
si	5	29,4	12	70,6	
Estadístico exacto de Fisher ^a	no significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				
experiencia laboral previa	N	%	N	%	N
no	7	28,0	18	72,0	
si	16	22,2	56	77,7	
χ^2	0,342				
Corrección por continuidad	0,098				
V de Cramer	0,059				
Grados de libertad	1				

^a El Estadístico exacto de Fisher permite analizar si dos variables dicotómicas están asociadas cuando la muestra a estudiar es demasiado pequeña y no se cumplen las condiciones necesarias para la aplicación del test χ^2 - es decir cuando en un 20% de las casillas el valor esperado no es superior a 5.

*p-valor<0,05 ; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006)

El primer resultado que llama nuestra atención es la importancia que tiene para la movilidad sociolaboral de los varones polacos el tiempo transcurrido desde la llegada a España. A medida que transcurre el tiempo de estancia los varones polacos tienen más probabilidades de mejorar su situación sociolaboral. Esta relación estadística no se observa en la población femenina. En su caso la longitud de experiencia migratoria en España no influye en las posibilidades de ascender en la escala sociolaboral. Aunque la media de años transcurridos desde la llegada para las mujeres que experimentaron el ascenso sociolaboral es 1 año mayor que entre las mujeres que no cambiaron de posición esta diferencia no es estadísticamente significativa.

En ambos sexos el hecho de poseer un permiso de trabajo influye en las posibilidades de cambio en la situación sociolaboral. No obstante, en las mujeres los indicadores de la fuerza de la relación (medida mediante el estadístico de *V de Cramer*) indican que la asociación estadística entre la posición sociolaboral y el estatus legal, aunque existente, es notablemente más débil que en los varones.

También observamos que los denominados recursos étnicos no están relacionados con la movilidad vertical de los inmigrantes de ambos sexos. Tampoco se detectan importantes asociaciones con el tamaño de la red personal basada en los lazos fuertes (familiares y amigos).

En el caso de los varones se ha puesto de manifiesto la importancia de una red más amplia – integrada por conocidos cuyo indicador, recuérdese, se estableció a partir del número de contactos telefónicos. Así pues los ocupados que ascendieron en la posición sociolaboral en relación al primer trabajo en España tienen redes basadas en lazos débiles más extensas que los que mantienen la misma posición en el empleo. Debemos tener en cuenta aquí que en este caso el factor que interviene es también el tiempo de estancia ya que las personas que más tiempo llevan en España han tenido más oportunidades de “acumular” contactos. También nos hace pensar que el número de conocidos puede potencialmente no ser tanto un factor causal sino, más bien, derivado de la posición sociolaboral. Una mayor responsabilidad en el puesto de trabajo puede implicar un mayor número de relaciones profesionales en los que tiene obligación de involucrarse el trabajador. Esta ambigüedad requiere un análisis más detallado en el que se debería tener en cuenta factores relacionados con las características del trabajo

realizado. En las páginas que siguen volveremos a esta problemática (aunque centrándonos en la movilidad sociolaboral en el marco del sector de la construcción).

En el caso de las mujeres observamos una asociación estadística significativa entre la situación sociolaboral y el número de amigos de origen español. Así pues, las personas cuya posición en el trabajo actual mejoró con respecto al primero declaran tener mayor proporción de amigos de origen español. De nuevo podemos aquí preguntarnos en qué medida se produce la diversificación de las relaciones en el marco de la red si antes o ya después de haber ascendido en la escala sociolaboral. La respuesta a este interrogante la aportaremos con un análisis pormenorizado que se presentará más adelante.

En ambos casos el conocimiento del castellano está estadísticamente relacionado con el cambio en la posición sociolaboral. Las personas que declaran un buen conocimiento de este idioma ascendían con más frecuencia en la posición sociolaboral. Siguiendo con las variables vinculadas al capital humano observamos que entre las mujeres que han realizado algún curso profesional existen mayores posibilidades de encontrarse en el momento de la encuesta en mejor situación sociolaboral con respecto a al primer empleo. Sorprendentemente no se observa esta relación en el caso de los varones.

Otro hallazgo que nos llama la atención es el hecho de que exista una relación estadísticamente significativa entre el hecho de carecer de experiencia laboral y el ascenso en la posición sociolaboral. De los resultados obtenidos se desprende la información de que si comparamos a los varones que nunca trabajaron antes de llegar a España con los que vinieron con cierta experiencia laboral, son los primeros los que tienen más posibilidades de mejorar su posición sociolaboral con respecto al primer empleo en España. Esta relación no se ha confirmado para la población femenina.

8.3.4. Relación entre la movilidad horizontal y vertical – el caso de los nichos laborales

En esta parte analizaremos las posibles relaciones entre la movilidad horizontal y vertical. Teniendo en cuenta la importancia que tienen las ramas de actividad de la construcción y el servicio doméstico no sólo al principio sino también a lo largo de las trayectorias laborales de los polacos inmigrados en España nos centraremos de forma exclusiva en estos dos sectores. En concreto intentaremos determinar en qué medida el

hecho de permanecer o abandonar el nicho laboral (comparando el primer y el último empleo en España) está asociado con un cambio en la situación sociolaboral del inmigrante. Partimos aquí del supuesto de que el cambio de sector, es decir, el hecho de abandonar uno de los nichos laborales puede determinar un cambio en la posición en la escala ocupacional. En el análisis incluimos aquellas personas que han tenido más de un trabajo durante su estancia en España y cuyo primer empleo fue en el sector de la construcción o el servicio doméstico.

Tabla 8.35. Relación entre la movilidad horizontal y movilidad vertical – varones inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid

	varones				
	sin cambio de posición sociolaboral		con cambio de posición sociolaboral		total
	N	%	N	%	N
permanece en nicho	40	67,8	19	32,2	59
nicho laboral → otro sector	8	100,0	0	0,0	8
Estadístico exacto de Fisher ^a	significativo a nivel 0,05				
Grados de libertad	1				

^a El Estadístico exacto de Fisher permite analizar si dos variables dicotómicas están asociadas cuando la muestra a estudiar es demasiado pequeña y no se cumplen las condiciones necesarias para la aplicación del test χ^2 - es decir cuando en un 20% de las casillas el valor esperado no es superior a 5.

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Tabla 8.36. Relación entre la movilidad horizontal y movilidad vertical – mujeres inmigrantes polacas en la Comunidad de Madrid

	mujeres				
	sin cambio de posición sociolaboral		con cambio de posición sociolaboral		total
	N	%	N	%	N
permanece en nicho	57	96,6	2	3,4	59
nicho laboral → otro sector	12	42,9	16	57,1	28
χ^2	33,436***				
Corrección por continuidad	30,240***				
V de Cramer	,620***				
Grados de libertad	1				

*p-valor<0,05; **p-valor>0,01; ***p-valor<0,001

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Los resultados de los análisis realizados indican importantes diferencias en los mecanismos de movilidad sociolaboral existentes entre los varones y las mujeres. En ambos sexos la movilidad horizontal y vertical revelan una asociación estadísticamente significativa aunque en el caso de los varones el nivel de significación, según el estadístico exacto de Fisher²³¹, se sitúa ligeramente por debajo del nivel de $p=0,05$ (0,048) lo que permite confirmar la existencia de la asociación a un 95% de nivel de confianza. En la población femenina los valores obtenidos para la medida de asociación, representado por el estadístico V de Cramer, indica un relativo alto grado de asociación.

La comparación de la distribución de los casos en las tablas 8.35 y 8.36 indica que la relación entre la movilidad horizontal y vertical de la población, que inició su trayectoria en uno de los dos nichos laborales, tiene una dirección inversa para los varones y las mujeres. Para las mujeres el hecho de abandonar el nicho se relaciona estrechamente con altas posibilidades de ascender sociolaboralmente ya que las trabajadoras domésticas tienen muy limitadas posibilidades de mejorar su situación ocupacional permaneciendo en este nicho laboral. Sin embargo, entre los varones las personas que permanecen en la construcción alcanzan con más frecuencia posiciones más altas en la escala sociolaboral.

Los resultados del análisis que acabamos de presentar así como los descritos en el epígrafe anterior ponen de manifiesto que los procesos de movilidad sociolaboral configuran dos pautas completamente distintas para la población masculina y femenina polaca residente en Madrid. Los contrastes observados indican que aunque gran parte de las mujeres y los hombres polacos al principio de su trayectoria laboral experimentan el mismo proceso, consistente en la concentración en tan sólo dos nichos laborales, posteriormente están sujetos a unos procesos de movilidad vertical de características diferenciadas que requieren unos recursos y estrategias muy distintas. Las diferencias observadas son un reflejo no sólo de la división de los papeles productivos desempeñados por los varones y mujeres inmigrantes en el mercado laboral sino también de las distintas formas en las que se organiza el trabajo de ambas poblaciones (al menos si se trata de los dos nichos que hemos analizado). Así pues, para completar nuestro análisis consideramos necesario situar las regularidades observadas en un marco más amplio, relacionado con los condicionamientos en el mercado laboral así como las

²³¹ Se ha aplicado el Estadístico exacto de Fisher ya que en un 20% de las casillas de la tabla el valor esperado no fue superior a 5 lo que impedía aplicar el test χ^2 .

normas y expectativas sociales con las que se encuentran los varones y mujeres activos económicamente.

8.3.5. Contextos de movilidad vertical de los empleados en la construcción

En el caso de los varones que iniciaron su trayectoria laboral en España en el sector de la construcción la vía predominante de movilidad es el paso a un trabajo por cuenta propia. En el caso de los empresarios de la construcción el paso del trabajo asalariado a una iniciativa propia tiene un carácter gradual. El futuro empresario adquiere sus conocimientos tanto del oficio como de las condiciones del mercado al pie de la obra. Así pues, a medida que transcurre el tiempo aumenta la experiencia, los conocimientos y las habilidades necesarias para desempeñar el oficio. Según observaron los investigadores del Colectivo IOE en el caso de la construcción, *“se constata que la cualificación laboral no depende de la formación profesional reglada, pues existen graduados de FP que no consiguen empleo, mientras que la mayoría de los trabajadores que cumple tareas cualificadas no ha realizado ningún curso de formación. Esta desconexión entre formación reglada y cualificación de los trabajadores significa que las únicas oportunidades de aprendizaje se producen a través de la transmisión directa de conocimientos”* (1998: 105). Así pues, el tiempo juega un papel crucial en el proceso de la movilidad vertical de los varones empleados en la construcción lo que coincide con los resultados obtenidos en nuestros análisis. Debemos admitir, por tanto, que la variable “tiempo de estancia” ha recogido un aspecto del capital humano que no encontró cabida en otros de los muchos indicadores de este fenómeno aplicados en el análisis.

Hay que añadir también que el desarrollo gradual del conocimiento y la experiencia se articulan en unos marcos formales de la promoción profesional interna. Dentro de las empresas de la construcción existe una estructura vertical de responsabilidad que refleja el grado de preparación, cualificación y experiencia con la que se rige el trabajo de las plantillas. Hace ya una década los investigadores del Colectivo IOE (1998: 102-103) distinguieron las siguientes categorías en la organización del trabajo en las plantillas de la construcción: a) peón; b) peón especialista; c) ayudante (oficial de tercera); d) oficial de primera; e) jefe de equipo; f) capataz; d)

encargado²³². En nuestro estudio confirmamos la vigencia de la mayoría de estas categorías aunque en pequeñas plantillas donde la estructura organizativa se simplifica limitándose en muchos casos a peones, ayudantes, oficiales y encargados²³³. Independiente de las posibles alteraciones en la estructura jerárquica de funciones y cargos que se producen en algunas circunstancias, los criterios de movilidad a través de esta estructura son relativamente claros y básicamente dependen del grado de conocimiento y experiencia adquirida a lo largo de la trayectoria laboral. El aprendizaje del oficio se realiza a pie de obra y los trabajadores suelen iniciar su trayectoria laboral en el sector de la construcción desde los escalafones más bajos, independientemente del nivel educación, tipo de preparación y posible experiencia previa (en Polonia o en otro país) que posean. Las categorías profesionales no sólo indican la función y el grado de responsabilidad que desempeña cada trabajador dentro de la plantilla en su ciclo de trabajo, también representan y articulan un determinado estatus dentro de la estructura jerárquica del grupo²³⁴.

La jerarquía de la organización de tareas y trabajos está reflejada claramente en la estructura salarial donde los ingresos medios en determinadas categorías están claramente diferenciados. Así pues, el paso de la categoría de peón a oficial y de oficial a funciones relacionadas con la coordinación del trabajo de parte o de toda la plantilla de trabajadores está relacionado con una clara mejora de las condiciones económicas en las que se desarrolla la actividad profesional del trabajador.

²³² Según Colectivo IOE, “-**Peón**: realiza tareas basadas en el esfuerzo físico, que no requieren experiencia; sus funciones son de colaboración y puesta a punto (preparar cemento, apilar ladrillos, cargar montacargas, desescombrar...) (...). -**Ayudante** (u oficial de 3ª): auxilia a los oficiales en la ejecución de sus tareas y realiza algunas por sí mismo, algunas de menor importancia (...). -**Oficial**: trabajador cualificado que domina completamente su oficio y tiene capacidad de interpretar planos (...). Su formación se ha desarrollado habitualmente en la obra (...). -**Jefe de equipo**: coordina a 4-5 personas de una misma especialidad, para realizar un aspecto concreto de la obra, según las indicaciones del encargado (...). -**Encargado**: figura que sólo depende del personal técnico, coordina la realización cotidiana de las obras, para lo cual ha de conocer tanto las bases de los trabajos manuales como el funcionamiento administrativo y la legislación laboral. Distribuye al personal en función de las tareas a realizar, supervisando el conjunto del trabajo (Colectivo IOE 1998: 102-103).

²³³ En muchas de las pequeñas empresas se mantiene la estructura de categorías aunque dependiendo de las necesidades las funciones pueden experimentar variaciones. Por ejemplo, los oficiales pueden realizar en algunas ocasiones el trabajo correspondiente a los peones y algunos empresarios actúan como jefe de obra realizando además tareas que corresponden a los oficiales.

²³⁴ Tanto en las encuestas como en las entrevistas en profundidad podíamos percibir la importancia tanto organizativa como simbólica que tienen las categorías profesionales para los trabajadores.

Tabla 8.37. Estructura de los ingresos de los trabajadores polacos en el sector de la construcción en relación al cargo desempeñado

	media	desv tip
peones-ayudantes	5,94	1,0
oficiales	8,35	3,99
encargados y otros cargos técnicos	9,01	2,3
empresarios	12,64	3,4
total	8,47	3,3

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

La movilidad sociolaboral que hemos estudiado en las partes anteriores está estrechamente relacionada con la movilidad interna en los puestos y cargos dentro de las plantillas y las empresas. Todos los empresarios de la construcción encuestados han pasado por los diversos escalones de responsabilidad y cualificación que rigen la organización de tareas en las plantillas de la construcción, desde peón hasta capataz o jefe de obra. Hay que subrayar que el buen conocimiento del oficio es fundamental en el caso de los empresarios polacos ya que se trata de empresas, como ya indicamos previamente relativamente pequeñas donde el empresario es el que controla y dirige las obras de forma directa y, por tanto, tiene que disponer de un amplio conocimiento y experiencia en la materia.

En este contexto debemos referirnos a los resultados obtenidos en nuestro análisis de los posibles factores asociados a la movilidad vertical de los varones polacos inmigrados a España. Así observamos que las personas sin experiencia laboral presentaban mayor propensión a ascender entre el primer y el último (actual) trabajo, lo que puede sugerir que el conocimiento obtenido con anterioridad puede constituir hasta cierto punto un capital humano negativo que en vez de facilitar, dificulta la movilidad vertical.

Además del desarrollo de las habilidades y los conocimientos vinculados directamente a las tareas profesionales de la construcción, el tiempo de estancia influye también en el desarrollo de las habilidades empresariales. Hablamos aquí tanto de la

capacidad de tomar decisiones de forma individual y autónoma como del conocimiento del mercado de la construcción. Las entrevistas en profundidad con los empresarios señalaron que un importante “campo” para el aprendizaje de la autonomía empresarial son las pequeñas obras de renovación de viviendas: las *chapuzas* realizadas a pequeña escala y en el marco de la economía sumergida. Inicialmente las *chapuzas* son obras de rehabilitación llevadas a cabo por un limitado grupo de compañeros los fines de semana o por las tardes al margen de la ocupación principal²³⁵. Al realizar estos pequeños encargos los futuros empresarios no sólo aprenden a negociar con los clientes, sino que adquieren conocimientos acerca de los proveedores de material, herramientas y formas de rebajar los costes. El trato con los clientes obliga además a aprender o mejorar el idioma que es, como ya se ha indicado, una variable fuertemente vinculada al ascenso sociolaboral.

Además estas pequeñas obras implican para el trabajador una sucesiva ampliación de la red de contactos ya que para realizarlas es necesario obtener material, adquirir o tomar prestada maquinaria adecuada, etc. De esta forma el número de contactos y conocidos se amplía convirtiéndose en un mecanismo de autoalimentación ya que con el creciente número de contactos aumenta la posibilidad de ser contratado por nuevos clientes etc. Por tanto, retomando la cuestión planteada en el epígrafe 8.2.3. podemos constatar que la extensión de las redes es, sin duda, uno de los factores determinantes para el paso del trabajo asalariado al trabajo por cuenta propia. No obstante el número de contactos está también sujeto a otros factores tales como el tiempo de estancia.

Finalmente debemos añadir que la realización de las *chapuzas* obliga a proveerse de los materiales necesarios para su realización y su adquisición obliga a su vez a asumir más obras para amortizar el coste de la inversión. La cada vez mayor envergadura de las obras realizadas implica un mayor movimiento de dinero lo que a su vez obliga a extender facturas y por tanto a pagar impuestos, contratar a trabajadores o subcontratas que en definitiva son factores que llevan al empresario a darse de alta en el Impuesto de Actividades Económicas, así como en el Régimen de Autónomos (entre otros requerimientos necesarios para llevar a cabo una actividad por cuenta propia).

²³⁵ Por tanto aún no se puede definir como un trabajo por cuenta propia porque al principio tiene un carácter marginal y supone no la principal, sino, una fuente adicional de ingresos.

Este carácter gradual de conversión en empresario está muy bien ilustrado por el hecho de que muchos de los constructores encuestados no podían indicar el volumen de inversión que suponía el inicio del trabajo por cuenta propia, explicando que este coste se extendía a lo largo de muchos años y que ya iniciaron la adquisición de las herramientas y material trabajando como asalariados o falsos autónomos. El autoempleo dentro del sector de la construcción resulta en este contexto la opción más ventajosa en términos tanto de beneficios como de costes, ya que el inicio de la actividad no requiere una importante inversión puntual de capital financiero.

8.3.6. Contextos de movilidad vertical en el servicio doméstico

Como hemos dicho anteriormente las mujeres inmigrantes polacas encuentran posibilidades de ascenso sociolaboral fuera del servicio doméstico. Si comparamos los datos del primer empleo en España y el empleo actual observamos que las mujeres, al abandonar el nicho laboral, se insertan en ocupaciones relacionadas con el comercio, servicios financieros, empresariales, inmobiliarios o de hostelería ocupando sobre todo puestos en empleos de carácter no manual de rutina (sobre todo como auxiliares administrativas y dependientas). Antes de que describamos los contextos en los que se producen los procesos de ascenso sociolaboral de las mujeres polacas, discutiremos las características del trabajo en el servicio doméstico exponiendo las razones por las que las trabajadoras insertadas en este nicho tienen como única manera de avanzar el abandono de este sector.

A diferencia del sector de la construcción, el servicio doméstico no ofrece pautas de ascenso sociolaboral que permitan pasar de la categoría de trabajadores no cualificados a ocupaciones correspondientes a la clase intermedia o de servicio. No obstante, sí existen posibilidades de mejorar las condiciones de trabajo dentro del nicho laboral, que describimos a continuación.

Como ya se ha dicho a principios de este capítulo la gran mayoría de las trabajadoras polacas trabaja en la tercera de las modalidades del servicio doméstico (contratada por horas). No obstante, si analizamos el trabajo de las mujeres desde la perspectiva del desarrollo de sus trayectorias laborales observamos una transformación de modalidades desde el régimen interno (y en menor medida externo), al principio de su estancia en España, hacia el trabajo como asistente contratada por horas en el trabajo

actual. Esta transformación consiste por una parte en la *flexibilización* en el tipo de contratación y por otra en la *especialización* en un determinado tipo de tareas relacionadas básicamente con la limpieza y algunos aspectos de la manutención del hogar, con una gradual eliminación de tareas vinculadas al cuidado de las personas.

Tabla 8.38. Evolución de modalidades de contratación en el servicio doméstico en la Comunidad de Madrid

	primer trabajo		trabajo actual	
	N	%	N	%
régimen interno	33	57,9	2	3,5
régimen externo	13	22,8	11	19,3
por horas	11	19,3	44	77,2
total	57	100	57	100

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Gran parte de las empleadas en esta rama de actividad inician su trayectoria laboral en el servicio doméstico interno para pasar más tarde al servicio doméstico externo o directamente a la limpieza por horas y en algunos casos, que analizaremos más adelante, a otras ramas de actividad. Esta transición laboral en el caso de las mujeres polacas tiene habitualmente carácter unidireccional y el retorno de un trabajo en régimen externo o por horas hacia el régimen interno es, más bien, excepcional.

Dadas las peores condiciones del trabajo con carácter interno, mencionadas en apartados anteriores, nos hace plantearnos la pregunta de por qué una parte importante de trabajadoras polacas eligen esta vía de incorporación laboral. Esta pregunta es especialmente importante si tenemos en cuenta que la inserción se produce en la mayoría de los casos *de mano* de otros miembros de la red migratoria principalmente mujeres, es decir, personas que pasaron por la experiencia y conocen los costes y sacrificios que implica este trabajo. Las entrevistas en profundidad indican que la inserción laboral en la rama del servicio doméstico con carácter interno responde a una estrategia que, a pesar de los grandes costes que implica, permite adaptarse a las

condiciones del mercado laboral y pasar con mayor brevedad al trabajo en régimen externo, por horas o en otra rama de actividad económica.

El régimen interno es en principal medida considerado como una posibilidad para aprender los fundamentos del oficio como también el idioma, además de asegurar cierta estabilidad laboral. Al entrar en el mercado laboral las trabajadoras polacas no tienen experiencia en este tipo de ocupaciones ya que el servicio doméstico apenas existía en la época comunista y actualmente no está tan ampliamente difundido como en los países de Europa Occidental²³⁶. También las diferencias culturales y climáticas implican distintos hábitos y formas en cuanto a realizar las tareas domésticas y organizar el espacio doméstico²³⁷. El trabajo en este régimen se puede denominar tal como lo definió una de las entrevistadas: *un curso intensivo* de adaptación.

Como ya se ha mencionado anteriormente, este proceso de aprendizaje tiene importantes costes económicos y físicos. Aunque desde el punto de vista de cualquier empleador la contratación de una persona está vinculada a ciertos costes de preparación, para las personas sin experiencia estos costes se incrementan notablemente (Bailey, Waldinger 1991: 435). Por tanto la falta de experiencia y el desconocimiento del idioma, que obviamente es una desventaja para la empleada doméstica, la obliga a aceptar unos salarios más bajos de los que normalmente perciben las trabajadoras de este régimen, con unas condiciones de trabajo más precarias (jornadas de trabajo más largas, trabajo sin contrato etc.) y un rango de tareas más amplio. A esto se debe añadir los costes emocionales y psicológicos relacionados con la soledad y el aislamiento que implica el trabajo de interna o la falta de apoyo de personas del mismo grupo ante nuevas responsabilidades (con el que si cuentan los varones empleados en el sector de la construcción).

El siguiente paso en el proceso de adaptación es el inicio del trabajo en régimen externo aunque también son numerosos los casos del paso directo del régimen interno al trabajo por horas. El trabajo externo permite mantener cierta estabilidad laboral y, al mismo tiempo, asegura cierta autonomía y privacidad, permite llevar a cabo una vida

²³⁶ Gran parte de las empleadas en este sector en Polonia lo constituyen las inmigrantes de Ucrania y otros países de Europa Oriental (Golinowska 2004).

²³⁷ El ejemplo más común de las diferencias que indican las trabajadoras domésticas entrevistadas, que a pesar de su banalidad no deja de ser muy explicativa, es la forma de preparar las camas, muy distinta a la practicada en Polonia.

familiar autónoma y “devuelve” a la inmigrante a su medio étnico (Martínez Veiga 2004: 165-166).

El paso hacia el régimen por horas tiene una serie de implicaciones para las trabajadoras. El lado negativo es la mayor discontinuidad en el empleo lo que causa una mayor rotación y menores periodos de contratación ya que la relación es más inestable (Martínez Veiga 2004: 166). Además, aunque los horarios se acortan, aumenta la intensidad del trabajo ya que las empleadas por horas están obligadas a realizar una serie de tareas en un determinado periodo de tiempo.

Al mismo tiempo el trabajo por horas aporta una serie de ventajas indicadas por las mujeres inmigrantes durante las entrevistas en profundidad. El trabajo por horas en la limpieza disminuye y diversifica el riesgo de abusos por parte de empleadores deshonestos relacionado con el incumplimiento de los horarios pactados. También (y en menor medida en el régimen externo) permite evitar una subordinación ya que la relación con el empleador adquiere carácter más horizontal eliminando elementos de control personal. En este aspecto el paso al trabajo doméstico por horas tiene un importante valor simbólico, ya que desde la perspectiva de las propias trabajadoras no sólo ganan una mayor autonomía, sino que dejan de ser *sirvientas* para ser profesionales de la limpieza contratadas para prestar una determinada serie de servicios.

El paso del empleo doméstico en régimen interno o externo al trabajo por horas supone un considerable aumento en los ingresos. Sin duda la mayor flexibilidad y, por tanto, la inestabilidad laboral se ven compensadas por el incremento en las ganancias. En la primera mitad del año 2006 las asistentes polacas solían fijar sus tarifas por hora entre 6 y 9 euros dependiendo de la experiencia, la zona en la que trabajaban y el tipo de tareas en las que estaban contratadas.

Tabla 8.39. Ingresos medios de las empleadas polacas en el servicio doméstico según la modalidad de contratación

	media	desv tip
régimen interno	4,98	3,02
régimen externo	5,68	1,92
por horas	7,33	2,19
total	6,21	2,40

Fuente: Encuesta de inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid (2006).

Finalmente el paso al trabajo por horas posibilita una mayor flexibilidad de horarios y permite determinar por su propia cuenta el número de horas que la trabajadora puede o necesita realizar. Esta flexibilidad facilita a su vez la conciliación del trabajo profesional con las actividades de la vida familiar. Así en el caso de familias con hijos en edades de escolarización el trabajo por horas de las mujeres es la única solución ante la incompatibilidad de los horarios en los centros escolares con los de los centros de trabajos.

Resumiendo, a diferencia de los mecanismos de promoción en la construcción, en el caso de las mujeres la relativa mejora en las condiciones de trabajo tiene su límite marcado por el trabajo por horas. Independientemente de la modalidad de contratación, el empleo en el servicio doméstico consiste en la realización de tareas intensivas en el trabajo que no requieren cualificaciones, lo que convierte este sector en un nicho con muy reducidas por no decir inexistentes posibilidades de mejorar en la posición sociolaboral.

Podemos preguntarnos por qué, a diferencia de los varones polacos en el sector de la construcción cuyos conocimientos del mercado y experiencia en el oficio son un punto de partida para el desarrollo de la actividad por cuenta propia, las mujeres polacas no emprenden una actividad empresarial en el sector, existiendo ejemplos en el mercado español de entidades privadas que ofrecen servicios similares a los prestados por las trabajadoras domésticas particulares²³⁸.

²³⁸ En su mayoría estas empresas intervienen en la contratación de trabajadoras domésticas en los hogares mediando entre empleadores y empleadas, aunque también hay empresas que ofrecen prestaciones de

En el caso polaco la iniciativa empresarial inmigrante en este sector está bloqueada por una fuerte percepción negativa de las personas que intermedian por dinero entre las trabajadoras del servicio doméstico y los clientes. La denominada entre las mujeres polacas “venta de trabajo” está mal vista y sancionada (normalmente con el ostracismo) por el colectivo polaco como forma de aprovecharse de la vulnerabilidad y el desconocimiento de las personas y además beneficiarse económicamente de informaciones que las trabajadoras pueden obtener de otras fuentes de forma gratuita (sus redes sociales, la iglesia polaca) sin ningún coste adicional²³⁹. Además, este tipo de trabajo se asocia con actividades relacionadas con el tráfico de personas cuyos casos ganaron notoriedad tanto entre la población polaca en la comunidad madrileña como en la opinión pública general (Arnal Sarasa 1999: 20).

Por otra parte, a pesar del desarrollo de las mencionadas empresas en el mercado laboral, la demanda para este tipo de servicios es relativamente limitada ya que en los hogares españoles existe una clara predilección por contratar los servicios en el mercado sumergido y de forma individual dirigiéndose directa e individualmente a la trabajadora eludiendo así la intermediación de las empresas. Esta predilección surge de una baja valoración de este tipo de trabajo, considerado un conjunto de tareas que no requieren cualificación y de carácter semiformal dado que transcurre en el hogar y supone una mera sustitución de las funciones que hasta hace pocos años desempeñaban principalmente las “amas de casa” (Amoroso et al. 2003). Así pues, a pesar de que muchas de las actividades relacionadas con las necesidades de la casa, que antes desarrollaban los propios miembros del hogar (como la preparación de alimentos así como el mantenimiento de la vivienda), se trasladan paulatinamente al mercado existe una percepción generalizada de ser un trabajo vinculado al ambiente doméstico-familiar, cualitativamente distinto al trabajo relacionado directamente con la esfera productiva de la economía (Colectivo IOE 2001a). Desde este punto de vista la contratación de la trabajadora doméstica puede producirse de manera informal y

servicios domiciliarios contratando trabajadores. En el primer caso, las empresas habitualmente se limitan a poner en contacto al empleador y la posible empleada, no interviniendo en las negociaciones de las condiciones salariales y laborales, cobrando un único pago al cliente y, no siempre, una cuota a la trabajadora por el servicio de incluirla en su bolsa de trabajo y facilitar el contacto con el cliente potencial. En el segundo caso, las empresas ofrecen servicios de carácter privado que conllevan contratos con sus trabajadores, ocupándose de darles de alta en la Seguridad Social así como de destinar a los trabajadores a servicios concretos previamente determinados por el cliente (Parella Rubio 2003: 311-330).

²³⁹ Paradójicamente tal como pudimos observar, este tipo de intermediación no despierta rechazo ninguno en el colectivo inmigrante ucraniano.

básicamente al margen de los marcos institucionales que impondría la búsqueda de este tipo de servicios mediante empresas privadas.

En el caso de los varones el tiempo de estancia fue, como observamos, un factor esencial en los procesos de movilidad vertical ya que el capital social, humano y económico necesario se acumula en este caso de forma gradual alcanzando un nivel que permite iniciar el trabajo por cuenta propia - que es el principal mecanismo de ascenso. En el caso de las mujeres el proceso de ascenso sociolaboral consiste no tanto en una evolución gradual en el marco del mismo nicho sino en la ruptura con la actividad desarrollada hasta el momento. Por tanto, las estrategias de salida del nicho laboral no consisten en la acumulación de recursos sino en inversiones puntuales en los recursos que permiten conseguir conocimientos y habilidades necesarios para desarrollar la actividad económica fuera del nicho. Los datos recogidos en el capítulo 7 confirman estas observaciones. Recordemos que fueron las mujeres las más dispuestas a participar en los cursos de formación tanto profesionales como de idiomas. La proporción de mujeres que atendían este tipo de actividades doblaba a la de los varones.

En este contexto también hay que situar la relación observada en los epígrafes anteriores entre la movilidad vertical de las trabajadoras polacas y la estructura étnica de sus redes personales. Como hemos apuntado anteriormente, en el caso de las mujeres polacas existe una asociación estadística entre la proporción de personas de origen español y el cambio en la posición sociolaboral producido entre el primer y el último empleo. Teniendo en cuenta la alta concentración de polacas en el servicio doméstico podemos suponer que sus redes sociales tienen un carácter altamente endogámico en cuanto a las características laborales de sus integrantes. Ello a su vez convierte los recursos en potencialmente redundantes y puede constituir un impedimento para la movilidad sociolaboral (Lin 2000: 786-787). Por tanto, la alta participación de españoles puede constituir una vía de acceso a recursos más heterogéneos. Las redes más diversificadas posibilitan el acceso a información sobre puestos de trabajo vacantes fuera del servicio doméstico, o permiten realizar trámites necesarios para acceder a determinados cursos.

En ambos sexos observamos que el buen conocimiento del idioma castellano es otro de los factores que facilita la salida del nicho laboral y el ascenso en la escala ocupacional. Si atendemos a los indicadores de la fuerza de asociación (*V de Cramer*)

entre la variable de movilidad sociolaboral y el grado de conocimiento del castellano, observamos que en el caso de las mujeres las habilidades lingüísticas son importantes aunque no tanto como entre los varones (véase la tabla 8.33 y 8.34). Hay que subrayar que las diferencias observadas no sugieren que las mujeres al salir del nicho laboral ocupan puestos de trabajo donde un buen manejo del idioma sea menos necesario. Los datos recogidos indican incluso lo contrario. Debemos recordar también que el idioma castellano es una importante herramienta para las trabajadoras domésticas.

Finalmente nos preguntamos si las evidentes diferencias cualitativas en los mecanismos de movilidad vertical entre ambos sexos implican que uno de ellos se encuentra con mayores dificultades para mejorar su posición sociolaboral y se ve obligado a invertir más recursos, esfuerzo y tiempo para conseguir este objetivo. Hay que resaltar aquí que es difícil comparar el esfuerzo realizado por los varones y por las mujeres. Dicho de forma más ilustrativa, el intento de comparar las jornadas maratónicas de trabajo físico realizadas por los trabajadores de la construcción con el esfuerzo de las mujeres que además de trabajar en varios hogares y atender a su propia familia encuentran tiempo para realizar cursos nos obligaría a entrar en el terreno de juicios de valor.

No obstante, si nos remitimos a la información recogida a lo largo de nuestro estudio observamos que, en primer lugar, las mujeres representan un nivel de estudios ligeramente mayor, tanto si atendemos a los indicadores basados en la distribución en las categorías de la educación reglada como en los años de estudios. En segundo lugar, las mujeres en su totalidad se caracterizan por una menor movilidad ascendente en relación a los varones. Por tanto podemos suponer que en el caso de la población femenina existe un mayor desajuste entre el potencial que representa (en términos de capital humano) y las posibilidades de ascenso sociolaboral.

Sin pretensiones de acotar esta problemática, podemos indicar que una de las principales causas del mencionado desajuste es el papel otorgado socialmente a las mujeres en la asimétrica división del trabajo productivo y reproductivo en el marco de los hogares de los inmigrantes polacos, que coincide además con el problema más general de la conciliación de la vida laboral y familiar con los que se enfrenta la población ocupada en España (Meil Landwerlin et al. 2008). En el caso de los hogares españoles una solución parcial fue la masiva incorporación de las mujeres extranjeras en

el servicio doméstico, que asumieron el trabajo del cuidado de los hijos y otras funciones domésticas hasta hace poco casi exclusivamente desempeñadas por las mujeres autóctonas (Domingo i Valls 2003: 16). En el caso de las mujeres inmigrantes en España el problema de la conciliación de la actividad económica con el trabajo en el ámbito doméstico encuentra distintas soluciones (Parella Rubio, Samper 2007). Entre las trabajadoras polacas domésticas predomina el trabajo por horas que se convierte en un sustituto del trabajo parcial. El trabajo en el servicio doméstico por horas es, en este aspecto, una modalidad “muy cómoda” para la mujer ya que permite compaginar el trabajo con la vida familiar, lo que no siempre es posible en empleos en otros sectores. Por tanto, en su esfuerzo por optar a otros puestos de trabajo que les sitúen en una mejor posición sociolaboral las mujeres tienen que sopesar también los costes relacionados con la pérdida de la flexibilidad, lo que les obliga a establecer otras, a veces muy costosas, estrategias de conciliación de la vida familiar y laboral. A la luz de estas observaciones la salida del nicho se convierte en una opción para las mujeres sin cargas familiares (y sin planes a corto plazo para tenerlas) y/o para las mujeres con una motivación muy fuerte por mejorar su estatus social. Estas motivaciones se dan, sobre todo, entre las personas con un alto nivel de estudios (recordemos que casi el 19% de las mujeres declaran poseer el diploma de estudios superiores frente al 6% de varones).

Como ya hemos dicho el paso al trabajo por horas tiene para muchas de las trabajadoras una dimensión simbólica ya que dejan de ser sirvientas para ser “profesionales de la limpieza”. Las entrevistas en profundidad indican que la salida del nicho laboral tiene el mismo valor simbólico para las mujeres con un nivel de educación superior ya que les permite nivelar el desajuste entre el estatus social al que aspiran y la posición sociolaboral en el mercado de trabajo español. A la luz de estas observaciones, la asociación entre el nivel de estudios y el ascenso sociolaboral de las mujeres polacas no se debe interpretar como resultante de la transferencia y adaptación de los conocimientos obtenidos en Polonia a las condiciones del mercado laboral, sino como un indicador de la importancia de las motivaciones en los procesos de movilidad vertical en esta población.

Capítulo 9.

Conclusiones

9.1. Resumen de trabajo

El presente trabajo de investigación ha tenido como principal propósito estudiar y analizar los procesos de migración e inserción laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid. El objeto de nuestro análisis fueron las personas de origen polaco inmigradas a España en el periodo 1990-2006 y residentes en la región madrileña. El estudio fue basado en los datos obtenidos mediante la encuesta de elaboración propia suministrada a una muestra de 210 inmigrantes de origen polaco, en la información obtenida a partir de una serie de entrevistas en profundidad y los datos estadísticos procedentes de fuentes oficiales. A continuación exponemos los principales resultados de los análisis.

9.2. Dinámicas de la migración polaca hacia España y sus características sociodemográficas

Durante la segunda mitad de los años ochenta se observa un gradual aumento de la presencia de polacos en España. No obstante, gran parte de los inmigrantes que llegaban a España en aquel periodo consideraban este país como un lugar de tránsito para el reasentamiento hacia otros destinos migratorios principalmente Estados Unidos, Canadá y Australia. El inicio de los años noventa puede considerarse como el final de la migración de tránsito y la conversión de España en destino migratorio de las migraciones polacas. Los determinantes para este cambio fueron las sucesivas suspensiones de los programas de asentamientos por Estados Unidos, Canadá y Australia que coincidieron con un proceso de sustantivos cambios en la organización del mercado de trabajo en España, que se tradujo en un aumento de la demanda de mano de obra extranjera en este país.

Tomando como referencia los cambiantes y diversos contextos institucionales y sociales de recepción así como las transformaciones en la intensidad de las llegadas se puede establecer una periodización de la inmigración económica polaca.

1990-1999- marcado por el moderado aumento del volumen de los inmigrantes polacos en España y por la consolidación de los lugares más importantes de concentración de este colectivo (municipio de Madrid, Corredor de Henares).

2000-abril de 2004 – caracterizado por un importante incremento en la intensidad de las llegadas (que responde a una tendencia general observada en aquel periodo en España) y por el inicio del proceso de contratación de trabajadores polacos en origen.

Mayo 2000-mayo 2006 – en el que después de la incorporación de los 8 países de Europa Central y Oriental los ciudadanos polacos obtuvieron el derecho a residir libremente en España aunque a causa de las medidas transitorias no podían ser contratados en condiciones de igualdad con otros ciudadanos de la UE. En este periodo se observa un incremento en la intensidad de flujo procedente de Polonia.

Las pautas espaciales de asentamiento se caracterizan por una fuerte concentración en algunas provincias y ciudades entre las cuales destaca la Comunidad de Madrid. En esta provincia a principios del año 2006 residía un 42,7% de toda la población polaca presente en España. No obstante, desde principios de la década actual observamos una disminución del peso relativo de los polacos asentados en la comunidad madrileña en el total de la población de este origen en España, acompañada por un proceso de concentración en determinadas regiones del litoral mediterráneo. En cuanto a los lugares de procedencia, un 42% de los inmigrantes polacos asentados en la Comunidad Madrileña proviene del sureste del país y en particular de las zonas integradas por las antiguas voivodias de Rzeszów, Tarnów, Tarnobrzeg y Przemyśl. En este contexto nos ha llamado la atención el peso de las personas originarias del distrito de Mielec (ubicado en la voivodia de Rzeszów). El caso de las migraciones procedentes del distrito de Mielec ilustra el papel fundamental que tienen las redes migratorias para la continuidad y expansión del flujo migratorio. Se ha visto que el mecanismo de expansión de las redes sociales es uno de los elementos cruciales que condicionan el desarrollo e intensificación de los procesos de emigración desde una determinada localidad o zona geográfica. Las redes migratorias son un elemento clave en el complejo proceso de autoalimentación del proceso migratorio denominado por Massey como el fenómeno de la causación acumulativa y observado también por otros autores en otros contextos (Boyd 1989; Massey 1990; Massey, Goldring 1994; Portes, Böröcz 1998). A su vez, el trabajo de campo realizado en aquella zona permitió constatar que el fenómeno de expansión de las redes migratorias y su papel en el desarrollo de las migraciones desde Mielec hacia España no se puede entender sin referirnos a un

determinado contexto económico (procesos de reestructuración económica que fueron factor de un brusco incremento del paro) y cultural (existencia de una larga tradición de migraciones hacia Estados Unidos).

En cuanto a las características sociodemográficas se puede decir que los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid son una población relativamente joven con una estructura por sexo equilibrada y relativamente estable. La migración hacia España se produce en edades tempranas. La edad media es de 27 años y más del 70% de los encuestados llegaron a España en edades comprendidas entre los 18 y los 29 años. Estas tempranas edades de inmigración tienen importantes implicaciones para las pautas de formación de los hogares. Observamos así que un 88,1% de las personas encuestadas estableció su hogar en España, por lo que el modelo del *hogar transnacional*, basado en la diseminación de sus integrantes en varias ubicaciones entre los lugares de origen y de destino migratorio, tiene muy poca importancia en la población polaca que estudiamos.

9.3. Recursos de los inmigrantes polacos y su situación legal en España

En nuestro estudio observamos que cuatro de cada cinco inmigrantes polacos declara que en la provincia de llegada se encontraba al menos un miembro de su red personal en el momento de inmigrar. No obstante, hay que añadir que las redes personales de los inmigrantes polacos son relativamente reducidas en cuanto a su volumen. El número medio de relaciones basadas en el parentesco no supera las 1,5 personas y el número medio de relaciones basadas en la amistad es alrededor de 2,5 personas, que conjuntamente nos da número medio de integrantes de la red personal de 4,1. Siendo el número medio de conocidos de 61,9. Sin que observáramos diferencias importantes en relación al sexo. En cuanto a la heterogeneidad étnica de las redes personales (basadas en lazos fuertes) observamos que son las mujeres las que poseen en sus redes una discreta mayor proporción de personas de origen español. En cambio son los varones los que tienen en sus redes más relaciones basadas en lazos débiles (conocidos).

En el caso del capital social basado en los lazos de carácter étnico (recursos étnicos) hicimos un análisis de sus características mediante los indicadores de participación en actividades de las asociaciones de inmigrantes polacos, celebraciones

religiosas y en las actividades de las escuelas étnicas de los hijos de los inmigrantes. Hay que destacar el desarrollo de una red de escuelas polacas diseminadas por el territorio de la comunidad madrileña gracias a la iniciativa de la comunidad polaca. Entre las personas con hijos en edades de escolarización (3-16 años) un 42% declara que al menos uno de sus hijos participa en actividades de una de estas escuelas en la Comunidad de Madrid. Un 17% de los encuestados afirma participar en actividades realizadas por las asociaciones de inmigrantes polacos o grupos informales de carácter deportivo o cultural creado por las personas de este origen. Con independencia de su lugar de asentamiento, las iglesias católicas polacas han sido tradicionalmente centros de vida de las comunidades emigrantes polacas. También en el caso de los polacos residentes en la Comunidad de Madrid observamos que las llamadas “parroquias polacas” desarrollan una intensa labor tanto pastoral como de apoyo, convirtiéndose así (al menos potencialmente) en una importante fuente de capital social para los inmigrantes polacos. En total un 45% de los polacos declaró participar en las celebraciones religiosas en estas iglesias con mucha o moderada frecuencia.

También analizamos distintos aspectos del capital humano partiendo del supuesto de que sus características pueden influir en la forma en la que los inmigrantes acceden al mercado laboral de la comunidad madrileña y se desplazan en su marco. En este aspecto observamos diferencias entre la población masculina y femenina. Son las mujeres las que presentan, en su conjunto, un nivel de estudios más alto, tanto en proporción de personas con diploma de estudios superiores como en el número de años de escolarización. Son además las mujeres las que realizan con más frecuencia cursos tanto de carácter profesional como de idiomas, y también declaran un mejor conocimiento de la lengua castellana. Por otra parte, hemos atendido también los aspectos del capital humano que podríamos denominar como *cualificaciones tácitas* (es decir, las que no se obtienen en el proceso de formación sino en la experiencia diaria) definidas en nuestro trabajo por la experiencia laboral y la experiencia migratoria previa a la llegada. En este aspecto hemos visto que las mujeres presentan menores experiencias laborales y migratorias anteriores a la inmigración a España.

En cuanto a la situación legal, observamos que más de la mitad de los polacos encuestados disponía de tarjeta/autorización de residencia con permiso de trabajo y casi uno de cada tres de tarjeta de residencia sin autorización para trabajar. No se observaron

importantes diferencias entre varones y mujeres. No obstante, si se perciben contrastes entre ambos sexos en cuanto al tiempo que transcurre para su obtención desde la llegada. Las mujeres suelen tardar más tiempo en obtener “los papeles” lo que se debe, según nuestra opinión, a que trabajando principalmente en el servicio doméstico se enfrentan a mayores obstáculos para formalizar su situación, ya sea en forma de contrato o precontrato, lo cual las hace incumplir una de las principales condiciones para la obtención de la autorización de residencia.

9.4. Situación laboral de los inmigrantes polacos

La situación laboral de los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid no es comprensible sin tener en cuenta la alta concentración de este colectivo en dos sectores de actividad: la construcción en el caso de los varones y el servicio doméstico en el caso de las mujeres. Tanto el enorme peso que tienen los empleados en las mencionadas actividades en el total de la población ocupada polaca como la especialización en determinadas modalidades (la renovación, rehabilitación y acabado de viviendas y edificios y el trabajo en la limpieza en régimen de contratación por horas) permiten hablar de la existencia de dos nichos laborales. Cabe añadir que gran parte de la actividad empresarial de los polacos se desarrolla en el marco del sector de la construcción.

También observamos que gran parte de la población polaca se concentra en ocupaciones relacionadas con actividades correspondientes a la clase obrera, siendo las categorías de trabajadores semicualificados y sin cualificar las de mayor peso en toda la estructura sociolaboral. En este aspecto las mujeres son las que proporcionalmente ocupan posiciones más bajas. Y son también las mujeres las que menores ingresos perciben.

Igual que en otros casos de migración económica procedente de los países menos desarrollados, el trabajo de los inmigrantes polacos se caracteriza por una alta temporalidad (un 53% de los contratos son de carácter temporal) y por una alta incidencia de informalidad en la contratación (un 35% de los trabajadores no están dados de alta en la Seguridad Social).

Una de cada 10 personas de origen polaco ocupada en la Comunidad de Madrid (tanto en el mercado formal como el sumergido) integra *negocios inmigrantes* polacos.

9.5. Entrada en el mercado laboral y sus determinantes

Los dos nichos que hemos ido describiendo desempeñan un papel importante en los procesos de acceso al mercado laboral al inicio de las trayectorias laborales, ya que son estas dos actividades las puertas de entrada para la mayoría de los inmigrantes polacos. En el caso de los varones uno de cada tres trabajadores entra en el mercado laboral mediante el sector de la construcción. Entre las mujeres la proporción de personas cuyo primer empleo es el servicio doméstico es del 88%.

Nuestros análisis no permitieron determinar cuáles son los factores del fenómeno de *la canalización* de la mano de obra polaca en estos dos nichos. No se ha verificado una vinculación estadísticamente significativa entre las redes personales en las que se ve incrustado el inmigrante y el proceso de asignación laboral en el primer empleo. Su papel es predominante en el acceso al primer trabajo independientemente del tipo de actividad laboral en la que se inserta el inmigrante. Tampoco se observaron asociaciones estadísticamente significativas entre el hecho de incorporarse en el nicho laboral y las características del capital humano.

Tan sólo se ha podido observar una relación estadísticamente significativa entre el periodo de llegada y el hecho de encontrar el primer trabajo en el sector de la construcción. Los resultados también indican que en el periodo de los años noventa los varones disponían de un mayor abanico de posibilidades en cuanto a los sectores de acceso al primer empleo.

La carencia de evidencia empírica sobre la influencia de los capitales social y humano en las pautas de asignación sectorial en el primer trabajo indica la existencia de otros factores que determinan el proceso de concentración de la mano de obra polaca en los nichos.

9.6. Movilidad vertical y sus determinantes

Si consideramos la situación en la estructura sociolaboral observamos que la inmensa mayoría de los inmigrantes polacos inicia su trayectoria laboral en ocupaciones correspondientes a la clase obrera. No es por tanto de extrañar que la movilidad vertical que se produce a lo largo de las trayectorias laborales tenga predominantemente carácter ascendente. Observamos que más de una cuarta parte de toda la población polaca (27%) ha experimentado un proceso de ascenso en la estructura sociolaboral desde la llegada a España. Los varones presentan una movilidad vertical ligeramente más intensa que las mujeres. También observamos diferencias en cuanto a las categorías de ascenso sociolaboral. Para los varones la principal categoría ocupacional que les sitúa por encima de la clase obrera es la actividad empresarial. Las mujeres ascienden entrando en ocupaciones relacionadas con los trabajos no manuales de rutina en la administración o en el comercio.

En cuanto a los determinantes de la movilidad sociolaboral observamos que existe una serie de variables fuertemente asociadas con la movilidad vertical para ambos sexos. En primer lugar, la situación legal a la luz de nuestro análisis se convierte en un factor imprescindible para ascender en la escala sociolaboral. El conocimiento del idioma también se perfiló como uno de los determinantes de ascenso en la escala ocupacional tanto en la población femenina como en la masculina.

En cuanto a otros factores analizados observamos diferencias importantes en los determinantes de la movilidad vertical entre la población masculina y femenina. En el caso de los varones hemos observado el fenómeno que Grannovetter (1973) denominó como *la fuerza de lazos débiles*. Los varones con unas redes personales basadas en lazos débiles más extensas se caracterizan por una mayor movilidad sociolaboral. En la población femenina, en cambio, destaca la importancia de la participación de los autóctonos en las redes personales. Las trabajadoras con mayor proporción de personas de origen español integradas en sus redes fueron las que mejoraron su situación sociolaboral con respecto al primer trabajo en España. Estas observaciones confirman la premisa formulada por otros investigadores según la cual las relaciones en el marco de las redes diversificadas étnicamente implican mayores posibilidades de acceder a recursos de distinta índole y amplía el espectro de posibilidades de mejorar la situación

laboral (Green et al. 1999; Ooka, Wellman 2003). Otro factor asociado a la movilidad vertical femenina es el nivel de estudios, así como los cursos realizados en España. En el caso de los varones la experiencia laboral anterior a la llegada a España supone un obstáculo en la mejora de la posición sociolaboral. Las diferencias entre ambos sexos son patentes en cuanto a la importancia del tiempo de estancia, que influye en la movilidad de los varones pero no en la de las mujeres.

Estas diferencias confirman que los procesos de movilidad sociolaboral de la población masculina y femenina y, más ampliamente los procesos de inserción laboral, obedecen a distintos mecanismos y se producen en unos contextos sociales y económicos diferenciados. Para explicar estos contrastes nos hemos centrado en los procesos de movilidad de las personas que iniciaron su trayectoria laboral en uno de los dos nichos laborales donde se concentra la inmensa mayoría de la población ocupada polaca.

La movilidad sociolaboral de los inmigrantes varones cuyo primer empleo estaba relacionado con la construcción se produce en el marco de este mismo sector, habitualmente mediante el desarrollo de la actividad empresarial. En este caso el ascenso en la escala laboral tiene carácter gradual y depende del conocimiento del oficio y de las condiciones del mercado, así como del número de contactos, que a la larga facilitan el desarrollo de las actividades empresariales que, por decirlo de alguna forma, se adquiere al pie de la obra. En este contexto el tiempo de estancia se convierte en un factor primordial ya que determina la acumulación del capital humano y el capital social necesario para el trabajo por cuenta propia.

En el caso de las empleadas domésticas aunque existen posibilidades de mejorar las condiciones de trabajo dentro de este sector, el ascenso en la escala sociolaboral se produce tan sólo cuando éstas abandonan el nicho laboral. Las causas de esta situación debemos buscarlas por un lado en las mismas características de este tipo de empleo, que está basado en tareas intensivas en el trabajo pero que no requieren cualificaciones por lo que no ofrece oportunidades de ascenso. Por otra parte, las oportunidades de inicio y desarrollo de actividades empresariales en el marco del sector del servicio doméstico (empresas de servicios de proximidad) está bloqueado tanto por las características de la demanda como por la percepción negativa de este tipo de actividades dentro del colectivo polaco. En este contexto las estrategias de salida del nicho laboral no

consisten en la acumulación gradual de recursos sino en inversiones puntuales en recursos (mediante múltiples cursos a los que atienden), lo que permite conseguir conocimientos y habilidades necesarios para desarrollar una actividad económica fuera del nicho. La participación de los españoles en las redes personales también juega un papel crucial en los procesos de movilidad ya que permite acceder a información más heterogénea y evitar la redundancia de los recursos dentro del nicho migratorio. Finalmente, el nivel de estudios desempeña un importante papel en los procesos de movilidad, no tanto en su aspecto instrumental (como el conjunto de conocimientos aplicables en el trabajo), sino en su aspecto motivacional ya que es un factor que las impulsa a salir de posiciones sociolaborales que se encuentran por debajo de sus aspiraciones.

Para acabar tenemos que destacar que los recursos étnicos no intervienen en los procesos de movilidad vertical ni en el caso de los varones ni de las mujeres. No se han detectado relaciones estadísticamente significativas que vinculen el ascenso en la escala sociolaboral con las actividades asociativas de los inmigrantes, su participación en las celebraciones religiosas o la participación de los hijos en la escuela polaca. La importancia de las instituciones étnicas para una parte importante del colectivo migratorio polaco es indudable lo que queda conformado por el gran dinamismo de las actividades desarrolladas en sus marcos. No obstante el papel que desempeñan estas instituciones étnicas se limita a la esfera emocional y simbólica. La cohesión social que aporta su actividad, sin embargo, no se convierte en recursos para impulsar la movilidad sociolaboral de sus miembros. Las causas de esta situación hay que buscarlas en las características de la participación de los polacos en el mercado laboral de la comunidad madrileña. Como ya se ha dicho la situación laboral de los polacos se caracteriza por cierta homogeneidad tanto en la distribución sectorial como en la posición sociolaboral. Por tanto, la información que circula entre sus miembros tiene carácter redundante y homogéneo. Así pues la homogeneidad étnica define el funcionamiento de las asociaciones, escuelas e iglesias polacas y se traduce en una falta de diversidad de oportunidades laborales. Por otra parte, el colectivo polaco no ha desarrollado mecanismos de apoyo dentro del grupo étnico (como por ejemplo las sociedades de crédito rotativo, etc.) que pueden potencialmente facilitar el establecimiento y el desarrollo de negocios propios y, por tanto, convertirse en factores para la movilidad

vertical. En cambio, se ha observado que algunas formas de actividad empresarial o cuasi-empresarial, como puede ser la intermediación en los servicios de proximidad o servicio doméstico, reciben una sanción negativa como actuación que vulnera las normas internas del grupo.

9.7. Reflexiones finales – perspectivas de nuevas investigaciones

Finalizando este trabajo debemos llamar la atención del lector una vez más del fenómeno de inestabilidad de los procesos migratorios apreciados a lo largo de este trabajo. No obstante, esta cuestión tiene no sólo una dimensión teórica sino práctica y se relaciona con la limitada capacidad de los investigadores de captar todas las dinámicas de la realidad social. En este estudio también nos hemos enfrentado a este problema. Las partes cruciales del trabajo de campo (la encuesta a los inmigrantes polacos y las entrevistas en profundidad) fueron finalizadas definitivamente en otoño de 2006 y abarcaron la población inmigrada en el periodo entre 1990 y el 1 de mayo de 2006 que es, como recordamos, el día del levantamiento por parte del gobierno español de los periodos transitorios para la libre circulación de mano de obra de los nuevos estados miembros incorporados en la Unión Europea en 2004.

La importancia del cambio que han experimentado los procesos migratorios desde Polonia hacia España después del levantamiento de dicha moratoria queda ilustrada en los datos estadísticos. Según las fuentes padronales a principios de 2007 se encontraban en España 61.208 polacos lo que significa un aumento de casi un 34% con respecto al año anterior. En el mismo periodo (desde el 31 de diciembre de 2005 al 31 de diciembre de 2006) el número de personas con tarjeta (certificado de registro) de esta nacionalidad aumentó de 34.600 a 48.041 (lo que supone una variación anual del 38,8%).

Observaciones de carácter menos sistemático y en algunos aspectos subjetivas realizadas después de la fase de recogida de datos para nuestro estudio permiten formular la hipótesis según la cual la concesión de plenos derechos de ciudadanos europeos a los nacionales de los nuevos estados miembros de Europa Central y Oriental influyeron, no sólo, en las dinámicas de las migraciones procedentes de Polonia, sino

también, en la intensidad de los procesos de incorporación de esta población en el mercado laboral y en las formas que adquiere este fenómeno. En primer lugar llama nuestra atención el desarrollo de numerosas empresas de agencias de reclutamiento y contratación de mano de obra que se encargan de buscar la mano de obra directamente en el país de origen, lo que a su vez repite las pautas ya establecidas en los procesos de movilidad geográfica entre Polonia y el Reino Unido e Irlanda, que mencionamos en el capítulo 5. Este fenómeno está relacionado con el proceso de diversificación sectorial en los procesos de inserción laboral de los inmigrantes polacos en el mercado laboral de la región madrileña. Ello implica que los nichos laborales pierden paulatinamente su importancia como puertas de entrada al mercado laboral y como principales sectores en el que los polacos desarrollan su actividad económica.

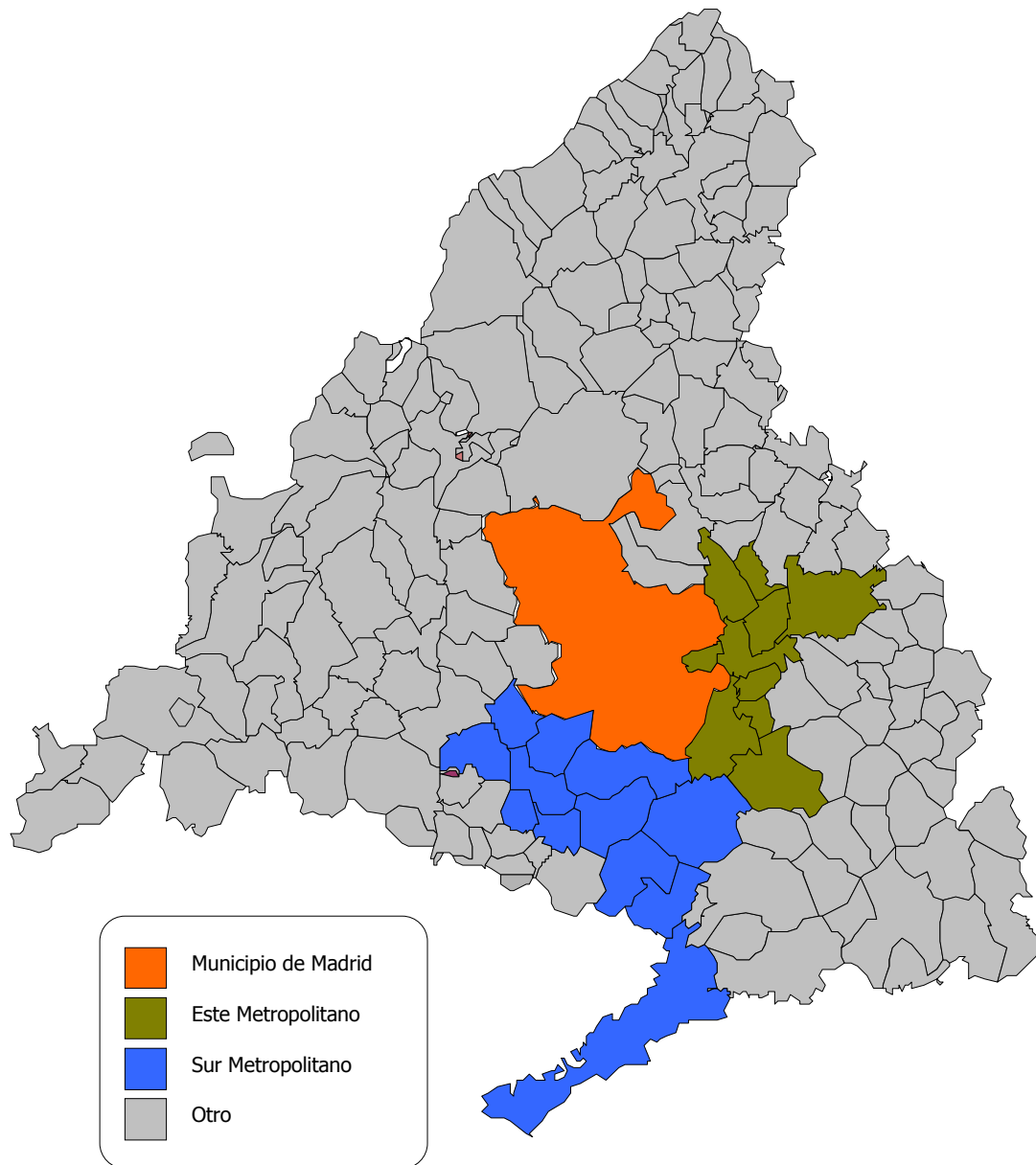
No cabe ninguna duda de que la problemática que acabamos de señalar requiere un estudio más profundo. En este aspecto, el trabajo aquí presentado puede constituir tanto un punto de partida para una futura investigación como un marco para comparaciones posteriores. Entre muchos de los objetivos y preguntas de investigación que deberían formularse deberían estar las que indagan sobre el posible cambio en el papel de las redes migratorias en el proceso migratorio y de inserción laboral, como el cambio en las pautas y mecanismos de movilidad sociolaboral de los inmigrantes polacos.

Capítulo 10.

Documentos anexos

Anexo 1.

Mapa de distribución de cuatro conjuntos geográficos utilizados en la estratificación de la muestra



Anexo 2.

Proyecciones de flujos migratorios desde los países de Europa Central y Oriental hacia la Unión Europea

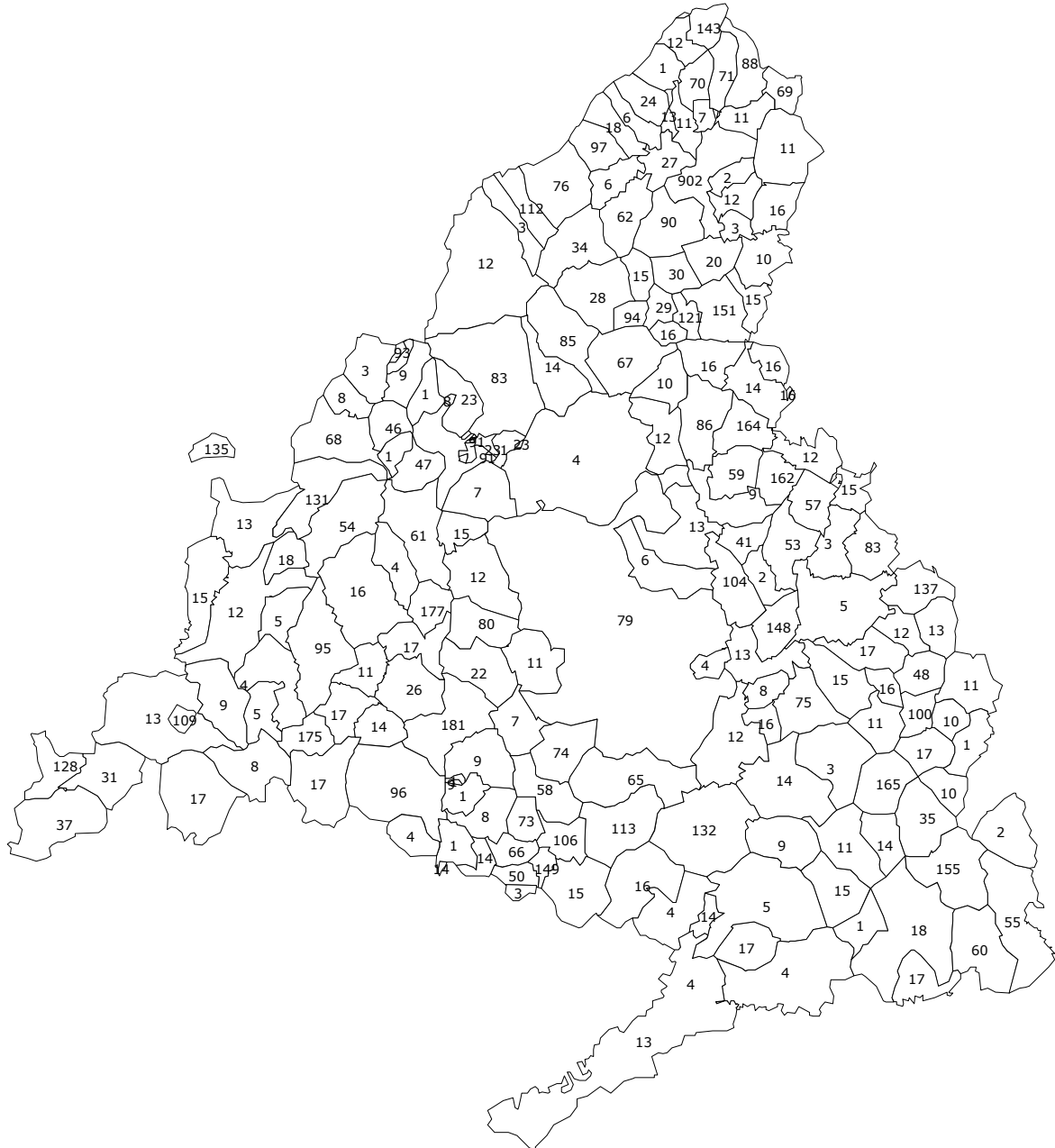
Autores	Países salida	Países destino	Proyección	Método empleado
Franzmeyer, Brücker (1997)	PECO 10*	UE15	590 - 1.180 mil anualmente	modelo econométrico
Fassmann, Hintermann (1997)	PL, RCh, HU, SK	UE15	Potencial migratorio total : 721mil – 4.millones	datos a partir de la encuesta
Lundborg (1998)	PL, EE, LT, LV	UE15	Potencial migratorio total : 1.9 millones	modelo econométrico
Bauer, Zimmermann (1999)	PL, RO, BG, CZ, SK, SI	UE15	Total flujo en 15 años: 3 millones	modelo econométrico
Salt et al.	PL, RCh, EE, HU, SI	UE15	41mil anualmente, Potencial migratorio 500 mil	proyección demográfica
Fertig (1999)	PL, RCh, EE, HU, SI	Alemania	31-38 mil anualmente. Potencial migratorio total: 400,000	modelo econométrico
Hille, Straubhaar (2001)	PECO 10	UE15	Anualmente 188 mil - 396 mil	modelo econométrico
Brücker, Boeri (2001)	PECO 10	UE15	Anualmente 335 mil, descenso hasta 100mil en 2030	modelo econométrico
Sinn et al. (2001)	PL, RCh, CZ, HU, SK	Alemania	Anualmente 250mil, descenso hasta 60-150,000 en 2020	modelo econométrico
Álvarez-Plata et al. (2003)	PECO 10	UE15	Anualmente 367 mil descenso hasta 0 en 2030	modelo econométrico
Krieger (2004)	PECO 10	UE15	Intención de emigrar a UE en próximos 5 años 1,5% de la población mayor de 15 años	datos a partir de la encuesta (Eurobarometer)

*PECO 10: Bulgaria (BL), Estonia (EE), Hungría (HU), Lituania (LT), Letonia (LV), Polonia (PL), Rumania (RO), SE (Eslovenia); Eslovaquia (SK).

Fuente: elaboración propia a partir de Bijak et al. (2004a); World Bank (2006).

Anexo 3.

Identificación de los Municipios de la Comunidad de Madrid



Capítulo 10. Documentos anexos

1 Acebeda (La)	46 Collado Mediano	92 Móstoles	140 Serranillos del Valle
2 Ajalvir	47 Collado Villalba	93 Navacerrada	141 Sevilla la Nueva
3 Alameda del Valle	48 Corpa	94 Navalafuente	143 Somosierra
4 Alamo (El)	49 Coslada	95 Navalagamella	144 Soto del Real
5 Alcalá de Henares	50 Cubas	96 Navalcarnero	145 Talamanca de Jarama
6 Alcobendas	51 Chapinería	97 Navarredonda y San Mamés	146 Tielmes
7 Alcorcón	52 Chinchón	99 Navas del Rey	147 Titulcia
8 Aldea del Fresno	53 Daganzo de Arriba	100 Nuevo Baztan	148 Torrejón de Ardoz
9 Algete	54 Escorial (El)	101 Olmeda de las Fuentes	149 Torrejón de la Calzada
10 Alpedrete	55 Estremera	102 Orusco	150 Torrejón de Velasco
11 Ambite	56 Fresnedillas	104 Paracuellos de Jarama	151 Torrelaguna
12 Anchuelo	57 Fresno de Torote	106 Parla	152 Torreledones
13 Aranjuez	58 Fuenlabrada	107 Patones	153 Torremocha de Jarama
14 Arganda del Rey	59 Fuente el Saz de Jarama	108 Pedrezuela	154 Torres de la Alameda
15 Arroyomolinos	60 Fuentidueña de Tajo	109 Pelayos de la Presa	155 Valdaracete
16 Atazar (El)	61 Galapagar	110 Perales de Tajuña	156 Valdeavero
17 Batres	62 Garganta de los Montes	111 Pezuela de las Torres	157 Valdelaguna
18 Becerril de la Sierra	63 Gargantilla del Lozoya	112 Pinilla del Valle	158 Valdemanco
19 Belmonte de Tajo	64 Gascones	113 Pinto	159 Valdequera
21 Berrueco (El)	65 Getafe	114 Piñuécar	160 Valdemorillo
20 Berzosa del Lozoya	66 Griñón	115 Pozuelo de Alarcón	161 Valdemoro
22 Boadilla del Monte	67 Guadalix de la Sierra	116 Pozuelo del Rey	162 Valdeolmos
23 Boalo (El)	68 Guadarrama	117 Prádena del Rincón	163 Valdepiélagos
24 Braojos	69 Hiruela (La)	118 Puebla de la Sierra	164 Valdetorres de Jarama
25 Brea de Tajo	70 Horcajo de la Sierra	902 Puentes Viejas	165 Valdilecha
26 Brunete	71 Horcajuelo de la Sierra	119 Quijorna	166 Valverde de Alcalá
27 Buitrago del Lozoya	72 Hoyo de Manzanares	120 Rascafría	167 Velilla de San Antonio
28 Bustarviejo	73 Humanes de Madrid	121 Redueña	168 Vellón (El)
29 Cabanillas de la Sierra	74 Leganés	122 Ribatejada	169 Venturada
30 Cabrera (La)	75 Loeches	123 Rivas-Vaciamadrid	170 Villa del Prado
31 Cadalso de los Vidrios	76 Lozoya	124 Robledillo de la Jara	171 Villaconejos
32 Camarma de Esteruelas	901 Lozoyuela-Navas-Sieteiglesias	125 Robledo de Chavela	172 Villalbilla
33 Campo Real	78 Madarcos	126 Robregordo	173 Villamanrique de Tajo
34 Canencia	79 Madrid	127 Rozas de Madrid (Las)	174 Villamanta
35 Carabaña	80 Majadahonda	128 Rozas de Puerto Real	175 Villamantilla
36 Casarrubuelos	82 Manzanares El real	129 San Agustín del Guadalix	176 Villanueva de la Cañada
37 Cenicientos	83 Meco	130 San Fernando de Henares	177 Villanueva de Perales
38 Cercedilla	84 Mejorada del Campo	131 San Lorenzo de El Escorial	178 Villanueva del Pardillo
39 Cerveza de Buitrago	85 Miraflores de la Sierra	132 San Martín de la Vega	179 Villar del Olmo
40 Ciempozuelos	86 Molar (El)	133 San Martín de Valdeiglesias	180 Villarejo de Salvanés
41 Cobeña	87 Molinos (Los)	134 San Sebastián de los Reyes	181 Villaviciosa de Odón
42 Colmenar de Arroyo	88 Montejo de la Sierra	135 Santa María de la Alameda	182 Villavieja del Lozoya
43 Colmenar de Oreja	89 Moraleja de Enmedio	136 Santorcaz	183 Zarzalejo
45 Colmenar Viejo	90 Moralzarzal	137 Santos de la Humosa (Los)	
44 Colmenarejo	91 Morata de Tajuña	138 Serna del Monte (La)	

Anexo 4.

Cuestionario de inmigrantes polacos en la Comunidad Autónoma de Madrid (Traducción al castellano)

Buenos días me llamo Mikolaj Stanek, actualmente estoy preparando mi tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid sobre la situación laboral de la población polaca en la Comunidad de Madrid. Me gustaría hacerle una serie de preguntas sobre su situación antes y después de llegar a España. La información que me proporcionará será completamente confidencial y anónima. Su ayuda será de gran importancia para mi estudio. Muchas gracias por su ayuda.

Número de identificación del cuestionario

Fecha

1. Sociodemografía

1.1. Sexo 1 Varón ☐ 2 Mujer ☐

1.2. Municipio

1.3. Por favor, dígame ¿cuál es su lugar de nacimiento? Localidad Voivodia:

1.4. ¿Cuál es su fecha de nacimiento?
día: mes: año:

1.5. ¿Cuál es el nivel más alto de estudios terminados?

- ☐ 1 Estudios Primarios o menos
- ☐ 2 Formación Profesional
- ☐ 3 Bachiller
- ☐ 4 Estudios Universitarios

1.6 En total ¿cuantos años ha estudiado?

1.7. ¿Dónde ha terminado estos estudios?

- ☐ 1 Polonia ☐ 2 España (ir a P. 1.9) ☐ 3 Otro país ¿Dónde?

1.8. ¿Ha convalidado u homologado estos estudios en España?

- ☐ 1 Si ☐ 0 No ☐ 2 Está en trámite

1.9. ¿Ha hecho algún curso de preparación profesional en España? (varias respuestas posibles salvo en el caso de 0)

- ☐ 0 No
- ☐ 1 Idioma Español
- ☐ 2 Otro Idioma
- ☐ 3 Curso de
- ☐ 4 Curso de
- ☐ 5 Curso de

1.10. Pensando en lo que necesita para hablar en el trabajo, el banco, la administración ¿Qué tal habla español?

- ☐ 1 Muy bien ☐ 2 Suficiente ☐ 3 Necesita mejorar

1.11. Hablaba español antes de venir a España?

- ☐ 1 Si ☐ 0 No
-

2. Situación en Polonia

2.1. ¿Después de cumplir 16 años ha estado Usted viviendo en algún otro país más de 3 meses? (no contamos la estancia actual) (Nos referimos también a estancias anteriores en España) ☐ 1 Sí ☐ 0 No (Ir a P.2.3.)

2.2. ¿En que países ha estado viviendo durante más de 3 meses?-

País	Periodo de estancia	Motivos de salida
1) _____	desde _____ hasta _____	_____
2) _____	desde _____ hasta _____	_____
3) _____	desde _____ hasta _____	_____
4) _____	desde _____ hasta _____	_____
5) _____	desde _____ hasta _____	_____
6) _____	desde _____ hasta _____	_____
7) _____	desde _____ hasta _____	_____
8) _____	desde _____ hasta _____	_____
9) _____	desde _____ hasta _____	_____

2.3. Me podría decir ¿cuándo fue la primera vez que llegó a España? (se refiere a estancias de más de 3 meses)

|_____|/|_____|/|_____|

2.4. Desde su primera llegada a España ¿ha abandonado Vd. España por más de 3 meses? ☐ 1 Sí ☐ 0 No

2.5. ¿Cuántas veces ha salido Vd. de España por más de 3 meses?: |_____| veces

2.6. Dígame ¿hacia qué países se ha desplazado y por qué motivo?

País	Periodo de estancia	Motivos de salida
1) _____	desde _____ hasta _____	_____
2) _____	desde _____ hasta _____	_____
3) _____	desde _____ hasta _____	_____
4) _____	desde _____ hasta _____	_____
5) _____	desde _____ hasta _____	_____
6) _____	desde _____ hasta _____	_____
7) _____	desde _____ hasta _____	_____
8) _____	desde _____ hasta _____	_____
9) _____	desde _____ hasta _____	_____

2.7. ¿Dónde vivía justo antes de venir por primera vez a España?

☐ 1 En Polonia Localidad _____ Voivodia _____

☐ 2. En otro país ¿Qué País? _____

2.8. ¿En qué situación laboral se encontraba antes de venir a España por primera vez?

- ☐ 1 Trabajando
☐ 2 Desempleado
☐ 3 Estudiando
☐ 4 Jubilado/pensionista
☐ 5 Dedicado a las labores de la casa
☐ 6 Incapacitado permanentemente
☐ 7 Otras situaciones

Capítulo 10. Documentos anexos

2.9. ¿Si trabajaba podría decir en qué?

Sector de actividad (restaurante, obras)	Cuál era su situación profesional	Tipo de contrato	Ocupación pintor, mecánico
	<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Otra situación	<input type="checkbox"/> indefinido <input type="checkbox"/> temporal <input type="checkbox"/> por horas <input type="checkbox"/> verbal <input type="checkbox"/> Sin contrato (ayuda fam. empresario)	

2.11. ¿Ha estado en paro antes de venir a España por primera vez?

☐ 1 Sí ☐ 0 No (Ir a P. 2.14)

2.12. ¿Cuántas veces ha estado en el paro antes de venir a España la primera vez? |__|__| ☐ 99 no sabe

2.13. De estas veces, ¿cuál fue la de mayor duración?

|__|__| años |__|__| meses |__|__| semanas |__|__| días ☐ 99 no sabe

2.14. Antes de que llegara usted a España por primera vez ¿algún familiar o amigo suyo estaba ya o había estado anteriormente en España?

¿Quién?	¿Dónde?

2.15. ¿Tenía alguien a quien dirigirse cuando llegó a España? (Varias opciones de respuesta son posibles)

- ☐ 0 A nadie
☐ 1 Familiares
☐ 2 Empresarios o agentes legales
☐ 3 Intermediarios o personas no oficiales
☐ 4 Amigos
☐ 5 Conocidos
☐ 6 Otros

2.16. ¿Hubo alguien que le ayudó en organizar y realizar el viaje? ¿Quién y cómo (préstamo, información)?

¿Quién?	¿Cómo?

2.17. ¿Porqué decidió salir de Polonia? (3 razones principales)

- ☐ razones económicas
☐ razones familiares
☐ razones políticas
☐ razones religiosas
☐ razones formativas/educativas
☐ razones personales (aventura, cambio de vida)
☐ otras razones _____

Capítulo 10. Documentos anexos

2.18. ¿Porqué decidió venir a España? (elige los 3 más importantes según el orden de importancia)? (3 razones principales)

- ☐ tenía familiares aquí
☐ tenía amigos aquí
☐ tenía información que es fácil encontrar trabajo aquí
☐ tuve la oportunidad de venir con una empresa/persona que organiza el viaje y el trabajo en España
☐ tuve oportunidad de venir con familiares/ amigos que organizaban el viaje
☐ otros _____

3. Situación familiar

3.1. ¿Cuál es su estado civil?

- ☐ 1 soltero ☐ 2 casado ☐ 3 viudo ☐ 4 separado ☐ 5 divorciado

3.2. Con cuántas personas vive usted en esta vivienda? [][]

3.3. ¿Me podría decir dónde se encuentran actualmente los siguientes miembros de su familia?

Familiar	Edad	Dónde se encuentra	Nivel de estudios	Sector de actividad (restaurante obras) actual	Ocupación <i>pintor, mecánico, servicio doméstico...</i>	Situación profesional
Padre	[][] [][]	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación
Madre	[][] [][]	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación
Espos(a)	[][] [][]	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación
Pareja	[][] [][]	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación
Hijo1,2,3.... y siguientes	[][] [][]	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación
Hermano 1, 2, 3.... y siguientes	[][] [][]	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación

Capítulo 10. Documentos anexos

3.4. ¿Se encuentra en España algún otro familiar o pariente suyo (primos y tíos de primer grado, cuñados, nietos)?

Familiar	Edad	Dónde se encuentra	Nivel de estudios	Sector de actividad (restaurantes, obras) actual	Ocupación <i>pintor, mecánico, servicio doméstico...</i>	Situación profesional
1,2,3....	_ _ _ _	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación

4. Relaciones con la comunidad polaca

4.1. En total ¿cuántos números de teléfono de personas que viven en la Comunidad de Madrid (no instituciones) tiene Vd. en la memoria de su teléfono móvil y en su agenda telefónica?: |_|_|_|_|

4.2. ¿Cuántos amigos íntimos a los que no dudaría pedir un favor importante o hacer un favor importante tiene Vd. aquí en España? |_|_|_|

4.3. ¿Podría nombrar estos amigos?

Amigo	Edad	Dónde se encuentra	Nivel de estudios	Sector de actividad (restaurantes, obras) actual	Ocupación <i>pintor, mecánico, servicio doméstico...</i>	Situación profesional
1,2,3....	_ _ _ _	<input type="checkbox"/> la misma vivienda <input type="checkbox"/> CAM <input type="checkbox"/> otro lugar en España <input type="checkbox"/> Polonia <input type="checkbox"/> Otro país _____	<input type="checkbox"/> Estudios Primarios o menos <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Bachiller <input type="checkbox"/> Estudios Universitarios			<input type="checkbox"/> Empresario con asalariados <input type="checkbox"/> Trabajador independiente o empresario sin asalariados <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> Asalariado del sector público <input type="checkbox"/> Asalariado de la empresa privada <input type="checkbox"/> Trabajando para una persona particular <input type="checkbox"/> Desempleado <input type="checkbox"/> Otra situación

4.4. ¿Tiene Vd. contacto con alguna de las asociaciones polacas?:

☐ 1 Si ¿Cuáles? _____ ☐ 0 No

4.5. ¿Qué tipo de contacto tiene con la organización?

- ☐ Soy miembro
☐ Participo en actividades al menos 1 vez cada 3 meses
☐ Participo en actividades menos de 1 vez cada 3 meses

4.6. ¿Frecuenta Vd. las misas polacas celebradas por los sacerdotes polacos (Madrid, Alcalá de Henares, Móstoles, Torrejón de Ardoz)?

- ☐ nunca
☐ una vez al año
☐ menos de 1 cada 3 meses
☐ al menos 1 vez cada 3 meses
☐ al menos 1 vez al mes
☐ todas las semanas

4.7. ¿Cuántas veces ha visitado Polonia desde que llegó a España la última vez? ☐ 99 no sabe

5. Historial laboral

5.1. ¿Antes de llegar a España por primera vez tuvo un precontrato o una promesa de trabajo?

- ☐ Si - precontrato
- ☐ Si – una promesa
- ☐ No (Ir a P. 5.3)

5.2. ¿Consiguió el trabajo gracias a este precontrato/promesa? ☐ 1 Sí (Ir a P. 5.4) ☐ 0 No

5.3. ¿Cuánto tiempo tardó, desde su llegada a España, en conseguir su primer trabajo?

días semanas meses años ☐ 99 no sabe

5.3. ¿Cuántas veces ha cambiado de trabajo (empleador)?

5.4. ¿En qué situación se encuentra Vd. Actualmente?

- ☐ 1 Trabajando
- ☐ 2 Desempleado
- ☐ 3 Estudiando
- ☐ 4 Jubilado/pensionista
- ☐ 5 Dedicado a las labores de la casa
- ☐ 6 Incapacitado permanentemente
- ☐ 7 Otras situaciones

5.5. ¿Podría contarme un poco de los dos primeros y los dos últimos trabajos que tuvo en España?

Capítulo 10. Documentos anexos

Sector de actividad	Cuál era su situación profesional	Tipo de contrato	Ocupación <i>pintor, servicio doméstico</i>	Cargo	Periodo y lugar	Nacional. Empleador	N° trabajadores	Cuántos eran polacos	Jornada	Forma de Conseguirlo	Pluriempleo	¿Por qué lo dejó?	Ingresos obtenidos al mes
PRIMER TRABAJO													
		<div><input type="checkbox"/> indefinido</div> <div><input type="checkbox"/> temporal</div> <div><input type="checkbox"/> empleada de hogar</div> <div><input type="checkbox"/> por horas</div> <div><input type="checkbox"/> verbal</div>			<div>inicio</div> <div>Mes <input type="text"/></div> <div>Año <input type="text"/></div> <div>terminación</div> <div>Mes <input type="text"/></div> <div>Año <input type="text"/></div> <div>lugar</div> <div><input type="text"/></div> <div><input type="text"/></div>		<div><input type="text"/></div>	<div><input type="text"/></div>	<div>Completa</div> <div>Media</div> <div>Horas <input type="text"/> n°</div>	<div><input type="text"/></div>	<div><input type="checkbox"/> Si</div> <div><input type="checkbox"/> No</div>	<div><input type="text"/></div>	<div><input type="text"/></div> <div><input type="checkbox"/> €</div> <div><input type="checkbox"/> Pts</div> <div>(Mensuales)</div>
ÚLTIMO TRABAJO													
		<div><input type="checkbox"/> indefinido</div> <div><input type="checkbox"/> temporal</div> <div><input type="checkbox"/> empleada de hogar</div> <div><input type="checkbox"/> por horas</div> <div><input type="checkbox"/> verbal</div>			<div>inicio</div> <div>Mes <input type="text"/></div> <div>Año <input type="text"/></div> <div>terminación</div> <div>Mes <input type="text"/></div> <div>Año <input type="text"/></div> <div>lugar</div> <div><input type="text"/></div> <div><input type="text"/></div>		<div><input type="text"/></div>	<div><input type="text"/></div>	<div>Completa</div> <div>Media</div> <div>Horas <input type="text"/> n°</div>	<div><input type="text"/></div>	<div><input type="checkbox"/> Si</div> <div><input type="checkbox"/> No</div>	<div><input type="text"/></div>	<div><input type="text"/></div> <div><input type="checkbox"/> €</div> <div><input type="checkbox"/> Pts</div> <div>(Mensuales)</div>

Capítulo 10. Documentos anexos

5.6. En su trabajo actual ¿suele Vd. realizar jornadas más largas que las establecidas en el contrato/apalabradas?

☐ 1 Sí ☐ 0 No (Ir a P. 5.4)

5.7. ¿Recibe Vd. paga por ese trabajo? ☐ 1 Sí ☐ 0 No

5.8. Desde que llegó a España, ¿ha estado alguna vez sin empleo? ☐ 1 Sí ☐ 0 No (Ir a P. 5.1. si autónomo/empresario ir a P.7.1)

5.9. En total, ¿cuántas veces se ha encontrado en esa situación?

5.10 De estas veces, ¿cuál fue la de mayor duración?

____ días ____ semanas ____ meses ____ años ☐ 99 no sabe

5.11 En ese periodo ¿con qué medios se mantenía Vd.? (posibles varias respuestas)

Ahorros	Ingresos	Préstamos	Ayudas
<input type="checkbox"/> propios <input type="checkbox"/> de pareja/esposo <input type="checkbox"/> otros familiares <input type="checkbox"/> amigos	<input type="checkbox"/> propios <input type="checkbox"/> de pareja/esposo <input type="checkbox"/> otros familiares <input type="checkbox"/> amigos <input type="checkbox"/> otros	<input type="checkbox"/> familiares <input type="checkbox"/> amigos <input type="checkbox"/> instituciones públicas <input type="checkbox"/> bancos <input type="checkbox"/> Iglesia <input type="checkbox"/> ONGs <input type="checkbox"/> prestamistas <input type="checkbox"/> otros	<input type="checkbox"/> familiares <input type="checkbox"/> amigos <input type="checkbox"/> instituciones públicas <input type="checkbox"/> bancos <input type="checkbox"/> Iglesia <input type="checkbox"/> ONGs <input type="checkbox"/> otros

6. Trabajadores por cuenta propia

6.1. ¿Cuál es su situación actual?

☐ Registrado o dado de alta como empresario (propietario de una empresa)

☐ Registrado o dado de alta como autónomo/profesional

☐ Trabaja como empresario/autónomo sin alta ni registro

6.2. ¿Tiene empleados o subcontratas? ☐ 0 No (ir a P.6.4.) ☐ 1 Sí

6.3. ¿Me podría dar algunos detalles sobre las personas que trabajan para Vd.?

Empleados ____	¿Tienen contrato? 1 Con contrato dados de alta ____ 2 Contrato verbal ____ 3 Otras situaciones ____	¿Cuántos son familiares? ____	Polacos ____ Españoles ____ Otras nacionalidades ____ Qué nacionalidades _____
Subcontratas ____	¿Tienen contrato? 1 Con contrato dados de alta ____ 2 Contrato verbal ____ 3 Otras situaciones ____	¿Cuántos son familiares? ____	Polacos ____ Españoles ____ Otras nacionalidades ____ Qué nacionalidades _____

6.4. ¿Cuándo empezó a trabajar por cuenta propia? ____ mes ____ año

6.5. ¿A qué se dedica precisamente (su empresa)? _____

6.7. ¿Por qué decidió empezar a trabajar por cuenta propia? _____

6.8. ¿Tiene socios? ☐ 0 No ☐ 1 Sí ¿Cuántos? ____

6.9. ¿De qué nacionalidad son? _____

Capítulo 10. Documentos anexos

6.10. ¿Necesitó capital o inversión para empezar su actividad? ☐ 0 No (ir a P. 6.11) ☐ 1 Si

6.11. ¿Cuánto dinero necesitó para empezar su actividad empresarial? ☐ € ☐ Pts

6.10. Por favor indique ¿cómo consiguió el capital? (posibles varias respuestas):

- ☐ Ahorros
- ☐ De familiares
- ☐ Amigos polacos
- ☐ Amigos españoles
- ☐ Amigos de otra nacionalidad
- ☐ crédito de Intermediarios
- ☐ crédito de un banco
- ☐ crédito de instituciones públicas españolas
- ☐ otros

6.11. ¿Cuál es el ingreso mensual bruto de su empresa? ☐ € ☐ Pts

7 Inversiones y situación económica

7.1. Desde que vive en España ¿ha comprado alguno de siguientes bienes en Polonia o en España?

España	Polonia
<input type="checkbox"/> Vivienda <input type="checkbox"/> Casa individual <input type="checkbox"/> Tierras de labor <input type="checkbox"/> Solar para la construcción <input type="checkbox"/> Tiendas, comercio propio o negocio <input type="checkbox"/> Automóvil, furgoneta o camión <input type="checkbox"/> Otro <input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Vivienda <input type="checkbox"/> Casa individual <input type="checkbox"/> Tierras de labor <input type="checkbox"/> Solar para la construcción <input type="checkbox"/> Tiendas, comercio propio o negocio <input type="checkbox"/> Automóvil, furgoneta o camión <input type="checkbox"/> Otro <input type="text"/>

7.2. ¿Cuál es su ingreso aproximado total mensual? (todos los trabajos)

7.3. ¿Cuál es el ingreso aproximado total mensual de su hogar? (de todos los familiares que trabajan)

7.4. ¿Dónde tiene los ahorros conseguidos trabajando en España?

- ☐ 1 en España
- ☐ 2 en Polonia
- ☐ 3 en España y Polonia
- ☐ 4 en otro país

7.5. ¿Envía dinero fuera de España? ☐ 0 No (ir a P. 8.1) ☐ 1 Si

7.6. ¿Con qué frecuencia lo hace?

- ☐ 1 Al menos una vez cada semana
- ☐ 2 Al menos una vez cada mes
- ☐ 3 Al menos una vez cada tres meses
- ☐ Al menos una vez cada seis meses
- ☐ 5 Al menos una vez cada año
- ☐ 6 Menos de una vez al año
- ☐ 7 De forma ocasional, por ejemplo cuando puede, cuando se necesita...

7.7. ¿Qué cantidad total ha enviado en el último año? € ☐ No sabe

7.8. ¿A quién envía el dinero? (posibles varias respuestas):

Capítulo 10. Documentos anexos

- ☐ 1 Esposo/Esposa o pareja
 - ☐ 2 Padres
 - ☐ 3 Hijos
 - ☐ 4 Hermanos
 - ☐ 5 Otros parientes
 - ☐ 6 Otras personas no familiares o instituciones
-

8 Situación legal

8.1 ¿Cuál de los siguientes documentos tiene en el momento actual?

- ☐ 1 Nacionalidad española concedida
- ☐ 2 Tarjeta comunitaria – sin permiso de trabajo
- ☐ 3 Autorización de residencia permanente con permiso de trabajo
- ☐ 4 Autorización de residencia temporal con permiso de trabajo
- ☐ 5 Autorización de residencia sin permiso de trabajo
- ☐ 6 Solicitud de residencia presentada (ir a P. 8.5.)
- ☐ 7 Solicitud de residencia no presentada todavía (ir a P. 8.5.)
- ☐ 8 Tarjeta de estudiante (ir a P. 8.5.)
- ☐ 9 Otra _____
- ☐ 10 No sabe

8.1 ¿Ha perdido alguna vez su autorización de residencia? ☐ 1 Sí (ir a P. 8.1) ¿Por qué? _____ ☐ 0 No

8.2 ¿Por qué? _____

8.3. ¿Desde qué fecha se encuentra en esa situación? mes ____ año ____ ☐ 99 no sabe

8.4. ¿Como consiguió la primera tarjeta/autorización de residencia?

- ☐ 1 Regularización
- ☐ 2 Contingente
- ☐ 3 Régimen General
- ☐ 4 Régimen Comunitario
- ☐ 5 Contratación en origen
- ☐ 6 Reagrupación familiar
- ☐ 7 Otros _____

8.5. ¿Está dado de alta en la Seguridad Social? ☐ 1 Sí (ir a P. 8.1) ☐ 0 No

8.6 ¿Porqué no está dado de alta en la Seguridad Social? _____

8.7. En relación con la Seguridad Social, ¿en cuál de las situaciones se encuentra Vd. actualmente?

- ☐ 1 No cotizo
- ☐ 2 Cotizo como asalariado
- ☐ 3 Cotizo como parado
- ☐ 4 Cotizo como empleada de hogar

8.8. ¿Quién paga las cotizaciones de la seguridad social?: ☐ 1 yo ☐ 2 empleador ☐ 3 otras situaciones

8.9. ¿Está empadronado? ☐ 1 Sí ☐ 0 No (ir a P. 8.1)

8.10. ¿Desde cuándo está empadronado? mes ____ año ____ ☐ 99 no sabe

8.11. ¿Por qué no está empadronado? _____ (ir a P. 9.1)

8.12. ¿Tiene tarjeta sanitaria? ☐ 1 Sí ☐ 0 No

9. Planes para el futuro

8.12. ¿Cuáles son sus planes para los próximos cinco años?

- ☐ 1 Volver a Polonia
- ☐ 2 Permanecer en la Comunidad de Madrid
- ☐ 3 Trasladarse a otra comunidad en España ¿cual? _____
- ☐ 4 Trasladarse a otro país
- ☐ 99 No sabe

Bibliografía

- ACNUR. 2001. *Asylum Applications in Industrialized Countries: 1980-1999. Trends in Asylum Applications Lodged in 37 Mostly Industrialized Countries*, Ginebra, ACNUR Naciones Unidas.
- Aguilera Arilla, Maria; González Yanci, Maria Pilar; Rodríguez Rodríguez, Vicente. 1996. "La nouvelle immigration polonaise en Espagne", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 12 (1): 91-106.
- Aguilera Izquierdo, Raquel. 2006. "El acceso de los inmigrantes irregulares al mercado de trabajo: Los procesos de regularización extraordinaria y el arraigo social y laboral", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 63: 175-195.
- Aguilera, María; González, María del Pilar; Rodríguez, Vicente. 1994. *Inmigrantes polacos en España*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Aguilera, Michael Bernabé. 2003. "The Impact of the Worker: How Social Capital and Human Capital Influence the Job Tenure of Formerly Undocumented Mexican Immigrants", *Sociological Inquiry*, 73 (1): 52-84.
- Aguilera, Michael Bernabé. 2005. "The Impact of Social Capital on the Earnings of Puerto Rican Migrants", *The Sociological Quarterly*, 46: 569-592.
- Aguilera, Michael Bernabé; Massey, Douglas. 2003. "Social capital and the Wages of Mexican Migrants: New Hypotheses and Tests", *Social Forces*, 82 (2): 671-701.
- Aja, Eliseo. 2006. "La evolución de la normativa sobre inmigración", (en) *Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y sociológica (1985-2004)*, Aja, E.; Arango, J. (eds.), Barcelona, Fundació CIDOB.
- Alba, Richard; Nee, Victor. 1997. "Rethinking assimilation theory for a new era of immigration", *International Migration Review*, 31: 826-874.
- Ambrosini, Murizio. 1998. "Etnicité et marché du travail: les immigrés dans le système économique italien", *Sociologia del Lavoro*, 66-67: 307-327.
- Amoroso, Maria Inés; Bosch, Anna; Carrasco, Cristina; Fernández, Hortensia; Moreno, Neus. 2003. *Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos*, Barcelona, Icaria.
- Amuedo-Dorantes, Catalina; Rica de la, Sara. 2007. "Labour Market Assimilation of Recent Immigrants in Spain", *British Journal of Industrial Relations*, 45 (2): 257-284.

Bibliografía

- Aparicio, Rosa; Fernández, Mercedes; Tornos, Andrés 2004. *El capital humano de la inmigración*, Madrid., IMSERSO.
- Aparicio, Rosa; Tornos, Andrés. 2005. *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*, Madrid, MTAS.
- Aparicio Wilhelmi, Marco; Roig Moles, Eduard. 2006. "La entrada por razones laborales y el trabajo de los inmigrantes. El progresivo desarrollo de un sistema ordenado de entrada laboral", (en) *Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y sociológica (1985-2004)*, Aja, E.; Arango, J. (eds.), Barcelona, Fundació CIDOB: 145-174.
- Aragón Bombín, Raimundo. 2004. "La integración social de inmigrantes a través de los aspectos legales", (en) *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*, Checa, F.; Checa, J.C.; Arjona, Á. (eds.), Barcelona, Editorial Icaria: 81-108.
- Arango, Joaquín. 2002. " Las estadísticas sobre las migraciones internacionales: más preguntas que respuestas", *Fuentes Estadísticas*, 69: 5-6.
- Arango, Joaquín. 2003. "La ampliación de la Unión Europea y las migraciones internacionales", (en) *Desafíos. La Unión Europea ante su ampliación*, Hay, J. (ed.), Madrid, Siddharth Mehta Ediciones: 279-298.
- Arango, Joaquín. 2004a. "La inmigración en España a comienzos del siglo XXI", (en) *Informe sobre la situación demográfica en España 2004*, Leal Maldonado, J. (ed.), Madrid, Fundación Fernando Abril Martorel: 161-186.
- Arango, Joaquín. 2004b. "La población inmigrada en España", *Economistas*, 99: 6-14.
- Arango, Joaquín; Suárez, Liliana. 2002. *La regularización de extranjeros del año 2000*, Madrid, Centro para el Estudio de las Migraciones y la Ciudadanía, Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- Ardittis, Solon. 1994. "East-West Migration: An Overview of Trends and Issues", (en) *The Politics of East-West Migration*, Ardittis, S. (ed.), New York, St. Martin's Press: 3-46.
- Ariza, Marina 2002. "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión ", *Revista Mexicana de Sociología* LXIV (4): 53-84.
- Arjona Garrido, Angeles. 2006. *Los colores del escaparate*, Barcelona, Arcadia Editorial.

Bibliografía

- Arjona Garrido, Angeles;; Checa Olmos, Juan Carlos. 2006. "Economía étnica. Teorías conceptos y nuevos avances", *Revista Internacional de Sociología*, LXIV (45): 117-143.
- Arnal Sarasa, María Dolores. 2005. "Estrategias adaptativas de los trabajadores extranjeros: el caso de los inmigrantes polacos", *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, 11.
- Arnal Sarasa, María Dolores. 1998a. "Inmigrantes polacos en España. El camino como concepto teórico para el estudio de la adaptación", Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Arnal Sarasa, María Dolores. 1998b. "La religiosidad polaca en la inmigración: un análisis cualitativo", *Ofrim Suplementos*, Junio: 119-131.
- Arnal Sarasa, María Dolores. 1999. "La otra migración: vivencias de los inmigrantes polacos en España", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 20: 31-66.
- Aslund, Anders. 2002. *Building Capitalism. The transformation of the Former Soviet Bloc*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Aston, Nan Marie; Nathanson, Constance; Shoen, Robert; Young, J. Kim. 1999. "Family Demography, Social Theory, and Investment in Social Capital", *Population and Development Review*, 25 (1): 1-31.
- Bade, Klaus J. 2003. *Europa en movimiento. Las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*, Barcelona, Crítica.
- Bailey, Adrian. 2001. "Turning Transnational: Notes on the Theorisation of International Migration", *International Journal of Population Geography*, 7: 413-428.
- Bailey, Thomas; Waldinger, Roger. 1991. "Primary, Secondary, and Enclave Labor Markets: A Training Systems Approach", *American Sociological Review*, 56 (4): 432-445.
- Bąk, Grzegorz. 2008. "Wybitne postacie madryckiej Polonii: Juliusz Babecki, Karolina Babecka, Józef Łobodowski, Kazimierz Tylko, Gabriela Makowiecka", (en) *Poza Ojczyzną niosa Ojczyznę - przeszłości i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Barlińska, I.; Raczkiewicz, M.; Stanek, M. (eds.), Kraków, Homo Dei: (en prensa).
- Banaszek, Agnieszka. 2001. "Polonia hiszpańska charakterystyka historyczno-społeczna", *Studia Polonijne*, 22: 151-188.

Bibliografía

- Barlińska, Izabela. 2006. *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bayona i Carrasco, Jordi. 2007. "La estructura del hogar como reflejo de una primera etapa del proceso migratorio: el caso de la ciudad de Barcelona", *V Congreso Nacional sobre la Inmigración en España* Valencia, Universidad de Valencia.
- Bean, Frank D.; Stevens, Gillian. 2003. "Immigrant Economic Incorporation", (en) *America's newcomers and the dynamics of diversity*, Bean, F.D.; Stevens, G. (eds.), New York, Russell Sage Foundation.
- Beltrán, José. 2003. *Los ocho inmortales cruzan el mar. Los chinos en el Extremo Occidente*, Barcelona, Bellaterra.
- Berend, Ivan T. 1996. *Central and Eastern Europe 1944-1993. Detour from the periphery to the periphery*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Bergman, Manfred Max ; Joye, Dominique. 2001. "Comparing social stratification schemas: CAMSIS, CSP-CH, Goldthorpe, ISCO-88, Treiman, & Wright ", Cambridge Studies in Social Research, 9 University of Cambridge, Cambridge
- Bijak, Jakub; Kupiszewski, Marek; Kicinger, Anna. 2004a. "International Migration Scenarios for 27 European Countries, 2002-2052", CEFMR Working Paper, 4, Central European Forum for Migration and Population Research Varsovia
- Bijak, Jakub; Kupiszewski, Marek; Kicinger, Anna 2004b. "International migration scenarios for 27 European countries, 2002-2052", CEFMR Working Paper, Central European Forum for Migration Research, Warsaw
- Billari, Francesco C.; Philipov, Dimiter; Baizán Muñoz, Pau. 2001. "Leaving home in Europe: the experience of cohorts born around 1960", *International Journal of Population Geography*, 7 (5): 339 - 356.
- Biuletyn Migracyjny. 2007a. "Do Norwegii z całą rodziną", *Biuletyn Migracyjny*, 14 (sierpień-wrzesień): 4.
- Biuletyn Migracyjny. 2007b. "UK: rośnie imigracja z rodzinami na utrzymaniu", *Biuletyn Migracyjny*, 15 (Listopad): 6.
- Blanchflower, David G.; Saleheen, Jumana; Shadforth, Chris. 2007. "The Impact of the Recent Migration from Eastern Europe on the UK Economy", IZA Discussion Paper Series, Institute for the Study of Labor, Bonn
- Blazquez Agudo, Eva María. 2006. "El futuro de la libre circulación de trabajadores. Repensando su contenido a partir de la directiva marco sobre el mercado interior", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 62: 109-124.

Bibliografia

- Boeri, Tito; Brücker, Herbert. 2005. " Why are Europeans so Tough on Migrants?" *Economic Policy*, 20 (44): 629-703.
- Borgatti, Stephen P.; Jones, Candace; Everett, Martin G. 1998. "Network measures of social capital", *Connections*, 21 (2): 27-36.
- Borjas, George J. 1989. "Economic Theory and International Migration", *International Migration Review*, 23: 457-485.
- Borjas, George J. 1982. "The Earnings of Male Hispanics Immigrants in the United States", *Industrial and Labor Relations Review*, 35: 463-489.
- Borjas, George J. 1994. "The Economics of Immigration", *Journal of Economic Literature*, 32: 667-717.
- Borras, Vicent ; López Roldán, Pedro ; Lozares Colina, Carlos 1999. "La articulación entre lo cuantitativo y lo cualitativo: de las grandes encuestas a la recogida de datos intensiva", *Quaderns d'Estadística, Sistemes, Informàtica i Investigació Operativa*, 23 (3): 525-541.
- Bourdieu, Pierre. 1986. "The forms of capital", (en) *In Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* Richardson, J.G. (ed.), New York, Greenwood Press: 241-258.
- Boyd, Monica. 1989. "Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas", *International Migration Review*, 23 (3): 638-669.
- Brancós, Ines; Domingo i Valls, Andreu. 2002. "Entre el flujo y el stock. El análisis demográfico de las migraciones internacionales y de la población de la nacionalidad extranjera en España", (en) *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*, Checa, F. (ed.), Barcelona, Icaria: 55-85.
- Brozek, Andrzej. 1984. "Polityka imigracyjna w państwach docelowych emigracji polskiej", (en) *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych*, Pilch, A. (ed.), Warszawa, PWN: 120-140.
- Brubaker, Rogers 2001. "The return of assimilation? Changing perspectives on immigration and its sequels in France, Germany, and the United States", *Ethnic and Racial Studies*, 24 (4): 531 - 548.
- Bryceson, Deborah; Vuorela, Ulla 2002. *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*, Oxford, Berg Publishers.

Bibliografía

- Burell, Kathy. 2003. "Small-Scale Transnationalism: Homeland Connections and the Polish 'Community' in Leicester", *International Journal of Population Geography*, 9: 323-335.
- Burt, Ronald. 1997. "A note on social capital and network content", *Social Networks*, 19: 355-373.
- Burt, Ronald. 2007. "Structural Holes versus Network Closure as Social Capital", (en) *Social Capital. Theory and Research*, Lin, N.; Cook, K.; Burt, R.S. (eds.), New Brunswick, Transactions Publishers: 31-56.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo. 1995. "Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes en el mercado de trabajo en España", *REIS*, 69: 105-124.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo. 2002. "La formación de la "España inmigrante" mercado y ciudadanía", *Reis*, 97: 95-126.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo. 2003a. "Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España", *Centra Documentos de Trabajo* S2003/02, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo. 2003b. *Inmigrantes jóvenes en España: sistema educativo y mercado de trabajo*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo. 2005. *Bases sociales de los sucesos de Elche de septiembre de 2004*, Madrid, MTAS.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo; Alfaro Peral, Yolanda; Cruces Aguilera, Jesús. 2004. *Colectivos desfavorecidos en el mercado de trabajo y políticas activas de empleo*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Calavita, Kitty. 1998. "Immigration, law, and marginalization in a global economy: notes from Spain", *Law & Society Review*, 32 (3): 529-566.
- Calvacanti, Leonardo. 2007. "Negocios étnicos: importación y repercusiones de una categoría", (en) *Los retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*, Santamaría, E. (ed.), Barcelona, Antrophos.
- Cano Bazaga, Elena. 2002. "El acceso de los extranjeros a la nacionalidad española", (en) *La Ley de Extranjería a la luz de las obligaciones de España en Derechos Humanos*, Carillo Salcedo, J.A. (ed.), Madrid, Ediciones Akal S.A.: 55-78.
- Carrasco Carpio, Concepción. 1999. *Mercados de trabajo: los inmigrantes económicos*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, IMSERSO.
- Carrasco Carpio, Concha; Rodríguez Cabrero, Gregorio. 2006. "El acceso del extranjero a los servicios públicos", (en) *Veinte años de inmigración en España*.

Bibliografia

- Perspectiva jurídica y sociológica (1985-2004)*, Aja, E.; Arango, J. (eds.), Barcelona, Fundació CIDOB: 219 - 246.
- Carrasco Perea, Raquel ; Jimeno Serrano, Juan Francisco; Ortega Masagué, Ana Carolina. 2006. "El efecto de la inmigración en las oportunidades de empleo de los trabajadores nacionales: evidencia para España", *Documentos de trabajo de la Fundación BBVA* 1.
- Carvajal Gómez, Maria Isabel. 2004. "Extranjeros en España", *Índice. Revista de estadística y sociedad*, 3: 14-15.
- Carvajal Gómez, Maria Isabel. 2006. "Evolución de las cifras de extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor", (en) *Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y sociológica (1985-2004)*, Aja, E.; Arango, J. (eds.), Barcelona, Fundació CIDOB: 85-112.
- Casanova, José. 2003. "Das katholische Polen in säkularisierten Europa", *Transit - Europäische Revue*, 25 (w www.eurozine.com/journals/transit/issue/2003-05-22.html (fecha de acceso: 23.12.2007)).
- Castellanos Ortega, Mari Luz; Pedreño Cánovas, Andrés. 2001. "Desde El Ejido al accidente de Lorca", *Sociología de Trabajo*, 42 (primavera): 3-31.
- Castells, Manuel; Portes, Alejandro 1989. "World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy", (en) *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*, Portes, A.; Castells, M.; Benton, L.A. (eds.), Baltimore, Johns Hopkins University Press: 11-37.
- Castles, Stephen. 2006. "Guestworkers in Europe: A Resurrection?" *International Migration Review*, 40 (4): 741-766.
- Castles, Stephen 2004. "Why migration policies fail", *Ethnic and Racial Studies*, 27 (2): 205-227.
- Castles, Stephen; Miller, Mark J. 2003. *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World (3rd ed.)*, New York, Palgrave Macmillan.
- Catarino, Christine; Oso, Laura. 2000. "La inmigración femenina en Madrid y Lisboa hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza", *Papers*, 60: 183-207.
- Cea D'Ancona, María Angeles. 2004. *Análisis multivariante. teoría y práctica en la investigación social*, Madrid, Editorial Síntesis.
- Centrum Badania Opinii Społecznej. 2005. "Co łączy Polaków z parafią (¿Qué une a los polacos con la parroquia?)", *Komunikat z badan BS/49/2005*, Warszawa, CBOS.

Bibliografía

- Ciechanowski, Jan Stanisław. 2004. "Polscy ochotnicy po stronie narodowej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936-1939)", (en) *Studia polsko-hiszpańskie. Wiek XX*, Kieniewicz, J. (ed.), Varsovia, OBTA: 117-151.
- Ciechanowski, Jan Stanisław. 2005. "Movimientos migratorios polacos de carácter político durante la Segunda Guerra Mundial", *La Musa Digital* 6.
- Cohen, Arón. 2004. "Reflexiones a propósito de una lectura estadística de la inmigración. La inmigración entre imágenes y cifras", (en) *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*, Checa, F.; Checa, J.C.; Arjona, Á. (eds.), Barcelona, Editorial Icaria: 57-79.
- Cohen, Jacob. 1988. *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*, Erlbaum, Hillsdale.
- Colectivo IOE. 1998. *Inmigración y trabajo: trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción: (polacos y marroquíes en Madrid y Barcelona)*, Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- Colectivo IOE. 2001a. *Mujer, inmigración y trabajo*, Madrid, MTAS.
- Colectivo IOE. 2001b. "Política migratoria española en el marco europeo", *4º Meeting internazionale Europa: Dialogo tra le culture, una sfida (23-29 Luglio 2001)* Loreto.
- Colectivo IOE. 2001c. "Relatos desde la entraña de los hogares. Voces de inmigrantes en el servicio doméstico", *Ofrim Suplementos*, 8: 37-59.
- Coleman, James. 1988. "Social capital in the Creation of Human Capital", *The American Journal of Sociology*, 94 (Suplement): S95-S120.
- Coleman, James. 1994. *Foundations of Social Theory*, Cambridge London, Harvard University Press.
- Comisión Europea. 2006. "Informe sobre el funcionamiento de las disposiciones transitorias contempladas en el Tratado de adhesión de 2003 (periodo del 1 de mayo de 2004 al 30 de abril de 2006)", COM (2006) 48 Final, Bruselas
- Conferencia Episcopal Española. 2007. *La Iglesia en España y los inmigrantes. Reflexión teológico-pastoral y Orientaciones prácticas para una pastoral de migraciones en España a la luz de la Instrucción pontificia Erga migrantes caritas Christi*, Madrid Editorial EDICE.
- Consejo Económico y Social. 2004. *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, Madrid, Consejo Económico y Social.

Bibliografia

- Corkill, David. 2001. "Economic migrants and the labour market in Spain and Portugal", *Ethnic and Racial Studies*, 24 (5): 828-844.
- Cornelius, Wayne A. 1982. "Interviewing Undocumented Immigrants: Methodological Reflections Based on Fieldwork in Mexico and the U.S." *International Migration Review*, 16 (2): 378-411.
- Cornelius, Wayne A.; Tsuda, Takeyuki ; Valdez, Zulema 2003. "Human Capital versus Social Capital: A Comparative Analysis of Immigrant Wages and Labor Market Incorporation in Japan and the United States", *Migraciones Internacionales*, 2 (1): 5-35.
- Criado, Maria Jesús. 2001. "Los testimonios personales en el campo de la migración: sentido y práctica", *Ofrim Suplementos*, 8: 13-34.
- Cristóbal Roncero, Rosario. 2006. "Políticas activas de empleo de los inmigrantes", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 63: 229-248.
- Chałasiński, Józef. 1935. "Parafia i szkoła parafialna wśród emigracji polskiej w Ameryce. Studium dzielnicy polskiej w południowym Chicago", *Przegląd Socjologiczny*, 3: 639-640.
- Chesanis, Jean-Claude. 1992. "Emigración en Europa central y oriental", *Politica Exterior*, 6 (27): 40-56.
- Chiswick, Barry. 1979. "The economic progress of immigrants some apparently universal patterns", (en) *Contemporary Economic Problems*, William, F. (ed.), Washington D.C., American Enterprise Institute: 357-399.
- Chiswick, Barry. 1986. "Human Capital and the Labor Market Adjustment of Immigrants: Testing Alternative Hypothesis", *Research in Human Capital and Development* 4:1-26.
- Chiswick, Barry; Miller, Paul. 1998. "Language Skill Definition: A Study of Legalized Aliens", *International Migration Review*, 32 (4): 877-900.
- Chiswick, Barry; Miller, Paul. 1999. "Language skills and earnings among legalized aliens", *Journal of Population Economics*, 12: 63-89.
- Chiswick, Barry R. 1978. "The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men", *The Journal of Political Economy*, 86 (5): 897-921.
- De Castro, Miguel Angel 2004. "Fuentes estadísticas sobre la inmigración", *Economistas*, 69: 128-146.
- Deacon. 1994. "Penurias sociales en el Este: Los agentes de la política social global y la configuración de la política social postcomunista", *Cuadernos del Este*, 12: 9-19.

Bibliografia

- Devolder, Daniel; Gil Villa, Fernando; Forte, Pere 2006. "Estimación del grado de error en el registro de la población extranjera en España: Un enfoque comparativo", *Papers de demografia*, 309, Barcelona.
- DeWind, Josh; Kasinitz, Philip. 1997. "Everything Old is New Again? Processes and Theories of Immigrant Incorporation", *International Migration Review*, 31 (4): 1096-1111.
- Didon, Joan. 1987. *Miami*, New York, Simon & Shuster.
- DiMaggio, Paul; Moh, John. 1985. "Cultural Capital, Educational Attainment, and Marital Selection", *American Journal of Sociology*, 90 (6): 1231-1261.
- Dølvik, Jon Erik; Eldring, Line 2006. *The Nordic Labour Market two years after the EU enlargement. Mobility, effects and challenges*, Copenhagen, Nordic Council of Ministers.
- Domingo i Valls, Andreu. 2003. "Reinventando España. Migración internacional estrenando el siglo XXI", *Papers de Demografia*, 219
- Domingo i Valls, Andreu; Houle, René 2005. "Situación laboral de la población de nacionalidad extranjera censada en España", *Papers de Demografia*, 266.
- Domingo i Valls, Andreu; Parnau, María. 2006. "Familia y Estructura del Hogar de la Población de Nacionalidad Extranjera en España, 2001", *Papers de Demografia*, 278.
- Doyle, Nicola. 2007. "The Effects of Central European Labor Migration on Ireland", (en) *Labor Mobility in the European Union: New Members, New Challenges*, Smith-Bozek, J. (ed.), Washington, D.C., Center for European Policy Analysis: 35-59.
- Doyle, Nicola; Hughes, Gerard; Wadensjö, Eskil. 2006. "Freedom of Movement for Workers from Central and Eastern Europe Experiences in Ireland and Sweden", SIEPS Report (5), Swedish Institute for European Policy Studies, Stockholm
- Drinkwater, Stephen; Eade, John; Garapich, Michal 2006. "Poles Apart? EU Enlargement and the Labour Market Outcomes of Immigrants in the UK", *IZA Discussion Paper* 2410, Bonn, Institute for the Study of Labor.
- Duque, Ignacio. 2002. "La comparabilidad de las estadísticas de migraciones internacionales: muchas preguntas y pocas respuestas", *Fuentes Estadísticas*, 69: 10-12.
- Durkheim, Emile. 2003 [1912]. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, Alianza.

- Duszczyk, Maciej; Wiśniewski, Jakub 2007. "Analiza społeczno-demograficzna migracji zarobkowej Polaków do państw EOG po 1 maja 2004 roku", Ekspertyza przygotowana na zamówienie Ministerstwa Spraw Zagranicznych, Instytut Spraw Publicznych, Warszawa
- Düvell, Franck. 2007. "Ukraine – Europe's Mexico?" *Central and Eastern Europe. Country Report* Oxford, Centre on Migration, Policy and Society. Oxford University.
- Dwyer, Claire; Modood, Tarig; Sanghera, Gurchathen; Shah, Bindi; Thapar-Bjokert, Suruchi 2006. "Ethnicity as social capital? Explaining the differential educational achievements of young British Pakistani men and women", *Leverhulme Programme Conference on Ethnicity, Mobility and Society*, University of Bristol.
- Dyczewski, Leon. 1993. *Polacy w Bawarii*, Lublin, Katolicki Uniwersytet Lubelski.
- Dziemianowicz, Wojciech; Hausner, Jerzy; Szlachta, Jacek. 2000. *Restrukturyzacja ośrodków monokulturowych na przykładzie Mielca*, Warszawa, Instytut Badań nad Gospodarką Rynkową.
- Eade, John; Drinkwater, Stephen; Garapich, Michał. 2006. "Class and ethnicity – Polish Migrants in London", Research Report for the RES-000-22-1294 ESRC project, University of Surrey, Guildford
- Edwards, Rosalind; Franklin, Jane; Holland, Janet. 2003. *Families and Social Capital: Exploring the Issues*, London, South Bank University - Families & Social Capital ESRC Research Group.
- Eiroa, Matilde. 2001. *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Barcelona, Ariel.
- Eiroa, Matilde. 2004. "Obóz koncentracyjny w kraju neutralnym. Polacy w Miranda de Ebro ", (en) *Studia polsko-hispańskie. Wiek XX*, Kieniewicz, J. (ed.), Varsovia, OBTA: 157-166.
- Erickson, Bonnie H. 1979. "Some problems of inference from chain data", *Sociological Methodology*, 10: 176-302.
- Erikson, Robert; Goldthorpe, Jogh H. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*, Oxford, Clarendon.
- Escrivá, Ángeles. 2003. "Inmigrantes peruanas en España: conquistando el espacio laboral extradoméstico", *Revista Internacional de Sociología*, 36: 59-83

Bibliografía

- Espinosa, Kristin; Massey, Douglas S. 1999. "Undocumented Migration and the Quantity and Quality of Social Capital", (en) *Migration and Translational Social Spaces. Research in Ethnic Relations*, Pries, L. (ed.), Hants, Ashgate Publishing: 106-137.
- Expert Group on Future Skills Needs. 2006. *Skills needs in the Irish economy: The role of migration*, Dublin, Forfás.
- Faist, Thomas. 2000. *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*, Oxford, Oxford University Press.
- Fakiolas, Rossetos. 2003. "Regularising undocumented immigrants in Greece: procedures and effects", *Journal of Ethnic and Migrations Studies*, 29 (3): 535-561.
- Fassmann, Heinz; Münz, Reiner. 1994. "European East-West Migration, 1945-1992", *International Migration Review*, 28 (3): 520-538.
- Fassmann, Heinz; Münz, Reiner. 2004. "EU Enlargement and Future East-West Migration", (en) *New Challenges for Migration Policy in Central and Eastern Europe*, Laczko, F.; Stacher, I.; Klekowski von Koppenfels, A. (eds.), The Hague, IOM-ICMPD, T.M.C. Asher Press: 59-86.
- Fawcett, James T.; Arnold, Fred. 1987. "The Role of Survey in the Study of International Migration: An Appraisal", *International Migration Review*, 21 (4): 1523 - 1540.
- Fernández, Cristina; Ortega, Carolina. 2006. "Asimilación laboral de los inmigrantes en España: ¿Trabajo a costa de malos empleos?" (en) *Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España*, Dolado, J.J.; Vázquez, P. (eds.), Madrid, Fundación de Estudios de Economía Aplicada: 52-68.
- Fernández Kelly, Patricia. 1995. "Social and Cultural Capital in the Urban Ghetto: Implications for the Economic Sociology of Immigration", (en) *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship*, Portes, A. (ed.), New York, Russel Sage Foundation: 213-241.
- Ferreiro Aparicio, Jesús; Bea, Eva; Gómez, María Carmen; Intxausti, María Ángeles. 2004. "Teoría insider-outsider y temporalidad en el mercado de trabajo español", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 51 (31-53).
- Ferrero Turrión, Ruth. 2005. *Nuevos socios, nuevas fronteras. Los procesos migratorios desde Europa Central y Oriental*, Barcelona, CIDOB edicions.

Bibliografía

- Ferrero Turrión, Ruth. 2007. "Del Este al Oeste. Ampliación y Flujos Migratorios", *Migraciones*, 21: 59-75.
- Fihel, Agnieszka; Kaczmarczyk, Paweł; Okólski, Marek. 2006. "Labour Mobility in the Enlarged European Union", CMR Working Papers, Centre of Migration Research, Warsaw
- Fihel, Agnieszka; Piętka, Emilia 2007. "Funkcjonowanie polskich migrantów na brytyjskim rynku pracy", CMR Working Paper, Centre of Migration Research, Warsaw
- Finotelli, Claudia. 2006. "La inclusión de los inmigrantes *no deseados* en Alemania y en Italia: entre acción humanitaria y legitimación económica", *Circunstancia. Revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, 10 (Mayo): 1-15.
- Flap, Hendrik Derk; Graaf de, Nan Dirk. 1988. ">>With a Little Help from My Friends<<: Social Resources as an Explanation of Occupational Status and Income in West Germany, The Netherlands, and the United States", *Social Forces*, 67 (2): 452-472.
- Flap, Henk; Kumcu, Adem; Bulder, Bert. 1999. "The Social Capital of Ethnic Entrepreneurs and their Business Success", (en) *Immigrant Business. The Economic, Political and Social Environment*, Roth, J. (ed.), Hampshire, MacMillan Press: 142-161.
- Friedberg, Rachel M. . 2000. "You Can't Take It with You? Immigrant Assimilation and the Portability of Human Capital", *Journal of Labor Economics*, 18 (2): 221-251.
- Fuchs, Roland J.; Demko, George J. 1978. "The Postwar Mobility Transition in Eastern Europe", *Geographical Review*, 68 (2): 171-182.
- Gallart, María Antonia. 2002. *Veinte años de educación y trabajo: la investigación de la formación y la formación de una investigadora*, Montevideo, Cinterfor.
- Ganzeboom, Harry B.; Treiman, Donald J. 1996. "Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations", *Social Science Research*, 25: 201-239.
- García, Bernabé López; Berriane, Mohamed (eds.). 2004. *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid; Observatorio Permanente de la Inmigración.

Bibliografía

- Garret, Stephen A. 1978. "Eastern European Ethnic Groups and American Foreign Policy", *Political Science Quarterly*, 93 (2): 301-323.
- Garrido, Joaquín. 2001. "Política lingüística del español en Estados Unidos", (en) *Romanische Sprachen in Amerika. Festschrift für Hans-Dieter Paufler zum 65.*, Ströl, K.; Johannes, K. (eds.), Francfort del Meno, Lang
- Garrido, Luis; Toharia, Luis. 2004. "La situación laboral de los españoles y los extranjeros según la Encuesta de Población Activa", *Economistas*, 99: 74-86.
- Geronimi, Eduardo; Cachón, Lorenzo; Texidó, Ezequiel 2004. "Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: estudio de casos", *Estudios sobre Migraciones Internacionales*, 66, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Ghosh, Bimal. 1994. "The Future of East-West Migration", (en) *The Politics of East-West Migration*, Ardittis, S. (ed.), New York, St. Martin's Press: 217-249.
- Giza-Poleszczuk, Anna. 1992. "Familism and System Transformation", *The Polish Sociological Bulletin*, 3/4: 315-327.
- Główny Urząd Statystyczny. 2003. *Raport z wyników Narodowego Spisu Powszechnego ludności i mieszkań 2002*, Warszawa, GUS.
- Golinowska, Stanisława 2004. *Popyt na pracę cudzoziemców*, Warszawa, Instytut Pracy i Spraw Socjalnych.
- Golthorpe, John. 1980. *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*, Oxford, Clarendon Press.
- Gómez Ciriano, Emilio José; Tornos Cubillo, Andrés ; Colectivo IOÉ. 2007. *Ecuatorianos en España. Una aproximación sociológica* Madrid, MTAS.
- González Leandro, Ricardo. 2003. "Wizerunek polskiej imigracji w Hiszpanii [La imagen de la migración polaca en España]", (en) *Hiszpania-Polska spotkania*, González Martínez, E.N., Malgorzata (ed.), Varsovia, Wydawnictwo Neriton.
- González Martínez, Elda; Merino Hernando, Asunción. 2003. "Polacy na tle innych grup imigranckich w Hiszpanii. Specyfika osiedlania [Los polacos en el contexto de otros grupos migratorios. Características de asentamiento]", (en) *Hiszpania-Polska spotkania*, González Martínez, E.; Nalewajko, M. (eds.), Varsovia, Wydawnictwo Neriton: 77-93.
- González Yanci, María del Pilar; Aguilera Arilla, María José. 1996. "Los polacos en los nuevos flujos inmigratorios en España: una aceptación social diferente", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI, Geografía*, 9: 73-91.

- González Yanci, María del Pilar; Aguilera Arilla, María José. 1998. "La procedencia, a escala local, de los inmigrantes extranjeros en España a finales del siglo XX," *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI, Geografía*, 11: 125-143.
- González Yanci, María del Pilar; Aguilera Arilla, María José. 2000. "Los países del Este europeo nuevo foco de emigración de la Europa Actual, Su incidencia en España", *Estudios geográficos*, 61 (239): 257-282
- Górny, Agata;. 1998. "Wybrane zagadnienia podejsca jakosciowego w badaniach nad migracjami", *Prace Migracyjne*, Institute of Social Studies; University of Warsaw, Warsaw
- Goulbourne, Harry; Solomos, John. 2003. "Families, ethnicity and social capital", *Social Policy and Society*, 2 (4): 329-338.
- Gowin, Jarosław. 1995. *Kościół po komunizmie*, Kraków, Znak.
- Grabowska, Mirosława. 2003. "Przemiany polskiej religijności", (en) *Kościół katolicki w przededniu wejścia Polski do Unii Europejskiej*, Mazurkiewicz, P. (ed.), Warszawa, Instytut Spraw Publicznych: 90-118.
- Granovetter, Mark. 1973. "The Strength of weak ties", *American Journal of Sociology*, 78 (6): 1360-1380.
- Granovetter, Mark. 1982. "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited", (en) *In Social Structure and Network Analysis*, Marsden, P.V.; Lin, N. (eds.), Beverly. Hills, Sage: 201-233.
- Granovetter, Mark 1985. "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", *American Journal of Sociology* 91 (3): 481–510.
- Green, Gary Paul; Tigges, Leann M. ; Diaz, Daniel. 1999. "Racial and Ethnic Differences in Job-Search Strategies in Atlanta, Boston, and Los Angeles", *Social Science Quarterly*, 80 (2): 263-278.
- Griffith, David; Kissam, Ed. 1995. *Working Poor. Farmworkers in the United States*, Philadelphia, Temple University Press.
- Groenewold, George ; Bilsborrow, Richard. 2006. "Design of Samples for International Migration Surveys: Methodological Considerations, Practical Constraints and Lessons Learned from a Multi-Country Study in Africa and Europe", *2nd Conference of the EAPS Working Group on International Migration in Europe*, Rome, Italy, .

- Grzegorzewska-Mishka, Ewa. 1998. *Emigracja Polaków do Austrii w latach 1980-1992. Uwarunkowania ekonomiczne, społeczno-polityczne, demograficzne i prawne*, Gdańsk, Zeszyty Naukowe Politechniki Gdańskiej.
- Grzymala-Kazłowska, Aleksandra. 2005. "From Ethnic Cooperation to In-Group Competition: Undocumented Polish Workers in Brussels." *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31 (4): 675-697.
- Gualda Caballero, Estrella. 2004. "Migración femenina de Europa del Este y mercado de trabajo agrícola en la provincia de Huelva, España", *Migraciones Internacionales*, 2 (4): 36-65.
- Gualda Caballero, Estrella; Ruiz Garcia, Marta. 2004. "Migración femenina de Europa del Este y mercado de trabajo agrícola en la provincia de Huelva, España", *Migraciones Internacionales*, 2 (4): 36-65.
- Guarnizo, Luis Eduardo. 1994. "Los Dominicanyorks> The Making of a Binatikaln Society", *Annals of American Academy of Political and Social Science*, 533: 70-86.
- Guarnizo, Luis Eduardo 2003. "The Economics of Transnational Living", *International Migration Review*, 37 (3): 666-699.
- Gurak, Douglas T.; Caces, Fe. 1998. "Redes migratorias y la formación de sistemas de migraciones", (en) *Cruzando las fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*, Malgesini, G. (ed.), Barcelona, ICARIA: 75-110.
- Hárs, Ágnes 2001. "Hungarian emigration and immigration perspectives – some economic considerations", *South-East Europe Review*, 1: 111 – 130.
- Heckathorn, Douglas D. 1997. "Respondent-driven sampling: A new approach to the study of hidden populations", *Social Problems*, 44 (2): 174-199.
- Herrera, Gioconda 2005. "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado", (en) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, Herrera, G.; Carrillo, M.C.; Torres, A. (eds.), Quito, FLACSO: 281-303.
- Hładkiewicz, Wiesław. 2002. "Zbiorowości polonijne lat dziewięćdziesiątych w Europie Zachodniej. Sposoby opisu i wyjaśniania zjawiska", (en) *Emigracja z Polski po 1989 roku*, Klimaszewski, B. (ed.), Cracovia, Grell: 31-39.
- Hoffmann, Eivind. 1999. "International statistical comparisons of occupational and social structures: problems, possibilities and the role of ISCO-88", *Meeting of the Expert Group on International Economic and SOcial Classifications*, New

- York, 15-17 November, Department of Economic and Social Affairs, United Nations.
- Home Office. 2007. "Accession Monitoring Report May 2004 – December 2006", Home Office; Department for Work and Pensions; HM Revenue & Customs; Communities and Local Government, London
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 1994. *Gendered transitions : Mexican experiences of immigration*, Berkeley, University of California Press.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette 2005. "Gendering Migration: Not for “feminists only” – and not only in the household", CDM Working Paper Series, 05-02f, The Center for Migration and Development, Princeton University, Princeton
- Iglesias, Carlos; Llorente, Raquel 2006. "¿Integración o segmentación laboral de los inmigrantes en el mercado de trabajo?. Un análisis de cohortes", *Documentos de Trabajo de SERVILAB*, Alcalá de Henares, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá.
- Iglicka, Krystyna. 2000a. "Mechanism of migration from Poland before and during the transition period", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26 (1): 61 - 73.
- Iglicka, Krystyna. 2000b. "Migration movements from and into Poland in the light of the East-West European migration", *OBM Prace migracyjne*, 33, Warsaw, Ośrodek Badań Migracyjnych.
- Iglicka, Krystyna. 2001. *Poland's Post War Dynamic of Migration*, Aldershot, Ashgate.
- Iglicka, Krystyna. 2007. "Badanie nad legalnymi migracjami zarobkowymi z Polski do Wielkiej Brytanii po 1 maja 2004 roku", *Reports & Analysis*, 9, Warszawa, Centrum Stosunków Międzynarodowych.
- Instituto Nacional de Estadística; Instituto de la Mujer. 2007. *Mujeres y hombres en España 2007*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística; MTAS.
- Izquierdo Escribano, Antonio. 2000. "El proyecto migratorio de los indocumentados según género", *Papers*, 60: 225-240.
- Jabardo Velasco, Mercedes. 2006. *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino* Madrid, MTAS.
- Janowska, Halina. 1975. "An Introductory outline of Mass Polish Emigrations. Their Directions and Problems (1870-1945)", (en) *Employment-seeking Emigrations of the Poles. World-wide XIX and XX centuries*, Bobinska, C.; Pilch, A. (eds.), Krakow, Uniwersytet Jagiellonski.

- Janowska, Halina. 1984. "Emigracja z Polski w latach 1918-1939", (en) *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych (XVIII-XXw.)*, Varsovia, PWN: 326-450.
- Jaźwińska, Ewa. 2001. "Migracja niepełna ludności Polski: zróżnicowanie międzyregionalne", (en) *Ludzie na huśtawce. Migracje między peryferiami Polski i Zachodu*, Jaźwińska, E.; Okólski, M. (eds.), Warszawa, Scholar: 101-124.
- Jaźwińska, Ewa. 2005. "Metody ilościowe w badaniach nad migracjami międzynarodowymi", *Przegląd Polonijny* 117 (3): 139-154.
- Jaźwińska, Ewa; Fihel, Agnieszka; Praszałowicz, Dorota; Weiner, Agnieszka; Kaczmarczyk, Paweł. 2007. "Studies of mechanisms of emigration from Poland after 1989", (en) *CEFMR Working Paper*, Kicinger, A.; Weiner, A. (eds.), Warsaw, Central European Forum for Migration and Population Research
- Johnson, Simon; Kaufmann, Daniel; Shleifer, Andrei. 1997. "The unofficial economy in transition", *Brookings Papers on Economic Activity*, 2: 159-239.
- Joppke, Christian. 1998. "Why liberal states accept unwanted immigration", *World Politics*, 50: 266-293.
- Jurado, Ana. 2004. "Diferencias entre Censo de Población y Padrón Municipal", *Índice. Revista de Estadística y Sociedad*, 4: 14.
- Jurado, Teresa. 2005. "Las nuevas familias españolas", (en) *Tres décadas de cambio social en España*, González, J.J.; Requena, M. (eds.), Madrid, Alianza Editorial: 348.
- Kabaj, Mieczysław; Danecka, Marta. 2005. "Bezrobocie i pomoc społeczna", (en) *Wygrani i przegrani polskiej transformacji*, Jarosz, M. (ed.), Warszawa, Oficyna Naukowa: 114-140.
- Kaczmarczyk, Paweł. 2004. "Popytowe uwarunkowania migracji zarobkowych - przypadek migracji sezonowych ", (en) *Polscy pracownicy na rynku Unii Europejskiej*, Kaczmarczyk, P.; Łukowski, W. (eds.), Warszawa, Scholar: 38-77.
- Kaczmarczyk, Paweł. 2007. "Niemiecki rynek pracy a imigracja", *Biluetyn Migracyjny*, 15: 7-9.
- Kaczmarczyk, Paweł. 2005. *Migracje zarobkowe Polaków w dobie przemian*, Warszawa, Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego.

Bibliografia

- Kaczmarczyk, Paweł. 2006a. "Highly skilled migration from Poland and other CEE countries - myths and reality", (en) *Brain drain or brain gain: a global dilemma* Gmaj, K.; Iglicka, K. (eds.), Warsaw, Center for International Relations 33-64.
- Kaczmarczyk, Paweł. 2006b. "Współczesne migracje zagraniczne Polaków - skala, struktura oraz potencjalne skutki dla rynku pracy", Bezrobocie.pl, Fundacja Inicjatyw Społeczno-Gospodarczych, Warszawa
- Kaczmarczyk, Paweł; Okólski, Marek. 2005a. "International Migration in Central and Eastern Europe - Current and Future Trends", *United nations Expert Group Meeting on International Migration and Development*, New York, Population Division, United Nations.
- Kaczmarczyk, Paweł; Okólski, Marek. 2005b. " International Migration in Central and Eastern Europe-Current and Future Trends." *UN Expert Group Meeting on International Migration and Development*, New York., Department of Economic and Social Affairs, United Nations
- Kaczmarczyk, Paweł; Tyrowicz, Joanna. 2007. "Współczesne migracje Polaków", Biuletyn Work in Poland, Fundacja Inicjatyw Społeczno-Ekonomicznych, Varsovia
- Kepińska, Ewa. 2006. "Recent Trend in International Migration. The 2006 Sopemi Report for Poland", CMR Working Papers, Centre of Migration Research, Warsaw
- Kieniewicz, Jan (ed.). 2004. *Studia polsko-hiszpańskie. Wiek XX*. Warszawa, Ośrodek Badań nad Tradycją Antyczną.
- Kim, Young Yun. 1977. "Communication patterns of foreign immigrants in the process of acculturation", *Human Communication Research*, 4 (1): 66-77.
- King, Russell. 2002. "Towards a New Map of European Migration", *International Journal of Population Geography*, 8: 89-196.
- Kloosterman, Robert; Rath, Jan. 2001. "Immigrant entrepreneurs in advanced economies: mixed embeddedness further explored", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27 (2): 189-202.
- Kloosterman, Robert;. 2000. "Immigrant Entrepreneurs and the Institutional Context: A Theoretical Exploration", (en) *Immigrant Businesses: The Economic, Political and Social Environment*, Rath, J. (ed.), Houndmills Macmillan Press.

- Kloosterman, Robert;; van der Leun, Joanne;; Rath, Jan. 1999. "Mixed Embeddedness: (In)formal Economic Activities and Immigrant Businesses in the Netherlands", *International Journal of Urban and Regional Research*, 23 (2): 252-266.
- Kłos, Bożena. 2006. "Migracje zarobkowe do krajów Unii Europejskiej", Infos, Biuro Analiz Sejmowych, Varsovia
- Kofman, Eleonore 2005. "Gendered Migrations, Livelihoods and Entitlements in European Welfare Regimes", *Gender Equality: Striving for Justice in an Unequal World*, Geneva, United Nations Research Institute for Social Development.
- Konrád, György; Szelényi, Iván 1974. "Social conflicts of underurbanization", (en) *Urban and Social Economics in Market and Planned Economies. Policy, Planning and Development*, Brown, A.A.; Licari, J.A.; Neuberger, E. (eds.), New York, Praeger: 206-226.
- Korcelli, Piotr. 1992. "International Migrations in Europe: Polish Perspectives for 1990s", *International Migration Review*, XXVI (2): 292-305.
- Korcelli, Piotr. 1994. "Emigration from Poland after 1945", (en) *European Migration in the Late Twentieth Century*, Fassmann, H.; Munz, R. (eds.), Laxenburg, ILASA.
- Kostova, Miroslava. 2005. "Una evaluación del último proceso de regularización de trabajadores extranjeros en España (Febrero - Mayo de 2005). Un año después", *Documentos de Trabajo N° 15*, Madrid, Real Instituto Elcano.
- Kowalska-Angelelli, Kamila 2007. "Polscy imigranci we Włoszech. Trendy migracyjne, rynek pracy i system zabezpieczenia społecznego przed i po 1 maja 2004 r." *CMR Working Papers*, 17 (75), Warsaw, Centre of Migration Research.
- Kozielecki, Józef. 1989. *Intelektualiści - miejsce na ziemi*, Wrocław, Zakład Wydawniczy im Ossolińskich.
- Kozłowski, Jerzy. 1984. "Emigracja okresu schyłkowego Rzeczypospolitej szlacheckiej i porozbiorowa (do 1864)", (en) *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych*, Pilch, A. (ed.), Warszawa, PWN: 23-119.
- Krippner, Greta R.; Álvarez, Anthony S.; 2007. "Embeddedness and the Intellectual Projects of Economic Sociology", *Annual Review of Sociology*, 33: 219-240.
- Krissman, Fred. 2000. "Immigrant Labor Recruitment: US Agribusiness and Undocumented Migration from Mexico", (en) *Immigration research for a new century*, Foner, N.; Rumbaut, R.; Gold, S. (eds.), New York, Russell Sage Foundation: 277-299.

Bibliografía

- Krissman, Fred. 2005. "Sin Koyote Ni Patrón: Why the "MIgrant Network" Fails to Explain International Migration", *International Migration Review*, 39 (1): 4-44.
- Kuberski, Jerzy; Wolczyk, Jerzy. 1975. "Fundamentos de la reforma del sistema educativo en Polonia ", *Perspectivas. Revista Trimestral de Educación*, 5 (3): 333-343.
- Kubiak, Hieronim. 1993. "Migracje międzynarodowe u schyłku XX wieku. Nadzieje i leki", *Przegląd Polonijny*, 69 (3): 49-73.
- Kujda, Mieczysław. 1994. *Rynek pracy w warunkach istnienia monopsonu, na przykładzie rejonu mieleckiego*, Rzeszów, Politechnika Rzeszowska.
- Kupiszewski, Marek 2005. "Migration in Poland in the Period of Transition - the Adjustment to the Labour Market Change", *Project on Intergenerational Equity Discussion Paper Series*, March, Tokyo, Institute of Economic Research.
- La Calle Marco, Abel. 2002. "La construcción de la política comunitaria de inmigración", (en) *Procesos migratorios, economía y personas*, Pimentel Siles, M. (ed.), Almería, Instituto de Estudios de Cajamar: 87-104.
- La Calle Marcos, Abel. 2002. "La construcción de la política comunitaria de inmigración", (en) *Procesos migratorios, economía y personas*, Pimentel Siles, M. (ed.), Almería, Instituto de Estudios de Cajamar: 87-104.
- Labrador Fernández, Jesús; Merino Hernando, Asunción. 2002. "Características y usos de hábitat que predominan entre los inmigrantes de la Comunidad Autónoma de Madrid", *Migraciones*, 11: 173-222.
- LaCapra, Dominick 2001. *Emile Durkheim: sociologist and philosopher*, Aurora, Davies Group Publishers.
- Landau, Zbigniew. 1975. "The Employment-seeking Emigration from the Second Republic 1918-1939", (en) *Employment-seeking Emigrations of the Poles. World-wide XIX and XX century*, Bobinska, C.; Pilch, A. (eds.), Cracovia, PWN: 103-120.
- Laparra, Miguel (ed.). 2003. *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*. Barcelona, Bellaterra.
- Latiesa, Margarita. 2005. "Validez y fiabilidad de las observaciones sociológicas", (en) *El análisis de la realidad social. Metodos y técnicas de investigación*, García Fernando, M.; Ibañez, J.; Alvira, F. (eds.), Madrid, Alianza Editorial: 409-443.
- Lavigne, Marie. 1997. *Del socialismo al mercado. La difícil transición económica de la Europa del Este*, Madrid, Ediciones Encuentro.

- Lee, Raymond M. 1993. *Doing research on sensitive topics*, London, Sage.
- Leśniak-Moczuk, Krystyna. 1997. *Společno-ekonomiczne skutki bezrobocia w rejonie Mielca w latach 1990-1994*, Rzeszów, Oficyna Wydawnicza Politechniki Rzeszowskiej.
- Leśniak-Moczuk, Krystyna. 1998. *Bezrobocie strukturalne w rejonie Mielca w latach 1990-1994* Rzeszów, Oficyna Wydawnicza Politechniki Rzeszowskiej.
- Levigne, Marie. 1997. *Del socialismo al mercado. La difícil transición económica de la Europa del Este*, Madrid, Ediciones Encuentro.
- Levitt, Peggy. 1998. "Social Remittance: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion", *International migration Review*, 32 (4): 926-948.
- Li, Peter. 2001. "Immigrants' Propensity to Self-Employment: Evidence from Canada", *International Migration Review*, 35 (4): 1106-1128.
- Light, Ivan. 1972. *Ethnic Enterprise in America: Business and Welfare among Chinese, Japanese, and Blacks* Berkeley, CA University of California Press.
- Light, Ivan. 2004. "Social Capital's Unique Accessibility", *Journal of the American Planning Association*, 70 (2): 145-150.
- Light, Ivan. 2007. "Economías étnicas", (en) *Empresariado étnico en España*, VV.AA. (ed.), Madrid, CIDOB; MTAS: 41-68.
- Light, Ivan; Roach, Elizabeth. 1996. "Self-employment: Mobility ladder or economic lifeboat?" (en) *Ethnic Los Angeles*, Waldinger, R.; Bozorgmehr, M. (eds.), Nueva York, Russell Sage Foundation: 193-214.
- Light, Ivan; Rosenstein, Carolyn. 1995. *Race, Ethnicity and Entrepreneurship in Urban America*, New York, Aline de Gruyter.
- Lin, Nan. 1999. "Social Networks and Status Attainment", *Annual Review of Sociology*, 25: 467-487.
- Lin, Nan. 2000. "Inequality in Social Capital", *Contemporary Sociology*, 29 (6): 785-795.
- Lin, Nan; Dumin, Mary. 1986. "Access to occupations Through Social Ties", *Social Networks*, 8: 365-385.
- Lin, Nan; Ensel, Walter M.; Vaughn, John C. 1981. "Social Resources and Strength of Ties: Structural Factors in Occupational Status Attainment", *American Sociological Review*, 46 (4): 393-405.
- López de Lera, Diego. 2006. "El impacto de la inmigración extranjera en las regiones españolas", (en) *Análisis territorial de la demografía española 2006*, Fernández

Bibliografía

- Cordón, J.A.; Leal Maldonado, J. (eds.), Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell.
- López Novo, Joaquín P. 2007. "Religion, irreligion and democratic governance. The problem of exclusionary secularism", *ASP Research Paper*, 68(b), Madrid, Analistas Socio Políticos.
- Lora Tamayo D'Ocón, Gloria. 2001. *Extranjeros en Madrid capital y en la comunidad. Informe 2000*, Madrid, 2001., Delegación Diocesana de Migraciones ASTI.
- Loury, Glenn C.; Modood, Tariq; Teles, Steven M. 2005. "Introduction", (en) *Ethnicity, Social Mobility, and Public Policy. Comparing the USA and UK*, Loury, G.C.; Modood, T.; Teles, S.M. (eds.), Cambridge, Cambridge University Press: 1-18.
- Lozano Ascencio, Fernando 2001. "Nuevos orígenes de la migración mexicana a los Estados Unidos: migrantes urbanos versus migrantes rurales", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94 (14).
- Luengo, Fernando. 1999. *La economía de los países del Este. Autarquía, desintegración e inserción en el mercado mundial*, Madrid, Editorial Síntesis.
- Lukowski, Jerzy; Zawadzki, Hubert. 2001. *Historia de Polonia*, Madrid, Cambridge University Press.
- Ma Mung, Emmanuel 1992. "L'expansion du commerce ethnique: Asiatiques et Maghrébins dans la region parisienne", *Revue Europeenne des Migrations Internationales*, 8 (1): 39-60.
- Malinowski Rubio, Maria Paula. 1991. "Polacy w Hiszpanii [Los polacos en España]", *Przegląd Polonijny*, 2: 73-88.
- Malinowski Rubio, Maria Paula. 2005. "Kobiety polskie w Hiszpani", (en) *Migracje i społeczeństwo t. 10. Kobiety i młodzież w migracjach* Zamojski, J.E. (ed.), Warszawa, Neriton.
- Mannheim, Karl. 1992. *Essays on the Sociology of Culture*, London, Routledge.
- Marcu, Sylvia. 2007. "Dinámica y estructura migratoria laboral de rumanos: 1990-2006. Flujos de emigración hacia España, destino Madrid", *Migraciones*, 21: 115-157.
- Martí, Mónica ; Ródenas, Carmen. 2004. "Migrantes y migraciones: de nuevo la divergencia en las fuentes estadísticas", *Estadística Española*, 46 (156): 293-321.
- Martin, Philip B; Taylor, Edward J. 1996. "The Anatomy of a Migration Hump", (en) *Development Strategy, Employment and Migration: Insights from Models*, Taylor, E.J. (ed.), Paris, OECD.

Bibliografia

- Martin, Philip B.; Lowell, Lindsay; Taylor, Edward J. 2000. "Migration outcomes of guestworker and free trade regimes: the case of Mexico-US migration , P", (en) *Managing Migration: Time for a New International Regime?* , Ghosh, B. (ed.), Oxford, Oxford University Press: 137-157.
- Martín Urriza, Carlos. 2006. "Una comparación entre el salario de los trabajadores españoles y extranjeros", *Revista de Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 61: 61-75.
- Martinelli, Alberto. 1994. "Entrepreneurship and Management", (en) *The Handbook of Economic Sociology*, Smelser, N.; Swedberg, R. (eds.), Princeton, Princeton University Press: 476-503.
- Martínez Veiga, Ubaldo. 1997. *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*, Madrid, Editorial Trotta.
- Martínez Veiga, Ubaldo. 2004. *Trabajadores invisibles. Precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*, Madrid, Catarata.
- Massey, Douglas S. 1990. "Social structure, Household strategies and Cumulative Causation of Migration", *Population Index*, 56: 3-26.
- Massey, Douglas S. 1987a. "The Ethnosurvey in Theory and Practice", *International Migration Review*, 21: 1498-1522.
- Massey, Douglas S. 1987b. "Understanding Mexican Migration to the United States", *American Journal of Sociology*, 92 (6): 1372-1402.
- Massey, Douglas S.; Alarcon, Rafael; Durand, Jorge; González, Humberto. 1987. *Return to Aztlan : the Social Process of International Migration from Western México* Berkeley University of California Press.
- Massey, Douglas S.; Arango, Joaquin; Hugo, Graeme; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela; Taylor, J. Edward. 1998. *Worlds in Motion; Understanding International Migration at the End of the Millenium*, Oxford, Clarendon Press.
- Massey, Douglas S.; Goldring, Luin. 1994. "Continuities in Transnational Migration. An Analysis of Ninteen Mexican Communitities", *American Journal of Sociology*, 99 (6): 1492-1533.
- Matejko, Ewa. 2004. "Migracja sezonowa jako strategia działania w kontekście sytuacji na posłkim i hiszpanskim rynku pracy", (en) *Polscy pracownicy na rynku Unii Europejskiej*, Kaczmarczyk, P.; Łukowski, W. (eds.), Warszawa, Scholar: 240-260.

Bibliografía

- Maya Jariego, Isidro. 2001. "Sesgo de medida y problemas de muestro en las encuestas de poblaciones inmigrantes", *Metodología de Encuestas*, 3 (2): 197-213.
- McCarty, Christopher. 2002. "Measuring Structure in Personal Networks", *Journal of Social Structure*, 3 (1).
- Meil Landwerlin, Gerardo; García Sainz, Cristina; Luque de la Torre, M^a Ángeles; Ayuso Sánchez, Luis. 2008. "Las grandes empresas y la conciliación de la vida laboral y personal en España. " *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 71: 15-33.
- Mendoza, Cristóbal 2000. "African employment in Iberian construction: a cross-border analysis", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26 (4): 609-634.
- Mendoza, Cristóbal 2003. *Labour Immigration in Southern Europe. African Employment in Iberian Labour Markets*, Burlington, Ashgate.
- Mendoza, Cristóbal 2005. "Sociodemografía y migración transnacional México-Estados Unidos: aportes para una reflexión teórica", *Papers de Demografia*, 261.
- Menjívar, Cecilia. 2000. *Fragmented ties. Salvadoran Immigrant Networks in America*, Los Angeles, University of California Press.
- Mickiewicz, Tomasz; Bell, Janice 2000. *Unemployment in Transition: Restructuring and Labour Markets in Central Europe* London, harwood academic publishers.
- Mickiewicz, Tomasz; Monthey, Beata. 2004. "Los mercados de trabajo en Europa Central. Desempleo, cambio estructural e instituciones", *Boletín Económico de ICE* 2797: 69-80.
- Miguel de Luken, Verónica; Solana Solana, Miguel; Pascual de Sans, Àngels. 2004. "Aplicación de una Encuesta de Datos de Carácter Relacional al Estudio de las Redes Migratorias", *4 Congreso sobre la inmigración en España "Ciudadanía y participación"*, 10.11. -13.11., Girona.
- Miguélez Lobo, Faustino 1989. "El trabajo sumergido en España en la perspectiva del Acta Unica Europea (1993)", *Papers*, 32: 115-125.
- Model, Suzanne 1997. "Ethnic Economy and Industry in Mid-Twentieth Century Gotham", *Social Problems*, 44 (4): 445- 463.
- Molina, José Luis 2005. "El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas", *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 10: 71-106
- Morawska, Ewa. 1989. "Labor Migrations of Poles in the Atlantic World Economy, 1880-1914", *Comparative Studies in Society and History*, 31 (2): 237-272.

Bibliografia

- Morawska, Ewa. 1994. "In defense of the assimilation model", *Journal of American Ethnic History*, 13 (2): 76-88.
- Morawska, Ewa. 1999a. "The malleable *homo sovieticus*: transnational entrepreneurs in post-communist East Central Europe", *Communist and Post-Communist Studies*, 32: 359-378.
- Morawska, Ewa. 1999b. "The malleable homo sovieticus: transnational entrepreneurs in post-communist East Central Europe", *Communist and Post Communist Studies*, 32: 359-378.
- Morawska, Ewa. 2001. "Gappy immigration controls, resourceful migrants, and pendel communities East-West European travelers ", (en) *Controlling a New Migration World*, Joppke, C. (ed.), Florence, Routledge: 173-192.
- Moreno, Francisco Javier. 2004. "The Evolution of Immigration Policies in Spain. Between External Constraints and Domestic Demand for Unskilled Labour", *CEACS Estudio/Working Paper 2004/211*, Madrid.
- Morgan, Philip S.; Berkovitz King, Rosalind. 2001. "Why have children in 21st Century? Biological Predisposition, Social Coercion, Rational Choice", *European Journal of Population*, 17: 3-20.
- Morokvasic, Mirjana. 2002. "Post-Communist Migrations in Europe and Gender", *Journal of Gender Studies*, 5: 15-45.
- Morokvasic, Mirjana 2006. "Crossing Borders and Shifting Boundaries of Belonging in Post-Wall Europe. A Gender Lens", (en) *Grenzüberschreitungen - Grenzziehungen. Implikationen für Innovation und Identität*, Berthoin, A. (ed.), Berlin, Sigma: 47-72.
- Munshi, Kaivan 2003. "Networks In The Modern Economy: Mexican Migrants In The U.S. Labor Market", *The Quarterly Journal of Economics*, 118 (2): 549-599.
- Nalewajko, Małgorzata. 2003a. "Imigranci polscy w Hiszpanii - przypadek typowy czy szczególny?" *Przegląd Polonijny*, XXIX (4): 89-108.
- Nalewajko, Małgorzata. 2003b. "Tworzenie się społeczności polskiej w Regionie Autonomicznym Madrytu – doświadczenie imigracji", (en) *Hiszpania-Polska spotkania*, González Martínez, E.; Nalewajko, M. (eds.), Warszawa, Neriton: 125-155.
- Nalewajko, Małgorzata (ed.). 2008. *O braz polskiej imigracji w Hiszpanii w prasie polonijnej w Alcalá de Henares*. Kraków, Homo Dei.

Bibliografia

- Nee, Victor; Sanders, Jimmy M. 2001. "Understanding the diversity of immigrant incorporation: a forms-of-capital model", *Ethnic and Racial Studies*, 24 (3): 386-411.
- Nee, Victor; Sanders, Jimmy M.; Sernau, Scott. 1994. "Job Transitions in an Immigrant Metropolis: Ethnic Boundaries and the Mixed Economy", *American Sociological Review*, 59 (6): 849-872.
- Nee, Victor; ; Ingram, Paul. 1998. "Embeddedness and Beyond: Institutions, Exchange, and Social Structure", (en) *The new institutionalism in sociology* Brinton, M.C.; Nee, V. (eds.), New York, Russell Sage Foundation: 19-45.
- Niedzielski, Eugeniusz; Domańska, Lidia 2005. "Bezrobocie a rozwój gospodarczy", *Polityka Społeczna*, 5 (374-375): 15-18.
- Nowak, Stefan (ed.). 1984. *Społeczeństwo polskie czasu kryzysu*. Warszawa, Instytut Socjologii Uniwersytetu Warszawskiego.
- Nowok, Beata 2005. "Evolution Of International Migration Statistics In Selected Central European Countries", *CEFMR Working Paper*, 8, Warsaw, Central European Forum For Migration Research.
- OECD. 2004. *Trends in International Migration: Annual Report 2003*, Paris, OECD
- Okólski, Marek. 1997. "Statystyka imigracji w Polsce", *Prace Migracyjne, Ośrodek Badań nad Migracjami*, Warszawa
- Okólski, Marek. 1999. "Poland's migration: growing diversity of flows and people", *Prace Migracyjne, University of Warsaw; Instytut Spraw Społecznych*, Warszawa
- Okólski, Marek. 2000a. "Incomplete Migration: a New Form of Mobility in Central and Eastern Europe. The Case of Polish and Ukrainian Migrants", (en) *Patterns of Migration in Central Europe*, Wallace, C. (ed.), Gordonsville, Palgrave Macmillan: 105-128.
- Okólski, Marek. 2000b. "Últimas tendencias y principales temas de las migraciones internacionales: perspectivas de Europa Central y del Este", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165: 78-92.
- Okólski, Marek. 2001a. "Międzynarodowa mobilność ludności Polski w okresie transformacji: przegląd problematyki ", (en) *Ludzie na huśtawce. Migracje między peryferiami Polski i Zachodu*, Jaźwińska, E.; Okólski, M. (eds.), Varsovia, Scholar: 9-30.

- Okólski, Marek. 2001b. "Mobilność przestrzenna z perspektywy koncepcji migracji niepełnej", (en) *Ludzie na huśtawce. Migracje między peryferiami Polski i Zachodu*, Jaźwińska, E.; Okólski, M. (eds.), Warszawa, Scholar: 31-61.
- Okólski, Marek. 2004. "Migration Patterns in Central and Eastern Europe on the Eve of the European Union Expansion: an Overview", (en) *Migration in the New Europe. East-West Revisited*, Górny, A.; Ruspini, P. (eds.), Hampshire, Palgrave Macmillan: 23-47.
- Okólski, Marek. 2007. "Europe in movement: migration from/to Central and Eastern Europe", *CMR Working Paper*, 22 (80), Varsovia, Centre of Migration Research
- Okólski, Marek; Stola, Dariusz. 1999. "Migration between Poland and European Union: the perspective of Poland's future membership of EU", *Prace Migracyjne, Ośrodek Badań nad Migracjami*, Warsaw
- Ooka, Emi; Wellman, Barry. 2003. "Does Social Capital Pay Off More Within or Between Ethnic Groups? Analysing Job Searchers in Five Toronto Ethnic Groups", (en) *Inside the Mosaic*, Fong, E. (ed.), Toronto, University of Toronto Press.
- Ortega Calvo, Manuel ; Cayuela Domínguez, Aurelio 2002. "Regresión logística no condicionada y tamaño de muestra: una revisión bibliográfica", *Revista Española de Salud Pública*, 76 (2): 85-93.
- Pajares, Miguel. 2007a. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2007. Análisis de datos de España y Cataluña*, Madrid, MTAS.
- Pajares, Miguel. 2007b. *Inmigrantes del Este: procesos migratorios de los rumanos* Barcelona, Icaria.
- Palazuelos, Enrique. 1996. *Las economías postcomunistas de Europa del Este*, Madrid, Abacus Editotrial.
- Parella Rubio, Sonia. 2003. *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Barcelona, Anthropos.
- Parella Rubio, Sonia; Samper, Sarai. 2007. "Factores explicativos de los discursos y estrategias de conciliación del ámbito laboral y familiar de las mujeres inmigradas no comunitarias en España", *Papers*, 85: 157-175.
- Pascual, Àngels; De Miguel, Verónica; Solana, Miguel. 2007. *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*, Bilbao, Fundación BBVA.

- Paspalanova, Mila. 2006. "Identifying and Assessing the Development of Populations of Undocumented Migrants: The Case of Undocumented Poles and Bulgarians in Brussels", *The Fondazione Eni Enrico Mattei Note di Lavoro Series*, Milan.
- Pilch, Andrzej (ed.). 1984a. *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych (XVIII-XXw.)*. Warszawa, PWN.
- Pilch, Andrzej. 1984b. "Emigracja z ziem zaboru austrijackiego", (en) *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych (XVIII-XXw.)*, Pilch, A. (ed.), Warszawa, PWN: 252-325.
- Pilch, Andrzej. 1984c. "Wstęp", (en) *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych (XVIII-XXw.)*, Pilch, A. (ed.), Varsovia, PWN: 5-22.
- Piore, Michael. 1979. *Birds of Passage: Migrant Labour and Industrial Societies*, Cambridge Cambridge University Press.
- Piore, Michael. 1983. "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo", (en) *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*, Toharia, L. (ed.), Madrid, Alianza: 193-221.
- Pla Julián, Isabel; Banyuls I Llopis, Josep; Cano Cano, Ernest; Martí Gual, Ana; Pitxer I Campos, Josep Vicent; Poveda Rosa, Maria Manuela; Sánchez Velasco, Amat; Ventura Franch, Asunción. 2004. "Informalidad del empleo y precariedad laboral de las empleadas de hogar", *Memoria de Investigación* (trabajo no publicado), Instituto de la Mujer.
- Polavieja, Javier. 2003. *Estables y precarios. Desregulación laboral y estratificación social en España*, Madrid, Centro de Estudios Sociológicos.
- Portes, Alejandro; Rumbaut, Rubén G. 1996. *Immigrant America. A Portrait*, Berkeley, Los Angeles, University of California Press.
- Portes, Alejandro; Sensenbrenner, Julia. 1993. "Embeddenes and immigration: notes on the social determinants of economic action", *American Journal of Sociology*, 98: 1320-1351.
- Portes, Alejandro. 1995a. "Children of immigrants: segmented assimilation", (en) *The Economic Sociology of Immigration*, Portes, A. (ed.), New York, Russell Sage Foundation: 248-80.
- Portes, Alejandro. 1995b. "Economic Sociology and the Sociology of Immigration A Conceptual Overview", (en) *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship*, Portes, A. (ed.), New York, Russel Sage Foundation: 1-41.

Bibliografia

- Portes, Alejandro. 1998. "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology", *Annual Review of Sociology*, 24: 1-24.
- Portes, Alejandro ; Jensen, Leif. 1989. "The Enclave and the Entrants: Patterns of Ethnic Enterprise in Miami Before and After Mariel", *American Sociological Review*, 54: 929-949.
- Portes, Alejandro; Börocz, Josef 1998. "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación", (en) *Cruzando las fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*, Malgesini, G. (ed.), Barcelona, ICARIA: 43-73.
- Portes, Alejandro; Böröcz, József. 1998. "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación", (en) *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Malgesini, G. (ed.), Barcelona, Icaria: 43-73.
- Portes, Alejandro; Rumbaut, Rubén G. 1998. *Immigrant America. A Portrait*, Berkeley, Los Angeles, University of California Press.
- Powers, Mary G.; Seltzer, William. 1998. "Occupational Status and Mobility among Undocumented Immigrants by Gender", *International Migration Review*, 32 (1): 21-55.
- Pozas, María de los Angeles. 2005. "Sociología económica y migración internacional: Aproximaciones y divergencias", CMD Working Paper 05-02e, The Center of Migration and Development. Princeton University, Princeton
- Pumares Fernández, Pablo; García Coll, Arlinda; Asensio Hita, Ángeles. 2006. *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*, Madrid, MTAS.
- Quassoli, Fabio. 1999. "Migrants in the Italian underground economy", *International Journal of Urban and Regional Research* 23 (2): 212-231.
- Rackiewicz, Marek. 2008a. "Duszpasterstwo polonijne w Hiszpanii na przełomie XX i XXI wieku", (en) *Poza Ojczyznę niosą Ojczyznę - przeszłości i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Barlińska, I.; Rackiewicz, M.; Stanek, M. (eds.), Kraków, Homo Dei: (en prensa).
- Rackiewicz, Marek. 2008b. "Polsko-hiszpańskie relacje poprzez stulecia oczami emigracji", (en) *Poza Ojczyznę niosą Ojczyznę - przeszłości i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Barlińska, I.; Rackiewicz, M.; Stanek, M. (eds.), Kraków, Homo Dei: (en prensa).

Bibliografia

- Raijman, Rebeca; Semyonov, Moshe. 1995. "Modes of Labor Market Incorporation and Occupational Cost among New Immigrants to Israel", *International Migration Review*, 29 (2): 375-394.
- Raijman, Rebeca; Tienda, Marta. 2000. "Immigrants' Pathways to Business Ownership: A Comparative Ethnic Perspective", *International Migration Review*, 34 (4): 682-706.
- Raijman, Rebeca; Tienda, Marta. 2003. "Ethnic Foundations of Economic Transactions: Mexican and Korean Immigrant Entrepreneurs in Chicago", *Ethnic and Racial Studies*, 26 (5): 783-801.
- Rakodi, Carole. 1999. "A Capital Assets Framework for Analysing Household Livelihood Strategies: Implications for Policy", *Development Policy Review*, 17: 315-342.
- Ramirez Goicoechea, Eugenia. 1996. "Inmigrantes europeas. La distancia próxima", *Arbor*, CLIV ((607)): 65-89.
- Ramírez Goicoechea, Eugenia. 2003. "La comunidad polaca en España. Un colectivo particular", *REIS*, 102 (3): 63-92.
- Rath, Jan. 2000. "Introduction: Immigrant Business and their Economic, Politico-Institutional and Social Environment", (en) *Immigrant Businesses: The Economic, Political and Social Environment* Rath, J. (ed.), Hampshire, Macmillan Press: 1-19.
- Rath, Jan. 2002. "A quintessential immigrant niche? The non-case of immigrants in the Dutch construction industry", *Entrepreneurship and Regional Development*, 14: 355-377.
- Recaño, Joaquín. 2006. "Los intercambios poblacionales entre las regiones españolas", (en) *Análisis territorial de la demografía española*, Fernández Cordon, J.A.; Leal Maldonado, J. (eds.), Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell: 273-318.
- Recaño Valverde, Joaquín; Domingo i Valls, Andreu. 2005. "Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España", *Papers de Demografia*, 268.
- Recaño Valverde, Joaquín; Domingo i Valls, Andreu. 2006. "Evolución de la distribución territorial y movilidad geográfica de población extranjera en España", (en) *Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y*

- sociologica (1985-2004)*, Aja, E.; Arango, J. (eds.), Barcelona, Fundació CIDOB: 303-338.
- Regidor, Enrique. 2001. "La clasificación de clase social de Goldthorpe: marco de referencia para la propuesta de medición de la clase social del grupo de trabajo de la Sociedad Española de Epidemiología", *Revista Española de Salud Pública*, 1 (Enero-Febrero): 13-22.
- Reher, David Sven. 1998. "Family Ties in Western Europe: Persistent Contrasts", *Population and Development Review*, 24 (2): 203-234.
- Relaño Pastor, Eugenia. 2004. "Los continuos cambios de la política de inmigración de España", *Migraciones Internacionales*, 2 (3): 110-141.
- Requena, Miguel. 2004. "Tamaño y composición de los hogares y familias en España", (en) *Informe sobre la situación demográfica en España 2004*, Leal Maldonado, J. (ed.), Madrid, Fundación Fernando Abril Martorel: 135-159.
- Requena, Miguel. 2005. "Religión y sociedad: la secularización de la sociedad española", (en) *Tres décadas de cambio social en España* González, J.J.; Requena, M. (eds.), Madrid, Alianza Editorial: 315-339.
- Reyneri, Emilio. 2001. *Migrants' Involvement in Irregular Employment in the Mediterranean Countries of the European Union*, Geneva, International Labour Organization.
- Reyneri, Emilio. 2004. "Education and the Occupational Pathways of Migrants in Italy", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (6): 1145-1162.
- Ribas Mateos, Natalia. 2004. *Una invitación a la sociología de las migraciones*, Barcelona, Edicions Bellaterra.
- Riesco, Alberto. 2004. "Enclaves y economías étnicas desde la perspectiva de las relaciones salariales", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 21 (2): 103-125.
- Riesco, Alberto. 2007. "Dimensiones y características de la *empresarialidad inmigrante* en Lavapiés (Madrid)", *IV Congreso de la Inmigración*, Valencia, Universidad de Valencia.
- Rinken, Sebastian. 2003. "Las condiciones de vida de la población inmigrante: retos metodológicos y procedimientos de medición", *Metodología de Encuestas*, 5 (2): 155-173.
- Rinken, Sebastian. 2006. "El empleo inmigrante: entre hazaña y reto", (en) *El cambio social en España. Visiones y retos de futuro*, Bericat, E. (ed.), Sevilla, Centro de Estudios Andaluces: 161-174.

Bibliografía

- Rinken, Sebastian ; Desrues, Thierry; Rodríguez–Morcillo Baena, Luis ; Rodríguez Ortiz, Elisa; Pérez Yruela, Manuel 2003. "Cuantía y características de la población inmigrante en Andalucía", (en) *III Seminario sobre la investigación de la inmigración extranjera en Andalucía.* , Andreo Tudela, J.C. (ed.), Sevilla, Junta de Andalucía: 9-26.
- Rodríguez Cabrero, Gregorio. 2004. "Protección social de los inmigrantes extranjeros", (en) *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, Izquierdo Escribano, A. (ed.), Madrid, Consejo Económico y Social: 249-299.
- Rodríguez Cardo, Iván Antonio. 2006. "Ciudadanos comunitarios y Ley de Extranjería: supuestos de aplicación residual en materia de Seguridad Social", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 64: 101-108.
- Rodríguez, Dan. 2004. "Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de inmigrantes en cataluña", *Migraciones*, 16: 77-120.
- Rodríguez Osuna, Jacinto. 1991. *Métodos de muestreo* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodríguez Rodríguez, Vicente. 1995. "Los polacos en España. De refugiados a inmigrantes", *Estudios Geográficos*, LV (220): 521-546.
- Rosińska - Kordasiewicz, Anna. 2005. "Praca pomocy domowej Doswiadczenie polskich migrantek w Neapolu", *CMR Working Papers*, 62 (4).
- Ruhs, Martin 2007. "Greasing the Wheels of the Flexible Labor Market: East Central European Labor Immigration in the United Kingdom", (en) *Labor Mobility in the European Union: New Members, New Challenges*, Smith-Bozek, J. (ed.), Washington, Center for European Policy Analysis: 4-34.
- Rutkowski, Michal 1991. "Is the Labour Market Adjustment in Poland Surprising? " *Labour* 5 (3): 79-105.
- Salt, John; Clark, James 2000. "La migración internacional en la región de la CENUE: modelos, tendencias y políticas", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165: 64-77.
- San Martín Mazzucconi, Carolina 2006. "El acceso de los extranjeros al mercado de trabajo: Régimen general y contingente", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 63: 139-173.
- Sanders, Jimmy M. 2002. "Ethnic Boundaries and Identity in Plural Societies", *Annual Review of Sociology*, 28 (1): 327-357.

Bibliografia

- Sanders, Jimmy M.; Nee, Victor. 1996. "Immigrant Self-Employment: The Family as Social Capital and the Value of Human Capital", *American Sociological Review*, 61 (2): 231-249.
- Sanders, Jimmy M.; Nee, Victor; Sernau, Scott. 2002. "Asian Immigrants' reliance on Social Ties in the Multiethnic Labor Market", *Social Forces*, 81 (1): 281-314.
- Sandu, Dumitru. 2007. "La emergente migración transnacional en las aldeas de Rumania", *Migraciones*, 21: 77-112.
- Santolaya, Pablo 2004. "Introducción. La inestabilidad del marco normativo de extranjería", (en) *La regulación de la inmigración en Europa*, Aja, E.; Díez, L. (eds.), Barcelona, Fundación "la Caixa",: 242-276.
- Sassen, Saskia. 1995. "Immigration and Local Labour Markets", (en) *The Economic Sociology of Immigration*, Portes, A. (ed.), New York, Russell Sage Foundation: 87-127.
- Sassen, Saskia. 1996. *Loosing control? Sovereignty in an Age of Globalisation*, New York, Columbia University Press.
- Shoen, Robert; Kim, Young; Nathanson, Constance; Fields, Jason; Astone, Nan Marie. 1997. "Why do Americans Want Children", *Population and Development Review*, 23 (2): 333-358.
- Sienkiewicz, Kamil 2005. "Leaving the parental home in Poland", *IUSSP XXV International Population Conference*, Tours, France, IUSSP.
- Simai, Mihaly 2006. "Poverty and Inequality in Eastern Europe and the CIS Transition Economies", *DESA Working Paper*, 17, New York, Department of Economic and Social Affairs. United Nations.
- Sjaastad, Larry. 1962. "The Costs ", *The Journal of Political Economy*, 70 (5): 80-93.
- Slany, Krystyna. 1995. *Między przymusem a wyborem: kontynentalne i zamorskie emigracje z krajów Europy Środkowo-Wschodniej 1939-1989*, Cracovia, Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego.
- Slany, Krystyna; Małek, Agnieszka. 2005. "Female emigration from Poland during the period of the systemic transformation (on the basis of the emigration from Poland to the USA and Italy)", (en) *International Migration. A Multidimensional Analysis*, Slany, K. (ed.), Cracow, AGH University of Science and Technology Press: 115-154.
- Sobczak, Elżbieta. 2008. "Szkolnictwo polonijne w Hiszpanii po roku 1989", (en) *Poza Ojczyznę niosa Ojczyznę - przeszłości i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*,

Bibliografia

- Barlińska, I.; Raczkiewicz, M.; Stanek, M. (eds.), Kraków, Homo Dei: (en prensa).
- Solé, Carlota (ed.). 2006. *Inmigración comunitaria: ¿Discriminación inversa?* Barcelona, Anthropos.
- Solé, Carlota; Alcalde, Rosa; Pont, Josep; Lurbe, Kátia; Parella, Sónia. 2002. "El concepto de la integración desde la sociología de las migraciones", *Migraciones*, 12: 9-41.
- Solé, Carlota; Parella Rubio, Sonia. 2006. "Una revisión de la posición de las mujeres inmigrantes no comunitarias en el mercado de trabajo español", *Sistema*, 190-191: 193-218.
- Solé, Carlota; Parella, Sonia. 2005. *Negocios étnicos*, Barcelona, Fundación CIDOB.
- Solé, Carlota; Parella, Sónia. 2001. "La inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo. El caso español", (en) *El impacto de la inmigración en la economía y la sociedad receptora*, Solé, C. (ed.), Barcelona, Anthropos: 11-51.
- Solé, Carlota; Parella, Sónia. 2003. "The labour market and racial discrimination in Spain", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 29 (1): 121–140.
- Solé, Carlota; Parella, Sonia ; Cavalcanti, Leonardo 2007. *El empresariado inmigrante en España*, Barcelona, Fundación "La Caixa".
- Solé, Carlota; Parella, Sónia; Alarcón, Amando; Bergalli, Valeria; Gilbert, Francesc. 2000. "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora", *Reis*, 90.
- Sołtyk, Tadeusz. 1985. *Błędy i doświadczenia w konstrukcji samolotów*, Warszawa, WKŁ.
- Stacher, Irene; Pinto Dobernig, Ilse. 1997. "Migration in Central and Eastern Europe. Compilation of National Reports on Recent Migration Trends in the CEI Countries," ICMPD, Vienna
- Stipczynski, Tadeusz. 2002. "Polacy w świecie", Główny Urząd Statystyczny, Warszawa
- Stola, Dariusz. 1992. "Forced migrations in Central European History", *International Migration Review*, 26: 324-341.
- Stola, Dariusz. 2000. "Two Kinds of Quasi-Migration in the Middle Zone: Central Europe as a Space for Transit Migration and Mobility for Profit", (en) *Patterns of Migration in Central Europe*, Wallace, C. (ed.), Gordonsville, Palgrave Macmillan: 84-104.

Bibliografia

- Stola, Dariusz. 2001. "Międzynarodowa mobilność zarobkowa w PRL", (en) *Ludzie na huśtawce. Migracje między peryferiami Polski i Zachodu*, Jazwinska, E.; Okolski, M. (eds.), Varsovia, Scholar: 62-100.
- Stone, Wendy; Jody, Hughes. 2002. "Social capital. Empirical meaning and measurement validity", *Australian Institute of Family Studies, Research Paper*, 27.
- Swedberg, Richard; Granovetter, Mark. 2001. "Introduction", (en) *The Sociology of Economic Life*, Swedberg, R.; Granovetter, M. (eds.), Boulder, Westview: 1-30.
- Sword, Keith. 1986. "'Their Prospects will not be Bright' British Responses to the Problems of the Polish 'Reacalcitrans' 1946-49", *Journal of Contemporary History*, 21: 367-390.
- Szymański, Józef. 2007. "Duszpasterstwo polonijne - skala oddziaływania", *Studia Polonijne*, 28: 7-32.
- Tanajewski, Łukasz. 2004. "Legalne migracje sezonowe z Polski do Niemiec i Francji. Analiza porównawcza", (en) *Polscy pracownicy na rynku Unii Europejskiej*, Kaczmarczyk, P.; Łukowski, W. (eds.), Warszawa, Scholar: 208-239.
- Tarabini-Castellani Aznar, Margarita. 2006. "Los derechos de los trabajadores extranjeros: Puntos críticos", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 63: 197-227.
- Taylor, Edward. 1986. "Differential Migration, Networks, Information and Risk", (en) *Migration Theory, Human Capital and Development*, Stark, O. (ed.), Greenwich, JAI Press: 147-71.
- The Economist. 2004. "Spreading wings. Airlines in central Europe", *The Economist*, May 15th: 26-27.
- Thomas, Wiliam I.; Znaniecki, Florian. 2004. *El campesino polaco en Europa y en América*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Tilly, Charles. 1990. "Transplanted Networks", (en) *Immigration Reconsidered. History, Sociology and Politics*, Yans-McLaughlin, V. (ed.), New York, Oxford University Press: 79-95.
- Tkaczyński, Jan W. . 2006. "Transformacja. Prolegomena do teorii i praktyki na przykładzie Polski po 1989 roku", *Politeja*, 6: 369-380.
- Tobes Portillo, Paloma; Angoitia Grijalba, Miguel. 2006. "La protección por desempleo de los inmigrantes en España", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 61: 41-61.

Bibliografía

- Tomicki, Ryszard. 2006. "Eugeniusz Frankowski: Ethnologist Iberianist. Remarks of an Occasional Biographer", *Nationalities Affairs* 29: 17-21.
- Tornos Cubillo, Andrés. 2004. "Nuevos movimientos migratorios en una Unión Europea ampliada", *Migraciones*, 16: 237-254.
- Traser, Julianna. 2006. "Report on the free movement of workers in the EU. Who's still afraid of EU enlargement", European Citizen Action Service, Bruxelles
- Trinidad Garcia, Maria Luisa. 2003. "Los acuerdos migratorios bilaterales concluidos por España: un complejo instrumento para unos resultados escasos", (en) *Actas del II Congreso sobre la Inmigración en España: La inmigración en España: contextos y alternativas*, García Castaño, F.J.; Muriel López, C. (eds.), Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales 493-506.
- Turner, Bryan S. 1991. *Religion and social theory* London, Sage.
- Untiedt, Gerhard; Alecke, Björn; Mitze, Timo; Gardiner, Ben; Lamour, Andrew; Brücker, Herbert; Hönekopp, Elmar; Baas, Timo; Biffl, Gudrun; Huber, Peter; Fritz, Oliver. 2007. "Effect of EU Enlargement on Growth and Employment in Germany and Selected EU Member States", Gesellschaft für Finanz- und Regionalanalysen, Münster
- Valenzuela Jr, Abel. 2001. "Day labourers as entrepreneurs?" *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27 (2): 335- 352.
- Vermeulen, Hans 2001. *Culture and Inequality. Immigrant cultures and social mobility in long-term perspective*, Amsterdam, Institute for Migration and Ethnic Studies.
- Villa, Paolo. 1990. *La estructuración de los mercados de trabajo. la siderurgia y la construcción en Italia*, Madrid, MTAS.
- Villán Criado, Ildefonso 2002. " El Padrón Continuo como instrumento para el conocimiento sobre la inmigración en España ", *Fuentes Estadísticas.*, 69: 14-15.
- Villena Rodríguez, María; Gómez García, Francisco. 2006. "Demografía, mercado de trabajo y política de inmigración en España", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 61: 15-40.
- Villena Rodriguez, María;; Gómez García, Francisco. 2006. "Demografía, mercado de trabajo y política de inmigración en España", *Revista de Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 61: 15-39.
- Viruela Martínez, Rafael. 2003. "Transición y migraciones en Europa Central y Oriental", *Migraciones*, 14: 181-218.

Bibliografía

- Viruela Martínez, Rafael. 2004. "El recurso de la emigración. Balance durante la transición en Rumania", *Papeles del Este*, 9.
- Viruela Martínez, Rafael. 2006. "Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, X (222).
- Walaszek, Adam. 2003. "Wychodźcy, Emigrants or Poles. Fears and Hopes about Emigration in Poland 1870-1939", *AEMI Journal*, 1.
- Waldinger, Roger. 1986. *Through the Eye of the Needle*, New York University Press.
- Waldinger, Roger. 1995. "The "other side" of embeddedness: a case study of interplay of economy and ethnicity", *Ethnic and Racial Studies*, 18 (3): 555-580.
- Waldinger, Roger. 2005. "Networks and Niches: The Continuing Significance of Ethnic Connections", (en) *Ethnicity, Social Mobility, and Public Policy. Comparing the USA and UK*, Loury, G.C.; Modood, T.; Teles, S.M. (eds.), New York, Cambridge University Press: 342-362.
- Waldinger, Roger; Aldrich, Howard E.; Ward, Robin. 1990. *Ethnic Entrepreneurs. Immigrants Business in Industrial Societies*, Newbury Park, Sage Publications.
- Wallace, Claire. 2002. "Opening and closing borders: migration and mobility in East-Central Europe", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28 (4): 603-625.
- Waters, Mary C.; Jiménez, Tomas R. 2005. "Assessing Immigrant Assimilation: New Empirical and Theoretical Challenges", *Annual Review of Sociology*, 31: 105-125.
- Wciórka, Bogna. 2005. "Wiara i praktyki religijne", (en) *Polska, Europa, świat. Opinia publiczna w okresie integracji*, Zagórski, K.; Strzeszewski, M. (eds.), Warszawa, Wydawnictwo Naukowe SCHOLAR.
- Williams, Philip J; Fortuny Loret de Mola, Patricia. 2007. "Religion and Social Capital Among Mexican Immigrants in Southwest Florida", *Latino Studies*, 5 (2): 233-253.
- Williams, Raymond 1988. *Religions of Immigrants from India and Pakistan: New Threads in the American Tapestry*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Winniecki, Jan. 1991. "The Inevitability of Fazll in Output in the Early Stages of Transition to the Market: Theoretical Underpinnings", *Soviet Studies*, 43 (4): 669-676.
- Wood, Stephen. 1996. "El debate sobre la descualificación", (en) *La organización social del trabajo* Finkel, L. (ed.), Madrid, Pirámide

Bibliografia

- Woolcock, Michael; Narayan, Deepa. 2000. "Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy", *The World Bank Research Observer*, 15 (2): 225-249.
- World Bank. 2006. "Labor Migration from The New EU Member States", *World Bank Quarterly Economic Report*, September.
- Wydział Informacji Statystycznej i Analiz WUP. 2005. "Zatrudnienie obywateli polskich za granicą w 2002 roku", Wojewódzki Urząd Pracy, Rzeszów
- Zahorska, Marta; Walczak, Dominika. 2005. "Polski system edukacyjny a rynki pracy w Unii Europejskiej", *ISP Analizy i Opinie*, 51, Warszawa, Instytut Spraw Publicznych.
- Zamojski, Jan Eugeniusz. 2003. "Interbrygadziści Republiki Hiszpańskiej– po klęsce... losy Polaków", (en) *Hiszpania-Polska Spotkania*, González, E.; Nalewajko, M. (eds.), Warszawa, Neriton.
- Zhou, Min. 1997. "Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the New Second Generation", *International Migration Review*, 31 (4): 975-1008.
- Zhou, Min. 2004. "Revisiting Ethnic Entrepreneurship: Convergencies; Controversies and Conceptual Advancements", *International Migration Review*, 38 (3): 1040-1074.
- Zhou, Min. 2005. "Ethnicity as Social Capital: Community-Based Institutions and Embedded Networks of Social Relations", (en) *Ethnicity, Social Mobility and Public Policy in the US and UK*, Loury, G.C.; Modood, T.; Teles, S.M. (eds.), Cambridge Cambridge University Press.
- Zhou, Min; Bankstone, Carl, J. 1994. "Social Capital and the Adaptation of Second Generation: The Case of Vietnamese Youth in New Orleans", *International Migration Review*, 28 (4): 821-845.
- Zlobina, Anna; Basabe, Nekane; Darío, Páez. 2004. "Adaptación de los inmigrantes extranjeros en España: superando el choque cultural", *Migraciones*, 15: 43-84.
- Żołędowski, Cezary. 2007. "Przyczynek do migracji pracowniczych z Polski", *Polityka Społeczna*, 398–399 (5–6): 3-13.
- Zubrzycki, Jerzy. 1953. "Emigration from Poland in the Nineteenth and Twentieth Centuries", *Population Studies*, 6 (3): 248-272.
- Zubrzycki, Jerzy. 1956. *Polish Immigrants in Britain*, La Haya, Martinus Nijhoff.

